

ANSWERING  
JEWISH  
OBJECTIONS  
*to*  
JESUS  
— Volume Two —



Theological Objections

MICHAEL L. BROWN

© 2000 por Michael L. Brown

Publicado por Baker Books  
una división de Baker Publishing Group  
PO Box 6287, Grand Rapids, MI 49516-6287  
www.bakerbooks.com

Ebook edition created 2011

Correcciones de libros electrónicos 12.13.2013

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede reproducirse, almacenarse en un sistema de recuperación o transmitirse de ninguna forma ni por ningún medio (por ejemplo, electrónico, fotocopia, grabación) sin el permiso previo por escrito del editor. La única excepción son las citas breves en las revisiones impresas.

ISBN 978-1-5855-8994-4

Los datos de catalogación en la publicación de la Biblioteca del Congreso están archivados en la Biblioteca del Congreso, Washington, DC.

A menos que se indique lo contrario, las Escrituras están tomadas de la Santa Biblia, Nueva Versión Internacional®. NIV®. Copyright © 1973, 1978, 1984 por Biblica, Inc.™ Usado con el permiso de Zondervan. Todos los derechos reservados en todo el mundo. www.zondervan.com

Escritura marcada KJV es tomada de la versión King James de la Biblia.

La Escritura marcada como NJPSV está tomada de la versión de la New Jewish Publication Society. © 1985 por The Jewish Publication Society.

Escrituras marcadas REB se toma de la Biblia revisada en inglés. © 1989 por Oxford University Press y Cambridge University Press.

Escritura marcada RSV está tomada de la Versión Estándar Revisada de la Biblia, copyright 1952 [2nd edition, 1971] por la División de Educación

Cristiana del Consejo Nacional de las Iglesias de Cristo en los Estados Unidos de América. Usado con permiso Todos los derechos reservados.

Dedicado a  
mis compañeros creyentes judíos en Jesús  
alrededor del mundo

Josué 1: 9  
2 Corintios 13: 8  
Hebreos 13: 11-14

## Contenido

Cubrir

Página del título

La página de derechos de autor

Dedicación

Prefacio

### **Parte 3 Objeciones teológicas**

3.1. Los judíos no creen en la Trinidad. Creemos en un Dios, no en tres.

3.2. Si afirmas que Jesús es Dios, entonces eres culpable de hacer de Dios un hombre. ¡Eres un adorador de ídolos!

3.3. Dios no tiene un hijo

3.4. Según la Ley (Deuteronomio 13), Jesús fue un falso profeta porque nos enseñó a seguir a otros dioses (a saber, la Trinidad, incluido el dios Jesús), dioses que nuestros padres nunca conocieron ni adoraron. Esto hace que todos sus milagros sean completamente sin sentido.

3.5. El Espíritu Santo no es la llamada Tercera Persona de la Trinidad.

3.6. De acuerdo con Isaías 43:11, solo Dios es nuestro Salvador. No necesitamos ni reconocemos ningún otro salvador.

3.7. Somos justos por lo que hacemos, no por lo que creemos. El cristianismo es la religión del credo, el judaísmo es la religión del hecho.

3.8. La Escritura nos dice claramente que "hacer lo correcto y lo justo es más aceptable para Jehová que el sacrificio" (Proverbios 21: 3).

3.9. Los profetas indicaron claramente que a Dios no le importaban los sacrificios de sangre. De hecho, prácticamente repudiaron todo el sistema de sacrificios, enseñando que el arrepentimiento y la oración eran suficientes. Los rabinos talmúdicos simplemente afirmaron esta verdad bíblica.

3.10. Incluso si acepto su premisa de que los sacrificios de sangre son de gran importancia en la Torá, el hecho es que nuestra Biblia hebrea, incluida la Torá misma, ofrece otros medios de expiación, no solo el derramamiento de sangre.

3.11. De acuerdo con Proverbios 16: 6, el amor y las buenas obras hacen expiación. Entonces, ¿quién necesita sacrificios?

3.12. Está claro que malinterpretas todo el sistema de sacrificios. Los sacrificios eran solo por pecados no intencionales. El arrepentimiento fue el único remedio para los pecados intencionales.

3.13. Incluso si acepto tus argumentos sobre la centralidad de los sacrificios de sangre, solo se mantuvo cierto mientras el Templo estaba en pie. El Libro de Daniel nos enseña que si el Templo ha sido destruido y no funciona, la oración reemplaza el sacrificio. De hecho, el Libro de Ezequiel es aún más explícito, y le dice a los judíos que viven en el exilio, y por lo tanto sin ningún acceso al Templo, incluso si estuviera parado, que el arrepentimiento y las buenas obras son todo lo que Dios requiere.

3.14. El Libro de Jonás derriba todos tus argumentos sobre el sacrificio y la expiación, especialmente con referencia a los gentiles. Cuando Jonás predicó, la gente se arrepintió, y Dios los perdonó, sin sacrificio, sin ofrenda de sangre.

3.15. Incluso si admito que necesitamos expiación por sangre, aún no creeré en Jesús. Dios quería la sangre de una cabra o un cordero, no una persona. ¡Él no quiere sacrificio humano!

3.16. No puedo creer que la muerte de Jesús pagó por mis pecados porque la Torá enseña que para que la sangre sea eficaz, debe ser vertida en el altar de una manera específica. Esto obviamente no se refiere a Jesús.

3.17. Si la muerte de Jesús fue el cumplimiento del sistema de sacrificios, ¿por qué los profetas anticipan sacrificios cuando se construye el Tercer Templo?

3.18. El concepto cristiano de salvación es contrario a la Biblia hebrea y la tradición judía. Los judíos no necesitan ahorrar.

3.19. Los judíos no necesitan un intermediario.

3.20. Los judíos no creen en el pecado original ni en la caída del hombre. No creemos que la raza humana sea totalmente pecaminosa.

3.21. Los judíos no necesitan arrepentirse.

3.22. Los judíos no creen en un Mesías divino.

3.23. Los judíos no creen en un Mesías sufriente.

3.24. Los judíos no creen que el Mesías vendrá dos veces.

3.25. El judaísmo es una religión saludable. Los judíos no ven el mundo como intrínsecamente malo o denuncian el matrimonio o piden auto-renuncia. Los cristianos, por otro lado, ven el mundo como malvado, abogan por el celibato y dicen: "Negarse a sí mismo, tomar su cruz y sufrir".

3.26. El cristianismo pide a sus seguidores que muestren emociones y sentimientos antinaturales, como el amor a sus enemigos. Esto es contrario a la Torá, así como a la naturaleza humana.

3.27. Lo único que mantiene a muchas personas en la fe cristiana, incluidos los judíos, es el miedo al infierno.

3.28. Encuentro mucha belleza en las enseñanzas de Jesús, y creo que hay algunos buenos argumentos a favor del cristianismo. Pero me resulta

imposible creer en una religión que condena a todas las personas al infierno, incluidas muchas personas morales, buenas, amables y sensibles, por no mencionar a incontables millones de judíos, musulmanes, hindúes y budistas religiosos, simplemente porque no lo hacen. Creo en Jesús. No puedo seguir una religión cuyo Dios tortura a las personas en llamas para siempre por no creer en alguien de quien nunca escucharon.

Notas

Glosario

Índice de sujeto

Índice de las Escrituras y otras escrituras antiguas

Sobre el Autor

Otros libros por autor

Contraportada



## Prefacio

En noviembre de 1971, como rebelde, orgulloso, heroinómano, rockero, judío de dieciséis años, descubrí algo que no estaba buscando y el curso de mi vida fue completamente alterado. ¡Descubrí que Jesús era el Mesías judío!

Aprendí que él era de lo que se habla en las Escrituras hebreas, que él era el camino de salvación de Dios para judíos y gentiles, y que a través de la fe en él mi vida podía transformarse, aunque no quería que se transformara. ¡Me encantaron mis caminos pecaminosos! Pero la bondad de Dios superó mi maldad, y en cuestión de semanas, yo era un hombre completamente nuevo.

Mis padres estaban encantados, y aliviados, de ver el tremendo cambio en mi vida. Había caído tan lejos, tan rápido, desde mi bar mitzvah a los trece años, y mis padres estaban profundamente preocupados. Pero la transformación positiva fue más radical y dramática que la caída. El único problema para mis padres, especialmente para mi padre, era que en su opinión me había unido a una religión extranjera. Entonces mi padre, entusiasmado con el cambio en mi vida pero queriendo que volviera a nuestras tradiciones, me trajo al rabino conservador local a principios de 1972 (todavía no había cumplido los diecisiete años). Pero en lugar de atacar mis creencias, este rabino de veintiséis años se hizo amigo de mí. Me dijo que en su opinión él no era una persona tan espiritual como yo, aunque sus creencias eran correctas y las mías estaban equivocadas. En su opinión, el judaísmo, es decir, tradicional, ortodoxo, el judaísmo observador, era la única fe verdadera para nuestro pueblo, y él sintió que la clave para mí sería conocer a algunos judíos muy religiosos y celosos-tradicionales. ¡Y así comenzó el viaje!

En el verano de 1973, el rabino me trajo a Brooklyn para pasar una tarde con algunos rabinos ultraortodoxos. ¡Fue una verdadera revelación para mí! Me impresionó la devoción y el comportamiento amable de estos hombres, y su erudición me desafió. ¿Cómo podría, con solo dieciocho años y apenas capaz de leer el alfabeto hebreo, decirles qué significaban nuestros textos sagrados hebreos? Ellos habían estado estudiando las Escrituras toda su vida; Había

sido un creyente menos de dos años, aunque para entonces había leído la portada de la Biblia para cubrir aproximadamente cinco veces y memorizar más de cuatro mil versículos. Pero ellos habían memorizado el original; Depende de las traducciones al inglés. ¿Qué negocio tenía para decirles que Jesús era en realidad el cumplimiento de las profecías de nuestra Biblia hebrea?

Esta fue mi situación: estaba seguro de que mi fe era sólida y que Jesús realmente era nuestro Mesías, pero casi no pude encontrar literatura (y casi nadie) para ayudarme. Cuando encontré sólidas obras académicas de cristianos que trataban sobre la profecía mesiánica y temas relacionados, tendían a ser insensibles a las objeciones judías tradicionales que estaba escuchando. Por otro lado, los pocos libros (en realidad, folletos) que encontré que abordan específicamente las objeciones judías tienden a ser populares, breves y no académicos en su enfoque. ¡Estaba en un dilema!

¿Cómo podría responder eficazmente las preguntas de los rabinos y refutar sus objeciones? ¿Y mi propia conciencia? ¿Podría realmente estar en paz conmigo mismo sin poder proporcionar respuestas intelectualmente sólidas a mi propia gente, especialmente cuando los rabinos me dijeron que si podía leer los textos originales, nunca creería en Jesús? Así fue como comencé a estudiar hebreo en la universidad, y al final hice mi especialidad y continué con estudios de posgrado hasta que obtuve un doctorado en idiomas semíticos. Y a lo largo de mis años universitarios y de posgrado, estaba constantemente dialogando con rabinos y judíos religiosos, a veces en debates públicos, otras veces uno a uno. Quería entender exactamente por qué mi propia gente rechazó a Jesús, Yeshua, como el Mesías, y quería responderles con verdad y con amor.

En la providencia de Dios, me volví un especialista en el debate y el diálogo judíos, y a fines de la década de 1980 y principios de la de 1990, mis amigos y colegas judíos mesiánicos comenzaron a preguntarme: "¿Cuándo van a poner todo esto por escrito?" De hecho, un amigo en particular, Sid Roth, me acosó amorosamente durante años, preguntándome casi cada vez que hablamos: "Entonces, Mike, ¿cuándo vas a escribir *el* libro" -implicando que todo lo demás que estaba escribiendo era de segunda importancia!

Finalmente, en 1996 sentí el lanzamiento para comenzar el trabajo en serio, y cuando comenzó a correr la voz, me sorprendió el nivel de interés expresado por muchos de mis amigos cristianos: "Quiero leer su libro y luego darlo a uno de mis amigos judíos que no cree en Jesús! ¿Cuándo saldrá? "Por fin puedo responder," Ahora ", con solo una advertencia. Ya no es un libro; es una serie de tres libros. Simplemente había demasiado material para cubrir, y después de todo este tiempo, especialmente dado el hecho de que no existe un trabajo comparable, sentí que era mejor ser demasiado minucioso que no ser lo suficientemente profundo.

El volumen 1 trata de objeciones generales e históricas (que cubren treinta y cinco objeciones en total, numeradas respectivamente como 1.1-1.19 y 2.1-2.16) y se publicó en diciembre de 1999. El volumen actual trata de objeciones teológicas (veintiocho en total, y numerado aquí 3.1-3.28). Volumen 3, programado para el lanzamiento en 2001, se ocupará de las objeciones basadas en la profecía mesiánica (treinta y nueve en total), objeciones al Nuevo Testamento (treinta y cuatro en total) y objeciones que surgen de la tradición judía (dieciocho en total). Si hay suficiente interés del lector, estos tres volúmenes se combinarán en una edición de referencia de un volumen, con algunos estudios especiales y notas adicionales. La tabla de contenido en cada volumen enumera las objeciones específicas cubiertas en ese volumen específico,

Para resumir brevemente el material tratado en esta serie, *las objeciones generales se* reducen a la percepción de que "¡Jesús no es para judíos! Nuestra religión es el judaísmo, no el cristianismo. Ningún judío verdadero jamás creería en Jesús ". *Las objeciones históricas* tienden a ser más sustanciales y tienen que ver con el propósito mismo del Mesías (en otras palabras, la afirmación de que el Mesías debía traer la paz al mundo) o el supuesto fracaso de la iglesia (antisemitismo "cristiano", el estado de la "iglesia" en todo el mundo, incluidas divisiones y escándalos). El corazón de estas objeciones es: "Jesús no puede ser el Mesías porque obviamente no estamos en la era mesiánica". *Objeciones teológica* tratadas extensamente en el volumen actual, recortan el corazón de las diferencias entre el judaísmo tradicional y la fe mesiánica judía / cristiana. Ellos giran en torno a la naturaleza de Dios (la Trinidad, la deidad de Jesús, la persona del Espíritu

Santo), la naturaleza del hombre y la necesidad de la salvación, y el pecado y los medios de expiación. En resumen, estas objeciones dicen: "La religión del Nuevo Testamento es una religión completamente extranjera que no solo no es judía sino que también es infiel a la Biblia hebrea".

Las *objeciones basadas en profecías mesiánicas* surgen de rechazo tradicional del judaísmo de nuestros estándares mesiánicos proféticos "textos de prueba", o bien se puede negar que tienen algo que ver con Jesús, afirmando que se han traducido mal, mal citado, o sacado de contexto por el Nuevo Testamento autores o apologistas cristianos tradicionales, o argumentando que ninguna de las *verdaderas* profecías mesiánicas -las llamadas profecías "comprobables" - alguna vez fueron cumplidas por Jesús. En resumen, estas objeciones dicen: "No creemos que Jesús es el Mesías porque no estuvo a la altura de la descripción bíblica del Mesías". *Objeciones judías al Nuevo Testamento* se puede dividir en varias categorías: El Nuevo Testamento cita erróneamente y malinterpreta el Antiguo Testamento, a veces fabricando versículos para satisfacer sus propósitos; las genealogías de Jesús dadas por Mateo y Lucas son irremediabilmente contradictorias (en el mejor de los casos) y completamente irrelevantes de todos modos; el Nuevo Testamento está lleno de errores históricos y fácticos (especialmente el discurso de Esteban); las enseñanzas de Jesús son imposibles, peligrosas y no judías (y Jesús como persona tampoco era tan grande); y el Nuevo Testamento es autocontradictorio. En resumen, sin rodeos: "Sólo un tonto creería en la inspiración divina del Nuevo Testamento". Por último, *objeciones basadas en el judaísmo tradicional* se basan en dos puntos clave: (1) "El judaísmo es una religión maravillosa, satisfactoria y autosuficiente. No hay necesidad de buscar en otro lado "; y (2) "Dios nos dio una tradición escrita y no escrita. Interpretamos *todo* por medio de esa tradición oral, sin la cual la Biblia no tiene sentido ". (Para más antecedentes sobre la historia de estas objeciones, vea la introducción al volumen 1.)

Cada uno de los volúmenes sigue un formato similar. Comienzo con una declaración concisa de la objeción, seguida de una respuesta concisa a la objeción, que luego es seguida por una respuesta en profundidad, que incluye citas de fuentes importantes según sea necesario y la consideración de posibles objeciones a las respuestas. Para aquellos interesados en una

discusión más detallada, se han proporcionado notas sustanciales. Otros lectores pueden optar por omitir las notas y concentrarse en el texto principal.

Al dedicar este volumen a mis compañeros creyentes judíos esparcidos por el mundo, espero que el material proporcionado aquí fortalezca su fe y le proporcione un recurso necesario que, al final, silenciará muchas objeciones formidables que se han levantado contra nuestra creencias a lo largo de los siglos. También estoy seguro de que los lectores cristianos interesados, incluidos los teólogos y los eruditos bíblicos, también encontrarán aquí mucho valor, incluidos importantes conceptos judíos que proporcionan antecedentes e iluminación para las doctrinas que valoran.

Y a cada lector judío que todavía no cree en Yeshua (Jesús), le pido que estudie este volumen cuidadosamente con la Biblia en la mano (especialmente una Biblia hebrea si tiene una). Y mientras lees, reza una simple oración que el salmista rezó hace más de dos mil quinientos años: "Abre mis ojos para que vea cosas maravillosas en tu Torá" (Salmo 119: 18). Dios contestará esa oración! Cada palabra que sigue le habla directamente a usted, mi amigo judío, y si puedo serle de ayuda en su búsqueda de la verdad, no dude en ponerse en contacto conmigo. ¡Que comience la jornada!

Nota sobre citas y fuentes: La literatura rabínica se cita utilizando convenciones estándar (por ejemplo, la letra "m" antes de que una fuente rabínica signifique "Mishnah", mientras que "b" significa "Talmud de Babilonia"). Cuando hay una diferencia en la numeración de los versículos bíblicos entre algunas versiones cristianas y judías, la numeración judía está entre corchetes (por ejemplo, Isaías 9: 6 [5]). Tenga en cuenta, sin embargo, que los versos reales son idénticos; solo la numeración es diferente. Además, de acuerdo con las convenciones estilísticas del editor, todas las referencias a la deidad son minúsculas. Sin embargo, de acuerdo con las convenciones judías tradicionales, otras palabras (como Rabínica, Templo y Mesiánica) han sido capitalizadas. A menos que se indique lo contrario, todo el énfasis en las citas de las Escrituras es mío.



### **3.1. Los judíos no creen en la Trinidad. Creemos en un Dios, no en tres.**

Así como los judíos mesiánicos probablemente malinterpretan algunas de las cosas en las que creen, creo que malinterpreta algunas de las cosas en las que creemos. No creemos de ninguna manera en tres dioses. Nuestro Dios es uno, y su nombre es el SEÑOR (o Yahweh, conocido por los judíos ortodoxos como HaShem). Él se reveló a nosotros a través de su Hijo, el Mesías, que es la misma imagen y reflejo de Dios, y nos toca y nos habla por su Espíritu. Estas son verdades profundas y espirituales. Más tarde, los teólogos etiquetaron esta relación como el Dios de la Trinidad como un Uno trino. Pero la palabra *Trinidad* no se encuentra en ninguna parte del Nuevo Testamento, y puede confundir los problemas para usted.

Los cristianos y los judíos mesiánicos creen enfáticamente en un solo Dios y un solo Dios. Esto se expresa claramente en la confesión doctrinal firmada por el clero de la Iglesia de Inglaterra: "No hay más que un Dios vivo y verdadero, eterno, sin cuerpo, partes o pasiones; de poder infinito, sabiduría y bondad; el Hacedor y el Conservador de todas las cosas visibles e invisibles ". [1] Como lo notaron algunos teólogos cristianos contemporáneos, "Una cosa que los cristianos no están dispuestos a abandonar es su plena aceptación de la enseñanza bíblica de que Dios es uno. Esto simplemente no es negociable. Es un hecho firmemente arraigado en las Escrituras ". [2] Y nuevamente, "La unidad de Dios es, de hecho, un gran pilar sobre el cual se construye toda la fe cristiana. No podemos ni podemos negar que Dios es uno ". [3] ¿Algún judío religioso tendría problemas con tales declaraciones sobre la unidad de Dios?

Pero el Dios que adoramos y adoramos es mucho más grande que cualquier cosa que podamos entender con nuestras mentes naturales. En la literatura mística judía, se le llama *Eyn Sof*, el Infinito (literalmente, "sin fin"), y el pensamiento judío tradicional reconoce que hay diferentes aspectos de su ser. Se podría decir que él es uno y que es más de uno. ¡Nuestro Señor tiene muchas dimensiones diferentes! No podemos ponerlo en una pequeña caja y

someterlo a un análisis matemático. [4] Hay misterios sobre la naturaleza eterna de Dios, como todos los creyentes monoteístas con gusto admitirían, y nosotros en nuestra finitud difícilmente podemos describir a Dios en su infinitud. Como me dijo una vez un intelectual judío, "con nuestras propias mentes, sabemos tanto sobre Dios como lo hace una mosca sobre la ciencia nuclear". [5]

Como siempre, sin embargo, la pregunta es, ¿qué dice la Biblia hebrea? Las opiniones de cristianos y judíos tienen peso solo si están de acuerdo con la Palabra de Dios. Entonces, debemos comenzar desde el principio y construir nuestra comprensión desde la fundación. Y recuerde, el concepto de la Trinidad surgió cuando los seguidores de Jesús observaron todas las piezas del rompecabezas y trataron de juntar la evidencia de las Escrituras. Necesitamos mirar primero esa evidencia antes de sacar cualquier tipo de conclusión, negativa o positiva.

La confesión fundamental de fe judía, llamada el Shema, está tomada de Deuteronomio 6: 4. Como se entiende tradicionalmente, dice: "Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno" (discutiremos otras posibles traducciones a continuación). Los judíos mesiánicos a menudo afirman que la palabra hebrea para "uno" que se usa aquí, "*echad*", en realidad significa una unidad compuesta, mientras que los judíos tradicionales a menudo discuten su caso como si la palabra significara una unidad absoluta.

En realidad, '*echad* simplemente significa' uno ', exactamente como nuestra palabra en inglés' uno '. Si bien *puede* referirse a la unidad compuesta (al igual que nuestra palabra en inglés, como en un equipo, una pareja, etc.), no específicamente refiérase a la unidad compuesta. Por otro lado, '*echad* ciertamente no se refiere al concepto de unidad absoluta, una idea expresada más claramente en el siglo XII por Moses Maimonides, quien afirmó que el pueblo judío debe creer que Dios es *yachid.*, un "solo". [6] No hay duda de que esta reacción se debió a creencias exageradas, no bíblicas, "cristianas" que dieron a los judíos la impresión de que los cristianos adoraban a tres dioses. Desafortunadamente, la visión de Maimónides es reaccionaria y también va más allá de lo que se dice en las Escrituras. De hecho, *no hay un solo versículo en ninguna parte de la Biblia que indique clara o directamente*



*que Dios es una unidad absoluta .*

¿Qué quiere decir el Shema? De acuerdo con el entendimiento tradicional común, y eso es con lo que la mayoría de los judíos están familiarizados, el texto declara enfáticamente que Dios es '*echad*'. Por lo tanto, deberíamos echar un vistazo más profundo al uso bíblico de esta palabra. Según Génesis 2:24, cuando un hombre se une a una mujer, los dos se convierten en "una carne (*echad*)", claramente una unidad compuesta. Así también, en Éxodo 36:13, Dios instruye a Moisés para que se una a las muchas piezas del tabernáculo juntas para que sea "uno" (*'echad*, ver también Éxodo 26: 6, 11; 36:18). Hay muchos componentes, pero uno, tabernáculo unificado.

La Biblia también habla de que Israel es "una nación" (*goy 'ejad*, véase 2 Samuel 7:23; Ezequiel 37:22), así como en el Juramento de Lealtad en Estados Unidos hablamos de ser "una nación bajo Dios". "De hecho, declaramos que como" una nación "somos" indivisibles ". ¡Sin embargo, tenemos 270 millones de personas! Estados Unidos es una nación compuesta por millones de personas; La antigua Israel era una nación compuesta por cientos de miles de personas. Cada uno puede describirse como '*echad*', así como las personas que se unieron para construir la Torre de Babel podrían llamarse "un pueblo" (*'am 'ejad*, Génesis 11: 6) y la unión de los Shechemitas e Israelitas tendría los hizo "un pueblo" (*"soy" echad*, Génesis 34:16, 22). ¡Puede haber muchos aspectos de la unidad!

Más ejemplos de la Biblia hebrea podrían ser dados fácilmente, [7] pero el punto básico debería ser claro: decir que Yahweh, el Dios de Israel, es '*echad*' no nos dice nada acerca de su naturaleza esencial, si él es uno en uno o diez en uno De hecho, esto realmente no era un problema en absoluto, ya que cada dios era "uno". El problema era que había *tantos* dioses compitiendo por la adoración y adoración de nuestro pueblo. Esta fue la batalla de Israel, como Dios advirtió en los Diez Mandamientos, y como Moisés y Josué repetían a menudo:

Yo soy el SEÑOR tu Dios, que te saqué de Egipto, de la tierra de la esclavitud. No tendrás otros dioses delante de mí.

Éxodo 20: 2-3

No se incline ante sus dioses ni los adore ni siga sus prácticas. Debes demolerlos y romper sus piedras sagradas en pedazos.

Éxodo 23:24

No se asocie con estas naciones que permanecen entre ustedes; no invoques los nombres de sus dioses ni jures por ellos. No debes servirlos o inclinarte ante ellos.

Josué 23: 7

El Shema no estaba abordando cuestiones filosóficas como la unidad absoluta o compuesta de Dios. (¿Alguien siquiera estaría pensando en tal pregunta? [8]) Más bien, le estaba diciendo a nuestro pueblo Israel que *solo* el Señor debía ser nuestro Dios, él y ningún otro.

Esto es exactamente lo que *'echad* significa en otras partes de la Escritura. Mire, por ejemplo, en 1 Crónicas 29: 1: "Entonces el rey David dijo a toda la asamblea: 'Mi hijo Salomón, el elegido por Dios, es joven e inexperto'. O como se traduce más idiomáticamente en el Nuevo judío. Publication Society Version: "Dios ha elegido a mi hijo Salomón solo". Así que *'echad* puede significar' uno 'en el sentido de' ese solo '. [9]

Por esta razón, el NJPSV traduce Deuteronomio 6: 4 como, "¡Escucha, Israel! El SEÑOR es nuestro Dios, solo el SEÑOR. "De hecho, la nota al pie en el NJPSV nos recuerda que esta también es la comprensión de los reverenciados comentaristas medievales Abraham Ibn Ezra y Rashbam (Rabí Shmuel Ben Meir). Por lo tanto, no es solo un argumento "cristiano" posterior que Deuteronomio 6: 4 no enseña específicamente que Dios es una unidad absoluta. [10] De hecho, Moshe Weinfeld, un erudito bíblico judío líder que por razones gramaticales técnicas traduce: "¡Escucha, oh Israel! YHWH nuestro Dios es uno YHWH, "[11] da derecho a su discusión de Deuteronomio 6: 4-25," Lealtad exclusiva a YHWH. " *Todo el poder de Deuteronomio 6: 4 fue que el Señor solo debía ser el Dios de Israel* .

Esto también está en armonía con el famoso midrash de este pasaje (ver b Pesahim 56a, Sifre Deuteronomio 31, Génesis Rabá 98: 4), que usa "Israel" para referirse a Jacob. El midrash relata que cuando Jacob se acercaba a la muerte, quiso revelar a sus hijos las cosas por venir, pero descubrió que la presencia de Dios se había apartado de él. Expresó su temor de que posiblemente uno de sus hijos no permaneciera fiel al Señor. Todos sus hijos le respondieron: "Escucha, Israel [es decir, Israel / Jacob, nuestro padre], el Señor es nuestro Dios, el Señor solo. Así como en tu corazón solo hay Uno ( 'echad ), también en nuestros corazones solo hay Uno ( 'echad ). A esto Jacob respondió: "Bendito sea su Nombre, cuyo reino glorioso es por los siglos de los siglos". [12] Una vez más, esto no tiene nada que ver con el tema de la naturaleza esencial de Dios. Más bien, es una profesión de fe que el Señor solo, el Dios de Jacob / Israel, sería el único Dios de los descendientes de Jacob.

Este fue también el mensaje y el llamado de los profetas:

No tiembles, no tengas miedo.

¿No proclamé esto y lo pronostiqué hace mucho tiempo?

Ustedes son mis testigos. ¿Hay algún Dios aparte de mí?

No, no hay otra Roca; No sé uno.

Isaías 44: 8

Yo soy el SEÑOR, y no hay otro;

aparte de mí, no hay Dios.

Isaías 45: 5

Porque esto es lo que dice el SEÑOR-

el que creó los cielos,

el es Dios;

el que creó e hizo la tierra,  
él lo fundó;  
él no lo creó para estar vacío,  
pero lo formó para ser habitado-  
él dice:

"Yo soy el SEÑOR,  
y no hay otro ".

Isaías 45:18

Vuélvete a mí y sé salvado  
todos los extremos de la tierra;  
porque yo soy Dios, y no hay otro.

Isaías 45:22

Todo seguidor de Jesús afirma plenamente estas palabras. El Señor solo es nuestro Dios. (Vea 3.4 para más sobre esto.) Nuestra única preocupación es saber cómo es el Señor. ¿Qué dicen las Escrituras? Él es conocido por diferentes nombres en la Biblia y se describe de diferentes maneras. ¿Qué significan estos nombres y descripciones? ¿Hay alguna indicación en las Escrituras hebreas de que Dios es en cierto sentido una "unidad compuesta". En otras palabras, así como un esposo y una esposa son *'echados* y el Tabernáculo con sus muchas partes es *'echad* y una nación con sus millones de la gente es *'echad* , ¿Dios es complejo en su unidad? [13]

Recuerde, el problema no es cuántos dioses adoramos, tres o uno. No. ¡Solo hay un Dios verdadero! El Dios del Nuevo Testamento es el mismo que el Dios de las Escrituras Hebreas. ¿Pero cómo es él? ¿Cómo se nos da a

conocer? ¿En qué sentido es él uno? ¿Es una simple cuestión de "matemáticas espirituales", o hay misterio involucrado? El universo es "uno", el océano es "uno" y Dios "uno", pero ¿qué significa exactamente?

Tal vez el problema no es realmente acerca de la naturaleza de Dios sino de una reacción negativa a cualquier cosa "cristiana". Tal vez el problema radica en un énfasis excesivo en la *trinidad* a menudo incomprendida y frecuentemente mal explicada. Tal vez ayudaría si, por un momento, dejáramos de pensar en lo que los cristianos creen-dado que no todo lo que se llama "cristiano" es verdaderamente cristiano o bíblico-y representamos a un viejo rabino judío que despliega los misterios de Dios. Escúchelo mientras se acaricia la larga barba gris y dice: "No hablo con todos sobre esto. Estas cosas son realmente bastante profundas. Pero pareces sincero, así que te abriré algunos conceptos místicos".

Y entonces él comienza a contarle acerca de las diez Sefirot, las llamadas emanaciones divinas que actúan como "intermediarios o vínculos graduales entre el Creador completamente espiritual e incognoscible y el mundo material sublunar". Cuando dices, "Pero no" ¿Eso contradice nuestra creencia en la unidad de Dios?", responde, "Dios es un todo orgánico pero con diferentes manifestaciones de poder, tal como la vida del alma es una, aunque se manifiesta de diversas maneras en los ojos, las manos y otras extremidades. Dios y sus Sefirot son como un hombre y su cuerpo: Sus miembros son muchos pero Él es uno. O, para decirlo de otra manera, piense en un árbol que tiene un tronco central y aún muchas ramas. Hay unidad y hay multiplicidad en el árbol, en el cuerpo humano y en Dios también. ¿Lo entiendes?" [14]

Ahora piense en este mismo rabino que le dice: "Considere que en nuestras Escrituras, Dios fue representado como entronizado en el cielo, pero al mismo tiempo se manifestó en la nube y el fuego sobre el Tabernáculo mientras que también ponía su Espíritu sobre sus profetas. ¡Y todo el tiempo la Biblia nos dice que su gloria estaba llenando el universo! ¿Ves que la unidad de Dios es compleja?

¿Y qué pasa si este rabino comenzó a tocar otros conceptos místicos de Dios

como "el misterio de los tres" (arameo, *raza 'di-telatha* ), explicando que en el Zohar hay cinco expresiones diferentes relacionadas con diversos aspectos de la triple naturaleza del Señor? ¿Qué pensarías de las referencias a "tres cabezas, tres espíritus, tres formas de revelación, tres nombres y tres tonos de interpretación" que se relacionan con la naturaleza divina? El Zohar incluso pregunta: "¿Cómo pueden estos tres ser uno? ¿Son uno solo porque los llamamos uno? Cómo son uno que solo podemos conocer mediante la insistencia del Espíritu Santo y luego incluso con los ojos cerrados ". [15] ¡Estos temas de "la Deidad "son profundos!

A través de las edades, los seguidores de Jesús han señalado las referencias plurales a Dios que se encuentran en la Biblia hebrea como prueba de la Trinidad. Por ejemplo, en el primer verso de Génesis, Dios es llamado *'elohim* , que es una forma plural. Luego, en Génesis 1:26, Dios dice: "Hagamos *al* hombre a *nuestra* imagen, en *nuestra* semejanza". De manera similar, el Señor dice en Génesis 3:22: "El hombre se ha vuelto como uno de *nosotros* , "mientras que en Génesis 11: 7 (con referencia a la construcción de la Torre de Babel), que dice: 'Ahora, pues, *nos* vamos hacia abajo y confundamos su lenguaje' Así también Isaías 6: 8 registra el Señor diciendo: ". a quién se *¿Envío?* *¿Y* quién irá por *nosotros?*

¿Todo esto indica que Dios es una unidad compuesta? La respuesta de los rabinos, ya en el Talmud (sanedrín 38b), ha sido señalar que cada vez que se usa la forma plural, es seguida inmediatamente por el singular. Entonces las Escrituras a menudo usan un sustantivo plural para Dios (como *'elohim* ) con un verbo singular (como *bara'* , "Dios creó" en Génesis 1: 1), o, después de decir, "Hagamos al hombre" (plural) la Biblia dice: "Así creó Dios" (singular) (Génesis 1: 26-27). [16]

¿De quién es el argumento correcto?

En realidad, el hecho de que Dios es llamado *'elohim'* (traducido como 'Dios' cuando se refiere al Señor y como "dios" o "dioses" cuando se refiere a ídolos) no es inusual. En el Antiguo Cercano Oriente, era común referirse a la deidad en el compuesto plural, [17] y cuando se hablaba de un dueño o maestro, a menudo era la regla hablar de él en tales términos. Para darles

algunos ejemplos, el siervo de Abraham habla de su maestro en plural en Génesis 24 (' *adonim* , literalmente, ' señores '), José habla de su maestro Potifar en plural en Génesis 39, y se habla con David el rey de como "señores" en 1 Reyes 1:11. En Éxodo 21, para traducir literal e incorrectamente, la ley habla de un esclavo y sus amos ( '*adonim*, refiriéndose a un solo maestro), en Isaías 19: 4, el profeta le dice a Israel que Dios se los entregará a un señor cruel (hebreo, '*adonim qasheh* , un sustantivo plural con un adjetivo singular), e Isaías 1: 3 dice nosotros que un burro conoce la cuna de alimentación de sus amos ( '*ba'alim* , refiriéndose a una sola persona, véase la primera mitad del versículo en el que se hace referencia al dueño de un buey, en singular).

Estos ejemplos, que son realmente muy comunes, muestran claramente que los plurales compuestos a menudo se usaban para hablar de líderes, dueños, maestros o reyes. Cuánto más se podría utilizar expresiones similares para hablar de *la* Señor, *el* Maestro, *el* Rey, y *el* Dios. Para sacar esto a relucir con mi propia traducción hiper literal, en Malaquías 1: 6 Dios pregunta: "Si yo soy un Señor, ¿cuál es mi honor?", Mientras el salmista exclama en el Salmo 8: 1, 9, "Oh YHWH, nuestros Señores" , "Y Deuteronomio 10:17 se dirige a YHWH como" los dioses de dioses y los señores de señores ".

Pero antes de concluir de todo esto que los sustantivos en plural para Dios no tienen nada que ver con la cuestión de su unidad, consideren esta simple verdad: el hebreo, junto con otras lenguas semíticas, a veces expresan grandeza, supremacía, exaltación, majestad y plenitud por medio de sustantivos compuestos en plural. La pluralidad puede expresar prominencia, propiedad o divinidad, todo con referencia a una sola persona o deidad individual. Esto significa que el concepto mismo de "unidad compuesta" o "pluralidad en la unidad" era parte del lenguaje del Tanakh. Tales conceptos no serían ajenos a la mente bíblica. [18] Entonces, si bien estas referencias a Dios o al Señor en plural no *prueban de* ninguna manera Las creencias trinitarias, ciertamente están en perfecta armonía con todo lo que estamos tratando de decir aquí, es decir, que de alguna manera la unidad del Señor es compleja.

¿Qué hay de Dios diciendo: "Hagamos *al* hombre a *nuestra* imagen". . . El

hombre se ha convertido en uno de *nosotros* . . . Vamos *que nos* vamos hacia abajo. . . ¿Quién irá por *nosotros*? " ¿Estos versículos prueban la Trinidad? Muchas respuestas han sido dadas a esta pregunta tanto por cristianos como por judíos. Por ejemplo, el Padre le estaba hablando al Hijo y al Espíritu (o al Hijo o al Espíritu), el Señor le estaba hablando a los ángeles, estaba deliberando consigo mismo, el hebreo está usando una vez más el llamado plural majestuoso, y así. La lista de respuestas es casi infinita, y la lista de objeciones a estas respuestas es tan larga. [19] Entonces, ¿qué es una persona para creer?

Mi sugerencia es simple: Reconozca que estos versículos de las Escrituras Hebreas *podrían* referirse a la pluralidad o diversidad de Dios dentro de su unidad, pero otras explicaciones son posibles. Estos versículos ciertamente están en armonía con las creencias trinitarias y podrían respaldar fácilmente tales creencias, pero no las prueban. Por otro lado, estos versículos definitivamente no excluyen tales creencias.

En este punto, puedes pensar que estoy abriendo la puerta demasiado y teniendo una mente demasiado abierta para ver puntos de vista sobre la unidad compuesta de Dios. Puede sentir que en alguna parte, de alguna manera debe haber un versículo en la Biblia hebrea que refute de manera decisiva todo esto y definitivamente señale la unidad absoluta de Dios. Después de todo, la creencia en la unidad de Dios se considera *la* fundamento del judaísmo. [20] Es en este contexto que Zacarías 14: 9 se cita a menudo, en el sentido de, al final de esta era, "el SEÑOR será rey sobre toda la tierra: en aquel día habrá un solo SEÑOR" (es decir, reconocido como una unidad absoluta) "y su nombre uno" (enfaticando el hecho de que él no es de ninguna manera "más de uno"). Entonces, cuando todo se arregle al final, todos sabrán que Dios es una unidad absoluta, no una unidad compuesta o una unidad o trinidad compleja. Período. [21]

¿Pero eso es lo que estaba diciendo Zacarías? La palabra usada para "uno" en este verso es, lo *adivinaste* , *echad* , apenas la palabra correcta para elegir si el profeta quería decir algo acerca de la naturaleza esencial de Dios y la unidad absoluta. Solo mire hacia atrás a Zacarías 11: 8, donde usa '*echad* para hablar de' un mes '. ¿Qué nos dice eso acerca de la naturaleza esencial de un



mes? ¿Significa que un mes no tiene treinta días porque es uno?

Por lo tanto, es una buena razón para que la nota al pie de la Nueva Versión de la Sociedad de Publicación Judía en Zacarías 14: 9 explique que el versículo significa: "Sólo el Señor será adorado y será invocado por su verdadero nombre". Exactamente. Es una profecía de todos los pueblos recurrir a Yahweh, abandonando sus ídolos y religiones falsas y adorándolo solo. [22] No nos dice nada sobre la naturaleza de su unidad. Todo lo que dice es que él, el único Dios verdadero, será adorado por todos. Esto es exactamente lo que el Nuevo Testamento enseña.

Considera estos pasajes bien conocidos. Cuando un maestro judío de la ley le preguntó a Jesús: "De todos los mandamientos, ¿cuál es el más importante?" Él respondió: "El más importante. . . es esto: 'Escucha, Israel, el Señor nuestro Dios, el Señor es uno. Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas '(Marcos 12: 28-30). Cuando estaba orando poco antes de su crucifixión, pronunció estas palabras: "Esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesús [el Mesías] a quien has enviado" (Juan 17: 3) . Sí, ¡Jesús mismo enseñó que su Padre era el único Dios!

Pedro predicó el mismo mensaje enfáticamente, y Pablo lo enseñó claramente: El único Dios verdadero, nuestro Padre y Creador, designó a su Hijo, Jesús, para ser el Mesías y el Señor.

Primero, las palabras de Pedro: "Hombres de Israel, escuchen esto: Jesús de Nazaret fue un hombre acreditado por Dios por milagros, maravillas y señales, que Dios hizo entre ustedes por medio de él, como ustedes mismos saben. . . . Dios ha resucitado a este Jesús, y todos somos testigos del hecho. . . Por lo tanto, que todo Israel esté seguro de esto: Dios ha hecho de este Jesús, a quien has crucificado, Señor y [Mesías] "(Hechos 2:22, 32, 36). Luego, las palabras de Pablo: "Sabemos que un ídolo no es nada en el mundo y que no hay más Dios que uno. Porque incluso si hay los así llamados dioses, ya sea en el cielo o en la tierra (como en verdad hay muchos 'dioses' y muchos 'señores'), aún para nosotros no hay más que un Dios, el Padre, de quien provienen todas las cosas y para quien vivimos; y solo hay un Señor,

Jesús [el Mesías], por quien vino todo y por quien vivimos "(1 Corintios 8: 4-6). [23] "Porque hay un solo Dios y un solo mediador entre Dios y los hombres, el hombre [Mesías] Jesús, que se entregó a sí mismo en rescate por todos los hombres, el testimonio dado a su debido tiempo" (1 Timoteo 2: 5-6). Y entonces Pablo escribió a los Tesalonicenses, informando cómo todos habían oído ". . . cómo te convertiste a Dios de los ídolos para servir al Dios vivo y verdadero, y esperar a su Hijo del cielo, a quien resucitó de entre los muertos, Jesús, que nos rescata de la ira venidera "(1 Tesalonicenses 1: 9-10)

Esta es una de las razones centrales por las cuales Dios envió a su Hijo al mundo, que a través de Jesús, el Mesías, la gente en cada nación y tierra abandonarían sus ídolos y tradiciones religiosas muertas y se volvería hacia el Dios vivo y verdadero. El Nuevo Testamento es definitivamente monoteísta, y aclara aún más el monoteísmo de la Biblia hebrea. El único Dios verdadero es uno, y sin embargo su unidad es compleja, única y más allá de la comprensión humana.

Aquí hay algunos puntos importantes para que considere. Los ampliaremos al responder las siguientes objeciones:

La Biblia hebrea establece que nadie puede ver a Dios, y sin embargo, a veces dice que la gente lo vio. ¿A quién vieron?

La Biblia hebrea habla de Dios ocasionalmente manifestándose en la tierra, aparentemente en forma humana. Sin embargo, como Dios, él se sienta entronizado en los cielos más altos. ¿Cómo pueden ambas cosas ser verdad?

La Biblia hebrea a veces describe al Espíritu Santo como un ser personal y no solo como una fuerza impersonal. ¿Es el Espíritu Santo simplemente un sinónimo de Dios, o el término describe parte de su propia naturaleza, su propio Espíritu?

La Biblia hebrea hace referencia a la Palabra de Dios como una entidad concreta, digna de ser alabada, enviada a misiones divinas y activa en el mundo. ¿Qué significa esta "Palabra"? (Si le das un buen vistazo a la siguiente objeción, aprenderás lo que los rabinos dijeron acerca de "la

Palabra" del Señor, en arameo, su *memra* ' ).

Los rabinos hablaron mucho sobre Shekhina, la Presencia Divina, que corresponde también a los aspectos femeninos y maternales de Dios. [24] Ellos enseñaron que la Shekhina se exilió con el pueblo judío, sufriendo con "sus" hijos en tierras extranjeras (para más información sobre esto, vea la siguiente objeción). De acuerdo con este concepto, Dios no puede estar "completo" nuevamente hasta que su pueblo regrese de sus andanzas físicas y espirituales y el Templo sea reconstruido. Los rabinos basaron esta idea en versículos que hablaban de que Dios estaba con su pueblo (corporativa o individualmente) en sus problemas, angustias y exilio (véase Mekhilta de Rabbi Yishmael, Massekhta de Piskha, 14).

De hecho, el rabino Akiva fue tan lejos como para decir que, de *acuerdo con las Escrituras* , cuando Dios redimió a su pueblo, se había redimido, por así decirlo (ibid.). Algunos judíos jasídicos, uniendo el concepto de Shekhina con el concepto místico de las Sefirot, dieron un paso más allá. Creyeron (y todavía creen) que

el propósito de la ejecución de las *mitzvot* [mandamientos] es ayudar a la *Shekhinah* a unirse con *Tiferet* [la Sefirá de la gloria o la belleza], el principio masculino. Los pecados de Israel obstaculizan esta unión e impiden la "reunificación de los mundos", que es un requisito previo necesario para la venida del reino de Dios.

Los hasidim, de acuerdo con esta creencia, adoptaron la fórmula (muy deplorada por sus oponentes), "Por el bien de la unificación del Santo, bendito sea Él y su *Shekhinah* " , que recitaron antes de la realización de las *mitzvot* . [25]

Por ahora, de acuerdo con este punto de vista jasídico judío, Dios está en una especie de "desunión". ¡Y pensabas que la unidad de Dios era un tema tan elemental! ¿Por qué deberíamos tratar de minimizar el misterio?

Como dijimos al principio, estos son conceptos elevados y espirituales. La unidad o tri-unidad de Dios no se entiende fácilmente. De hecho, si le preguntas a diez cristianos si esperan ver a tres personas divinas diferentes en

el cielo: Dios el Padre, Jesús y el Espíritu Santo, obtendrás muchas respuestas diferentes. ¿Por qué? Debido a que la tri-unidad de Dios no es una doctrina prolijamente deletreada o una pequeña enseñanza trivial que se explicará en treinta segundos o menos. Es como preguntarle a un rabino jasídico: "¿Es el Dios Shekhina?" O "¿Es el Memra '(es decir, el Verbo) Dios?", O "¿Son las Sefirot Dios?" [26] (He recibido respuestas diferentes a este tipo de preguntas también.) Estas son cuestiones teológicas y filosóficas profundas.

Considere estos versículos del último libro del Nuevo Testamento, el Libro de Apocalipsis. En Apocalipsis 3:21, Jesús declara que se sentó con el Padre en su trono, pero ¿qué significa eso? Según Apocalipsis 4: 2, Juan, que escribió el Libro de Apocalipsis, es atrapado en el Espíritu y ve "un trono en el cielo con alguien sentado sobre él". Era "el Señor Dios Todopoderoso", quien era, y es, y está por venir "(4: 8). A continuación, Juan ve "un Cordero [que representa a Jesús], que parece como si hubiera sido asesinado, parado en el centro del trono" (Apocalipsis 5: 6). Y a medida que se desarrolla el drama celestial, Juan registra: "Entonces oí a toda criatura en el cielo y en la tierra y debajo de la tierra y en el mar, y todo lo que está en ellas, cantando: 'Al que está sentado en el trono y al Cordero sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos "(Apocalipsis 5:13).

¿Notaste esas palabras? "Al que está sentado en el trono y al Cordero". Ahora preste mucha atención. En Apocalipsis 7: 9, Juan ve una multitud "de pie delante del trono y delante del Cordero", y gritan: "La salvación pertenece a nuestro Dios, que está sentado en el trono, y al Cordero" (7:10 ) La imagen general es clara, pero los detalles no son tan fáciles de descifrar: Dios se sienta en su trono, y con él está el Cordero, pero este Cordero está "en el centro del trono" (5: 6; 7:17) . ¿Qué significa esto exactamente? Hay algo de misterio involucrado, sin duda.

Luego llegamos al final del libro, y en un sentido real, al final de la historia. Apocalipsis 22: 1 habla de "el río de las aguas de la vida, limpio como el cristal, que fluye del trono de Dios y del Cordero". Anoten esas palabras con cuidado: *el trono* de Dios y del Cordero. Y ahora mira estos asombrosos versículos: "El trono de Dios y del Cordero estará en la ciudad [es decir, la Nueva Jerusalén], y sus siervos le servirán. Ellos verán su rostro, y su nombre

estará en sus frentes "(22: 3-4).

¡Qué descripción tan increíble! Hay un trono para Dios y el Cordero (no para dos tronos), y sus siervos (no sus siervos) le servirán (no a ellos) y verán su rostro (no sus rostros). Un trono, un Dios y una cara. Esta es una verdad profunda, gloriosa y monoteísta en su mejor momento. ¡Nuestro Dios es complejo y único! Y así el ángel exhorta a Juan en Apocalipsis 22: 9, "¡Adora a Dios!", *No "Adora a los dioses"*. Perezca el pensamiento. El único Dios de Abraham y Moisés es el único Dios de Pedro y Pablo. [27]

Al responder a las siguientes objeciones, proporcionaré muchas ideas importantes del Tanaj, las Escrituras del Nuevo Testamento e incluso las escrituras rabínicas. Veremos más de cerca las piezas individuales del rompecabezas. Por ahora, es suficiente para entender esto: la Biblia hebrea en ninguna parte enseña que nuestro Señor, que es el único Dios verdadero, es una unidad absoluta, mientras que da indicios de que su unidad es compleja o compuesta.

A continuación, responderemos preguntas específicas sobre la deidad de Jesús, el significado de "Hijo de Dios" y la naturaleza del Espíritu Santo. Entonces puedes juntar toda la evidencia por ti mismo. Te espera una maravillosa sorpresa.

### **3.2. Si afirmas que Jesús es Dios, entonces eres culpable de hacer de Dios un hombre. ¡Eres un adorador de ídolos!**

Creemos que el Hijo eternamente preexistente de Dios, a través de quien se hizo el universo, salió de Dios su Padre y se vistió de carne humana, dándose a conocer a nosotros como Yeshua el Mesías. Vivió en esta tierra, murió, resucitó de los muertos y regresó a su Padre. Él ahora se sienta entronizado en el cielo junto a Dios. Entendemos que Jesús, el Hijo de Dios, es la misma imagen de Dios, aquel en quien Dios hizo habitar a plenitud, aquel a través del cual se reveló completamente a la humanidad. Como el Hijo salió del Padre y comparte su naturaleza divina, en cierto sentido es correcto decir que Jesús es Dios (o divinidad o deidad), teniendo siempre presente que el

testimonio abrumador de los escritos del Nuevo Testamento es que Jesús es el Hijo de Dios. Puedo mostrarles en las Escrituras hebreas que no hay absolutamente nada de idolatría en lo que creemos. Dios siempre se ha revelado a su pueblo. Lo hizo de manera más permanente y más completa a través de Jesús, su Hijo.

La cuestión de la deidad de Jesús-es él o no es Dios-es uno de los temas más importantes que un judío tradicional y un seguidor judío de Jesús pueden discutir. Las emociones se extienden sobre esto, y la incompreensión es la regla, no la excepción. Las objeciones planteadas aquí a veces son crudas, tales como: "Tu dios usaba pañales". Nuestro Dios está sentado entronizado en el cielo. "En otras ocasiones, son más sofisticados, como," Dices, 'Jesús es Dios', dice la Biblia, 'Dios no es un hombre' (Números 23:19), por lo tanto, su fe es contraria a la Biblia. "Incluso hay un precedente rabínico para este argumento que afirma que se pronunció Números 23:19" porque Balaam previó que un hombre determinado extraviaría a los mortales al afirmar que era Dios ". [28] ¿Cómo podemos responder a estas objeciones de una manera racional y honesta?

Es justo decir que entiendo completamente cómo nuestra fe puede parecerle a alguien que la ve desde el exterior. Puede parecer que el Jesús de la cristiandad no es diferente de algún gurú, hombre santo o fanático religioso engañado que dice ser dios. De hecho, en marzo de 1996 tenía previsto estar en la ciudad de Anantapur en Andhra Pradesh, India, una ciudad famosa por su adoración a Satya Sai Baba, un llamado dios hombre. Por lo tanto, leí este informe, presentado en diciembre de 1995 por Paul Murphy para el Religion News Service, con especial interés:

Los seguidores de Sai Baba consideran al líder hindú, que nació en 1926, como la reencarnación de Sai Baba de Shirdi y como la personificación de las divinidades hindúes Shiva y Shakti. Según Michael Goldstein, quien dirigió la misión estadounidense [que visitó la sede de Sai Baba en Puttaparthi, India, en noviembre de 1995], "la gracia hermosa, pura y profunda que uno obtiene en su presencia es testimonio de su amor omnisciente".

Ahora, cuando leo algo así, digo: "Eso es absurdo. Un hombre que vive en la

India no es Dios ". Y cuando veo que presumiblemente era un judío (Michael Goldstein) quien dirigió a la delegación a adorar a Sai Baba, me siento aún más apenado. "¿Cómo podría un judío creer tal cosa?"

"¡Exactamente!" Dices. "Así es como me siento cuando escucho que tu gente adora a Jesús. Tales cosas están fuera de nuestro alcance como judíos.

"Bueno, hablemos y veamos lo que dice la Biblia. Si nuestras creencias en Yeshua son exactamente como las creencias de las personas en Sai Baba, entonces estamos completamente fuera de la base. Pero si nuestras creencias son completamente bíblicas, incluso respondiendo muchas preguntas y llenando las lagunas que se encuentran en la literatura rabínica, entonces tendrá que pensar en serio y en serio. Entonces permítanme explicar exactamente lo que creemos. Comenzaré repitiendo una famosa cita judía: "Nadie ha visto a Dios".

¿Sabes quién escribió esas palabras? No era otro que John (o Yochanan, como habría sido conocido por su familia y amigos), el pescador judío que se convirtió en uno de los seguidores más leales de Jesús y, para ser sincero, uno de los maestros judíos más espirituales del mundo. mundo alguna vez conocido. Hizo varias declaraciones significativas en su libro importante que conocemos hoy como el Evangelio (o Buenas Nuevas) según Juan.

Antes de explicar que "ningún hombre ha visto a Dios", escribió, "En el principio era la Palabra, y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios. Él estaba con Dios en el principio "(Juan 1: 1-2). Quienquiera que fuera esta "Palabra", estaba relacionado de manera única con Dios. Juan dice dos veces que estaba *con Dios* al principio y, sin embargo, también dice que él *era Dios* . Entonces Juan explica: "Por medio de él se hicieron todas las cosas; sin él nada de lo que se hizo fue hecho "(Juan 1: 3). Esta "Palabra" preexistente no hizo todas las cosas él mismo; más bien, todas las cosas se hicieron a *través de él*. Eso es una reminiscencia de las enseñanzas de Pablo citadas en la respuesta anterior: "Para nosotros no hay más que un Dios, el Padre, de quien provienen todas las cosas y para quien vivimos; y no hay más que un solo Señor, Jesús [el Mesías], por quien todas las cosas vinieron y por quien vivimos "(1 Corintios 8: 6, ver también Hebreos 1: 2). Así que todas las cosas vinieron *de Dios*, el Padre, y *por medio de Jesús* el Mesías, llamado "la

Palabra" por Juan.

Ahora, piense en la cuenta de la creación en Génesis 1. ¿Qué dice allí? ¿Cómo creó Dios el universo? Él creó todas las cosas por su palabra hablada. Una y otra vez leemos, "Y Dios *dijo* . . . "Por ejemplo," Y Dios *dijo* : 'Hágase la luz', y hubo luz "(Génesis 1: 3); "Y Dios *dijo* : 'Dejen que el agua bajo el cielo se junte en un lugar, y que aparezca el suelo seco'. Y así fue "(Génesis 1: 9). De hecho, el Salmo 33: 6 dice: "Por la *palabra de Jehová* fueron hechos los cielos, su ejército de estrellas por el aliento de su boca". Así que Dios hizo todas las cosas a través de su palabra. En Génesis 1, el énfasis está en la palabra hablada de Dios; en Juan 1, el énfasis está en la Palabra "él mismo", una entidad divina, con Dios y sin embargo, Dios. ¿Qué significa esto realmente?

Hagamos una pregunta obvia: ¿Por qué *habló* Dios cuando creó el universo? ¿Por qué no "simplemente lo hizo" sin hablar ni emitir sonido? ¿A quién o para quién estaba hablando? ¿Hubo incluso un lenguaje que usó? Parece claro que había una fuerza creativa y dinámica en sus palabras, un poder y una energía en sus órdenes, una liberación tangible de su vida divina. Él habló, y fue así. Su palabra era una extensión de su naturaleza, una expresión de su voluntad, viva, poderosa y efectiva, no solo letras, sílabas y sonidos. ¡Hay una cualidad vibrante en su palabra!

Ahora, mira estos versículos del Tanakh, no retorcidos o tomados fuera de contexto de ninguna manera. Cada uno de ellos habla de la palabra divina que se envía en una misión.

Entonces clamaron al SEÑOR en su tribulación,

y él los salvó de su angustia.

Él envió su palabra y los sanó;

él los rescató de la tumba.

Salmo 107: 19-20



Como la lluvia y la nieve  
baja del cielo,  
y no vuelvas a él  
sin regar la tierra  
y haciéndolo brotar y florecer,  
para que produzca semillas para el sembrador y pan para el que come,  
así es mi palabra que sale de mi boca:

No me devolverá vacío,  
pero logrará lo que deseo  
y lograr el propósito por el cual lo envié.

Isaías 55: 10-11

Él envía su orden a la tierra;  
su palabra corre rápidamente.

Él extiende la nieve como la lana  
y dispersa la escarcha como cenizas.

Arroja su granizo como guijarros.

¿Quién puede soportar su explosión helada?

Él envía su palabra y los derrite;  
él agita su brisa, y las aguas fluyen.

Salmo 147: 15-18

¿Cuál es el significado de estas declaraciones? Son solo otra forma de explicar cómo Dios, el Espíritu invisible, lleva a cabo su voluntad en la tierra. Es por su palabra. Así es como se comunica con nosotros, y así es como se revela a sí mismo. Por un lado, él ha hecho esto a través de la Biblia, su Palabra escrita. Aprendemos su voluntad a través de su Palabra, y su Palabra nos revela su naturaleza y carácter. (Lea el Salmo 119 para muchas declaraciones sobre esto.) Conocemos a Dios a través de su Palabra. Su Palabra es incluso digna de elogio: "En Dios, a cuya palabra alabo, en Dios confío; No tendré miedo. ¿Qué puede hacerme el hombre mortal?" (Salmos 56: 4). Pero hay más. La expresión hebrea más común para "palabra" es *davar*, que puede significar "palabra, cosa, materia, asunto". Hay *contenido* y *realidad* a las "palabras" de uno. Vale la pena citar la simple analogía del erudito del Antiguo Testamento GAF Knight:

En un cómic para niños, las palabras que pronuncian las personas generalmente se escriben con una línea que las rodea y están conectadas por otra línea con la boca del hablante. Sus palabras tienen un aspecto muy objetivo y sólido sobre ellos, enmarcados como están en la tira cómica. Sientes que el contenido del marco ahora está fuera de los parlantes en realidad, que las palabras que salieron como sonidos delgados se condensaron como vapor en nubes muy tangibles, y que ahora es demasiado tarde para hacer algo al respecto. No puede volver a empujar las palabras en la boca de los hablantes; se han solidificado y se han objetivado. Solo puedes tratar con ellos para bien o para mal. Entonces también en el AT Una vez que una palabra, proveniente del corazón del hombre o de Dios, es pronunciada, se condensa, por así decirlo, y se vuelve objetiva, se convierte en una cosa [ver, por ejemplo, Génesis 27]. [29]

Los rabinos llevaron esto un paso más allá. Como a menudo se percibía a Dios como "intocable", era necesario proporcionar algún tipo de vínculo entre el Señor y su creación terrenal. Uno de los vínculos importantes en el pensamiento rabínico fue "la Palabra", llamada *memra* 'en arameo (de la raíz hebrea y aramea, "decir" [*'mr*], la raíz utilizada en todo el relato de la creación en Génesis 1, cuando Dios *dijoy* el mundo material entró en existencia). Encontramos este concepto de *memra* 'cientos de veces en los Targums arameos, las traducciones y paráfrasis de las Escrituras hebreas que

se leían en las sinagogas antes, durante y después del tiempo de Jesús. Estos Targum surgieron porque, en algunos lugares, muchos de los judíos ya no entendían el hebreo. En cambio, crecieron hablando y leyendo arameo, por lo que podían seguir la lectura pública de las Escrituras solo con la traducción aramea.

Para usar Génesis 3: 8 como ejemplo, la mayoría de las personas que estaban escuchando la lectura pública de las Escrituras no habrían entendido el hebreo, que decía: "Y oyeron el sonido de Jehová Dios mientras caminaba en el jardín. "Más bien, habrían entendido el Targum, que dijo:" Y oyeron el sonido de *la Palabra de Jehová Dios* caminando en medio del jardín ". ¡Qué diferencia hace una" palabra "adicional! Hablar del Señor caminando en el jardín parecía demasiado familiar, demasiado realista. Entonces el Targum hizo un ajuste: ¡No era el Señor quien caminaba en el jardín, era la Memra '(Palabra) del Señor! Esta Palabra no era solo un "eso"; esta Palabra era un él. [30]

Ahora, quiero que mires detenidamente los siguientes versículos. La traducción del texto hebreo es seguida inmediatamente por la traducción del Targum arameo. Tenga en cuenta al leer que estos Targums fueron las traducciones oficiales utilizadas en las *sinagogas* . Por lo tanto, los Targums adquirieron un gran significado en la vida religiosa de las personas, así como las versiones en inglés de la Biblia adquieren un gran significado para los hablantes de inglés de hoy. Aquí hay varios ejemplos:

Génesis 1:27 Dios creó al hombre. La Palabra del Señor creó al hombre. (Targum Pseudo-Jonathan) Génesis 6: 6-7 Y se arrepintió Jehová de haber hecho al hombre en la tierra. Y se arrepintió del Señor por medio de su Palabra que hizo al hombre en la tierra. Génesis 9:12 Y Dios dijo: "Esta es la señal que puse para el pacto entre mí y vosotros". Y el Señor dijo: "Esta es la señal que puse para el pacto entre mi Palabra y vosotros". Génesis 15 : 6 Y Abraham creyó en el Señor. Y Abraham creyó en la Palabra del Señor. Génesis 20: 3 Y Dios vino a Abimelec. Y la Palabra de delante de Jehová vino a Abimelec. Génesis 31:49 Que el Señor vigile entre usted y yo. Que la Palabra del Señor vigile entre usted y yo. Éxodo 14:31 Y creyeron en el Señor. Y ellos creyeron en la Palabra del Señor. Éxodo 20: 1 Y el Señor

habló todas estas palabras, y la Palabra del Señor habló todas estas palabras. Éxodo 25:22 Y me reuniré contigo allí. Y nombraré mi Palabra para ti allí. [31] Levítico 26: 9 Y me volveré a ti. Y cambiaré mi Palabra para hacerte bien. Números 10:35 ¡Levántate, Señor! Levántate, ¡Palabra del Señor! Números 10:36 ¡Retira, oh Señor! ¡Vuelve, oh Palabra del Señor! Números 11:23 ¿Se acertó la mano del Señor? ¿Está detenida la Palabra del Señor? Números 14:35 Yo, el Señor, he hablado. Yo el Señor decretó a través de mi Palabra. Deuteronomio 1:26 Y tú te rebelaste contra la boca de Jehová tu Dios. Y te rebelaste contra la Palabra de Jehová tu Dios. Deuteronomio 1:30 El Señor tu Dios que va delante de ti, él mismo peleará por ti. El Señor tu Dios que te conduce delante de ti, su Palabra peleará por ti. Deuteronomio 18: 19 Yo mismo lo requeriré de él. Mi Palabra lo requerirá de él. Deuteronomio 31: 3 Jehová tu Dios pasará delante de ti. El Señor tu Dios, su Palabra pasará delante de ti. Josué 1: 5 Como estuve con Moisés, estaré contigo. Como mi Palabra fue en apoyo de Moisés, entonces mi Palabra estará en tu apoyo. Jueces 11:10 El Señor será testigo entre nosotros. La Palabra del Señor será testigo entre nosotros. Isaías 45:17 Israel será salvo por el Señor. Israel será salvo por la Palabra del Señor. Como si estos ejemplos no fueran suficientes (y hay muchos más), solo considere Génesis 28: 20-21, el voto de Jacob. En hebreo, dice: "Si Como mi Palabra fue en apoyo de Moisés, entonces mi Palabra estará en tu apoyo. Jueces 11:10 El Señor será testigo entre nosotros. La Palabra del Señor será testigo entre nosotros. Isaías 45:17 Israel será salvo por el Señor. Israel será salvo por la Palabra del Señor. Como si estos ejemplos no fueran suficientes (y hay muchos más), solo considere Génesis 28: 20-21, el voto de Jacob. En hebreo, dice: "Si Como mi Palabra fue en apoyo de Moisés, entonces mi Palabra estará en tu apoyo. Jueces 11:10 El Señor será testigo entre nosotros. La Palabra del Señor será testigo entre nosotros. Isaías 45:17 Israel será salvo por el Señor. Israel será salvo por la Palabra del Señor. Como si estos ejemplos no fueran suficientes (y hay muchos más), solo considere Génesis 28: 20-21, el voto de Jacob. En hebreo, dice: "Si *Dios* estará conmigo y me cuidará en este viaje que estoy tomando y me dará comida y ropa para que regrese sana y salva a la casa de mi padre, entonces *Jehová será mi Dios* ". El Targum dice: "Si la *Palabra del Señor* estará conmigo" . . . entonces *la Palabra de Jehová será mi Dios* . " ¡ La Palabra del Señor será el Dios de Jacob! Y esto fue leído en las sinagogas durante décadas, si no siglos.

Semana tras semana, la gente escuchó acerca de este caminar, hablar, crear, salvar y entregar la Palabra, esta Palabra que era el Dios de Jacob.

Risto Santala, un erudito cristiano finlandés que habla con fluidez las fuentes hebreas y rabínicas, resume la evidencia combinada de los Targums: "El Memra del SEÑOR será mi Dios'; 'Los salvaré a través de su Dios, la Memra del SEÑOR'; Abraham fue justificado a través de la Memra; el Memra le dio a Israel la Ley; Moisés oró al Memra; Israel fue justificado a través de la instrumentalidad de la Memra y la Memra incluso creó el mundo ". [32] De hecho, según Targum Neofiti, que representa importantes tradiciones tempranas, ¡el hombre fue creado a la imagen de la Memra 'del Señor! Considere también Targum Pseudo-Jonathan-a Targum impreso en todas las Biblias rabínicas (llamado *Mikra'ot Gedolot*) Deuteronomio 4: 7 en hebreo dice: "¿Qué otra nación es tan grande como para tener a sus dioses cerca de ellos como Jehová nuestro Dios está cerca de nosotros cada vez que le oremos?" El Targum en cambio dice: "La Memra de Yahweh se sienta sobre su trono alto y levantado, y escucha nuestra oración cada vez que oramos delante de él y hacemos nuestras peticiones ". Ese es solo parte del concepto Targumico de" la Palabra ".

Ahora, volvamos a las profundas verdades que abren el Evangelio según Juan: "En el principio era la Palabra, y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios. Él estaba con Dios al principio. A través de él, todas las cosas fueron hechas; sin él nada se hizo que se haya hecho. En él estaba la vida, y esa vida era la luz de los hombres "(Juan 1: 1-4). ¡Esto suena bastante judío! (Intente releer esto con "la Memra" en lugar de "la Palabra" y "él". Se vuelve aún más claro).

Por supuesto, a pesar de que John, como judío de Galilean, habría estado completamente familiarizado con el concepto arameo de la Memra ', escribió su Evangelio en griego, y la expresión griega que utilizó para "palabra" fue *logos* . Curiosamente, Filón de Alejandría, el filósofo judío más grande de la época y un hombre que, en líneas generales, era contemporáneo de Jesús, tenía mucho que decir sobre el *logos* . Como se explica en *The Oxford Dictionary of Jewish Religion*:

Aunque en cierto sentido es un aspecto de lo Divino, el Logos a menudo aparece como una entidad separada, a saber, una emanación mitad-personal de Dios. El concepto fue apropiado por Philo para cerrar la brecha entre el Dios trascendente del judaísmo y el principio divino experimentado por los seres humanos. Esta visión del Logos como un principio mediador entre Dios y la creación material podría vincularse con referencias bíblicas a la creativa "Palabra de Dios", por la cual se hicieron los cielos (Sal 33: 6) y con el concepto de *meimra* (Aram). ., "Palabra") en la literatura de Targum (especialmente como aparece en Targum Onkelos). [33]

Aunque Philo habló del *logos* más de mil cuatrocientas veces en sus escritos, hay algunos ejemplos que son especialmente importantes. Para citar al erudito del Nuevo Testamento Larry Hurtado:

Philo llama al Logos "el segundo dios" ( *ton deuteron theon* ) y afirma que el "Dios" en cuya imagen Adán fue creado en Gen 1:27 es en realidad el Logos, que se asemeja a la parte racional del alma. Es imposible (según Philo) pensar que cualquier cosa terrenal sea una imagen directa de Dios mismo. . . [y] Philo también llama al Logos "mediador" ( *mesites* ). [34]

Philo también se refiere al *logos* como "primogénito" ( *protogonon* ), "arcángel", "Nombre de Dios" y "gobernador y administrador de todas las cosas", afirmando que la "Palabra Divina" ( *logos theios* ) es el "jefe" de los poderes de Dios. [35] La única revelación que Juan está trayendo es que esta Palabra (en hebreo, *davar* , arameo, *memra* ' , griego, *logos* ) en realidad se hizo carne y habitó entre nosotros. [36] "El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros. Hemos visto su gloria, la gloria del Único y Único, que vino del Padre, lleno de gracia y de verdad "(Juan 1:14). ¡Jesús vino a traer a Dios cerca! El *logos se* hizo carne y sangre.

Mientras que la descripción de Philo del *logos* pudo haber sido filosófica, hablando de atributos divinos en términos altamente personificados, [37] el uso de Juan fue muy real. A través de Jesús, la Palabra viviente, Dios se dio a conocer. La Memra / Logos, una extensión del Señor mismo -en un sentido Dios y en otro sentido con Dios- descendió entre nosotros.

Si Juan simplemente escribió, "Dios se hizo un ser humano", eso habría dado una impresión falsa, lo que llevaría a pensar que el Señor ya no estaba llenando el universo ni reinando en el cielo, habiendo abandonado su trono para establecerse aquí. En cambio, Juan nos dice que fue *la Palabra divina* la que se convirtió en un ser humano, y a través de la Palabra conocemos a Dios personalmente.

Usted puede decir: "Todo esto es un poco difícil de entender". Tal vez sea así, pero los conceptos rabínicos de Memra', Shekhina y Sefirot son un poco difíciles de entender también. El hecho es que, mientras seguimos enfatizando, Dios no puede ser puesto en una pequeña caja. Pero esto es seguro. Las objeciones tales como "Tu dios usó pañales" son tan inútiles como suenan y se olvidan por completo del tema. Regresemos a John 1. Las cosas se irán aclarando a medida que avanzamos.

Nos señaló a la expresión importante en Juan 1:14: "La Palabra se hizo carne y *puso su morada* entre nosotros." El verbo griego para "habitó" significa literalmente "vivía en una tienda", y para llevar a cabo las imágenes aquí, podríamos decir que Dios montó su tienda entre nosotros y se estableció temporalmente en medio de nosotros a través de Jesús, el Mesías.

Examinemos esto con más profundidad. Cuando Salomón dedicó el Templo del Señor, dijo: "Jehová dijo que moraría en una nube oscura; Te he edificado un templo magnífico, un lugar para que habites para siempre" (2 Crónicas 6: 1-2). Salomón había construido un hermoso edificio físico para que Dios morara en él, una "casa" terrenal para el Señor. (En hebreo, a menudo se hace referencia al Templo como una "casa"). Por supuesto, Salomón entendió las limitaciones de tal edificio: "¿Pero realmente Dios morará en la tierra con los hombres? Los cielos, incluso los cielos más altos, no pueden contenerlo. ¡Cuánto menos este templo [hebreo, casa] que edifiqué!" (2 Crónicas 6:18).

Aún así, él sabía la promesa que Dios le había dado a Israel a través de Moisés: "Entonces haz que me hagan un santuario, y yo habitaré entre ellos" (Éxodo 25: 8). El Dios que los cielos no podrían contener habitaría en medio de su pueblo en el Tabernáculo y el Templo. ¿Cómo? Él "plantaría su tienda" entre ellos. (Recuerde que el Tabernáculo era *literalmente* una carpa

elaborada.) Así es exactamente como lo expresó la Septuaginta en 2 Crónicas 6: 1-2. Tradujo las palabras *morar* en ambos versículos con el verbo griego "armar una tienda", ¡la misma palabra que Juan usó en 1:14!

Entonces así como Dios "montó su tienda" en medio de su pueblo Israel a través del Tabernáculo y el Templo, mientras permanecía Dios en el cielo y llenaba el universo con su presencia, entonces él montó su tienda entre nosotros a través de su Hijo, mientras permanecía Dios en el cielo y llenar el universo con su presencia. Como dijo un erudito católico, Jesús es el reemplazo del antiguo Tabernáculo [38].

Esta es la última respuesta a la pregunta de los rabinos talmúdicos, los filósofos judíos y los místicos medievales sobre cómo Dios Todopoderoso podría morar en medio de nosotros: vino a nosotros a través de su Palabra, Yeshua el Hijo de Dios. En un sentido muy real, Dios estaba *en* su Templo, y en un sentido muy real, Dios estaba *en* su Hijo. La gloria de Dios los colmó a ambos, y la gloria de Dios se manifestó en ambos.

Cuando se completó el Tabernáculo de Moisés, la Torá dice: "Entonces la nube cubrió la Tienda de Reunión, y la gloria de Jehová llenó el tabernáculo. Moisés no pudo entrar en la Tienda de la Reunión porque la nube se había posado sobre ella, y la gloria de Jehová llenó el tabernáculo "(Éxodo 40: 34-35). Cuando se completó el Templo de Salomón, la Escritura dice: "Cuando Salomón terminó de orar, descendió fuego del cielo, y consumió el holocausto y los sacrificios, y la gloria de Jehová llenó el templo. Los sacerdotes no podían entrar en el templo de Jehová porque la gloria de Jehová lo había llenado "(2 Crónicas 7: 1-2). Y cuando Jesús el Mesías caminó sobre la tierra, Juan registra: "Hemos visto su gloria, la gloria del Único y Único, que vino del Padre, lleno de gracia y de verdad" (1:14).

Mientras iba sanando a los enfermos, resucitando a los muertos, teniendo compasión de los débiles e indefensos, liberando a los cautivos, consolando a los afligidos, levantando las cargas de los oprimidos, demostrando el amor del Padre y dando a conocer su verdad, manifestó la gloria de Dios. Pablo también habló de esto: "Porque Dios, que dijo: 'Deja que la luz brille en las tinieblas', hizo brillar su luz en nuestros corazones para darnos la luz del



conocimiento de la gloria de Dios en la presencia del [Mesías] "(2 Corintios 4: 6). Cuando vemos el "rostro" del Mesías, vemos la gloria de Dios.

En este punto, antes de ir más allá y proporcionar otros ejemplos de la literatura rabínica y del Tanaj, escuchemos más de lo que dice el Nuevo Testamento acerca de Jesús: nuestro glorioso Mesías Yeshúa:

En el pasado, Dios habló a nuestros antepasados por medio de los profetas muchas veces y de diversas maneras, pero en estos últimos días nos ha hablado por medio de su Hijo, a quien había nombrado heredero de todas las cosas, y por medio del cual hizo el universo. El Hijo es el resplandor de la gloria de Dios y la representación exacta de su ser, sosteniendo todas las cosas con su poderosa palabra. Después de haber provisto la purificación de los pecados, se sentó a la diestra de la Majestad en el cielo.

Hebreos 1: 1-3

Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda la creación. Porque por él fueron creadas todas las cosas: cosas en el cielo y en la tierra, visibles e invisibles, ya sean tronos o poderes o gobernantes o autoridades; todas las cosas fueron creadas por él y para él. Él es antes de todas las cosas, y en él todas las cosas se mantienen juntas. Y él es la cabeza del cuerpo, la iglesia; él es el principio y el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la supremacía. Porque a Dios le agradó que toda su plenitud habitara en él. . . . Porque en [el Mesías] toda la plenitud de la Deidad vive en forma corporal.

Colosenses 1: 15-19, 2: 9

Ni una sola palabra aquí podría llamarse "idólatra". De hecho, incluso el concepto de la "plenitud" de Dios que mora en el Mesías en forma corporal no presenta ningún problema cuando se entiende adecuadamente. [39] Porque así como la gloria de Dios llenó el Tabernáculo y el Templo sin vaciar, agotar o mitigar a Dios, así también su gloria llenó a su Hijo, sin que de ninguna manera lo vaciara, agotara o redujera. Isaías 6: 3 también enseña que toda la tierra está *llena* de su gloria, mientras que en el Nuevo Testamento está escrito que la iglesia, la congregación mundial de verdaderos creyentes en Yeshua, es " *la plenitud* de Aquel que llena todo en todos los sentidos". "

(Efesios 1:23). ¿Esto disminuye a Dios?

La plenitud del Padre llenó a Jesús el Hijo, quien "es el resplandor de la gloria de Dios y la representación exacta de su ser" (Hebreos 1: 3), y cuando vemos a Jesús, vemos a Dios. El Hijo es la imagen del espejo del Padre.

Ahora las palabras de Juan se vuelven claras: "Nadie ha visto a Dios; el único Hijo, que está en el seno del Padre, lo ha dado a conocer "(Juan 1:18 RVA). O como lo tradujo el erudito del Nuevo Testamento GR Beasley-Murray, "Dios que nadie ha visto jamás". El único Hijo, por naturaleza Dios, quien siempre está cerca del corazón del Padre, ha traído conocimiento de él ". [40]

Poco antes de su muerte, Jesús tuvo este diálogo con sus discípulos:

Si realmente me conocieras, también conocerías a mi Padre. A partir de ahora, lo conoces y lo has visto. Felipe dijo: "Señor, muéstranos al Padre y eso será suficiente para nosotros". Jesús respondió: "¿No nos conoces, Felipe, incluso después de haber estado entre ustedes tanto tiempo? Cualquiera que me haya visto ha visto al Padre. ¿Cómo puedes decir: "Muéstranos al Padre"? ¿No crees que yo estoy en el Padre, y que el Padre está en mí? Las palabras que te digo no son solo mías. Más bien, es el Padre, viviendo en mí, quien está haciendo su trabajo. Créanme cuando digo que estoy en el Padre y que el Padre está en mí; o al menos creer en la evidencia de los milagros mismos ".

Juan 14: 7-11

Quien ha visto al Hijo ha visto al Padre. Lo entiendes?

Echemos un vistazo atrás a la tradición judía por un momento. ¿Cuáles fueron algunas de las respuestas rabínicas a la pregunta de cómo un ser humano podría ver al Señor y vivir? De acuerdo con Éxodo 33:20, Dios le dijo a Moisés: "No puedes ver mi rostro, porque nadie puede verme y vivir". Sin embargo, en Éxodo 24: 9-11, menos de diez capítulos antes, leemos: "Moisés y Aarón, Nadab y Abiú, y los setenta ancianos de Israel subieron [al monte Sinaí] y vieron al Dios de Israel. Debajo de sus pies había algo parecido a un pavimento hecho de zafiro, tan claro como el cielo mismo. Pero Dios no levantó su mano contra estos líderes de los israelitas; ellos vieron a

Dios, y ellos comieron y bebieron " .

¿Cómo se puede explicar esto? Abraham Ibn Ezra interpretó que el texto significa que vieron a Dios en una visión profética. Entonces, ¿por qué Dios les dijo en 24: 1 que en realidad subieran a la montaña *hasta el Señor* , permaneciendo a cierta distancia de él mientras Moisés solo se acercaba? ¿Y por qué el texto señala que Dios no levantó su mano contra ellos, como se hubiera esperado? Obviamente, esto fue mucho más que una visión profética.

El Targum también tenía un problema con estos versículos y no podía traducirlos directamente, [41] y en cambio, "vieron la gloria del Dios de Israel" . . . ellos vieron la gloria de Jehová ". [42] Sin embargo, el texto dice: "Vieron al Dios de Israel. . . vieron a Dios ". ¿Cuál es la respuesta? Sigamos mirando los textos. Hay más evidencia para considerar.

Según una historia en el Talmud (sanedrín 38b), un hombre identificado como un cismático-aquí una clara referencia a un seguidor judío de Jesús-estaba hablando con un rabino sobre Éxodo 24: 1, el comienzo del pasaje que estamos mirando, en el que Dios le dijo a Moisés, "Sube al Señor [Hebreo, YHWH]." ¡Parece que estaban teniendo una discusión similar a la nuestra! El creyente judío estaba tratando de argumentar que parecía extraño que Dios le dijera a Moisés: "Sube a YHWH", en lugar de "Sube a mí". ¿No parecía indicar esto más de una Persona divina? (Fue como si te dijera en una conversación: "Deberías llamar a Mike Brown" en lugar de "Deberías llamarme").

Ahora, el rabino podría simplemente haber respondido: "Tal uso no es tan inusual en la Biblia hebrea". En cambio, porque él también sintió que había algunos problemas teológicos que abordar, el rabino respondió que Dios no estaba hablando de sí mismo, sino de más bien de Metatrón, el ángel más poderoso de la literatura rabínica, "cuyo nombre es como su Maestro". En otras palabras, cuando Dios dijo: "Subid a YHWH", no quiso decir: "Subid a mí", sino "Venid". hasta Metatron, cuyo nombre es YHWH. "Entonces, según esta interpretación talmúdica, ¡Metatron se llamaba YHWH! Hable acerca de llegar a todo tipo de longitudes para evitar lo obvio. [43]

El simple hecho es que cuando Dios dijo: "Subid al SEÑOR", eso es exactamente lo que quería decir. Estaba invitando a Moisés a venir a su propia presencia, no simplemente a la de un ángel.

"Bueno", podrías decir, "¿qué hay de Éxodo 3. ¿Acaso ese capítulo no equivale a ver al ángel del Señor al ver a Dios?" ¡Te estás acercando mucho! Los versículos relevantes dicen:

Ahora Moisés estaba atendiendo el rebaño de Jetro su suegro, el sacerdote de Madián, y él condujo el rebaño hasta el otro lado del desierto y llegó a Horeb, el monte de Dios. Allí se le apareció el ángel del SEÑOR en llamas de fuego de dentro de una zarza. Moisés vio que, aunque la zarza ardía, no se quemaba. Entonces Moisés pensó: "Iré y veré este extraño espectáculo: ¿por qué la zarza no se quema?" Cuando el SEÑOR vio que se había ido a mirar, Dios lo llamó desde dentro de la zarza, "¡Moisés! ¡Moisés! "Y Moisés dijo:" Aquí estoy ". " No te acerques más ", dijo Dios. "Quítate las sandalias, porque el lugar donde estás parado es tierra santa". Luego dijo: "Yo soy el Dios de tu padre, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob". En esto, Moisés ocultó su rostro, porque tenía miedo de mirar a Dios.

Éxodo 3: 1-6

¿Cómo traduce Targum Onkelos el final del versículo 6? Moisés "temía mirar al lado de la gloria de Jehová". Una vez más, al Targum le resultó imposible decir lo que decía la Escritura. Era demasiado directo, muy claro. Otro Targum, llamado Pseudo-Jonathan, llevó esto aún más lejos, traduciendo que Moisés tenía miedo de mirar "la gloria de la *Shekhina* de Jehová".

Esto es una reminiscencia de la traducción del Targum de Éxodo 25: 8. El hebreo dice: "Entonces haz que me hagan un santuario, y yo habitaré entre ellos". El Targum rinde, ". . . y mi *Shekhinah* morará en medio de ellos ". [44] Parece que hay un patrón claro emergente. Y fíjate cómo el texto en Éxodo 3 entrelaza completamente al ángel del Señor con el Señor mismo: *el ángel de Jehová se le apareció a Moisés en la zarza ardiente, pero el SEÑOR vio que Moisés se acercó para mirar, y Dios lo llamó desde dentro de la zarza, y Moisés ocultó su rostro porque tenía miedo de mirar a Dios.* Parece

que Dios estaba de alguna manera "en" este ángel (recuerde que la palabra hebrea para ángel simplemente significa "mensajero") y que ver al ángel se equiparaba con ver a Dios.

Según el erudito bíblico judío Nahum Sarna, "De varios textos está claro que la demarcación entre Dios y su ángel a menudo es borrosa [citando ejemplos de Génesis 16: 7-9, 11; 22: 11 - 12, 15 - 18; Exod. 3: 2, 4; Judg. 6: 11-23]. En el Éxodo de Egipto ahora es Dios (Éxodo 13:21), ahora su ángel (14: 9) que va delante del campamento israelita "[45].

¿Y cómo explica Sarna la doctrina de los ángeles (llamada angelología) en el antiguo Israel? Él ofrece tres puntos de vista académicos. Una opinión es ver a la angelología israelita como un préstamo de la mitología del Cercano Oriente, difícilmente una visión convincente para los creyentes de la Biblia. "Otro punto de vista se refiere al ángel como la extensión personificada de la voluntad de Dios, o la personificación de su auto-manifestación. Una tercera teoría ve al ángel como un dispositivo conceptual para evitar el antropomorfismo [es decir, hablar de Dios en términos humanos]. Sirve como mediador entre el Dios trascendente y Su mundo mundano ". [46]

Ahora, si miramos más allá de la explicación racional y ligeramente técnica de Sarna, ya que está tratando de explicar en términos humanos cómo y por qué los antiguos autores bíblicos "surgieron" con el concepto de los ángeles, podemos ver de inmediato que está diciendo mucho de lo que estamos diciendo. Los ángeles pueden aparecer como "la personificación de su auto-manifestación" -es decir, como la encarnación concreta y visible del Dios glorioso- y los ángeles pueden servir como mediadores "entre el Dios trascendente y Su mundo mundano". Esto es particularmente cierto en ciertos pasajes clave, en los que está claro que no estamos tratando con ningún ángel común sino con alguien que está especialmente identificado con el Señor. Una vez más, esta enseñanza explica cómo el Dios infinito e invisible puede interactuar con las personas finitas y terrenales.

Miremos Génesis 32: 24-30. Leemos que en medio de una crisis profunda, Jacob se quedó solo en su tienda por la noche, y allí luchó con un hombre hasta el amanecer. (Según Oseas 12: 4 este "hombre" era en realidad un

ángel.) Después de una batalla feroz, este misterioso visitante bendijo a Jacob, cambiando su nombre a Israel. "Entonces Jacob llamó el lugar a Peniel, diciendo: 'Es porque vi a Dios cara a cara, y sin embargo mi vida se salvó'" (Génesis 32:30; Peniel significa cara de Dios). Como era de esperar, el Targum tradujo con "He visto al ángel del SEÑOR cara a cara". Sin embargo, Jacob dijo: "¡He visto a Dios cara a cara"!

Esto recuerda a los Jueces 6, en los que Gedeón vio al ángel del Señor - algunas veces llamado "el SEÑOR" en el relato- y temía que muriera:

Gedeón entró, preparó un cabrito, y de un efa de harina hizo pan sin levadura. Poniendo la carne en una canasta y su caldo en una olla, los sacó y se los ofreció a él [es decir, el ángel] debajo del roble. El ángel de Dios le dijo: "Toma la carne y el pan sin levadura, colócalos en esta roca y derrama el caldo". Y así lo hizo Gedeón. Con la punta del bastón que estaba en su mano, el ángel del SEÑOR tocó la carne y el pan sin levadura. El fuego ardió desde la roca, consumiendo la carne y el pan. Y el ángel de Jehová desapareció. Cuando Gedeón se dio cuenta de que era el ángel del Señor, exclamó: "¡Ah, Señor DIOS! ¡He visto al ángel del SEÑOR cara a cara! "Pero el SEÑOR le dijo:" ¡Paz! No tengas miedo. No vas a morir "

Jueces 6: 19-23

Aún más claro es Jueces 13, en el que Manoa, el padre de Sansón, equiparó haber visto al ángel del Señor al ver a Dios mismo:

Entonces Manoa tomó un cabrito, junto con la ofrenda de grano, y lo sacrificó sobre una roca al SEÑOR. Y el SEÑOR hizo maravillas, mientras que Manoa y su mujer miraban: Cuando la llama ardió desde el altar hasta el cielo, el ángel de Jehová subió en la llama. Al ver esto, Manoa y su esposa cayeron con sus caras al suelo. Cuando el ángel de Jehová no volvió a mostrarse a Manoa y a su mujer, Manoa se dio cuenta de que era el ángel de Jehová. "¡Estamos condenados a morir!", Le dijo a su esposa. "¡Hemos visto a Dios!" [Esto es interpretado nuevamente por el Targum como, "Hemos visto al ángel de Jehová."] Pero su esposa respondió: "Si el Señor hubiera tenido la intención de matarnos, no habría aceptado un holocausto y ofrenda

de grano de nuestras manos, ni nos mostró todas estas cosas, o ahora nos lo dijo " .

Jueces 13: 19-23

Ahora, detengámonos por un momento y repasemos. De acuerdo con Éxodo 33:20, nadie puede ver a Dios o su rostro y vivir. Sin embargo, la Biblia hebrea preserva numerosos ejemplos de personas que "ven a Dios". Mire nuevamente las explicaciones rabínicas:

En Éxodo 25: 8, Dios dice que morará en medio de Israel. El Targum traduce esto para decir que su *Shekhina* morará entre ellos.

Éxodo 24: 9-11 declara que Moisés y un selecto grupo de israelitas vieron a Dios, que no los mató. El Targum dice que vieron *la gloria de Dios* .

Según Éxodo 24: 1, Dios le dijo a Moisés: "Sube al SEÑOR". El Talmud declara que "el SEÑOR" aquí se refiere al ángel *Metatrón* , cuyo nombre es como su Maestro.

Jacob, que luchó con el ángel de Jehová, dijo que había visto a Dios cara a cara (Génesis 32:30). El Targum cambió esto por "He visto *al ángel del SEÑOR* cara a cara". El mismo cambio se hace en Jueces 13:22.

En Éxodo 3: 1-6, el ángel del Señor, equiparado con el Señor mismo en el texto, se apareció a Moisés en fuego ardiente en un arbusto, y Moisés miró hacia otro lado porque tenía miedo de mirar a Dios. El Targum dice que tenía miedo de mirar cerca de *la gloria de Jehová* .

Obviamente, estos textos presentaron algunos problemas para los rabinos. (Ni siquiera mencionaremos pasajes como Isaías 6 y Ezequiel 1, en los cuales los profetas dijeron que vieron al Señor, ya que alguien podría argumentar que estas eran solo visiones proféticas.) ¿Cómo podría Dios realmente habitar en medio de su pueblo? ¿Cómo podría alguien verlo y no morir? ¿Y por qué ver a su ángel era lo mismo que verlo? Hablando por los antiguos rabinos, podrían responder: "Él mora en medio de nosotros con su *Shekhina*, su gloriosa presencia, y él se revela a nosotros a través de su ángel, que lleva su

nombre. Verlo es como ver a Dios, pero no directamente ".

Buena respuesta. Estás muy cerca ahora. El único problema es que ver al ángel del Señor *no* es ver a Dios, a menos que ese ángel sea más que solo un ángel. Y ningún ángel se llama "el Señor", no Metatrón, ni Miguel, ni Gabriel, ni nadie, a menos que sea, en cierto sentido, el Señor. Y Dios dijo que él mismo -no solo su Shekhina- habitaría entre su pueblo. [47] Entonces, ¿cuál es la respuesta? Siempre fue el Hijo a quien vieron. Como escribió Pablo, Yeshua "es la imagen del Dios invisible". Citamos una vez más a Juan 1:18, esta vez como se traduce en el Nuevo Testamento judío: "Nadie ha visto a Dios jamás; pero el único y único Hijo, que es idéntico a Dios y está del lado del Padre, lo ha dado a conocer ".

Sí, es el Hijo, quien "es el resplandor de la gloria de Dios y la representación exacta de su ser" (Hebreos 1: 3) que ha dado a conocer al Padre. Como él dijo: "Cualquiera que me haya visto ha visto al Padre" (Juan 14: 9).

Nadie discutiría que varios individuos en la Biblia vieron "la gloria de Dios" como opuesto a Dios mismo. De hecho, eso es exactamente lo que el Nuevo Testamento dice que sucedió cuando Esteban fue apedreado hasta la muerte: "Pero Esteban, lleno del Espíritu Santo, miró hacia el cielo y vio *la gloria de Dios* , y Jesús estaba a la derecha de Dios "(Hechos 7:55).

Hay expresiones similares encontradas en el Tanakh. Mire, por ejemplo, en estos versículos en el Libro del Éxodo:

Entonces Moisés y Aarón dijeron a todos los israelitas: "En la tarde sabrán que fue el SEÑOR que los sacó de Egipto, y por la mañana verán la gloria de Jehová, porque él ha oído sus murmuraciones contra él. . ¿Quiénes somos nosotros, para que nos quejes contra nosotros? ". . . Mientras Aarón hablaba a toda la comunidad israelita, miraron hacia el desierto, y apareció la gloria del SEÑOR en la nube.

Éxodo 16: 6-7, 10

O considere Éxodo 24: 15-17, versículos que son especialmente importantes cuando recordamos que fue en este mismo capítulo, unos pocos versículos



antes, cuando leemos que Moisés y los ancianos *vieron a Dios* . Aquí el lenguaje es muy diferente:

Cuando Moisés subió a la montaña, la nube la cubrió, y la gloria de Jehová se estableció en el monte Sinaí. Durante seis días la nube cubrió la montaña, y en el séptimo día Jehová llamó a Moisés desde la nube. Para los israelitas, la gloria del SEÑOR parecía un fuego consumidor en la cima de la montaña.

Éxodo 24: 15-17

Una cosa es que las Escrituras dicen que las personas "vieron a Dios" y otra cosa que decir que "vieron la gloria de Dios". La Biblia hace una clara distinción. El problema surge cuando la Biblia dice explícitamente que las personas vieron a Dios y los traductores y comentaristas tradicionales nos dicen algo diferente. Una vez más, enfatizo que es Jesús el Mesías, el Hijo divino, la imagen del Dios invisible, el Verbo hecho carne, la representación exacta del ser del Padre, quien resuelve el enigma y explica cómo alguien realmente puede ver a Dios, incluso aunque Dios no puede ser visto. El Mesías es la representación visible de lo invisible, la manifestación viviente de la gloria de Dios.

Quiero darte un ejemplo más, posiblemente el ejemplo más claro en toda la Biblia hebrea. Al final de Génesis 17, leemos cómo Abraham y toda su casa fueron circuncidados en obediencia al mandato del Señor. Génesis 18: 1-2 dice: "El SEÑOR [hebreo, YHWH] se le apareció junto a los enredaderas de Mamre; estaba sentado a la entrada de la tienda mientras el día calentaba. Al levantar la vista, vio a tres hombres de pie cerca de él "(NJPSV).

De acuerdo con el Talmud (b. Bava Mesia 86b), Dios mismo le estaba pagando a Abraham una enfermedad personal, y lo vigiló después de la dura prueba de la circuncisión. Aquí está la traducción ampliada del rabino Adin Steinsaltz (las palabras reales del Talmud están en negrita). Leemos que Abraham salió

**y vio al Santo, bendito sea Él, parado a la puerta** de su tienda, como dice el versículo: "Y el Señor se le apareció junto a la encina de Mamre". **Esto es a lo que el versículo** se refiere cuando **dice** (Gen. 18: 3): "Y él dijo: 'Oh

Señor, si ahora he hallado gracia ante Tus ojos, **no** te ruego que **pases por delante de tu siervo**". En este versículo, Abraham estaba hablando con Dios mismo (y así se dirigió a Él como Señor y se refirió a sí mismo como Su siervo). **Cuando Dios vio que Abraham estaba ocupado atando y desatando** las vendas de su circuncisión, se **dijo** a sí mismo: "**No es apropiado que me quede aquí**". mientras Abraham se ocupa de Su herida. "Estaba a punto de eliminar su presencia cuando Abraham le rogó que se quedara un poco más. Y **esto es** también a **lo que se refiere el versículo** cuando **dice** (Génesis 18: 2): "**Y alzó sus ojos y miró, y he aquí tres varones que estaban junto a él; y cuando los vio, corrió a su encuentro** " [48].

Ahora, aquí tenemos un texto bíblico que indiscutiblemente dice que el Señor-Hebreo, YHWH-se le apareció a Abraham, y el Talmud incluso relata en forma de historia cómo Abraham realmente vio "el Santo, bendito sea Él", dirigiéndose a él como Señor. Sin embargo, solo unas pocas palabras después, este mismo texto bíblico dice que Abraham levantó la mirada y vio a *tres hombres* , y el Talmud dio la impresión de que Dios mismo se le apareció a Abraham, solo para ser reemplazado por estos hombres.

¿Quiénes fueron los tres hombres? Algunos maestros cristianos, naturalmente, han sugerido que los tres hombres representaban al Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, pero esto no puede funcionar por una serie de razones. Primero, significaría que Abraham realmente vio a Dios el Padre, algo que sería contrario a la Escritura; segundo, la Biblia-Antiguo Testamento o Nuevo Testamento-nunca representa a Dios como tres personas separadas; tercero, como veremos, el contexto está en contra de esta lectura trinitaria, ya que es solo uno de los tres "hombres" a quien se dirige como Señor.

Según el Talmud, los tres hombres fueron los ángeles Miguel, Gabriel y Rafael, cada uno con su propia tarea especial. Miguel vino a darle a Sara las buenas nuevas de que pronto tendría un hijo, Rafael vino a sanar a Abraham y Gabriel fue a derrocar las ciudades de Sodoma y Gomorra (aunque el Talmud dice que Miguel fue con Gabriel para rescatar a Lot). . Pero también hay problemas con esta visión. Primero, el texto en ninguna parte dice que

estos ángeles reemplazaron o representaron al Señor. En cambio, la Biblia dice que el Señor se le apareció a Abraham, que vio a tres hombres, y que se dirigió a uno de ellos como Señor (*'adonai*) y como YHWH. En segundo lugar, el contexto indica claramente que dos de los hombres se dirigieron a Sodoma, donde se los identifica como ángeles, y que Abraham permaneció ante YHWH, con quien mantuvo un diálogo prolongado. Para ser fieles a las Escrituras, debemos decir que el Señor, con dos ángeles, se le apareció a Abraham, y los tres aparecieron como seres humanos que hablaron, comieron y bebieron con Abraham y Sara.

Veamos el texto desplegarse. En el versículo 3, leemos que Abraham dijo: "*Adonai* , si te agrada, no *pases a* tu siervo". Según la puntuación judía tradicional, y como lo entienden el Talmud y muchos comentaristas rabínicos, *'adonai* aquí significa Señor, lo que indica que Abraham ya entendía quién era uno de sus invitados. Otros comentaristas tradicionales sugieren que esto es poco probable, cambiando las vocales para leer *'adoni* , mi señor, 'como si Abraham simplemente se dirigiera al líder aparente del grupo sin saber quién era. ¿Qué vista es la correcta? Realmente no importa si seguimos leyendo. ¡Uno de estos "hombres" es YHWH mismo!

El texto dice que Abraham corrió hacia Sarah, le dijo que comenzara a cocinar, y luego corrió hacia la manada para matar un becerro. (El hecho de que Abraham corra hace que la historia del Talmud sea un poco improbable también, ya que un hombre que acaba de ser circuncidado difícilmente correría por ahí.) Después de preparar la comida, Abraham observó cómo los hombres comían:

Ellos le dijeron: "¿Dónde está tu esposa Sara?" Y él respondió: "Allí, en la tienda". Entonces uno dijo: "Volveré contigo el año que viene, y tu esposa Sara tendrá un hijo". escuchando a la entrada de la tienda, que estaba detrás de él. Ahora Abraham y Sara eran viejos, avanzados en años; Sarah había dejado de tener los períodos de mujeres. Y Sara se rió a sí misma, diciendo: "Ahora que estoy deshecho, ¿tendré gozo, con mi marido tan viejo?" Entonces el SEÑOR [YHWH] le dijo a Abraham: "¿Por qué se rió Sara, diciendo: 'Debo en ¿De verdad tener un hijo, viejo como yo? ¿Hay algo demasiado maravilloso para el SEÑOR [YHWH]? Volveré a ti en este

momento el próximo año, y Sara tendrá un hijo. "Sarah mintió y dijo:" No me reí ", porque estaba asustada. Pero Él respondió: "Te ríes".

### Génesis 18: 9-15 NJPSV

Solo hay una forma honesta de leer estos versículos. *Uno de estos tres hombres era el Señor* . Fíjate bien: *uno de ellos* promete regresar el próximo año para que Sarah tenga un hijo; ella se ríe en voz alta cuando escucha esta promesa aparentemente imposible; *el Señor* luego se dirige a Abraham, le pregunta por qué su esposa se rió y dudaba de su promesa de que él la visitaría graciosamente el año siguiente; Sarah *escuchó* lo que él dijo, negando que se riera; luego él le respondió. No hay forma de evitarlo. Abraham, Sara y el Señor estaban todos juntos.

Y, como si necesitáramos más pruebas, aquí está el factor decisivo. El versículo 16 dice que "los hombres salieron de allí y miraron hacia Sodoma, Abraham caminando con ellos para despedirlos" (NJPSV), explicando en los siguientes versículos que el Señor entonces le contó a Abraham sobre lo que estaba a punto de hacer. Esto nos lleva al versículo 22, "Y los hombres pasaron de allí a Sodoma, mientras Abraham permanecía de pie delante del SEÑOR" (NJPSV), a quien él intercede en nombre de Sodoma a través del versículo 32. Entonces, *los hombres* continuaron a Sodoma mientras *el Señor* se quedó con Abraham.

Ahora prepárese para el último versículo del capítulo 18 y el primer versículo del capítulo 19: "Cuando el SEÑOR terminó de hablar con Abraham, se fue; y Abraham regresó a su lugar. Los dos ángeles llegaron a Sodoma por la tarde, cuando Lot estaba sentado en la puerta de Sodoma "(NJPSV). La Escritura nos dice que *el Señor se le* apareció a Abraham, luego dice que Abraham vio a *tres hombres* junto a su tienda, luego identifica a *uno* de esos tres como *el Señor* , que mantiene una conversación con Abraham y Sara. La Biblia dice que Abraham caminó con los hombres mientras se dirigían a Sodoma, que *el Señor* le informó a Abraham de sus intenciones de destruir Sodoma y Gomorra, que *los hombres*(es decir, los otros dos hombres) [49] continuaron a Sodoma mientras Abraham se quedó y habló con *el Señor* , y que cuando terminaron, *el Señor se fue* y Abraham se fue a su casa, y que los

*dos ángeles* llegaron a Sodoma. Lo diré de nuevo: uno de esos tres hombres era YHWH, el Señor.

Lo asombroso y emocionante de este texto es que explícitamente nos dice que Abraham y Sara hablaron con el Señor, que él apareció en forma humana para ellos, pies polvorientos y todo (ver Génesis 18: 4), y que incluso se sentó abajo y comieron su comida. [50] ¡Sin embargo, todo el tiempo él permaneció Dios en el cielo!

Me pregunto qué harían nuestros críticos con este pasaje si no estuviera en la Biblia hebrea, sino en las Escrituras del Nuevo Testamento solamente. Ciertamente tratarían de atacarlo como algo grosero, preguntándonos si Dios ganaba peso cuando comía y si tenía que hacer sus necesidades cuando terminaba. Después de todo, esas son las objeciones que escuchamos cuando hablamos de que Jesús, el Mesías, es el Hijo de Dios en la carne.

El hecho es que Génesis 18 claramente e indiscutiblemente enseña que Dios puede venir a la tierra en forma humana por un período de tiempo si así lo desea. Y si pudiera hacer esto por unas horas, en forma humana temporal, podría hacer esto durante unos años, en forma humana permanente. Esto es lo que los teólogos llaman la encarnación, Dios descendiendo a la tierra como un hombre en la persona de su Hijo. [51] Y es solo cuando reconocemos al Hijo -la representación exacta de Dios, y sin embargo Dios mismo- que podemos explicar cómo Dios permaneció como el Señor en el cielo mientras que también aparece como el Señor en la tierra en Génesis 18. Incluso si estudias todo el Los comentarios rabínicos que desee, no encontrará otra explicación que funcione.

Recuerdo haber hablado acerca de Jesús el Mesías con un rabino en Phil's Kosher Delicatessen en Smithtown, Long Island. De repente, una luz se encendió dentro de él y él dijo: "¡Así que Jesús era como una Shekhina andante!" ¡Exactamente! El Señor, que permaneció escondido en el cielo como siempre lo había hecho, caminó entre nosotros en su Hijo, el Mesías, el verdadero mensajero del Señor y el portador de su gloria.

¿Podría ser que cuando Moisés y los ancianos vieron al Dios invisible

realmente vieron a su Hijo? ¿Podría ser que cuando Gedeón y Manoa vieron al ángel del Señor -de alguna manera identificado con el Señor mismo- fue el Hijo a quien vieron? ¿Y podría ser que no se trata de Metatron, un ángel que no se menciona en ninguna parte de la Biblia, que lleva el nombre del Señor, sino el Hijo de Dios que lo hace? Si, si, y si!

Escuche más de las palabras de Jesús el Mesías, el Hijo de Dios: "No me creas a menos que haga lo que mi Padre hace". Pero si lo hago, aunque no me creas, cree en los milagros, para que puedas saber y entender que el Padre está en mí y yo en el Padre. . . . Yo y el Padre somos uno "(Juan 10: 37-38, 30). Una vez más, no hay nada idólatra aquí. ¡De hecho, estas palabras de nuestro Mesías juntaron muchas piezas!

Después de su resurrección, Jesús dijo a las mujeres que habían venido a su tumba: "Volveré a mi Padre y a tu Padre, a mi Dios y a tu Dios" (Juan 20:17). Note que lo llamó "mi Padre" y "mi Dios". Sin embargo, cuando Thomas lo vio poco tiempo después, exclamó: "¡Señor mío y Dios mío!" (Juan 20:28). Tiene perfecto sentido. Al ver que Jesús estaba viendo a Dios, sin embargo, Jesús no se llamó a sí mismo Dios. Se llamó a sí mismo el Hijo de Dios, aquel en quien la plenitud de Dios habita en forma corporal. Esto no contradice nada de lo que vimos en numerosos textos de las Escrituras hebreas. Más bien, abre el significado de estos textos de una manera que responde a las preguntas que ni los Targums, ni el Talmud, ni los comentaristas rabínicos podrían responder.

Sin embargo, todavía puede estar preguntándose sobre algo. Podrías decir: "Está bien, veo que en un sentido real Jesús hace conocer a Dios, y en otro sentido real, él mismo es divino. Pero, ¿no significa esto que Dios de alguna manera está dividido? ¿Y nunca explicaste de dónde vino este 'Hijo de Dios'? Me alegro de que hayas preguntado. De hecho, dedicamos la siguiente respuesta al tema específico de la pregunta "Hijo de Dios". Pero hay algunos puntos importantes que hacer ahora.

Juan el Inmisor dijo del Mesías: "Un hombre que viene después de mí me ha sobrepasado porque era antes que yo" (Juan 1:30), y Jesús mismo habló sobre la relación que tenía con el Padre antes de que el mundo comenzara: "Ahora

esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesús [el Mesías] a quien has enviado. Te he traído la gloria en la tierra al completar el trabajo que me diste para hacer. Y ahora, Padre, glorifícame en tu presencia con la gloria que tuve contigo antes de que el mundo comenzara "(Juan 17: 3-5).

Las Escrituras afirman que "Jesús sabía que el Padre había puesto todas las cosas bajo su poder, y que había salido de Dios y regresaba a Dios" (Juan 13: 3), y él mismo les dijo a sus discípulos: ". . . el Padre mismo te ama porque me has amado y has creído que he venido de Dios. Vine del Padre y entré al mundo; ahora estoy dejando el mundo y volviendo al Padre "(Juan 16: 27-28).

Es por eso que Jesús pudo decir: "Tú eres de abajo; Soy de arriba Tú eres de este mundo; Yo no soy de este mundo "(Juan 8:23), y" antes que Abraham fuera, yo soy "(Juan 8:58). La idea de un Mesías preexistente que descenderá del cielo incluso se encuentra en fuentes judías tradicionales (ver abajo, 3.22, para referencias); el Nuevo Testamento simplemente nos da el resto de la historia.

La declaración más detallada de esto proviene de la pluma de Pablo, el brillante erudito y maestro judío. Él explica la encarnación:

Su actitud debe ser la misma que la del [Mesías] Jesús: que, siendo Dios en la naturaleza misma, no consideró la igualdad con Dios como algo que se podía captar [es decir, aferrarse a], sino que no se hizo nada, tomando la naturaleza de un sirviente, hecho a semejanza humana. Y al ser encontrado como un hombre, se humilló a sí mismo y se hizo obediente hasta la muerte, ¡incluso la muerte en una cruz! Por lo tanto, Dios lo exaltó hasta lo más alto y le dio el nombre que está sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla, en el cielo y en la tierra y debajo de la tierra, y toda lengua confiese que Jesús [el Mesías] es el Señor, para la gloria de Dios el Padre.

Filipenses 2: 5-11

Entonces, ¿de dónde vino el Mesías? Él vino de Dios. ¿Es él divino? Sí, porque él es el Hijo de Dios. (Explicaremos este concepto más

completamente en la próxima objeción.) ¿Es él también humano? Sí, ya que asumió la naturaleza humana y, como hombre, se convirtió en el mediador entre Dios y la humanidad, expresando la increíble amplitud y profundidad del amor de Dios por un mundo pecador. Para salvarnos y liberarnos, se unió a nosotros.

Ahora, recordarán nuestra discusión sobre Shekhina (arriba, 3.1), lo que el erudito israelí Ephraim Urbach llama "La presencia de Dios en el mundo". La Shekhina fue una de las formas rabínicas más importantes de explicar cómo lo infinito y lo trascendente Dios realmente podría estar *con* su gente en este mundo. [52] Explicamos anteriormente cómo los rabinos creían que "en el momento de la destrucción del Templo ( *mishkan* ), la Shekhinah se exilió, por así decirlo, y se pensó que acompañaba al pueblo judío en sus andanzas, compartiendo sus sufrimientos y anhelando con ellos para reunirse una vez más con Tierra Santa ". [53]

Dios, por así decirlo, experimenta la "desunión" interna hasta que su pueblo se restaure por completo. En ese sentido, su reencuentro físico y renovación espiritual significará la restauración completa de su unidad. Esto es realmente muy cercano a un concepto del Nuevo Testamento, a saber, que el Hijo de Dios, que salió de su Padre, se unió a nosotros en nuestra naturaleza humana, murió, resucitó y regresó a su Padre que está en el cielo, lo hará en el fin se somete a su Padre "para que Dios sea todo en todos": "Porque él [Dios] 'puso todo bajo sus [pies de Jesús] [Ps. 8: 6 (7)]. Ahora cuando dice que 'todo' ha sido sometido a él, está claro que esto no incluye a Dios mismo, que puso todo bajo [Mesías]. Cuando él haya hecho esto, entonces el mismo Hijo será hecho sujeto a aquel que puso todo debajo de él, para que Dios sea todo en todos "(1 Corintios 15: 27-28). Comienza con un Dios, y terminará con un solo Dios. Jesús el Mesías, el Hijo de Dios, lo da a conocer al hombre.

Así que la próxima vez que alguien te diga: "Dios no es un hombre, entonces Jesús no puede ser Dios", tienes una respuesta sólida para dar: "Por supuesto, Dios no es un hombre. ¿Pero puede revelarse a través de un hombre? ¿Puede él lanzar su carpa temporalmente entre nosotros? ¿Puede su plenitud vivir en un humano nacido de una virgen? La respuesta de las Escrituras es sí ".



Y si alguien te golpea, "Tu dios usó pañales; nuestro Dios se sienta entronizado en el cielo, "diles," Dios mío, que es el Dios de Abraham, Isaac y Jacob, siempre se ha sentado y siempre se sentará entronizado en el cielo. Pero su Palabra divina se hizo carne y sangre. ¡Es un concepto espiritual bastante elevado! "

Ahora estás listo para enseñarles. De hecho, puedes comenzar citando a Juan 1:18.

### **3.3. Dios no tiene un hijo**

Todo depende de lo que quieras decir con la palabra *hijo* . En la Biblia hebrea, Israel fue llamado hijo de Dios, el rey fue llamado hijo de Dios, y los ángeles fueron llamados hijos de Dios. ¿Es de extrañar que el Mesías, el representante ideal de Israel, el rey de todos los reyes terrenales, y el más altamente exaltado que los ángeles, debería ser llamado el Hijo de Dios? Más que cualquier otra persona que haya caminado en esta tierra, Jesús el Mesías tiene el derecho único de ser llamado el Hijo de Dios.

Obviamente, ninguno de nosotros cree que Dios tuvo un hijo de la misma manera que un padre humano tendría un hijo. Somos plenamente conscientes de que el creador del universo no estaba casado. ¿A qué nos referimos cuando decimos que Jesús es el "Hijo de Dios"?

Los teólogos cristianos a menudo explican que Jesús fue "engendrado eternamente del Padre", pero ese no es el concepto más fácil de entender. Los términos técnicos como *circumincision*, *coinherence*, *subordinationism* y *prolation* tampoco nos ayudan mucho. (Para decirte la verdad, no estoy muy seguro de *que* incluso puede decirle exactamente lo que significa cada una de estas palabras.) [54] Entonces, en lugar de volvernos demasiado teológicos, pensemos en algunos asuntos con respecto al concepto de "hijo de Dios" en la Biblia, y mientras estudiamos estos temas, recuerda este hecho importante: Creemos que el Hijo de Dios es verdaderamente divino, eterno y no creado. Cuando bajó a la tierra, tomó forma humana, y desde ese momento, lo hemos conocido como Jesús el Mesías. El eterno Hijo de Dios se dio a conocer a

nosotros como Yeshua, el carpintero judío, rabino, Mesías y Salvador del mundo.

Volviendo al concepto bíblico de "hijo", cualquier estudiante de las lenguas semíticas sabe que la palabra *hijo* (hebreo, *ben* ; arameo, *bar* , árabe, *ibn*) tiene muchos significados diferentes. Puede referirse a descendientes literales (como el hijo físico de uno o un descendiente lejano) así como a descendientes metafóricos (como "los hijos de los profetas", es decir, los discípulos de los profetas). Cuando se aplica al rey israelita, significa "hijo" por adopción divina (por ejemplo, 2 Samuel 7:14: "Seré su padre, y él será mi hijo"), e incluso puede aplicarse a la gente de Israel en su conjunto, ya que fueron especialmente elegidos por Dios (ver Éxodo 4: 22-23: "Entonces di a Faraón: 'Así dice el SEÑOR: Israel es mi primogénito, y yo te dije: hijo, para que pueda adorarme'"). En este sentido, también podría aplicarse al pueblo obediente de Israel como individuos (Oseas 1:10: "Serán llamados 'hijos del Dios viviente'").

Otro significado de "hijo" tiene que ver con aquellos que pertenecen a la misma clase de ser. Así los ángeles son llamados *benei 'elohim* , "hijos de Dios", es decir aquellos que comparten las cualidades de *'elohim*: participando de la naturaleza espiritual celestial en oposición a la naturaleza terrestre y de carne de los humanos.

Por lo tanto, los ángeles, los reyes y la nación podrían llamarse "hijos de Dios". ¡En las Escrituras hebreas, parece que Dios tuvo muchos hijos! E incluso Israel fue llamado su "primogénito". Pero ni los ángeles ni el rey ni el pueblo de Israel fueron *literalmente* hijos de Dios, como si el Señor se uniera a una diosa que dio a luz, como los dioses y diosas hicieron en paganismo. mitología. Desafortunadamente, algunos maestros judíos tradicionales han entendido el concepto de Jesús el Mesías como "Hijo de Dios" de una manera groseramente literal, y algunos segmentos de la iglesia pueden haber contribuido a esto. Es importante, entonces, que entendamos exactamente en qué formas el Mesías es el Hijo de Dios.

Israel, el "hijo primogénito" del Señor, fue señalado especialmente por Dios y designado para una misión específica. En un sentido único, Dios mismo fue

el padre de Israel. Entonces, también, Jesús el Mesías fue especialmente señalado y designado para una misión específica, y en un sentido único, Dios era su Padre. Pero, obviamente, la filiación de Jesús va mucho más allá de la filiación de Israel. ¿Qué hay de la filiación del rey de Israel? Hay una serie de pasajes importantes de las Escrituras para considerar.

Anteriormente cité 2 Samuel 7:14, en el que el Señor le dice a David que establecerá una dinastía para él, tratando a los futuros hijos gobernantes de David como a sus propios hijos. Hablando de Salomón, él dijo: "Yo seré su padre, y él será mi hijo". En el Salmo 2: 7, el rey (¿David? ¿Salomón? Un descendiente posterior de David?) Dice: "Voy a contar el decreto". . El SEÑOR me dijo: "Tú eres mi hijo; hoy te he engendrado ". [55] ¿Cuándo pronunció el Señor esas palabras? Probablemente fueron pronunciados por un profeta en el momento de la coronación del rey, cuando el descendiente de David fue reconocido como un "hijo" de Dios, y pueden haberse convertido en una característica regular de esa ceremonia trascendental, cada vez que un nuevo rey comenzaba su reinar. [56]

Pero hay algo más. Note cuidadosamente las palabras finales: "hoy te he engendrado" ('ani *hayyom yelidtika*; *yalad* es el verbo hebreo estándar utilizado para una mujer que da a luz a un bebé o un hombre que engendra un hijo). O esta es una profecía directa de Jesús (¡y hay muchos cristianos que dirían que sí!) O indica que cuando David (o uno de sus hijos) se convirtió en rey, su adopción por Dios fue reconocida como una especie de divinidad engendrando. [57] ¡La elección de las palabras es bastante audaz! "Hoy te he engendrado".

Pero la trama se complica. Muchas veces en los salmos, el Señor y su rey ungido es descrito en términos igualmente exaltados, y se requiere reverencia similar para ambos. Considere estos siguientes paralelos claros (que he traducido para mayor claridad): En Salmos 83:18, Dios es "el Altísimo sobre toda la tierra", mientras que en el Salmo 89:28, es el rey davídico, designado significativamente como " primogénito, "que ha sido nombrado" el más alto de los reyes de la tierra ". En el Salmo 86: 9," todas las naciones se inclinarán "ante el Señor, sin embargo, en 72:11, los reyes extranjeros se inclinarán ante el Rey davídico Primera de Crónicas 29:20 es aún más al punto: "Ellos [es

decir, el pueblo] se postraron e hicieron reverencia al Señor y al rey [David]". Así también en el Salmo 2:11 y 100: 2, el Se exhorta a los gobernantes y pueblos a adorar / servir al Señor, mientras que en 18:44 y 72:11, es el rey davídico a quien deben adorar / servir.

Tanto Dios como su rey ungido son dignos de alabanza (véase Sal. 67: 4, donde los pueblos están llamados a ensalzar a Dios, y 45:17 [18], donde es el rey a quien ensalzarán para siempre), y ambos están vestidos con "gloria y honor" (cf., por ejemplo, Sal. 96: 6 con 21: 6). Del rey real se puede decir: "Se postrarán ante él todos los reyes, y le servirán todas las naciones" (Salmo 72:11); porque "yo también le *señalaré* mi primogénito, el más excelso de los reyes de la tierra" (Salmo 89:27 [28]). "Pondré su mano sobre el mar, su diestra sobre los ríos" (Salmo 89:25 [26]), y "estableceré. . . su trono mientras los cielos perduren "(Salmo 89:29 [30]). "Por eso las naciones lo alabarán por los siglos de los siglos" (Sal. 45:17 [18]).

¡El "hijo" de Dios, el rey davídico, era una figura exaltada! ¿No es de extrañar que las Escrituras declaren que en la era mesiánica la gente "servirá al SEÑOR su Dios y a David su rey" (Jeremías 30: 9)?

Permítanme decir estos hechos de nuevo claramente: De acuerdo con la Biblia hebrea, el rey davídico fue llamado hijo de Dios y primogénito, y fue descrito como engendrado por Dios. Él debía ser alabado, exaltado, servido y adorado. [58] ¿Cuánto más podría decirse esto del rey supremo davídico, el Mesías, el último "Hijo de Dios"?

Sabemos, por supuesto, que como judíos no debemos tener otros dioses aparte del Señor. Ese es el primero de los Diez Mandamientos, y, como vimos al responder a la última objeción, una verdadera fe del Nuevo Testamento en Jesús, el Mesías, está de acuerdo con esto tanto en letra como en espíritu. Pero aquí hay algo interesante que considerar: incluso si no comprendieras que el Mesías era a la vez divino y humano (y por lo tanto, al alabarlo y adorarlo, realmente estamos alabando y adorando a Dios), aún necesitarías reconocer que cada gran La palabra hebrea para adoración, alabanza, servicio, adoración y obediencia que se usa en la Biblia con referencia a Dios también se usa con referencia al Mesías, el rey davídico.

Estos son hechos indiscutibles. [59]

Esto está en armonía con lo que Jesús enseñó en Juan 5: 22-23: "Además, el Padre no juzga a nadie, sino que confió todo el juicio al Hijo, para que todos honren al Hijo del mismo modo que honran al Padre. El que no honra al Hijo no honra al Padre que lo envió ".

Estas palabras están en completa armonía con los versículos que acabamos de leer del Tanaj: Dios y su Hijo, el Mesías davídico, deben ser honrados y reverenciados. Esta es también la imagen pintada en las visiones celestiales de Juan en Apocalipsis 5:13: "Entonces oí a toda criatura en el cielo y en la tierra y debajo de la tierra y en el mar, y todo lo que está en ellas, cantando: 'Al que está sentado en el trono y al Cordero sean alabanza y honor, gloria y poder, por los siglos de los siglos ". Estas palabras son el cumplimiento de lo que se prometió en los salmos: Todos los pueblos alabarán y glorificarán a Dios y a su ungido, el Mesías.

La razón por la que cito estos versículos del Nuevo Testamento aquí es para que puedan ver de primera mano exactamente lo que declaran estas Escrituras, lo que ayuda a eliminar prejuicios y malentendidos. Si realmente se adhiere a las palabras de la Biblia hebrea, no tendrá problemas para adherirse a las palabras de Jesús y sus seguidores, tal como se registra en las Escrituras del Nuevo Pacto.

Por ahora, sin embargo, volveremos al Salmo 2 en el Tanakh a la luz de un comentario rabínico homilético llamado *Midrash Tehillim* . El midrash se dirige a las palabras: "Declararé el decreto. El SEÑOR me dijo: "Tú eres mi hijo; hoy te he engendrado ". ¿Qué decreto, preguntan los rabinos, se refiere aquí? Primero, se responde, el texto se refiere a "el decreto de la Torá", Éxodo 4:22, donde Dios llama a Israel su hijo primogénito. En otras palabras, así como Israel era el hijo de Dios, así también el rey era el hijo de Dios. Luego, se refiere a "el decreto de los Profetas", citando Isaías 52:13 ("He aquí, mi siervo actuará sabiamente") e Isaías 42: 1 ("Aquí está mi siervo, a quien sostengo, mi elegido en quien Me encanta "). Ahora, lo que es interesante aquí es que ninguno de estos versículos hace referencia al término *hijo* , sin embargo, se encuentran entre las profecías mesiánicas más

famosas en toda la Biblia, a menudo señaladas por los cristianos con referencia última a Jesús. ¡Y el midrash los vincula con el rey siendo llamado el hijo de Dios en el Salmo 2: 7!

A continuación, los rabinos señalan "el decreto de las Escrituras" (es decir, el resto del Tanaj), citando el Salmo 110: 1, "Jehová dijo a mi señor: 'Siéntate a mi diestra'", un verso citado por Jesús mismo para demostrar que como Mesías, él era más que solo el hijo de David, ya que David en el Salmo 110 lo llamó "mi señor" (ver Mt. 22: 42-45). Y todo esto se da en explicación de "el decreto" proclamando al rey davídico como el hijo de Dios. Pero se pone aún mejor.

El último verso citado es Daniel 7:13: "En mi visión de noche miré, y he aquí, como un hijo de hombre, venido uno con las nubes del cielo". Así, a la luz de esta compilación rabínica de las Escrituras, ¡la figura exaltada que viene en las nubes del cielo no es otra que el rey davídico, el Hijo de Dios! (Recuerde que este es midrash *rabínico*, no el comentario del Nuevo Testamento.) Desde un punto de vista mesiánico, este versículo en Daniel es de importancia crítica. Continúa diciendo:

Él [es decir, este como un hijo de hombre] se acercó al Anciano de Días y fue llevado a su presencia. Se le dio autoridad, gloria y poder soberano; todos los pueblos, naciones y hombres de todo lenguaje lo adoraron. Su dominio es un dominio eterno que no pasará, y su reino es uno que nunca será destruido.

Daniel 7: 13-14

¡Qué figura exaltada!

Ahora, pongamos todo esto en conjunto: según este Midrash, la justificación para llamar al rey el hijo de Dios se basa en: (1) Dios llamó a Israel su hijo primogénito; (2) profecías de Isaías refiriéndose al fiel siervo del Señor, claramente referencias mesiánicas; y (3) un salmo real en el que Dios le dice al rey: "Siéntate a mi diestra", y la gloriosa profecía de "hijo de hombre" de Daniel. Si no lo leí en el hebreo *Midrash Tehillim*, hubiera pensado que un judío mesiánico uniría estos versículos. Son algunos de los textos más comunes que citamos, todos con referencia a Jesús el Mesías. Y aquí los

rabinos los atan con el rey davídico como hijo de Dios. De hecho, el rabino Yudan declara explícitamente que las palabras "tú eres mi hijo" se refieren al Mesías.

Hubo varios reyes davídicos en nuestra historia, algunos de los cuales fueron grandes, como David, Salomón, Ezequías y Josías, y cada uno de ellos habría sido llamado "hijo de Dios". Pero ninguno de ellos se sentó a la diestra de Dios. (Salmo 110), ninguno de ellos fueron (o son) adorados y adorados por personas de toda nación y lengua (Daniel 7), y solo Yeshua, quien se llamó a sí mismo tanto "Hijo de hombre" como "Hijo de Dios", regresará en las nubes del cielo (otra vez, Daniel 7). Él cumple lo que proféticamente se habló del rey davídico, el ungido ( *mashiach* ) del Señor, en los Profetas y Salmos.

De hecho, de acuerdo con el Salmo 45 e Isaías 9, este rey ungido fue incluso llamado "Dios". Veamos primero el Salmo 45. Para ayudarte a entender este salmo, hablado con el rey davídico, dejaré la palabra hebrea *'elohim* ( "Dios" ) sin traducir en los siguientes versículos:

Eres el más excelente de los hombres

y tus labios han sido ungidos con gracia,

ya que *'elohim te* ha bendecido para siempre. . . .

En tu majestad cabalga victoriosamente

en nombre de la verdad, la humildad y la rectitud;

deja que tu mano derecha muestre acciones increíbles. . . .

Tu trono, O *'elohim* , durará por los siglos de los siglos.

un cetro de justicia será el cetro de tu reino.

Amas la justicia y odias la maldad;

por lo tanto, *'elohim* , tu *'elohim* , te ha puesto por encima de tus compañeros

ungüendote con el aceite de la alegría.

Salmo 45: 2, 4, 6, 7 [3, 5, 7, 8]

Entonces este descendiente real de David se llama *'elohim'*: 'Tu trono, oh Dios [*'elohim*], durará por los siglos de los siglos '! Intentar traducir el versículo clave con "tu trono divino" o "tu trono es Dios" es forzado, por decir lo menos. El significado más natural y obvio es: "Tu trono, oh Dios", ¡hablado con el rey davídico!

Cuando comencé a estudiar hebreo en la universidad, le pedí a mi profesor, un rabino israelí muy amable, que tradujera para mí las palabras *kis'aka 'elohim' olam wa'ed*. Él respondió inmediatamente: "Tu trono, oh Dios, es por los siglos de los siglos", y explicó: "Estas son alabanzas al Todopoderoso". Luego le pedí que leyera el resto del salmo, claramente dirigido al rey, y su rostro caído. ¿Cómo podría llamarse a este rey terrenal *'elohim*? Para repetir: este es el significado más natural y obvio del hebreo, y nadie habría cuestionado tal interpretación si todo el salmo hubiera sido dirigido a Dios. [60] ¿Cómo puede el rey terrenal ser llamado "*elohim*"?

Obviamente, cuando aplicamos este versículo a Jesús el Mesías, no hay pregunta o dificultad. De hecho, él es la *respuesta* a la pregunta y la *solución* a la dificultad. Pero este salmo fue dirigido originalmente a un "hijo de Dios" completamente humano y luego aplicado en su sentido más amplio a Jesús, el último y más grande rey davídico. ¿Cómo puede ser esto?

Los eruditos judíos a veces han forzado la traducción de las palabras clave para evitar las poderosas implicaciones del texto. Esto se ve claramente en la Versión de la Sociedad de Publicaciones Judías de 1917, que presentó el Salmo 45: 6 [7] como: "Tu trono, *dado por Dios*", aunque los traductores crearon las palabras "dado de Dios" de la nada. 61] Por otro lado, los eruditos cristianos, al aplicar las palabras a Jesús solo, a veces no han podido explicar el contexto original del salmo, que estaba dirigido a un rey terrenal. ¿Cómo podemos ser fieles tanto al texto original como al contexto original?

La respuesta es muy importante y ayuda a proporcionar una clave para entender la profecía mesiánica. La palabra *'elohim* puede significar Dios,



dios, dioses o ángeles, todos los cuales se refieren en cierto sentido a "seres divinos." También es importante notar que en el Antiguo Cercano Oriente, los reyes de Mesopotamia y Egipto fueron considerados dioses ellos mismos. [62] Esto, sin embargo, no fue el caso en Israel. Más bien, el rey davídico era un humano altamente exaltado, reconocido como el único hijo de Dios. Aquí en el Salmo 45, el idioma hebreo se extendía hasta su límite, hablando del rey davídico como '*elohim* , un' divino '. [63] Pero este concepto audaz sirve como la introducción perfecta a la *verdadera* filiación divina del Mesías. Él es realmente '*elohim*! Así que este versículo se aplica en un sentido limitado al rey terrestre, davídico, y se aplica en su sentido pleno a Jesús, el Mesías davídico. [64]

Esto puede parecer un poco complejo, pero realmente es muy simple. Cada vez que se instalaba un nuevo rey davídico, se celebraba una ceremonia elaborada, y parece que se leían salmos como el Salmo 2, proclamando que el rey era el hijo de Dios, el ungido ( *mashiach* ) del Señor (véase Salmo 2: 2), y prometiéndole el gobierno sobre el mundo entero (ver Sal. 2: 8-9). Finalmente, estos salmos se convirtieron en parte de nuestra Biblia hebrea, y como cada nuevo rey no cumplió con las altas expectativas proféticas, se inició la desilusión. Pero estas fueron las palabras de Dios y las promesas de Dios. ¿Cómo podrían ellos no alcanzar su cumplimiento? Fue esta clase de tensión la que causó que el pueblo de Israel comenzara a buscar a un hijo mayor de David, el ungido ( *mashiach* ) por excelencia.

Cuando Jesús *el* Mesías finalmente vino al mundo, estos salmos reales alcanzaron su objetivo. Aquí había uno que verdaderamente era el Hijo de Dios, que de una manera única era '*elohim* entre nosotros, y quién era el señor de David, para ser adorado y servido por toda la humanidad. Por lo tanto, los salmos reales tenían su *aplicación parcial* a los hijos terrenales de David, pero solo se *cumplieron* por medio de Yeshua, el hijo mayor de David. Este solo entendimiento hace justicia a la verdad de la Biblia hebrea y la verdad de la historia.

El mismo principio se aplica a Isaías 9: 6-7 [5-6], un anuncio profético del nacimiento de un nuevo rey davídico cuyo reino se establecería para siempre, palabras que se hicieron famosas en todo el mundo a través del *Mesías* de

*Handel* . La NVI, una traducción cristiana tradicional, dice:

Para nosotros, un niño nace,  
a nosotros se nos da un hijo,  
y el gobierno estará sobre sus hombros.

Y él será llamado

Maravilloso Consejero, Dios Fuerte,

Padre eterno, Príncipe de la paz.

Del aumento de su gobierno y paz

no habrá fin

Él reinará en el trono de David

y sobre su reino,

establecer y mantenerlo

con justicia y justicia

desde ese momento y para siempre.

El celo del SEÑOR Todopoderoso

logrará esto.

¿Quién es este niño y cuál es el significado de su nombre? Los versículos que preceden a esta gloriosa profecía se refieren a la caída de Asiria, el gran enemigo del pueblo judío setecientos años antes de Jesús. Entonces el anuncio del nacimiento *podría* referirse a un rey davídico nacido en ese marco de tiempo general. Pero ningún rey nacido en ese momento cumplió lo prometido. Solo lea los versículos nuevamente, ignorando por un momento

los nombres del niño. El único rey piadoso de esa época, Ezequías, apenas cumplió con ninguna de las promesas dadas, y antes de que él muriera, el profeta Isaías le informó que sus descendientes serían llevados al exilio en Babilonia (véase Isaías 39). Otros intérpretes, tanto judíos como cristianos, han argumentado que esta es una profecía mesiánica, simple y llana, ya que los profetas siempre vieron al Mesías venir en el horizonte inmediato de la historia. En esta línea, el Targum explícitamente llama al niño nacido "Mesías".

En realidad, creo que hay algo de verdad en ambas interpretaciones: estas palabras proféticas, pronunciadas sobre un rey davídico nacido en los días de Isaías, nunca se cumplieron. Solo alcanzaron su objetivo cuando el Mesías vino al mundo. Realmente es simple. No es que los profetas hablaran falsamente o que los salmistas escribieran falsamente. En cambio, a veces fueron inspirados por el Espíritu para hablar de *cada* rey davídico como si él fuera *el* Rey davídico, pintando para nosotros una imagen de quién sería el Mesías y qué haría. Esto ayuda a aclarar muchos malentendidos que tanto los eruditos judíos como los cristianos han tenido con estos textos. Estos versículos tenían su aplicación inmediata e incompleta en los días en que se hablaban, y tienen su aplicación final y completa en la era mesiánica, una era que comenzó cuando Jesús vino al mundo.

Pero veamos los nombres del niño según Isaías 9: 6 [5]. ¿Cómo puede ser llamado "Maravilloso, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz"? No hay ningún problema con "Wonderful" y "Counsellor", ni "Prince of Peace" presenta ningún problema para un ser humano. En cuanto al "padre para siempre" (que es una mejor traducción del hebreo *'abi' ad*), cuando se entiende que el rey como pastor, protector y líder del pueblo era su "padre", entonces esto también puede aplicarse a un ser humano Pero "Dios fuerte"?

El Targum, en un intento valiente pero fútil de evitar esto, parafrasea, "Y su nombre será llamado ante el Consejero Maravilloso, el Dios Fuerte que existe para siempre, 'Mesías', porque la paz abundará sobre nosotros en sus días". Entonces, en lugar de amontonar nombres sobre este niño real, una práctica antigua común del Cercano Oriente en el momento de la entronización, ¡el Targum amontona los nombres en el Señor! Esto no solo es descabellado, es

una monstruosidad gramatical, como es ampliamente reconocido por traductores y comentaristas de todos los antecedentes.

Las versiones judías modernas intentan encontrar soluciones diferentes al problema, [65] pero la lectura más obvia del texto hebreo -como en el Salmo 45- es que los títulos son descriptivos del rey mismo, incluido "Dios Fuerte" ( *'el gibbor* ), y este punto de vista se encuentra comúnmente en el Talmud (Sanhedrin 94a) y escritos rabínicos posteriores, [66] y está expresamente respaldado por el brillante comentarista medieval Abraham Ibn Ezra. De hecho, en la sección nueve de *Huppah Eliyahu* en *Otsar Midrashim* , todos estos nombres se dan como títulos del Mesías. [67] Ibn Ezra, reflejando puntos de vista expresados en otras partes de la literatura rabínica, explica las palabras de la siguiente manera:

La opinión correcta en mi opinión es que todos estos son nombres del niño. [68] *pele* ', porque el Señor hizo maravillas en sus días; *ustedes - tal* era Ezequías [como está escrito], "Y el rey tomó consejo" [ver 2 Crón. 30: 2]; *'el gibbor*, porque era fuerte, y el reino de la casa de David se prolongó por causa de él; [*'abi*]' *ad* -la palabra *'ad* tiene el mismo significado que 'morando en la eternidad' [en Isa. 57:15]; *sar shalom*, porque había paz en sus días.

Solo hay un problema con la interpretación de Ibn Ezra: explica cómo la palabra *gibbor* (fuerte, héroe, guerrero) podría aplicarse a Ezequías, pero no explica cómo la palabra *'el* "Dios" podría referirse a él! [69] Una vez más, nos enfrentamos con un problema que solo Jesús el Mesías puede resolver, es decir, cómo el rey davídico podría ser humano y, sin embargo, más humano que el hijo de David y, sin embargo, el señor de David , hijo de Dios e Hijo de Dios En este texto, el profeta Isaías, casi rompiendo los límites del idioma hebreo, llamó al rey davídico, "Dios poderoso", un título reservado en otro lugar solo para Yahvé (ver Isaías 10:21). Esa es la verdad del evangelio. El texto dice lo que dice, y no hay forma de evitar este hecho profundo: ningún rey davídico podría traer a la realidad el significado completo de estas palabras, excepto Jesús el Mesías. Es la misma Biblia hebrea la que indica que el Mesías davídico sería el "Hijo de Dios" de una manera única, incluso teniendo cualidades divinas y, en un sentido real, divino.

Una vez más, vemos que es solo a través de Jesús el Mesías que todas las piezas variadas del rompecabezas encajan. Lejos de ser idólatra, la doctrina neotestamentaria del Hijo de Dios es la culminación del sueño de los profetas y salmistas de Israel, el cumplimiento de las Escrituras hebreas, la esperanza de la humanidad. Y la doctrina del nacimiento virginal no es un mito prestado, pagano. [70] Más bien, explica cómo el Hijo eterno de Dios podía entrar en nuestro mundo como un "humano divino". Sus orígenes eran tanto terrenales como celestiales, como el ángel. Gabriel le anunció a Miriam, la madre del Mesías: "El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Entonces el santo que nacerá será llamado Hijo de Dios "(Lucas 1:35). [71]

Al leer el Nuevo Testamento por su cuenta, aprenderá que Jesús es llamado el Hijo de Dios porque salió de Dios el Padre, porque nació de una joven virgen judía, porque tenía una relación íntima y única con él. su padre, y porque él era el rey davídico. Esto es lo que Pablo quiso decir cuando habló de Yeshua, "quien en cuanto a su naturaleza humana era descendiente de David, y quien por el Espíritu de santidad fue declarado con poder para ser el Hijo de Dios por su resurrección de entre los muertos: Jesús [ el Mesías] nuestro Señor " (Romanos 1: 2-4).

Más tarde, los teólogos de la iglesia, tratando de explicar el misterio de cómo el Hijo de Dios también podría ser Dios el Hijo, declararon que él fue engendrado eternamente, no creado. Pero tal declaración no *disminuye* el misterio de Dios y su Hijo. Por el contrario, aumenta el misterio, la maravilla y el asombro. Uno con Dios, y aún Dios; llamado el Hijo, y sin embargo eterno; y ahora, en la persona de Jesús el Mesías, uniendo siempre a Dios con el hombre. Realmente es profundo, ¿no estás de acuerdo?

Los dejo con este enigma, escrito hace más de dos mil quinientos años, y encontrado en nuestra Biblia hebrea en Proverbios 30: 4. Dice: "¿Quién subió al cielo y bajó? ¿Quién ha recogido el viento en el hueco de sus manos? ¿Quién envolvió las aguas en su manto? ¿Quién ha establecido todos los confines de la tierra? ¿Cuál es su nombre y el nombre de su hijo? ¡Dime si lo sabes! "¿Sabes el nombre de su hijo? ¡Lo hago! [72]

**3.4. Según la Ley (Deuteronomio 13), Jesús fue un falso profeta porque nos enseñó a seguir a otros dioses (a saber, la Trinidad, incluido el dios Jesús), dioses que nuestros padres nunca conocieron ni adoraron. Esto hace que todos sus milagros sean completamente sin sentido.**

¿Alguna vez has leído lo que Jesús y sus seguidores enseñaron? Ellos enfatizaron: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas" (Marcos 12:30). SIGUELO. Obedecerlo. Jesús señaló a todos a Dios su Padre celestial, por sus milagros, por su mensaje y por su vida. Él vivió, murió y resucitó para la gloria de su Padre. Por lo tanto, Jesús fue un profeta fiel y verdadero.

Ya hemos discutido en profundidad los asuntos de la tri-unidad de Dios y la divinidad del Mesías, demostrando claramente que tales creencias, cuando se las entiende apropiadamente, están en completa armonía con las Escrituras Hebreas y son completamente monoteístas. Por supuesto, ha habido todo tipo de malentendidos entre cristianos y judíos a través de los años. La literatura rabínica temprana parecía pensar que los seguidores de Jesús adoraban a tres dioses, [73] mientras que las estatuas de Jesús, María y los santos que fueron hechas por la Iglesia Católica ciertamente se apartaron de la pureza de la fe del Nuevo Testamento. Pero estos son malentendidos y aberraciones, y ningún lector honesto del Nuevo Testamento podría llegar a ninguna otra conclusión sino que Jesús y sus seguidores señalaron a todas las personas a adorar al único Dios verdadero.

Ya que hemos dedicado tanto tiempo a estos temas, enumeraré aquí una muestra representativa de los versículos del Nuevo Testamento. De esta manera, puede ver por sí mismo que Jesús no estaba de ninguna manera, ni formaba un falso profeta que guiara a las personas a adorar a dioses extraños y extranjeros. Por el contrario, señaló a todas las personas hacia el Señor.

Su ministerio de sanación y milagros le trajo gloria a Dios:

Grandes multitudes acudieron a él, trayendo a los cojos, a los ciegos, a los lisiados, a los mudos y a muchos otros, y los pusieron a sus pies; y él los

sanó. La gente se sorprendió cuando vieron al mudo hablando, el tullido bien, el cojo caminando y el ciego viendo. Y alabaron al Dios de Israel.

Mateo 15: 30-31

Todos estaban asombrados y alababan a Dios. Se llenaron de asombro y dijeron: "Hoy hemos visto cosas extraordinarias".

Lucas 5:26

Cuando se acercó al lugar donde el camino baja por el Monte de los Olivos, toda la multitud de discípulos comenzó a alabar a Dios en voz alta por todos los milagros que habían visto.

Lucas 19:37

Su enseñanza le dio gloria a Dios (estos son algunos ejemplos de puntajes):

Deja que tu luz brille ante los hombres, para que puedan ver tus buenas obras y alaben a tu Padre en el cielo. . . . Ama a tus enemigos y ora por aquellos que te persiguen, para que puedas ser hijos de tu Padre en el cielo. Él hace que su sol se levante sobre el mal y el bien, y envía lluvia sobre los justos y los injustos. . . . Sé perfecto, por lo tanto, como tu Padre celestial es perfecto.

Mateo 5:16, 44-45, 48

Tenga cuidado de no hacer sus "actos de justicia" ante los hombres, para ser vistos por ellos. Si lo haces, no tendrás recompensa de tu Padre celestial.

Mateo 6: 1

Esto, entonces, es cómo debes orar: "Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo".

Mateo 6: 9-10

El reino de su Padre y la voluntad de su Padre fueron el foco completo de su

vida y ministerio. Él mismo fue el camino al Padre, no a un dios nuevo y extraño, sino a nuestro Creador y Señor: "Yo soy el camino, la verdad y la vida". Nadie viene al Padre sino por mí "(Juan 14: 6). Él señaló a todas las personas a su Padre:

Ustedes samaritanos adoran lo que no saben; adoramos lo que sabemos, porque la salvación es de los judíos. Sin embargo, viene un tiempo y ahora ha llegado cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad, ya que son el tipo de adoradores que el Padre busca.

Juan 4: 22-23

He venido en nombre de mi Padre, y tú no me aceptas; pero si alguien más viene en su propio nombre, lo aceptarás. . . . Si Dios fuera tu Padre, me amarías, porque vine de Dios y ahora estoy aquí. No he venido solo; pero él me envió.

Juan 5:43; 8:42

Es natural, entonces, cuando Juan el Inmensor, el precursor del Mesías, nació, su viejo padre, Zacarías, pronunció estas palabras inspiradas por el Espíritu:

Alabado sea el Señor, el Dios de Israel,

porque él ha venido y ha redimido a su pueblo.

Él ha levantado un cuerno de salvación para nosotros

en la casa de su siervo David

(como lo dijo a través de sus santos profetas de hace mucho tiempo),

la salvación de nuestros enemigos

y de la mano de todos los que nos odian-

para mostrar misericordia a nuestros padres



y recordar su santo pacto  
el juramento que le hizo a nuestro padre Abraham:  
para rescatarnos de la mano de nuestros enemigos,  
y para permitirnos servirlo sin miedo  
en santidad y justicia delante de él todos nuestros días.

Lucas 1: 68-75

Por fin, Dios estaba enviando a su redentor para que su pueblo judío, y también los gentiles, pudieran "servirle sin temor en santidad y justicia ante él todos nuestros días". ¡Esto no es una especie de nueva religión idólatra! Este es el cumplimiento de la fe mosaica.

Cuando miramos las palabras de los seguidores judíos de Jesús como se registra en el resto del Nuevo Testamento, vemos exactamente los mismos temas y el mismo énfasis: Por medio de Jesús el Mesías, podemos entrar en una relación íntima con el verdadero Dios, y es responsabilidad de aquellos que siguen al Mesías dar a conocer a Dios a todo el mundo.

En la fiesta de Shavuot (Pentecostés), cuando los discípulos fueron llenos del Espíritu Santo, las personas reunidas de varios países los oyeron "declarando las maravillas de Dios en nuestras lenguas" (Hechos 2:11). Momentos después, cuando Pedro se dirigió a la multitud, declaró que "Jesús de Nazaret fue un hombre acreditado por Dios con milagros, señales y señales que Dios hizo entre ustedes por medio de él, como ustedes mismos saben" (Hechos 2:22). .

A medida que el número de estos seguidores judíos de Jesús comenzó a crecer rápidamente, se informa que "todos los días continuaban reuniéndose en los patios del templo". Ellos partieron el pan en sus casas y comieron juntos con corazones alegres y sinceros, alabando a Dios y disfrutando del favor de todo el pueblo "(Hechos 2: 46-47).

Cuando el hombre cojo en el Templo fue sanado, "se puso de pie y comenzó a caminar. Luego fue con [Pedro y Juan] a los patios del templo, caminando y saltando, y alabando a Dios "(Hechos 3: 8). Esta es la explicación dada por Pedro: "El Dios de Abraham, Isaac y Jacob, el Dios de nuestros padres, ha glorificado a su siervo Jesús" (Hechos 3:13). Tal es el registro temprano de la asamblea de creyentes.

Para los creyentes de Tesalónica recientemente transformados-anteriormente idólatras pero ahora adoradores del único y verdadero Dios-Pablo escribió: "Finalmente, hermanos, les instruimos cómo vivir para agradar a Dios", explicando: "Es la voluntad de Dios que ustedes sean santificado: que debes evitar la inmoralidad sexual; que cada uno de ustedes debe aprender a controlar su propio cuerpo de una manera que es santa y honorable, no en lujuria apasionada como los paganos, que no conocen a Dios. . . . Porque Dios no nos llamó a ser impuros, sino a vivir una vida santa. Por lo tanto, aquel que rechaza estas instrucciones no rechaza al hombre sino a Dios, quien te da su Espíritu Santo "(1 Ts 4: 1, 3-5, 7-8). La obediencia a Dios fue el problema.

De la misma manera, Pedro exhortó a sus lectores a "llevar una vida tan buena entre los paganos que, aunque te acusen de hacer lo malo, puedan ver tus buenas obras y glorificar a Dios el día que nos visite", alentándolos aún más a "vivir". como siervos de Dios "y" temer a Dios "(1 Pedro 2:12, 16-17).

Ejemplos similares podrían darse casi sin fin. De hecho, hay más de mil doscientas referencias a Dios, es decir, el Dios de Abraham, Isaac y Jacob, en el Nuevo Testamento. Por lo tanto, el punto es claro: Jesús el Mesías, el verdadero y fiel profeta, dirigió a toda la humanidad a adorar al único Dios verdadero. En ese sentido, y esto es algo para reflexionar, ha sido el profeta judío más exitoso y efectivo que haya pisado la tierra. Cientos de millones de gentiles ahora aman, adoran, adoran y sirven al Dios de Israel por su causa.

### **3.5. El Espíritu Santo no es la llamada Tercera Persona de la Trinidad.**

En lugar de discutir nuevamente sobre la Trinidad (ver 3.1), centrémonos en una pregunta: ¿Es el Espíritu Santo solo un "qué", o hay dimensiones en las cuales el Espíritu es un "quién"? De las Escrituras, se puede demostrar que el Espíritu de Dios es más que solo un poder abstracto. El Espíritu Santo es parte de la esencia misma de Dios y claramente tiene personalidad. El Nuevo Testamento simplemente se expande en estas verdades bíblicas establecidas, que, curiosamente, son tratadas de manera similar en algunas tradiciones rabínicas posteriores.

¿Qué dice la Biblia hebrea sobre el Espíritu de Dios? Es bien sabido que la palabra hebrea *ruah*, al igual que la palabra griega *pneuma*, puede significar "aliento" o "viento", así como "espíritu". [74] También es cierto que el Tanakh habla de personas "llenas de el Espíritu" (que significa empoderado o equipado por el Espíritu), y que hace referencia al Espíritu Santo siendo "derramado" (Joel 2:28 [3: 1]). El Nuevo Testamento usa exactamente las mismas frases e imágenes cuando se refiere al Espíritu Santo (ver abajo). Pero hay otras referencias bíblicas importantes que hablan claramente de la *interacción personal* de Dios con la humanidad por su Espíritu. El Espíritu Santo enseña e instruye, se rebela y se aflige. Esto habla claramente de la personalidad, no solo del poder.

También es útil recordar que la Biblia se refiere a (1) "espíritus" entre la hueste celestial de Dios (p. Ej., 1 Reyes 22: 20ff), refiriéndose a los ángeles, buenos o malos; (2) "espíritus malignos" (p. Ej., 1 Samuel 16:14), que son seres demoníacos personales no solo poderes abstractos; (3) el "espíritu" humano, que habla de las actitudes internas, las emociones y la voluntad (por ejemplo, 1 Cr. 5:26; P. 32: 2; 51:10; 73: 21; Prov. 15:13; 18) : 14), o el ser interno en general (p. Ej., 2 Reyes 5:26). Como hay un espíritu humano, también hay un Espíritu divino. [75]

De acuerdo con el Salmo 106: 32-33, cuando los hijos de Israel pecaron en el desierto, fue contra el Espíritu de Dios que se rebelaron: "En las aguas de Meriba irritaron a Jehová, y vinieron problemas a Moisés a causa de ellos; porque se rebelaron contra el Espíritu de Dios, y salieron palabras precipitadas de los labios de Moisés ". [76] El tema idéntico se encuentra en

Isaías 63:10:" Sin embargo, se rebelaron y contristaron a su Espíritu Santo. Así que se volvió y se convirtió en su enemigo y él mismo luchó contra ellos ".

Aquí aprendemos que la rebelión de Israel contra Dios *afligió* al Espíritu Santo. No es de extrañar entonces que Miqueas 2: 7 haga surgir la pregunta de si el Espíritu del Señor puede volverse impaciente, ayudándonos a comprender que el Espíritu se refiere no solo al poder externo de Dios sino también a su "ser más íntimo" (Recuerde: Lo que nos hace humanos es nuestro espíritu, nuestro ser personal interno).

Nehemías también menciona la actividad del Espíritu durante las peregrinaciones en el desierto: "Has dado tu buen Espíritu para instruirlos". No retuviste tu maná de sus bocas, y les diste agua para su sed "(Nehemías 9:20). De este pasaje aprendemos que Dios *dio* su Espíritu a los israelitas en el desierto (ver Sal. 104: 30) *para instruirlos* (véase también Salmo 143: 10, y ver Zacarías 7:12). ¡Entonces su Espíritu también enseña! Y si se puede dar el Espíritu, entonces es posible que el Espíritu sea quitado: "Esconde tu rostro de mis pecados y borra toda mi iniquidad". Crea en mí un corazón puro, oh Dios, y renueva un espíritu firme dentro de mí. No me eches de tu presencia ni me quites tu Espíritu Santo "(Sal 51: 9-11).

Ahora, en este punto, es justo preguntar: ¿Es el "Espíritu de Dios" lo mismo que "Dios"? Si y no. El Espíritu claramente tiene personalidad, ya que el Espíritu Santo instruye a la gente de Israel y puede estar afligido o enojado. Sin embargo, el Espíritu Santo es el Espíritu *de Dios* , es decir, el mismo Espíritu de Dios, no un ser separado. Entonces, de alguna manera, cuando Dios da su Espíritu, él se da a sí mismo tanto como se da a sí mismo. La clave es siempre esta: Dios nos toca, nos enseña, interactúa con nosotros y nos fortalece *con su Espíritu* .

Mire cuidadosamente Isaías 63: 11-14:

Entonces su pueblo recordó los días de antaño,

los días de Moisés y su pueblo-

¿Dónde está el que los trajo a través del mar?

con el pastor de su rebaño?

¿Dónde está el que estableció

su Espíritu Santo entre ellos,

quien envió su glorioso brazo de poder

estar a la diestra de Moisés,

quien dividió las aguas delante de ellos,

para ganar para sí el renombre eterno,

¿Quién los llevó a través de las profundidades?

Como un caballo en campo abierto,

ellos no tropezaron;

como ganado que baja a la llanura,

se les dio descanso por el Espíritu del Señor.

Así es como guiaste a tu gente

para hacerte un nombre glorioso.

Vemos una vez más la referencia a la presencia del Espíritu Santo en las peregrinaciones en el desierto, con la nueva percepción de que fue el Espíritu del Señor quien dio descanso a los israelitas.

Juntando todo esto con Nehemías 9: 19-20, entendemos que el Espíritu de Dios fue el que se manifestó en la nube durante el día y el fuego en la noche: "Debido a tu gran compasión, no los abandonaste en el desierto". . Durante el día, la columna de nubes no dejó de guiarlos en su camino, ni la columna de

fuego por la noche para brillar en el camino que debían tomar. Le diste tu buen Espíritu para instruirlos " .

*Dios habita entre nosotros por medio de su Espíritu .* (En cierto sentido, como se expresa en el Salmo 139: 7, el Espíritu de Dios es su presencia, que está en todas partes en la tierra.) Por un lado, él se sienta entronizado en el cielo, separado de esta tierra. Por otro lado, él está íntimamente involucrado con nuestros asuntos cotidianos, aquí mismo en medio de nosotros. ¿Cómo? Por su Espíritu Es por eso que su Espíritu puede estar afligido, y es por eso que su Espíritu es el que trata con nosotros.

Esto también explica por qué hay una serie de referencias específicas al Espíritu en el contexto del éxodo de Egipto y las peregrinaciones en el desierto: En ese momento en particular, más que en cualquier otro período de la historia israelita antigua, Dios se manifestó sobrenaturalmente en medio de su gente. Y entonces hay más referencias a la presencia del Espíritu durante este período de tiempo. ¡El Espíritu del Señor estaba allí!

Aprendemos sobre otros aspectos de la obra del Espíritu Santo en versículos como 2 Samuel 23: 2: "El Espíritu de Jehová habló por mí; su palabra estaba en mi lengua. "Esto es inconfundiblemente personal. El Espíritu habla, lo que indica un "alguien" y no un "algo". Hacer que el Espíritu en este verso sea simplemente sinónimo del poder de Dios sería incorrecto.

Similar a esto es 1 Crónicas 28: 11-12:

Entonces David le dio a su hijo Salomón los planos para el pórtico del templo, sus edificios, sus almacenes, sus partes superiores, sus habitaciones interiores y el lugar de expiación. Él le dio los planes de todo lo que el Espíritu había puesto en su mente para los atrios del templo de Jehová y todas las habitaciones de los alrededores, para los tesoros del templo de Dios y para los tesoros de las cosas consagradas.

Note aquí que el Espíritu le dio a David planes específicos para la construcción del Templo.

Según el profeta Ezequiel, el Espíritu del Señor vino sobre él y Dios le dijo

qué decir: "Entonces el Espíritu del Señor vino sobre mí, y él me dijo que dijera: 'Esto es lo que el Señor dice'" ( Ezequiel 11: 5). ¿Ves cómo Dios se identifica con su Espíritu? El Espíritu del Señor viene sobre el profeta, y el Señor le dice que hable. Esto es similar a Nehemías 9:30: "Durante muchos años fuiste paciente con ellos. Por tu Espíritu los amonestaste a través de tus profetas ". Cuando los profetas instruyeron y reprendieron, fue el Espíritu hablando a través de ellos. (Véase también Miqueas 3: 8 e Isaías 30: 1).

Curiosamente, hay varias referencias en la literatura rabínica al Espíritu Santo hablando, anunciando, clamando, reprendiendo e incluso sirviendo como el consejo de la defensa. [77] Por ejemplo:

El Talmud (S. Sotah 9: 6; b. Sotah 46a) establece que cuando los ancianos realizaban el rito de la vaca roja (Deuteronomio 21: 1-9), "No tenían que decir: 'Y la sangre ser perdonado '[Deut. 21: 8], en cambio, el Espíritu Santo les anuncia: 'Cuando hagas esto, la sangre te será perdonada' ".

Comentando en Éxodo 1:12: "Pero cuanto más [los israelitas] eran oprimidos [por los egipcios], más se multiplicaban y se extendían", dice el Talmud (b. Pesahim 117a) que el Espíritu Santo les anunció. "¡Entonces [Israel] aumentará y se extenderá!". Rashi y otros comentaristas judíos importantes explican que el Espíritu Santo les dijo a los egipcios: "De la misma forma que ustedes buscan oprimirlos más, tanto más ¡Aumenta y extiende! "[78]

En Pirkei D'Rabbi Eliezer 31, como Ismael (el hijo de Abraham) y Eliezer (su mayordomo) discuten acerca de quién será el heredero de Abraham, viendo que van junto con Abraham para sacrificar a Isaac al Señor (Génesis 22) -el Espíritu Santo responde y dice: "Ni este ni este heredarán".

En un midrash tardío citado en Yalkut Reubeni (9d) a Génesis 1:26, después de que Ben Sira compartiera enseñanzas secretas y místicas con su hijo Uzías y su nieto José, el Espíritu Santo gritó: "¿Quién es el que reveló Mis secretos a la humanidad? ? "Ben Sira respondió," Yo, Buzi, el hijo de Buzi. "El Espíritu Santo le dijo:" ¡Basta! "[79]

Lamentaciones Rabbah 3:60, §9 relata que después de que el emperador romano Adriano ejecutó indiscriminadamente a dos judíos, el Espíritu Santo

siguió clamando: "Has visto, oh SEÑOR, que me han hecho mal. ¡Defiende mi causa! Has visto la profundidad de su venganza, todas sus conspiraciones contra mí "(Lam 3: 59-60). Esto proporciona un ejemplo de la intercesión del Espíritu. [80]

Según Levítico Rabá 6: 1, el Espíritu Santo es un abogado defensor que habla a Israel en nombre del Señor y luego habla al Señor en nombre de Israel. A Israel, el Espíritu dice: "No testifiquen contra su prójimo sin causa" (Proverbios 24:28), y al Señor el Espíritu les dice: "No digan: 'Haré con él lo que él me hizo a mí'. ""(Prov. 24:29). [81]

En todas estas citas, que pueden multiplicarse fácilmente (ver, por ejemplo, Génesis Rabá 84:11; Cantar de los Cantares Rabá 8:16; Lamentaciones Rabá 1:48), no puede haber duda de que estamos tratando con un "quién" y no solo con un "qué", con una dimensión personal de Dios y no solo con un poder impersonal, con Dios mismo y sin embargo con una entidad "separada" que puede mediar entre Dios y el hombre. [82] Y estas citas son muy similares a las descripciones del Espíritu Santo en el Nuevo Testamento, aunque prácticamente todos los textos rabínicos citados fueron escritos muchos años después. [83] Ahora es el momento de comparar.

Para resumir la enseñanza de algunos textos clave del Nuevo Testamento, leemos que el Espíritu Santo da poder (por ejemplo, Lucas 24:49, Hechos 1: 8), se encuentra con las personas (por ejemplo, Lucas 2:25, Hechos 8:16, 10: 44; 19: 6), las unciones (Lucas 4:18, citando Isaías 61: 1; Hechos 10:38), llena (por ejemplo, Lucas 1:15; 1:41; Hechos 2: 4; 4: 8; 4 : 31), revela (por ejemplo, Lucas 2:26, 1 Corintios 2:10), y conduce (por ejemplo, Mateo 4: 1, Hechos 20:22, Rom. 8:14), al igual que en la Biblia hebrea . El Espíritu Santo habla a través de los discípulos (Mateo 10:20, Hechos 6:10), tal como el Espíritu habló a través de los profetas de antaño (ver Mt. 22:43; Hechos 1:16; 11:28; 2 Pedro 1). : 21). Y así como la literatura rabínica a veces describe al Espíritu Santo hablando, diciendo y comunicándose directamente, el Nuevo Testamento describe exactamente la misma actividad (Hechos 10:19; 11:12; 13: 2).

Versículos como Hechos 4:25 ("Has hablado por el Espíritu Santo por boca



de tu siervo, nuestro padre David") o Hechos 28:25 ("El Espíritu Santo habló la verdad a tus antepasados cuando dijo por medio del profeta Isaías ") Reflejan el entendimiento típico de los autores del Nuevo Testamento, un entendimiento que está en perfecta armonía con las enseñanzas de Moisés y los profetas. Leemos en Nehemías 9:30 que Dios "amonestó" a su pueblo por el Espíritu Santo, mientras que Hechos 9:31 dice que los primeros creyentes fueron "estimulados" por el Espíritu Santo. En Hechos 20:23, Pablo habla de ser "advertido" por el Espíritu Santo, aparentemente refiriéndose a declaraciones proféticas.

El Espíritu Santo se le da a los creyentes (por ejemplo, Lucas 11:13, Juan 7:39, Hechos 2:38, ver Nehemías 9:20), así como el Espíritu se le dio a Moisés y a los ancianos (ver Num. 11: 16-17, 24-30). El Espíritu Santo es derramado, tal como lo prometió Joel (Hechos 2: 17-18, ver también Hechos 2:33, 10:45), y mediante la muerte y resurrección de Jesús, el Espíritu ahora vive dentro de las personas santas de Dios (ej. , Juan 14:17, Romanos 8: 9, 11, 1 Corintios 3:16, 6:19, 2 Corintios 5: 5), como declararon los profetas (ver abajo). El Espíritu Santo enseña (por ejemplo, Lucas 12:12, Juan 14:26, ver también Hechos 15:28) y es un consejero (Juan 14: 16-17; recuerda Levítico Rabá 6: 1). El Espíritu testifica la verdad acerca del Mesías (Juan 15:26; ver Isaías 11: 2) y lleva a sus seguidores a toda la verdad (Juan 16:13). Así como David recibió instrucciones acerca de la construcción del Templo a través del Espíritu Santo,

A la luz de la evidencia de las Escrituras hebreas y la literatura rabínica, ¿las palabras de Jesús en Juan son preocupantes? Él les explicó a sus discípulos que

el Consejero, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, te enseñará todas las cosas y te recordará todo lo que te he dicho. . . . Cuando venga el Consejero, a quien te enviaré del Padre, el Espíritu de verdad que sale del Padre, él testificará acerca de mí. . . . Pero cuando él, el Espíritu de verdad, venga, él los guiará a toda la verdad. Él no hablará solo; él hablará solo lo que oye, y él te dirá lo que está por venir.

Juan 14:26; 15:26; 16:13

Recuerde también que la Biblia hebrea nos ayuda a comprender que todo lo que se le hace al Señor se hace a su Espíritu. El Nuevo Testamento se expande en estos temas. Haciéndose eco de las palabras de Isaías 63:10, Pablo nos insta a no "afligir al Espíritu Santo" (Efesios 4:30), y así como ambos Salmos e Isaías hablan de "rebelión" contra el Espíritu, Jesús nos advierte que no "blasfemar "el Espíritu Santo" (Marcos 3: 28-29), lo que significa atribuir deliberadamente las poderosas obras del Espíritu Santo a los poderes demoníacos. Mentir al Espíritu Santo significa mentirle a Dios (Hechos 5: 3-4), mientras que las personas pecaminosas "prueban" (Hechos 5: 9) y "resisten" al Espíritu (Hechos 7:51).

¿Por qué se habla mucho más del Espíritu Santo en el Nuevo Testamento que en el Antiguo Testamento? Es porque el Mesías ha venido e inaugurado las primeras etapas de la era mesiánica, un tiempo de la actividad especial del Espíritu Santo entre la humanidad. Es un momento en que la súplica de Moisés comienza a ver su realización (Números 11:29: "¡Ojalá todo el pueblo del SEÑOR fuera profeta y que el Señor pusiera su Espíritu sobre ellos!"), Un tiempo del derramamiento del Espíritu predicho por Joel, [84] un tiempo cuando versículos como Levítico 26:12 y Ezequiel 37:27 comienzan a alcanzar su cumplimiento (véase 2 Corintios 6: 16-18). [85] Esto también explica por qué Jesús, durante su tiempo en la tierra, les dio a sus discípulos más enseñanzas sobre la persona y la obra del Espíritu, preparándolos para el nuevo empoderamiento que estaban a punto de recibir.

Debemos recordar que, según los profetas, el Mesías mismo se caracterizó por una unción especial del Espíritu, una imagen confirmada en profundidad por el testimonio de los Evangelios (véase Isaías 11: 1-3, y también Isaías 42: 1). ; 61: 1-3; Mateo 12:28; Lucas 4:14; Hechos 10:38; por supuesto, todos sabemos que "Mesías" simplemente significa "ungido"). El Nuevo Testamento promete que los seguidores del Mesías se caracterizarían por una unción similar, lo que significa cualidades especiales y habilidades sobrenaturales dadas por el Espíritu Santo (ver 1 Corintios 12: 7-11, Gálatas 5: 22-23). [86]

En Ezequiel 36 y 37, capítulos llenos de imágenes mesiánicas, Dios prometió poner su Espíritu en nosotros para que sigamos sus caminos y guardemos sus

mandamientos. Esto ha sucedido a través de la venida del Mesías. El Espíritu Santo, no simplemente una influencia abstracta, sino más bien la esencia del propio ser de Dios, ahora vive en nosotros. Es por eso que se vuelve completamente "natural" guardar los mandamientos de Dios, porque él, por su Espíritu, vive en nuestros corazones. Es en esta luz que el Nuevo Testamento hace referencia a la "comunión del Espíritu Santo" (2 Co. 13:14), y las Escrituras hebreas, los escritos rabínicos y el Nuevo Testamento todos asocian el Espíritu Santo con la alegría del Señor (por ejemplo, Sal. 51: 11-12; Pesikta Rabbati 12a; Rom 14:17).

Pablo describe esta nueva vida en el Espíritu con gran detalle en Romanos 8: 1-27. Estos versículos forman un comentario inspirado a Ezequiel 36: 25-27, una promesa futura que aún debe ser realizada por el pueblo de Israel como un todo, pero experimentada en gran medida por todos aquellos -judíos y gentiles por igual- que han recibido una nueva vida a través del Mesías. Dios dijo a través de Ezequiel:

Rociaré agua limpia sobre ti, y estarás limpio; Te limpiaré de todas tus impurezas y de todos tus ídolos. Te daré un corazón nuevo y te daré un espíritu nuevo; Yo quitaré de ti tu corazón de piedra y te daré un corazón de carne. Y pondré mi Espíritu en ti y te moveré a seguir mis decretos y tener cuidado de guardar mis leyes.

Esta gloriosa experiencia del Espíritu Santo residente se ha vuelto real para millones alrededor del mundo a través de Jesús el Mesías. Una vez, su propia naturaleza estaba empeñada en el pecado, la destrucción y la satisfacción egoísta. Ahora, ellos viven para dar gloria a Dios. Donde había odio, hay amor; donde había ira, hay paz; donde había lujuria, hay autocontrol; donde había oscuridad, hay luz. ¡Ese es el efecto del Espíritu Santo en la vida del pueblo de Dios!

Para resumir, entonces, la verdadera pregunta aquí *no* es si el Espíritu Santo es "la Tercera Persona de la Trinidad" -palabras que no se encuentran en el Nuevo Testamento- sino si la enseñanza del Nuevo Testamento sobre el tema del Espíritu Santo está en armonía con la evidencia de las Escrituras hebreas, y si incluso tiene algo en común con las tradiciones judías posteriores. La

respuesta es enfáticamente sí. El Espíritu Santo es un "quién" y no solo un "qué", el Espíritu Santo se identifica directamente con Dios, se habla del Espíritu Santo como distinto de Dios. Basado en esto, los teólogos han concluido que el Espíritu Santo es "la Tercera Persona de la Trinidad". [87]

En cualquier caso, esto está perfectamente claro: no hay nada no bíblico en la doctrina del Nuevo Testamento acerca de la persona y la obra del Espíritu Santo, e incluso un judío religioso puede encontrar paralelismos con estos conceptos en los escritos rabínicos.

### **3.6. De acuerdo con Isaías 43:11, solo Dios es nuestro Salvador. No necesitamos ni reconocemos ningún otro salvador.**

Isaías 43:11 está escrito con referencia a otros "dioses", y enseña enfáticamente que el pueblo judío no será salvo por ningún otro así llamado dios o libertador. Esto es claro. También está claro que Dios salva a través de quien quiere salvar, ya sean liberadores terrenales (como reyes o guerreros), mensajeros angélicos o el Mesías.

La respuesta a esta objeción es evidente si consultamos una concordancia hebrea, ya que la palabra *moshi'a* (salvador) aparece más de treinta veces en la Biblia, casi siempre con referencia a alguien que *no sea* Yahweh. Entonces, por ejemplo, está escrito en Jueces 3: 9 que cuando los israelitas clamaron al Señor, él levantó un salvador (o libertador) para ellos (véase también Jueces 3:15; 12: 3), y en Isaías 19:20, Dios promete que algún día enviará a Egipto un salvador y defensor que los rescatará, nuevamente con referencia a alguien que no sea el Señor. De manera similar, Isaías 33:22 dice que Dios es nuestro legislador, juez y rey, pero sabemos, por supuesto, que usó a Moisés para darnos la ley, que levantó numerosos jueces para Israel, y que el Mesías es conocido como el Rey Mesías. No hay contradicción aquí en absoluto.

El punto simple es este: Dios, el único Salvador, usa a quien quiere para liberar a su pueblo, y tanto el judaísmo tradicional como el Nuevo Testamento reconocieron que el Mesías sería el Salvador designado por el Señor por excelencia. Así, la oración por el Mesías davídico en la Amidá

(también llamada Shemoneh Esreh, es decir, las dieciocho peticiones fundamentales en el judaísmo) habla de esperar que la salvación de Dios venga a través de su Mesías, el que literalmente se llama "el cuerno de la salvación". De hecho, la nota al pie de página de esta bendición en el *ArtScroll Siddur* (que refleja la erudición judía tradicional) dice: "Aquí se nos enseña que la salvación final del pueblo judío es posible solo a través del Mesías davídico". [88] ¡Bien dicho!

### **3.7. Somos justos por lo que hacemos, no por lo que creemos. El cristianismo es la religión del credo, el judaísmo es la religión del hecho.**

El Nuevo Testamento claramente enseña que la fe sin obras está muerta. Pero también enseña que sin fe no puede haber obras significativas, y lo primero que Dios quiere de nosotros es nuestra total confianza y dependencia. Eso se llama fe, y también es fundamental para las Escrituras hebreas. Nuestros antepasados murieron en el desierto debido a su incredulidad, y ser pronunciado como justo por Dios comienza con una fe absoluta en él. Entonces, vivir correctamente es el resultado de la creencia correcta. Como judío, también debes recordar que "el credo" también es importante en el judaísmo tradicional.

Crear en el Señor y guardar los mandamientos del Señor están interrelacionados. La verdadera fe está marcada por actos piadosos, y los actos piadosos son el resultado de la fe verdadera. ¿Alguien trata de seguir cuidadosamente los mandamientos de Dios sin primero *creer* que existe y que, de hecho, nos ha dado estas instrucciones para la vida? ¿Y puede alguien realmente poner su confianza en el Señor sin asumir su señoría en su vida? Los dos van de la mano. [89] Como Jacob (Santiago) escribió en el Nuevo Testamento hace casi dos mil años:

¿De qué sirve, mis hermanos, si un hombre dice tener fe pero no tiene ninguna obra? ¿Puede ese tipo de fe salvarlo? Supongamos que un hermano o hermana no tiene ropa y comida diaria. Si uno de ustedes le dice: "Ve, te deseo lo mejor; mantenerse caliente y bien alimentado, "pero no hace nada

acerca de sus necesidades físicas, ¿de qué sirve? De la misma manera, la fe en sí misma, si no está acompañada por la acción, está muerta. Pero alguien dirá: "Tienes fe; Tengo obras. "Muéstrame tu fe sin hechos, y te mostraré mi fe por lo que hago.

Santiago 2: 14-18

La importancia de las buenas obras también fue enfatizada muchas veces por Pablo, incluso en contextos en los que tuvo cuidado de señalar que no somos salvos por nuestras obras. Más bien, Dios ha tenido misericordia de nosotros y nos ha redimido de nuestros pecados *para que* podamos entregarnos a buenas obras:

Porque por gracia ustedes han sido salvados por medio de la fe, y esto no proviene de ustedes mismos, sino que es el don de Dios, no por obras, de modo que nadie puede jactarse. Porque somos hechura suya, creados en [el Mesías] Jesús para hacer buenas obras, que Dios preparó de antemano para que nosotros hagamos.

Efesios 2: 8-10

Pero cuando apareció la bondad y el amor de Dios nuestro Salvador, nos salvó, no por las cosas justas que habíamos hecho, sino por su misericordia. Él nos salvó mediante el lavado del renacimiento y la renovación por el Espíritu Santo, a quien derramó generosamente sobre nosotros a través de Jesús [el Mesías] nuestro Salvador, para que, habiendo sido justificados por su gracia, podamos ser herederos teniendo la esperanza de la eternidad vida. Este es un dicho confiable. Y quiero que hagan hincapié en estas cosas, para que aquellos que han confiado en Dios puedan tener cuidado de dedicarse a hacer lo que es bueno. Estas cosas son excelentes y rentables para todos.

Tito 3: 4-8 [90]

El problema es que no podemos volvernos justos a los ojos de Dios simplemente haciendo el bien, ¡no somos lo suficientemente buenos! Y esto es lo que hace que la fe sea tan importante. Todos nos quedamos cortos de la marca continuamente (ver 3.20 para más sobre esto). Entonces, lo primero

que Dios está buscando es nuestra confianza y dependencia. Él quiere que lo miremos, que crea lo que dice sobre sí mismo. Después de todo, él es nuestro Salvador y Libertador, y sin su ayuda, estamos condenados. Miramos su bondad antes de tratar de ser buenos nosotros mismos. Ahí es donde comienza la relación. Y si realmente pusimos nuestra fe en él, para ayudarnos, guiarnos, cambiarnos, perdonarnos, salvarnos, mantenernos, vivimos vidas obedientes como sus hijos.

En ese sentido, como muy a menudo enfatizó Pablo, somos declarados justos ante Dios (es decir, "no culpables", absueltos de todos los cargos, en posición correcta) *por fe* y no por cualquier cantidad de buenas obras que podamos hacer. ¡Todo es por su misericordia! Entonces, como personas perdonadas y aceptadas de Dios, nos entregamos a él corazón y alma, mente y fortaleza, demostrando nuestra fe por medio de nuestras obras.

La Escritura aclara esto con respecto a nuestro padre Abraham. En un pasaje bien conocido, se registra que cuando el Señor le prometió a Abraham (entonces conocido como Abram) que tendría un hijo en su vejez, "Abram creyó al SEÑOR, y le acreditó a él como justicia [*tsedaqah*]" (Génesis 15: 6). Cuando Abram tomó a Dios en su palabra, creyendo que sería fiel para lograr lo imposible que prometió, Dios lo atribuyó a la cuenta de Abram como justicia. [91] Es como si el Señor dijera: "¡Ese hombre es justo! Él confía en mi palabra explícitamente. "Nuestra relación con Dios comienza por la fe, y cada persona justa en la Biblia ha sido creyente primero y, en segundo lugar, hacedor.

Así es como el Señor trató a nuestra gente como un todo. Él liberó a nuestros antepasados de Egipto con una mano poderosa y un brazo extendido, dándose a conocer como el único Dios verdadero, y luego nos dio sus estatutos y leyes. De hecho, los Diez Mandamientos no comienzan con una prohibición contra la idolatría, sino con una declaración de quién es nuestro Dios: "Yo soy el Señor tu Dios, que te saqué de Egipto, de la tierra de la esclavitud" (Éx. 20: 2). A la luz de esto, él dijo: "No tendrás otros dioses delante de mí" (Éxodo 20: 3). Primero, conoceme; entonces, sírveme Primero, créanme; entonces, obedéceme

"¿Pero qué pasa con Deuteronomio 6:25?" Preguntas. "¿No dice ese versículo claramente que somos justos por lo que hacemos, sin ninguna referencia al concepto de fe?" Veamos este versículo en contexto:

En el futuro, cuando su hijo le pregunte: "¿Cuál es el significado de las estipulaciones, decretos y leyes que el Señor nuestro Dios te ha ordenado?" Dile: "Fuimos esclavos de Faraón en Egipto, pero el SEÑOR nos sacó de Egipto con una mano poderosa. Ante nuestros ojos, el SEÑOR envió señales y prodigios milagrosos, grandes y terribles, sobre Egipto y Faraón y toda su casa. Pero él nos sacó de allí para traernos y darnos la tierra que prometió bajo juramento a nuestros antepasados. El Señor nos ordenó obedecer todos estos decretos y temer a Jehová nuestro Dios, para que pudiéramos prosperar y ser vivificados, como es el caso hoy. Y si somos cuidadosos en obedecer toda esta ley delante de Jehová nuestro Dios, como él nos ordenó, esa será nuestra justicia".

Deuteronomio 6: 20-25

Una vez más, el patrón es el mismo: la respuesta que debemos dar a nuestros hijos comienza con una declaración de las grandes y poderosas cosas que nuestro Dios hizo al rescatarnos de Egipto, y en base a este hecho, explica por qué hacemos lo que hacer. En otras palabras, el Dios de la ley precede a la ley de Dios. [92]

También debemos recordar que la ley de Dios incluía todo el sistema de expiación para Israel, parte del mismo corazón de los Cinco Libros de Moisés. [93] Sería impensable que un israelita se dijera a sí mismo: "El Señor me aceptará como justo si guardo algunos de los mandamientos, aunque me niegue a entrar en los ritos de sacrificio o participar en el Día de la Expiación". ¡Tonterías! Eso sería como decir: "Estoy seguro de que Dios me aceptará como justo si ofrezco sacrificios y rezo, aunque soy un ladrón y no honro a mis padres". Más bien, *ambos* la expiación de los pecados (es decir, un medio para el perdón, una manera de ser justo delante de Dios) y directivas para la vida (es decir, un camino para la obediencia, una manera de vivir rectamente ante Dios) están incluidos en la Torá. El énfasis especial en el Nuevo Pacto es este: debido a que nuestro pueblo falló miserablemente en



cuanto a guardar la ley, continuamente violando los mandamientos y viviendo vidas injustas, el Mesías vino y pagó por nuestros pecados, quitándonos la culpa y pronunciándonos limpios. por fe, para que a partir de ahora podamos hacer la voluntad de Dios.

Esto es lo que Pablo explicó al escribirle a los Romanos:

Porque lo que la ley era impotente para hacer porque estaba debilitado por la naturaleza pecaminosa, Dios envió a su propio Hijo en semejanza de hombre pecador para ser una ofrenda por el pecado. Y así él condenó el pecado en el hombre pecador, a fin de que los justos requisitos de la ley se cumplan plenamente en nosotros, que no vivimos de acuerdo con la naturaleza pecaminosa, sino de acuerdo con el Espíritu.

Romanos 8: 3-4

No es de extrañar, entonces, que el cristianismo haya sido conocido como la religión de las buenas obras: alimentar a los pobres, construir hospitales, fundar escuelas, todo debido a nuestra fe (véanse también los volúmenes 1, 2.5 y 3.25).

Verá, a lo largo de la historia bíblica, fue nuestra incredulidad la que abrió la puerta a una avalancha de otros pecados que condujeron al juicio y al desastre. Por ejemplo, fue por nuestra incredulidad que hicimos el becerro de oro justo al pie del Monte Sinaí, sin poder confiar en el Señor y su siervo Moisés (véase Éxodo 32). Y fue debido a nuestra incredulidad en la habilidad de Dios para traernos a la Tierra Prometida que una generación entera murió en el desierto (ver Números 13-14). Pero las personas que realmente creyeron fueron las que lealmente obedecieron (véase, por ejemplo, el ejemplo de Josué y Caleb en Números 13-14). De nuevo, la creencia y la obediencia, al igual que la incredulidad y la desobediencia, van de la mano. De hecho, fue la incredulidad lo que mantuvo a Moisés y Aarón fuera de la tierra de Canaán: "Y el SEÑOR dijo a Moisés y Aarón, 'Porque no creíste en mí, para santificarme a los ojos del pueblo de Israel, por lo tanto, no traerás esta asamblea a la tierra que les he dado '(Números 20:12 RSV; para los comentarios del Talmud sobre este pecado que provocó la muerte de Moisés

antes su tiempo, ver B. Yoma 87a; b. Shabat 55b). ¡Esta no es una cuestión ligera! [94]

Y esto nos lleva a un último texto clásico en la Biblia hebrea que trata de la fe, es decir, Habacuc 2: 4, un versículo citado dos veces en el Nuevo Testamento (ver Romanos 1:17, Gálatas 3:11), así como en una discusión importante en el Talmud (ver Makkot 23b-24a). El pasaje talmúdico tiene que ver con la cantidad de mandamientos que Dios le dio al pueblo judío. Primero está el famoso comentario de Rabbi Simlai, estableciendo el número en 613-365 mandamientos negativos (365 comandos "No debes hacerlo", uno para cada día del año) y 248 mandamientos positivos (en otras palabras, 248 comandos "Deberás"), uno para cada uno de los huesos del cuerpo). [95] Traduzco para ustedes la discusión que continúa:

David vino y estableció el número [de los mandamientos] a las once, tal como está escrito, "Un salmo de David. Señor, ¿quién puede habitar en tu santuario? ¿Quién puede vivir en tu santo monte? Aquel cuyo caminar es intachable y que hace lo que es justo, que habla la verdad de su corazón y no tiene calumnias en su lengua, que no hace ningún mal a su prójimo y no lanza insultos a su prójimo, que desprecia a un hombre vil pero honra a los que teme al Señor, que cumple su juramento incluso cuando duele, que presta su dinero sin usura y no acepta un soborno contra el inocente. El que hace estas cosas, nunca será sacudido "(Sal 15: 1-6).

Entonces Isaías vino y estableció el número [de mandamientos] a las seis, como está escrito, "El que camina rectamente y habla lo que es correcto, que rechaza la ganancia de la extorsión y evita que su mano acepte sobornos, que detiene sus oídos contra conspiraciones de mata y cierra sus ojos para no contemplar el mal "(Isaías 33:14). Miqueas luego vino y estableció el número [de mandamientos] a las tres, como está escrito, "Él te ha mostrado, oh hombre, lo que es bueno". ¿Y qué es lo que Jehová demanda de ti? Para actuar con justicia, amar la misericordia y caminar humildemente con tu Dios "(Miq 6: 8). Amós entonces vino y estableció el número [de los mandamientos] a la una, como está escrito, "Buscad a Jehová, y vivirás" (Amos 5: 6a).

Pero la discusión talmúdica no ha terminado. Rav Nachman bar Yitzhaq hizo una excepción a esta cita de Amós, afirmando que el mandato divino de "buscarme" se extiende a lo largo de toda la Torá. Más bien, es Habacuc quien vino y estableció el número [de mandamientos] a la una, como está escrito, "Los justos vivirán por su fe" (Hab 2, 4). ¡Tonos de la escritura de Pablo en el Nuevo Testamento! Esto es lo que explicó a los creyentes en Jesús viviendo en Roma: "No me avergüenzo del evangelio, porque es el poder de Dios para la salvación de todos los que creen: primero para el judío, luego para el gentil. Porque en el evangelio se revela la justicia de Dios, una justicia que es por fe desde el principio hasta el fin, tal como está escrito: *'El justo vivirá por la fe'*" (Romanos 1: 16-17). [96]

Sí, Pablo señala este versículo de las Escrituras hebreas como un texto importante en su argumento de que tanto los judíos como los gentiles son declarados justos ante Dios por la fe, mientras que el Talmud cita este mismo versículo como el resumen de todos los demás mandamientos de la Torá. . ¡Parece que la fe, la rectitud y la obediencia a la Torá van de la mano!

¿Y cuál es el contexto de este verso en Habacuc? Este libro profético comienza con las palabras: "¿Hasta cuándo, oh SEÑOR, debo pedir ayuda, pero tú no me escuchas?" (V. 2). El profeta se preguntó cuánto tiempo miraría Dios el pecado de Judá sin hacer nada al respecto. Su fe -y la fe de los justos judíos en general- estaba siendo desafiada. Pero la respuesta divina fue aún más difícil de aceptar: Dios enviaría a los babilonios para juzgar a Judá, pero las atrocidades que cometerían serían mucho peores que los cometidos por el pueblo judío. ¿Ahora que? Es en este contexto, paciente, expectante esperando una respuesta divina en medio de una aparente injusticia, que el Señor le hable a su profeta:

Entonces el SEÑOR respondió:

"Escribe la revelación

y dejarlo en claro en las tabletas

para que un heraldo pueda correr con eso.

Porque la revelación espera un tiempo señalado;

habla del fin

y no probará ser falso

Aunque se demore, espéralo;

sin duda vendrá y no demorará.

Ves, él está hinchado;

sus deseos no son verticales-

pero los justos vivirán por su fe ".

Habacuc 2: 2-4

Ahora bien, hay algunas traducciones que entienden que la palabra *fe* aquí significa "fidelidad", mientras que otros incluso entienden "fidelidad" para referirse a *la fidelidad de Dios* (es decir, los justos vivirán por la fidelidad del Señor). [97] Pero todos estos conceptos se superponen completamente: somos fieles debido a nuestra fe (así es como "seguimos manteniendonos"), y nuestra fe está en su fidelidad. Así es como vivimos: por fe. En cualquier caso, el pasaje como un todo es claro. Dios está diciendo a todos sus justos: "¡Soy digno de confianza! Lo que dije que haré Cuando todo parece injusto, confíe en mi justicia todavía. Pon tu fe en mí y no vaciles. Así es como viven mis justos ".

La simple verdad es que es el credo lo que conduce a la acción, y es la combinación de fe y obras lo que produce una vida que agrada a Dios. [98] Por supuesto, debido a que el cristianismo enfatiza la creencia, puede producir profesiones de fe vacías sin hechos acompañantes si se convierte en una religión muerta. Pero el judaísmo, con su énfasis en los mandamientos, puede producir obras hipócritas carentes de fe viva si se convierte en una religión muerta. Se deben evitar ambos extremos, y se debe seguir el patrón bíblico: a la verdadera fe seguirán las buenas obras. Así es como puedes vivir

una vida recta a los ojos de Dios.

También debo recordarles el hecho de que el judaísmo *ha* otorgado importancia a las confesiones credas, aunque no al punto que la iglesia hizo a lo largo de la historia. [99] Es por eso que los judíos tradicionales han sido martirizados con el Shema, el credo fundamental del judaísmo, en sus labios mientras morían. [100] (De manera similar, muchos cristianos a través de los tiempos han sido martirizados con la confesión de Jesús como el Mesías en sus labios.) Y durante cientos de años, el credo de Maimónides, articulando los Trece Principios de la fe, ha sido recitado en oración por Judíos tradicionales a diario. [101] Por lo tanto, es claramente una exageración negar cualquier importancia al credo en el judaísmo, así como es un error negar la gran importancia que se concede a las buenas obras en el cristianismo.

Curiosamente, muchos judíos mesiánicos observantes se encuentran en una situación de trampa 22 con la comunidad judía tradicional con respecto a estos temas. Primero se les dice: "Si Jesús es realmente el Mesías judío, ¿por qué se han apartado de seguir la Torá?" En respuesta, estos judíos mesiánicos dicen: "No nos *hemos* apartado de la Torá". Encontramos que seguir a Yeshua realmente se ha *fortalecido* nuestro deseo de vivir vidas observantes de la Torá de acuerdo con lo que está escrito en nuestras Escrituras. "Y entonces la comunidad tradicional nos dice," Ustedes son solo un grupo de hipócritas y engañadores. Todo este asunto de observancia de la Torá es solo una actuación externa para atraer a judíos inocentes e inocentes al cristianismo ". [102] ¡No, en absoluto! Por el contrario, el Nuevo Testamento enseña explícitamente que la fe no anula la ley; lo sostiene (ver Romanos 3:31). [103]

También vale la pena recordar que el judaísmo siempre ha reconocido la importancia de la gracia y la misericordia, y nunca confía completamente en la justificación por las obras. Como se declara en el Midrash al Salmo 119: 123-24:

"Mis ojos anhelan tu salvación y tu palabra justa" (v. 123): [El versículo se refiere] a esta palabra que le hablaste a Israel, "Cuando pases por el fuego, no serás quemado". . . "(Isaías 43: 2). ¿Por qué? "Porque yo soy el Señor tu

Dios, el Santo de Israel, tu Salvador" (Isaías 43: 3), y está escrito, "Y guardaré mi rebaño" . . . "(Ezequiel 34:22). Sálvanos, como has dicho, "porque mis ojos fallan [en la espera de mi Dios]" (Salmos 69: 4 [3]). Aunque te deleites en nuestras buenas obras, si no hay ningún mérito ni [buena] obra entre nosotros, entonces actúa hacia nosotros con gracia [*hesed*], como se dice, "actúa con gracia hacia tu siervo" (v. 124). Las primeras generaciones a quienes redimiste, no redimiste según sus obras, sino que actuaste con gracia hacia ellas y las redimiste. Y así [la escritura] dice: "Condujiste por tu gracia [la gente a quien redimiste]" (Éxodo 15:13). A medida que actuaste hacia las generaciones anteriores, ¡actúa con nosotros! Por lo tanto [la escritura] dice: "Actúa con gracia hacia tu siervo" [104].

Sin gracia, ¿dónde estaríamos? En realidad, la Torá se dirige a esa pregunta, diciéndonos que es por su gracia y misericordia, totalmente inmerecida por nosotros, que llamó a nuestro pueblo para sí mismo. *A la luz de esa gracia* , él nos llama a la obediencia:

El Señor no te colocó su afecto y te eligió a ti porque tú eras más numeroso que los demás pueblos, porque eras la menor cantidad de personas. Pero fue porque el Señor te amó y guardó el juramento que juró a tus antepasados que él te sacó con mano poderosa y te rescató de la tierra de esclavitud, del poder de Faraón, rey de Egipto. Sabe, pues, que el SEÑOR tu Dios es Dios; él es el Dios fiel, guardando su pacto de amor a mil generaciones de aquellos que lo aman y guardan sus mandamientos. Pero a los que lo odian él les pagará en su cara por la destrucción; no tardará en devolverles a quienes lo odian. Por lo tanto, cuídate de seguir los mandatos, decretos y leyes que te entrego hoy. Si le presta atención a estas leyes y tiene cuidado de seguirlas,

Deuteronomio 7: 7-12

Por lo tanto, es correcto decir que el cristianismo y el judaísmo son religiones de *la gracia* y las buenas obras, la fe y la ley, el primero enfatizando la gracia y la fe sin minimizar la importancia de las buenas obras y la ley, este último enfatizando buenas obras y leyes sin minimizar la importancia de gracia y fe Pero dado el estado de la raza humana, el historial de nuestro pueblo Israel y la corrupción de cada uno de nuestros corazones, tiene mucho sentido poner

nuestra esperanza en la gracia de Dios más que en nuestras obras, sin importar cuán justamente podemos vivir.

Todos haríamos bien en hacernos eco tanto de las peticiones como de los sentimientos de nuestros antepasados, como se expresa en los salmos:

Oh SEÑOR, escucha mi oración

escucha mi grito de misericordia;

en tu fidelidad y justicia

ven a mi alivio

No traigas a tu siervo a juicio,

porque nadie que vive es justo delante de ti.

Salmo 143: 1-2

Oh Señor, escucha mi voz

Deja que tus oídos estén atentos

a mi grito de misericordia.

Si tú, oh SEÑOR, mantuviste un registro de los pecados,

Oh Señor, ¿quién podría soportarlo?

Pero contigo está el perdón;

por lo tanto, eres temido.

Salmo 130: 2-4

¿De verdad quieres buscar la justificación ante Dios basada *principalmente* en tus obras? Recomiendo encarecidamente que confíe primero en el Mesías

como su Salvador y Salvador, y luego, con su ayuda y gracia, busque vivir una vida que complace al Señor. Entonces, y solo entonces, puedes ser totalmente aceptable a su vista.

### **3.8. La Escritura nos dice claramente que "hacer lo correcto y lo justo es más aceptable para Jehová que el sacrificio" (Proverbios 21: 3).**

¡Amén! ¿Quién discutiría con las Escrituras? En otros lugares, la Biblia enseña que la obediencia es mejor que el sacrificio (1 Samuel 15:22). Pero estos pasajes no denigran la importancia de los sacrificios, como algunos anti-misionarios afirmarían. Más bien, a lo largo de la Biblia, Dios se opone a la hipocresía religiosa y la observancia formal y externa de los ritos religiosos. Preferiría tener nuestra simple obediencia que nuestras largas oraciones o costosos sacrificios si nuestros corazones no están bien con él. Y prefiere que hagamos lo que dice en lugar de pecar, arrepentirnos y ofrecer un sacrificio por nuestros pecados. La triste realidad es que todos pecamos gravemente y todos necesitamos la expiación por nuestros pecados, un tema que las Escrituras afirman y enseñan claramente.

Estoy totalmente de acuerdo con su punto, y no tengo ninguna objeción a la traducción de Proverbios 21: 3 que usted citó. Mi problema es con el mal uso y la mala interpretación de este verso, como si denigrara la importancia del sacrificio y las ofrendas. Simplemente dice que la moralidad es más importante para el Señor que la observancia de los rituales religiosos.

How then can this verse be quoted as an *objection* to the New Testament faith? Actually, the objection is based on a fundamental misunderstanding of the Messianic Jewish view of the death of Jesus. Somehow, our beliefs are interpreted to mean that the only thing that matters is simply believing that the Messiah died for our sins—in other words, that he gave himself as the perfect sacrifice on our behalf—and that moral living is therefore no longer important. Or to put this in everyday terms, it is as if the believer in Jesus says to himself, “Why should I bother to live right and do right if my sins have all been paid for?” But that is not what followers of Jesus believe.



En la objeción anterior (3.7, inmediatamente arriba), vimos que el cristianismo no es solo una religión del credo (es decir, creer en un conjunto específico de dogmas) sino también de la acción. Aún así, podría argumentar que nuestro énfasis constante en la muerte sacrificial de Yeshua socava por completo y eclipsa nuestro énfasis en la moralidad y la santidad. Pregúntale a un judío tradicional qué es lo más importante con respecto a su fe, y él te dirá que está observando la Torá, en otras palabras, haciendo lo que es justo y correcto. Pregúntale a un judío cristiano o mesiánico qué es lo más importante, y él te dirá que es creer en Jesús el Mesías, en particular, su muerte en la cruz. Entonces el argumento va.

El problema es que no hay sustancia en este argumento. Proverbios 21: 3, como muchos otros pasajes de las Escrituras, está contrarrestando la actitud de hipocresía religiosa que se refugia en la observancia de formas y ceremonias, mientras que al mismo tiempo se vive con codicia, lujuria, egoísmo o idolatría o injusticia, o mentiras. El versículo bien podría decir: "Hacer lo correcto y justo es más aceptable para el Señor que decir tus oraciones, asistir a la sinagoga, dar a la caridad o estudiar el Talmud". Como veremos a continuación (3.9), los profetas censuraron fuertemente a los hipócritas religiosos, hablando en contra de sus oraciones, su observancia del sábado y su celebración de los días y fiestas santas, junto con sus ofrendas de sacrificios, ya que con sus bocas se acercaban al Señor pero sus corazones estaban lejos de él (Isaías 29:13).

Sentimientos similares se expresan en otras partes de Proverbios. Véase, por ejemplo, Proverbios 15: 8: "Jehová detesta el sacrificio de los impíos, pero la oración de los rectos lo agrada", donde el contraste es entre las actividades religiosas de los justos y las actividades religiosas de los impíos, la oración y el sacrificio es bueno en sí mismo. De manera similar, Proverbios 21:27 enseña que "el sacrificio de los impíos es detestable, cuánto más si se lo trae con malas intenciones". Estos versículos nos dicen que incluso un sacrificio - algo de gran importancia en la Torá- es inaceptable para Dios. si es traído con un corazón malvado y una mala intención.

Relacionado con esto está el concepto rabínico de que para que el arrepentimiento tenga valor, debe ser sincero: "El que dice: 'pecaré y me

arrepentiré, pecaré y me arrepentiré', no se le concede el arrepentimiento" [105]. Obviamente, el concepto de arrepentimiento no es el problema. Es una de las enseñanzas centrales del judaísmo. El problema tiene que ver con la hipocresía religiosa y la superficialidad moral. De nuevo, eso es a lo que se refiere Proverbios 21: 3, y podríamos decir, "El que dice: 'Pecaré y sacrificaré, pecaré y sacrificaré, no se le concederá expiación' ". Dios prefiere que tú y vivo bien en lugar de mentir, engañar, robar, odiar, codiciar y luego ayunar, orar, arrepentirme y ofrecer sacrificios. Él prefiere la obediencia.

También es importante que recuerdes que había varias funciones para los sacrificios en la Biblia hebrea, incluyendo la purgación, la purificación, la dedicación, la acción de gracias y la intercesión, así como la expiación (ver abajo, 3.12). De modo que Proverbios 21: 3 no debe interpretarse como un ataque al sistema de expiación de sangre de la Torá. Más bien, Dios prefiere la obediencia a los sacrificios de cualquier tipo, que es exactamente lo que Samuel le dijo a Saúl en 1 Samuel 15: 22-23: "¿Acaso el SEÑOR se deleita en holocaustos y sacrificios, así como en obedecer la voz del SEÑOR? Obedecer es mejor que el sacrificio, y prestar atención es mejor que la grasa de los carneros. Porque la rebelión es como el pecado de la adivinación, y la arrogancia como el mal de la idolatría ".

El Nuevo Testamento enseña exactamente lo mismo:

Uno de los maestros de la ley vino y los escuchó debatir. Al darse cuenta de que Jesús les había dado una buena respuesta, le preguntó: "De todos los mandamientos, ¿cuál es el más importante?" "El más importante", respondió Jesús, "es este: 'Escucha, Israel, el Señor nuestro Dios, el Señor es uno. Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas. El segundo es este: "Ama a tu prójimo como a ti mismo". No hay ningún mandamiento más grande que estos. "' Bien dicho, maestro, "contestó el hombre. "Tienes razón al decir que Dios es uno y que no hay otro más que él. Amarlo con todo tu corazón, con todo tu entendimiento y con todas tus fuerzas, y amar a tu prójimo como a ti mismo es más importante que todas las ofrendas quemadas y los sacrificios. "Cuando Jesús vio que había respondido sabiamente,

Marcos 12: 28-34

Y no olvides hacer el bien y compartir con los demás, porque con tales sacrificios, Dios está complacido.

Hebreos 13:16

Entonces, en este punto, ¡estamos totalmente de acuerdo!

**3.9. Los profetas indicaron claramente que a Dios no le importaban los sacrificios de sangre. De hecho, prácticamente repudiaron todo el sistema de sacrificios, enseñando que el arrepentimiento y la oración eran suficientes. Los rabinos talmúdicos simplemente afirmaron esta verdad bíblica.**

Algunos rabinos posteriores pudieron haber enseñado esto, pero los profetas ciertamente no lo hicieron. Todo lo que hicieron los profetas, lo hicieron por lealtad a la Torá y para reforzar lo que decía. No hay forma posible de que hayan repudiado el sistema de expiación otorgado por Dios, ordenado por Dios y sancionado por Dios como se establece en la Torá, especialmente con el Templo en pie. Los profetas no habrían contradicho a Moisés. Lo que los profetas repudiaron fue una religión hipócrita. En otras palabras, rechazaron la realización de los ritos sagrados y la celebración de días especiales cuando aquellos que los practicaban tenían corazones contaminados. Ellos fueron perfectamente claros en esto. También es interesante observar que cada judío tradicional de todo el mundo ora a diario por la restauración del Templo y el sistema de sacrificios. Si los sacrificios fueran realmente innecesarios y sin importancia,

Los libros proféticos contienen muchas declaraciones fuertes que dicen que el Señor rechaza los sacrificios y ofrendas traídas por su pueblo. También hay sentimientos expresados en Salmos y Proverbios que indican que el Señor preferiría tener devoción interna más que sacrificios externos. Pero también hay declaraciones y sentimientos igualmente fuertes en esos libros que denuncian toda forma de observancia religiosa hipócrita, incluidos pasajes en

los que se dice que Dios rechaza totalmente las oraciones de su pueblo y la observancia del sábado. ¿Significa esto que el Señor está en contra de la oración? Por supuesto no. ¿Y un judío tradicional pensaría por un momento que Dios estaba en contra del Sábado? Nunca.

Lo que los profetas y los salmistas decían era que Dios no quería la observancia vacía y sin sentido de sus leyes, ya sea que esas leyes se referían a los sacrificios, las fiestas, los sábados, los días santos o la oración. Toda la observancia externa en el mundo no tiene sentido si el corazón está lejos de Dios, y todos los sacrificios en el mundo no pueden tomar el lugar de la conducta piadosa. Por lo tanto, los profetas enseñaron que los sacrificios sin piedad y justicia eran vanos y que traer una ofrenda sin un corazón arrepentido y contrito era inaceptable. En este punto, todos nosotros, los profetas, los judíos tradicionales y los judíos mesiánicos, estamos de acuerdo. De hecho, este fue un tema enfatizado por Yeshua también, y uno de sus textos favoritos fue Oseas 6: 6: "Porque deseo misericordia, no sacrificio, y reconocimiento de Dios en vez de holocaustos" (ver Mateo 9:13). ; 12: 7).

Los profetas y los salmistas también enseñaron que la oración y la adoración podían ser aceptadas por Dios de la misma manera que (no en lugar de) sacrificios e incienso, un tema que también se repite en el Nuevo Testamento (véase Hebreos 13: 15-16). Pero sería completamente erróneo sugerir que los profetas o los salmistas denigraron o rechazaron el sistema sacrificial en sí mismo. De hecho, fue *por* que los sacrificios fueron tan poderosos y significativos en la práctica religiosa israelita que los profetas tuvieron que recordarle a la gente que los sacrificios no tenían expiación ni poder de bendición a menos que estuvieran unidos con corazones arrepentidos y devotos. Ese es el significado de Oseas 5: 6: "Cuando vayan con sus rebaños y vacas a buscar al SEÑOR, no lo encontrarán; él se ha retirado de ellos. "[106] En otras palabras, incluso cuando los israelitas desobedientes trajeron todos sus sacrificios al Señor, él todavía no los escucharía. (Desde una perspectiva paralela del Nuevo Testamento, podríamos enfatizar que incluso el último sacrificio -el Mesías depositando su propia vida por nosotros- no tiene ningún valor que cambie la vida a menos que esté unido al arrepentimiento y la fe; véase el volumen 1, 1.11 .)

Consideremos qué tan central era el sistema de sacrificios para el pueblo de Israel antes de discutir las palabras de los profetas y los salmistas. Según el Tanakh, aquí hay algunos hechos innegables:

Una y otra vez en la Torá, los sacrificios y las ofrendas se describen como un *aroma agradable* para Dios (ver Gén. 8:21; Éxodo 29:18, 25, 41; y veintiocho más apariciones de esta frase en Levítico y Números) . Levítico 1: 9 da un buen ejemplo del lenguaje típico usado para describir estos sacrificios: "Es un holocausto, una ofrenda hecha por fuego, un aroma agradable a Jehová". [107] El Señor, obviamente, acogió y disfrutó las ofrendas de sacrificio cuando su pueblo los trajo con corazones santos. Él los complació, según el claro testimonio de la Escritura.

Los sacrificios eran tan importantes para la religión israelita que cuando el Señor envió a Moisés y Aarón a Faraón, los envió con este mensaje: "El Dios de los hebreos se ha reunido con nosotros". Ahora hagamos un viaje de tres días al desierto para ofrecer sacrificios a Jehová nuestro Dios, o él puede golpearnos con plagas o con la espada "(Éxodo 5: 3). La misma razón por la cual Dios dio por llamar a su pueblo a salir de Egipto fue para ofrecerle sacrificios.

Un estudio cuidadoso de los Cinco Libros de Moisés indica que hay más capítulos dedicados al tema de los sacrificios y las ofrendas que a los temas de la observancia del sábado, los días sagrados, la idolatría, el adulterio, el asesinato y el robo combinados.

Los sacrificios, más frecuentemente que cualquier otra cosa en la Torá, se describen como "ordenanzas duraderas" o se establecen "para las generaciones venideras". (Se usa un lenguaje similar para describir otros rituales sacerdotales, junto con la circuncisión y la observancia del sábado y días santos.) Si algo *no* era para ser reemplazado, era el sistema de sacrificio. Considera el peso de versículos como estos: "Una vez al año, Aarón hará expiación por los cuernos [del altar]. Esta expiación anual debe hacerse con la sangre de la ofrenda expiatoria por el pecado para las generaciones venideras. Es muy santo para el Señor "(Éxodo 30:10, véase un lenguaje similar con respecto a la circuncisión [Génesis 17: 7-14] y la observancia de

la Pascua [Éxodo 12: 14-17, 42]). Es por eso que los Judíos Mesiánicos enfatizan tan fuertemente el hecho de que Jesús el Mesías cumplió con los requisitos del sistema de sacrificios al dar su vida por nosotros (ver abajo, 3.10, 3.14). [108] Es impensable para nosotros -basado en la Torá- que el sistema de sacrificio simplemente se descarte y se reemplace con la oración.

Después de que Oseas, Amós, Isaías y Jeremías habían entregado sus profecías, profecías citadas por los anti-misioneros para probar que los profetas repudiaban los sacrificios, los profetas Hageo y Zacarías alentaron fuertemente a los exiliados que regresaron a Jerusalén para continuar con la reconstrucción de el Templo: "Ahora el profeta Hageo y el profeta Zacarías, un descendiente de Iddo, profetizaron a los judíos en Judá y Jerusalén en el nombre del Dios de Israel, que estaba sobre ellos. Entonces Zorobabel, hijo de Sealtiel, y Jesúa, hijo de Jozadak, se pusieron a trabajar para reconstruir la casa de Dios en Jerusalén. Y los profetas de Dios estaban con ellos, ayudándolos "(Esdras 5: 1-2, ver también Hageo 1). Ellos también estaban ansiosos por reconstruir el Templo y restaurar la adoración sacrificial.

Malaquías, que fue el último de los profetas del Tanaj y que vivió en los días del Segundo Templo, enfatizó la importancia de los sacrificios en el Templo, reprendiendo a los sacerdotes por traer ofrendas defectuosas al Señor (véase Mal. 1: 6-14). ) Y Zacarías, profetizando en los mismos días en que se estaba construyendo el Segundo Templo, declaró que al final de esta era, "Todo bote en Jerusalén y Judá será santo para Jehová de los ejércitos, y todos los que vinieren a sacrificar tomarán algunos de las ollas y cocina en ellas "(Zacarías 14:21; ver abajo, 3.17). Esto, de hecho, es paralelo a la promesa en Malaquías, a saber, que después de que el Señor purifique y refine a los levitas, entonces "tendrá hombres que traerán ofrendas en justicia, y las ofrendas de Judá y Jerusalén serán aceptables para el SEÑOR, como en días pasados, como en años anteriores "(Mal. 3: 3-4).

¿Qué estaban diciendo los profetas? ¿Cuál fue exactamente su problema con los sacrificios? Con el fin de dar una respuesta sólida y bíblica a estas preguntas, veremos todos los versículos relevantes en las Escrituras Hebreas, al mismo tiempo probando la precisión de la afirmación antimisionera de que "los profetas declararon en voz alta al pueblo judío que la oración contrita del

pecador penitente reemplaza el sistema de sacrificio "[109].

Comencemos nuestra encuesta con el profeta Miqueas.

¿Con qué vendré ante el SEÑOR?

e inclinarse ante el Dios exaltado?

¿Iré delante de él con holocaustos,

con terneros de un año de edad?

¿Estará Jehová complacido con millares de carneros?

con diez mil ríos de petróleo?

¿Ofreceré a mi primogénito por mi transgresión?

el fruto de mi cuerpo por el pecado de mi alma?

Él te ha mostrado, oh hombre, lo que es bueno.

¿Y qué es lo que Jehová demanda de ti?

Para actuar con justicia y amar a la misericordia

y caminar humildemente con tu Dios.

Miqueas 6: 6-8

Ahora, Miqueas era un profeta de Judea que vivió en el siglo VIII a. EC, lo que significa que vivió cerca del Templo de Jerusalén. En su día, el Templo estaba completamente operativo y el pueblo judío no estaba en el exilio. Por lo tanto, nadie puede argumentar que Micah estaba abordando la cuestión de cómo su pueblo podría entrar en una relación correcta con Dios cuando el Templo fue destruido o inaccesible. Ese no era el problema aquí. Por el contrario, Micah estaba escribiendo a personas que tenían pleno acceso al Templo, y esto significa que en el momento en que predicaba y profetizaba,

se ofrecían sacrificios diarios en el Templo de Jerusalén y se ofrecían sacrificios especiales en los días santos y días de fiesta. Y estos sacrificios, como acabamos de notar, estaban siendo ofrecidos por una directiva divina, como se establece explícitamente en la Torá.

¿Alguien piensa que Miqueas estaba repudiando estos sacrificios divinamente ordenados? [110] ¿Alguien piensa que Miqueas les estaba diciendo a sus hermanos judíos: "¡Todo el sistema de sacrificios tal como se describe en la Torá es completamente sin sentido para el Señor! Los cinco libros de Moisés no cuentan. Sus palabras no tienen significado. Olvídate de ellos, ignóralos, ni siquiera pienses en seguirlos. "¿Puedes imaginar a Micah diciendo tales cosas?

Irónicamente, los anti-misioneros a menudo argumentan que Jesús no fue un verdadero profeta porque, según ellos, ignoró o violó la Torá y llevó a otros a ignorar o violar la Torá (ver vol.3, 5.28). Sin embargo, si este pasaje de Miqueas significa lo que algunos anti-misioneros afirman que significa, entonces Miqueas también fue un falso profeta. De hecho, tendría que ser considerado como un falso profeta del peor tipo, ya que, se alega, él habló agresivamente contra los sacrificios y las ofrendas. Obviamente, este no puede ser el caso.

¿Qué estaba diciendo Micah entonces? Estaba reprobando a su gente pecaminosa y diciéndoles (con alguna hipérbole obvia) que no pensarán que podían agradar a Dios simplemente trayendo miles de sacrificios y ofrendas o imaginar que el Señor querría que sacrificaran a sus propios hijos para pagar sus pecados. . Más bien, lo que Dios estaba buscando era justicia, misericordia y humildad, algo que algunos de ellos aparentemente pasaron por alto en su celo por ofrecer sacrificios y ofrendas especiales. Ponen énfasis en lo incorrecto, enfatizan las ceremonias externas e ignoran la corrupción interna. Tal es la naturaleza humana.

Yeshua reprendió a líderes religiosos hipócritas por prácticas similares en su época, diciéndoles: "Ustedes dan una décima parte de sus especias: menta, eneldo y comino. Pero has descuidado los asuntos más importantes de la ley: justicia, misericordia y fidelidad. Deberías haber practicado lo último, sin



descuidar lo primero "(Mateo 23:23). Nuestro Mesías estaba diciendo: "Ustedes son escrupulosamente cuidadosos de diezmar hasta en la última cosecha, pero pasan por alto completamente los asuntos que son de mucha más importancia para el Señor: justicia, misericordia y fidelidad. Tienes todas tus prioridades mal ".

De manera similar, Pablo tuvo que enderezar a algunos cristianos entusiastas que estaban entusiasmados con los dones espirituales (como la profecía) pero descuidaron el amor. Él les explicó: "Si hablo en lenguas de hombres y de ángeles, pero no tengo amor, no soy más que un estruendo o un címbalo que resuena. Si tengo el don de la profecía y puedo comprender todos los misterios y todo el conocimiento, y si tengo una fe que puede mover montañas, pero no tengo amor, no soy nada "(1 Co. 13: 1-2). En otras palabras, puedo ser un gran hacedor de milagros, pero si no tengo amor, todo es una gran exhibición vacía. Incluso llegó a decir: "Si entrego todo lo que poseo a los pobres y entrego mi cuerpo a las llamas, pero no tengo amor, no gano nada" (1 Co. 13: 3).

Todas estas voces -Micah, Yeshua y Paul- expresan el mismo sentimiento: ¿de qué sirven nuestros diezmos, nuestras ofrendas, nuestro ejercicio de dones espirituales, o incluso nuestro sacrificio personal si no practicamos la justicia, la misericordia, el amor y la humildad? ? *Esas* son las cualidades que Dios realmente requiere.

Por supuesto, es fácil ver cómo el fuerte lenguaje profético de Micah podría ser malentendido por personas que vivieron siglos después de la era bíblica, al igual que el lenguaje de Yeshua y Pablo ha sido malentendido por algunos. Pero para los judíos que vivían en los días de Miqueas, no había forma posible en que pensarán que él estaba diciendo: "¡Olvídate de Moisés! ¡Tira la Torá! ¡Ya no se observa el Día de la Expiación! ¡Ignora el cordero pascual! ¡Olvídate de las ofrendas diarias prescritas! ¡Deshazte de los sacerdotes y sus sacrificios! "En cambio, su significado era claro:" Pecador, Dios quiere que vivas bien, no le traigas interminables -y sin sentido- sacrificios y ofrendas ". Y para subrayar su punto, Miqueas utilizó exageradamente, lenguaje sarcástico, hablando de ofrecer "miles de carneros". . . diez mil ríos de petróleo "e incluso el hijo" primogénito "del pecador. Su argumento es claro.

También es importante tener en cuenta que los profetas solían utilizar cualquiera de los dos idiomas, o el idioma, para profundizar en el tema. Es por eso que Oseas pudo decir en nombre del Señor, “Porque misericordia quiero, y no sacrificio, y conocimiento de Dios más que holocaustos” (Oseas 6: 6), cuando en realidad el Señor quería *tanto* piedad y el sacrificio, el reconocimiento de él y holocaustos. [111] Recuerde, la Torá describió el holocausto como "ofrenda encendida, aroma agradable a Jehová" (por ejemplo, Levítico 1: 9, citado en su totalidad arriba), y representaba la total dedicación del adorador al Señor . Esto fue algo valioso cuando se hizo con un corazón correcto. Y recuerde también que fue después de que Noé ofreció sacrificios que la Torá registra: "Jehová sintió el aroma agradable y dijo en su corazón: 'Nunca más maldeciré la tierra por causa del hombre, aunque cada inclinación de su corazón sea malvada. desde la niñez. Y nunca más destruiré a todas las criaturas vivientes, como lo he hecho'" (Génesis 8:21; muchos otros ejemplos similares podrían darse del Tanaj). No hay nada negativo aquí.

Usted ve, el Señor *hizo* sacrificios y ofrendas deseo de su pueblo, siempre y cuando que fueron llevados con corazones obedientes o arrepentidos. Pero si su pueblo continuaba viviendo en pecado, entonces era la culminación del autoengaño para ellos pensar que sus sacrificios marcarían una diferencia para Dios. Absolutamente no. En cambio, esas ofrendas eran absolutamente repulsivas para él, parecían más un soborno que un acto de adoración y devoción.

En términos contemporáneos, podríamos decir: "¿De qué sirve ir a la sinagoga (o iglesia) y ayunar, rezar y dar grandes regalos al programa de construcción si miras pornografía en casa y haces trampa en tu trabajo? Dios odia tu asistencia a la sinagoga (o iglesia) y desprecia tus actos de sacrificio. ¡Son inaceptables para él! Lo que él quiere de ti es la obediencia ". (Ver más adelante, 3.8, arriba).

Vemos un énfasis similar en los escritos de Isaías, un contemporáneo de Miqueas y un hombre que también vivió cerca del Templo. Hablando por inspiración divina, dijo:

Oye la palabra de Jehová,

ustedes gobernantes de Sodoma;

escucha la ley de nuestro Dios,

¡gente de Gomorra!

"La multitud de tus sacrificios-

¿Qué son para mí? ", dice el SEÑOR.

"Tengo más que suficiente de ofrendas quemadas,

de carneros y la grasa de animales engordados;

No tengo placer

en la sangre de toros, corderos y cabras.

Cuando vienes a aparecer ante mí,

quien te ha pedido esto,

este pisoteo de mis tribunales?

¡Deja de traer ofrendas sin sentido!

Tu incienso es detestable para mí.

Nuevas Lunas, Sábados y convocatorias-

No puedo soportar tus asambleas malvadas.

Tus festivales de Luna Nueva y tus fiestas designadas

mi alma odia

Se han convertido en una carga para mí;

Estoy cansado de soportarlas.

Cuando extiendes tus manos en oración,

Ocultaré mis ojos de ti;

incluso si ofreces muchas oraciones,

No voy a escuchar.

Tus manos están llenas de sangre;

lavaos y estad limpios.

Toma tus malas acciones

¡fuera de mi vista!

Deja de hacer lo malo,

aprende a hacer lo correcto

Busca justicia,

alentar a los oprimidos

Defender la causa de los huérfanos,

defiende el caso de la viuda ".

Isaías 1: 10-17

El significado de las palabras de Isaías es obvio: Dios está harto de la hipocresía de su pueblo. Él está diciendo, "¡Basta! No quiero más de tus sacrificios, tus oraciones, tus sábados o tus días santos. Lo que quiero de ti es que te arrepientas y viva bien ".

¿Alguien, judío mesiánico o judío tradicional, discutiría esto? ¿Y alguien consideraría este pasaje como una declaración general que indica que Dios rechazó por completo el sistema de sacrificios, junto con la oración, la

adoración y la observancia del sábado y el día santo? Ciertamente no. [112] Más bien, cuando los sacrificios son traídos con un corazón pecaminoso, son ofrendas sin sentido, un hedor en las fosas nasales de Dios. Cuando las manos pecaminosas se levantan en oración, el Señor oculta sus ojos y cierra sus oídos. Aun cuando su gente venga al Templo a adorar, si sus corazones no están bien, Dios ve su presencia como una intrusión -literalmente, un pisoteo de sus cortes- y considera que toda su observancia religiosa es una carga insoportable.

Pero cuando los corazones de su pueblo están en lo cierto, entonces sus sacrificios son un aroma de olor dulce para él, como se destacó anteriormente. Y cuando su pueblo tiene las manos limpias, entonces sus oraciones son su deleite (vea Proverbios 15: 8, y contraste Prov. 28: 9, "Si alguno hace oídos sordos a la ley, incluso sus oraciones son detestables"). Jeremías 14:12 también está en armonía con esto, donde el Señor le dice a su profeta: "Aunque ayunen, no escucharé su clamor; aunque ofrezcan holocaustos y ofrendas de grano, no los aceptaré. En cambio, los destruiré con la espada, el hambre y la peste ". Sí, Dios incluso rechazará nuestro ayuno, junto con nuestras oraciones y ofrendas, si nuestros corazones están lejos de él.

En este sentido, el Salmo 51 es especialmente esclarecedor. Este salmo de arrepentimiento se atribuye al rey David después de haber cometido adulterio con Betsabé y de haber matado a su esposo, Urías. Después de reconocer completamente su culpa y suplicar misericordia, David exclamó: "No te deleitas en el sacrificio, o yo lo traería; no te agradan los holocaustos. Los sacrificios de Dios son un espíritu quebrantado; un corazón contrito y humillado, oh Dios, no desearás "(Sal 51: 16-17 [18-19]).

¿Pero el salmo termina ahí? De ningún modo. En cambio, los siguientes versículos contienen una oración, posiblemente añadida más tarde por otro autor, que termina con estas palabras: "En tu buena voluntad haz prosperar a Sión; edifica los muros de Jerusalén. Entonces habrá sacrificios justos, holocaustos enteros para deleitarte; luego se ofrecerán toros en tu altar "(Sal. 51: 18-19 [20-21]). [113] ¡Esto es toda una declaración!

Cuando los sacrificios son traídos en justicia, son una delicia para el Señor; cuando son traídos al pecado, o como un reemplazo del arrepentimiento, son una abominación. También es en esta luz que debemos entender las palabras del Salmo 40, donde el salmista escribió: "Sacrificio y ofrenda no quisiste, pero mis oídos has abierto [o abierto]; [114] holocaustos y ofrendas por el pecado tuyo. no requirió. Luego dije: 'Aquí estoy, he venido; está escrito sobre mí en el rollo. Deseo hacer tu voluntad, oh mi Dios; tu ley está dentro de mi corazón "(vv. 6-7).

Parece que el salmista recibió una revelación, aparentemente mientras meditaba sobre las palabras de la Torá. Cuando consideró lo que estaba escrito allí sobre el sistema de sacrificios, se dio cuenta de que lo que Dios realmente quería era su propia vida, su propia devoción, la entrega de sí mismo al Señor, en oposición a la mera entrega de un sacrificio. A eso se refería cuando dijo: "está escrito *sobre mí* en el pergamino". [115] En otras palabras, "Cuando me mandas que te lleve una ofrenda, esa ofrenda simboliza que mi propia vida te fue entregada, mi propia alma siendo derramada hacia ti. ¡Eso es lo que realmente quieres! "[116]

En el Nuevo Testamento, Pablo usó un lenguaje similar: "Los exhorto, hermanos, en vista de la misericordia de Dios, a ofrecer sus cuerpos como sacrificios vivos, santos y agradables a Dios: este es su acto espiritual de adoración" (Romanos 12: 1). [117] Eso es lo que el salmista decía por sí mismo: "¡Aquí estoy, Señor, ofrecido totalmente a ti!" Lo que el salmista *no* estaba diciendo era, "El Día de la Expiación, con sus sacrificios y ofrendas especiales que el Señor dio a Moisés". él mismo, no es querido por Dios. Las ofrendas especiales para la Fiesta de los Tabernáculos, dada en gran detalle por el Señor, son irrelevantes para él. Él no quiere las ofrendas de purificación, acción de gracias, dedicación y expiación que se describen en la Torá. No. Él quiere devoción. "Claramente, este no era su punto.

Jeremías 6: 19-20 subraya bien esto: "Oye, tierra; yo traigo el desastre a este pueblo, el fruto de sus planes, porque no han escuchado mis palabras y han rechazado mi ley". ¿Qué me importa el incienso de Sheba o el dulce cálamo de una tierra lejana? Tus holocaustos no son aceptables; tus sacrificios no me agradan ". Como señaló el erudito cristiano del Antiguo Testamento David

Talley:

En Mal 3: 4; Jer 6:20; Hos 9: 4 la aceptabilidad o inaceptabilidad de los sacrificios no se basa en los sacrificios mismos, sino en el estilo de vida obediente de los que los ofrecen. No importa cuánto costarán los sacrificios (es decir, incienso importado y caña dulce o la cantidad del sacrificio que es para el Señor), cuando el pecado no se abandona, los sacrificios son inútiles. [118]

De todo esto recordamos una importante verdad espiritual, que se repite a menudo a través de la Palabra de Dios: incluso cosas tan preciosas como la oración, los sacrificios, la adoración, el ayuno y la observancia de los sábados y días santos son totalmente desagradables para el Señor cuando realizado con un corazón pecaminoso e hipócrita. De hecho, la Torá se dirigió a esto también, específicamente con referencia a sacrificios y ofrendas.

Como notamos anteriormente, Dios se refirió repetidamente a los sacrificios y ofrendas como un aroma agradable para él, describiendo ofrendas voluntarias, ofrendas para días santos y ofrendas diarias y fijas en estos mismos términos. Para dar solo un ejemplo, leemos en Números que el Señor le dio a su pueblo estas instrucciones: "Prepare un cordero por la mañana y el otro al atardecer, junto con una ofrenda de un décimo de un efa de harina fina mezclado con un cuarto de un hin de aceite de aceitunas prensadas. *Este es el holocausto continuo instituido en el monte Sinaí como un aroma agradable, una ofrenda hecha al Señor por fuego* " (28: 4-6).

Este es un rito sagrado. Los sacrificios y ofrendas debían ser una parte vital, santa y gloriosa de la adoración y devoción de Israel. Eso es lo que enseñó la Torá, y leemos aquí que estas palabras vinieron del mismo Monte Sinaí. Pero el Señor también dijo en la Torá que si pecamos contra él y caímos en la idolatría, "Convertiré tus ciudades en ruinas y asolaré tus santuarios, *y no me deleitaré en el aroma agradable de tus ofrendas*". (Lev 26:31). ¡Todo está dispuesto de antemano! El problema que los profetas abordaban ya estaba abordado en la Torá. Los sacrificios y las ofrendas no eran el problema. El pecado fue el problema. Lo arruinó todo, incluidos los sacrificios y las ofrendas de Israel, haciéndolos inaceptables para el Señor. Así que está

escrito en la ley de Dios. Las palabras de los profetas fueron en realidad un cumplimiento de las palabras de la Torá.

Esto, obviamente, está muy lejos de decir que Dios (y / o sus profetas) repudió el sistema sacrificial. Más bien, como hemos estado enfatizando, Dios no repudió más los sacrificios que repudió la oración, la adoración o el sábado. Pero no aceptó *nada* de aquellos cuyos corazones estaban lejos de él, una verdad que Yeshua también afirmó. "¡Hipócritas!", Dijo a los líderes pecadores en su día. "Isaías tenía razón cuando profetizó acerca de ti: 'Estas personas me honran con sus labios, pero sus corazones están lejos de mí. Ellos me adoran en vano; sus enseñanzas no son más que reglas enseñadas por hombres'" (Mateo 15: 7-9, citando Isaías 29:13). El Mesías también odiaba la hipocresía. [119]

Entonces, como hemos visto claramente, aunque la Torá ordenó a los israelitas que celebraran las fiestas, observaran las lunas nuevas y los sábados, y ofrecieran diversos tipos de sacrificios, corporativamente, y bajo ciertas circunstancias, individualmente, Dios no tendría nada de eso de los pecadores. e hipócritas.

Encontramos un mensaje casi idéntico del profeta israelita del norte Amos. Por medio de él, el Señor dijo:

Odio, desprecio tus fiestas religiosas [hebreo, *bruja* ];

No puedo soportar tus asambleas [hebreo, ' *assevet* ].

Aunque me traigas holocaustos y ofrendas de grano,

No los aceptaré.

Aunque traes ofrendas de compañerismo selectas,

No tendré ningún respeto por ellos.

¡Fuera con el ruido de tus canciones!



No escucharé la música de tus arpas.

Pero que la justicia ruede como un río,

la rectitud como una corriente que nunca falla!

Amos 5: 21-24

Ahora, si has tenido alguna duda sobre mi línea de razonamiento hasta ahora, esto debería arreglar las cosas completamente para ti, ya que aquí el Señor rechaza las fiestas y asambleas religiosas de su pueblo (las palabras hebreas aquí incluyen Sábados, lunas nuevas, Pascua, Tabernáculos, y los otros días santos y festivos), sacrificios y ofrendas, y música y canciones. ¿Y por qué rechazó todas estas formas de adoración y devoción? Fue porque los israelitas estaban sumidos en el pecado -incluyendo la idolatría, la inmoralidad y la injusticia- y, por lo tanto, todos sus actos de adoración eran aborrecibles para el Señor. Quería justicia y pureza, no canciones, servicios, sábados y sacrificios. Agregue a esto el hecho de que incluso la adoración a Yahweh en el norte de Israel se mezcló con la adoración de otros dioses,

El erudito bíblico israelí Shalom M. Paul resumió el mensaje de Amos, señalando que

esta total desautorización del culto se expresa antropomórficamente [es decir, hablando de Dios en términos humanos] mediante el cierre del Señor, por así decirlo, varios de sus propios sentidos: olor (v 21 ...), vista (v 22 ...). .) y audiencia (v 23 ...). . . representando un repudio total y completo. . . .

El ritual per se, con toda su parafernalia y panoplia, simplemente no puede sustituir las acciones morales y éticas básicas de los humanos. Cuando faltan, la vida religiosa, con todos sus atavíos rituales, se convierte en una farsa. Lo que se requiere por encima de todo es justicia y rectitud. [121]

Eso es lo que decía Amós, y estaba en armonía con el mensaje del resto de los profetas. Como Charles Lee Feinberg, un erudito bíblico judío cristiano, señaló:

los sacrificios siempre debían tener una importancia secundaria para la

obediencia y la piedad. Ni Jeremías ni ningún otro profeta criticaron los sacrificios como tales. Querían decir que la ley moral siempre es primordial para la ley ritual. Es significativo que cuando se lee Levítico 6-8 en la sinagoga, este pasaje en Jeremías se lee como la parte final, llamada la Haftará. [122]

"Pero espera un segundo", dices. "No citaron todo el pasaje del Libro de Amós. Si continúas leyendo, verás que afirmó que los israelitas nunca llevaron sacrificios al Señor durante sus cuarenta años de vagar por el desierto. Y sin embargo, Dios se ocupó de ellos todo ese tiempo, demostrando que los sacrificios simplemente no eran un gran problema. De hecho, Jeremías fue un paso más allá al decirnos que Dios en realidad nunca quiso nuestros sacrificios en primer lugar, ni siquiera al principio cuando nos dio la ley".

Veamos esos pasajes en este momento:

"¿Me trajiste sacrificios y ofrendas por cuarenta años en el desierto, oh casa de Israel? Has elevado el altar de tu rey, el pedestal de tus ídolos, la estrella de tu dios, que tú mismo has hecho. Por lo tanto, te enviaré al exilio más allá de Damasco, "dice el SEÑOR, cuyo nombre es Dios Todopoderoso.

Amós 5: 25-27

"Esto es lo que el Señor Todopoderoso, el Dios de Israel, dice: ¡Adelante, añade tus holocaustos a tus otros sacrificios y come la carne tú mismo! Porque cuando saqué a tus antepasados de Egipto y les hablé, no lo hice. . . dales órdenes sobre holocaustos y sacrificios, pero les di este mandamiento: Obedéceme, y seré tu Dios y tú serás mi pueblo. Camina en todas las formas en que yo te ordeno, para que te vaya bien".

Jeremías 7: 21-23 [123]

¿Qué dicen estos versículos? Escribiendo en la *Enciclopedia Judaica*, Anson F. Rainey, profesor en la Universidad de Tel Aviv y uno de los principales eruditos bíblicos y semíticos, aportó estas ideas importantes:

Los profetas del período del Primer Templo a menudo se pronunciaron en contra del ritual de los sacrificios (Amós 5: 21-27; Oseas 6: 6; Miqueas 6: 6-8; Is. 1: 11-17; Jer. 6:20; 7: 21-22). El comportamiento justo y justo junto con la obediencia al Señor se contrasta con la realización de rituales que no van acompañados de actitudes éticas y morales apropiadas (Amós 5:24, Miqueas 6: 8, Isaías 1: 16-17, Jeremías 7:23). Muchos eruditos han asumido que los profetas condenaron todos los rituales de sacrificio. [El erudito bíblico católico Roland] De Vaux ha demostrado lo absurdo de tal conclusión ya que Isaías 1:15 también condena la oración. Nadie sostiene que los profetas rechazaron la oración; era la oración ofrecida sin el compromiso moral apropiado que se denunciaba; lo mismo es cierto para los oráculos contra los rituales formales. Alusiones similares en los Salmos que podrían tomarse como un rechazo completo del sacrificio (p. Ej., 40: 7-8; 50: 8-15) realmente expresan la misma preocupación por la actitud interna que los profetas. La literatura de sabiduría a veces refleja la misma preocupación por los valores morales y éticos que por los actos sacerdotales vacíos (Proverbios 15: 8; 21: 3, 27).

Algunas otras declaraciones de Amos (5:25) y Jeremías (7:22) se han interpretado en el sentido de que los profetas no sabían nada de una práctica ritual seguida en la experiencia de Israel en el desierto. De Vaux ha notado que Jeremías claramente conocía Deuteronomio 12: 6-14 y lo consideraba como la Ley de Moisés. Los oráculos proféticos contra el sacrificio en el desierto realmente dicen que el sistema sacrificial israelita original no estaba destinado a ser el formalismo vacío e hipócrita practicado por sus contemporáneos. La demanda de Oseas por "misericordia y no sacrificio". . . El conocimiento de Dios más que los holocaustos "(Oseas 6: 6; ver Mateo 9:13; 12: 7) es seguramente tomado como relativo, una declaración de prioridades (véase también 1 Samuel 15:22) . La actitud interna era un requisito previo para cualquier expresión ritual válida (Isaías 29:13). Los elementos extranjeros que habían penetrado el sistema sacrificial israelita fueron, por supuesto, condenados rotundamente por los profetas. Tal fue especialmente el caso de Israel (Amós 4: 5; Oseas 2: 13-15; 4: 11-13; 13: 2), pero también en Judá (Jeremías 7: 17-18; Ezequiel 8; et al. ). [124]

Rainey rechaza correctamente dos puntos de vista imposibles: Primero, que los profetas repudiaron por completo el sistema sacrificial; y segundo, que los

profetas no sabían nada acerca de un sistema de sacrificio junto con las peregrinaciones en el desierto de Israel. [125] También debemos señalar que el Libro de Jeremías *no* tiene una visión negativa de los sacrificios y las ofrendas. Solo mira Jeremías 17: 24-26.

Pero si tienes cuidado de obedecerme, declara el SEÑOR, y no traes carga por las puertas de esta ciudad en día de reposo, sino santifica el día de reposo al no hacer ninguna obra en él, vendrán los reyes que se sientan en el trono de David. a través de las puertas de esta ciudad con sus oficiales. Ellos y sus oficiales vendrán montados en carros y caballos, acompañados por los hombres de Judá y los que viven en Jerusalén, y esta ciudad estará habitada para siempre. La gente vendrá de las ciudades de Judá y las aldeas alrededor de Jerusalén, desde el territorio de Benjamín y las estribaciones occidentales, desde la región montañosa y el Neguev, *trayendo holocaustos y sacrificios, ofrendas de grano, incienso y ofrendas de agradecimiento a la casa del Jehová* .

¡Qué promesa! Y qué recordatorio de que los profetas no denigraron ni rechazaron los sacrificios per se. De hecho, aquí hay otra promesa de Jeremías que es aún más dramática:

Esto es lo que dice el SEÑOR: "Dices acerca de este lugar: 'Es un desierto desolado, sin hombres ni animales'. Sin embargo, en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén que están desiertas, no habitadas por hombres ni animales, se escucharán una vez más los sonidos de alegría y alegría, las voces de los novios y las voces de aquellos *que dan gracias. ofrendas a la casa de Jehová* , diciendo: 'Dad gracias a Jehová de los ejércitos, porque Jehová es bueno; su amor perdura para siempre ". Porque restauraré las fortunas de la tierra como eran antes ", dice el SEÑOR.

Jeremías 33: 10-11

Para Jeremías, una Jerusalén restaurada significaba también un sistema de sacrificios restaurado.

Y aquí hay otra promesa de sacrificios restaurados de Jeremías, también presuponiendo que los sacrificios fueron divinamente ordenados y positivos:

"Porque esto es lo que dice el SEÑOR: 'David nunca dejará de tener un hombre para sentarse en el trono de la casa de Israel, ni los sacerdotes, que son levitas, nunca dejarán de tener un hombre para comparecer delante de mí continuamente para ofrecer holocaustos, quemar ofrendas de grano y presentar sacrificios'"(Jeremías 33: 17-18).

A la luz de estos versículos, no cabe duda de que Jeremías no rechazó la importancia de los sacrificios y ofrendas más temprano en su libro.

"Entonces, ¿por qué los rabinos no están de acuerdo con tu posición?"

¡Muchos de ellos lo hacen! Según el Dr. JH Hertz, a finales del Gran Rabino del Imperio británico y el autor de *la* comentario de Inglés en la Torá y las lecturas proféticas utilizados en las sinagogas conservadoras en todo el mundo, "Jeremías de ninguna manera el sacrificio llevado en el espíritu correcto opuestos. En su imagen de la Restauración (Jer. Xxxiii, 18), se da el debido lugar al culto del templo y los sacrificios sacerdotales ". [126] Con respecto al " malentendido generalizado [que existe] con respecto a la actitud de los Profetas a el culto sacrificial ", señala Hertz:

Los Profetas no buscan alterar o abolir lo externo de la religión como tal. No son tan irrazonables como para exigir que los hombres adoren sin ayuda de ningún simbolismo externo. Contra lo que protestaron fue contra la tendencia fatal a convertir estos símbolos externos en la totalidad de la religión; la *sobreestimación* supersticiosa del sacrificio en comparación con la justicia, la piedad y la pureza; y especialmente la monstruosa maldad con que se acompañaba la ofrenda de sacrificios. [127]

En palabras de Abraham Joshua Heschel, uno de los pensadores judíos más respetados del siglo XX:

Sacrificio, la fuerza y la medida de la piedad, actos en los que Dios y el hombre se encuentran: ¿todo esto debería llamarse desagradable?

Por supuesto, los profetas no condenaron la práctica del sacrificio en sí mismo; de lo contrario, deberíamos concluir que Isaías intentó desalentar la práctica de la oración (Isaías 1: 14-15). Sin embargo, afirmaron que las obras

de injusticia vician el sacrificio y la oración. Los hombres no pueden ahogar los gritos de los oprimidos con el ruido de los himnos, ni pueden comprar al Señor con ofrendas mayores. Los profetas menospreciaron el culto cuando se convirtió en un sustituto de la justicia. Es precisamente el reconocimiento implícito del valor del culto lo que le da fuerza a su insistencia de que hay algo mucho más precioso que el sacrificio. . . .

Lo que ellos [es decir, los profetas] atacaron fue, repito, extremadamente venerable: una esfera inequívocamente santa; una espiritualidad que tenía tanto forma como sustancia, que era concreta e inspiradora, una atmósfera que abrumaba al creyente: esplendor, escenografía, misterio, espectáculo, fragancia, canción y exaltación. En la experiencia de tal cautivadora santidad, ¿quién podría cuestionar la presencia de Dios en forma de templo? [128]

En apoyo de esta última declaración, Heschel cita el Salmo 132:

"Déjanos ir a su morada;

vamos a adorar en su escabel-

levántate, oh SEÑOR, y ven a tu lugar de descanso,

tú y el arca de tu poder

Que tus sacerdotes se vistan de justicia;

que tus santos canten de alegría ". . .

Porque Jehová ha escogido a Sión,

lo ha deseado para su morada:

"Este es mi lugar de descanso por los siglos de los siglos".

aquí me sentaré entronizado, porque lo he deseado ". . .

Salmo 132: 7-9, 13-14

Dios mismo dio la bienvenida a su pueblo a su santo Templo, y el salmista se deleitó con la maravilla y el asombro de esta alegre y sagrada celebración. Los profetas no repudiaron esto. Más bien, como hemos visto claramente, fue porque los sacrificios fueron tan significativos en el mundo bíblico que los ataques de los profetas sobre su uso indebido sonaban absolutamente impactantes. Escucha de nuevo a Heschel:

En el sacrificio de homenaje, Dios fue un participante; en el sacrificio de la expiación, Dios fue un recipiente. El acto de sacrificio era una forma de asociación personal con Dios, una forma de entrar en comunión con él. Al ofrecer un animal, una persona se ofrecía indirectamente. Tenía el poder de la expiación. . . .

Nos cuesta imaginar lo que es entrar al santuario u ofrecer un sacrificio destinado al hombre antiguo. El santuario era santidad a perpetuidad, un milagro en continuidad; lo divino se reflejaba en el aire, sembrando bendiciones, cerrando las brechas entre el aquí y el más allá. Al ofrecer un sacrificio, el hombre se mezcló con el misterio, alcanzó la cumbre de la significación: el pecado fue consumido, el yo abandonado, la satisfacción otorgada a la divinidad. ¿Es posible para nosotros hoy concebir el gozo solemne de aquellos cuya ofrenda fue colocada sobre el altar?

Entonces iré al altar de Dios,

a Dios mi gran alegría

Te alabaré con la lira,

Oh Dios, mi Dios (Salmo 43: 4, ver Deuteronomio 12: 18-19; 31:11; Éxodo 34: 23-24; Isa 1:12). [129]

¡Qué deleite fue ir al Templo y sacrificarse en el altar de Dios! Qué alegría, qué privilegio, qué transacción sagrada. Estas son verdades bíblicas que debemos tener ante nosotros a medida que analizamos e interpretamos las palabras de los profetas con respecto al mal uso y abuso del sistema de sacrificios.

Volviendo a la interpretación específica de Jeremías 7: 21-23, versículos que han planteado preguntas tanto para los eruditos judíos como para los cristianos, hay varios puntos de vista posibles: (1) En los Diez Mandamientos, no se mencionan sacrificios ni ofrendas, ya que la moralidad vino antes de los ritos de sacrificio, y son los Diez Mandamientos (o Éxodo 19: 5, un capítulo antes de los Diez Mandamientos) a los que se refiere Jeremías. [130] (2) Cuando el Señor sacó a nuestra gente de Egipto, no habló *solosobre* sacrificios y ofrendas, que es la impresión dada por el énfasis excesivo puesto en estos ritos por los contemporáneos de Jeremías, pero también habló sobre la moralidad y la obediencia. [131] (3) Es una sobreestimación típica y profética que debe interpretarse en el sentido de "que el sistema sacrificial israelita original no pretendía ser el formalismo vacío e hipócrita practicado por sus contemporáneos" (AF Rainey, citado anteriormente). [132] (4) Es una fuerte reprimenda a los israelitas individuales que no fueron *ordenado* traer ofrendas quemadas en la Torá, sino más bien se les dio el privilegio de hacerlo. La punzante reprimenda se encuentra en las palabras de Dios: "Comed la carne para vosotros", ya que el holocausto debía ser consumido totalmente por las llamas en el altar, mientras que Dios está diciendo aquí que sus ofrendas no son aceptables para él a causa de su pecado, entonces ellos también podrían comer la carne de sacrificio ellos mismos. [133]

¿Qué vista es la correcta? Eso puede debatirse, pero en realidad, ninguno de estos puntos de vista ayuda al argumento antimisionario, ya que ninguna de las posturas presentadas afirma que Dios o sus profetas finalmente rechazaron o denigraron sacrificios y ofrendas. Por lo tanto, tenemos espacio para diferir en la interpretación exacta de estos versículos. De hecho, en su comentario sobre Jeremías, Charles Feinberg, escribiendo desde una perspectiva cristiana, afirmó el primer punto de vista citado anteriormente, aunque ese punto de vista ha sido defendido por rabinos líderes a través de las edades. [134] Sin embargo, creo que es importante ofrecer alguna calificación a esa misma opinión, ya que el lector casual podría pensar que Dios no dio ningún mandamiento específico sobre sacrificios y ofrendas cuando sacó a nuestra gente de Egipto. Eso simplemente no es lo que dice la Torá.



Fue en Éxodo 12, mientras los israelitas todavía estaban en Egipto, y eso significa que *antes de que* se dieran los Diez Mandamientos, que el Señor les ordenó sacrificar un cordero por cada casa, inaugurando el ritual anual de la Pascua. Y este ritual de sacrificio debía establecerse como una ordenanza duradera para todas las generaciones (véase especialmente Éxodo 12:14). En Éxodo 20:24, inmediatamente *después* Al dar los Diez Mandamientos, el Señor le dijo a su pueblo: "Hazme un altar de tierra y sacrifica sobre él tus holocaustos y mercedes, tus ovejas, tus cabras y tu ganado". Donde sea que haga que mi nombre sea honrado, vendré a ti y te bendeciré ". Desde el principio, el Señor estaba hablando de sacrificios y ofrendas. De hecho, en Éxodo 20-24, llamado por los eruditos el Libro del Pacto (véase Éxodo 24: 7), hay tres mandamientos más con respecto a los sacrificios y las ofrendas (véase Éxodo 22:20, 29, 23:18; ver también Éxodo 24: 1-8 e inmediatamente debajo, 3.10). Así que vemos que los sacrificios y las ofrendas eran, de hecho, parte de las leyes de Dios para Israel inmediatamente antes y después del éxodo de Egipto.

En este sentido, los comentarios del rabino Dr. H. Freedman, que resumen los principales comentarios judíos tradicionales a Jeremías, son aplicables. Cito aquí las partes relevantes de su comentario a Jeremías 7: 21-23:

**21.** *Agregue sus holocaustos* , etc. Las ofrendas quemadas se consumieron por completo en el altar, mientras que de los otros sacrificios se comieron partes de los sacerdotes y ofensores. El significado es: No hay santidad en las ofrendas presentadas por hombres culpables; ¡son meramente *carne*, así que también podrías comer tus holocaustos! (Rashi, Metusdath David).

**22.** *Porque yo no hablé*, etc. Los sacrificios eran solo de importancia secundaria y subordinados a la conducta moral. Pero ni Jeremías ni los profetas se opusieron a los sacrificios como institución religiosa. Esto queda claro a partir de todo el pasaje. . . . Algunos comentaristas no judíos también han reconocido que el judaísmo siempre ha dado prioridad a la moral sobre la ley ritual [citando 1 Sam. 15:22 aquí; ver arriba, 3.8]. De hecho, esta selección de los Profetas ha sido elegida para leer [en la lectura semanal de la sinagoga de las Escrituras] junto con Lev. vi-viii como Haphtarah [es decir, la lectura complementaria de los Profetas que se relaciona con la porción

semanal de la Torá], para indicar que es mejor obedecer a Dios que pecar y traer un sacrificio [con referencia aquí al comentario de Levush ; nótese también la observación similar de Feinberg, citada anteriormente].

**23. en el día. . . Egipto . . . .** el contexto hace evidente que se establece un contraste entre las ofrendas en el altar y las leyes morales ordenadas en el Decálogo (versículo 9); y es verdad que no hay mención de sacrificios en los Diez Mandamientos. Daath Mikra [un clásico comentario rabínico] sugiere una interpretación diferente del texto: "No hablé con tus padres. . . por el holocausto, 'es decir, no te saqué de Egipto porque quería tus sacrificios, aunque estos ciertamente son parte del sistema de adoración divina. [135]

Estos comentarios hablan por sí mismos, lo que refuerza que no hay nada en estos versículos, incluso de acuerdo con los comentarios tradicionales estándar, para apoyar el argumento antimisionario de que los profetas denigraron y rechazaron el sistema sacrificial.

En cuanto a Amós 5:25, no tengo ningún problema con tu interpretación, a saber, que los hijos de Israel no trajeron sacrificios al Señor durante sus andanzas por el desierto, y aun así los guió y los mantuvo por su gracia y misericordia. Está claro que los contemporáneos de Amós pusieron un cierto énfasis místico en los sacrificios, las ofrendas, el culto y la observancia de los sábados y fiestas, imaginando que estos ritos podían contrarrestar sus pecados y transgresiones persistentes y de alguna manera asegurar el favor de Dios. Amos les está diciendo en términos inequívocos que ese énfasis es absurdo, simple y llano. Esto está en completa armonía con todo lo que hemos leído hasta ahora en los libros proféticos. [136]

Como hemos visto, los profetas trataron de contrarrestar el *malentendido* y el *mal uso* del sistema sacrificial, no su uso legítimo. Similar a esto es el lenguaje del Salmo 50, en el que el Señor dice:

"Escucha, pueblo mío, y yo hablaré,

Oh Israel, y testificaré contra ti:

Yo soy Dios, tu Dios

Yo no te reprendo por tus sacrificios  
o tus holocaustos, que están siempre ante mí.

No necesito un toro en tu puesto  
o de cabras de tus plumas,  
porque cada animal del bosque es mío,  
y el ganado en mil colinas.

Conozco a todos los pájaros en las montañas,  
y las criaturas del campo son mías.

Si tuviera hambre no te lo diría,  
porque el mundo es mío y todo lo que hay en él.

Como la carne de los toros  
o beber la sangre de las cabras?

Sacrificar las ofrendas de agradecimiento a Dios,  
cumple tus votos al Altísimo,

y llámame en el día de la angustia;

Te libraré, y tú me honrarás ".

Salmo 50: 7-15

Aquí el Señor está reconociendo que su pueblo es maravillosamente celoso cuando se trata de traer sacrificios y ofrendas (así como Jesús reconoció un celo similar de los líderes judíos de su época con respecto a los diezmos y la pureza ceremonial). Eso no fue el problema. El problema era su pecado

(véanse los versículos 16-21 en este salmo) y su noción de que de alguna manera el Señor realmente *necesitaba* sus sacrificios (como si fueran a satisfacer su "hambre"). Pero este salmo no puede interpretarse como un ataque al sistema de sacrificios en general. Solo mire los versículos 14, 15 y 23. "*Sacrifique las ofrendas de gracias a Dios* , cumpla sus votos al Altísimo y llámeme en el día de la angustia; Te libraré, y me honrarás. . . . *El que sacrifica las ofrendas de agradecimiento me honray* él prepara el camino para que yo pueda mostrarle la salvación de Dios ".

Aquí, traer ofrendas de acción de gracias es ordenado y encomendado, no condenado y desechado. El significado de estos versículos es claro, y también está claro que hasta ahora no hemos encontrado apoyo para la afirmación antimisionera de que "los profetas declararon en voz alta al pueblo judío que la oración contrita del pecador penitente reemplaza el sistema sacrificial. "Por el contrario, como hemos visto, los profetas indicaron que el Señor rechazó *la* oración y el sacrificio, junto con la observancia del sábado y todas las formas de adoración, de los pecadores no arrepentidos. Como el Gran Rabino Hertz resumió, "El llamado del Profeta no es: renunciar a sus sacrificios, pero, renunciar a su maldad". [137]

“Pero,” usted dice, “hay otros pasajes que indican claramente que la oración *no* sustituir el sacrificio.”

Terminemos nuestra discusión, entonces, volviendo a esos versículos que a veces se han interpretado para significar que la oración de penitencia reemplaza el sacrificio. Consideraremos la evidencia del Libro de los Salmos, el Libro de Oseas y la oración de Salomón en 2 Crónicas 7 y 1 Reyes 8.

En el Salmo 141: 2, David oró: "Que mi oración sea puesta delante de ti como incienso; que el alzar mis manos sea como el sacrificio de la tarde ". El significado de esta petición es claro:" Señor, recibe mis oraciones así como recibes el incienso que los sacerdotes quemaron; recibe mis manos levantadas justo cuando recibes el sacrificio de la noche ".

¿Cómo puede interpretarse este versículo para significar que "la oración reemplaza al sacrificio"? De acuerdo con la inscripción del salmo, fue David

quien pronunció estas palabras, el mismo hombre que quería construir un Templo para el Señor, el hombre que escribió los planes para ese Templo y dejó una gran fortuna para que fuera erigido por su hijo. Salomón (ver 1 Crónicas 29). Fue el mismo David quien trajo el arca del Señor a Jerusalén, quien invirtió tanto tiempo y esfuerzo en realzar los rituales del Tabernáculo (ver 1 Crónicas 15: 28), quien ofreció sacrificios a Dios para detener una plaga de juicio (ver 2 Samuel 24:25; 1 Crónicas 21: 26-28). De hecho, fue el Señor mismo quien instruyó a David para que ofreciera esos sacrificios antes de que él detuviera la plaga del juicio:

Cuando el ángel extendió su mano para destruir a Jerusalén, el Señor se afligió a causa de la calamidad y le dijo al ángel que estaba afligiendo a la gente, "¡Basta! Retira tu mano." El ángel del Señor estaba entonces en la era de Arauna, el jebuseo. Cuando David vio al ángel que estaba derribando al pueblo, le dijo al SEÑOR: "Yo soy el que he pecado y he hecho mal". Estas no son más que ovejas. ¿Qué han hecho? Deje que su mano caiga sobre mí y mi familia ". En aquel día, Gad fue donde David y le dijo: "Sube y edifica un altar al SEÑOR en la era de Arauna, el jebuseo ". Así que David subió, como el Jehová había mandado a través de Gad que David construyera allí un altar al SEÑOR y sacrificara holocaustos y ofrendas de comunión. Entonces el SEÑOR respondió a la oración en favor de la tierra, y la plaga sobre Israel fue detenida.

2 Samuel 24: 16-19, 25

¡Qué tan importantes eran los sacrificios y las ofrendas! Seguramente nadie entre los descendientes de David -por cientos de años después- habría pensado que estaba sugiriendo que la oración reemplazó al sacrificio. Fueron esos mismos descendientes los que participaron tan fielmente en el culto del Templo y en las ofrendas del Templo. Y fue la belleza y la gloria de los sacrificios y el incienso lo que brindó el telón de fondo de la oración de David.

Este versículo no enseña que la oración reemplaza el sacrificio (o simplemente el sacrificio vespertino, ya que eso es todo lo que menciona el versículo), ni puede interpretarse como una referencia bíblica secreta cuyo

significado real solo se descubrió siglos más tarde cuando el Templo fue destruido. Si ese fuera el caso, entonces sería justo preguntar por qué los judíos que regresaron a Jerusalén una generación después de que los babilonios destruyeron el Primer Templo estaban tan ansiosos por reconstruir ese mismo Templo y comenzar a ofrecer sacrificios al Señor. Si la oración reemplazó al sacrificio, o si la oración era superior al sacrificio, entonces, ¿por qué estaban nuestros antepasados tan ansiosos por reinstaurar el sistema sacrificial? De hecho, debemos preguntarnos por qué Ezra y Nehemías y sus compañeros de trabajo arriesgaron la vida y la integridad física para reconstruir el Templo y restaurar el altar del Señor. ¿Por qué hacer esto si Dios hubiera preparado una mejor (o al menos alternativa) forma? (Para más información sobre esto, ver abajo, 3.17.) [138]

¿Quizás los antimisioneros tienen un caso más fuerte en el Libro de Oseas? El rabino Tovia Singer, que representa la posición antimisionaria, respondería con un rotundo sí. El escribe:

De hecho, en Oseas 3: 4-5, el profeta predijo con divina exactitud que la nación de Israel no tendría un sistema de sacrificio durante el último segmento de la historia judía hasta la era mesiánica. [El rabino Singer luego cita a Oseas 3: 4-5, siguiendo la versión del Rey Santiago casi textualmente: "Porque los hijos de Israel habitarán muchos días sin rey ni príncipe, sin sacrificio ni columna sagrada, sin efod ni terafín". Después los hijos de Israel volverán y buscarán a Jehová su Dios y a David su rey, y temerán a Jehová y su bondad en lo postrero de los días "].

En las palabras de la Biblia, este período de tiempo duraría por muchos días. Sin embargo, a pesar de las repetidas proclamas de la iglesia de que la crucifixión de Jesús sirve como sacrificio de pecado hoy, las palabras de Oseas fueron meticulosamente cumplidas, y hoy nos encontramos sin un sistema de sacrificios de animales.

Dada la magnitud espiritual de esta notable profecía, Oseas se vio obligado a revelar cómo las funciones del templo eclesiástico iban a ser reemplazadas. En esencia, si el profeta testifica que la nación de Israel estará sin un sistema de sacrificio durante su largo exilio hasta la era mesiánica, ¿qué debemos

usar en su lugar? ¿Cómo es que el pueblo judío expía el pecado involuntario sin un sacrificio de sangre durante su amargo exilio? ¿Qué pasa con todos los sacrificios de animales prescritos en el Libro de Levítico? ¿Puede el pueblo judío llevarse bien sin ofrendas de animales? Los misioneros dicen que no pueden. La Biblia no está de acuerdo.

Por esta razón, la declaración en Oseas 14: 2-3 es crucial. En estos dos versículos, Oseas le revela a su amada nación cómo deben reemplazar el sistema de sacrificios durante su prolongado exilio. El profeta declara que el Todopoderoso quiere que "rindamos para los toros la ofrenda de nuestros labios". La oración es para reemplazar el sistema de sacrificios. Oseas 14: 2-3 dice: "Tomad palabras con vosotros, y volved al SEÑOR. Dile: "Quita toda iniquidad; recíbenos con gracia, porque rendiremos a los toros la ofrenda de nuestros labios ""[139].

¿Son ciertas las afirmaciones de Rabi Singer? Ciertamente no. Repasemos su interpretación, trabajando hacia atrás desde Oseas 14 hasta Oseas 3.

En primer lugar, es bastante natural tomar Oseas 14: 1-2 [2-3] figurativamente, al igual que Salmos 141: 2, en el cual David, como vimos, pide que su oración se presente ante Dios *como* incienso y que el levantamiento de sus manos sea *como* el sacrificio de la tarde. Así que incluso siguiendo la traducción tradicional judía, el pueblo de Dios podría estar diciendo: "Cumpliremos los votos de nuestros labios como si fueran toros ofrecidos en sacrificio". La carta del Nuevo Testamento a los judíos mesiánicos (conocida como Hebreos) se basa en las imágenes de este versículo de una manera similar: "Por medio de Jesús, ofrezcamos continuamente a Dios sacrificio de alabanza, fruto de labios que confiesen su nombre" (Hebreos 13:15).

En segundo lugar, y más importante aún, hay dificultades en la traducción de Oseas 14: 2 [3], ya que el hebreo literalmente dice: "Perdona toda iniquidad y toma el bien, y pagaremos [hebreo, *shillem*] *alcista a* nuestros labios". Por esa razón, hay destacados eruditos judíos (como Robert Gordis) [140] que sugieren que la traducción judía más antigua de este verso, es decir, la Septuaginta, debe seguirse aquí, leyendo la palabra "fruta" (*peri*) en lugar de

"Toros" (*parim*) - por lo tanto, socavando todo el argumento antimisionero. [141] No solo eso, sino una lectura cuidadosa del texto hebreo -incluso dejando la palabra *toros* intactos- indica que el versículo *no* tiene *nada* que ver con ofrecer sacrificios, ya que el verbo hebreo *shillem* nunca se usa en toda la Biblia con referencia a hacer un sacrificio de animal. Más bien, se usa con más frecuencia en el contexto de pagar un voto, y su significado real -que no se discute en ningún diccionario hebreo que he encontrado- es "cumplir, completar, pagar, pagar, compensar", como en Eclesiastés 5. : 4 [3]: "Cuando haces un voto a Dios, no te demores en *cumplirlo* [ *shillem* ]. Él no tiene placer en tontos; *cumple* [ *shillem* ] tu voto. "Por lo tanto, el significado de la frase es:" Pagaremos los votos de nuestros labios a Dios ", en lugar de" Reemplazaremos los sacrificios de animales con las ofrendas de nuestros labios "[142].

Todo esto debería darnos una pausa para pensar, ya que sería altamente improbable, por decirlo suavemente, que el Señor cuelgue una importante revelación crítica de la Torá, vital en un solo versículo, especialmente cuando ese versículo en el original hebreo es un poco oscuro gramatical y claramente no significa lo que los anti-misioneros afirman que significa. [143]

En tercer lugar, hay un error fatal en el uso de Oseas 3 por Rabino Singer, y se ve en el versículo clave de Oseas que no citó. Recordarán que él argumentó que de acuerdo con Oseas 3: 4-5, "la nación de Israel no tendría un sistema de sacrificio durante el último segmento de la historia judía hasta la era mesiánica". Según esta interpretación, Oseas 3: 5 describe el final de este período cuando Israel volverá a tener sacrificio y rey: "Después los israelitas volverán y buscarán al SEÑOR su Dios y a David su rey. Ellos vendrán temblando al Señor y a sus bendiciones en los últimos días "(Oseas 3: 5). El rabino Singer luego explica que durante este período "el profeta declara que el Todopoderoso quiere que 'rindamos para los toros la ofrenda de nuestros labios'. La oración es para reemplazar el sistema de sacrificio ", refiriéndose a Oseas 14: 1-2 [2-3], Pero nunca cita el versículo 1 [2], que dice: "Vuelve, Israel, a Jehová tu Dios. ¡Tus pecados han sido tu perdición! "Y este es el versículo que lleva a la exhortación a" tomar palabras con usted ". . . "



Así que Oseas 14 está hablando del *final* del período descrito en Oseas 3: 4-5, el tiempo cuando Israel *regresa* al Señor, el tiempo en que se restauran los sacrificios y las ofrendas. Mira de nuevo a Oseas 3: 5: “Después volverán los hijos de Israel se *volverá* [hebreo, *shuv* ] y buscarán a Jehová su Dios ya David su rey.” Luego compare esto con Oseas 14: 1-2 [2-3]: “*El retorno [shuv ]*, Israel, a Jehová tu Dios. . . . Toma palabras contigo y *regresa [shuv ]* a Jehová. "Entonces sigue leyendo en Oseas 14. Dios dice:

"Voy a sanar su descarrío

y ámalos libremente,

porque mi enojo se ha alejado de ellos.

Seré como el rocío de Israel;

él florecerá como un lirio.

Como un cedro del Líbano

él enviará abajo sus raíces;

sus brotes jóvenes crecerán

Su esplendor será como un olivo,

su fragancia como un cedro del Líbano.

Los hombres habitarán nuevamente a su sombra.

Él florecerá como el grano.

Él florecerá como una vid

y su fama será como el vino del Líbano ".

Oseas 14: 4-7 [5-8]

¡Qué maravilloso pasaje! Difícilmente es una imagen de Israel en el exilio, separado del Templo e incapaz de ofrecer sacrificios y ofrendas. Más bien, es una imagen de Israel restaurado, gloriosamente bendecido por el Señor, una imagen que muchos judíos tradicionales igualarían con la era mesiánica, es decir, la edad de la construcción del Tercer Templo, con sus sacrificios y ofrendas (ver abajo, 3.17 ) Entonces, Oseas está diciendo lo *contrario* de lo que Rabino Singer dice que dice. Contrariamente a la afirmación, entonces, de que "los profetas declararon en voz alta al pueblo judío que la oración contrita del pecador penitente reemplaza el sistema de sacrificio", hemos visto que los profetas no declararon esto "en voz alta", no lo hicieron t declararlo en absoluto. [144]

Sin embargo, hay un pasaje final organizado por el rabino Singer y otros anti-misioneros, tomado esta vez de la oración de Salomón como se registra en 2 Crónicas 6 y 1 Reyes 8. Curiosamente, fue la respuesta del Señor a esta misma oración lo que se señaló por los rabinos talmúdicos para la justificación escritural de su posición de que la oración había reemplazado al sacrificio. Como se menciona en la *Enciclopedia Judaica*, "Después de la destrucción del Templo y el consecuente cese de los sacrificios, los rabinos declararon: 'Oración, arrepentimiento y caridad evitan el decreto malvado'" [145] y basaron su posición en un texto escritural, a saber, 2 Crónicas 7:14, en el que el Señor le dijo a Salomón: "Si mi pueblo, que es llamado por mi nombre, se humilla y ora y busca mi rostro y se vuelve de sus malos caminos, entonces yo oiré desde el cielo y perdonaré su peca y sanará su tierra ".

Con referencia a este concepto talmúdico, el rabino Singer escribe:

Los profetas nunca instruyen a los judíos a adorar a ningún mesías crucificado o semidiós. Tampoco las escrituras nos dicen que un hombre inocente puede morir como expiación por los pecados de los malvados. Tal mensaje es completamente antitético a las enseñanzas de las escrituras judías. [En realidad, este mismo mensaje se encuentra tanto en la Biblia hebrea como en el Talmud. Ver abajo, 3.15.] Más bien, son los labios del pecador los que se convertirían en toros de las ofrendas por el pecado.

El Rey Salomón se hace eco de este sentimiento también. En I Reyes 8: 46-

50 [que es un paralelo exacto a 2 Crón. 6: 36-40], el Rey Salomón ofrece un mensaje profético sorprendente al inaugurar el primer templo que acaba de ser completado. En su sermón de inauguración, el Rey Salomón advierte que un día el pueblo judío sería expulsado de la tierra de Israel y desterrado a la tierra de sus enemigos, lejos o cerca. Durante su exilio, desearán fervientemente arrepentirse de sus pecados. El rey Salomón luego declara que se enfrentarán a Jerusalén desde su exilio, confesarán sus pecados, "y Dios oír sus oraciones en el cielo, y los perdonará por todas sus transgresiones".

No se mencionó una cruz o un mesías muerto en el mensaje profético del rey Salomón. [146] Solo la oración arrepentida y arrepentida del arrepentido pecador puede lograr una expiación completa. Aunque el mensaje eterno del rey Salomón se destaca como una imposibilidad teológica en términos cristianos, sigue siendo la pieza central del sistema de expiación del judío a lo largo de su largo y amargo exilio. [147]

"Bueno", dices, "parece que por fin hay apoyo para mi argumento, ya que estos versículos declaran explícitamente que cuando los hijos de Israel están en el exilio -y eso significa sin Templo o sacrificio- que sus oraciones fueron dirigidas al Templo Son suficientes. Dios los perdonará cuando se arrepientan y pidan misericordia, sin sacrificios de ningún tipo ".

¿Estás seguro? ¿Has leído estos versículos en contexto? Usted ve, en lugar de hablar de un tiempo en el que no se ofrecen sacrificios en el Templo, estos versículos se basan en el hecho de que el Templo *estaría de pie* y que los sacrificios *serían* ofrecido. Es por eso que la oración hacia el Templo era tan importante. Y los antiguos rabinos, sabiendo muy bien que un Templo destruido indicaba que algo andaba mal, instituyeron oraciones para la restauración del Templo, y estas oraciones son oradas diariamente por judíos de todo el mundo. De hecho, una petición es tan importante que forma la última de las Dieciocho Bendiciones, llamada la Amidá o Shemoneh Esreh: "Sé favorable, oh SEÑOR nuestro Dios, hacia tu pueblo Israel y hacia su oración, y restaura el servicio al Santo de los santos de tu templo. Las ofrendas de fuego de Israel y su oración aceptan con amor y favor, y que el servicio de Tu pueblo Israel siempre sea favorable para Ti ". [148]

Esta petición también se recita todos los días:

Que sea tu voluntad, oh SEÑOR nuestro Dios, y el Dios de nuestros antepasados, que tengas piedad de nosotros y nos perdones por todos nuestros errores, expía nuestras iniquidades, perdona todos nuestros pecados voluntariosos; y que Tú reconstruyes el Templo Sagrado rápidamente, en nuestros días, para que podamos ofrecerte la ofrenda continua que puede expiar por nosotros, como lo has prescrito para nosotros en Tu Torá a través de Moisés, Tu siervo, de Tu gloriosa boca, como se dice: [Num. 28: 1-8 luego sigue]. [149]

Entonces, en lugar de simplemente enseñar que la oración reemplaza al sacrificio, los rabinos añoraban el día en que pudieran ofrecer sacrificios otra vez. Como la nota en *el ArtScroll Siddur* explica: "Estamos a punto de comenzar a 'ofrecer' nuestros sacrificios comunales, por así decirlo . Antes de hacerlo, recitamos una breve oración para que Dios termine el exilio y nos permita ofrecer las *ofrendas verdaderas* , no solo las recitaciones que toman su lugar ". [150] Incluso el Libro de Oraciones reconoce la importancia de los sacrificios del Templo.

Miremos cuidadosamente 2 Crónicas 7, la respuesta de Dios a la oración de Salomón (la oración extrañamente mencionada por el rabino Singer como el mensaje profético de Salomón y el sermón de inauguración). Para resaltar algunos puntos clave, los he destacado en el texto:

Cuando Salomón terminó el templo del Señor y el palacio real, y había tenido éxito en llevar a cabo todo lo que tenía en mente que hacer en la casa de Jehová y en su propio palacio, el Señor se le apareció en la noche y le dijo: “ *He escuchado tu oración y he elegido este lugar para mí como templo de sacrificios.* Cuando cierro los cielos para que no llueva, o mando langostas para devorar la tierra o enviar una plaga entre mi pueblo, si mi pueblo, que es llamado por mi nombre, se humilla y ora y busca mi rostro y gira de sus malos caminos, entonces oiré desde el cielo y perdonaré su pecado y sanaré su tierra. Ahora mis ojos estarán abiertos y mis oídos atentos a las oraciones ofrecidas en este lugar. He elegido y consagrado este templo para que mi Nombre esté allí para siempre. Mis ojos y mi corazón siempre estarán allí. En

cuanto a ti, si caminas delante de mí como lo hizo tu padre David, y haces todo lo que yo ordeno, y observas mis decretos y leyes, estableceré tu trono real, como hice con David tu padre cuando dije: 'Nunca lo harás. dejar de tener un hombre para gobernar sobre Israel ".*Pero si te apartas y abandonas los decretos y mandatos que te he dado y te vas a servir a otros dioses y los amas, entonces desarraigará a Israel de mi tierra que les he dado, y rechazaré este templo que he consagrado para mi nombre. Lo convertiré en un sinónimo y objeto de ridículo entre todos los pueblos. Y aunque este templo ahora es tan imponente, todos los que pasen se horrorizarán y dirán: "¿Por qué hizo Jehová semejante cosa a esta tierra y a este templo?" La gente responderá, 'Porque han abandonado al SEÑOR, el Dios de sus padres, que los sacó de Egipto, y han abrazado a otros dioses, adorándoles y sirviéndoles; por eso les trajo todo este desastre' ".*

2 Crónicas 7: 11-22

Tomemos un paso a la vez. Primero debemos recordar que la oración de Salomón fue la oración de la dedicación del Templo. En respuesta a esta oración, el Señor se le apareció a Salomón y le dijo: "He escuchado tu oración y he elegido este lugar para mí como templo para los sacrificios". Y es este hecho, es decir, que el Señor eligió este templo como un casa para los sacrificios, que lleva a la famosa promesa del versículo 14: "Si mi pueblo, que es llamado por mi nombre, se humilla y ora y busca mi rostro y se vuelve de sus malos caminos, entonces voy a escuchar desde el cielo y lo haré perdona su pecado y sanará su tierra. "Sin embargo, este es el mismo verso citado en el Talmud para demostrar que cuando el Templo *no* era la posición, la oración, el arrepentimiento y la caridad reemplazan el sacrificio. ¿No es asombroso? Un verso basado en la aceptación de Dios de la centralidad de los sacrificios del Templo se usa para probar que esos mismos sacrificios fueron reemplazados. [151]

Pero hay más. Los versículos que acabamos de leer indican claramente que la oración de Salomón se responderá solo mientras el Templo esté en pie. De lo contrario, si el pueblo de Israel fue demasiado lejos en su pecado, entonces el Señor los desarraigaría de su tierra y destruiría el mismo Templo que había consagrado para su nombre. [152] Y así, en lugar de ser un objeto de

veneración y respeto, el Templo destruido sería objeto de burla y reproche, una señal a las naciones de que el pueblo de Dios "ha abandonado al SEÑOR, el Dios de sus padres, que los sacó de Egipto, y han abrazado a otros dioses, adorándoles y sirviéndolos, es por eso que trajo todo este desastre sobre ellos. "Un Templo destruido sería un signo de severo juicio divino. Significaría que Israel, como nación, fue temporalmente rechazado por Dios. [153] En esos momentos las palabras del salmista deben haber estado en los labios de muchos: "¡Despierta, Señor! ¿Por qué duermes? ¡Despierta! No nos rechaces para siempre ¿Por qué escondes tu rostro y te olvidas de nuestra miseria y opresión?" (Sal 44: 23-24). Sí, el dolor, el dolor y la vergüenza eran casi insostenibles.

Simplemente considere la respuesta bíblica, encontrada en el Libro de Lamentaciones, a la destrucción del Primer Templo:

Jerusalén pecó mucho y quedó impura. Todos los que la honraron la despreciaron, porque vieron su desnudez; ella misma gime y se aleja. . . . Sión extiende sus manos, pero no hay nadie para consolarla. Jehová ha decretado para Jacob que sus vecinos sean sus enemigos; Jerusalén se ha convertido en algo inmundo entre ellos. . . .

El Señor es como un enemigo; él se ha tragado a Israel. Él se ha tragado todos sus palacios y destruido sus fortalezas. Él ha multiplicado luto y lamentación por la Hija de Judá. Él ha devastado su morada como un jardín; él ha destruido su lugar de reunión. El SEÑOR ha hecho que Sión se olvide de sus fiestas señaladas y sus sábados; en su feroz ira, ha rechazado tanto al rey como al sacerdote. *El Señor ha rechazado su altar y abandonado su santuario* . Él ha entregado al enemigo las paredes de sus palacios; han levantado un grito en la casa del SEÑOR como en el día de una fiesta señalada. . . . *El SEÑOR ha hecho lo que él planeó; él ha cumplido su palabra, que él decretó hace mucho tiempo* . Él te ha derrotado sin piedad, ha dejado que el enemigo se regodene contigo, ha exaltado el cuerno de tus enemigos.

Lamentaciones 1: 8, 17; 2: 5-7, 17 [154]

A la luz de descripciones como esta, el uso talmúdico de 2 Crónicas 7:14

debe ser visto como equivocado en el mejor de los casos y presuntuoso en el peor, ya que los sabios rabínicos afirmaron que la oración había reemplazado el sacrificio *inmediatamente después de que el Templo fuera destruido*. Es una reminiscencia de las palabras del pueblo de Israel que no pudo sentir el peso de los juicios de Dios siglos antes. Dijeron: "Los ladrillos se han caído, pero reconstruiremos con piedra labrada; las higueras han sido derribadas, pero las reemplazaremos con cedros" (Isaías 9:10). O en el contexto actual, "¡El Templo ha sido destruido, pero lo reemplazaremos con algo más!" [155] Por el contrario, con el Templo en ruinas, no hay un sistema nacional de expiación, y el Mesías ha llegado, y cumplió el propósito de los sacrificios y ofrendas, o como pueblo no tenemos expiación. [156]

En relación con esto, hay una tradición interesante que se encuentra en el comentario de Rashi a Génesis 15: 6 ("Abram creyó a Jehová, y se lo atribuyó a él como justicia"). Rashi explica:

**6 Y creyó en el Señor;** no le pidió señal acerca de esto, sino que con respecto a la herencia de la tierra, le pidió una señal, y él le dijo: "¿Cómo lo sabré? [desde B. *Nedarim* 32a] y **Él lo contó como justicia**. El Santo, bendito sea Él, lo contó a Abram como un mérito y como justificación por la fe que creyó en Él (Targum Jonathan). Otra explicación para: "¿Cómo lo sabré?" Él no le pidió una señal, sino que le dijo: "¿Dígame con qué mérito estarán [mis descendientes] [en la Tierra]?" El Santo, bendito sea Él, respondió: "Con el mérito de los sacrificios" [157].

¡Qué concepto! Los descendientes de Abraham podrían permanecer en la Tierra Prometida por el mérito de los sacrificios. ¿Qué tan importantes fueron, entonces, los sacrificios, incluso en el pensamiento judío tradicional?

No es sorprendente que algunos de los rabinos talmúdicos, conscientes de la magnitud de la destrucción del Templo y de las desastrosas consecuencias que siguieron, declararon que desde el día en que el Templo fue destruido, las puertas de la oración se cerraron y hubo un muro de hierro entre Dios y su pueblo (ver B. *Berakhoth* 32b, con referencia a Ezequiel 4: 3). De hecho, incluso se enseñó que desde el día en que Jerusalén y el Templo fueron destruidos, no hubo un día que pasara sin maldición (véase Midrash Psalms

9: 7; Tanhuma [Buber] Tezaveh 10) y hubo no hay alegría en la presencia de Dios hasta el momento en que Jerusalén sea restaurada con Israel en medio de ella (ver Midrash Zuta, Eicha, 1: 7). Sin embargo, a pesar de todo esto, la visión rabínica que se volvió normativa fue que con la destrucción del Templo, la oración reemplazó al sacrificio.

El hecho triste y doloroso es que ha habido momentos en nuestra historia en que Dios se negó a perdonarnos como nación. Solo considere estos versículos de Jeremías, poco antes de que el Templo fuera destruido: "Así que no oren por este pueblo ni les ofrezcan ningún ruego o petición; no me supliquen, porque no los escucharé "(Jeremías 7:16). "No oren por este pueblo ni ofrezcan ningún ruego o petición para ellos, porque no escucharé cuando me llamen en el momento de su angustia" (Jer 11:14). "Entonces el SEÑOR me dijo: 'No ruegues por el bienestar de este pueblo. Aunque ayunen, no escucharé su grito; aunque ofrezcan holocaustos y ofrendas de grano, no los aceptaré. En lugar de eso, los destruiré con espada, hambre y plaga '" (Jeremías 14: 11-12).

Simplemente considere cuán desesperado es el argumento anti-misionero de que con el Templo destruido, Dios ordenó que la oración reemplazara el sacrificio. El Templo fue destruido debido a nuestros pecados como pueblo, pecados que fueron tan dolorosos para Dios que él dijo: "¡Basta! Ninguna cantidad de oración, sacrificio o ayuno me detendrá. Rechazaré mi ciudad y mi santuario, y juzgaré a mi pueblo, desterrándolos de mi presencia. "Qué ridículo decir entonces," Ahora que el Templo ha sido despedido y no podemos ofrecer más sacrificios, Dios aceptará nuestras oraciones en cambio. "Por el contrario, durante los últimos años, el Primer Templo estaba en pie, con sacrificios todavía ofrecidos de acuerdo con la Torá, el Señor se negó a escuchar nuestras oraciones por misericordia. ¿Cuánto peor, entonces, sería una vez que el Templo fuera destruido por la ira del Señor?

Como judíos, debemos enfrentar el hecho de que ha habido períodos de tiempo en los que no teníamos garantía de expiación nacional debido a nuestros pecados. Incluso el Talmud registra que durante los últimos cuarenta años antes de que se destruyera el Segundo Templo, el Señor no aceptó los sacrificios ofrecidos en el Día de la Expiación (ver b. Yoma 39b, y ver vol.1,



2.1). ¿Cómo se sentiría esto una persona religiosa judía? ¿Y cómo se sentiría un judío temeroso de Dios cuando el Templo realmente fue destruido? Mientras el Templo estaba en pie, había al menos alguna esperanza de expiación nacional, sin importar cuán pecaminosa fuera la gente. Pero una vez que el Templo fue destruido, era como si Dios estuviera cerrando la puerta a la gracia y misericordia nacionales. Cuán espantosa y traumática debe haber sido la destrucción del Templo para nuestra gente, [158] y lo fácil que es ver cómo nuestros líderes habrían intentado recoger las piezas de alguna manera, de alguna manera, incluso agarrándose a las pompas espirituales y afirmando que la oración ahora reemplazaría el sacrificio. Pero esto realmente no podía eliminar la sensación de desesperación y rechazo divino que experimentaba nuestra gente.

Simplemente considere esta petición del servicio de oración tradicional de la mañana, como se encuentra en el *Sidur* . Reconoce que el Templo fue destruido "a través de nuestros pecados", pero luego le pide a Dios que acepte la oración en el lugar de los sacrificios, invocando a Oseas 14: 2, un versículo que, correctamente traducido e interpretado (ver arriba), no proporciona ni el el más mínimo apoyo para la visión de que la oración reemplaza el sacrificio. Esta es la petición, levantada a Dios en oración todas las mañanas por más de mil quinientos años por judíos tradicionales en todo el mundo:

Maestro de los mundos, nos ordenaste traer la ofrenda continua en el tiempo establecido, y que los sacerdotes Kohanim estarían en su servicio asignado, los levitas en su plataforma y los israelitas en su puesto. Pero ahora, a través de nuestros pecados, el Templo Sagrado es destruido, la ofrenda continua es discontinuada, y no tenemos ni Kohen [sacerdote] a su servicio, ni levita en su plataforma, ni israelita en su puesto. Pero Tú dijiste: "Que nuestros labios compendan a los toros" [Oseas 14: 2]. Por lo tanto, sea tu voluntad, oh SEÑOR, Dios nuestro y Dios de nuestros antepasados, que la oración de nuestros labios sea digna, aceptable y favorable ante Ustedes, como si hubiéramos traído la ofrenda continua en su tiempo establecido y estuviéramos en su estación. [159]

¿Puedes sentir una dimensión de futilidad en esta oración, especialmente cuando te das cuenta de que es seguida por la recitación del quinto capítulo

del tratado de la Mishná, Zevahim, delineando con minucioso detalle las reglas específicas para la ofrenda de sacrificios de animales en el altar? Una vez más, existe el claro reconocimiento de que la destrucción del Templo significa que algo está muy mal, y por lo tanto, hay una esperanza incierta en la voluntad de Dios de recibir las oraciones de su pueblo en lugar de los sacrificios. ¿Puedes sentir que no hay seguridad de ser escuchado en esta oración? [160] Para ser honesto, muchas de las oraciones encontradas en el Libro de Oraciones envían un mensaje similar -a veces claro, a veces oculto- de que algo anda mal en la relación de Israel con Dios, a pesar de todas sus promesas de pacto, que también forman una parte integral del Libro de oraciones. Súplicas sinceras de misericordia se encuentran en casi todas las páginas. Solo considera la penúltima oración del Shemoneh Esreh, rezando para que nuestras oraciones sean escuchadas:

Oye nuestra voz, oh Jehová Dios nuestro, ten compasión de nosotros, y acepta -con compasión y favor- nuestra oración, porque Dios que oye oraciones y súplicas eres Tú. Delante de Ti, nuestro Rey, no nos dejes con las manos vacías, porque oyes la oración de tu pueblo Israel con compasión. Bendito eres tú, oh SEÑOR, que oye la oración. [161]

Quizás si has rezado estas oraciones, pidiéndole a Dios que no te rechace con las manos vacías, tú también has sentido una barrera, una brecha, una ruptura de algún tipo entre ti como judío y el Dios de nuestros antepasados. Tal vez tú también has sentido que algo estaba espiritualmente inconexo, pero no has sabido cuál era el problema. ¿Podría ser que estás sintiendo que no tienes una forma aceptable de expiación por tus pecados y que todas las oraciones en el mundo no pueden tomar el lugar de la expiación de sangre? ¿Podrías reconocer que rezas estas oraciones todos los días como parte del pueblo judío, un pueblo que todavía está disperso por el mundo, un pueblo que incluso con una patria todavía no tiene Templo, un pueblo que aún espera algún indicio de que el Mesías vendrá, aunque se esperaba hace tantos siglos?

Sugeriría que le des a tu consideración el tema del sacrificio y la expiación. En las objeciones que siguen, abordaremos el tema de la centralidad de la expiación de sangre según las Escrituras Hebreas, la cuestión de cómo la muerte de Yeshua cumple con los requisitos de un sacrificio expiatorio y la

pregunta de por qué, si la muerte de Yeshua pagó el precio por nuestros pecados, algunos de los profetas parecen anticipar sacrificios en un Templo restaurado y futuro. También veremos otros asuntos relevantes, incluida la cuestión de cómo los gentiles recibieron el perdón antes de los días de Jesús.

Por ahora, una cosa está clara: ni un solo versículo en la Biblia hebrea dice que los profetas repudiaron el sistema sacrificial o que la oración reemplazó al sacrificio.

**3.10. Incluso si acepto su premisa de que los sacrificios de sangre son de gran importancia en la Torá, el hecho es que nuestra Biblia hebrea, incluida la Torá misma, ofrece otros medios de expiación, no solo el derramamiento de sangre.**

No cabe duda de que la expiación de sangre es la forma central y más importante de expiación en la Biblia. La sangre es esencial, fundamental e irremplazable. Debido a que los sacrificios de sangre forman el corazón y el alma del sistema bíblico de expiación, tanto el Nuevo Testamento como numerosas tradiciones rabínicas autorizadas afirman que sin derramamiento de sangre no hay expiación. Quita la sangre, y todo el sistema bíblico de expiación colapsa.

Antes de abordar la cuestión de si había varias formas diferentes de expiación dada por Dios en las Escrituras Hebreas, consideremos primero la importancia central de la expiación de sangre a través de esas mismas Escrituras. Entonces podemos examinar la exactitud de la declaración del Nuevo Testamento en la carta a los Hebreos que "la ley requiere que casi todo sea purificado con sangre, y sin el derramamiento de sangre no hay perdón" (Hebreos 9:22).

Desde el comienzo de la historia humana, la Torá registra que las personas ofrecían sacrificios de sangre al Señor, ya sea por iniciativa propia o por mandato divino. En el Libro de Génesis, leemos acerca de los sacrificios de animales ofrecidos al Señor por Abel, Noé, Abraham y Jacob. Pero esto, en sí mismo, no prueba nada, ya que no hay una mención explícita de expiación o perdón junto con estas ofrendas, y sería difícil probar a partir de estos pasajes que el derramamiento de sangre fue *central* en la religión de los patriarcas . Importante, sí; central, no.

Cuando nos volvemos al Libro del Éxodo, sin embargo, la situación comienza a cambiar. El derramamiento de sangre-por mandato divino-se vuelve bastante central. En la víspera de la partida de Israel de Egipto, fue la sangre del cordero de la Pascua ( *Pesaj* ), se puso los dos *marcos* de las

puertas y el dintel de la casa, que era una señal para el ángel destructor, como el Señor dijo: *"La sangre sé una señal para ti en las casas donde estás; y cuando vea la sangre , pasaré sobre ti. Ninguna plaga destructiva te tocará cuando golpee a Egipto"* (Éxodo 12:13). El mandamiento divino fue explícito y detallado:

Entonces Moisés convocó a todos los ancianos de Israel y les dijo: "Ve y selecciona los animales para tus familias y mata al cordero de la Pascua". Tome un montón de hisopo, suméjalo en la sangre en el lavabo y ponga un poco de sangre en la parte superior y en ambos lados del marco de la puerta. Ninguno de ustedes saldrá por la puerta de su casa hasta la mañana. Cuando el Señor atraviese la tierra para derribar a los egipcios, verá la sangre en la parte superior y los lados del marco de la puerta, y pasará por esa puerta, y no permitirá que el destructor entre en tus casas y te derribe ".

Éxodo 12: 21-23

Durante esta primera Pascua, solo la sangre del cordero sacrificado se separó entre la vida y la muerte.

Éxodo 24 registra otro acontecimiento histórico para el pueblo de Israel, a saber, su entrada formal en un pacto con Dios, y ese evento también fue sellado por la sangre. La Torá registra que Moisés le explicó a la gente los mandamientos y requerimientos de Dios y ellos respondieron diciendo, "Todo lo que el Señor ha dicho que haremos" (Éxodo 24: 3).

Entonces [Moisés] envió jóvenes israelitas, y ofrecieron holocaustos y sacrificaron novillos como ofrendas de comunión al SEÑOR. Moisés tomó la mitad de la sangre y la puso en tazones, y la otra mitad la roció sobre el altar. Luego tomó el Libro del Pacto y se lo leyó a la gente. Ellos respondieron: "Haremos todo lo que el SEÑOR ha dicho; obedeceremos. "Entonces Moisés tomó la sangre, roció sobre el pueblo y dijo:" Esta es la sangre del pacto que el SEÑOR ha hecho con vosotros de acuerdo con todas estas palabras ".

Éxodo 24: 5-8

Moisés realmente roció la sangre sobre la gente, demostrando en términos no

inciertos que este pacto divino había sido formalizado y finalizado por el derramamiento de sangre. [162] Obviamente, esta ceremonia fue de gran importancia, y sería un error minimizar el papel clave desempeñado por el derramamiento de sangre en la fe de nuestros antepasados. De hecho, el Targum de Onkelos, la traducción aramea más importante que se lee en las sinagogas en los primeros siglos de esta era, añadió una sorprendente frase a Éxodo 24: 8, que he enfatizado aquí: "Y Moisés tomó la sangre". y lo derramó sobre el altar *como expiación* para la gente. "¡Qué interesante! Las tradiciones rabínicas reflejadas en el Targum en realidad fueron más allá del texto de la Escritura al afirmar que esta sangre proporcionaba expiación por la gente. Esto indica que los conceptos del derramamiento de sangre y la expiación estaban íntimamente conectados en las mentes de los rabinos talmúdicos y sus predecesores. [163] Es casi como si hubiera una asociación mental inmediata entre las palabras *sangre* y *expiación*, al igual que habría una asociación inmediata entre las palabras *marido* y *mujer* o *Michael Jordan* y el *baloncesto*. Los sacrificios de sangre y la expiación se ajustan como una mano en un guante.

Así que ya en Éxodo tenemos dos eventos principales relacionados con el derramamiento de sangre: primero, la Pascua; segundo, la ratificación del pacto de Dios con su pueblo. Por lo tanto, no es una sorpresa cuando vemos que se aplicó sangre *a los sacerdotes* y *al altar* cuando fueron consagrados al Señor. Este fue el proceso: se le ofrecieron sacrificios al Señor para hacer expiación (véase Éxodo 29:33), y la sangre de esos sacrificios se usó en el ritual en el cual los sacerdotes y el altar fueron apartados para el servicio divino. Como está escrito en Éxodo 29:20, "Sacrificio [el carnero], toma un poco de su sangre y ponla en los lóbulos de las orejas derechas de Aarón y sus hijos, en el pulgar de sus manos derechas, y en el grande dedos de sus pies derechos. Luego espolvorea sangre contra el altar por todos lados".

¿Por qué fue necesaria la aplicación de sangre? Hay al menos dos razones: Primero, los sacerdotes y el altar estaban directamente involucrados en la expiación por Israel, y por lo tanto, ambos fueron consagrados con sangre; segundo, la sangre proporcionó purificación y purgación tanto para los sacerdotes como para el altar. [164] Esto subraya una vez más cuán central era la sangre en el sistema de expiación. [165]

Continuando en Éxodo, el próximo texto importante al que llegamos es 30:10, la primera referencia en el Pentateuco a la expiación anual: "Una vez al año, Aarón hará expiación por los cuernos [del altar]. Esta *expiación anual* debe hacerse *con la sangre de la ofrenda expiatoria por el pecado* para las generaciones venideras. Es muy santo para el SEÑOR. "¡Qué sorprendente! La primera referencia a la expiación anual (que tendrá lugar en Iom Kipur, el Día de la Expiación) no dice nada acerca de la oración, nada sobre buenas obras, nada sobre el ayuno, nada sobre el arrepentimiento, tan importante y necesario como esas cosas. [166] En cambio, la Torá habla solo de sangre. ¿Por qué? *Debido a que los ritos de expiación están íntimamente conectados a la sangre* . Quítatelo, y no tienes expiación.

De hecho, en este punto nos sería útil recurrir a Levítico 16, donde las leyes para el Día de la Expiación se exponen en gran detalle. Ahí vemos nuevamente que la sangre es absolutamente central. Hablando de las ceremonias que realizará el sumo sacerdote ese día, las Escrituras dicen:

Él debe tomar parte de la *sangre* del toro y con su dedo rociarla en la parte delantera de la cubierta de expiación; luego rociará parte de ella con su dedo siete veces antes de cubrir la expiación. Entonces sacrificará el macho cabrío por la ofrenda por el pecado para el pueblo, y tomará su *sangre* detrás de la cortina y hará con ella lo mismo que hizo con la *sangre* del toro; la rociará sobre la cubierta expiatoria y delante de ella. De esta manera él hará *expiación* por el Lugar Santísimo debido a la inmundicia y la rebelión de los israelitas, cualesquiera que hayan sido sus pecados. Él hará lo mismo con la tienda de reunión, que está entre ellos en medio de su inmundicia. . . . Entonces él saldrá al altar que está delante de Jehová *y hacer expiación* por ello. Él tomará de la diana *de sangre* y algunos de la cabra *de la sangre* y la pondrán en los cuernos del altar. Él rociará con su dedo *de la sangre* sobre él siete veces para *limpiarlo* y *consagrarlo* de la inmundicia de los israelitas.

Levítico 16: 14-16, 18-19

Así que el Lugar Santísimo, el lugar más sagrado de la tierra, el lugar específico donde Dios prometió revelarse a su pueblo (ver Levítico 16: 2), fue limpiado de sangre por la inmundicia de Israel, así como el altar y la

Tienda de La reunión como un todo fue limpiada por sangre. Todo lo relacionado con la expiación y la purificación tenía que ver con la sangre. [167]

Para reiterar: hubo un día ordenado por Dios para la expiación de la gente, y el centro de los rituales y ceremonias de ese día fue la sangre. Y había un lugar donde Dios prometió aparecer a su pueblo (el Tabernáculo / Templo) y un lugar ordenado donde iban a traer sus sacrificios y ofrendas (el altar) y tanto el Tabernáculo como el altar fueron limpiados con sangre. No nos atrevemos a minimizar la importancia de la sangre.

A lo largo del Libro de Levítico, que es *el* libro en las Escrituras que trata del sacrificio y la expiación, cada vez que se menciona la expiación (cuarenta y nueve veces en total), *siempre* está en conjunción con los sacrificios de sangre (para Levítico 5: 11-13, vea abajo). Y el texto clave que explica la razón de esto es Levítico 17:11: "Porque la vida de una criatura está en la sangre, y yo te la he dado para hacer expiación por vosotros mismos sobre el altar; es la sangre la que hace expiación por la propia vida "[168].

Por supuesto, soy consciente de que los anti- misioneros intentan minimizar la importancia de Levítico 17:11, argumentando que el contexto de este versículo es la prohibición de consumir sangre (ver v. 10), y que Levítico 17:11 es meramente una explicación *por qué* se prohíbe comer sangre, es decir, porque se usa para expiar. Pero los anti-misioneros enfatizaron que Levítico 17:11 de ninguna manera establece que la sangre es la principal o única forma de expiación [169].

Desafortunadamente, mientras que los Judíos Mesiánicos son acusados de no prestar atención a Levítico 17:11 en contexto, en realidad, algunos anti-misioneros en realidad no han prestado atención al versículo mismo. Como Rashi explicó: "Porque toda criatura depende de la sangre, por eso te la he dado en el altar para expiar la vida del hombre; deja que la vida venga y expía la vida ". En otras palabras, la razón por la cual los sacrificios de sangre desempeñaron un papel tan central en la Torá es porque operaron según el principio de sustitución, es decir, en el principio de la vida por la vida. Por lo tanto, un midrash antiguo en Levítico 1: 2 dice: "Cuando ofreces



voluntariamente un *korban olah* [es decir, un holocausto] y es masacrado y su sangre es rociada sobre el altar, considero que usted se ofreció a sí mismo ". [170] De manera similar, el rabino JH Hertz, al comentar sobre Levítico 17:11, observó: "El uso de la sangre, representando la vida, en los ritos de la expiación simbolizaba el completo abandono de la vida del devoto a Dios, y transmitía el pensamiento de que la entrega de un hombre a la voluntad de Dios conllevaba la garantía del perdón divino. "[171] De manera similar, con respecto a Levítico 17:11, el erudito cristiano del Antiguo Testamento John E. Hartley notó que

el derrame de la sangre del animal también es importante. La sangre representa el *npš* del animal , "vida". El oferente ya se identificó con el animal poniendo sus manos sobre la cabeza del animal; con este gesto el oferente reconoce que la muerte del animal conmutará el castigo por su pecado. Es necesario subrayar que el sistema de sacrificios proclama en voz alta que la pena del pecado es la muerte. Así, la entrega de *alife (npš)* en el altar por la vida (*npš*) del oferente mantiene la justicia. [172]

Por lo tanto, no sorprende que Levítico 17:11 fuera el texto de prueba comúnmente utilizado por los rabinos talmúdicos para indicar que el poder expiatorio de los sacrificios estaba en la sangre. Varias épocas diferentes en la literatura talmúdica, en fuentes bastante autorizadas, debo señalar, se observa que "no hay expiación sin la sangre", exactamente como se afirma en Hebreos 9:22. De hecho, hay destacados eruditos judíos (ver abajo) que señalan que el autor de Hebreos simplemente estaba repitiendo la *visión judía universalmente aceptada de su época* cuando escribió que, de acuerdo con la Torá, "sin derramamiento de sangre no hay perdón. "[173] Según lo expresado concisamente por el erudito del Nuevo Testamento Harold Attridge, estas palabras" constituyen una máxima de culto bien conocida en la tradición judía ". [174]

Es en el contexto de los sacrificios de animales, específicamente, la redacción de Levítico 1: 4 ("Él pondrá su mano sobre la cabeza del holocausto, y será aceptado en su nombre hacer expiación por él") - que los rabinos talmúdicos preguntaron,

¿La imposición de la mano [en el sacrificio] hace expiación por uno? La expiación no proviene de la sangre, como se dice: ¿porque es la sangre que hace expiación por razón de la vida! [Lev. 17:11]. . . ¿La agitación [de la ofrenda] hace expiación? ¿No es la sangre la que hace la expiación, tal como está escrito, "porque es la sangre que hace expiación por causa de la vida" [otra vez, Lev. 17:11]? (b. Yoma 5a, como se tradujo en el *Talmud de Soncino* ; véase también la redacción virtualmente idéntica en b Zevahim 6a, b. Menahot 93b, Sifra 4: 9). [175]

"Pero", preguntas, "¿no es el Talmud simplemente enseñando que, *en lo que respecta a los sacrificios* , su poder expiatorio reside únicamente en la sangre? En otras palabras, el Talmud no está haciendo una declaración sobre la expiación en general, ni enseña que la expiación viene solo a través de la sangre. Simplemente dice que el poder expiatorio de los sacrificios se encuentra en la sangre. Esa es la explicación que escuché de mi rabino "

Bueno, su rabino no estaba del todo equivocado, ya que ha explicado el contexto inmediato en parte. Pero no ha notado exactamente *por qué* los rabinos concluyeron que la expiación se encontró solo en el derramamiento de la sangre de un animal de sacrificio y no en el proceso de poner la mano en el sacrificio o agitarlo ante el Señor. Fue porque los rabinos sabían que "no hay expiación sin la sangre". En otras palabras, dado que era un hecho aceptado que no había expiación sin la sangre (esta frase común, "no hay expiación sin la sangre"). encontrado repetidamente en el Talmud, es casi proverbial por naturaleza), los rabinos no tuvieron problemas para concluir que era la sangre -y no cualquier otro aspecto de los sacrificios- lo que efectuó la expiación. Por lo tanto, el profesor de Oxford Geza Vermes, uno de los eruditos judíos más importantes de los Rollos del Mar Muerto, declaró que "según la teología judía, no puede haber expiación sin derramamiento de sangre: 'ên kapparah' ella 'bedam . "[176] De manera similar, el profesor Baruch Levine, en su comentario sobre Levítico para la Jewish Publication Society, escribió: " La expiación por medio de ritos de sangre sacrificiales es un requisito previo para asegurar el perdón de Dios. Como lo expresaron los rabinos, 'ein kapparah' ella 'be-dam , ' No hay expiación ritual excepto por medio de la sangre "'[177].

De nuevo, esto se debe a que los sacrificios de sangre operaban según el principio de la vida por la vida, y se ofrecía un inocente animal de sacrificio en lugar del pecador culpable. Es por eso que la sangre tuvo que ser derramada. [178] Este concepto estaba tan arraigado en la psique judía que hasta el día de hoy muchos judíos ortodoxos de todo el mundo ofrecen un sacrificio de sangre en la víspera de Yom Kippur (o en algunos círculos, la víspera de Rosh Hashaná), tomando un gallo vivo (para hombres ) o la gallina (para las mujeres) y agitándola alrededor de sus cabezas tres veces mientras dicen, "Este es mi sustituto, esta es mi ofrenda vicaria, esta es mi expiación [*kapparah*]. Este gallo (o gallina) se encontrará con la muerte, pero encontraré una larga y placentera vida de paz ". [179] Reconocen que todavía necesitan la sangre y reconocen el principio de sustitución o la vida por la vida. Por lo tanto, cuando llevan a las aves al matadero inmediatamente después de realizar esta ceremonia, su muerte se considera como el reemplazo y la expiación por sus propias vidas.

Para enfatizar aún más la conexión vital entre la sangre y la expiación, permítanme citar las observaciones hechas por los dos comentarios más importantes del Talmud (Rashi y Tosafot) a este dicho rabínico de que "no hay expiación sin sangre". Rashi afirma que "el principio fundamental ( *'iqqar* ) de expiación está en la sangre "(b. Yoma 5a). Tosafot, que también discute la afirmación talmúdica de que no hay expiación sin la sangre, hace referencia a un pasaje encontrado en otra parte del Talmud (b. Pesahim 59b) que indicaba que los sacerdotes tenían que comer ciertos sacrificios específicos si esas ofrendas debían tener su propio sacrificio. efecto de expiación. [180] Tosafot luego concluye: "Pero en cualquier caso, el principio fundamental [de nuevo, *'iqqar* ] de la expiación no existe sin sangre" (b Zevahim 6a).

Por supuesto, reconozco plenamente que estos mismos rabinos afirmaron que una vez que el Templo fue destruido, la oración, el arrepentimiento y las obras de caridad reemplazaron los sacrificios (ver mi discusión, más abajo). Sin embargo, simplemente estoy respondiendo a su objeción de que la Torá misma proporcionó formas alternativas de expiación, y en el proceso, estoy demostrando cuán insustituible era realmente la sangre. Todo esto se resume en un pasaje importante en 1 Crónicas, uno de los últimos libros del Antiguo

Testamento que se escribirá. Leemos en 1 Crónicas 6: 48-49 [33-34]:

[Los] levitas fueron asignados a todos los demás deberes del tabernáculo, la casa de Dios. Pero Aarón y sus descendientes fueron los que presentaron ofrendas en el altar del holocausto y en el altar del incienso en relación con todo lo que se hizo en el Lugar Santísimo, haciendo expiación por Israel, de acuerdo con todo lo que Moisés el siervo de Dios había ordenado.

Observe una vez más: cuando se menciona la expiación, no está conectada con la oración, el arrepentimiento o las buenas obras, por fundamentales que sean todas ellas, y tan esenciales como lo son para nuestra posición correcta ante Dios. Por el contrario, cuando se menciona la expiación y la expiación ritual, están conectadas con sacrificios y ofrendas. Incluso el punto de vista rabínico tradicional reconoció que mientras el Templo estaba en pie, la expiación llegaba a través de sacrificios de sangre. (Mi diferencia con los rabinos no sería sobre este tema sino sobre la cuestión de si la oración y el arrepentimiento *reemplazaron los sacrificios* después de la destrucción del Templo; véase más arriba, 3.9 y siguientes, 3.13). Así, Maimónides escribió en su autoritario Código Jurídico, "En este momento, cuando el Templo no está de pie y *no tenemos el altar de la expiación*[énfasis mío], no hay nada más que arrepentimiento; el arrepentimiento expía todas las transgresiones ". Al enseñar esto, Maimónides simplemente estaba repitiendo la enseñanza del Talmud que se encuentra en b. Berakhoth 55a (entre otros pasajes, véase b.Sakkah 55b, b. Hagigah 27a): "Mientras el templo estuvo de pie, el altar expió a Israel. Ahora la mesa de un hombre expía por él "[181].

Entre los eruditos bíblicos, tanto judíos como cristianos, hay poca disputa sobre este asunto: mientras el Templo estaba en pie, los sacrificios de sangre eran el principal e irremplazable medio de expiación para Israel. Discutiendo el concepto de la muerte como una expiación (en otras palabras, la muerte de una persona serviría como pago final por sus pecados), el profesor Ephraim E. Urbach, uno de los principales estudiosos de la literatura rabínica, observó:

La doctrina de R. Ishmael, R. Judah y Rabbi que la muerte -incluso la muerte sin arrepentimiento- tiene el poder de expiar originado solo después de la Destrucción, ya que con respecto al período del Templo se afirma: "Y para

todas las demás prohibiciones ordenadas" en la Torá, sean luz o tumba. . . muerte prematura y ejecución por el tribunal, el chivo expiatorio hace expiación "(M. *Shev'uo*t i, 6). . . . En el momento en que el Templo todavía estaba en pie, era ciertamente innecesario e inapropiado considerar la muerte como una expiación. [182]

Así que Urbach afirma que no había necesidad de especular sobre otras formas de expiación mientras el Templo todavía estaba en pie, ya que los sacrificios (incluido el chivo expiatorio en el Día de la Expiación, véase más abajo, 3.12) expiaron a Israel. Esta es la posición constante de las Escrituras, así como la posición constante del Talmud. Para citar a Urbach nuevamente:

Los ayunos que se multiplicaron después de la Destrucción también asumieron el carácter de sustituto y reemplazo de la expiación efectuada por los sacrificios. Este hecho encontró una expresión concreta en la oración atribuida a Rav Sheshet: "Soberano del universo, se sabe que cuando el Templo existía, si un hombre pecaba, traía un sacrificio, del cual solo la grasa y la sangre fueron ofrecidos, y se le otorgaría la expiación. Ahora he observado un ayuno y mi propia grasa y sangre han disminuido. Que sea Tu voluntad que mi grasa y sangre disminuidas sean contadas como si las hubiera ofrecido delante de Ti sobre el altar, y haz que me muestres favor "[b. Berakhoth 17a]. [183]

It was only after the Temple was destroyed that the Talmudic rabbis came up with the concept that God had provided other forms of atonement aside from blood. Once more, we will let Urbach explain:

Los sacrificios solo expiaban las iniquidades entre el hombre y Dios, por lo cual no estaba en el poder de un tribunal terrenal imponer el castigo. Las transgresiones que fueron castigadas por un tribunal no fueron expiadas por los sacrificios, y solo la pena traía expiación por el pecado. . . . *Quando se revocó el derecho del tribunal a imponer la pena de muerte y se destruyó el templo, lo que implicó la abolición de los sacrificios, prevaleció una sensación de desesperación y la sensación de que Israel había sido privado de la posibilidad de expiación* . "Una vez sucedió que Rabban Johanan b. Zakkai estaba saliendo de Jerusalén y R. Joshua caminaba detrás de él,

cuando este último vio el Templo en ruinas. Dijo R. Joshua: '¡Ay de nosotros, que esto está en ruinas, *el lugar donde se expiaron los pecados de Israel!*' Rabban Johanan b. Zakkai respondió: "Hijo mío, no te aflijas, tenemos un medio de expiación acorde con eso. ¿Cual es este? Es la realización de la misericordia, como se dice, "Porque deseo bondad amorosa y no sacrificio" »(Oseas vi 6; Urbach cita a Avot d. R. Nathan, Versión I, iv, 11a). [184]

Como vimos en la respuesta anterior (arriba, 3.9), esta fue una innovación trágica, aunque bien intencionada, de los rabinos. No obstante, el pasaje subraya una cosa: mientras el Templo estaba en pie, se entendió por completo que los sacrificios de sangre traían expiación, y nadie que amara la Torá pensó en pasar por alto esos sacrificios o restarle importancia vital.

JH Kurtz, uno de los principales eruditos cristianos del Antiguo Testamento en el siglo XIX, hizo observaciones similares sobre el sistema de sacrificios:

Cuando el sacrificio de animales se menciona en la ley, casi siempre se menciona expresamente la *expiación* (*lekapper 'alayw*), y en su mayor parte esto solo, como el propósito, el fin y el fruto del sacrificio. Es perfectamente obvio, de hecho, que había otros fines que cumplir, como, por ejemplo, la entrega del sacrificio a Jehová en la quema del obsequio y el disfrute de la comunión con Dios. Jehová en la comida de sacrificio; pero el hecho de que estos fines no podrían ser obtenidos de ninguna otra manera que no sea por medio de la expiación, y sobre la base de la expiación, dio a este último su importancia incomparable, que todo lo supera, y su lugar central en el plan de salvación, las etapas progresivas de las cuales se representaron simbólicamente en el culto sacrificial. [185]

Entonces, ¿cómo explicamos Levítico 5: 11-13, una ley de la Torá que establece que un israelita pobre que no pudo traer la ofrenda por el pecado requerida de un cordero, cabra, tórtola o paloma podría traer en su lugar una ofrenda de harina fina, pero la harina todavía les traía expiación y se consideraba una ofrenda por el pecado? La respuesta es realmente bastante simple, como los versículos mismos indican:

If, however, he cannot afford two doves or two young pigeons, he is to bring

as an offering for his sin a tenth of an ephah of fine flour for a sin offering. He must not put oil or incense on it, because it is a sin offering. He is to bring it to the priest, who shall take a handful of it as a memorial portion and burn it on the altar on top of the offerings made to the LORD by fire. It is a sin offering. In this way the priest will make atonement for him for any of these sins he has committed, and he will be forgiven. The rest of the offering will belong to the priest, as in the case of the grain offering.

Según el versículo 12, el sacerdote "tomará un puñado de él [es decir, la harina] como parte conmemorativa y lo quemará *sobre el altar encima de las ofrendas* hechas al Señor por fuego". Luego "el sacerdote hará expiación" para él "(v. 13). En otras palabras, el sacerdote, en su capacidad de mediador para el pueblo, y habiendo mezclado la harina con los sacrificios de sangre que ya estaban en el altar, haría expiación por su compañero israelita.

En ninguna parte está escrito que "la harina hará expiación" o que "la vida de una criatura está en la harina". Más bien, toda la base para la expiación estaba en la sangre del sacrificio en el altar, y a través de una ofrenda de harina, incluso pobre Los israelitas podían participar en el poder expiatorio del altar. Pero no hay ni un solo versículo en la Biblia que sugiriera siquiera que la harina, por sí misma, tenía algún poder expiatorio, y los rabinos nunca sugirieron que, en ausencia del Templo, la harina podría ser sustituida por los sacrificios. Sin el altar de expiación y sus sacrificios, la harina no tenía poder alguno. [186]

¿Qué hacemos con las referencias al dinero de la expiación en Éxodo 30?  
Echemos un vistazo a los pasajes en cuestión:

Cuando haces un censo de los israelitas para contarlos, cada uno debe pagar al SEÑOR un rescate por su vida en el momento en que se cuenta. Entonces no habrá plaga cuando los numere. Cada uno que pasa a los que ya se han contado es para dar medio shekel, de acuerdo con el siclo del santuario, que pesa veinte gerahs. Este medio shekel es una ofrenda al SEÑOR. Todos los que cruzan, los de veinte años o más, deben dar una ofrenda al SEÑOR. Los ricos no deben dar más de medio shekel y los pobres no deben dar menos cuando hagas la ofrenda al SEÑOR para expiar tus vidas. Recibe el dinero de

la expiación de los israelitas y úsalo para el servicio de la Tienda de la Reunión. Será un memorial para los israelitas delante de Jehová, haciendo expiación por sus vidas.

Éxodo 30: 12-16

Entonces los oficiales que estaban sobre las unidades del ejército-los comandantes de miles y comandantes de cientos-fueron a Moisés y le dijeron: "Tus siervos han contado los soldados que están bajo nuestro mando, y ninguno falta. Así que hemos traído como ofrenda al SEÑOR los artículos de oro que cada uno de nosotros adquirió: brazaletes, brazaletes, anillos, aretes y collares, para hacer expiación por nosotros mismos ante el SEÑOR.

Números 31: 48-50

¿Estos textos prueban que la Torá ordenó otras formas de expiación además de sacrificios de sangre, específicamente, dinero de expiación? De ninguna manera. De hecho, los eruditos judíos modernos han hecho un excelente caso por el hecho de que estos textos no tenían nada que ver con la expiación y el perdón, sino más bien con la protección de la ira de Dios.

"¿Cómo es eso?" Preguntas.

Puedo explicar mejor mi punto al observar detenidamente ambos pasajes, planteando solo una pregunta básica: ¿Qué dice la Biblia?

Primero, debemos tomar nota del hecho de que estos son los únicos dos lugares en todo el Tanakh donde se encuentran las palabras o el concepto general de "dinero de expiación" (*keseph kippurim*). En ambos pasajes, se discute algo inusual, es decir, hacer un censo (es decir, contar a las personas), algo que podría ser una empresa peligrosa. [187] Como se afirma en Éxodo 30:12, "Cuando hagas un censo de los israelitas para contarlos, cada uno debe pagar al SEÑOR un rescate por su vida en el momento en que se cuenta. *Entonces no habrá plaga cuando los numeres.* "Trágicamente, cuando David, por iniciativa propia, contó al pueblo de Israel, una plaga estalló entre ellos (véase 2 Samuel 24). Esto debería llamar nuestra atención, recordándonos que el contexto aquí es la protección de una plaga, no la expiación por el



pecado.

Segundo, en Éxodo 30: 11-16, Dios le ordena a todo varón israelita que debía ser contado en el censo que pagara un *kopher* (rescate) por su vida. De manera similar, en Números 31:50, habiendo contado a los soldados que habían ido a la batalla con Madián (una vez más, habían hecho un censo), los oficiales decidieron ofrecer parte del botín a Dios y pagar así un *kopher* por sus vidas. .

¿Qué era exactamente un *kopher* ? De acuerdo con Éxodo 21: 29-30, el dueño de un buey corneado habitualmente que mataba a un hombre tendría que pagar un *kopher* (es decir, una cantidad fija de dinero del rescate), en lugar de ser asesinado. Como dice el texto, "Él puede redimir su vida pagando lo que se le exija" (Éxodo 21:30). [188] Para un asesino, sin embargo, no podría haber *kopher* (pago del rescate, el propio asesino tendría que ser ejecutado, ver Números 35: 31-32, ver también Salmos 49: 8). En general, *kopher* se usa catorce veces en las Escrituras hebreas, lo que significa rescate (los versículos recién citados, junto con versículos como Isaías 43: 3) o soborno, pago (véase 1 Samuel 12: 3; Prov. 6:35) Amós 5:12). Sin embargo, ni una sola vez tiene nada que ver con la expiación del pecado.

"¿Pero qué es tan importante acerca de eso? Después de todo, las secciones que acabamos de leer de Éxodo y Números hablan de 'hacer expiación'. Entonces, ¿qué *pasa* si *kopher* en sí mismo solo significa 'rescate'? Realmente, no entiendo tu punto "

Entiendo porque. Verás, *kopher* , "rescate", y *kipper* , "expiar", vienen de la misma raíz hebrea, y en los textos que acabas de mencionar, el hebreo no debe traducirse *para hacer expiación por tus vidas*, sino *para pagar un rescate. para sus vidas* . Para reiterar: los textos aquí tienen que ver con la protección de una plaga, no el perdón de los pecados o la expiación personal. Por lo tanto, es una buena razón que los líderes judíos religiosos y las autoridades judías más respetadas en la expiación y el *kipper* raízhan escrito que la interpretación correcta de la frase en cuestión es, como se dijo, "pagar un rescate por sus vidas" o "para apaciguar". Comentando sobre Éxodo 30:15, el difunto Rabino Jefe Hertz explica que la frase rendida "Hacer

expiación por sus vidas" es "una amplificación" de *kopher* , que Hertz define como "el dinero pagado por alguien que es culpable de quitar la vida humana en circunstancias que no constituyen asesinato". [189] Comentando sobre Números 31: 50, Jacob Milgrom declara que "el rescate a Dios fue un profiláctico necesario contra el asalto de una plaga que podría esperarse para realizar un censo" [190].

Ahora, lo que llama la atención es que el rabino Shmuel ben Meir (conocido como Rashbam), el nieto altamente respetado de Rashi, abogó por esta misma posición hace más de ochocientos años, afirmando en su ampliamente utilizado comentario de la Torá que las palabras a menudo traducidas aquí como " dinero de expiación ( *kippurim* )" deriva su significado del hecho de que el dinero sirvió como rescate ( *kopher* ) por sus vidas (ver su comentario sucinto a Éxodo 30:16). Así que incluso los principales comentaristas rabínicos reconocieron que la raíz hebrea *Kipper* en Éxodo 30: 11-16 y Números 31:50 significaba "pagar un rescate", mientras que en Levítico 17:11 significaba "hacer expiación". Estos eran dos contextos diferentes , y el significado de las palabras en cada contexto era diferente, como lo reconocieron los rabinos [191].

De hecho, podemos dar un paso más y ver lo que Rashi, el comentarista tradicional número uno de la Torá de todos los tiempos, tiene que decir. Discutiendo esta frase muy hebrea en Éxodo 30:15, Rashi explica que significa "para que no te atormenten con una plaga debido al censo". En otras palabras, *lekapper* no tiene nada que ver con la expiación por el pecado. Esta interpretación es confirmada por los principales comentarios sobre el comentario de Rashi sobre la Torá. Con referencia a Éxodo 30:15, el comentario de Siftei Hachamim explica que Rashi quiere decir, "esto no es para expiar [*lekapper*] por tus pecados como es el caso con los otros [usos bíblicos] de *kapparah* , pero el concepto es de '*kapparah* 'en relación con el censo ". [192] El comentario de Gur Aryeh sobre Rashi declara concisamente, " pero no la expiación [*kapparah*] por el pecado, ya que ya está escrito (Éxodo 30:12), 'para que no haya plaga contra ti.'"

Aquí, un comentarista clásico judío tras otro deja en claro que Éxodo 30:15 *no* enseña que una ofrenda monetaria trajo expiación. (¿Podrían imaginarse

las Escrituras que dicen: "Porque es el dinero lo que hace expiación por tus pecados"? Eso suena más como un soborno de lo que suena como la Biblia. O qué tal, "No hay expiación sin la entrega de joyas" ?)

Curiosamente, Rashi ofreció una explicación alternativa al versículo en cuestión. Es posible, dice, que Éxodo 30:15 en realidad se refiera a tres diferentes ofrendas monetarias, una de las cuales ayudó a pagar los sacrificios de animales, específicamente declarando que fueron *los sacrificios los que sirvieron para hacer la expiación* . Esta no es una invención "cristiana". Rashi solo dice lo que la Biblia deja en claro: si el concepto de expiación (como opuesto al rescate) realmente estaba a la vista en Éxodo 30: 11-15, entonces debe explicarse por el hecho de que la ofrenda monetaria fue al Tabernáculo. para apoyar el ministerio sacerdotal allí, en particular, la ofrenda de sacrificios de expiación por parte del pueblo [193].

Debido a que no hay ninguna referencia a sacrificios de sangre o pecado en el contexto aquí, Rashi sugiere que el *kipper* raíz debe significar "pagar un rescate para evitar una plaga" o, de lo contrario, el uso de *kipper* en el sentido de expiación debe explicarse con referencia a los sacrificios de sangre La ofrenda monetaria de los israelitas que fueron contados en el censo ayudaría a financiar el servicio del Tabernáculo, que se centró en los sacrificios de sangre.

Entonces, a menos que la segunda interpretación de Rashi sea correcta, en cuyo caso el poder expiatorio del rescate monetario estaba en los *sacrificios de sangre* del altar, podemos concluir con seguridad que no hay conexión entre ninguna de estas narrativas y el concepto de expiación personal o perdón de pecados, ni nadie diría, "El dinero [o joyas] en sí mismo hace expiación." Estos textos simplemente demuestran que el *kipper* raíz hebrea a veces puede referirse a pagar un rescate o rechazar la ira.

Esta es también la clave para entender Números 16: 46-48 [17: 11-13], donde, según algunas traducciones, parece que el *incienso* hizo expiación por la gente. En realidad, detener una plaga-no expiar los pecados-fue el tema principal en el texto de Números, ya que una plaga acababa de estallar en el campamento israelita debido a la transgresión de los líderes, cuyo incienso

Dios rechazó, consumiéndolos a todos con fuego. . Cuando estalló la plaga en el campamento, Moisés dio instrucciones urgentes a Aarón el sumo sacerdote:

Toma tu incensario y pon incienso en él, junto con el fuego del altar, y apresúrate a la asamblea para hacer expiación por ellos. La ira ha salido de Jehová; la peste ha comenzado. "Entonces Aarón hizo lo que Moisés dijo, y corrió hacia el medio de la asamblea. La plaga ya había comenzado entre la gente, pero Aarón ofreció el incienso e hizo expiación por ellos. Se paró entre los vivos y los muertos, y la peste se detuvo.

Jacob Milgrom declara que el verbo *kipper* , generalmente traducido para hacer expiación o expiación, "en este contexto lleva la connotación de 'hacer apaciguamiento' ". Explica además: "En los cultos [es decir, rituales relacionados con el templo] de la antigua Cercana". Oriente, el incienso sirvió para apaciguar y calmar la ira divina ", citando ejemplos del antiguo Egipto para apoyar sus afirmaciones [194]. La conclusión es que la expiación por los pecados no es el tema aquí. La inusual conexión entre el incienso y el *kipper* raíz también golpeó a Rashi, quien citó algunos midrashim extremadamente imaginativos para explicar por qué "el incienso previno la peste":

**y expiar por ellos.** Este secreto le fue entregado por el ángel de la muerte cuando subió al cielo y el incienso retuvo la plaga. . . como se relata en Tractate *Shabbath* (89a).

**Él se paró entre los muertos . . .** Él tomó al ángel y lo retuvo contra su voluntad. El ángel le dijo: "Permíteme cumplir mi misión". Él [Aarón] le dijo: "Moisés me ordenó que te detuviera". Él le dijo: "Yo soy el mensajero del Omnipresente, y tú eres el El mensajero de Moisés. "Él le dijo:" Moisés no dice nada por su propia voluntad, sino solo por mandato del Todopoderoso. Si no crees [a mí], el Santo, bendito es Él, y Moisés está a la entrada de la Tienda de Reunión; ven conmigo y pregunta ". Este es el significado de la declaración:" Aarón regresó a Moisés "( *mediados de Tanchuma Tetzaveh*15). Otra interpretación: ¿por qué con el incienso? Porque los israelitas estaban difamando y vilipendiando el incienso, diciendo que era un veneno mortal; por medio de él Nadab y Abiú murieron; a través

de ella fueron quemadas doscientas cincuenta personas. El Santo, bendito es Él, dijo: "Verás que detendrá la plaga, y es el pecado el que causó su muerte" [ *Mid. Aggadah* . Ver *Mechilta Beshallach (Vayassa 6: 5, Ber . 33a)*]. [195]

Rashbam también explica el uso del incienso a la luz del contexto inmediato, donde Dios rechazó el incienso ofrecido por Coré y sus seguidores. El punto, según Rashbam, era "demostrar a la gente que el incienso que trae la muerte, si es ofrecido por personas no autorizadas, trae vida si es ofrecido por sacerdotes legales" [196].

El Talmud también consideró necesario explicar cómo el incienso podía "hacer expiación", discutiendo este mismo texto y concluyendo que solo expiaba el chisme, ya que "si alguien trae una palabra en secreto, hará la expiación por una acción en secreto" ( ver B. Zevahim 88a). [197] Esto, por supuesto, subraya cuán difícil fue conectar el incienso con la expiación desde un punto de vista bíblico, o incluso lógico. [198] ¿Quién por un momento haría una declaración general de que "el incienso hace expiación" o pensaría que una vez que el Templo fue destruido, el pueblo judío podría quemar incienso por sus pecados? ¿Hay alguna referencia a esto en la tradición judía, sin mencionar en el resto de las Escrituras? La sola idea de esto es tan increíble como la noción de que la harina, el dinero o las joyas podrían hacer expiación por el pecado. Con toda honestidad, parece casi falso cuando algunos anti-misioneros afirman que la Torá ofrecía formas alternativas de expiación aparte de los sacrificios de sangre, como si los sacrificios de sangre no formaran el corazón, el alma y la fibra misma de todo el sistema de expiación, y como si alguno de los otros medios alegados, como la harina, podrían ser efectivos por un momento sin sacrificios de sangre. La Torá es muy clara en esto.

¿Estaba el incienso muy relacionado con el sistema sacrificial? Ciertamente lo fue, como se puede ver fácilmente al leer Levítico 16, que describe los deberes del sumo sacerdote en el Día de la Expiación, y simplemente al notar con qué frecuencia el arder de incienso apareció en el contexto de sacrificios y ofrendas. [199] Pero, ¿las ofrendas de incienso u ofrenda de harina tienen algún poder expiatorio cuando están aisladas de los sacrificios de sangre? Ciertamente no.

"Bueno", dices, "parece que has presentado un buen caso hasta el momento, especialmente a la luz de los comentarios judíos que has proporcionado. Pero, ¿qué hay de todos los otros versículos en la Torá que hablan de expiación válida sin derramamiento de sangre? ¿Como les respondes a ellos?"

No puedo responderles porque ¡no existen! Hemos agotado todas las referencias de la Torá que podrían tomarse para hablar de expiación sin sangre (harina, dinero, incienso), y hemos encontrado que no hay apoyo para la posición antimisionera. [200]

"¿Pero qué pasa con las referencias en otras partes de la Biblia hebrea? Sé que ninguno de ellos contradice la Torá, pero podrían agregar algo a lo que dice la Torá acerca de la expiación ".

En realidad, las referencias aparentes a la expiación sin sangre en el resto de las Escrituras hebreas son aún menos convincentes que las de la Torá. Miremos cada texto que podría entenderse como prueba de que el Tanakh reconoció la expiación sin sangre.

Por supuesto, sabemos que hay muchos textos en las Escrituras hebreas que hablan de Dios como un Dios misericordioso y perdonador, y la mayoría de ellos no menciona los sacrificios de sangre. Esto es evidente y es de esperar, ya que los salmistas y los profetas simplemente estaban proclamando verdades sobre la naturaleza de Dios, no explicando los medios y la naturaleza de la expiación. La Torá ya lo había hecho con gran detalle, y en su mayor parte, en esos textos rituales no se mencionaba la naturaleza de Dios. En cambio, en estos textos sacerdotales de la Torá, los medios de expiación están claramente establecidos; en los salmos y libros proféticos se proclama la naturaleza de Dios, junto con un llamado a arrepentirse del pecado. Los dos conceptos van de la mano. Un Dios santo y compasivo establece un sistema nacional de expiación y llama a su pueblo a arrepentirse y ser perdonado [201].

Los salmos a menudo alababan a Dios por su misericordia, a veces usando el *kipper* raíz . (Tenga en cuenta que las siguientes traducciones son del NJPSV, por lo que nadie puede acusar a los traductores de prejuicios cristianos).

"Cuando toda clase de pecados me abruma, eres Tú quien perdona [ *atropella* ] nuestras iniquidades" (Salmo 65: 4 [ 3]). "Pero él, siendo misericordioso, perdonó [ *kipper* ] la iniquidad y no destruiría; Él reprimió su ira una y otra vez y no dio rienda suelta a su furia "(Salmos 78:38).

"Ayúdanos, oh Dios, nuestro libertador, por amor a la gloria de tu nombre. Sálvanos y perdona [ *kipper* ] nuestro pecado, por amor a tu nombre "(Salmos 79: 9).

Pero versículos como estos no apoyan de ninguna manera la opinión de que el Señor ordenó medios de expiación que no sean la sangre. En primer lugar, como es reconocido por la mayoría de los traductores, es mejor hacer que el *kipper presente* aquí con "perdón", ya que esto es algo que Dios está haciendo, no el hombre. [202] Segundo, incluso si alguien quisiera argumentar que el *arenque* aquí se debe traducir con "expiación", ninguno de estos textos dice por un momento que Dios perdonó el pecado de su pueblo *sin* el Día de la Expiación, o sin los ritos sacrificiales, o sin sangre. Por el contrario, estos versículos simplemente reflejan la bondad y la misericordia de nuestro Dios, que perdona gentilmente el pecado y la iniquidad ya quien se le ruega que lo haga nuevamente. [203] No tienen nada que ver con *los requisitos de Dios para su pueblo* relativo a la expiación y el perdón. De hecho, algunos de los versículos que acabamos de citar tampoco hacen referencia al arrepentimiento, pero eso no prueba que el Señor haya perdonado (o perdonado) a su pueblo que no se arrepiente. Más bien, estos textos simplemente describen los actos de gracia de Dios. (Para el concepto de que Dios siempre ha perdonado los pecados basado en la muerte expiatoria del Mesías, ver abajo, 3.15).

¿Qué hay de otros pasajes que usan el *kipper* raíz y hablan de *personas que* hacen algo para efectuar su expiación, sin referencia a los sacrificios de sangre? La mayoría de los versículos en cuestión se encuentran en el Libro de Isaías, y curiosamente, en casi todos los casos, la Nueva Versión de la Sociedad de Publicaciones Judías *no* traduce estos versículos con las palabras *expiar* o *expiar*. [204] ¿Por qué? Porque la raíz también conlleva los significados de "purgar, borrar", y el contexto de los versículos requiere una traducción con "purga" en lugar de "expiar". Compararé el NJPSV (recuerde que esta es una traducción judía líder) con la NVI (una importante traducción

cristiana), resaltando las palabras en cuestión: "Ciertamente, solo por esto se purgará el pecado de Jacob ; este es el único precio por quitar su culpa: que él haga todas las piedras del altar como bloques de tiza rotos, sin poste sagrado dejado, ni altar de incienso "(Isaías 27: 9 NJPSV). "Por esto, entonces, se exiará la culpa de Jacob *pory* este será el fruto completo de la eliminación de su pecado: cuando haga que todas las piedras del altar sean como piedras de tiza aplastadas, no quedarán postes de Asera ni altares de incienso "(Isaías 27: 9).

Note aquí que "purgar lejos" ( *yekuppar* ) es paralelo con "remover", recordándonos que Isaías no está hablando de la *expiación* del pecado sino de la *eliminación y purga* de las prácticas idólatras pecaminosas. Curiosamente, la Septuaginta, la traducción judía existente más antigua, que data de más de doscientos años antes de Jesús, traducía el *kipper* aquí con "quitar, quitar", *no* con "expiar" o "expiar". Y Abraham Ibn Ezra, el penetrante medieval El comentarista de la Biblia explicó el uso de *kipper de la* siguiente manera: "El significado (de las palabras) es que el decreto (de juicio) será abolido si abolen (su) adoración idólatra".

La propia experiencia de Isaías en el capítulo 6 de su libro también es de interés, aunque ciertamente no confirma la afirmación de que las Escrituras hebreas reconocieron varias formas de expiación aparte de la sangre. Según Isaías 6: 5-7, el profeta tuvo una visión abrumadora y asombrosa del Señor sentado entronizado en el Templo. La experiencia lo puso completamente nervioso:

"¡Ay de mí!", Lloré. "¡Estoy arruinado! Porque soy un hombre de labios inmundos, y vivo entre un pueblo de labios inmundos, y mis ojos han visto al Rey, el Señor Todopoderoso. "Entonces uno de los serafines voló hacia mí con un carbón vivo en la mano, que él había tomado con pinzas del altar. Con él tocó mi boca y dijo: "Mira, esto tocó tus labios; tu culpa es quitada y tu pecado expiado ".

Isaías 6: 5-7

Una vez más, sin embargo, es la versión de la New Jewish Publication



Society la que interpreta el versículo clave de manera diferente, traduciendo: "Ahora que esto ha tocado tus labios, tu culpa se irá y tu pecado será *purificado*" (Isaías 6: 7, énfasis mía). Así como en Isaías 27: 9, esta traducción judía importante sintió que el *arenque* no significaba "expiar, expiar" sino "purgar", y aquí también, al igual que en Isaías 27: 9, el *kipper* es paralelo al *sar* ". llevar, quitar ". Por supuesto, es posible que la experiencia de Isaías *fuera* relacionado con la expiación por el pecado, pero eso no representa ningún problema en absoluto para nuestra posición por al menos dos razones: Primero, el profeta es limpiado por un carbón ardiente tomado del altar, al igual que Aarón tomó fuego del altar cuando ofreció incienso en Números 16 [17], y así como la ofrenda de harina se mezcló con los sacrificios en el altar; segundo, no tendría precedentes establecer una doctrina importante a partir de la experiencia visionaria de un profeta, especialmente cuando este texto sería el único ejemplo de carbones encendidos "haciendo expiación". Y quién deduciría de esto que en ausencia de sacrificios de sangre debemos llevar carbones encendidos a nuestros labios para efectuar expiación por nuestros pecados? ¿O podría ser que necesitamos la ayuda del serafín para aplicar el carbón a nuestros labios, ya que así fue como sucedió con Isaías? Desafortunadamente,

El simple hecho es que el contexto deja en claro que la experiencia visionaria de Isaías tuvo que ver con *la purga* de su culpabilidad confesada, es decir, ser "un hombre de labios inmundos" que vivió "entre un pueblo de labios inmundos". el carbón del altar se aplicó a sus labios, eliminando su culpa y purgando su pecado. [206]

Y ahora, por algo que pueda sorprenderte. Ahora hemos examinado *todos* los versículos relevantes que supuestamente respaldan la posición de que la Biblia hebrea sanciona varios medios de expiación aparte del derramamiento de sangre. Podemos decir con seguridad, entonces, que hemos demostrado de manera concluyente que los sacrificios de sangre eran el único medio de expiación ordenado por Dios en la Biblia hebrea.

Déjame dejarte con el testimonio de la Palabra, abarcando las generaciones y los milenios. El testimonio siempre ha sido el mismo. En los días de Ezequías, cuando el Primer Templo estaba en pie, los sacrificios de sangre

hicieron expiación por la nación: "Temprano a la mañana siguiente, el rey Ezequías reunió a los oficiales de la ciudad y subió al templo de Jehová. . . . *Luego los sacerdotes sacrificaron las cabras y presentaron su sangre sobre el altar como ofrenda por el pecado para expiar a todo Israel*, porque el rey había ordenado el holocausto y la ofrenda por el pecado para todo Israel "(2 Crónicas 29:20, 24).

En los días de Nehemías, cuando se construyó el Segundo Templo, los sacrificios de sangre continuaron haciendo expiación por la nación. Los sacerdotes y los levitas se comprometieron:

"Asumimos la responsabilidad de llevar a cabo las órdenes de dar un tercio de un shekel cada año para el servicio de la casa de nuestro Dios: para el pan puesto sobre la mesa; para las ofrendas regulares de grano y los holocaustos; para las ofrendas en los sábados, festivales de luna nueva y fiestas señaladas; para las ofrendas sagradas; *porque las ofrendas por el pecado hacen expiación por Israel*; y para todos los deberes de la casa de nuestro Dios ".

Nehemías 10: 32-33

Incluso en lo que algunos intérpretes creen será un futuro Tercer Templo, según lo previsto por Ezequiel (ver abajo, 3.17), los sacrificios de sangre hacen expiación por la nación:

Debes dar un novillo como *ofrenda* por el *pecado* a los sacerdotes, que son levitas, de la familia de Sadoc, que se acercan para ministrarme ante mí, declara el Señor omnipotente. Debes tomar parte de su *sangre* y ponerla en los cuatro cuernos del altar y en las cuatro esquinas de la repisa superior y alrededor del borde, y así purificar el altar y *hacer expiación* por él.

Ezequiel 43: 19-20 (vea también v. 26)

También se tomará *una oveja* de cada rebaño de doscientos de los pastos bien regados de Israel. *Estos se usarán para las ofrendas de cereal, los holocaustos y las ofrendas de comunión para hacer expiación por el pueblo* , declara el Señor omnipotente. Toda la gente de la tierra participará en este regalo especial para el uso del príncipe en Israel. Será el deber del príncipe

proporcionar los holocaustos, las ofrendas de grano y las ofrendas de bebida en las fiestas, las Lunas Nuevas y los Sábados, en todas las fiestas señaladas de la casa de Israel. *Él ofrecerá las ofrendas por el pecado, las ofrendas de grano, los holocaustos y las ofrendas de comunión para hacer expiación por la casa de Israel.*

Ezequiel 45: 15-17 (véase también v. 20) [207]

El testimonio consistente del Tanakh es indiscutible y claro, tal como lo resume el autor de Hebreos: "Sin derramamiento de sangre no hay perdón". Cualquier otro sistema de expiación que no incluye la sangre no es bíblico, y cualquier otro sistema de la expiación que no ofrece expiación sustitutiva (es decir, una víctima sacrificada inocente que muere en nombre de un pecador culpable) no puede proporcionar el perdón real de los pecados. Dios estableció vida para toda la vida -no dinero para la vida, ni joyas de por vida, ni harina de por vida, ni incienso para la vida- como medio de expiación para su pueblo. Como los rabinos talmúdicos reconocieron, al menos mientras el Templo estaba parado, "no hay expiación sin la sangre".

### **3.11. De acuerdo con Proverbios 16: 6, el amor y las buenas obras hacen expiación. Entonces, ¿quién necesita sacrificios?**

Si tuviera que seguir tu lógica, podría tan fácilmente decir: "Según Proverbios 16: 6, el amor y las buenas obras hacen expiación, entonces ¿quién necesita Yom Kipur (el Día de la Expiación)?" Es decir, si la expiación se puede hacer entre el hombre y Dios a través del bien, entonces no hay necesidad de sufrir y castigar, no hay necesidad de oraciones y confesión, ni siquiera para el Día de la Expiación. ¿Qué judío creyente en la Biblia mantendría esa opinión? Esto nos señala el significado real de este verso, a saber, "por amor y verdad, el pecado es *borrado*". En otras palabras, en un nivel práctico, de persona a persona, ser leal, amoroso y veraz superará y erradicará los efectos previos del pecado. Pero el versículo no está directamente relacionado con cuestiones de expiación, purificación y perdón a la vista de Dios, ni es razonable pensar que el Señor derrocaría incontables

versos en la Torá con una frase en Proverbios.

Si bien es cierto que tanto la Biblia como el judaísmo rabínico enfatizan la importancia de los actos de bondad y caridad junto con la necesidad de hacer restitución, en ningún lugar la Biblia enseña que el amor y las buenas obras eliminan la necesidad de orar o confesar los pecados a Dios. ni las Escrituras enseñan que hacer el bien solo garantiza la expiación. [208]

Curiosamente, los sabios trataron extensamente el tema de recibir el perdón por diferentes niveles de transgresión. De acuerdo con un debate registrado en la Mishná, el Talmud y Mishné Torá de Maimónides, [209] si alguien viola un mandamiento positivo (que significa "deberás") y se arrepiente, es inmediatamente perdonado (con referencia a Jeremías 3:22). ), pero si viola un mandamiento negativo (que significa: "No debes hacerlo") y se arrepiente, su perdón queda suspendido hasta el Día de la Expiación (los rabinos lo respaldan con referencia a Levítico 16:30). [210] Si él transgrede un mandamiento punible por *karet* (literalmente, "cortar") [211] o ser castigado con la pena capital por el tribunal y luego se arrepiente, tanto su arrepentimiento como los efectos del Día de la Expiación se mantienen en suspenso, y él alcanza la expiación por medio del sufrimiento ( *yissurin*, citando Sal. 89:32). En el evento, sin embargo, que él es culpable de profanar el Nombre divino, los méritos de su arrepentimiento, el Día de la Expiación, y sus castigos están todos suspendidos (o proporcionan expiación parcial), y solo la muerte es lo que limpia ( *mitah memareqet* ) y asegura la expiación completa. [212]

Vemos de todo esto que la tradición judía autorizada enseña que todos los actos de arrepentimiento en el mundo -incluidos los actos de amor y bondad hacia el prójimo- no garantizan la expiación por todos los pecados, ni estos actos moralmente encomiables anulan otros medios de perdón. instituido por Dios, en particular, el Día de la Expiación.

¿Qué significa Proverbios 16: 6? Como se explicó anteriormente (ver arriba, 3.10), el verbo hebreo *kipper* (usado en este versículo) no siempre significa "expiar, expiar". [213] A veces simplemente significa "limpiar, quitar, purgar" y, para el la mayor parte, ya sea el contexto, la gramática o ambos,

nos dicen cómo se debe traducir el *kipper*. De hecho, Rashi, al comentar sobre el uso de *kipper* en Génesis 32:21, afirmó que "cada vez que aparece *kapparah* con las palabras 'culpa' y 'pecado' o con la palabra 'cara', se debe interpretar como una expresión de borrándola o quitándola. "[214] En el versículo en cuestión aquí, *kipperse* usa para explicar cómo los efectos incorrectos del pecado pueden eliminarse o purgarse, es decir, cómo se puede eliminar el efecto de las ofensas de alguien contra otra persona. Es a través del amor y las buenas obras. Esto se pone de manifiesto en las siguientes traducciones: "Por misericordia y verdad, la iniquidad se purga; y por temor a Jehová, los hombres se apartan del mal" (RV). "La culpa es aniquilada por la lealtad y la fe, y el temor de Jehová hace que los mortales se vuelvan del mal" (REB, véase también el NEB). [215]

Incluso dejando de lado estas traducciones de *Kipper*, debemos recordar que el versículo que estamos considerando se encuentra en el Libro de los Proverbios, el libro más práctico y realista de la Biblia. No se encuentra en Éxodo, Levítico o Números, los libros en la Torá que pasan un tiempo considerable esbozando el método y los medios por los cuales el pueblo de Israel podría entrar en una relación correcta con Dios. Por el contrario, este versículo proviene de un libro lleno de sabios consejos y sabios consejos para la vida cotidiana, que nos enseña cómo podemos vivir nuestras vidas aquí en el temor del Señor. Sería poco probable, por lo tanto, encontrar la doctrina de la expiación discutida aquí, a menos que fuera en el contexto de la "expiación" por los pecados del hombre contra el hombre. Fritz Maass, un erudito hebreo y del Antiguo Testamento, abordó este mismo punto en su artículo sobre *kpr*. El escribio:

"Expiación" es un proceso interpersonal en tres ocasiones en el Antiguo Testamento. Jacob quiere "expiar" el semblante de Esaú con dones, es decir, aplacar o apaciguar (Gen 32:21); Prov enseña que uno puede "expiar" (= pagar) una deuda a través de la bondad y la fidelidad (*creímos que lo haríamos*, Prov 16: 6); y que un hombre sabio puede "expiar" (= apaciguar) la ira del rey (16:14); 16: 6 podría referirse a una relación con Dios. [216]

Entonces, aunque Maass reconoce la posibilidad de que Proverbios 16: 6 pueda referirse a la expiación de los pecados entre el hombre y Dios, prefiere

leerla en el contexto de un "proceso interpersonal", que sin duda se ajusta al contexto en Proverbios como un todo [217]. ] También subraya el hecho de que la expiación ritual, centrada alrededor de los sacerdotes ministrando en el Tabernáculo / Templo y centrada en particular en el Día de la Expiación, virtualmente nunca está separada de los sacrificios de sangre (ver arriba, 3.10). [218] Sin embargo, en otros contextos que no están relacionados con el Templo, el sacerdocio, el sacrificio o la expiación ritual, el *kipper* se puede usar en diferentes sentidos. Ese es el caso aquí en Proverbios, y sería un error intentar expandir o enmendar las enseñanzas de la Torá sobre la expiación y la expiación con esta línea en Proverbios, especialmente dado el hecho de que esta línea particular está sujeta a diferentes interpretaciones.

Para reiterar una importante verdad que destacamos anteriormente (véase más arriba, 3,9), ni los profetas ni los salmistas ni el autor (s) de Proverbios contradiga o anular Moisés, y lo Proverbios 16: 6 ya es decir, que es *no* diciendo que los sacrificios en el Día de la Expiación o los servicios de sacrificio diarios eran innecesarios u obsoletos. Como notamos al principio, también podría argumentar que el Día de la Expiación en sí mismo, incluso en su forma tradicional judía con énfasis en la oración, la confesión, el ayuno y el arrepentimiento sin sacrificios de sangre, es innecesario, ya que, de acuerdo con esta objeción El amor y las buenas obras son toda la expiación que necesitamos.

Por el contrario, el amor y las buenas acciones por sí solas nunca han pagado en su totalidad por nuestros pecados, ni en los días bíblicos ni hoy. Nuestras buenas acciones podrían compararse con las buenas obras hechas por un ladrón de menores sentenciado a servicio comunitario para pagar sus crímenes, pero no podrían compararse con una cadena perpetua incurrida por un violador violento y repetidor para pagar sus crímenes. En otras palabras, de ninguna manera el amor y las buenas obras satisfacen todos los reclamos de justicia, ya sea la justicia humana o la justicia divina. Sin embargo, ayudan a limpiar el desastre que el pecado crea en nuestras relaciones interpersonales. Esto es lo que Proverbios está enseñando aquí. [219]

**3.12. Está claro que malinterpretas todo el sistema de sacrificios. Los sacrificios eran solo por pecados no intencionales. El arrepentimiento fue**

## **el único remedio para los pecados intencionales.**

Todos sabemos que había diferentes funciones para los sacrificios, incluida la purificación ritual, la acción de gracias, la consagración personal y la emisión de votos, junto con la expiación por los pecados no intencionales. Pero los sacrificios en Iom Kipur (el Día de la Expiación) proporcionaron expiación por los pecados intencionales y no intencionales, algo que se enseña enfáticamente en el Talmud y en los Códigos de Ley. La Escritura es clara en esto, y la tradición judía nunca lo cuestionó. También hubo un sacrificio particular (a saber, el *'asham*, la ofrenda por la culpa o la ofrenda de reparación) que junto con el arrepentimiento sirvieron como expiación por los pecados intencionales (llamados "transgresiones" en la Biblia). También debemos señalar que, de acuerdo con algunas tradiciones rabínicas, el arrepentimiento podría "convertir" los pecados intencionales en pecados no intencionales, lo que allana el camino para la expiación a través del sacrificio.

Antes de responder a su objeción, es importante que aclare algunos conceptos erróneos. Primero, como hemos notado anteriormente, los cristianos y los judíos mesiánicos no creen por un momento que sacrifiquen *sin* el arrepentimiento y la fe hicieron bien a alguien (ver vol.1, 1.11, y más arriba, 3.8-3.9). Segundo, no creemos que después de cada pecado un israelita tuvo que ir al Templo en Jerusalén (o antes de eso, al Tabernáculo) y ofrecer un sacrificio. Cada animal en la tierra apta para el sacrificio habría sido sacrificado en cuestión de días si ese fuera el caso, y nadie hubiera tenido tiempo de hacer nada más que ofrecer sacrificios día y noche. La vida normal cesaría por completo si existiera un escenario tan imposible. Tercero, no creemos que el pueblo de Dios pueda pecar libremente, luego arrepentirse y traer un sacrificio, y luego volver a pecar libremente. Por el contrario, como señalamos en una discusión anterior, estamos de acuerdo con la afirmación talmúdica de que "el que dice: pecaré y me arrepentiré, pecaré y me arrepentiré, no se le concederá el arrepentimiento" (m. Yoma 8: 9, y ver arriba, 3.8). Como lo expresó el salmista, "si hubiera apreciado el pecado en mi corazón, el Señor no habría escuchado" (Sal 66:18). Cuarto, creemos que para aquellos que continúan en pecado voluntario y desafiante, no hay perdón

(volveremos a este punto en breve).

¿Cuál era el propósito de los sacrificios y las ofrendas en Israel? Debemos recordar que hubo diferentes tipos de sacrificios y diferentes funciones para los sacrificios en la vida religiosa de nuestro pueblo. Algunos sacrificios, como las ofrendas quemadas (en hebreo, *'olah* , también conocido como ofrenda completa o holocausto), se ofrecían como símbolos de completa dedicación y devoción al Señor [220]. Se ofrecieron otros sacrificios, como el *todah* , en acción de gracias al Señor, mientras que otros sacrificios, como la ofrenda por el pecado (hebreo, *hatta't* ), se ofrecieron para eliminar la impureza ritual (entre otras cosas), y aún otros, tales como las ofrendas de comunión (o paz) (hebreo, *shelamim*), se ofrecían en comunión de adoración.

En cuanto a las diferencias entre el pecado y las ofrendas de culpa ( *hatta't* y *'asham* respectivamente), el profesor hebreo George Buchanan Gray, dando una conferencia en la década de 1920, pudo afirmar: "La distinción precisa entre la ofrenda por el pecado y la ofensa por culpa no está del todo claro, y ha sido muy discutido ". [221] Más recientemente, sin embargo, R. Laird Harris, un erudito bíblico cristiano y hebraísta, escribió:

La diferencia entre la ofrenda por el pecado y la ofrenda por la culpa estaba en la naturaleza del pecado. El primero era para lo que podría llamarse pecados generales; el último por los pecados que lastimaban a otras personas o restaban valor a la adoración sagrada. La ofrenda de culpa implicó no solo un sacrificio sino también una restitución más una multa del 20 por ciento (6: 5 [5:24 en hebreo]). Los pecados por los cuales se prescribió la ofrenda por el pecado se llaman "pecados no intencionales" (4: 2), o los hechos "por ignorancia" (KJV). La misma expresión se usa en relación con la ofrenda por la culpa (5:15). [222]

O como lo expresó Baruch Levine, una autoridad judía líder en expiación y sacrificio:

Los capítulos 4 y 5 [de Levítico] contienen las leyes que gobiernan los sacrificios expiatorios, cuyo propósito es asegurar la expiación y el perdón de Dios. Estas ofertas son eficaces solo cuando las ofensas son involuntarias o



involuntarias. No se aplican a actos desafiantes de crímenes premeditados. Siempre que un israelita individual, un líder tribal, un sacerdote o incluso el principal sacerdote o la comunidad israelita en general sea culpable de un delito inadvertido o de no cumplir con lo que exige la ley, se requiere la expiación por medio de sacrificios [223].

Sin embargo, bajo ciertas circunstancias, el *'asham* podría expiar los pecados intencionales. Como Levine señaló:

Las ofensas descritas aquí [en Lev. 5: 20-26, o 6: 1-7 en la mayoría de las traducciones al inglés] ¡fueron definitivamente intencionales! Una persona malversó la propiedad o los fondos confiados a su custodia, o estafaron a otra, o no restauraron la propiedad perdida que había localizado. . . . Si, posteriormente, el acusado se presentó por su cuenta y admitió haber mentido bajo juramento, asumiendo así la responsabilidad por la propiedad no recuperada, se le dio la oportunidad de limpiarse mediante la restitución y pagando una multa del 20 por ciento a la parte perjudicada. . . . Habiendo mentido bajo juramento, también había ofendido a Dios y se vio obligado a ofrecer un ' sacrificio *asham* en expiación. . . . Dios acepta la expiación incluso de alguien que jura falsamente en su nombre porque la persona culpable está dispuesta a hacer una restitución a la víctima de su crimen [224].

Esta observación por sí sola abre un vacío en la enseñanza antimisionera de que solo los pecados no intencionales pueden ser expiados con sacrificios de sangre. [225]

"Pero", objeta ", eso no es prueba suficiente. En todo caso, todo lo que has demostrado es que por un número muy pequeño de pecados enumerados específicamente, un sacrificio particular trajo expiación. ¿Qué hay de todos los otros pecados que las personas cometen? ¿Dónde dice la Torá que los sacrificios proporcionaron expiación?

La Torá dice tan explícitamente en Levítico 16, el capítulo de expiación más importante en todo el Pentateuco, el capítulo en el que se presentan los rituales para el Día de la Expiación. Sin embargo, antes de pasar a Levítico

16, déjame darte una perspectiva talmúdica importante. Como señaló el erudito rabínico Solomon Schechter en su discusión sobre los sacrificios y la expiación,

La ofrenda continua era una ofrenda comunitaria, y no hay en la Biblia atribuida a ella ningún poder expiatorio; pero hay una marcada tendencia en la literatura rabínica de otorgar a todos los sacrificios, incluso el holocausto y la ofrenda de paz, algún tipo de poder expiatorio para ciertas clases de pecados, tanto de comisión como de omisión, por los cuales la Biblia atribuye sin sacrificio en absoluto. [226]

Por lo tanto, los rabinos fueron *más allá de* la Torá en atribuir el poder expiatorio por toda clase de pecados a todo tipo de sacrificios. Una vez más, vemos cuán defectuosa es realmente la posición antimisionera, y también exponiendo que en su afán por contrarrestar las afirmaciones del Nuevo Testamento, a veces contrarrestará las afirmaciones del judaísmo rabínico también. Y cuando leemos Levítico 16, vemos que la posición no es defectuosa de una manera menor. Es fatalmente defectuoso. Mire cuidadosamente estos versículos clave:

Cuando Aarón haya terminado de hacer expiación por el Lugar Santísimo, la Tienda de la Reunión y el altar, él presentará la cabra viva [en inglés, esto es comúnmente conocido como el "chivo expiatorio"]. Él debe poner ambas manos sobre la cabeza de la cabra viva y confesar sobre ella toda la maldad y la rebelión de los israelitas, todos sus pecados, y ponerlos en la cabeza de la cabra. Él enviará la cabra al desierto bajo el cuidado de un hombre designado para la tarea. La cabra llevará todos sus pecados a un lugar solitario; y el hombre lo soltará en el desierto.

Levítico 16: 20-22

Fíjense bien en lo que dice el texto: El Sumo Sacerdote debe confesar sobre la cabeza de este chivo "toda la maldad y rebelión de los israelitas, todos sus pecados", y "todos" significa "todos". Observe también que el texto habla específicamente de la "maldad" (o "iniquidad", hebreo, "*awon*" y "rebelión" (hebreo, *pesha* ', que significa transgresión deliberada) de los israelitas, no

meramente sus pecados no intencionales.

"¿Pero qué dicen los rabinos sobre esto? ¿Qué está escrito en el Talmud?"

Con respecto a los tipos de pecados expiados por las cabras sacrificiales de Iom Kipur, el Talmud es incluso más explícito que el texto bíblico. Aquí hay dos traducciones diferentes de m. Shevuot 1: 6, un texto bien conocido en la ley judía tradicional:

A. Y por un acto deliberado de impartir inmundicia al santuario y sus Cosas Sagradas, una cabra [cuya sangre es rociada] dentro y el Día de la Expiación efectúan la expiación.

B. Y por todas las otras transgresiones que están en la Torá-

C. el menor o grave, deliberado o inadvertido, los realizados a sabiendas o sin conocimiento, violando un mandamiento positivo o negativo, los castigados con la extirpación [ *karet* ] y los castigados con la muerte a manos del tribunal,

D. el macho cabrío que es enviado [Lev. 16:21] expía los efectos. [227]

Y por la inmundicia que ocurre en el Templo y sus sacrificios sagrados por medio de la arbitrariedad, [la] cabra cuya sangre está rociada en [el Santo de los Santos en el Día de la Expiación] y el Día de la Expiación, expiación del efecto, y para [todos] otras transgresiones [habladas] en la Ley, luz o gracia, premeditada o inadvertida, consciente o inconsciente, transgresiones de *órdenes positivas* o *órdenes negativas*, pecado cuya pena es la escisión o los pecados punibles con la muerte impuesta por la corte, el chivo expiatorio hace la expiación. [ 228]

Según lo codificado y explicado por Maimónides casi mil años después ( *Leyes de arrepentimiento* , 1: 2):

Dado que el macho cabrío envió [a Azazel] [229] atones por todo Israel, el Sumo Sacerdote confiesa que es el portavoz de todo Israel, como [Lev. 16:21] declara: "Confesará en él todos los pecados de los hijos de Israel".

El macho cabrío enviado a Azazel expía todas las transgresiones de la Torá, los pecados severos y más ligeros; aquellos violados intencionalmente y aquellos transgredidos inadvertidamente; aquellos de los cuales [el transgresor] se hicieron conscientes y aquellos de los que él no era consciente. Todos son expiados por la cabra enviada [a Azazel].

Esto aplica solo si uno se arrepiente. Si uno no se arrepiente, la cabra solo expía por la luz [pecados].

¿Cuáles son pecados leves y cuáles son severos? Los pecados graves son aquellos que son punibles con ejecución por el tribunal o muerte prematura [*karet*]. [La violación de] las otras prohibiciones que no son punibles con una muerte prematura se consideran pecados [ligeros]. [230]

Aquí, entonces, hay una declaración perfectamente clara de las fuentes más autorizadas del judaísmo tradicional que los sacrificios ofrecidos y las ceremonias realizadas en el Día de la Expiación efectuaron la expiación de todo tipo de pecados, intencionales y no intencionales, deliberados e inadvertidos. La única pregunta planteada por las fuentes rabínicas es hasta qué punto el arrepentimiento era una parte necesaria de la ecuación, una pregunta que todos los judíos mesiánicos responderían diciendo: "¡El arrepentimiento juega un papel vital en la ecuación!" (Véase a continuación, 3.21). En este contexto, Jacob Milgrom observa:

Incluso el rito de purificación anual para el santuario y la nación requiere que el sumo sacerdote confiese los pecados deliberados de los israelitas (Levíticos 16:21), mientras que los últimos demuestran su arrepentimiento, no viniendo al Templo, del cual se prohíbe a los pecadores deliberados -pero por ayuno y otros actos de abnegación (Levítico 16:29, 23: 27-32, Números 29: 7). Por lo tanto, la contrición por el pecado involuntario y la confesión por un pecado deliberado son indispensables para la expiación producida por el sistema sacrificial, y no difieren de ninguna manera del llamado al arrepentimiento formulado por los profetas. [231]

Volviendo a la discusión talmúdica, también debo señalarte lo que dice el Talmud sobre el poder expiatorio de la cabra cuya sangre se rocía dentro del

Lugar Santísimo. Como lo leímos anteriormente en m. Shevuot 1: 6, "Y para la inmundicia que ocurre en el Templo y para sus sacrificios sagrados por medio de la arbitrariedad, [la] cabra cuya sangre está rociada en [el Santo de los Santos en el Día de la Expiación] y el Día del Perdón expiación. "El Talmud explica esto con referencia a Levítico 16: 15-16:

Él [es decir, el Sumo Sacerdote] entonces sacrificará la cabra por la ofrenda por el pecado para el pueblo y tomará su sangre detrás de la cortina y hará con ella lo mismo que hizo con la sangre del toro: la rociará sobre la cubierta de expiación y enfrente de eso De esta manera él hará expiación por el Lugar Santísimo debido a la inmundicia y la rebelión de los israelitas, cualesquiera que hayan sido sus pecados. Él hará lo mismo con la tienda de reunión, que está entre ellos en medio de su inmundicia.

Los rabinos (ver B. Shevu'ot 2b; 6b-14a) comentan específicamente sobre las palabras *rebelión* (transgresiones en hebreo) y *pecados*, explicando que "transgresiones" se refiere a actos de rebelión, que son ciertamente intencionales, mientras que "pecados" se refiere a actos inadvertidos. [232] Y es la cabra cuya sangre se rocía en el lugar más santo que los efectos expiación por el pueblo, al igual que la sangre del novillo ofrecido por la expiación efectos Sumo Sacerdote para él (m Shevu'ot. 1: 7, siguiendo Lev 16:11, "Aarón traerá el novillo para su ofrenda por el pecado para hacer expiación por él y por su familia, y él degollará el novillo para su ofrenda por el pecado"). Observe también que es una ofrenda por el pecado que efectúa la expiación de Aarón y el pueblo de Israel, lo que demuestra que no es solo la ofrenda por la culpa lo que efectúa la expiación de los pecados intencionales. [233]

Permítanme también recordarles la oración de Salomón ofrecida en la dedicación del Templo (1 Reyes 8, 2 Crónicas 6), en la que le pedía a Dios que perdonara a su pueblo que pecaba cuando se dirigían a Dios en arrepentimiento y rezaban por el Templo. . El Señor prometió que, de hecho, perdonaría y restauraría, *debido a los sacrificios ofrecidos en el Templo* (ver 2 Crónicas 7: 12-16, y la discusión anterior, 3.9), y el texto deja claro que involuntariamente o los pecados no intencionales no fueron las únicas cosas cubiertas por la oración de Salomón. Véase, por ejemplo, 1 Reyes 8: 33-36,

46-50; 2 Crónicas 7:14, claramente refiriéndose a toda clase de pecados y transgresiones.

También podemos preguntarnos por qué muchos judíos ortodoxos todavía practican la costumbre de los *kapparos* (o *kapparot*) en vísperas de Yom Kippur (o Rosh Hashaná) si los sacrificios solo expiaran por los pecados no intencionales. ¿Por qué entonces toman una gallina viva y la agitan alrededor de sus cabezas mientras confiesan que las aves son su sustituto y pago? Como lo describió el rabino Abraham Chill:

Una costumbre que ha prevalecido en muchas comunidades judías en todo el mundo durante siglos y que fue la causa de una gran controversia y apologética es la de *Kapparot*, la ofrenda expiatoria. Este ritual, que tiene lugar durante la noche y la madrugada que precede a Iom Kipur, consiste en tomar una ave blanca viva, balanceándola alrededor de la cabeza mientras se recita: "Esta es mi expiación; este es mi rescate; este es mi sustituto". Como diciendo: si en Iom Kipur se decreta que debo morir, esta ave que pronto será sacrificada debería servir como mi sustituto" [234].

También es justo preguntar: ¿Qué clase de pecados confiesan los judíos cada año en Iom Kipur? La respuesta, conocida por todos los que alguna vez recitaron las oraciones y confesiones prescritas para ese día, es que los judíos confiesan casi todos los pecados imaginables en Iom Kipur, sin dejar casi piedra sin remover. Sin embargo, mientras el Templo estaba en pie, esos fueron los mismos pecados por los cuales se buscaba la expiación a través del sacrificio, el arrepentimiento y el ayuno. También podríamos preguntar: si la oración y el arrepentimiento reemplazan los sacrificios de acuerdo con la enseñanza rabínica, ¿qué están reemplazando en realidad si los sacrificios fueran tan ineficaces? [235] La respuesta es obvia: los sacrificios no fueron nada efectivos.

¿Cómo entonces debemos entender Números 15: 22-31? Estos versículos parecen enseñar que los sacrificios se pueden traer para expiar los pecados no intencionales, pero para los pecados voluntariosos y desafiantes, ningún sacrificio era posible. La culpa del pecador permanecería en él. Miremos este pasaje, permitiendo que algunos eruditos bíblicos judíos expliquen su

significado:

Ahora bien, si involuntariamente no cumple con ninguno de estos mandamientos, el Señor le entregó a Moisés, cualquiera de los mandamientos del SEÑOR por medio de él, desde el día en que el SEÑOR le dio y continuará por las generaciones venideras, y si esto se hace involuntariamente sin la comunidad Consciente de ello, toda la comunidad ofrecerá un novillo para el holocausto como aroma agradable al SEÑOR, junto con su ofrenda de cereal prescrita y su libación, y un macho cabrío como ofrenda por el pecado. El sacerdote debe hacer expiación por toda la comunidad israelita, y serán perdonados, porque no fue intencional y trajeron al SEÑOR por su ofrenda mal hecha por fuego y como ofrenda por el pecado. Toda la comunidad israelita y los extraterrestres que viven entre ellos serán perdonados, porque todas las personas estuvieron involucradas en el error no intencional. Pero si una sola persona peca involuntariamente, debe traer una cabra de un año de edad para una ofrenda por el pecado. El sacerdote debe hacer expiación ante el Señor por el que se equivocó al pecar involuntariamente, y cuando se haya hecho expiación por él, será perdonado. Una y la misma ley se aplica a todos los que pecan involuntariamente, ya sea un israelita nativo o un extranjero. Pero cualquiera que peca desafiante, ya sea nativo o extranjero, blasfema al Señor, y esa persona debe ser cortada de su pueblo. Debido a que él ha despreciado la palabra del SEÑOR y quebrantado sus mandamientos, esa persona seguramente será cortada; su culpa permanece sobre él. [236] y cuando se haya hecho expiación por él, será perdonado. Una y la misma ley se aplica a todos los que pecan involuntariamente, ya sea un israelita nativo o un extranjero. Pero cualquiera que peca desafiante, ya sea nativo o extranjero, blasfema al Señor, y esa persona debe ser cortada de su pueblo. Debido a que él ha despreciado la palabra del SEÑOR y quebrantado sus mandamientos, esa persona seguramente será cortada; su culpa permanece sobre él. [236] y cuando se haya hecho expiación por él, será perdonado. Una y la misma ley se aplica a todos los que pecan involuntariamente, ya sea un israelita nativo o un extranjero. Pero cualquiera que peca desafiante, ya sea nativo o extranjero, blasfema al Señor, y esa persona debe ser cortada de su pueblo. Debido a que él ha despreciado la palabra del SEÑOR y quebrantado sus mandamientos, esa persona seguramente será cortada; su culpa permanece sobre él. [236]

Milgrom explica:

La posibilidad de una expiación por sacrificio se le niega explícitamente a la persona que presuntuosamente viola la ley de Dios (Números 15: 30-31). Sin embargo, esto no significa, como afirman muchos críticos, que la expiación por sacrificio sea posible solo para los malhechores involuntarios. Para citar solo una excepción, la ofrenda de *asham* está prescrita para ese crimen premeditado llamado por los rabinos *asham gezelot* (Levítico 5: 20 y siguientes, Números 5: 5-8). Una afirmación más correcta, entonces, sería que el sistema sacerdotal prohíbe la expiación sacrificial al pecador no arrepentido, por el que "actúa desafiadamente". . . es el Señor al que insulta " (Números 15:30). Este es un postulado explícito de la literatura post-bíblica: "el *hattat* , el *asham*, y la muerte no expía sino con arrepentimiento "(Tosef., Yoma 5: 9; véase Yoma 8: 8). [237]

O tal como lo expresa concisamente Rashi, "Sólo en el momento en que su iniquidad caiga sobre él, será cortado, es decir, mientras no se haya arrepentido" haciendo referencia a b. Sanedrín 90b, donde el Talmud explica que Números 15:31 deja abierta la posibilidad de que el pecador aún pueda arrepentirse. Por lo tanto, su culpa permanece en él mientras no se arrepienta.

Curiosamente, existe un paralelo casi idéntico en el Nuevo Testamento con esta advertencia en Números 15: 30-31, y se encuentra -no sorprendentemente- en la Carta a los Hebreos:

Si deliberadamente seguimos pecando después de haber recibido el conocimiento de la verdad, no queda ningún sacrificio por los pecados, sino solo una expectativa temerosa de juicio y de fuego furioso que consumirá a los enemigos de Dios. Cualquiera que rechazó la ley de Moisés murió sin piedad en el testimonio de dos o tres testigos. ¿Cuánto más severo crees que un hombre merece ser castigado que ha pisoteado al Hijo de Dios, que ha tratado como algo profano la sangre del pacto que lo santificó y que ha insultado al Espíritu de gracia? Porque conocemos a aquel que dijo: "Es mío vengarme; Voy a pagar ", y otra vez, " Jehová juzgará a su pueblo ". Es una cosa terrible caer en las manos del Dios viviente.



## Hebreos 10: 26-31

El punto en ambos casos es claro: no hay sacrificio, ni perdón, ni expiación para aquellos que cometen -y continúan cometiendo- un pecado voluntarioso y desafiante. Si no vuelven en arrepentimiento, *nada* los expiará. Como lo señaló RL Harris con referencia a Números 15: 30-31, "Aquí la NVI ha captado correctamente el sentido del pecado imperdonable, no uno hecho intencionalmente, sino uno hecho 'desafiantemente', es decir, en rebelión, pecando contra la luz ( ver Mt. 12: 31-32). "[238] La imagen hebrea es bastante clara: el pecador transgrede" con mano alta "( *beyad ramah*), Casi desafiando a Dios para que lo castigue o lo haga rendir cuentas. ¡Pero Dios no es alguien para ser desafiado! Como Moisés les recordó a los hijos de Israel, "Sabed, por tanto, que Jehová vuestro Dios es Dios; él es el Dios fiel, guardando su pacto de amor a mil generaciones de aquellos que lo aman y guardan sus mandamientos. Pero a los que lo odian él les pagará en su cara por la destrucción; no tardará en pagarles a quienes lo odian "(Deuteronomio 7: 9-10).

Pero para aquellos que se arrepientan y realicen el servicio requerido en el Templo, se disponía de abundante misericordia y perdón (véanse los volúmenes 1, 1.11 y siguientes, 3.21).

Mirando hacia atrás, entonces, en lo que hemos visto hasta ahora, podemos decir categóricamente que los sacrificios no fueron solo por pecados no intencionales. Los sacrificios en Yom Kippur argumentan en contra de esta posición, los sacrificios específicos (el '*asham* y el *hatta't* ) se oponen, otros principios de las escrituras se oponen, el Talmud y los códigos de ley argumentan en contra, la costumbre de *kapparat* discute en contra de ella, y el concepto de arrepentimiento ofrecido junto con los sacrificios lo discute. Pero hay algo más que deberíamos considerar brevemente, a saber, la visión rabínica de que a través del arrepentimiento, los pecados intencionales, incluso los pecados deliberados, podrían convertirse en pecados no intencionales, y así quedar cubiertos a través de los ritos normales de expiación. El Dr. Rich Robinson, un investigador de Judíos para Jesús, ha reunido algunas citas importantes sobre este tema. Él observa que "de acuerdo con los sabios, el arrepentimiento podría convertir un pecado

intencional en un pecado no intencional y así ser elegible para el sacrificio", ofreciendo las siguientes fuentes antiguas y modernas en apoyo:

R. Simeon b. Lakish dijo: Grande es el arrepentimiento, que convierte los pecados intencionales en involuntarios (nacido en Yoma 86b, esta es la representación de Milgrom, tal como se presenta en la edición de Soncino, dice: Grande es el arrepentimiento, porque a causa de eso los pecados premeditados se contabilizan como errores).

Esta imagen literaria [de la "mano alta"; Num. 15: 30-31] es muy apropiado para el pecador descarado que comete sus actos desafiando abiertamente al Señor (véase Job 38:15). La esencia de este pecado es que se comete con ostentación. Sin embargo, los pecados cometidos en secreto, incluso deliberadamente, pueden ser conmutados al estado de inadvertencias por medio del arrepentimiento. [239]

. . . Presento el arrepentimiento del pecador, a través de su remordimiento. . . y confesión. . ., reduce su pecado intencional a una inadvertencia, lo que hace que sea elegible para la expiación del sacrificio. [240]

. . . Los primeros rabinos. . . planteen la pregunta de cómo el toro del sumo sacerdote es capaz de expiar sus pecados deliberados, y ellos responden: "Como ha confesado sus actos descarados y rebeldes, es como si se convirtieran en seres involuntarios antes que él" (Sipra, Ahare, par. 2: 4, 6; véase t.Yoma 2: 1). Por lo tanto, es claro que los Tannaítas atribuyen al arrepentimiento -en forma sorprendente, en un ritual de sacrificio- el poder de transformar un pecado presuntuoso contra Dios, castigado con la muerte, en un acto de inadvertencia, expiatable por sacrificio [241].

Por supuesto, hay otros estudiosos que rechazan este concepto rabínico de que los pecados intencionales pueden "convertirse" a pecados no intencionales a través del arrepentimiento, y no estoy totalmente convencido de ello yo mismo [242]. Solo lo menciono porque refleja otro problema (desde una perspectiva rabínica) con la posición antimisionera respecto al sacrificio y la expiación.

En cualquier caso, he presentado pruebas bíblicas claras y definitivas,

respaldadas también por la tradición rabínica, de que el sistema sacrificial instituido por Dios para el pueblo de Israel, se unió, por supuesto, al arrepentimiento, proveyó expiación por intencional y no intencionalmente pecados

**3.13. Incluso si acepto tus argumentos sobre la centralidad de los sacrificios de sangre, solo se mantuvo cierto mientras el Templo estaba en pie. El Libro de Daniel nos enseña que si el Templo ha sido destruido y no funciona, la oración reemplaza el sacrificio. De hecho, el Libro de Ezequiel es aún más explícito, y le dice a los judíos que viven en el exilio, y por lo tanto sin ningún acceso al Templo, incluso si estuviera parado, que el arrepentimiento y las buenas obras son todo lo que Dios requiere.**

Obviamente se está refiriendo a Ezequiel 18 y 33, donde aprendemos que un hombre malo que se arrepiente es aceptado por Dios -sin mencionar los sacrificios- junto con Daniel 6:10, donde nos dice que Daniel, viviendo en el exilio, oraba por el Templo (es decir, frente a Jerusalén) tres veces al día. Pero la idea de que la oración reemplaza el sacrificio simplemente no se enseña en los pasajes a los que se refiere, ni tampoco está en armonía con otros pasajes importantes de las Escrituras hebreas. También me parece interesante que los exiliados no podían esperar para regresar a Jerusalén para reconstruir el Templo y ofrecer sacrificios nuevamente. Sabían lo importante que era esto. Además, es significativo que hasta el día de hoy muchos judíos ortodoxos maten a un gallo o gallina en el Día de la Expiación y lo ofrezcan como sacrificio expiatorio por su cuenta.

Veamos primero Daniel 6, donde leemos que el profeta Daniel, viviendo en el exilio y enfrentado a un decreto del rey de no rezarle a nadie más que al propio rey, continuó firme, "orando y pidiendo ayuda a Dios" ( Dan. 6:11): "Cuando Daniel supo que el decreto había sido publicado, regresó a su habitación de arriba, donde las ventanas se abrían hacia Jerusalén. Tres veces al día se arrodilló y oró, dando gracias a su Dios, tal como lo había hecho antes "(Daniel 6:10). De este texto, algunos judíos tradicionales argumentan que Daniel entendió que la oración reemplazó al sacrificio, señalando que oró

hacia Jerusalén (y por lo tanto, hacia el sitio del Templo) y que lo hizo tres veces al día, en lugar de los sacrificios diarios del Templo. . ¿Pero estas afirmaciones son compatibles con el texto? No.

Daniel 6:10 nos dice una cosa y una sola: Daniel oró a Dios tres veces al día frente a Jerusalén. Eso es. No está enseñando una nueva doctrina (es decir, que la oración reemplazó a los sacrificios), ni establece una costumbre duradera para las generaciones venideras (es decir, que todos los judíos deben orar tres veces al día). [243] También podría argumentar que Daniel estaba orando por la venida del Mesías (ya que sabía que el Mesías vendría a Jerusalén), ¡y el hecho de que oró tres veces al día demostró que creía en la Trinidad! El versículo no enseña esto más de lo que enseña que la oración reemplaza los sacrificios cuando el Templo no está de pie. Más bien, Daniel 6:10 simplemente describe el hábito diario de oración de Daniel, nada más y nada menos. Y era bastante natural para él enfrentar a Jerusalén en oración. [244] Jerusalén representaba el centro terrenal del reino de Dios, el lugar donde los reyes de la línea de David estaban entronizados, el sitio del Templo sagrado. Además, a juzgar por algunas de las oraciones registradas de Daniel, tenía a Jerusalén en su mente. Como preguntó el docto erudito del Antiguo Testamento Gleason Archer, "¿A qué otra dirección debe ir Daniel más que a la Ciudad Santa, el lugar del deseo de su corazón, el punto focal de sus esperanzas y oraciones por el progreso del reino de Dios?" 245]

Según Daniel 9: 1-2, el profeta estaba intensamente interesado en la restauración de Jerusalén: "En el primer año de Darío, hijo de Jerjes (un Mede por descendencia), que fue nombrado gobernante del reino de Babilonia, en el primer año de su reinado, yo, Daniel, entendí por las Escrituras, conforme a la palabra de Jehová dada al profeta Jeremías, que *la desolación de Jerusalén* duraría setenta años. "Por lo tanto, buscó a Dios en oración y ayuno:

Entonces me volví al Señor Dios y le supliqué en oración y petición, en ayuno, en cilicio y cenizas. Oré al SEÑOR mi Dios y confesé: "Oh Señor, el gran y temible Dios, que guarda su alianza de amor con todos los que lo aman y obedecen sus mandamientos, hemos pecado y hemos hecho mal. Hemos sido malvados y nos hemos rebelado; nos hemos apartado de tus

mandamientos y leyes. No hemos escuchado a tus siervos los profetas, que hablaron en tu nombre a nuestros reyes, nuestros príncipes y nuestros padres, y a todo el pueblo de la tierra " .

Daniel 9: 3-6

Con gran pasión y dolor, Daniel confesó al Señor que sus juicios eran correctos, reconociendo que el exilio y la destrucción de Jerusalén (ver especialmente el v. 12) eran merecidos, suplicando a Dios por la restauración:

Ahora, Señor Dios nuestro, que sacaste a tu pueblo de Egipto con mano poderosa y que te hiciste un nombre que perdura hasta el día de hoy, hemos pecado, hemos hecho mal. Oh Señor, conforme a todas tus acciones justas, aleja tu ira y tu ira de *Jerusalén, tu ciudad, tu santo monte* . Nuestros pecados y las iniquidades de nuestros padres han convertido a *Jerusalén* y su pueblo en un objeto de desprecio para todos los que nos rodean. Ahora, Dios nuestro, escucha las oraciones y peticiones de tu siervo. Por tu bien, oh Señor, mira con agrado *tu santuario desolado* . Escucha, oh Dios, y escucha; abre tus ojos y mira la desolación de *la ciudad que lleva tu nombre*. No te pedimos porque somos justos, sino por tu gran misericordia. Oh Señor, escucha! Oh Señor, perdona! ¡Oh Señor, escucha y actúa! Por tu bien, oh mi Dios, no tardes, porque *tu ciudad* y tu pueblo llevan tu Nombre.

Daniel 9: 15-19

Es importante notar dos cosas en la oración de Daniel. Primero, su enfoque central fue Jerusalén. Solo mire cómo él apela a Dios en nombre de esta ciudad, llamándola *su ciudad, su colina sagrada, la ciudad que lleva su nombre, el lugar de su santuario desolado*. Segundo, reconoció completamente que el Templo fue destruido por los pecados de Israel, por lo tanto, "nosotros y nuestros reyes, nuestros príncipes y nuestros padres estamos cubiertos de vergüenza porque hemos pecado contra ustedes" (Daniel 9: 8):

Todo Israel ha transgredido tu ley y se ha apartado, negándose a obedecerte. Por lo tanto, las maldiciones y juicios jurados escritos en la Ley de Moisés, el siervo de Dios, han sido derramados sobre nosotros, porque hemos pecado

contra ti. Has cumplido las palabras pronunciadas contra nosotros y contra nuestros gobernantes al provocarnos un gran desastre. *Debajo de todo el cielo, nada se ha hecho como lo que se hizo en Jerusalén* . Tal como está escrito en la Ley de Moisés, todo este desastre vino sobre nosotros, pero no hemos buscado el favor de Jehová nuestro Dios al apartarnos de nuestros pecados y prestar atención a tu verdad. El SEÑOR no dudó en traer el desastre sobre nosotros, porque el SEÑOR nuestro Dios es justo en todo lo que hace; sin embargo, no lo hemos obedecido.

Daniel 9: 11-14

Estos pasajes son indiscutiblemente claros: la destrucción de Jerusalén fue un acto de juicio divino, "tal como está escrito en la Ley de Moisés", y tal como el Señor le prometió a Salomón:

Si te apartas y abandonas los decretos y mandatos que te he dado y te vas a servir a otros dioses y los amas, entonces desarraigaré a Israel de mi tierra que les he dado, y rechazaré este templo que he consagrado para mi Nombre. Lo convertiré en un sinónimo y objeto de ridículo entre todos los pueblos. Y aunque este templo ahora es tan imponente, todos los que pasen quedarán consternados y dirán: "¿Por qué hizo Jehová esto en esta tierra y en este templo?" La gente responderá: "Porque han dejado al SEÑOR, Dios de sus padres, que los sacó de Egipto, y han abrazado a otros dioses, adorándolos y sirviéndolos, es por eso que trajo todo este desastre sobre ellos ".

2 Crónicas 7: 19-22 [246]

Estos versículos declaran en términos inequívocos cuán terrible sería la destrucción del Templo y cuán grande sería la destrucción que transmitiría la profundidad del desagrado del Señor con su pueblo. Daniel sintió eso profundamente, y fue picado y avergonzado por la rebelión y el pecado de su pueblo. ¡El Templo había sido saqueado, la ciudad santa demolida! Dios estaba enojado con su pueblo, aislándolos del mismo lugar de sacrificio y expiación y exilándolos de su ciudad y su tierra. Qué vergonzoso fue esto para el pueblo del Señor. Hizo exactamente lo que le dijo a Salomón que haría si los pecados de Israel se volvían intolerables, rechazando el mismo

Templo, su propio Templo, que fue construido para su fama y renombre.

Con esto en mente, y recordando que Daniel 9 registra una de las propias oraciones de Daniel, vemos que Daniel 6:10 no enseña que la oración reemplaza al sacrificio cuando el Templo no está de pie. Por el contrario, para Daniel la destrucción del Templo significaba que como nación estábamos bajo juicio divino, desprovisto de un lugar para sacrificios y adoración, desprovisto de un sistema de expiación. En el mejor de los casos, podría esperar la misericordia de Dios como individuo, mientras que a escala nacional solo la restauración de su pueblo a la tierra unida a la reconstrucción del Templo sería un signo del favor divino. [247]

Esto es subrayado por Jeremías 29, una carta inspirada divinamente escrita por Jeremías, que vivía en Judá, a los exiliados que vivían en Babilonia:

Esto es lo que dice el SEÑOR: "Cuando se completen setenta años para Babilonia, vendré a ti y cumpliré mi misericordiosa promesa de traerte de regreso a este lugar. Porque sé cuáles son los planes que tengo para usted, "declara el SEÑOR", planea prosperarlo y no dañarlo, planes para darle esperanza y un futuro. Entonces me llamarás y vendrás a orar a mí, y yo te escucharé. Me buscarás y me buscarás cuando me busques con todo tu corazón. Seré hallado por ti ", declara el SEÑOR," y te traeré de regreso del cautiverio. Te reuniré de todas las naciones y lugares donde te he desterrado, "declara el SEÑOR," y te llevaré de regreso al lugar desde el cual te llevé al exilio ".

Jeremías 29: 10-14

Dios le estaba diciendo a su pueblo: "Después de haber pagado tus pecados en el exilio, tendré misericordia de ti y te traeré de regreso a esta tierra".  
*Entonces* te mostraré mi favor ".

Cuán sorprendido estaría Daniel si un compañero judío se acercara a él en el exilio y dijera: "No te preocupes por nada, Daniel. Tus oraciones toman el lugar de los sacrificios. ¿Quién necesita un templo de todos modos? La oración es mucho más espiritual. "¡Qué contradicción de todo lo que Daniel expresó en oración y confesión como está registrado en las Escrituras. Y qué

contradicción de las acciones de los exiliados a su regreso a Jerusalén. Reinstaurar los sacrificios era su principal preocupación.

Por supuesto, sabemos que Salomón le pidió al Señor que escuchara las oraciones de su pueblo exiliado cuando se dirigiera a Jerusalén. Pero como vimos en nuestro tratamiento cuidadoso de su oración (2 Crónicas 6, 1 Reyes 8), la petición de Salomón fue ofrecida al Señor en la *dedicación del Templo*, en ese momento el Señor dijo que respondería a las oraciones de Israel *debido al Templo sacrificios* (2 Crónicas 7:12; ver arriba 3.9). Pero si sus pecados se volvían demasiado graves, él destruiría el Templo como una señal de su juicio feroz, exiliando a su pueblo (2 Crónicas 7: 19-22, citado anteriormente). [248] Y ningún templo significaba ninguna expiación nacional. Este fue un pensamiento espantoso.

Podemos entender, entonces, por qué Ezra y sus contemporáneos tenían un objetivo central al regresar a Jerusalén desde el exilio: querían reconstruir el templo y ofrecer sacrificios. (Ver más abajo.) No se dijeron a sí mismos: "Tenemos medios de expiación y perdón que no sean sacrificios y ofrendas. De hecho, tenemos medios de expiación y perdón *mejores* que sacrificios y ofrendas. No volvamos a algo tan anticuado e innecesario como los sacrificios de sangre. Avancemos ". En cambio, arriesgaron sus propias vidas para reconstruir el Templo y restaurar el lugar de sacrificios y ofrendas. Nada era más importante para ellos.

Incluso el edicto del rey Ciro, que fue levantado por Dios y permitió que los judíos regresaran del exilio, indica cuán importantes eran los sacrificios y las ofrendas en las mentes de las personas:

Esto es lo que dice Ciro, rey de Persia: "Jehová, el Dios del cielo, me ha dado todos los reinos de la tierra y me ha designado para que le *edifique un templo* en Jerusalén, en Judá. Cualquiera de su pueblo entre vosotros, que su Dios esté con él, y le permita ir a Jerusalén en Judá y *edificar el templo de Jehová*, el Dios de Israel, el Dios que está en Jerusalén. Y la gente de cualquier lugar donde los sobrevivientes puedan estar viviendo ahora le proporcionarán plata y oro, con bienes y ganado, y con ofrendas voluntarias para *el templo de Dios* en Jerusalén ".



Ezra 1: 2-4

En el primer año del rey Ciro, el rey emitió un decreto *concerniente al templo de Dios* en Jerusalén: *sea reconstruido el templo como un lugar para presentar sacrificios*, y que sus cimientos sean establecidos. Debe tener noventa pies de alto y noventa pies de ancho, con tres hileras de piedras grandes y una de maderos. Los costos deben ser pagados por el tesoro real. Además, los artículos de oro y plata de la casa de Dios, que Nabucodonosor tomó del templo de Jerusalén y llevó a Babilonia, serán devueltos a sus lugares en *el templo* en Jerusalén; deben ser depositados en *la casa de Dios*.

Ezra 6: 3-5

Ciro, como herramienta en las manos de Dios, permitió que los exiliados regresaran con un propósito principal: reconstruir el Templo en Jerusalén. Y note bien que entendió completamente el propósito del Templo: era un lugar para presentar sacrificios.

¿Cómo respondieron Ezra y los exiliados que regresan? (Recuerde, estas fueron personas que vivieron *después de* los eventos registrados en el Libro de Daniel y después de las profecías de Ezequiel.) Esto es lo que estos judíos hicieron:

Entonces los jefes de las familias de Judá y de Benjamín, y los sacerdotes y los levitas, todos cuyos corazones Dios había movido, se prepararon para subir y *edificar la casa de Jehová* en Jerusalén. Todos sus vecinos los ayudaron con artículos de plata y oro, con bienes y ganado, y con valiosos regalos, además de todas las ofrendas voluntarias. . . . Cuando llegaron a la casa del SEÑOR en Jerusalén, algunos de los jefes de las familias dieron ofrendas voluntarias *para la reconstrucción de la casa de Dios* en su sitio. De acuerdo con su habilidad, le dieron al tesoro para esta obra 61,000 dracmas de oro, 5,000 minas de plata y 100 vestimentas sacerdotales.

Ezra 1: 5-6; 2: 68-69

Estaban tan ansiosos de ofrecer sacrificios nuevamente que construyeron el altar antes de que los cimientos del Templo fueran puestos y comenzaron a

sacrificarse al Señor. No podían esperar para hacerlo.

Cuando llegó el mes séptimo y los israelitas se habían establecido en sus ciudades, el pueblo se reunió como un solo hombre en Jerusalén. Entonces Jesúa, hijo de Josadec, y sus compañeros sacerdotes, y Zorobabel, hijo de Salatiel, y sus compañeros comenzaron a edificar *el altar del Dios de Israel para ofrecerle holocaustos, conforme a lo que está escrito en la Ley de Moisés, varón de Dios* . [Tenga en cuenta que el texto no dice: decidieron no reconstruir el altar para los sacrificios, basándose en el hecho de que los profetas repudiaron los sacrificios. No. Sabían que los profetas estaban en armonía con la Torá, afirmando plenamente sus mandamientos.] A pesar de su temor a los pueblos que les rodeaban, *edificaron el altar sobre su base y sacrificaron holocaustos sobre él al SEÑOR, tanto por la mañana como por la mañana. sacrificios de la tarde*. Luego, de acuerdo con lo que está escrito, celebraron la Fiesta de los Tabernáculos con *el número requerido de holocaustos* prescritos para cada día. Después de eso, *presentaron los holocaustos regulares, los sacrificios de la Luna Nueva y los sacrificios por todas las fiestas sagradas señaladas del Señor, así como también las ofrecidas como ofrendas voluntarias al SEÑOR* . El primer día del mes séptimo , *comenzaron a ofrecer holocaustos a Jehová* , aunque aún no se habían establecido los cimientos del templo de Jehová.

Ezra 3: 1-6

¿Ves lo importante que fue para ellos ofrecer sacrificios al Señor? ¿Ves cómo anhelaban estar de vuelta en Jerusalén, trayendo las ofrendas diarias y de festival requeridas? Para reiterar: estaban tan ansiosos por hacerlo que lo primero que hicieron fue reconstruir el altar. Gran parte del Libro de Ezra está dedicado a la valiente lucha de estos antiguos exiliados para reconstruir el Templo en su sitio.

Obviamente, estos judíos no tenían la menor idea de que la oración había reemplazado al sacrificio. Por lo tanto, no sorprende que los líderes rabínicos se angustiaron cuando ese Segundo Templo fue destruido unos seiscientos años después, preguntándose qué harían para la expiación. Le tomó a otros líderes rabínicos informarles que la oración reemplazó a los sacrificios (ver

Avot d'Rabbi Nathan, Versión I, iv, 11a, citado anteriormente, 3.10, y y. Taanit 2: 1, 65b, citado anteriormente, 3.9). ¡Nunca antes habían oído hablar de algo así!

De hecho, seiscientos años *después* del tiempo de Daniel, sabemos que los líderes judíos apenas pensaban que los sacrificios no eran importantes o que la oración podía ser simplemente sustituida por sacrificios. De hecho, un testimonio histórico señalado en el artículo sobre "Sacrificios" en la *Enciclopedia Judaica* proporciona un testimonio elocuente de cuán central era el sistema de sacrificios para nuestra gente:

La importancia que los judíos atribuyeron al sacrificio se evidencia por el hecho de que continuaron ofreciendo el sacrificio diario de *tamid* durante casi todo el período del asedio de Jerusalén [al final de la guerra contra Roma en 66-70 EC]. A pesar de las dificultades y privaciones de este período y de la hambruna que azotó, el servicio del Templo continuó hasta que los romanos rompieron las murallas de la ciudad el 17 de Tammuz. El sacrificio de *tamid* tuvo que ser interrumpido debido a la falta de corderos y sacerdotes calificados dentro de los recintos del Templo (Taan 4: 6; Jos., Guerras, 6:94). Tres semanas después, en la Novena de Av, los romanos destruyeron el templo y el sistema de sacrificios llegó a su fin [249].

Qué conmovedora y poderosa prueba de que los sacrificios, en lugar de ser minimizados y devaluados por el liderazgo judío, fueron altamente estimados y apreciados.

En cuanto a la afirmación de que Daniel oró tres veces al día para coincidir con los tres momentos diarios de sacrificio, hay un problema importante: solo hubo *dos* sacrificios diarios (véase Números 28: 1-8; Esdras 3: 4; para referencias al "sacrificio de la tarde", ver 1 Reyes 18:29, Esdras 9: 3-5, Sal. 141: 2, Dan. 9:21). La correspondencia no funciona porque la correspondencia no está allí.

Entonces, ¿por qué Daniel rezó tres veces al día? Responderé a esta pregunta con una pregunta: ¿por qué no? A menudo hacemos referencia a hacer algo "por la mañana, al mediodía y por la noche", y es muy natural dividir el día

en tres partes. Por otro lado, el salmista habló de alabar a Dios siete veces al día (Sal. 119: 164), pero nunca pensaríamos en hacer una doctrina de esta práctica. También dijo: "A medianoche me levanto para darte gracias por tus justas leyes" (Salmo 119: 62). ¿A qué sacrificio se correspondía? ¿Qué ritual del templo fue este reemplazando? La respuesta, por supuesto, es evidente. Ninguno en absoluto. De la misma manera, es un gran salto de lógica, por no mencionar una imposibilidad teológica basada en la oración de Daniel en el capítulo 9, afirmar que la oración de Daniel tres veces al día tomó el lugar de los sacrificios del Templo dos veces al día.

También debo recordarles que la última de las Dieciocho Bendiciones (Shemoneh Esreh), recitada diariamente por judíos tradicionales, es una oración para la reconstrucción del Templo. Cité esto antes (arriba, 3.9), pero vale la pena citar nuevamente: "Sé favorable, oh SEÑOR nuestro Dios, hacia tu pueblo Israel y hacia su oración, y restaura el servicio al Lugar Santísimo de tu Templo. Las ofrendas de fuego de Israel y su oración aceptan con amor y favor, y que el servicio de tu pueblo Israel sea favorable para ti".

Curiosamente, el comentario de Etz Yoseph explica la petición para la restauración del servicio del Templo de la siguiente manera: "Al concluir *Shemoneh Esrei*, que es nuestro sustituto del servicio sacrificial del Templo, pedimos que el *verdadero* servicio sea restaurado al Templo". [250] Incluso aquí, en un comentario tradicional al Libro de Oraciones, un comentario que acepta la enseñanza rabínica de que la oración reemplaza el sacrificio cuando el Templo no está de pie, se reconoce que la oración no es un sustituto totalmente adecuado para los sacrificios. [251] Podemos decir con seguridad, en base a la palabra de Dios a Salomón en 2 Crónicas 7: 19-22, basada en la oración de Daniel a Dios en Daniel 9, y en base a las acciones de Ezra y sus colegas a su regreso a Jerusalén, que hay no respalda la opinión de que la oración reemplazó al sacrificio durante el exilio cuando el Templo no estaba en pie. Incluso la petición que acabamos de citar del Shemoneh Esrei insinúa esto.

¿Qué hay de Ezequiel 18 y 33? Esos textos parecen claros: si un hombre malo se arrepiente de su pecado, Dios lo declarará justo; él no morirá por sus pecados, y sus malas acciones serán olvidadas. Por otro lado, si un hombre

justo se vuelve malvado, todas sus acciones rectas serán olvidadas, y él morirá por sus pecados. El argumento antimisionario es doble: Primero, señala que, según Ezequiel, una persona se vuelve justa mediante el arrepentimiento solo, y no se menciona en absoluto los sacrificios y las ofrendas en ninguno de los capítulos. En segundo lugar, afirma que estos capítulos fueron pronunciados por el profeta al pueblo judío en el exilio y, por lo tanto, sin acceso al Templo. Por lo tanto, de acuerdo con este argumento,

Sin embargo, hay varios problemas con esta línea de razonamiento. Para ayudar a arrojar algo de luz sobre esto, retrocedamos y coloquemos el argumento antimisionario en una perspectiva histórica apropiada. Verán, es fácil desde nuestro punto de vista, dos mil quinientos años después, simplemente decir: "Ezequiel dijo tal y tal, y así es como se aplica a nosotros hoy". Un mejor enfoque sería: "¿Cómo se aplicaron las palabras de Ezequiel a sus contemporáneos, ¿cómo se aplicaron sus palabras a las siguientes generaciones que recibieron sus profecías como la Palabra de Dios, y cómo se aplican a nosotros hoy también? "

Usted podría decir: "La Palabra de Dios es la Palabra de Dios". Es intemporal, es verdad, y siempre es relevante. No veo hacia dónde va tu línea de razonamiento ".

Permítame, entonces, explicar. Digamos que estoy de acuerdo con usted en que Ezequiel profetizó a sus compañeros exiliados que languidecieron en Babilonia mientras el Templo en Jerusalén yacía en ruinas. (En realidad, yo *no* estoy de acuerdo con esto, es históricamente exacta.) Y digamos que también estoy de acuerdo con usted en que le estaba diciendo a su pueblo judío cómo estar bien con Dios y sin templo, sacerdocio y sacrificios. (No *estoy de* acuerdo con esto.) ¿Qué sucedió, entonces, después de que el Templo fue reconstruido? ¿Las palabras del Señor a Ezequiel se volvieron nulas? O peor aún, estas palabras animaron a los judíos a *no* participar en el Día de la Expiación, *no* hacer peregrinaciones al Templo, *no* traer sacrificios y ofrendas, *nopara* seguir la Torá? La respuesta, por supuesto, es no en ambas cuentas. Los mensajes proféticos de Ezequiel, que fueron reconocidos como la Palabra de Dios, no se volvieron nulos ni anulados, ni tampoco alentaron a

la gente a ignorar la Torá o su sistema de expiación.

También podemos plantear otra gran objeción a su interpretación, similar a la planteada con referencia a Daniel 6:10, más arriba. Es simplemente esto: si los contemporáneos de Ezequiel entendieron su mensaje como lo hacen los antimisioneros, ¿por qué estaban tan ansiosos por regresar a Jerusalén y reconstruir el Templo? De hecho, podemos plantear una objeción adicional: si Ezequiel fue el elegido por Dios para traer la revelación de que el arrepentimiento solo era necesario cuando el Templo no estaba en pie, ¿por qué él también fue elegido para recibir la visión del futuro Templo con un sistema restaurado de sacrificio y expiación? (Para la discusión de esta visión del Templo, ver abajo, 3.17. Veremos allí que Ezequiel tenía todas las razones para esperar que el Templo fuera construido *en su vida*.) Ahora entiendes mi punto acerca de leer a Ezequiel en su contexto apropiado, tanto para su época como para las generaciones venideras.

"Bien entonces", preguntas, "¿cómo explicas sus palabras? Están claros: Dios requiere arrepentimiento, no sacrificios".

En realidad, no encuentro ninguna razón para "explicar" las palabras de Ezequiel. Estoy de acuerdo con lo que dijo; Solo estoy en desacuerdo con tu interpretación de lo que dijo. Verá, él no estaba haciendo una declaración sobre la expiación y el perdón sin sacrificios. Más bien, estaba respondiendo a un malentendido generalizado que existía entre sus contemporáneos, un malentendido que socavaba por completo la responsabilidad moral individual. De acuerdo con este punto de vista, los padres podían pecar y escapar de la nada, mientras que sus hijos sufrirían por los pecados de los padres:

La palabra del SEÑOR vino a mí: "¿Qué quiere decir la gente al citar este refrán sobre la tierra de Israel: 'Los padres comen uvas agrias, y los dientes de los niños se ponen nerviosos'? Tan cierto como que vivo, declara el Señor Soberano, ya no citarás este proverbio en Israel. Porque cada alma viviente me pertenece, tanto el padre como el hijo; ambos pertenecen a mí. El alma que peca es quien morirá. . . . El hijo no compartirá la culpa del padre, ni el padre compartirá la culpa del hijo. La justicia del justo le será acreditada, y la

maldad de los impíos será acusada contra él ".

Ezequiel 18: 1-4, 20

Todo Ezequiel 18 está dedicado a este tema, explicando el tema con gran detalle (véase también Jeremías 31: 29-32). [252] No tiene nada que ver con la expiación.

"Pero lo hace", objeta. "Enseña que el arrepentimiento es todo lo que Dios requiere".

Una vez más, quiero diferir. El texto no hace ninguna declaración sobre la expiación. Simplemente identifica los rasgos de una persona justa:

Él no come en los santuarios de las montañas o mira a los ídolos de la casa de Israel. Él no contamina a la esposa de su vecino ni se acuesta con una mujer durante su período. Él no oprime a nadie, sino que devuelve lo que tomó como prenda de un préstamo. Él no comete robo, sino que da su comida al hambriento y proporciona ropa para el desnudo. Él no presta a usura ni tiene excesivo interés. Él retiene su mano de hacer lo incorrecto y juzga equitativamente entre hombre y hombre. Él sigue mis decretos y guarda fielmente mis leyes. Ese hombre es justo; él ciertamente vivirá, declara el Señor Soberano.

Ezequiel 18: 6-9

¿Quién diferiría con esta descripción? Es similar a las descripciones y exhortaciones que se encuentran en el Nuevo Testamento: Los seguidores de Jesús deben arrepentirse y demostrar su arrepentimiento con sus acciones (por ejemplo, Mateo 4:17, Lucas 13: 3, 5, Hechos 26:20; 2 Co. 7: 10-11, ver también Lucas 3: 7-14); se espera que demuestren una conducta justa en pensamiento, palabra y obra (por ejemplo, Mateo 5: 21-30, Romanos 13: 13-14, Efesios 4: 17-5: 18, 1 Juan 3: 3); se les ordena que abandonen todo lo inmundo y profanador, perfeccionando la santidad por reverencia a Dios (por ejemplo, 2 Corintios 6: 14-7: 1, 2 Pedro 3: 10-12). En estas cosas estamos de acuerdo. Las enseñanzas del Nuevo Testamento están impregnadas de elevados y elevados valores éticos, que a menudo llevan los requisitos

morales de la Biblia hebrea a un nivel más profundo (véanse los volúmenes 3, 5.21, 5.28).

Ezequiel también identifica los rasgos de un hombre malvado: "Él come en los santuarios de la montaña. Él contamina a la esposa de su vecino. Él oprime al pobre y al necesitado. Él comete robo. Él no devuelve lo que tomó en prenda. Él mira a los ídolos. Él hace cosas detestables. Se presta a la usura y tiene un interés excesivo "(Ezequiel 18: 11-13).

Esto también es similar a la enseñanza del Nuevo Testamento sobre los rasgos de los malvados, aquellos que con sus actos prueban que no pertenecen a Dios. Pablo incluso habló de personas que "afirman conocer a Dios, pero con sus acciones lo niegan". Son detestables, desobedientes e incapaces de hacer algo bueno "(Tito 1:16). El Nuevo Testamento es perfectamente claro en esto:

¿No sabes que los malvados no heredarán el reino de Dios? No se engañen: ni los inmorales, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los prostitutas, ni los homosexuales, ni los ladrones, ni los codiciosos, ni los borrachos, ni los calumniadores, ni los estafadores heredarán el reino de Dios.

1 Corintios 6: 9-10

Nadie que viva en él [es decir, Dios y / o el Mesías] sigue pecando. Nadie que continúa pecando lo ha visto o lo ha conocido. Queridos hijos, no dejen que nadie los lleve por mal camino. El que hace lo correcto es justo, así como él es justo. El que hace lo que es pecaminoso es del diablo, porque el diablo ha estado pecando desde el principio. La razón por la cual apareció el Hijo de Dios fue para destruir la obra del diablo. Nadie que haya nacido de Dios continuará pecando, porque la simiente de Dios permanece en él; no puede seguir pecando, porque ha nacido de Dios. Así es como sabemos quiénes son los hijos de Dios y quiénes son los hijos del diablo: cualquiera que no hace lo correcto no es hijo de Dios; ni es alguien que no ama a su hermano.

1 Juan 3: 6-10

Dios "dará a cada persona según lo que ha hecho". A aquellos que por



persistencia en hacer el bien buscan la gloria, el honor y la inmortalidad, él les dará la vida eterna. Pero para aquellos que son egoístas y que rechazan la verdad y siguen el mal, habrá ira e ira. Habrá problemas y angustia para todo ser humano que hace el mal: primero para el judío, luego para el gentil; sino gloria, honor y paz para todos los que hacen el bien: primero para el judío, luego para el gentil. Porque Dios no muestra favoritismo.

Romanos 2: 6-11

Ahora bien, ¿qué pasaría si tomase estos textos del Nuevo Testamento, que son tan explícitos como los que se encuentran en Ezequiel, y afirmé que demostraban que no se requería fe en Jesús, que todo lo que Dios quería era que la gente hiciera lo correcto y lo justo? Estaría tergiversando los hechos mediante el uso de textos para probar algo que no estaban destinados a probar. [253] Recuerde, vimos que las palabras de Ezequiel no podían interpretarse como que el arrepentimiento era todo lo que se requería si el Templo no estaba parado (o no accesible), ya que: (1) Estas palabras no tendrían sentido una vez que el Templo fuera reconstruido, o de lo contrario, si conservaran su significado, estarían en oposición directa a la Torá; (2) Los contemporáneos de Ezequiel, hombres y mujeres que escucharon estas mismas palabras, no podían esperar para regresar a Jerusalén y reconstruir el Templo;

¿Cómo puedo conciliar las palabras de Ezequiel con mi teología del sacrificio y la expiación? No los conciliaré porque son dos caras de la misma moneda. Al igual que el Nuevo Testamento requiere fe en medio de la expiación y el arrepentimiento de las acciones malas (véase, por ejemplo, de Dios, Hechos 20:21, las palabras de Pablo: "Me he dado a ambos Judios y griegos que deben volverse a Dios en arrepentimiento y tener fe en nuestro Señor Jesús"), así también las Escrituras Hebreas requieren fe en los medios de Dios para la expiación y el arrepentimiento de las malas acciones. La Torá describe el primero; Ezequiel describe el último. Los puntos de la Torá al arrepentimiento, así, pero el tema no se especifica en la mayoría de los contextos de sacrificio y la expiación; [254] Ezequiel apunta a un templo restaurado con sacrificios expiatorios (Ezequiel 40-48), pero el tema no está presente en el capítulo 18 .

Si quisiéramos insistir en su argumento, podríamos decir que, según Ezequiel 18, la observancia del sábado no es importante, ya que el profeta no lo menciona en el capítulo 18, ni ninguno de los días santos, incluida la Pascua, Rosh Hashaná, y Iom Kipur, de alguna importancia, ya que él no los menciona en el capítulo, ni la oración tiene importancia, ya que él no la menciona en el capítulo. ¿Aceptaría esta línea de razonamiento? Obviamente no. Entonces, ¿por qué argumentas que el capítulo enseña a los judíos en el exilio cómo estar bien con Dios sin sacrificios ni ofrendas? ¿Y por qué, para el caso, el Señor no le recordó a Ezequiel que la oración reemplazó los sacrificios mientras el Templo no estaba de pie? Fue porque Ezequiel 18 no tuvo nada que ver con el tema de cómo recibir la expiación mientras vivía en el exilio. De hecho, *viviendo en la tierra de Israel* . [255]

Además, la interpretación anti-misionera de Ezequiel 18 es desconocida para los rabinos talmúdicos y los comentaristas judíos medievales de la Biblia. En otras palabras, es una invención reciente ideada con el único propósito de refutar las creencias judías mesiánicas. No hay registros de ningún rabino prominente en el pasado que haya utilizado este texto para demostrar que Dios proporcionó un método alternativo de expiación para sus personas exiliadas que viven sin un Templo. Esto dice mucho, especialmente cuando te das cuenta de que (1) el judaísmo tradicional cree que cuanto más retrocedamos en el tiempo, más nos acercaremos a la revelación original en el Monte Sinaí. Por lo tanto, las generaciones posteriores no deberían desechar las creencias y costumbres aceptadas de las primeras generaciones de sabios y maestros. También es muy poco probable que los rabinos de hoy puedan descubrir nuevas e importantes interpretaciones de la Escritura que eludieron a las generaciones pasadas. (2) El debate "judío-cristiano" ha durado más de mil novecientos años, y la mayoría de las objeciones a las interpretaciones cristianas de las profecías mesiánicas y la doctrina cristiana se encuentran en los comentarios rabínicos que datan de los siglos XI y XII. Por lo tanto, es aún más sorprendente descubrir que este argumento particular de los antimisioneros nunca se les ocurrió a los eruditos judíos del pasado. y la mayoría de las objeciones a las interpretaciones cristianas de las profecías mesiánicas y la doctrina cristiana se encuentran en los comentarios rabínicos que datan de los siglos XI y XII. Por lo tanto, es aún más sorprendente descubrir que este argumento particular de los antimisioneros nunca se les

ocurrió a los eruditos judíos del pasado. y la mayoría de las objeciones a las interpretaciones cristianas de las profecías mesiánicas y la doctrina cristiana se encuentran en los comentarios rabínicos que datan de los siglos XI y XII. Por lo tanto, es aún más sorprendente descubrir que este argumento particular de los antimisioneros nunca se les ocurrió a los eruditos judíos del pasado.

Permítanme ofrecer otra prueba de que los judíos de todo el mundo a menudo han sentido la necesidad de un sacrificio de sangre en el tiempo de Rosh Hashaná o Iom Kipur, queriendo que *algo* muera como un sustituto de sus pecados aunque el Templo no estuviera en pie. Como vimos anteriormente (3.12), ha habido una práctica persistente, común a este día, en la que los judíos ortodoxos realizan la ceremonia de *kapparot* en la víspera de cualquiera de las festividades que acabamos de mencionar.

Para ampliar nuestra descripción previa de esta ceremonia, permítanme citar la *Enciclopedia Judaica*:

Kapparot: costumbre en la que los pecados de una persona se transfieren simbólicamente a un ave. La costumbre se practica en ciertos círculos ortodoxos el día antes del Día de la Expiación (en algunas congregaciones también el día anterior a Rosh Ha-Shanah o en Hoshana Rabba). Salmos 107: 10, 14, 17-21, y Job 33: 23-24 son recitados; luego un gallo (para un hombre) o una gallina (para una mujer) se balancea alrededor de la cabeza tres veces mientras se pronuncia lo siguiente: "Este es mi sustituto, mi ofrenda vicaria, mi expiación; este gallo (o gallina) se encontrará con la muerte, pero encontraré una larga y placentera vida de paz. "Se cree que las aves toman cualquier desgracia que de otro modo le ocurriría a una persona en castigo por sus pecados. Después de la ceremonia, es costumbre donar las aves a los pobres, a excepción de los intestinos que se arrojan a las aves.

Esta ceremonia se vuelve aún más significativa cuando miramos los versículos que se recitan de Job: "Sin embargo, si hay un ángel de su parte como mediador, uno de cada mil, para decirle a un hombre lo que es correcto para él, para ser amable él y diga, 'eviten que baje al abismo; *He encontrado un rescate por él* '"(Job 33: 23-24; el hebreo para rescate es *kopher* , discutido extensamente arriba, 3.10). Es interesante que muchos judíos religiosos

sienten la necesidad de un rescate en el momento de Yom Kippur. Esto solo explica por qué la ceremonia de *kapparot* ha persistido a lo largo de los siglos, a pesar de las sanciones de algunos de los principales rabinos. También podría explicar por qué otros rabinos líderes lo respaldaron sinceramente. [257]

Lamentablemente, el judaísmo tradicional ha durado más de mil novecientos años sin el Templo ni los sacrificios de animales ordenados por Dios, y esto a menudo se considera una prueba de su fuerza y vitalidad. Como observó el rabino Hertz,

Con el cese de los sacrificios, el estudio de la Torá, la Oración y la Beneficencia definitivamente toman el lugar del Servicio del Templo. Es por esta razón que la desaparición del Templo no paralizó de ninguna manera el judaísmo. Cuando cayó el Templo, todavía quedaba la sinagoga, con lectura y exposición de la Torá, y adoración congregacional sin sacerdote o ritual de sacrificio. [258]

Sin embargo, hemos visto que todas estas cosas, el estudio de la Torá, la oración y la beneficencia, tan nobles e importantes como son, no toman el lugar del servicio del Templo. Por lo tanto, como hemos declarado repetidamente, o Dios nos ha dejado sin un medio de expiación o bien lo ha provisto de una vez por todas a través del Mesías Jesús. Permítame alentarlos a que escudriñe las Escrituras y le pida al Señor gracia y ayuda para aceptar la evidencia de la Palabra. Dios en su misericordia *no* nos ha dejado en paz. En cambio, él ha mostrado su compasión por todo el mundo para ver a través de la muerte sacrificial del Mesías por nuestros pecados.

Curiosamente, muchos eruditos creen que fue durante este mismo tiempo de exilio en Babilonia que las enseñanzas del Siervo Sufriente de Isaías llegaron a ser prominentes. El concepto de un sufridor justo muriendo por los pecados de su pueblo estaba siendo plantado en los corazones y las mentes del pueblo de Dios, cuando el Señor comenzó a dirigirlos a aquel que llevaría a cabo el sistema de sacrificios de sangre del Antiguo Pacto ofreciéndose a sí mismo. Para cuando el Segundo Templo fue destruido en el 70 EC, este justo sirviente del Señor, el Mesías, ya había venido y había hecho su trabajo, y no

fue sino el profeta Daniel quien recibió una revelación divina acerca de la expiación final viniendo a su Pueblo judío durante los días del Segundo Templo (ver Dan. 9: 24-27, discutido en el volumen 1, 2.1, y con más detalle, en el volumen 3, 4.18-4.21). Daniel y sus compañeros exiliados solo podían mirar hacia el futuro con corazones esperanzados y anhelantes para el cumplimiento de esa visión. Hoy, el pueblo judío puede mirar atrás a quien pagó el rescate por nuestras almas.

En un sentido muy real, entonces, se podría decir que cada pecado que Dios ha perdonado alguna vez, lo ha perdonado a causa de su Hijo, el Mesías justo, que pagó nuestra deuda en su totalidad, muriendo en nuestro lugar y por lo tanto trayendo expiación, en mantenimiento con el concepto rabínico de que "la muerte de los virtuosos expía" (ver abajo, 3.15). Los sacrificios del Templo tenían un cierto papel que desempeñar y una cierta efectividad para llevar a cabo la purificación ritual y la expiación temporal al pueblo de Dios, pero no podían limpiar completamente la conciencia o transformar el ser interior, procurando el perdón eterno de los pecados. Esto tenía que esperar la muerte del Mesías, y si el pueblo judío tenía alguna esperanza de obtener la misericordia de Dios durante los tiempos del exilio y el juicio divino, todavía sería a través de la gracia del Mesías.

Y así, antes de la venida del Mesías, cuando nuestro pueblo se volviera a Dios con contrición, poniendo su esperanza en su promesa de redención, él los perdonaría en base a su arrepentimiento y fe. Esto es lo que Pablo quiso decir cuando declaró que Dios anunció el evangelio por adelantado a Abraham:

Considere a Abraham: "Creyó en Dios, y le fue contado por justicia". Entienda, entonces, que aquellos que creen son hijos de Abraham. La Escritura previó que Dios justificaría a los gentiles por la fe, y anunció el evangelio por adelantado a Abraham: "Todas las naciones serán bendecidas por medio de ti". Así que aquellos que tienen fe son bendecidos junto con Abraham, el hombre de fe.

Gálatas 3: 6-9

La promesa de la bendición universal que vino a través de los descendientes de Abraham fue la promesa del evangelio en forma de "semilla". Abraham creyó la promesa, y Dios lo declaró justo por eso (Génesis 15: 6, ver arriba, 3.7). Por lo tanto, en cada generación, cuando el pueblo de Dios abrazó su promesa y puso su confianza en esa promesa divina, podían ser declarados justos por fe, hasta que la promesa se realizara en el Mesías. Ahora, miramos hacia atrás al Mesías y ponemos nuestra confianza en su trabajo en nuestro nombre, creyendo la promesa de Dios una vez más. Los sacrificios del Templo, tan centrales en la vida religiosa israelita, sirvieron para inculcar en nuestras mentes día y noche, por así decirlo, la importancia de la expiación de sangre y la necesidad de que un sustituto inocente muriera en nuestro lugar. Por lo tanto, podemos ver que Dios siempre ha tenido un sistema de expiación y un solo sistema, a saber, expiación sustitutiva, expiación de vida por vida, expiación de sangre. Los sacrificios de sangre siempre fueron fundamentales para nuestra gente, y siempre apuntaban hacia ese día en que el Sustituto ideal vendría y daría su vida por nosotros.

### **3.14. El Libro de Jonás derriba todos tus argumentos sobre el sacrificio y la expiación, especialmente con referencia a los gentiles. Cuando Jonás predicó, la gente se arrepintió, y Dios los perdonó, sin sacrificio, sin ofrenda de sangre.**

¿Sabías que el judaísmo tradicional, basado en la Torá, enseña que los sacrificios del Templo hicieron expiación por el mundo de los gentiles? Esto fue parte del llamado de Israel como nación sacerdotal, y fueron las ofrendas del Templo de Israel las que ayudaron a hacer que el arrepentimiento de los gentiles fuera aceptable para Dios.

Cuando Dios sacó a nuestro pueblo de Egipto, les dijo: "Ustedes mismos han visto lo que hice a Egipto, y cómo los llevé en alas de águila y los traje a mí mismo". Ahora si me obedeces completamente y guardas mi pacto, entonces de todas las naciones serás mi posesión preciada. Aunque toda la tierra es mía, serás para mí un reino de sacerdotes y una nación santa "(Éxodo 19: 4-6).

Israel fue llamado a ser una nación sacerdotal, y parte de esa vocación incluía interceder y expiar por las naciones del mundo. (Recuerde, esta era una parte integral de la vocación sacerdotal, por lo tanto, como *nación sacerdotal*, Israel haría intercesión y expiación por el mundo.) Según este concepto, cuando una nación gentil se arrepintiera y se volviera a Dios, su arrepentimiento sería aceptado en conjunto con los sacrificios y oraciones ofrecidas por el pueblo de Israel. Es por eso que el profeta Jonás llamó a los ninivitas a arrepentirse de sus pecados. Ofrecer sacrificios era el trabajo de Israel como una nación sacerdotal.

"¿Quién dice eso?" Preguntas.

En realidad, los rabinos talmúdicos lo dicen. En b. Sukkah 55b (ver también Pesikta de Rav Kahana, edición Buber, 193b-194a) leemos que los setenta toros que se ofrecían todos los años durante la Fiesta de los Tabernáculos (Sucot, véase Núm. 29: 12-34) "eran para las setenta naciones", "Lo que Rashi explica que significa", para hacer expiación por ellos, para que la lluvia caiga en todo el mundo". [259] En este contexto, y a la luz de la destrucción del Templo por los romanos en el 70 EC, el Talmud registra las palabras del rabino Yohannan: "¡Ay de las naciones que destruyeron sin saber lo que estaban destruyendo! Porque cuando el Templo estaba de pie, el altar hizo expiación por ellos. Pero ahora, ¿quién hará expiación por ellos?". Una afirmación tan fuerte merece ser repetida: "Cuando el Templo estaba en pie, el altar hizo expiación por ellos". Los sacrificios de sangre eran indispensables. (Véase más arriba,

Ahora, reconozco que Dios puede tener misericordia de quien quiere tener misericordia y compasión de quien quiere tener compasión (véase Éxodo 33:19), pero ha ordenado la oración, los ritos de expiación, el arrepentimiento y la fe como medio mediante el cual su gente participa con él en la obtención del perdón y la misericordia. Por lo tanto, señaló a un pueblo en particular, la nación de Israel, y los llamó a dirigir los servicios del Templo, celebrando los días santos y ofreciendo sacrificios por sus propios pecados y los pecados del mundo. En última instancia, estos sacrificios apuntaban al sacrificio de Yeshua por los pecados del mundo una vez y para siempre [260].

El resultado final es el siguiente: todos nosotros hemos pecado, tanto judíos como gentiles, y todos necesitamos una forma de entrar en una posición correcta con Dios. Veremos en la siguiente objeción que fue el Mesías quien abrió la puerta para que todos los pueblos vinieran a la presencia de Dios derramando su sangre en nuestro nombre, cumpliendo completamente lo que el sistema de sacrificio solo podía señalar en parte.

**3.15. Incluso si admito que necesitamos expiación por sangre, aún no creeré en Jesús. Dios quería la sangre de una cabra o un cordero, no una persona. ¡Él no quiere sacrificio humano!**



Todos sabemos que Dios no está interesado en el sacrificio humano. Pero, ¿es consciente de que las Escrituras hebreas, el Talmud, así como el Nuevo Testamento, enseñan claramente que la muerte de los justos tiene poder expiatorio? Cuando el Mesías, el totalmente justo, entregó su vida, fue el acto supremo de expiación en la historia humana.

Lo que estás a punto de leer podría cambiar tu vida. Pero primero quiero darte un poco de información. En 1962, Don Richardson, de veintiocho años, con su esposa y su bebé, fue como misionero a los Sawis de Irian Jaya, Nueva Guinea. Estas eran personas tribales que, a todos los efectos, todavía vivían en la Edad de Piedra. Nunca habían visto una herramienta de metal, y menos una linterna. Estaban intrigados por esta joven familia blanca que ahora vivía en medio de ellos, y poco a poco aceptaron a los Richardson.

Los misioneros aprendieron minuciosamente el idioma y la cultura del pueblo Sawi, compartiendo pacientemente con ellos las buenas nuevas sobre el único Dios verdadero. Pero los nativos eran completamente insensibles. De hecho, cuando escucharon que Judas traicionó a Jesús, ulularon de alegría. ¡El engaño era una virtud en su cultura! Parecía que Don Richardson se golpeaba la cabeza contra una pared de ladrillos.

Luego, después de muchos meses de futilidad, Don experimentó un gran avance. Para resolver un conflicto entre dos tribus enfrentadas (hubo constantes luchas y violencia entre los diversos grupos tribales) se siguió una antigua costumbre. El líder de una tribu le dio su primogénito a la otra tribu de por vida. El hijo fue llamado un "niño de la paz", y la entrega de este hijo trajo la reconciliación entre las dos facciones en guerra. De repente, Richardson tuvo su apertura: "¡Dios le dio a su propio Hijo como un niño de paz! Dios le dio a Jesús para provocar la reconciliación entre él y la humanidad pecaminosa." Finalmente, los nativos comenzaron a entender.

En los años que siguieron, miles de estas personas asesinas e idólatras se transformaron maravillosamente, y Don Richardson hizo un descubrimiento: en diferentes religiones y culturas en todo el mundo, Dios ha colocado estratégicamente lo que Richardson llama "analogías redentoras": ejemplos

de espiritual verdad que apunta claramente al mensaje del evangelio. [261] Lo que Richardson puede no haber sabido es esto: Dios ha colocado estas "analogías redentoras" en el judaísmo más que cualquier otra religión o cultura, y la más importante de todas estas analogías redentoras que se encuentran en el judaísmo es que *la muerte de los justos trae expiación a la mundo* .

Estas son las palabras de un respetado historiador judío ortodoxo, el rabino Berel Wein. ¿Cómo fue que el pueblo judío sobrevivió a los horrores de las masacres en Europa del Este en el siglo diecisiete? De acuerdo con el rabino Wein:

Otra consideración matizó la respuesta judía a la matanza de su gente. Era una antigua tradición judía que se remonta a los tiempos bíblicos que la muerte de los justos e inocentes sirvió como una expiación por los pecados de la nación o del mundo. Las historias de Isaac y de Nadav y Avihu, la descripción profética de Israel como el siervo sufriente del Señor, el servicio sacrificial en el Templo, todo sirvió para reforzar este concepto básico de la muerte de los justos como una expiación por el pecados de otros hombres.

Los judíos nutrieron esta idea clásica de la muerte como una expiación, y esta actitud hacia sus propias tragedias fue su compañera constante a lo largo de su turbulento exilio. Por lo tanto, la imagen totalmente desoladora de la matanza irracional se alivió en cierto modo por el hecho de que el inocente no murió en vano y que el mejoramiento de Israel y la humanidad de alguna manera fue avanzado por "estirar el cuello para ser masacrados". este pensamiento abstracto, sofisticado y teológico debería haber estado tan arraigado en la psique de las personas que incluso los judíos menos educados y más simplistas comprendieron la lección y actuaron en consecuencia, renunciando a la vida preciosa en un acto de fe y afirmación del mejor mañana. Este espíritu de los judíos se refleja realmente en la crónica histórica de la época:

"¿El Santo, Bendito es Él, dispensaría el juicio sin justicia? Pero podemos decir que aquel a quien Dios ama será castigado. Porque desde el día en que el Templo Sagrado fue destruido, los justos son capturados por la muerte por

las iniquidades de la generación "( *Yeven Metzulah* , final del Capítulo 15).  
[262]

¿Comprendes el significado de lo que acabas de leer? Un rabino ortodoxo que definitivamente no cree en Jesús nos está diciendo que según la Biblia y la tradición judía, la muerte de los justos sirve como expiación por los pecados de otros hombres, "como una expiación por los pecados de la nación o la mundo. "Y observe cuidadosamente las palabras de la crónica medieval *Yeven Metzulah*: Fue desde la destrucción del Templo que los justos fueron "arrebatados por la muerte por las iniquidades de su generación". La conexión es clara: ya que no hay más sacrificios de expiación, es la muerte de los justos la que expía. De manera similar, el Zohar, el libro más sagrado del misticismo judío, declara: "Mientras Israel morara en Tierra Santa, los rituales y los sacrificios que realizaban [en el Templo] eliminaban todas esas enfermedades del mundo; ahora el Mesías los quita de los hijos del mundo (2: 212a). "[263] Esta no es una nueva doctrina que la" iglesia cristiana "creó. Esto es completamente bíblico y bastante judío. Explica el propósito y el significado de la muerte de Jesús.

Sin embargo, antes de examinar la Biblia hebrea, quiero señalar que en varias ocasiones el Talmud mismo enseña que "la muerte de los justos rectos" ( *mitatan shel tsaddiqim mekapperet*) En una discusión bien conocida (Mo. Qatan 28a), el Talmud pregunta por qué el Libro de los Números registra la muerte de Miriam inmediatamente después de la sección sobre la novilla roja (ver Núm. 19: 1-20: 1). La respuesta es que así como la vaquilla roja expía, así también la muerte de los virtuosos expiatorios (véase también Rashi a Números 20: 1). [264] Y ¿por qué ?, pregunta el Talmud, ¿está registrada la muerte de Aarón junto con la referencia de la Torá a las vestiduras sacerdotales (véase Núm. 20: 25-28)? La respuesta es que, así como las vestiduras del sumo sacerdote expiaban (véase Éxodo 28, especialmente v. 38), así también la muerte de los virtuosos expía. (Algunos de los textos rabínicos dicen "expía por Israel" en todos los casos que acabamos de citar).

Este tema es bastante común en la literatura rabínica. Mire, por ejemplo, en Levítico Rabá 20:12, repetido en otras partes textualmente (por ejemplo, y. Yoma 2: 1, Pesikta de Rav Kahana 26:16): "Rabí Hiyya Bar Abba dijo: Los

hijos de Aarón [es decir, Nadab y Abihu] ] murió el primer día de Nisan. ¿Por qué entonces la Torá menciona su muerte junto con el Día de la Expiación [que ocurrió el día 10 de Tishrei; ver Lev. 16: 1]? Es para enseñar que así como el Día de la Expiación expía, así también la muerte de los rectos justos ". [265]

¿Cuál es el apoyo bíblico ofrecido para este punto de vista? Es 2 Samuel 21:14: "Enterraron los huesos de Saúl y de su hijo Jonatán en el sepulcro del padre de Saúl, Kis, en Zela, en Benjamín, e hicieron todo lo que el rey les mandó. Después de eso, Dios respondió la oración en nombre de la tierra ".

Aquí está el trasfondo de este versículo: Hubo hambre en la tierra durante tres años, lo que provocó que David buscara sinceramente al Señor. Dios le informó, "Es a causa de Saúl y su casa manchada de sangre; es porque él mató a los gabaonitas "(2 Samuel 21: 1). Entonces, para apaciguar a los gabaonitas, David les entregó a siete de los descendientes de Saúl, a quienes los gabaonitas mataron, dejando sus cuerpos expuestos y sin enterrar. Dos de los hombres eran hijos de Rizpa, la concubina de Saúl, y ella se quedó con los cadáveres día y noche, incluso bajo la lluvia. Cuando David escuchó esto,

él fue y tomó los huesos de Saúl y su hijo Jonatán de los ciudadanos de Jabes de Galaad. (Los habían sacado en secreto de la plaza pública de Beth Shan, donde los filisteos los habían colgado después de golpear a Saúl en Gilboa.) David sacó de allí los huesos de Saúl y su hijo Jonatán, y los huesos de los que habían sido muerto y expuesto fueron recogidos. Enterraron los huesos de Saúl y su hijo Jonatán en la tumba del padre de Saúl, Kis, en Zela, en Benjamín, e hicieron todo lo que el rey ordenó. *Después de eso, Dios respondió la oración en nombre de la tierra .*

2 Samuel 21: 12-14

La muerte de estos hombres apaciguó a los gabaonitas, y luego Dios contestó la oración en nombre de la tierra, de la cual el Talmud deduce que "la muerte de los justos expía". Otras fuentes rabínicas afirman que así como los sacrificios y rituales del Día de La expiación fue efectiva solo para aquellos que se arrepintieron, así también la muerte de los justos aseguró la expiación

solo para aquellos que se arrepintieron. [266] Me parece que los "apóstoles cristianos" escribieron sobre esto varios cientos de años antes, señalando al verdaderamente justo, el Mesías, nuestro Cordero sin mancha.

Un pasaje interesante en el Midrash dice: "Moisés dijo a Dios: '¿No llegará el tiempo en que Israel no tendrá ni Tabernáculo ni Templo? ¿Qué pasará con ellos entonces? La respuesta divina fue: 'Tomaré a uno de sus hombres justos y lo mantendré como una prenda en su nombre para que pueda perdonar [o expiar] todos sus pecados' "(Éxodo Rabá, Terumah 35: 4). Tenemos el mismo tema declarado una vez más: cuando no hay ni Tabernáculo ni Templo, la vida y la muerte de los justos harán expiación, tal como lo leímos antes en *Yeven Metzulah* . El Zohar apoya este concepto con una cita de Isaías 53, la profecía mesiánica más ampliamente citada por los cristianos y los judíos mesiánicos.

Los hijos del mundo son miembros el uno del otro, y cuando el Santo desea sanar al mundo, golpea a un hombre justo entre ellos, y por su bien sana todo lo demás. ¿De dónde aprendemos esto? Del dicho: "Fue herido por nuestras transgresiones, molido por nuestras iniquidades" [Isa. 53: 5], es decir, al dejar su sangre -como cuando un hombre sangra su brazo- hubo curación para nosotros, para todos los miembros del cuerpo. En general, una persona justa solo es herida para procurar la curación y expiación de toda una generación. [267]

¡Habla sobre analogías redentoras! Un evangelista cristiano no podría haberlo dicho mejor. Este es el corazón del mensaje evangélico: El Mesías, el santo y justo siervo del Señor, fue herido por los pecados del mundo, y mediante su muerte podemos recibir expiación por nuestros pecados y sanar nuestras almas. Como se afirma en Midrash Assereth Memrot:

El Mesías, para expiarlos a ambos [por Adán y David], hará de *su alma una ofrenda por la transgresión* , como está escrito al lado de esto, en la Parashá [pasaje de las Escrituras]. *He aquí mi siervo* [es decir, Isa. 52: 13-53: 12]: *'shm* [ofrenda de culpabilidad], es decir, cabalísticamente [es decir, usando los números bíblicos rabínicos], Menahem hijo de Ammiel [un título para el Mesías en el Talmud]. [268]

El Mesías tomó nuestro lugar. Nosotros pecamos Él murió. Fuimos culpables. Él fue castigado. Nos merecíamos la muerte. Él dio su vida. Lo rechazamos Él nos aceptó. Que mensaje tan increíble Parece demasiado bueno para ser verdad. Pero *es* verdad, y es bíblico. También es judío.

El erudito rabínico Solomon Schechter resume la enseñanza talmúdica de que el sufrimiento y la muerte expían el pecado, con referencia específica a la muerte de los justos:

La expiación del sufrimiento y la muerte no se limita a la persona que sufre. El efecto expiatorio se extiende a toda la generación. Este es especialmente el caso de aquellos que no pueden ni por su vida recta ni por su juventud haber merecido las aflicciones que les han sobrevenido. La muerte de los virtuosos justifica tan bien como ciertos sacrificios [con referencia a b. Mo'ed Qatan 28a]. "Ellos son atrapados (sufren) por los pecados de la generación. Si no hay justos, los niños de las escuelas (es decir, los niños inocentes) son atrapados por los pecados de la generación "[b. Shabat 32b]. También se aplican a Moisés las palabras de las Escrituras, "Y llevó el pecado de muchos" (Isaías 53 12), debido a que se ofreció a sí mismo como una expiación por el pecado de Israel con el becerro de oro, *Esta disposición a sacrificarse por Israel es característica de todos los grandes hombres de Israel, los patriarcas y los Profetas actuando de la misma manera, mientras que también algunos rabinos exclamaban en ciertas ocasiones: "He aquí, yo soy la expiación de Israel"*. [Mekhilta 2a; metro. Negaim 2: 1]. [269]

Les recuerdo una vez más: Esta es la enseñanza del Talmud, no el Nuevo Testamento, sin embargo, es esta misma enseñanza la que nos demuestra cuán bíblica y judía es la doctrina.

Casi todos los judíos han aprendido acerca de los Macabeos, los guerreros nobles que lucharon contra los opresores gobernantes griegos en el siglo II aC Es su victoria la que celebramos en Hannukah. Pero, ¿cuántos de nosotros sabemos lo que el Libro de los Cuartos Macabeos (escrito por un autor judío entre 100 aC y 100 dC) registra sobre el significado de sus muertes? Está escrito que oraron: "Porque nuestro castigo es una expiación por ellos". Haz de mi sangre su purificación y toma mi alma como un rescate por sus almas "

(4 Macabeos 6: 28-29). De estos mártires honrados se registra: "Se han convertido en rescate por el pecado de nuestra nación, y por la sangre de estos justos y la propiciación de su muerte, la Divina Providencia liberó a Israel" (4 Macabeos 17:22).

¿De dónde surgió este concepto de martirio justo? Según la tradición judía, se remonta a la unión de Isaac. Cuando Abraham estuvo listo para ofrecer a su propio hijo como un sacrificio a Dios, este mismo Libro del Cuarto Macabeo declara: "Isaac se ofreció a sí mismo por causa de la justicia". . . . Isaac no se encogió cuando vio el cuchillo levantado contra él por la mano de su padre " (4 Macabeos 13:12; 16:20).

Esta era la comprensión de los rabinos. Creyeron que Isaac era un hombre adulto (¡en realidad, treinta y siete años!) Cuando Dios probó a Abraham, ordenándole que le ofreciera a Isaac en el monte Moriah (Génesis 22). Aunque el relato bíblico enfatiza la obediencia de Abraham, los rabinos también enfatizaron la obediencia de Isaac. De hecho, hay un midrash que dice que en el momento de la creación, cuando Dios estaba a punto de hacer al hombre, los ángeles preguntaron cuál era el significado del hombre. Una de sus respuestas fue esta: "Verás que un padre mata a su hijo, y el hijo consiente en ser asesinado, para santificar mi Nombre" (Tanhuma, Vayyera, sección 18). Ese fue el colmo del servicio de sacrificio: un padre ofreciendo a su propio hijo, y el hijo voluntariamente dando su vida para la gloria de Dios. Sí, sé que suena como el evangelio. De hecho, el midrash compara a Isaac,

Y aquí hay algo realmente fascinante: aunque Isaac *no* fue sacrificado, los rabinos enseñaron que "las Escrituras le dan crédito a Isaac por haber muerto y sus cenizas han sido puestas sobre el altar" (Midrash HaGadol en Génesis 22:19). Sí, "Dios considera las cenizas de Isaac como si estuvieran apiladas sobre el altar" (Sifra, 102c; b. Taanit 16a).

Pero hubo un problema aquí. Geza Vermes, un especialista de renombre mundial en las primeras tradiciones judías, de cuyo estudio sobre la unión de Isaac hemos tomado varias de las referencias anteriores, explica que los rabinos necesitaban llevar esto un paso más allá debido a la visión rabínica de que no había expiación sin derramamiento de sangre. (Para más sobre este

punto, ver arriba, 3.10.) Entonces los rabinos necesitaban enseñar que Isaac en realidad derramó su sangre. ¡Y lo hicieron! Una fuente antigua, compilada menos de doscientos años después de la muerte de Jesús, declara: "El Santo, bendito sea, le dijo a Moisés: 'Guardo la fe para pagar la recompensa de Isaac hijo de Abraham, que dio un cuarto de su sangre sobre el altar "(Mekhilta d'Rashbi, p.4; Tanh. Vayerra, sec.23). [271]

Vermes también nota que la "sangre del enlace de Isaac" se menciona cuatro veces en el midrash judío temprano llamado el Mekhilta de Rabi Ishmael. En Éxodo 12:13, Dios prometió a los israelitas que cuando pasara por la tierra para destruir a los hijos primogénitos de los egipcios, pasaría por encima de las casas de los israelitas que habían aplicado la sangre de los corderos de la Pascua al dintel y al dintel de la puerta de la iglesia. sus casas. El midrash interpreta el versículo para decir: "'Y cuando vea la sangre, pasaré por encima de ti', veo la sangre de la unión de Isaac." Dios no estaba mirando la sangre de los corderos, estaba mirando en la sangre de Isaac.

Vermes incluso dice que

según la antigua teología judía, la eficacia expiatoria de la ofrenda *Tamid* [la ofrenda fija, diaria], de todos los sacrificios en los que se inmolaba un cordero, y quizás, básicamente, de todo sacrificio expiatorio independientemente de la naturaleza de la víctima, dependía sobre la virtud del Akedah [la atadura de Isaac], la ofrenda de sí mismo de ese Cordero a quien Dios había reconocido como la víctima perfecta del sacrificio perfecto [272].

De acuerdo con esto, uno de los Targumes de la Torá pone esta oración en la boca de Abraham: "Ahora pido misericordia delante de ti, oh Señor Dios, para que cuando los hijos de Isaac lleguen a un tiempo de angustia puedas recordar en en su nombre, la unión de Isaac, su padre, y perder y perdonar sus pecados y librarlos de toda angustia ". [273] Esta tradición se refleja en la oración del Año Nuevo del rabino Talmúdico Bibi bar Abba:" Así que cuando los hijos de Isaac cometa pecado y hace el mal, recuerda en su nombre la unión de Isaac. . . y lleno de compasión hacia ellos, sé misericordioso con ellos "[274].



Este mismo pensamiento también se transmite en una oración que aún se incluye en el servicio adicional para el Año Nuevo judío (Rosh Hashaná), que culmina con las palabras: "Recuerden hoy la unión de Isaac con misericordia hacia sus descendientes". Somos perdonados a través de el mérito del sacrificio de Isaac! Los rabinos incluso enseñaron que la resurrección final de los muertos se llevaría a cabo "por los méritos de Isaac, que se ofreció sobre el altar" (Pesikta de Rav Kahana, 32). ¿Tenías idea de que tales tradiciones existían entre nuestra gente?

Como señalamos anteriormente, Salomón Schechter observó que "algunos [Talmud] rabinos, en ciertas ocasiones, voces, diciendo: He aquí, yo soy la expiación de Israel. " A día de hoy, cuando un rabino líder muere, es bastante común que las los dolientes a decir: "que su muerte sirva como expiación por nosotros!" Y en una cuenta de moverse del Holocausto, el rabino Sem Klingberg, conocido entre sus seguidores como el Zaloshitzer Rebe, se llevaron a cabo para ser sacrificados por los nazis. En cuestión de minutos, después de decir su última oración, sería abatido a tiros, pero primero, se detuvo, alzó los ojos al cielo y gritó con voz penetrante: "¡Permíteme ser una expiación por Israel!" [275] ] Está profundamente arraigada en la tradición judía que la muerte de los virtuosos expía.

Permítanme explicar la lógica detrás de esta verdad fundamental, seguida por un claro apoyo bíblico. Si alguien peca y como resultado de ese pecado experimenta dificultades y dificultades, comúnmente decimos que están "sufriendo por sus pecados" o "pagando por sus pecados". Cuanto más serio es el pecado, mayor es el sufrimiento. Este concepto se encuentra en Levítico 26:43 e Isaías 40: 1-2:

Porque la tierra será abandonada por ellos y disfrutará de sus días de reposo mientras esté desolada sin ellos. Pagarán por sus pecados porque rechazaron mis leyes y aborrecieron mis decretos.

Comodidad, consuela a mi gente,

dice tu Dios

Habla tiernamente a Jerusalén,

y proclamar a ella  
que su servicio duro ha sido completado,  
que su pecado ha sido pagado,  
que ella ha recibido de la mano del SEÑOR  
doble por todos sus pecados.

A la luz de tales versículos, es fácil ver cómo llegaron los rabinos a conceptos tales como "exilio expía" (b. Berakhoth 56a, b. Sanhedrin 37b). En otras palabras, debido a los pecados serios, persistentes y corporativos, el pueblo de Israel iría al exilio, y cuando hubieran cumplido su tiempo, por así decirlo, serían reenganchados a la Tierra, como un criminal que va a la cárcel por un año, cinco años o la vida sin libertad condicional, dependiendo del crimen cometido. Por supuesto, es significativo que el hebreo en ninguna parte usa la palabra *atone* en ninguno de estos contextos, ya que la expiación tenía que ver con eliminar la culpa y la purificación del pecado, no solo "pagar por ello". Aún así, es fácil entender esta línea de pensando, y ciertamente hay algo de verdad detrás de esto. Los rabinos lo llevaron a cabo con gran detalle.

Como vimos anteriormente (arriba, 3.11), los rabinos enseñaron que para algunos pecados el simple acto de arrepentimiento era suficiente para asegurar el perdón. Para otros pecados, se requería el arrepentimiento y la restitución antes de que Dios concediera el perdón. Para otra clase de pecados, incluso después del arrepentimiento y la restitución, el perdón fue suspendido hasta el Día de la Expiación. Para otra clase de pecados, incluso después del arrepentimiento, la restitución y el Día de la Expiación, el perdón fue suspendido hasta que el culpable pasó por una cierta cantidad de sufrimiento. Finalmente, para la última clase de pecados, incluso después del arrepentimiento, la restitución, el Día de la Expiación y los sufrimientos, el perdón fue suspendido hasta la muerte. En otras palabras, la muerte del culpable sirvió como pago final por sus pecados (ver b. Yoma 85b, Mishné Torá, Hilkhoh HaTeshuvá 1: 4). De hecho,

Ahora, vamos un paso más allá e iremos directamente a la Torá. Según Números 25, los hijos de Israel habían cometido pecado con los moabitas, adorando a sus dioses y durmiendo con sus mujeres. La ira del Señor se encendió contra ellos, y una plaga comenzó a extenderse entre la gente. "Y el SEÑOR dijo a Moisés: Toma a todos los príncipes de este pueblo, mátenlos y exponlos a plena luz del día delante de Jehová, para que el furor de la ira del Señor se aparte de Israel" (Números 25: 4). Dios estaría satisfecho con la muerte de los cabecillas. Su castigo sería suficiente para la nación.

Entonces, un hombre israelita trajo a una mujer moabita a su tienda a la vista de Moisés y el pueblo. "Cuando Finees hijo de Eleazar, el hijo de Aarón, el sacerdote, vio esto, se fue de la asamblea, tomó una lanza en su mano y siguió al israelita a la tienda. Condujo la lanza a través de ambos, a través del israelita y en el cuerpo de la mujer. Entonces se detuvo la plaga contra los israelitas "(Números 25: 7-8).

El asesinato de estos pecadores representativos alejó la ira de Dios del pueblo. Aquí es donde el texto se pone interesante. A la luz de sus acciones, el Señor le prometió a Phineas y sus descendientes un pacto de paz duradero, "porque era celoso por el honor de su Dios y *expiatorio por los israelitas*" (Números 25:13). ¿Cómo hizo "expiación por los israelitas"? Poniendo a muerte al público, a los pecadores representativos. *Su* muerte fue un castigo suficiente para el resto. [277]

Si la muerte puede servir como un pago por *el* pecado específico de un *individuo* , entonces, en el caso de un pecado *corporativo* específico , la muerte de los cabecillas podría servir como un pago por los pecados específicos de la comunidad como un todo. Pero, ¿qué hay de la muerte de los justos? ¿Qué pasa si el líder más justo de la comunidad ofreció su propia vida como un pago de rescate? ¿Qué pasaría si él dijera: "Mátenme, pero déjenlos ir". ¿Cuánto valdría su muerte?

Cuando los terroristas toman como rehenes, toman a alguien de prestigio y posición, y esa única vida sirve como moneda de cambio, algo que podemos entender fácilmente en términos naturales. ¿Cuánto peso tiene la vida del Papa a los ojos de la Iglesia Católica? ¿Cuán valiosa sería la vida de un Rebe

jasídico para sus seguidores? ¿Qué pasaría si las vidas de todas las personas en una gran comunidad católica o jasídica fueran amenazadas, y su Papa o Rebe se ofrecieran a morir en su lugar? ¿No se consideraría que esa única vida y muerte es mucho más valiosa que las vidas de incluso millones de sus seguidores? Sin duda. Se consideraría mucho más significativo también.

A los ojos de Dios, la vida de sus siervos justos tiene un gran valor, y sus muertes tienen peso. De hecho, hay abundante material que se puede encontrar en la tradición judía con respecto a los "méritos de los patriarcas" o los "méritos de los justos", [278] y no hay vida más valiosa que la del Mesías, la perfectamente justa, y no hay muerte más importante que la suya. Cuando murió, su muerte sirvió como pago de rescate por los pecados del mundo entero. Por eso vino a este mundo, no para ser servido, "sino para servir y dar su vida en rescate por muchos" (Marcos 10:45).

En este punto, usted podría preguntar: "¿Pero dónde se enseña eso en la Biblia hebrea?". Aprendimos anteriormente (3.10) que el sistema de sacrificios se basaba en el principio de la vida para la vida. Una víctima inocente tomó el lugar de la parte culpable. Entonces, si hacemos una comparación cuidadosa de Números 8:12 con Números 8:10, 19 vemos que *los mismos levitas* sirvieron para "hacer expiación" o "alejar la ira" en nombre de los israelitas. Como explicó Jacob Milgrom, uno de los principales expertos en el sistema bíblico de expiación, "nuestro texto, [Num.] 8:19, implicaría que los levitas son un *rescate por Israel*, un pararrayos para atraer la ira de Dios sobre sí mismos cada vez que un israelita invade entre los sancta [es decir, el lugar sagrado]. "[279] ¡Qué expresión tan vívida: los levitas servían como" un pararrayos para atraer la ira de Dios sobre ellos "cada vez que un israelita violó el Lugar Santo.

Volviendo a Números 35, descubrimos que la muerte del sumo sacerdote tenía poder expiatorio. El contexto se refiere al homicidio intencional o involuntario. En el caso del homicidio voluntario, el asesino tuvo que ser ejecutado, porque "el derramamiento de sangre contamina la tierra, y no se puede hacer expiación por la tierra sobre la cual se ha derramado la sangre, excepto por la sangre del que la derramó" ( Nóm. 35:33).

La única manera de eliminar la contaminación del derramamiento de sangre era por la sangre de quien primero la derramó. Ninguna otra forma de expiación fue aceptable. Pero en el caso de un homicidio involuntario, el homicida huiría a un lugar protegido llamado ciudad de refugio, donde permanecería por el resto de su vida (Números 35: 1-15, 22-25). Solo había una cosa que podía asegurar su liberación de la ciudad de refugio: la muerte del sumo sacerdote. "El acusado debe permanecer en su ciudad de refugio hasta la muerte del sumo sacerdote; solo después de la muerte del sumo sacerdote, puede regresar a su propiedad "(Números 35:28).

Esto es críticamente importante. La sangre había sido derramada involuntariamente. Alguien fue asesinado, la tierra fue contaminada, y el único pago de rescate aceptable fue la muerte del que mató. Pero él no era digno de la muerte. El homicidio fue accidental. Así que el homicida inocente fue desterrado a la ciudad de refugio de por vida, a menos que el sumo sacerdote, el líder espiritual representativo del pueblo y el que intercedió por la nación, muriera. La muerte del sumo sacerdote lo liberaría. La muerte del sumo sacerdote tomaría el lugar de los suyos.

El Talmud (m. Makkot 2: 6; b. Makkot 11b; véase también Levítico Rabá 10: 6) hace la pregunta: ¿no es el exilio del homicida inocente [en la ciudad de refugio] lo que expira? La respuesta es no. "No es el exilio el que expira, sino la muerte del sumo sacerdote". Y Milgrom comenta: "Como el Sumo Sacerdote expía los pecados de Israel a través de su servicio de culto [es decir, ritual] en vida (Éxodo 28:36; Levítico 16:16, 21), por lo que expía el homicidio a través de su muerte "[280].

Este tema encuentra su clímax en las Escrituras Hebreas en el retrato del justo, Siervo Sufriente del Señor en Isaías 53. Ahí leemos estas poderosas palabras:

Seguramente él tomó nuestras debilidades

y llevó nuestras penas,

sin embargo, lo consideramos herido por Dios,

herido por él, y afligido.

Pero él fue traspasado por nuestras transgresiones,

fue aplastado por nuestras iniquidades;

el castigo que nos trajo la paz estaba sobre él,

y por sus heridas somos sanados.

Todos nosotros, como ovejas, nos hemos descarriado

cada uno de nosotros ha seguido su propio camino;

y el SEÑOR lo ha puesto sobre él

la iniquidad de todos nosotros.

Isaías 53: 4-6

Ahora entiendes por qué tantos judíos a través de las edades han leído estos versículos y de repente exclamaron: "¡Eso está hablando de Jesús! Él fue nuestro Mesías justo. El murió por nuestros pecados. Su muerte sirvió como rescate por nuestras almas. Ahora lo veo. Ahora entiendo."

En el versículo final de Isaías 53, Dios promete: "Por tanto, le daré parte entre los grandes, y repartirá los despojos con los fuertes, porque derramó su vida hasta la muerte, y fue contado entre los transgresores. Porque llevó el pecado de muchos e intercedió por los transgresores "(v. 12). ¡El Mesías cargó con nuestros pecados! Esto es exactamente lo que Peter, conocido como Shimon Kepha, escribió más de 150 años antes de que se finalizara la Mishná:

Cuando lanzaron sus insultos hacia él, él no tomó represalias; cuando sufrió, no hizo amenazas. En cambio, se confió a él que juzga con justicia. Él mismo cargó con nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que podamos morir a los pecados y vivir para la justicia; por sus heridas has sido sanado. Porque eras como ovejas extraviadas, pero ahora has vuelto al Pastor y

Supervisor de tus almas.

1 Pedro 2: 23-25

Qué extraño es que algunos intérpretes judíos puedan leer estos mismos versículos de Isaías 53 en términos de las dificultades y muertes de Israel y afirmar que los sufrimientos de nuestro pueblo pagaron por los pecados de las naciones (una interpretación que es fácilmente refutada; véase el vol. , 4.5-4.17), pero cuando los judíos mesiánicos leen Isaías 53 en términos del poder expiatorio de la muerte del Mesías, estos mismos intérpretes dicen: "El texto no tiene nada que ver con pagar por los pecados de nadie".

Otros han objetado, diciendo: "En ninguna parte de las enseñanzas judías, un sacrificio paga por pecados futuros". Pero, ¿qué significa la oración tradicional, "Que la muerte de Rabí X sirva como expiación para esta generación"? [281] Seguramente eso incluye los pecados cometidos por su generación después de su muerte. ¿Y qué hay de la tradición rabínica concerniente al poder meritorio de la unión de Isaac, eficaz para todas las generaciones posteriores e incluso la resurrección de los muertos? Y qué decir de las palabras del rabino Shimon bar Yohai registradas en el Talmud en b. Sucá 45b:

[Debido a los problemas que he conocido], puedo liberar al mundo entero del castigo desde el día en que nací hasta este momento, y si fuera mi hijo, Eliezer conmigo, sería desde el día en que el mundo fue hecho en este momento, y fueron Yotam ben Uzías [un famoso, justo sufridor] con nosotros, sería desde el día en que el mundo fue hecho hasta el final. [282]

El sentimiento del rabino, sin duda, era noble, su exageración más allá de toda creencia.

But there *is* one whose perfect life and substitutionary death can free every one of us from the guilt of our sins, satisfying the wrath of God and making complete atonement for us all. The Messiah, the obedient Son, said to his Father, "Let my life be an atonement for them." And God said, "It is enough." "For [the Messiah] died for sins once for all, the righteous for the unrighteous, to bring you to God" (1 Peter 3:18).

As Saul of Tarsus, known around the world as the apostle Paul, explained:

Verá, en el momento justo, cuando todavía éramos impotentes, [el Mesías] murió por los impíos. Muy raramente alguien morirá por un hombre justo, aunque para un hombre bueno alguien posiblemente se atreva a morir. Pero Dios demuestra su amor por nosotros en esto: mientras aún éramos pecadores, [el Mesías] murió por nosotros. Ya que ahora hemos sido justificados por su sangre, ¡cuánto más seremos salvos de la ira de Dios a través de él! Porque si, cuando éramos enemigos de Dios, fuimos reconciliados con él por la muerte de su Hijo, ¡cuánto más, habiendo sido reconciliados, seremos salvos por su vida! Esto no solo es así, sino que también nos regocijamos en Dios a través de nuestro Señor Jesús [el Mesías], a través del cual ahora hemos recibido la reconciliación.

Romanos 5: 6-11

¡El "evangelio cristiano" es judío! La muerte de los justos, los *verdaderos* justos, el Mesías, el Sumo Sacerdote de Israel y las naciones, el Redentor que paga por nuestros pecados, expía.

Ahora, deténgase un momento y haga un balance de su propia vida. ¿Qué pasaría si escribieras en pedazos individuales de papel cada pecado que alguna vez cometiste: cada mentira, cada acción egoísta, cada acto sucio, cada pensamiento lujurioso, cada palabra airada, cada actitud desagradable, cada vez que eliges no obedecer al Señor, cada vez que tuvo la oportunidad de hacer el bien y no lo hizo, cada vez que rompió uno de los mandamientos de Dios, grande o pequeño, por comisión u omisión. . . ¿Hay algún final en la lista? ¡Pronto esos pedazos de papel se convertirían en una montaña! Y eso reflejaría solo sus propios pecados; de hecho, reflejaría solo los pecados de los que era consciente. ¿Qué hay de la montaña de mis pecados? ¿Y los pecados del resto de la raza humana? Multiplica esas montañas seis mil millones de veces. ¡Y eso solo cubriría esta generación! ¿Qué hay de las innumerables multitudes que vivieron aquí durante miles de años antes que nosotros? Nuestra culpa acumulativa es asombrosa.

¿Quién podría pagar por estas montañas y montañas de pecados? El Hijo de



Dios podría. ¡El Hijo de Dios lo hizo! La vida y la muerte del Mesías era de valor infinito en la vista de su Padre, y su sangre hace expiación por nosotros en su totalidad. Incluso parece que el Zohar, en sus típicos términos místicos, comprendió el papel del Mesías en todo esto. Al comentar sobre un pasaje que acabamos de citar, Isaías 53: 5, el Zohar relata:

El Mesías entra [al Salón de los Hijos de la enfermedad] y convoca todas las enfermedades y todos los dolores y todos los sufrimientos de Israel para que caigan sobre él, y todos ellos vienen sobre él. Y si no traía así tranquilidad a Israel y tomaba consigo sus sufrimientos, ningún hombre podría soportar los sufrimientos a los que Israel debe someterse porque descuidaron la Torá.

[283]

Si el Mesías no hubiera tomado nuestro lugar, sufriendo en nuestro nombre, habiéramos perecido hace mucho tiempo.

Deje que la verdad sea dicha. Dios no quería en última instancia la sangre de toros y corderos, ni Isaac murió por nuestros pecados, y todos los mártires y sacerdotes piadosos no podrían nunca hacernos verdaderamente completos. El Mesías lo hizo, de una vez por todas. La muerte de los virtuosos. A través de él puedes hacer una ruptura con tu pasado, recibir el perdón de los pecados y comenzar con un nuevo plan. A través de él tu vida puede ser cambiada. El Mesías tomó tu lugar. Hoy puede ser *su* Día de Expiación si confía plenamente en él.

**3.16. No puedo creer que la muerte de Jesús pagó por mis pecados porque la Torá enseña que para que la sangre sea eficaz, debe ser vertida en el altar de una manera específica. Esto obviamente no se refiere a Jesús.**

Las leyes específicas en la Torá con respecto a la aspersion de la sangre en el altar tenían que ver con los sacrificios ofrecidos en ese altar. En esos casos, se aplicaron regulaciones específicas. En otras ocasiones en las Escrituras hebreas, se ofrecieron sangre y sacrificios de diferentes maneras y en diferentes lugares. Más importante aún, obviamente no hay conexión entre

las leyes para ofrecer sacrificios de animales en el altar y las enseñanzas judías de que "la muerte de los justos expía". Por lo tanto, la sangre de esos mártires honrados no tuvo que ser derramada en el altar. de Jerusalén

La primera vez que escuché esta objeción fue en un debate público en 1986, y la mayoría de la multitud pareció sorprendida de que la objeción fuera siquiera planteada. Después de todo, la respuesta parecía obvia: había leyes específicas sobre cómo la sangre de los sacrificios de animales debía aplicarse al altar; la sangre del Mesías señalaba aquello que la sangre del animal solo tipificaba. Por supuesto, si los judíos mesiánicos creían en el sacrificio humano (cosa que no hacemos), y si la Torá exigía sacrificios humanos y requería que la sangre de esos sacrificios se colocara en el altar de una manera específica para expiar los pecados (que no), entonces estaría de acuerdo con su objeción. De hecho, entonces sería justo preguntarte, "Si la sangre de Yeshua hubiera sido derramada en el altar del Templo en Jerusalén de acuerdo con los requisitos de la Torá, ¿entonces creerías en él?"

Naturalmente, podría señalar que en ciertos momentos y bajo ciertas circunstancias, Dios aceptó sacrificios de sangre que *no se* ofrecieron en el altar de Jerusalén (véase, por ejemplo, 2 Samuel 24: 17-25 y 1 Reyes 18: 31-39). ). [284] Esto, sin embargo, no es el problema real, ya que (1) los sacrificios prescritos por la Torá *prefiguraban* la muerte sacrificial del Mesías, pero el Mesías mismo no debía ser tratado como un sacrificio animal real (por ejemplo, los sacerdotes no lo ofrecieron, ni comieron su carne después de su muerte, ni le quitaron las entrañas); y (2) de acuerdo con la enseñanza bíblica y la tradición judía, Yeshua voluntariamente ofreció su vida como un mártir justo haciendo expiación por los pecados del mundo. Por lo tanto, su sangre no fue derramada en el altar más de lo que fue la sangre de judíos religiosos a través de las edades cuyas muertes fueron consideradas como expiación para su generación (ver arriba, 3.15).

Si tiene un argumento, es con el profeta Isaías, quien escribió en 53:10 que el Señor haría de su siervo justo un '*asham* (ofrenda de culpa) [285]. Sin embargo, de acuerdo con su objeción, el siervo habría tenido que derramar su sangre sobre el altar en Jerusalén si realmente fuera una ofrenda por la culpa. Esto es, obviamente, descabellado y pasa por alto que se trata de *imágenes* y

*tipos* que deben cumplirse, y no de regulaciones que deben llevarse a cabo en detalle.

La sangre del altar tenía que ver con los sacrificios del altar. La sangre del Mesías tenía que ver con los principios tipificados por esos sacrificios. [286] Por lo tanto, Hebreos 13: 11-12 dice, "El sumo sacerdote lleva la sangre de los animales al Lugar Santísimo como ofrenda por el pecado, pero los cuerpos son quemados fuera del campamento. Y así también Jesús sufrió fuera de la puerta de la ciudad para santificar al pueblo por su propia sangre. "Por lo tanto, el pueblo judío y las naciones del mundo no han quedado sin un sacrificio expiatorio. El Mesías pagó todo, cumplió la imagen y el propósito del sistema de expiación de la Torá y derramó su sangre en nuestro nombre.

### **3.17. Si la muerte de Jesús fue el cumplimiento del sistema de sacrificios, ¿por qué los profetas anticipan sacrificios cuando se construye el Tercer Templo?**

Me alegra que haya planteado esta objeción, ya que tiene el mérito de reconocer la importancia de los sacrificios y ofrendas en los libros proféticos (que es exactamente lo contrario de la premisa de la objeción 3.9, arriba). Sin embargo, desde nuestro punto de vista actual, es difícil para nosotros saber exactamente lo que Dios estaba hablando a través de los profetas con respecto a un futuro Templo con sacrificios restaurados. ¿Era el lenguaje meramente simbólico, con el Templo hablando de la presencia de Dios entre su pueblo y los sacrificios hablando de su respuesta de adoración? ¿O las profecías serán cumplidas literalmente, no simbólicamente? En ese caso, ¿estaban hablando los profetas de que el Mesías construiría un templo en la era venidera? Si es así, entonces podríamos citar la tradición rabínica de que en el siglo venidero todos los sacrificios y ofrendas serán abolidos a excepción de las ofrendas de acción de gracias. Estos sacrificios serían entonces de carácter no expiatorio, y por lo tanto no tendrían nada que ver con la expiación de una vez por todas que nos compró el sacrificio de Jesús el Mesías. En cualquier caso, deberíamos tener precaución en nuestra discusión aquí, al igual que los rabinos talmúdicos, dándonos cuenta de lo difícil que es

interpretar claramente algunos de los capítulos claves y relevantes del Tanakh.

Hay varios pasajes en los libros proféticos que parecen anticipar sacrificios en el contexto de una visión mesiánica del tiempo del fin, en otras palabras, en pasajes que los cristianos interpretarían con referencia a la *segunda venida* de Jesús. Sin embargo, el Nuevo Testamento parece indicar que Jesús, a través de su muerte y resurrección, hizo cualquier sacrificio futuro completamente innecesario:

A diferencia de los otros sumos sacerdotes, no necesita ofrecer sacrificios día tras día, primero por sus propios pecados y luego por los pecados del pueblo. Él se sacrificó por sus pecados una vez por todas cuando se ofreció a sí mismo.

Hebreos 7:27

Primero [el Mesías] dijo: "Sacrificios y ofrendas, holocaustos y ofrendas por el pecado no quisiste, ni te complaciste con ellos" (aunque la ley requería que se hicieran). Luego dijo: "Aquí estoy, he venido para hacer tu voluntad". Se aparta del primero para establecer el segundo. Y por esa voluntad, hemos sido hechos santos mediante el sacrificio del cuerpo de Jesús [el Mesías] de una vez por todas.

Hebreos 10: 8-10

"Ese es el punto", dices. "Dado que estos textos declaran que la muerte de Yeshua en la cruz hizo innecesarios sacrificios futuros, ¿por qué entonces Dios diría a través de sus profetas que los sacrificios serían restaurados en un futuro Templo Mesiánico? ¿Eso no contradice el mensaje del Nuevo Testamento? ¿Eso no contradice todo el evangelio cristiano? "Veamos exactamente lo que los profetas tuvieron que decir.

Consideraremos primero la visión de Ezequiel registrada en los últimos ocho capítulos de su libro, en la cual el profeta describe un templo que se iba a construir, completo con un altar, sacrificios y sacerdotes. Ezequiel vio la gloria de Dios llenando ese Templo, la misma gloria que años antes había

visto abandonar el Templo en Jerusalén, poco antes de su destrucción (ver Ezequiel 10). El Señor dio una promesa maravillosa:

Hijo de hombre, este es el lugar de mi trono y el lugar de las plantas de mis pies. Aquí es donde viviré entre los israelitas para siempre. La casa de Israel nunca más profanará mi santo nombre, ni ellos ni sus reyes, por su prostitución y los ídolos sin vida de sus reyes en sus lugares altos. Cuando colocaron su umbral junto a mi umbral y sus postes de puerta junto a los postes de mi puerta, con solo una pared entre ellos y yo, profanaron mi santo nombre con sus prácticas detestables. Entonces los destruí en mi enojo. Ahora déjenme quitarme su prostitución y los ídolos sin vida de sus reyes, y viviré entre ellos para siempre.

Ezequiel 43: 7-9

Ezequiel también recibió instrucciones detalladas sobre el altar del Templo y el sistema de sacrificios restaurado, que incluyen órdenes de ofrecer ofrendas por el pecado y ofrendas de culpa, con la sangre utilizada para la expiación (véase, por ejemplo, Ezequiel 42:13; 43: 18-21; son referencias a hacer expiación por el altar, el Templo y el pueblo de Israel, véase 43:20, 26; 45:15, 17, 20). Basado en estos capítulos, parece claro que Ezequiel, escribiendo por inspiración divina, describió un Templo en pleno funcionamiento donde los pecados del pueblo de Israel podían expiarse por medio de sacrificios de sangre. Entonces, ¿cómo puedo conciliar esa descripción con los versículos que acabamos de leer de Hebreos, señalando la naturaleza de una vez y para siempre de la muerte sacrificial de Yeshua?

Por un lado, creo que esta porción de las Escrituras presenta problemas potenciales tanto para los judíos tradicionales como para los judíos mesiánicos, ya que el judaísmo tradicional enseña que la oración, el arrepentimiento y la caridad reemplazaron el sistema sacrificial, de hecho, como vimos anteriormente (3.9; cf. también 3.8, 3.13), los anti-misioneros afirman que la oración, el arrepentimiento y la caridad fueron *superiores* a los sacrificios y fueron *preferidos* por el Señor a los sacrificios; sin embargo, Ezequiel nos dice que el glorioso Templo del tiempo final tendrá un sacrificio de animal restaurado sistema. Basado en la lógica antimisionaria, esto sería

un paso *atrás* decidido. Por otro lado, el hecho de que habría futuros sacrificios de sangre para la expiación de Israel presenta dificultades para los judíos mesiánicos, ya que parece invalidar la muerte expiatoria del Mesías en nuestro nombre. Entonces nuevamente preguntamos: ¿Cuál es la respuesta?

Antes de responder directamente a esa pregunta, permítanme compartir con ustedes los comentarios de los principales autores judíos tradicionales. El rabino Dr. S. Fisch, en su compendio de los comentarios rabínicos más importantes sobre Ezequiel, hizo estas reveladoras observaciones acerca de los capítulos 40-48:

Estos capítulos finales presentan dificultades casi insuperables. Contienen discrepancias, contradicciones con las leyes del Pentateuco y términos que no ocurren en ningún otro lugar. . . . Los Rabinos del Talmud (Hombres 45a) señalaron que solo el profeta Elías, quien anunciará la redención final, dilucidará estos capítulos. Agregaron la observación de que si no hubiera sido por la Rabino Chanina ben Ezequías, quien explicó varias de estas dificultades, el Libro de Ezequiel habría sido excluido del canon de las Escrituras. [287]

Del mismo modo, el Dr. Rav Dr. Joseph Breuer, escribiendo desde una perspectiva completamente ortodoxa, presentó estos capítulos difíciles en Ezequiel con las siguientes observaciones:

No vamos a presumir de dar un comentario detallado sobre estos pasajes. Simplemente intentaremos establecer algunos pensamientos que engendran, e incluso eso solo con la mayor circunspección. Especialmente cuando el Profeta se ocupa de la ley judía, hemos seguido las interpretaciones de nuestros sabios y comentaristas y, en particular, las que Rashi da, incluso cuando claramente plantean problemas. En muchos casos, tendremos que prescindir de una explicación completa. Nuestra reticencia se justifica por el comentario del Rambam: "La futura estructura que se construirá, a pesar de que está escrito en Ezequiel, no se interpreta ni se explica" (Hilkhot Bet HaBehira, 1: 4). Por lo tanto, las escrituras de Ezequiel relacionadas con el futuro Santuario están más allá de nuestra comprensión clara y detallada. [288]

A la luz de estos comentarios, creo que estarían de acuerdo en que no es prudente construir una doctrina teológica importante de Ezequiel 40-48, especialmente una doctrina que usarían en un intento de negar la validez de la creencia en Yeshua el Mesías. ¿Qué pasa si el zapato estaba en el otro pie y estaba usando estos capítulos para probarle la necesidad de la fe en Jesús? Seguramente me dirías, con amplia justificación, que "este no es el lugar desde donde puedes deducir los textos de prueba mesiánicos. Maimónides incluso nos dijo que la visión del Templo de Ezequiel no podía ser interpretada desde nuestro presente y punto de vista limitado".

Una y otra vez en el Talmud (b Menahot 45a), como aparentes discrepancias se encuentran entre las leyes del templo de Ezequiel y las leyes comparables en la Torá, los sabios responden con "¡Elijah lo explicará en el futuro!" Y como lo mencionó el rabino Fisch, es Chaninah ben Ezequías a quien se le atribuye haber salvado el libro de Ezequiel de ser suprimido (en hebreo, *nignaz*, literalmente, "escondido"), ya que la tradición establece que permaneció en su ático hasta que terminó de exponer estos capítulos, utilizando trescientos cruceros de petróleo para-literalmente-mantener el aceite de medianoche encendido. [289] Sin embargo, como explica Rashi, debido a nuestros pecados, todas las interpretaciones de Chaninah se han perdido. [290] A la luz de tales dificultades, ¿cómo alguien puede usar estos capítulos en Ezequiel para demostrar un importante punto doctrinal? Si los judíos tradicionales luchaban por reconciliar las palabras de Ezequiel con las palabras de Moisés sin mucho éxito, dejando la mayoría de los problemas para que Elijah lo descubriera, ¿por qué los Judíos Mesiánicos deberían ser criticados si no todos están de acuerdo en una interpretación hermética de estos capítulos que están en completa y completa armonía con las palabras del Nuevo Testamento?

Hay otro problema importante que debemos tener en cuenta con respecto a estos capítulos: Parece claro que Ezequiel fue inducido a anticipar la construcción de este templo *en su vida*. Recuerde, Ezequiel había estado en el exilio durante años cuando se destruyó el Primer Templo (nota Ezequiel 33: 21-22), y ahora Dios le estaba hablando de revelar su gloria, perdonar a su pueblo y llevar a los exiliados de regreso a la Tierra. (ver Ezequiel 39: 21-29). Es en este contexto que el Señor le dio a Ezequiel la visión del Templo.

En otras palabras, Dios dijo que tendría piedad de su pueblo, los restauraría a la Tierra Prometida y los llamaría a construir un Templo que estaría lleno de su presencia. ¿Cómo entonces Ezequiel sabía que esta visión no se refería a la *Segunda* Templo (que fue, de hecho, construido por los exiliados que regresan unas pocas décadas más tarde), sino más bien a un *Tercer* Templo, que, dos mil quinientos años más tarde, todavía no se ha construido?

Además de esto, Dios realmente le dijo a Ezequiel en esta visión,

Hijo de hombre, describe el templo a los hijos de Israel, para que se avergüencen de sus pecados. Permítales considerar el plan, y si están avergonzados de todo lo que han hecho, hágalos conocer el diseño del templo, su disposición, sus salidas y entradas, su diseño completo y todas sus regulaciones y leyes. Escríbalos ante ellos para que sean fieles a su diseño y cumplan con todas sus normas.

Ezequiel 43: 10-11

A Ezequiel se le ordenó compartir con sus contemporáneos el diseño del Templo con miras a llevarlos al arrepentimiento a fin de que ellos, a su vez, pudieran construir el Templo de acuerdo con las especificaciones divinas. Podemos decir con seguridad, entonces, que las cosas no resultaron como Ezequiel bien podría haber esperado. [291]

Esta dificultad se ve subrayada por los comentarios del ilustre rabino David Kimchi (Radak), quien en realidad encuentra pruebas de la resurrección de los muertos en Ezequiel 43:10. Explicando las palabras "que midan [NVI, consideren] el plan", escribe:

Ellos medirán el diseño de la forma de la Casa que les mostrarás, y la entenderán como una señal de que aún reconstruirán el Templo en el futuro cuando venga el Redentor y resuciten los muertos. Ellos lo entenderán como una señal de que aquellos que ven esta forma estarán vivos cuando el Templo sea reconstruido en el futuro, y esta es una prueba de la resurrección de los muertos. [292]

¡Qué interpretación! Ezequiel mostrará los planes del Templo a sus



contemporáneos que un día construirán ese mismo Templo, pero ese día no llegará hasta la era Mesianica, que prueba la resurrección de los muertos. Entonces, en lugar del significado claro y obvio del texto, a saber, que los judíos a quienes Ezequiel mostraría que los planes se arrepentirían y luego construirían el Templo *en sus vidas*, Radak nos dice que el mismo hecho de que esos mismos hombres construyan el Templo miles de años después demuestra que serán resucitados de entre los muertos. Qué testimonio elocuente del hecho de que estos capítulos presentan problemas a todos los intérpretes, judíos o cristianos.

Radak también llama la atención sobre Ezequiel 43:19, donde se le dice al profeta: "*Debes* dar un novillo como ofrenda por el pecado a los sacerdotes, que son levitas, de la familia de Sadoc, que se acercan para ministrar ante mí, declara el Señor Soberano." (Ver también los siguientes versículos, en los que se le dice a Ezequiel: "*Debes* tomar parte de su sangre ... *Debes* tomar el toro por la ofrenda por el pecado ... *debes* ofrecerle un macho cabra sin defecto para una ofrenda por el pecado ... *debes* ofrecer un novillo y un carnero del rebaño ... *Debes* ofrecerlos ante el SEÑOR ... *tú eres* para proporcionar un macho cabrío diaria para expiación." expresiones similares se encuentran en los capítulos 44-48, donde Ezequiel se le dice cómo *él* es llevar a cabo otras funciones del templo, destinar la tierra a las tribus de Israel, y dividir la ciudad.) Como lo expresó el rabino AJ Rosenberg, el prolífico traductor de comentarios rabínicos al inglés, Radak escribe:

Dios le dice a Ezequiel, que es sacerdote, que dará el sacrificio a los sacerdotes para ofrecerlo; pero él mismo rociará la sangre para hacer el altar apto para la expiación. Porque aunque Aaron estará allí, Ezequiel será el Sumo Sacerdote, o quizás Ezequiel será el asistente de Aarón. En consecuencia, este versículo se refiere a la futura resurrección de los muertos. Según los rabinos, que dicen que estos versículos hablan del altar del Segundo Templo, es posible que Ezequiel volviera de Babilonia con los antiguos exiliados. Sin embargo, existe la tradición de que Ezequiel fue enterrado en Babilonia. Además, los procedimientos de sacrificio delineados aquí no fueron realizados por los retornados del exilio, quienes construyeron el altar antes de construir el Templo (Ezra 3: 1ff). [293]

¡Que fascinante! Los traductores judíos tradicionales en realidad se preguntan si algunos de estos versículos se aplican al Segundo Templo, según la lectura más obvia del texto, lo que convertiría a Ezequiel en una figura central en la construcción y el servicio del Templo. Pero al leer el texto también es obvio que la restauración prometida -que sería gloriosa y transformadora en sus efectos- tampoco se cumplió. Esto realmente presentó algunos problemas, como aprendemos del comentario de Rashi sobre Ezequiel 43:11. Como lo explicó Rosenberg:

Así como Josué entró en la Tierra de una manera milagrosa y venció a los pueblos de Canaán, así también Ezra habría entrado en la Tierra de esa manera y habría vencido a sus habitantes. Sin embargo, dado que la gente había pecado, no merecían tal conquista. *Rashi* agrega que la redención habría sido permanente y que habrían construido este templo descrito a Ezequiel. *Rashi* agrega que su pecado fue que no se habían arrepentido verdaderamente de sus pecados anteriores. No habían tomado sobre sí mismos para dejar de pecar. Él cita a otros que atribuyen su fracaso para lograr esta conquista milagrosa a su matrimonio con mujeres gentiles en Babilonia [294].

Rashi declara que el Templo de Ezequiel *debería haber sido construido* en los días de Ezra, en otras palabras, en las décadas posteriores a la visión profética de Ezequiel, pero debido al pecado de Israel, no fue así [295]. Por lo tanto, la visión tuvo que ser pospuesta hasta que se construyera un Tercer Templo, aunque eso no era lo que Dios originalmente había planeado, ni podría haber sido lo que Ezequiel entendió.

Ahora, al citar estos comentarios en detalle, de ninguna manera quiero menospreciar a Rashi y Radak, ambos gigantes intelectuales e intelectuales brillantes de primer orden. Más bien, al citar sus observaciones, quiero subrayar las dificultades interpretativas que se encuentran en Ezequiel 40-48, como lo ilustran muy bien los comentarios de Rashi y Radak. Dado el hecho, entonces, de que los rabinos talmúdicos solo podían esperar a que Elijah viniera y explicara los aparentes problemas en estos capítulos, nuevamente pregunto, "¿Cómo pueden entonces estos mismos capítulos usarse para argumentar en contra del Mesías de una vez y para siempre? ¿Toda muerte

expiatoria en la cruz?

"Creo que tengo la respuesta", respondes. "Los *detalles* pueden no estar claros, pero los *principios* son perfectamente claros. En el futuro habrá ofrendas por el pecado y ofrendas de culpabilidad, y ese hecho por sí mismo prueba que su énfasis en el poder expiatorio de la sangre de Jesús no tiene respaldo".

De ningún modo. Primero, los sabios nunca dijeron que solo los detalles no estaban claros. Más bien, la dificultad de los detalles hizo que toda la sección de las Escrituras fuera difícil de interpretar. Si las *leyes específicas que rigen* los sacrificios no estaban claras, ¿cómo podemos decir que la función de *los sacrificios mismos* estaba claro? En segundo lugar, otras tradiciones rabínicas afirman que en la era venidera, todos los sacrificios serán abolidos excepto en ofrendas de acción de gracias, dejándonos a nosotros mismos preguntándonos exactamente dónde encajan estas visiones del Templo. (¿La era mesiánica está separada de la era venidera, o son ¿dos y lo mismo?) Tercero, es justo preguntarse por qué el pueblo de Israel necesitará expiación durante la era mesiánica (según Radak, es decir, la edad de la resurrección), especialmente a la luz de la gloriosa visión de Ezequiel 47-48, donde se profetiza que toda la tierra se llenará con la gloria del Señor y con la vida sanadora. En cuarto lugar, como dije antes, no me creerías si utilizara estos capítulos para demostrar un punto acerca de Jesús. En cambio, me recordarías la enseñanza talmúdica de que tendremos que esperar a que Elijah venga y arregle las cosas.

¿Cómo deberíamos interpretar estos capítulos? Obviamente, no estoy del todo seguro de comprender su significado completo, y sería tonto ser dogmático. Pero déjame ofrecerte algunas ideas que pueden ser útiles. De hecho, permítanme comenzar haciendo una pregunta: ¿Cuál fue el propósito de Dios al llamar a Israel a construir el Tabernáculo? Se expresa en Éxodo 25: 8: "Entonces pídeles que hagan un santuario [hebreo, lugar santo] para mí, y yo *habitaré entre ellos*." (Nótese que el verbo para "habitar" es *sh-kn*, del cual nosotros obtenemos el sustantivo *shekinah* hablando de la presencia de Dios en medio de nosotros; ver arriba, 3.1-3.2, y nota Exod. 29:45.) Este también fue el propósito de Dios al permitir a Salomón construir el Templo:

"En cuanto a este templo que estás construyendo, si sigues mis decretos, lleves a cabo mis reglamentos y guardas todos mis mandamientos y los obedezco, lo cumpliré a través de tú la promesa que le di a David tu padre. Y *viviré entre los israelitas* y no abandonaré a mi pueblo Israel "(1 Reyes 6: 12-13; el hebreo aquí es idéntico a Éxodo 25: 8; en lugar de " vivir ", el texto debería decir" habitar ").

¿Cuál es la promesa central de Dios en la visión del Templo de Ezequiel?  
"Ahora libradme de su prostitución y de los ídolos sin vida de sus reyes, y *viviré* [hebreo, habitaré] *entre ellos para siempre*"(Ezequiel 43: 9) Una vez más, vemos el deseo de Dios: quiere vivir en medio de su pueblo. Pero es posible que haya notado un patrón en los tres casos citados. En cada uno de ellos, se requiere santidad. El Señor no morará en medio del pecado y la inmundicia espiritual. Esto nos lleva a otra observación interesante por parte de Rashi y Radak. Creían que la visión de Ezequiel coincidía con el Día de la Expiación, es decir, el décimo día del Año Nuevo (hebreo, Rosh Hashaná, que se produce en el mes de Tishrei) y, siguiendo el Talmud (nacido en Arachín 12a), afirmaban que el año en que recibió su visión fue en realidad un año jubilar. [296]

¿Por qué era esto tan importante? Según Levítico 25, el jubileo debía celebrarse cada cincuenta años, comenzando en el Día de la Expiación. Durante este año, todas las deudas fueron canceladas y todos los esclavos fueron liberados. Fue el año de la liberación, y de acuerdo con el Talmud, la visión del Templo de Ezequiel fue dada en esta fecha en particular porque era el momento de que el pueblo judío fuera liberado de su cautiverio en Babilonia. Como Radak observó: "Dado que los esclavos son liberados en esta fecha, el Día de la Expiación en el año del Jubileo, Dios eligió este momento para mostrar el surgimiento del profeta Israel del exilio y el plan de construcción del futuro Templo, indicando que perdonaría a Israel y ya no recuerdan sus pecados ". [297] Esto es altamente significativo, ya que significaría que *tres* los temas de gran importancia se entrelazaron aquí: (1) el tema del Templo y la morada de Dios entre su pueblo arrepentido; (2) el tema de la expiación, debido a los sacrificios del Templo y el tiempo de la visión en el Día de la Expiación; y (3) el tema de la liberación del pueblo de Dios del cautiverio.

El problema es que la visión no alcanzó su plenitud. Los exiliados regresaron, pero no todos, y el regreso no fue glorioso; el Templo fue reconstruido, pero carecía de la gloria del Templo de Salomón (véase el volumen 1, 2.1), y no fue construido de acuerdo con las especificaciones de Ezequiel; y Ezequiel nunca llegó a ser parte de eso.

¿Qué hacemos con todo esto? ¿Podría ser que Ezequiel, siendo sacerdote, habló de lo que vendría en el único lenguaje que tenía disponible? En otras palabras, ¿podría ser que la visión sea completamente simbólica?

"¿Por qué sugieres eso?" Preguntas.

Esa es una buena pregunta. Lo sugiero debido a los problemas mencionados anteriormente, a saber, las muchas contradicciones aparentes entre la visión de Ezequiel y la Torá, junto con el hecho de que la promesa a Ezequiel no se cumplió durante su vida, aunque el texto parecía indicar que sería parte de su cumplimiento. Debemos preguntarnos entonces, ¿hay más en esto de lo que parece? Quizás el pasaje de las Escrituras nunca tuvo la intención de cumplirse literalmente.

Considere también que los profetas que hablaron del regreso de Israel del exilio (Jeremías e Isaías) o que hablaron sobre la construcción del Segundo Templo (Hageo y Zacarías) describieron eventos tan gloriosos que solo podrían describirse como una nueva creación y un segundo éxodo ( ver vol 3, 4.5). Pero nada de esto se desarrolló como lo describieron los profetas, aunque dejaron en claro que la gloria del Segundo Templo sería mayor que la gloria del Primer Templo y que la expiación final por Israel se realizaría durante los días de ese Templo. (ver vol.1, 2.1). ¿Que pasó?

Contestare eso en un momento, pero primero examinemos la posibilidad de que la visión de Ezequiel esté llena de significado simbólico y que no esté destinada a ser interpretada literalmente. En otras palabras, no estamos esperando que Elijah venga y explique los detalles porque no es seguro que los detalles hayan sido implementados alguna vez. Más bien, esta visión fue la forma en que Dios le dijo a su siervo: "Perdonaré a mi pueblo, limpiaré sus pecados y volveré a traer mi gloria en medio de ellos". Véalo, pruébelo,

tóquelo. ¡Seguramente sucederá!

Al sacerdote Ezequiel se le mostró una visión de gloria futura, y para él, nada podría ser más glorioso que un templo restaurado. Y para un sacerdote como Ezequiel, nada podría hablar más ciertamente de purificación y expiación que sacrificios de sangre. Nada podría transmitir un mayor sentido de promesa de que Dios volvería a favorecer a su pueblo que una visión como esta. (Esto es similar a la noción tradicional judía de que el cielo será algo así como una interminable yeshiva en lo alto. Para un rabino, ¿qué podría ser más maravilloso?) Permítanme también recordarles los comentarios rabínicos que acabamos de citar sobre el tiempo de la visión , a saber, que "Dios eligió este momento para mostrar el surgimiento del profeta Israel del exilio y el plan de construcción del futuro Templo, lo que indica que él perdonaría a Israel y ya no recordaría sus pecados".

Esto nos lleva de vuelta al tema del regreso profetizado del exilio y la reconstrucción del Segundo Templo. O las palabras de los profetas no se cumplieron porque la Biblia no es verdadera (no es una opción para un judío tradicional o para mí); o las palabras de los profetas no se cumplieron debido a los pecados de Israel, una solución a veces sugerida por los rabinos (en cuyo caso el calendario detallado, específico y profetizado de Dios se va por la ventana, otra vez no una opción para mí y apenas una aceptable para un tradicional Judío, a pesar de las tradiciones rabínicas); o Dios cumplió sus promesas a través de la venida del Mesías en el mundo (lo que tiene sentido a la luz de docenas de otros pasajes de las Escrituras).

¿Qué quiero decir con "Dios cumplió sus promesas a través de la venida del Mesías en el mundo"? La respuesta es simple: el propósito que Dios tenía para enviar al Mesías al mundo era que Dios podría habitar en medio de nosotros para siempre. De hecho, así como los fariseos minimizaron la importancia del Templo en Jerusalén enfatizando la importancia de la sinagoga local y el hogar judío individual, los seguidores de Jesús señalaron un tipo diferente de Templo, un Templo espiritual, un Templo compuesto por redimió a judíos y gentiles, un templo adecuado para Dios. [298] Aquí hay algunas descripciones del Nuevo Testamento del pueblo de Dios funcionando como el Templo de Dios. ¡Él ahora mora en nosotros! "En él [a saber, Jesús]

todo el edificio se une y se eleva para convertirse en un templo santo en el Señor. Y en él también ustedes se están construyendo juntos para convertirse en una morada en la que Dios vive por su Espíritu "(Efesios 2: 21-22). "¿No saben que ustedes mismos son el templo de Dios y que el Espíritu de Dios vive en ustedes? Si alguien destruye el templo de Dios, Dios lo destruirá; porque el templo de Dios es sagrado, y tú eres ese templo "(1 Co. 3: 16-17).

Es un templo que requiere santidad:

¿Qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque nosotros somos el templo del Dios viviente. Como Dios ha dicho: "Viviré con ellos y caminaré entre ellos, y seré su Dios, y ellos serán mi pueblo". Por lo tanto, salgan de ellos y sepárense, dice el Señor. No toques nada inmundo, y te recibiré. Yo seré un Padre para ustedes, y ustedes serán mis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso. "Ya que tenemos estas promesas, queridos amigos, purifiquémonos de todo lo que contamina el cuerpo y el espíritu, perfeccionando la santidad por reverencia Dios.

2 Corintios 6: 16-7: 1

Es un templo en el que ahora ofrecemos sacrificios espirituales al Señor, comenzando con la ofrenda de nuestras propias vidas: "Por lo tanto, les exhorto, hermanos, en vista de la misericordia de Dios, a ofrecer sus cuerpos como sacrificios vivos, santos y agradables a Dios: este es tu acto espiritual de adoración "(Romanos 12: 1). "Cuando vienes a él, la Piedra viviente, rechazada por los hombres pero elegida por Dios y preciosa para él, tú también, como piedras vivas, estás siendo construida en una casa espiritual para ser un sacerdocio santo, ofreciendo sacrificios espirituales aceptables a Dios a través Jesús [el Mesías] "(1 Pedro 2: 4-5). "Por medio de Jesús, ofrezcamos continuamente a Dios un sacrificio de alabanza, fruto de labios que confiesen su nombre. Y no te olvides de hacer el bien y compartir con los demás, porque con tales sacrificios, Dios se complace "(Hebreos 13: 15-16).

El punto que estoy planteando es el siguiente: a Ezequiel se le dio una visión de un Templo que pronto se construirá en el que la gloria de Dios habitaría en medio de un pueblo purificado, pero los detalles de esta visión lo hacen

cuestionable. si se cumpliría *literalmente* . Más bien, era la manera de Dios de asegurar a su profeta que la restauración y la redención estaban a la mano, que los cautivos estaban a punto de ser liberados, y que la expiación y el perdón de los pecados serían provistos. A través de la muerte expiatoria de nuestro gran Sumo Sacerdote, Yeshua el Mesías, la visión de Ezequiel se ha encaminado hacia el cumplimiento (espiritual) completo, y el Templo de Dios ahora está siendo construido con piedras vivas, con judíos y gentiles limpiados y purificados con la sangre del Mesías

Al final de esta edad de transición (véase el volumen 1, 2.1), la visión de Ezequiel, junto con el resto de las profecías del Tanaj, alcanzará la plenitud completa. Quítense al Mesías, sin embargo, y no hay cumplimiento parcial, ni hay cumplimiento gradual, ni existe ninguna esperanza de cumplimiento. Habría quedado demostrado hace mucho tiempo que los profetas eran mentirosos o soñadores, ya que dejaron en claro que ciertos eventos clave, incluyendo una visita divina y una expiación final, tenían que ocurrir antes de la destrucción de ese Templo en el 70 EC (véase nuevamente el volumen 1, 2.1 para más detalles). A la luz de la enseñanza del Nuevo Testamento de que el Señor ahora está construyendo un Templo espiritual en todo el mundo, es ciertamente interesante que no ha habido un Templo terrenal casi todo este tiempo. ¿Ves la importancia de esto?

Hay algo más que vale la pena considerar, es decir, el lenguaje utilizado en otros lugares por Ezequiel y los profetas. Aunque fueron divinamente inspirados, hablaron en el lenguaje que tenían, y así, cuando Ezequiel quiso describir a su propia gente que vivía sin defensas, pacífica y desprevenida, habló de ellos viviendo en aldeas "sin muro" (Ezequiel 38:11). ). [299] Hoy hablaríamos de ellos viviendo en ciudades "desarmadas". De manera similar, cuando Zacarías describió una invasión en el tiempo del fin de Israel, habló de ejércitos que venían en caballos y mulas (Zacarías 12: 4; 14:15). Hoy hablaríamos de tropas que vienen en tanques, vuelan en jets y lanzan misiles Scud.

¿Cómo entonces el Espíritu, comunicándose a través de Ezequiel, hablaría de Dios ofreciendo expiación por su pueblo, de su morada en medio de nosotros, de la provisión de perdón y reconciliación, de liberación de la esclavitud y la



opresión? ¿Podría ser que lo hiciera a través de una gloriosa visión del Templo, completa con sacrificios, ofrendas y sacerdotes? Creo que esta es una posibilidad digna de consideración. [300]

Si, sin embargo, habrá un Templo literal construido cuando regrese el Mesías, una posibilidad que debemos considerar, ya que afirmamos desde el principio que no podemos ser dogmáticos al respecto, y si se ofrecerán sacrificios literales para la expiación en el Altar del templo, esto aún no invalida el sacrificio de Yeshua en nuestro nombre. De hecho, muchos eruditos bíblicos -cristianos evangélicos y judíos mesiánicos- esperan que este templo sea construido por el propio Yeshua [301]. Además, uno de sus argumentos más fuertes es que nunca se construyó tal Templo y que existen diferencias entre las reglamentaciones mosaicas y las que se otorgan a Ezequiel, demostrando que este será un Templo milenario construido de acuerdo con una nueva Torá. Después de todo, en la nueva era, ¿es impensable, incluso para un judío tradicional, que haya cambios en la Torá? Una nueva era en realidad *Necesitan* cambios, ya que la Torá fue hecha para Israel en este mundo, no para el mundo venidero. [302]

"No entiendo", protestas. "¿Cómo puede haber futuros sacrificios de animales sin tales sacrificios que constituyen una negación de la fe cristiana?"

La respuesta tiene que ver con la naturaleza y la función de los sacrificios. Es decir, los sacrificios ofrecidos de acuerdo con la Torá -en otras palabras, los sacrificios que *anticipan y apuntan hacia* el sacrificio de Yeshua por nuestros pecados (ver vol.3, 4.1) - estaban relacionados principalmente con la limpieza de la impureza externa o temporal (en el mejor de los casos, anual) pronunciamiento de perdón, mientras que la muerte expiatoria de Jesús realmente transforma nuestras naturalezas. Como se expresa en la carta a los Hebreos:

Cuando [el Mesías] vino como sumo sacerdote de las cosas buenas que ya están aquí, él pasó por el tabernáculo mayor y más perfecto que no es hecho por el hombre, es decir, no es parte de esta creación. Él no entró por medio de la sangre de cabras y terneros; pero él entró en el Lugar Santísimo [es decir, en el cielo] de una vez por todas por su propia sangre, habiendo obtenido la

redención eterna. La sangre de las cabras y los toros y las cenizas de una novilla rociadas sobre aquellos que son ceremonialmente inmundos, los santifican para que estén exteriormente limpios. ¡Cuánto más, entonces, la sangre de [Mesías], quien a través del Espíritu eterno se ofreció sin mancha a Dios, limpia nuestras conciencias de los actos que conducen a la muerte, para que podamos servir al Dios viviente!

Hebreos 9: 11-14

Del mismo modo que se ofrecían sacrificios durante cuarenta años después de la muerte y resurrección de Yeshua y Judios mesiánicos parecer participado en algunos de los rituales de sacrificio (ver Hechos 21: 17-26) -se podría ser que los sacrificios se ofrecerán en un futuro templo, sin estar en conflicto con la expiación provista por nosotros en Jesús. Incluso podría apuntar *hacia atrás* a su muerte expiatoria, tal como los sacrificios de la Torá lo señalaban. De esta manera, los sacrificios serían memorial en la naturaleza, así como la recreación regular de Yeshua comida conocida como comunión o última Pascua en la Eucaristía en cristianos círculos sirve como un recordatorio constante de su sacrificio por nosotros: “Y mientras comían, Jesús tomó pan, dio gracias y lo partió, y se lo dio a sus discípulos, diciendo: 'Tomen y coman; este es mi cuerpo.' Luego tomó la copa, dio gracias y se la ofreció, diciendo: 'Bébense de eso, todos ustedes. Esta es mi sangre del pacto, que es derramada por muchos para el perdón de los pecados'"(Mateo 26: 26-28). "Porque cada vez que comas este pan y bebas esta copa, proclamarás la muerte del Señor hasta que él venga" (1 Co. 11:26, las palabras de Pablo a los seguidores de Jesús en Corinto).

Así como la Cena del Señor sirve como memorial a su muerte, así también los sacrificios de animales podrían servir como memorial para "el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo" (Juan 1:29). En este sentido, Ralph Alexander, un erudito bíblico cristiano, resume su visión del propósito del sistema sacrificial en la visión de Ezequiel:

El sistema de sacrificios se usará como lecciones ilustradas para demostrar la necesidad de la santidad en la consagración y purificación del templo y el altar. Serán recordatorios visuales de la pecaminosidad del hombre y su

necesidad de redención, mientras que, al mismo tiempo, son monumentos pictóricos del sacrificio completo y acabado del Mesías, que proporcionó la expiación por la humanidad de una vez por todas. Las imágenes de una vida santa y la necesidad de un compromiso continuo con el señorío del Mesías se demostrarán en los holocaustos regulares. El Día de Acción de Gracias a Dios se expresará visualmente en las ofrendas de la confraternidad. Además, los sacrificios proporcionarán alimento para los sacerdotes milenarios, como lo hizo para los sacerdotes mosaicos (44: 29-31). [303]

¿Puedo plantear una pregunta más, sin embargo, que podría poner un sesgo diferente en todo esto? ¿De verdad deberíamos esperar la restauración de los sacrificios de animales? Permítanme compartir con ustedes los comentarios del Jefe Rabino Hertz, aunque él venía desde un ángulo ligeramente diferente sobre esto:

Los rabinos, sin embargo, esperaban que con el paso del tiempo, la conducta humana avanzara hacia estándares más elevados, de modo que ya no hubiera necesidad de sacrificios expiatorios. Solo el sentimiento de gratitud hacia Dios permanecerá. "En la era mesiánica, todas las ofrendas cesarán, excepto la ofrenda de acción de gracias, que continuará para siempre" [Para la fuente de esta última cita, ver más abajo]. [304]

Desde este punto de vista, entonces, parecería que la restauración de los sacrificios de animales sería un paso *atrás*, no hacia adelante, y también parecería estar fuera del concepto de una gloriosa era mesiánica. Esta era la era del perdón de una vez por todas y la justicia completa e inmaculada. ¿Qué necesidad hay de sacrificios de expiación?

"Bueno, entonces", preguntas, "¿cómo explicas todas las demás profecías acerca de los sacrificios en el Tercer Templo? Una cosa es señalar la dificultad de interpretar la visión de Ezequiel; otra cosa es ignorar todas las otras profecías".

En realidad, de todos los profetas cuyas palabras fueron registradas en las Escrituras, otros cuatro hacen mención de sacrificios futuros, a saber, Isaías, Zacarías, Malaquías y Jeremías. Pero hay tres cosas que son altamente

significativas sobre los pasajes relevantes. (1) Solo Jeremías habla del pueblo judío ofreciendo sacrificios en el futuro, mientras que los otros hablan de los gentiles adorando al Dios de Israel con ofrendas. (2) Ninguno de ellos habla de expiación o perdón de pecados en el contexto de sacrificios y ofrendas. (3) Las referencias a futuros sacrificios y ofrendas en Isaías, Zacarías y Malaquías toman un total de *tres* versículos. Apenas son temas principales en estos libros proféticos.

La breve referencia en Zacarías ocurre en el contexto de las naciones del mundo que vienen a adorar en Jerusalén después de la victoria final de Israel:

Entonces los sobrevivientes de todas las naciones que han atacado a Jerusalén subirán año tras año para adorar al Rey, el Señor Todopoderoso, y para celebrar la Fiesta de los Tabernáculos. . . . En aquel día, el SEÑOR AL SEÑOR se inscribirá en las campanillas de los caballos, y las ollas de la casa del SEÑOR serán como los tazones sagrados que están frente al altar. Cada maceta en Jerusalén y Judá será santa para el Señor Todopoderoso, y *todos los que vengan a sacrificar* tomarán algunas de las ollas y cocinarán en ellas. Y en ese día ya no habrá un cananeo en la casa de Jehová de los ejércitos.

Zacarías 14:16, 20-21

A lo sumo, si se leen literalmente, estos versículos dicen que los sacrificios serán ofrecidos por las naciones cada año durante la Fiesta de los Tabernáculos, pero los sacrificios podrían ser ofrendas de acción de gracias tan bien como podrían ser ofrendas de expiación. ¡Y nota los caballos! Una lectura literal también presenta algunos problemas, ya que es un largo viaje a caballo desde Nueva Zelanda o Alaska hasta Jerusalén. Podría ser, en cambio, que la frase "vengan a sacrificar" es una metáfora para "vengan a adorar", así como la declaración de que "ya no habrá un cananeo en la casa del SEÑOR Todopoderoso" probablemente represente a "cualquiera que es moral o espiritualmente impuro, cualquiera que no esté incluido entre el pueblo elegido de Dios (véase Isaías 35: 8; Ezequiel 43: 7; 44: 9; Apocalipsis 21:27).

"¡Oh, ese uno de ustedes cerraría las puertas del templo, para que no

encendieran fuegos inútiles en mi altar! No estoy complacido contigo ", dice el Señor Todopoderoso," y no aceptaré ninguna ofrenda de tus manos. Mi nombre será grande entre las naciones, desde el nacimiento hasta la puesta del sol. En cada lugar *se llevarán incienso y ofrendas puras a mi nombre* , porque mi nombre será grande entre las naciones ", dice el Señor Todopoderoso.

Malaquías 1: 10-11

Por lo tanto, bien podría ser que llegue el día en que las naciones del mundo literalmente quemén incienso y traigan ofrendas puras al Señor. Sin embargo, también es posible que versos como estos se interpreten metafóricamente, con incienso y ofrendas que representan oración y adoración, especialmente a la luz del hecho de que dice que esto sucederá *en todo lugar.*, no solo en un futuro Templo en Jerusalén. En cualquier caso, no se hace referencia a la necesidad de una expiación futura, sino solo una referencia a la adoración universal del Señor. Este es también el tema en el pasaje relevante de Isaías: "Y Jehová se dará a conocer a los egipcios, y en aquel día reconocerán al SEÑOR. Adorarán con sacrificios y ofrendas de grano; ellos harán votos al SEÑOR y los guardarán "(Isaías 19:21). Una vez más, estos sacrificios y ofrendas son expresiones de agradecimiento y adoración de las naciones gentiles, y una vez más, el contexto no menciona la expiación. Ningún lector honesto puede usar este pasaje para cuestionar la naturaleza de una vez y para siempre de la muerte expiatoria del Mesías. [306]

Mirando ahora los textos clave en Jeremías, encontramos dos pasajes principales que podrían entenderse con referencia a los sacrificios que el pueblo de Israel ofrecerá *en el futuro* . Note, sin embargo, que la primera profecía (en Jeremías 17) fue entregada *antes de* la destrucción del Primer Templo, y por lo tanto, es posible que nunca se haya cumplido:

Pero si tienes cuidado de obedecerme, declara el SEÑOR, y no traes carga por las puertas de esta ciudad en día de reposo, sino santifica el día de reposo al no hacer ninguna obra en él, vendrán los reyes que se sientan en el trono de David. a través de las puertas de esta ciudad con sus oficiales. Ellos y sus oficiales vendrán montados en carros y caballos, acompañados por los

hombres de Judá y los que viven en Jerusalén, y esta ciudad estará habitada para siempre. La gente vendrá de las ciudades de Judá y las aldeas alrededor de Jerusalén, desde el territorio de Benjamín y las estribaciones occidentales, desde la región montañosa y el Neguev, trayendo holocaustos y sacrificios, ofrendas de grano, incienso y ofrendas de agradecimiento a la casa del SEÑOR.

Jeremías 17: 24-26

Podríamos argumentar fácilmente que Dios le ofreció al pueblo de Judá la oportunidad de arrepentirse, pero no atendieron su llamado y perdieron la oportunidad de recibir la bendición prometida. Esta es ciertamente una lectura justa del texto.

La otra profecía clave, que se encuentra en Jeremías 33, fue entregada *después de* la destrucción del Templo y prometió una ciudad restaurada y un sistema de sacrificios restaurado. Es muy posible que esta profecía se cumpliera realmente en los días del Segundo Templo:

Esto es lo que dice el SEÑOR: "Dices acerca de este lugar: 'Es un desierto desolado, sin hombres ni animales'. Sin embargo, en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén que están desiertas, no habitadas por hombres ni animales, se escucharán una vez más los sonidos de alegría y alegría, las voces de los novios y las voces de aquellos que dan gracias. ofrendas a la casa de Jehová, diciendo: 'Dad gracias a Jehová de los ejércitos, porque Jehová es bueno; su amor perdura para siempre ". Porque restauraré las fortunas de la tierra como eran antes ", dice el SEÑOR.

Jeremías 33: 10-11

Una vez más, una lectura justa y honesta de estos dos pasajes no necesariamente implica o requiere un futuro Tercer Templo y un sistema de sacrificios restaurado en la era venidera. Por otro lado, si se arguye que la profecía en Jeremías 17 *se* cumplirá un día y que la profecía en Jeremías 33 aún no se cumplió en su plenitud, todavía no tenemos ningún problema. Solo mira cuidadosamente los textos. Hacen referencia explícita a los holocaustos, las ofrendas de gracias y las ofrendas de grano, pero no mencionan las

ofrendas por el pecado ni las ofrendas de culpa. Esto es significativo. De hecho, la segunda profecía es el texto de prueba que respalda la enseñanza rabínica citada anteriormente por el Rab Hertz, a saber, que en el siglo venidero, todas las ofrendas serán abolidas excepto las ofrendas de acción de gracias.

R. Phinehas, R. Levi y R. Johanan, en nombre de R. Menahem de Galilea, dijeron: En el tiempo venidero todos los demás sacrificios cesarán, pero el sacrificio de acción de gracias no cesará. Todas las otras oraciones cesarán, pero la acción de gracias no cesará. Como está escrito (Jeremías 33), ". . . la voz de alegría y la voz de alegría "(Levítico Rabbah, 9: 7; véase también Midrash Psalms 56: 4, con referencia a Neh 12:40). [307]

Por supuesto, Jeremías también menciona a los fieles judíos que vienen a Jerusalén en carros y caballos, sin autobuses, automóviles ni aviones, y aún podríamos preguntar si el pasaje es simplemente una imagen de celebración gozosa, símbolo profético de restauración completa. Incluso si indica que un día se restaurarán los sacrificios y las ofrendas, sin embargo, no menciona las ofrendas de expiación o purificación, lo cual es altamente significativo.

Para revisar la evidencia, algunos pasajes proféticos indican la posibilidad de un futuro Templo con un sistema de sacrificios restaurado. Sin embargo, (1) el único pasaje que hace referencia a la expiación (Ezequiel 43 y 45) es parte de una sección tan difícil de entender que los rabinos talmúdicos dijeron que solo Elijah podía interpretarlo, mientras que los rabinos posteriores (como Maimónides) dijeron que el las profecías no pueden ser interpretadas adecuadamente en este momento; (2) los otros pasajes, que suman solo unos pocos versículos, podrían referirse a eventos pasados (como Jeremías 33) oa eventos futuros (como Zacarías 14), pero ninguno de los pasajes hace referencia alguna a los sacrificios de expiación o perdón. Más bien, se hace referencia específica al incienso, las ofrendas quemadas y las ofrendas de acción de gracias, y la mayoría de los pasajes se refieren a los gentiles, no a los judíos, que presentan estas ofrendas.

¿Qué diremos entonces de la objeción presentada aquí, a saber, que las profecías de un futuro templo restaurado con sacrificios contradicen las

enseñanzas del Nuevo Testamento de que la muerte del Mesías proporcionó la expiación de una vez por todas? Decimos que no hay pruebas concluyentes para apoyar la objeción, y no encontramos nada en estos textos que nos haga cuestionar la finalidad, el poder y la eficacia de la muerte expiatoria de Yeshua por los pecados del mundo.

### **3.18. El concepto cristiano de salvación es contrario a la Biblia hebrea y la tradición judía. Los judíos no necesitan ahorrarse.**

Me parece que malinterpretas el concepto bíblico de salvación, ya sea "cristiano" o "judío". Probablemente pienses en la salvación en la Biblia hebrea en términos de liberación y preservación terrenal, mientras que entiendes la salvación en el Nuevo Testamento en términos espirituales, refiriéndose solo a la salvación del alma. En realidad, el concepto de salvación en el Tanaj y en las nuevas Escrituras del pacto es integral, y se ocupa del espíritu, el alma y el cuerpo, tanto en este mundo como en el venidero; en otras palabras, salvación del pecado y sus efectos. En ese sentido, todos los seres humanos, por pecaminosos que somos, necesitan ser salvados.

Discutiremos la cuestión del pecado original y la caída del hombre a continuación (3.20). Por ahora, hagamos nuestro mejor esfuerzo para responder dos preguntas: (1) ¿Cuál es el concepto bíblico de salvación? (2) ¿Los judíos necesitan ser salvados?

A lo largo de las Escrituras hebreas, el Señor es alabado por salvar a su pueblo Israel, y una y otra vez, su pueblo clama a él por salvación. En su mayor parte, sin embargo, la salvación de la que se habla parece ser terrenal. Por ejemplo, el Tanaj relata cómo Dios salvó a su pueblo de los egipcios (véase Éxodo 14:30, "En aquel día Jehová salvó [hebreo, *y-sh-* '] Israel de las manos de los egipcios, e Israel vio a los egipcios yaciendo muerto en la orilla"). Así como salvó a Israel de Egipto, así los salvó una y otra vez a lo largo de los siglos (por ejemplo, Salmos 28: 9, 107: 13, 19, todo con *y-sh-* '). A la luz de estos grandes y pasados actos de salvación, el salmista clamó al Señor



para salvarlo de sus propios enemigos presentes (por ejemplo, Sal. 18:27 [28]).

Sin embargo, cuando nos volvemos al Nuevo Testamento, el énfasis parece haber cambiado de la salvación terrenal a la salvación celestial, en otras palabras, de la liberación física a la liberación espiritual. Como dice el famoso eslogan, "¡Jesús salva!", Lo que significa que salva a las personas del pecado y el infierno (ver Hebreos 7:25). Pero, ¿existe realmente una gran diferencia entre los conceptos de salvación del Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento? En realidad no hay.

Necesitamos entender primero que los conflictos de Israel con las naciones fueron parte de una batalla cósmica más grande, una lucha por la supremacía de Yahweh por encima de todos los demás dioses, una guerra por el dominio espiritual. Y así, después de que el Señor salvó a Israel de la mano de los egipcios, su pueblo cantó en alabanza, "¿Quién de entre los dioses es como tú, oh SEÑOR? ¿Quién como tú, majestuoso en santidad, glorioso en la gloria, que hace maravillas?" (Éxodo 15:11). ¡No había nadie como el Señor!

Note aquí que el reinado de Dios sobre la *tierra* está conectado con su santidad, el ser espiritual y el ser físico interrelacionados. Su gobierno es absoluto, sobre todas las fuerzas hostiles, ya sean las fuerzas caóticas de la naturaleza o las fuerzas rebeldes de las naciones. El Salmo 74 expresa esto aún más claramente:

Pero tú, oh Dios, eres mi rey desde la antigüedad;

tú traes la salvación sobre la tierra.

Fuiste tú quien dividiste el mar con tu poder;

Rompiste las cabezas del monstruo en las aguas.

Fuiste tú quien aplastó las cabezas del Leviatán

y lo dio como alimento a las criaturas del desierto.

Fuiste tú quien abrió manantiales y arroyos;  
te secaste los ríos siempre fluyentes.

El día es tuyo, y el tuyo también la noche;  
estableciste el sol y la luna.

Fuiste tú quien estableció todos los límites de la tierra;  
Hiciste tanto en verano como en invierno.

Salmo 74: 12-17

A la luz del triunfo del Señor sobre todos los poderes hostiles, naturales y sobrenaturales, el salmista hace un llamamiento: "Acuérdate de cómo el enemigo se burla de ti, oh SEÑOR, cuan necia es la gente que ha maldecido tu nombre" (Salmo 74:18). Considera también el Salmo 93, en el cual las fuerzas ingobernables de la naturaleza se representan como sujetas al reino de Dios:

El SEÑOR reina, él está vestido de majestad;

el SEÑOR está vestido de majestad  
y armado de fortaleza.

El mundo está firmemente establecido;

no se puede mover

Tu trono fue establecido hace mucho tiempo;

eres de toda la eternidad

Los mares se han levantado, oh SEÑOR,

los mares han alzado su voz;  
los mares han levantado sus olas palpitantes.

Más poderoso que el trueno de las grandes aguas,

más poderoso que los quebrantadores del mar,  
el SEÑOR en las alturas es poderoso.

Tus estatutos se mantienen firmes;

la santidad adorna tu casa  
por muchos días, oh SEÑOR.

Según lo expresado por el profesor Willem VanGemeren en su fino comentario sobre los Salmos:

El Señor estableció su reinado en la tierra cuando creó el "mundo" (*tebel*, véase 24: 1). La doctrina de Dios el Creador está en marcado contraste con las enseñanzas paganas sobre el caos, las fuerzas primordiales y los sucesos aleatorios. Yahweh es el Dios Creador. Él ha "establecido" (*tikkon*) el mundo, y no se tambaleará y tambaleará bajo la presión de las fuerzas hostiles (10: 6; 104: 5), porque Yahweh ha establecido su dominio sobre él. Las naciones pueden enfurecerse contra su gobierno, pero no caerá (2: 1-4; 46: 6). Su trono está "establecido" (*nakon* v. 6, de *kun* como es *tikkon* encima). Yahweh es "desde toda la eternidad" (90: 2), pero su dominio sobre la tierra tiene una dimensión histórica ("hace mucho tiempo", véase Isa 44: 8; 45:21; 48: 3, 5, 7-8). Por lo tanto, el salmista asocia el "trono" como se estableció cuando la Creación tuvo lugar. [308]

Pasemos ahora al Salmo 97, tomando nota de varias verdades importantes cuando leemos: (1) El reino de Dios se basa en la justicia y la justicia; (2) él juzga a los dioses falsos (ídolos) y a los que los siguen adorando; (3) llama a su propia gente a odiar el mal; y (4) él libera a su pueblo piadoso de los malvados.

El SEÑOR reina, alegrarse la tierra;

deja que las orillas distantes se regocijen.

Nubes y espesa oscuridad lo rodean;

la justicia y la justicia son la base de su trono.

El fuego va delante de él

y consume a sus enemigos por todos lados.

Su rayo ilumina el mundo;

la tierra ve y tiembla

Las montañas se derriten como la cera delante de Jehová,

ante el Señor de toda la tierra.

Los cielos proclaman su justicia,

y todos los pueblos ven su gloria

Todos los que adoran las imágenes son avergonzados,

aquellos que se jactan en ídolos  
, lo adoran, ¡todos ustedes, dioses!

Sión escucha y se regocija

y las aldeas de Judá se alegraron  
por tus juicios, oh SEÑOR.

Porque tú, oh SEÑOR, eres el Altísimo sobre toda la tierra;

eres exaltado muy por encima de todos los dioses.

Que los que aman a Jehová odien el mal,

porque él guarda las vidas de sus fieles  
y los libra de la mano de los malvados.

La luz se derrama sobre los justos

y la alegría en el recto en el corazón.

Alégrate en Jehová, tú que eres justo,

y alabar su santo nombre.

El punto que estoy haciendo aquí es simplemente esto: la liberación de Israel de las fuerzas hostiles (normalmente en forma de naciones pecaminosas) y la liberación del salmista de las fuerzas hostiles (normalmente en forma de enemigos humanos, enfermedad, pecado o ataque demoníaco) no fueron simplemente una cuestión de salvación física y terrenal. Más bien, estos actos de Dios salvadores y liberadores formaban parte de una imagen espiritual más amplia del reino de Dios sobre la naturaleza y de su reinado sobre todos los poderes espirituales que compiten entre sí. Solo lea el Salmo 18, donde la liberación de David se ve como un gran triunfo de Dios sobre los hombres malvados, así como sobre las fuerzas de la muerte y la destrucción:

Para el director de música. De David, siervo de Jehová. Y cantó al SEÑOR las palabras de este cántico, cuando Jehová lo libró de mano de todos sus enemigos y de la mano de Saúl. Él dijo:

Te amo, oh SEÑOR, mi fuerza.

Jehová es mi roca, mi fortaleza y mi libertador;

mi Dios es mi roca, en quien me refugio.

Él es mi escudo y el cuerno de mi salvación, mi fortaleza.

Llamo al SEÑOR, que es digno de alabanza,

y me salvan de mis enemigos.

Las cuerdas de la muerte me enredaron;

los torrentes de destrucción me abrumaron.

Las cuerdas de la tumba se enroscaron a mi alrededor;

las trampas de la muerte me enfrentaron.

En mi angustia invoqué al SEÑOR;

Lloré a mi Dios por ayuda.

Desde su templo escuchó mi voz;

mi llanto llegó antes que él, a sus oídos.

La tierra tembló y se estremeció

y los cimientos de las montañas temblaron;  
temblaron porque estaba enojado. . . .

Se inclinó desde lo alto y me agarró;

él me sacó de aguas profundas.

Él me rescató de mi poderoso enemigo,

de mis enemigos, que eran demasiado fuertes para mí.

Me confrontaron en el día de mi desastre,

pero el SEÑOR fue mi apoyo.

Él me trajo a un lugar espacioso;

él me rescató porque se deleitaba en mí.

Salmo 18: 1-7 [8], 16-19 [17-20]

¿Por qué Dios concedió esta liberación gloriosa y misericordiosa? Fue porque David vivió una vida recta, guardando los mandamientos del Señor y caminando intachable delante de él (véase los versículos 20-24 [21-25]).

"Pero ese es mi punto", dices. "La salvación de Dios para su pueblo fue

puramente terrenal. No tiene nada que ver con el cielo o el infierno "[309].

Ahí es donde me gustaría diferir. *Nada de lo* que Dios hizo en nombre de su pueblo fue puramente terrenal. Esa es la lección que aprendemos en estos salmos, que son muestras representativas de textos similares en toda la Biblia hebrea. La vida terrenal de Israel era parte de un drama más grande, un drama que involucraba seres visibles (es decir, humanos) y seres invisibles (es decir, Dios, ángeles, Satanás). Este drama se estaba desarrollando aquí en este mundo, pero no era simplemente un drama mundano, como tampoco el Libro de Job era meramente un drama mundano. Más bien, Job, como Israel, estaba atrapado entre una batalla del bien contra el mal, de Dios contra Satanás, con testigos celestiales (los ángeles, llamados "hijos de Dios" en Job) y testigos terrenales (la esposa y los amigos de Job) mirando y a veces participando.

El último desafío fue este: ¿Israel como nación (o Job o David o Jeremías, etc., como individuos) mantendría una relación correcta con el Señor, obtendría su favor y obtendría su recompensa, o tendría fuerzas hostiles, tanto visibles como invisibles? ¿Triunfaría sobre el pueblo de Dios, seducirlos en pecado, agotarlos y llevarlos a la esclavitud? ¿Podría Dios liberar y mantener el suyo, o las fuerzas de la oscuridad dominarían el día? ¿Triunfaría la justicia en los corazones y las vidas, o la iniquidad y el mal ganarían? Realmente, la "salvación" era mucho más que un concepto limitado, terrestre y mundano. De hecho, a menudo se vincula directamente con la salvación del pecado, ya sea el propio pecado de Israel (o el propio pecado del salmista), o los ataques pecaminosos de las naciones (o Satanás).

De esta manera, el concepto de salvación del Antiguo Testamento se relaciona directamente con el concepto de salvación del Nuevo Testamento: el Mesías había venido, y con él, el reino (o reinado) de Dios. Este fue el comienzo de la era mesiánica, lo que significa que el Espíritu de Dios estaba llegando al poder, haciendo retroceder a las fuerzas hostiles y liberando a los cautivos. Y debido a que esta era fue descrita en la Biblia hebrea, Jesús el Mesías citó pasajes de las Escrituras judías que delinearon el propósito de su misión: [310]

Fue a Nazaret, donde se había criado, y en el día de reposo entró en la

sinagoga, como era su costumbre. Y se levantó para leer. El rollo del profeta Isaías fue entregado a él. Al desenrollarlo, encontró el lugar donde está escrito:

"El Espíritu del Señor está sobre mí,

porque me ha ungido  
para predicar buenas nuevas a los pobres.

Él me ha enviado a proclamar libertad para los prisioneros

y recuperación de la vista para los ciegos,

liberar a los oprimidos,

para proclamar el año del favor del Señor ".

Luego enrolló el pergamino, se lo devolvió al asistente y se sentó. Todos los que estaban en la sinagoga se fijaron en él, y él comenzó a decirles: "Hoy se cumple esta Escritura en sus oídos".

Lucas 4: 16-21

Como dije anteriormente, el concepto bíblico de salvación es integral, afectando el espíritu, el alma y el cuerpo, y esta salvación integral alcanza su máxima expresión en el Nuevo Testamento.

"¿Entonces estás diciendo que el Nuevo Testamento no solo enfatiza la salvación espiritual?"

Exactamente. De hecho, si nos enfocamos en la palabra principal para "guardar" en el Nuevo Testamento, el término griego *sozo*, esto quedará perfectamente claro. [311] Básicamente, podemos definir *sozo* como "rescatar, salvar, liberar, preservar del peligro", incluido el ahorro, la entrega o la preservación de la muerte, el pecado, la enfermedad, los demonios, el infierno, el peligro, etc. El uso es bastante inclusivo. Curiosamente, en el espacio de solo dos capítulos en el Evangelio de Lucas, *sozo* se usa en cuatro



contextos diferentes: en Lucas 7:50 se usa con referencia a ser *salvo del pecado* (ver 7: 36-50), en 8 : 36 con referencia a ser *salvo de demonios* (vea 8: 26-39), en 8:48 con referencia a ser *salvo de la enfermedad*(vea 8: 43-8), y en 8:50 con referencia a ser *salvado de la muerte* (vea 8:49). [312] Jesús es un Salvador (griego, *soter* ) que perdona, libera, sana y resucita, tanto temporal como eternamente. Esto está en plena armonía con las Escrituras hebreas: el Señor fue el Salvador, el Libertador y el Sanador de su pueblo [313].

"Está bien", respondes, "pero todavía no has abordado el tema de la salvación del infierno". ¿Dónde se enseña eso en el Tanakh? Todavía parece haber un gran contraste entre la Biblia hebrea y el Nuevo Testamento, independientemente de sus puntos hasta ahora ".

El problema no es de contraste sino de progreso. El Antiguo Testamento muestra el comienzo del viaje; el Nuevo Testamento nos lleva el resto del camino. Lo que se menciona en el Tanaj-a saber, el destino eterno de hombres y mujeres-se explica claramente en el Nuevo Testamento. [314] Fue el profeta judío Daniel, escribiendo aproximadamente mil años después de Moisés y aproximadamente quinientos años después de David, quien trajo el mensaje más claro sobre el cielo y el infierno en la Biblia hebrea, explicando que "las multitudes que duermen en el polvo de la tierra despertarán". : algunos para la vida eterna, otros para la vergüenza y el desprecio eterno " (Daniel 12: 2). Luego, en los siglos entre Daniel y Yeshua, las escrituras judías reflejaban mucho más interés en la vida futura, y para cuando Yeshua vino al mundo, los fariseos tenían una visión fuertemente desarrollada sobre el mundo venidero. El Talmud, compilado en los siglos siguientes, está lleno de discusiones sobre estos temas. [315] De hecho, una de las cosas que distinguía a los saduceos de los otros grupos judíos del día era *sunegación* de una resurrección futura.

Lo que Tanakh meramente insinuó y tocó y sobre qué escribieron y debatieron las tradiciones judías fue completamente iluminado en el Nuevo Testamento. En las palabras de Pablo, Jesús "trajo la vida y la inmortalidad a la luz a través del evangelio" (2 Timoteo 1:10). Reveló lo que antes estaba oculto y dejó en claro lo que no estaba claro en el pasado. Y así la salvación y

liberación de las que habla el Nuevo Testamento desarrolla el concepto de salvación y liberación mencionado en el Tanakh: Mientras que el salmista hablaba principalmente de ser rescatado de las fauces de la muerte, el Nuevo Testamento habla de ser rescatado de las fauces de muerte y infierno. [316] El Tanakh habló principalmente (pero no exclusivamente) sobre cómo nuestras acciones y creencias nos afectan en este mundo. El Nuevo Testamento habla principalmente (pero no exclusivamente) acerca de cómo nuestras acciones y creencias nos afectan en el mundo venidero. Pero esta no es una cuestión de cualquiera de los dos; más bien, es una cuestión de énfasis, una cuestión de ambos, y. [317]

Ambas tradiciones, el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento, enfatizan la importancia de la vida correcta, de la fe en el único Dios verdadero, del arrepentimiento, de la obediencia. El primero pone su énfasis principal en la recompensa y el castigo en este mundo, mientras que ciertamente no ignora el mundo por venir; este último pone su énfasis principal en la recompensa y el castigo en el mundo venidero, aunque sin ignorar este mundo. Entonces podemos responder la primera de nuestras dos preguntas diciendo que el concepto bíblico de salvación es una liberación del juicio presente y futuro, las fuerzas hostiles presentes y futuras, y el pecado presente y futuro. En esta vida, la liberación es parcial y temporal; en la vida venidera, es total y eterno. Si lees las Escrituras de principio a fin, tanto el Tanaj como el Nuevo Testamento, manteniendo una mente abierta y un corazón escrutador, *una Biblia, una revelación, una verdad.*

¿Y la segunda pregunta? ¿Los judíos necesitan ser salvados? Obviamente, en base a la evidencia que acabamos de presentar, la respuesta es un sí rotundo. ¿Todos los seres humanos, incluidos los judíos, tienen el poder de resistir algunas tentaciones y decir no a ciertos pecados? ¡Por supuesto! Todos los días, todos nosotros tomamos decisiones morales, e incluso un violador puede elegir no matar a su víctima, por más tentador que pueda ser, mientras que un mentiroso puede sentirse obligado a decir la verdad. Vemos esto establecido ya en el Libro del Génesis, donde Dios le dice a Caín que el pecado, aquí el pecado de envidia y asesinato, acecha en la puerta, y Caín debe dominarlo (Génesis 4: 7). Como explica Rashi, "Si quieres, puedes superarlo". Pero una cosa es vencer un pecado en particular. Otra cosa es

liberarse del control del pecado en general. Como lo expresó Proverbios, "¿Quién puede decir: 'He mantenido mi corazón puro; Estoy limpio y sin pecado'"? (Prov. 20: 9). O como el salmista suplicó: "No hagas juicio a tu siervo, porque nadie es justo delante de ti" (Salmo 143: 2).

Sí, el Señor conoce muy bien nuestra naturaleza (ver más abajo, 3.21, para más información sobre esto), y por medio del profeta Jeremías dijo: "El corazón es engañoso sobre todas las cosas y más allá de la curación". ¿Quién puede entenderlo? "(Jer 17: 9). ¡Ni siquiera conocemos nuestros propios corazones! Y debido a nuestros pecados, somos totalmente dependientes de la misericordia de Dios: "Si tú, oh SEÑOR, mantuviste un registro de los pecados, oh Señor, ¿quién podría soportar? Pero contigo está el perdón; por lo tanto, eres temido "(Salmo 130: 3-4). Sin su perdón, estaríamos completamente perdidos.

Teniendo en cuenta, entonces, que todos los versículos que acabamos de citar, de Proverbios, Salmos y Jeremías, están tomados de nuestras propias Escrituras hebreas, la conclusión es inevitable: los judíos necesitan salvación. Tristemente, como se señaló en el volumen 1, a lo largo de nuestra historia nos hemos quedado cortos, a menudo sufriendo la feroz ira de Dios en el juicio. Hasta el día de hoy, seguimos quedándonos cortos (ver el volumen 1, 1.10, 1.16 y también debajo, 3.21). ¿No significa nada que durante casi dos milenios, la mayoría de nuestra gente haya estado en el exilio fuera de la Tierra? ¿No tiene importancia el hecho de que el Templo haya estado en ruinas por más de mil novecientos años? Sin duda, esto nos habla de nuestro pecado, tanto pasado como presente.

En un nivel más individual -yo te hablo como compañero judío- cuando el doctor Baruch Goldstein mató a tiros a docenas de musulmanes que oraban en Hebrón, nos dimos cuenta de que nosotros también teníamos a nuestros terroristas asesinos. Cuando el primer ministro Rabin fue asesinado por un compañero israelí, todo el país estaba en estado de shock: "¡Pensamos que éramos diferentes!" Cuando vemos la gran ciudad de Tel Aviv hoy infestada de prostitutas, drogas y pornografía, nos damos cuenta de que somos tan pecaminoso como cualquier otra gente. Cuando Sabbath significa ir a la playa para miles de israelíes y cuando los días santos significan felices fiestas para

miles de personas, nos damos cuenta de que somos tan mundanos y descuidados como el Israel pecaminoso en las Escrituras. Cuando la mayoría de los judíos estadounidenses son seculares, entendemos que los ídolos del materialismo nos han agarrado tanto como a cualquiera.

Las malas noticias, entonces, es que los judíos necesitan ahorrar tanto como los demás. La buena noticia es que Dios ha provisto para nuestra salvación completa a través del Mesías Yeshua, el Salvador de judíos y gentiles por igual: "Como dice la Escritura, 'Cualquiera que confía en él nunca será avergonzado' [Isa. 28:16], porque no hay diferencia entre el judío y el gentil: el mismo Señor es el Señor de todos y bendice abundantemente a todos los que lo invocan, porque: 'Todo el que invoque el nombre del Señor será salvo' "[Joel 2:32] (Romanos 10: 11-13).

Qué apropiado es que Pablo, al hacer esta declaración acerca de la salvación a los creyentes en Roma, considerara apropiado usar dos citas de la Biblia hebrea (Isaías y Joel). Tenía perfecto sentido para él, y espero que ahora tenga mucho sentido para usted.

### **3.19. Los judíos no necesitan un intermediario.**

Todo depende de lo que quiera decir con "intermediario". Si quiere decir que ningún judío podría orar a Dios sin un intermediario que actúe en su nombre, estoy de acuerdo con usted: no necesitamos un intermediario. Si usted quiere decir que cualquier judío individual (o toda la nación) podría entrar a la presencia de Dios en cualquier momento sin que un agente divinamente ordenado vaya primero a Dios en su nombre, no estoy de acuerdo con usted. Cuando Dios nos dio la Torá, nos dijo en términos inequívocos que solo los descendientes de Aarón (es decir, los sacerdotes) podían entrar al Lugar Santísimo o realizar los rituales anuales de expiación. Éramos completamente dependientes de ellos, junto con los levitas que los ayudaron en su trabajo. Entonces, en un sentido general, cualquier judío puede clamar a Dios en cualquier momento y suplicar misericordia; en un sentido específico, sin expiación ni intercesión sacerdotal, ningún judío tiene acceso directo a Dios.

No necesitamos dedicar mucho tiempo a esta objeción, ya que todo se reduce a cómo definimos a "intermediario". Sin embargo, soy consciente de la percepción que algunos judíos tienen sobre el papel de Jesús como mediador entre el hombre y Dios. Ven su papel como si fuera un secretario con una oficina afuera de la puerta del jefe, y usted tiene que pasar por él para obtener autorización para ingresar. En realidad, la enseñanza del Nuevo Testamento estaría más cerca de esto: la puerta del jefe está cerrada y cerrada con llave. Jesús abre la puerta y nos proporciona el camino para entrar. O para llevar la imagen aún más lejos, Jesús mismo *es* la puerta. Así es como deberíamos entender los siguientes versículos en los que Yeshua declaró claramente: "Yo soy el camino, la verdad y la vida". Nadie viene al Padre sino por mí "(Juan 14: 6). "Te digo la verdad, el hombre que no entra en el corral de las ovejas por la puerta, sino que sube por otro camino, es un ladrón y un ladrón. . . . Te digo la verdad, yo soy la puerta de las ovejas "(Juan 10: 1, 7).

Es la muerte y la resurrección del Mesías lo que ha abierto la puerta del cielo para todos nosotros, judíos y gentiles por igual. A través de él, nuestros pecados son perdonados y podemos acercarnos al trono santo de Dios con confianza y audacia. Tenemos acceso directo al Señor mismo. Es en este sentido que Jesús es el mediador entre Dios y el hombre: "se entregó a sí mismo en rescate por todos los hombres" (véase 1 Timoteo 2: 5-6). Es por eso que la carta del Nuevo Testamento a los judíos mesiánicos exclama:

Por lo tanto, hermanos, ya que tenemos confianza para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesús, por un camino nuevo y vivo se abrió para nosotros a través de la cortina, es decir, su cuerpo, y ya que tenemos un gran sacerdote sobre la casa de Dios, acerquémonos a Dios con un corazón sincero con plena seguridad de fe, rociándonos los corazones para limpiarnos de una conciencia culpable y lavando nuestros cuerpos con agua pura.

Hebreos 10: 19-22

Verá, de todas las personas que vivían en la tierra hace dos mil años, habría sido el pueblo judío el que habría comprendido mejor su necesidad de un intermediario: alguien que se acerque a Dios en su nombre, alguien que los ayude a tratar con sus pecados, alguien para obtener favor y bendición para

ellos. Los judíos temerosos de Dios conocían muy bien sus limitaciones espirituales: solo los sacerdotes y levitas podían realizar las funciones del Templo, y solo el sumo sacerdote podía entrar al Lugar Santísimo, el lugar donde Dios se reveló a sí mismo (ver Levítico 16: 2) y eso solo una vez al año. Incluso entonces, el sumo sacerdote solo podía entrar con sangre sacrificial.

Cuando Uzías, un rey judío piadoso, entró al templo y ofreció incienso, fue herido de lepra. Había invadido lo santo, haciendo algo prohibido a todos menos a los sacerdotes:

Pero después de que Uzías se volvió poderoso, su orgullo lo llevó a su caída. Él fue infiel a Jehová su Dios, y entró en el templo de Jehová para quemar incienso en el altar del incienso. Azarías el sacerdote con otros ochenta sacerdotes valientes del SEÑOR lo siguieron adentro. Lo confrontaron y le dijeron: "No es correcto que tú, Uzías, quemes incienso al SEÑOR. Eso es para los sacerdotes, los descendientes de Aarón, que han sido consagrados para quemar incienso. Deja el santuario, porque has sido infiel; y no serás honrado por el Señor Dios".

2 Crónicas 26: 16-18

Ni siquiera los reyes tenían acceso directo al Templo. Tenga en cuenta también que la Biblia dice que fue el orgullo de Uzías lo que condujo a su caída. Pensó que tenía tanto derecho a entrar en el Templo y realizar servicio sacerdotal como cualquier persona. Dios pensó lo contrario. Uzziah también necesitaba un intermediario. De hecho, el mismo turbante usado por el sumo sacerdote le permitió "cargar con la culpa involucrada en los dones sagrados que los israelitas consagran, cualesquiera que sean sus dones". Estará sobre la frente [del sumo sacerdote] continuamente para que sean aceptables para el Señor "(Éxodo 28:38). De esto aprendemos que ni siquiera los dones y las ofrendas de Israel serían aceptables para Dios sin el ministerio del sumo sacerdote. Yeshua es ahora nuestro gran Sumo Sacerdote, haciendo que nuestros dones y ofrendas sean aceptables para Dios. (Para más información sobre esto, ver vol. 3, 4.1.)

También debe recordar que Dios le dio a Israel profetas para comunicar su voluntad a la gente. Cuando habló directa y audiblemente a la nación (en el Monte Sinaí), se aterrorizaron y le suplicaron que se detuviera: "Cuando la gente vio el trueno y el relámpago, y oyeron la trompeta y vieron la montaña en humo, temblaron de miedo. Se quedaron a cierta distancia y le dijeron a Moisés: "háblanos tú mismo y te escucharemos". Pero no hagas que Dios nos hable o moriremos "(Éxodo 20: 18-19). Esta, entonces, fue la razón principal por la cual Dios levantó profetas para su pueblo:

El SEÑOR tu Dios levantará para ti un profeta como yo de entre tus propios hermanos. Debes escucharlo. Porque esto es lo que pediste a Jehová tu Dios en Horeb el día de la asamblea, diciendo, "No nos oímos la voz de Jehová nuestro Dios, ni vea yo más este gran fuego, para que no muramos." El Señor me dijo [es decir, Moisés]: "Lo que dicen es bueno. Levantaré para ellos un profeta como tú de entre sus hermanos; Pondré mis palabras en su boca, y él les dirá todo lo que le ordeno ".

Deuteronomio 18: 15-18

Vemos entonces que el pueblo judío necesitaba profetas para comunicarles la voluntad de Dios y los sacerdotes para hacer expiación por ellos, y tanto el profeta como el sacerdote a menudo eran llamados a interceder por la gente. Sin esta intercesión, el juicio divino caería. [318] Un intermediario era muy necesitado.

Curiosamente, la mayoría de los judíos religiosos todavía dependen en gran medida de un intermediario, pero ahora no lo llaman un sacerdote o un profeta, sino un rabino. Es el rabino, especialmente el sabio principal de cada generación, quien le cuenta a la comunidad lo que Dios requiere e interpreta la Torá por ellos. En muchos sentidos, es visto como el representante de Dios, hablando con toda la autoridad que su aprendizaje le ha valido. De hecho, si tuviera que interrogar a un judío tradicional sobre la validez de la interpretación o el mandato de su rabino, él me diría en respuesta: "¿Quién soy yo para diferir con lo que dice mi rabino?" No solo eso, sino que ese rabino confiaría. en gran medida en los fallos y las interpretaciones de *su* rabino, que a su vez se apoyó fuertemente en los fallos y las interpretaciones

de *surabino*-todo el camino de regreso a las reglas e interpretaciones de los Códigos de Ley y comentarios medievales, y antes de eso, a las reglas e interpretaciones de los sabios post-Talmúdicos, y antes de eso, a los fallos e interpretaciones de los mismos rabinos Talmúdicos. La tradición judía en realidad enseña que fueron los líderes rabínicos quienes recibieron la inspiración que una vez tuvieron los profetas [319].

El rabino también funciona como intermediario de otra manera, y eso es en el área de la oración. Muchos judíos religiosos, especialmente jasidim, creen que la oración del rabino tiene especial peso para Dios, mientras que los judíos no religiosos a veces envían peticiones de oración a judíos religiosos que viven en Jerusalén, pidiéndoles que presenten sus peticiones en el Muro de las Lamentaciones y recen por ellos.

La conclusión es que los judíos, como seres humanos, necesitan a alguien que los ayude a establecer una relación correcta con Dios y a mantener una relación correcta con Dios. En tiempos bíblicos, el principal agente designado por Dios era el sumo sacerdote, y, como dijimos, él era el único al que se le permitía el acceso al Lugar Santísimo en el Tabernáculo y el Templo terrenal. Mientras que cualquier israelita podía traer una ofrenda a Dios, el trabajo del sumo sacerdote era esencial, lo que finalmente permitía que la ofrenda de Israel se recibiera.

A través del Mesías nuestro Sumo Sacerdote, hemos sido traídos a una relación completamente diferente con Dios, ya que Jesús realmente ha abierto la puerta al Lugar Santísimo en el cielo mismo -la misma sala del trono de Dios- y nos concedió *acceso directo* a ese lugar sagrado presencia a través de su sangre. Ese es el tipo de intermediario que necesitamos. Sin él, estamos cerrados, y la puerta está cerrada y atornillada. Con él, está abierto de par en par.

**3.20. Los judíos no creen en el pecado original ni en la caída del hombre. No creemos que la raza humana sea totalmente pecaminosa.**

Puede haber cierta confusión con nuestros términos. Los judíos y cristianos



mesiánicos creen que hemos caído del estado ideal en el que fuimos creados, y ahora la corrupción moral es una parte ineludible de nuestra naturaleza. No creemos que las personas sean total y exclusivamente pecaminosas, incapaces de hacer o elegir algo bueno. Por el contrario, creemos que *por naturaleza* somos irremediabilmente *propensos al pecado* y completamente *enredados con el pecado*. Es porque Adán cayó -y debemos recordar que Adán es el padre de la raza humana según la Torá- que hay asesinatos, violaciones, robos y actos delictivos cometidos a cada momento de cada día. Debido a la caída de Adán, nos matamos unos a otros en la guerra, nos encarcelamos y nos torturamos unos a otros para nuestros propios propósitos crueles, e incluso cometer genocidio. Gastamos millones de dólares anualmente en todo tipo de perversión sexual, incluida la pedofilia, mientras derrochamos millones más en drogas adictivas y destructivas. E incluso los mejores de nosotros admitimos nuestras fallas morales, haciendo cosas que desearíamos no hacer, de hecho, juzgamos a los demás por hacer estas mismas cosas y avergonzarnos de nuestros pensamientos, palabras o hechos. Somos, trágicamente, una raza caída.

Antes de ver la evidencia en las Escrituras hebreas, permítanme explicar qué queremos decir con "pecado original" y "caída". No creemos que los seres humanos nunca puedan hacer nada bueno, ni creemos que todas las personas sean siempre y solo malvado. Por el contrario, reconocemos muchas cualidades nobles y admirables en innumerables individuos, y no creemos que ni siquiera la persona más perversa carezca de al menos algunas cualidades morales positivas. Por el contrario, creemos que como Adán fue, así hemos ido, y así nuestra raza es una raza caída y pecamos "por naturaleza" [320].

De acuerdo con la Torá, Dios creó la raza humana para que sea perfecta, dándonos un libre albedrío capaz de elegir la obediencia completa. Al principio, no era nuestra naturaleza pecar; no éramos intrínsecamente corruptos. Sin embargo, cuando los padres de nuestra raza decidieron desobedecer, su acto produjo una reacción catastrófica en cadena, y el pecado ahora está "en nuestra sangre", del mismo modo que el virus VIH se encuentra a menudo en la sangre de un niño nacido de alguien con SIDA. .

Nadie tiene que enseñarle a un niño a desobedecer, mentir o actuar egoístamente. Viene muy naturalmente. De hecho, es bastante común que critiquemos a los padres de otros niños que conocemos: " *Nunca* criaría a mi hijo así", ¡hasta que tengamos nuestros propios hijos! Como padre, ¿no se ha preguntado a menudo, "¿Dónde aprendió mi hijo (o hija) tal comportamiento?" El hecho es que no tuvieron que "aprender" tal comportamiento. ¡Vino de forma natural! No servirá de culpa su comportamiento a los "niños malos" con los que su "niño bueno" estuvo, ya que los padres de los "niños malos" dicen lo mismo de *su* hijo. Además, la mayor parte de los malos hábitos a nuestros hijos *tenían* recogidos en nosotros, los padres, y elegimos las cosas desde *nuestras* padres, que los recogieron de *sus* padres. . . . Algo está mal con la raza humana.

¿No es extraño que las cosas que "naturalmente" parecemos gustar y disfrutar más tienden a ser las mismas cosas que son malas para nosotros? ¿Quién se da demasiado en las coles de Bruselas? Es demasiado fácil comer en exceso, quedarse dormido o volverse adicto a una lujuria carnal u otra, mientras que se necesita determinación y resolución para llevar una vida disciplinada. Algo parece estar fundamentalmente mal.

Así como se necesita muy poco esfuerzo para navegar con el viento, pero con un gran esfuerzo para navegar en contra de ella, tampoco se requiere casi ningún esfuerzo para hacer lo que está mal, sino un gran esfuerzo para hacer lo correcto. ¿Necesitas disciplinarte para comer dulces? ¿Necesitas forzarte a tener pensamientos lujuriosos? ¿Encuentras necesario esforzarte por ser perezoso? ¿Es difícil para ti ser egoísta? No se puede negar el hecho de que nuestra naturaleza tiende a hacer mal.

Consideremos esto desde una perspectiva diferente. Cuando imaginas cómo será el cielo, ¿crees que habrá asesinato allí? ¿Qué hay del odio? ¿Enfado? ¿Codicia? ¿Amargura? ¿Egoísmo? ¿Impureza? Maldiciendo? ¿Acostado? ¿Necesitarás un perro guardián para proteger tus instalaciones o una pistola para protegerse de los ladrones? ¿Habrá grandes cárceles allí para albergar a los criminales? ¿Vivirás en constante temor y temor? Por supuesto que no; de lo contrario, el cielo, según la definición de cualquiera, no sería el cielo. Y ese es el punto.

La Torá nos enseña en Génesis que todo lo que Dios creó era bueno. De hecho, cuando Dios completó la creación de nuestro mundo, lo pronunció *diciendo*: "Muy bien". (Incluso si difiere de mí aquí y no toma estos capítulos literalmente, no puede escapar de la enseñanza general que surge: El Señor calificó de "muy bueno" el trabajo de sus manos). Solo unos pocos capítulos más adelante, encontramos vergüenza, miedo, duplicidad y negación, seguidos de celos, asesinato (el hijo primogénito de Adán y Eva mata a su propio hermano), corrupción generalizada y todo tipo de mal, hasta el punto de que Dios decide limpiar toda la raza humana, con la excepción de Noah y su familia. Adán y Eva, los progenitores de nuestra raza, fueron el pináculo de la obra de Dios; el primer niño que nació después de que desobedecieron a Dios (no tenían hijos antes de esa época) se convirtió en un asesino, culpable de fratricidio.

Algo horrible sucedió entre Génesis 1, cuando Dios pronunció todo "muy bien" y el capítulo 4, cuando Caín mató a Abel. Llamamos a esto -con buena razón- la caída del hombre, y explica por qué los niños matan a sus propios padres y los padres abusan de sus propios hijos; por qué algunas mujeres venden sus cuerpos con propósitos vergonzosos y por qué algunos hombres violan a mujeres sin vergüenza; por qué cada país debe tener ejércitos entrenados y, si es posible, arsenales nucleares para protegerse de sus vecinos; y por qué en el siglo XX en países sofisticados como Estados Unidos y Sudáfrica aún podría haber prejuicios e injusticias raciales generalizados, mientras que en la Europa civilizada podría haber un Holocausto nazi y una limpieza étnica bosnia. La caída del hombre también explica por qué hay enfermedad y enfermedad en el mundo, por qué nacen los bebés discapacitados, por qué la tierra produce malas hierbas y espinas, y por qué los animales se comen unos a otros para vivir. Esa no es la manera en que Dios quería que las cosas fueran.

En el comienzo de la historia humana, hubo una caída, y no hemos mejorado desde entonces. No podemos liberarnos de nuestra naturaleza. Como el Señor dijo a través del profeta Jeremías: "¿Puede el etíope cambiar su piel o el leopardo sus manchas? Tampoco pueden hacer el bien, que están acostumbrados a hacer el mal "(Jeremías 13:23).

Considere el hecho de que el siglo XX fue el peor registrado en la historia en términos de atrocidades, asesinatos y guerras nacionales. [321] Y tan pronto como se descubre una nueva tecnología que está siendo utilizada con fines destructivos, ya sea una arma de guerra de alta tecnología diseñada para matar a un gran número de personas o una nueva herramienta para la explotación sexual y la esclavitud, como las que se encuentran en La Internet. ¡Algo es innatamente incorrecto con nuestra raza! Cuando vemos un letrero que dice: "¡No tocar!" Queremos tocarlo. ¿No es esto verdad?

El sentido común nos dice que Dios no nos hizo intrínsecamente malvados o de lo contrario no se habría sentido tan afligido por nuestras acciones, ni habría encontrado que era necesario que nos destruyera antes de que nos destruyéramos a nosotros mismos (véase Génesis 6: 1-12). [322] Y recuerde, fue la gente llamada "normal" que participó activamente o pasivamente en los horrores del Holocausto, el genocidio camboyano, las purgas asesinas comunistas y los horrores en Ruanda. La gente hacía cosas que nunca soñaron que harían. ¿Tienes, incluso en formas que son mucho menos impactantes u obvias?

Pregúntale a la persona más religiosa o moral que conozcas si él o ella ha tenido pensamientos o deseos secretos que los avergonzarían si fueran conocidos. (Podrías hacerte esta misma pregunta también). ¿Cuántas veces has hecho algo bueno solo para reconocer que estabas miserablemente manchado por el orgullo y la justicia propia, incluso en el acto mismo de hacer esa buena acción o realizar ese noble servicio? El hecho es que esa es la naturaleza humana, una naturaleza fatalmente defectuosa y terriblemente contaminada. Para citar nuevamente el Libro de Jeremías, "El corazón es engañoso sobre todas las cosas y más allá de la curación". ¿Quién puede entenderlo? "(Jer 17: 9).

Podrías preguntar: "¿Cómo explicas nuestras nobles cualidades? ¿Por qué es que a menudo resistimos la tentación y nos mejoramos moralmente?" La respuesta es simple: somos creados a la imagen de Dios, y tenemos una conciencia divinamente dada que busca alejarnos del mal y en la dirección del bien. Pero la imagen divina dentro de nosotros ha sido contaminada, corrompida y desfigurada. Mire lo que dice la Biblia en Génesis 5: 1, 3: "Este

es el relato escrito de la línea de Adán. Cuando Dios creó al hombre, lo hizo a *semejanza de Dios . . . .* Cuando Adán había vivido 130 años, tenía un hijo *a su semejanza, a su propia imagen; y lo llamó Seth "*.

Dios creó a Adán en su propia imagen perfecta, pero Adán, después de su desobediencia y descendencia producida por el otoño en *su* propia imagen imperfecta. La imagen de Dios nuestro Padre ha sido corrompida a través de la imagen de nuestro padre Adán hasta el punto de que, por naturaleza, somos más hijos de Adán que hijos de Dios.

La razón por la que a menudo nos esforzamos por hacer el bien, participar en actos de caridad y sacrificio y sentirnos culpables cuando pecamos es porque todavía hay una luz moral dentro de nosotros (ver Juan 1: 4), algo que llamamos la conciencia, el "caparazón" de la imagen divina en la que fuimos creados. El Espíritu de Dios también está trabajando con nosotros para convencernos y hacernos retroceder, y si hemos sido expuestos a las Escrituras, la Palabra de Dios también nos está llamando a reformar nuestros caminos. Hay una batalla en nuestras almas, a menos que, por supuesto, hayamos abandonado la lucha.

El problema es que no importa cuánto lo intentemos, no podemos realmente erradicar la corrupción moral de nuestras vidas. Si la raza humana tuviese diez mil millones de años para mejorarse a sí misma, nunca alcanzaría su objetivo. No importa lo mucho que intentemos por nuestra cuenta cumplir con los estándares de Dios, todavía nos caeremos irremediabilmente cortos.

Para darte una prueba simple, considera que el primer y más grande mandamiento es amar a Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas, y el segundo es amar a tu prójimo como a ti mismo, y luego vivir estos mandamientos las veinticuatro horas del día. . O tome una mirada honesta y dura a la enseñanza moral de Yeshua en Mateo 5-7 y vea cómo está a la altura de los estándares del Mesías. (Él explicó que si simplemente miras con lujuria a alguien, has cometido adulterio en tu corazón, mientras que abrigar odio te convierte en un asesino en tu corazón). Tal vez te encuentres perdido después de leer estas palabras. También es posible que desee experimentar con usted tratando de librar a su personaje de los "pequeños"

pecados como la envidia, el orgullo y la codicia. Te sorprenderá ver cuán vinculante es el pecado.

Déjame recordarte el testimonio de la Escritura. Ya mencionamos que en la época de Noé, de toda la población del mundo, solo se salvaron ocho personas. [323] Esto es absolutamente abrumador Pero hay algo aún más abrumador: la razón por la que Dios no ha enviado otra inundación para destruir el mundo nuevamente *no* es porque hayamos mejorado. No, es porque somos lo mismo. Esto es lo que Dios dijo inmediatamente después del diluvio: "Nunca más condenaré la tierra por causa del hombre, ya que los designios de la mente del hombre son malvados desde su juventud; ni volveré a destruir a todo ser viviente, como lo hice "(Génesis 8:21 NJPSV).

La Biblia nos dice que si Dios destruyera el mundo debido a nuestra maldad, ¡tendría que hacerlo continuamente! Y nótese que no fue un predicador cristiano fundamentalista quien afirmó que "los *inventos* [hebreo, *yerseer* ] de la mente del hombre son malvados desde su juventud". Este es el "diagnóstico" de nuestra condición espiritual dada por el Señor y registrada en nuestra Torá Trágicamente, esta era la condición de la humanidad antes del diluvio (ver Gén. 6: 5), y nuestra condición permaneció sin cambios después del diluvio. [324] Esto dice mucho. Incluso el juicio severo no puede erradicar nuestras raíces pecaminosas.

Avanzando en nuestra historia según lo registrado en las Escrituras, pocos días después de recibir los Diez Mandamientos en el Monte Sinaí, quebrantamos el primer mandamiento (no adorar ídolos), y de toda la generación que salió de Egipto en el éxodo, solo dos la gente entró a la tierra de Canaán. (Esto también es digno de una reflexión seria.)

Nuestro primer rey, Saúl, era un apóstata. Su sucesor, David, nuestro rey más grande, cometió adulterio y asesinato, mientras que su hijo Salomón, nuestro rey más sabio, cayó en una gran idolatría y una poligamia casi inimaginable (setecientos esposas y trescientas concubinas). ¡Sin embargo, los días de David y Salomón se consideran la edad de oro de nuestra historia! Una generación después, Israel y Judá se dividieron en los reinos del norte y del sur, y dentro de 250 años, el reino del norte de Israel *-todos* cuyos reyes eran

malvados- fue dispersado y destruido, un estado en el que permanece hasta el día de hoy. En cuanto al reino del sur de Judá, fue destruido y exiliado 150 años después de la caída de las tribus del norte. ¿Por qué? Debido al pecado generalizado y universal. [325]

Solo considera las palabras de los profetas. En Jeremías 5: 1, el Señor le dijo a su fiel profeta: "Sube y baja por las calles de Jerusalén, mira alrededor y considera, escudriña a través de sus plazas". Si puedes encontrar a una persona que trate honestamente y busque la verdad, yo perdonaré a esta ciudad ". ¡Pero Jeremías no pudo encontrar ni una sola persona piadosa!

En este mismo período de tiempo, el Señor le dijo a Ezequiel: "Busqué entre ellos a un hombre que construiría la muralla y se pararía frente a mí en la brecha en nombre de la tierra para no tener que destruirla, pero encontré ninguna. Entonces derramaré mi furor sobre ellos y los consumiré con mi ira ardiente, derribando sobre sus cabezas todo lo que han hecho, declara el Señor omnipotente "(Ezequiel 22: 30-31).

Les pido que acepten el testimonio de nuestros profetas: Dios destruyó Jerusalén en 586 a. EC porque nuestro pueblo como un todo, tanto a nivel nacional como individual, se apartó de él. ¡Casi no había una persona justa entre nosotros! Luego, después de cinco siglos de restauración en la Tierra (con mucha ocupación extranjera debido a nuestro pecado persistente), tanto el Templo como la ciudad de Jerusalén fueron destruidos nuevamente (esto tuvo lugar en el 70 EC). A día de hoy, más de mil novecientos años después, el Templo no ha sido reconstruido.

Incluso ahora, mientras somos testigos del milagro en curso del renacimiento del Estado de Israel, nuestros problemas morales aún persisten. Nada realmente ha cambiado. La mayoría de los israelíes, en términos prácticos, son ateos y materialistas, mientras que el uso de drogas, el alcoholismo, la pornografía e incluso la prostitución proliferan en la "Tierra Santa". ¡Y a cada soldado que preste servicios en el ejército israelí se le permiten dos abortos gratis!

En cuanto a los judíos muy religiosos, los ultraortodoxos, no siempre son tan

ortodoxos. Líderes prominentes entre ellos han sido atrapados en escándalos políticos y monetarios (sin mencionar algunos escándalos sexuales no tan ocultos también), mientras que se sabe que utilizan tácticas de intimidación fuertemente armadas contra sus oponentes religiosos y teológicos. [326]

Algo está fundamentalmente mal con nuestra gente, a pesar de que Dios nos ha prestado más atención y nos ha dado más oportunidades para hacer lo correcto que cualquier otra persona en la tierra. El triste veredicto es inevitable: nosotros también sufrimos de esa condición universal llamada naturaleza pecaminosa. Los judíos están enamorados de él tanto como los gentiles. Todos nosotros necesitamos ayuda divina.

Para repetir lo que he estado diciendo, si los seres humanos no están caídos, ¿por qué los palestinos e israelíes simplemente no pueden perdonar, olvidar y abrazarse unos a otros en confianza? O aquí en América, ¿por qué los Supremacistas Blancos y los Musulmanes Negros no pueden formar una coalición de hermandad? ¿Y por qué la mayoría de los criminales salen de prisión solo para volver a sus crímenes?

Quizás ahora puedas entender mejor las palabras del Tanakh. David declara: "Ciertamente fui pecador en el nacimiento, pecador desde el momento en que mi madre me concibió" (Sal. 51: 5), mientras que Isaías 53: 6 dice: "Todos nosotros, como ovejas, nos hemos extraviado, cada uno de nosotros tiene se volvió a su propio camino. "De manera similar, Proverbios 20: 9 pregunta: "¿Quién puede decir: 'He mantenido mi corazón puro; ¿Estoy limpio y sin pecado? "'Y Eclesiastés 7:20 declara: "No hay hombre justo en la tierra que haga lo correcto y nunca peque ". [327] Desde el menor hasta el mayor, todos nos quedamos cortos. [328]

Por supuesto, es posible señalar individuos notablemente morales, como Chafetz Chayim en el judaísmo o Mahatma Gandhi en el hinduismo. Pero estas aparentes excepciones realmente prueban la regla de la naturaleza penetrante del pecado humano.

"¿En serio?" Dices. "¿Cómo es eso?"

Permítanme responder a su pregunta con tres preguntas propias: (1) ¿Por qué



los hombres como este se *destacan* en su generación? ¿Por qué tales individuos son tan raros? Es porque somos un grupo pecaminoso. E incluso alguien como Mahatma Ghandi tuvo el defecto fatal de ser un fiel devoto de los ídolos, algo que el judaísmo también prohíbe a los gentiles. (2) ¿Qué dicen estas personas sobre sí mismos? ¿No son mucho más críticos con ellos mismos y ciertamente mucho menos impresionados consigo mismos que sus admiradores? (3) ¿Diría el rabino más santo que no necesitaba la expiación? ¿Diría que podría presentarse ante Dios sin pedir misericordia? Entonces, ¿cuánto menos puede el "judío promedio" confiar en su propia justicia? Déjame decirlo de nuevo: todos nos quedamos cortos.

Hablando de "caer" en corto, también hay algunas enseñanzas judías tradicionales interesantes sobre la caída del hombre. Así, la *Enciclopedia de la religión judía*, que resume las principales enseñanzas sobre el tema, simplemente afirma que

a través del pecado de sus primeros antepasados, toda la raza humana "cayó" de la bienaventuranza y la gracia. La teología cristiana sostiene que este "pecado original" ha involucrado a la humanidad en una pecaminosidad y depravación inherente y congénita de la cual solo un acto Divino especial puede "salvarlos". Los rabinos generalmente sostuvieron que todos los hombres mueren a causa del pecado de Adán (una opinión divergente es expresada por R. Ammi en *Shab. 55a*) pero no enseñaron una doctrina del pecado original. Sin embargo, hay una opinión de que la serpiente le transmitió a Eva un defecto [por cópula] que transmitió a todos sus descendientes. En Mt. Sinaí, los israelitas fueron restaurados al estado original de perfección del hombre, pero esto fue deshecho nuevamente por el pecado del becerro de oro. [329]

Algunas tradiciones midráshicas muestran a Adán como un ser masivo y glorioso cuyo rostro eclipsaba al sol y que podía dar un paso en la tierra en tan solo unos pocos pasos, hasta que él pecó. [330] Otras tradiciones místicas enseñan que todas las almas humanas estaban en el alma de Adán. Por lo tanto, cuando cayó, toda la raza humana cayó con él. Relacionado con esto está la enseñanza mística del rabino Isaac Luria de que "todo Israel forma un cuerpo misterioso y único, que consiste en el alma de Adán" [331] y en este

sentido la *Enciclopedia del Jasidismo* afirma que en la Cábala Luriánica (es decir, el misticismo judío basado en La enseñanza de Luria), el exilio de Israel y la Shekhina (es decir, la Presencia divina) fueron "interpretados como una consecuencia del desastre que sobrevino al mundo en el momento del pecado de Adán". [332] Por lo tanto, "como resultado del original pecado (*het kadmon*) el mal entró al mundo, con consecuencias desastrosas no solo para toda la creación, sino también para la esfera del ser Divino, y todo el proceso de la historia se ve como una lucha para restaurar el mundo caído a su perfección prístina ". [333] es parte de nuestras propias tradiciones judías.

Abraham Cohen, en su compendio ampliamente usado *Everyman's Talmud* , hace referencia a una cuenta fascinante en el Talmud (Erubin 13b), declarando que para

dos años y medio la Escuela de Shammai y la Escuela de Hillel estaban divididas en el siguiente punto: este último sostenía que había sido mejor si el hombre nunca hubiera sido creado; mientras que el primero sostuvo que es mejor que él haya sido creado. El conteo fue tomado y la mayoría decidió que hubiera sido mejor si no hubiera sido creado; pero dado que ha sido creado, permítale investigar sus (pasadas) acciones. Otra versión es: permita que examine sus acciones (presentes). [334]

Según Cohen, "En la raíz de la discusión estaba la opinión consensuada de que el hombre es esencialmente una criatura pecaminosa que está obligada durante su vida a hacer muchas obras que le ganan la condena de Dios". La pregunta que plantea Cohen tiene que ver con "Si el Talmud enseña la doctrina del pecado original, a saber, si el ser humano ha heredado la culpa en que incurrieron sus primeros padres y, en consecuencia, es esencialmente de naturaleza corrupta" [335].

En cuanto a si los seres humanos "heredan el pecado" -implicando, entonces, que no somos responsables de los pecados que cometemos- Cohen responde con un enfático "no". Sin embargo, Cohen dice que según los rabinos talmúdicos, el hombre "puede estar agobiado por las consecuencias de las malas acciones de sus antepasados", explicando más plenamente que "los rabinos se suscribieron a la opinión de que el pecado en el jardín del Edén

tuvo repercusiones en todas las generaciones subsiguientes ". Señala," Fue la causa directa de la muerte, que es el destino de cada criatura. De la misma manera [los rabinos] creían que el pecado del becerro de oro dejó su mancha y afectó los destinos de la humanidad desde entonces. "No hay generación en la que no haya una onza del pecado del becerro de oro" (p. Taanit 68c) ". [336]

También es relevante para nuestra discusión la enseñanza tradicional judía de que el hombre tiene una naturaleza superior e inferior, una buena inclinación y una inclinación al mal. [337] ¡El problema es que con demasiada frecuencia la inclinación al mal gana! [338] De hecho, fue el gran pensador judío Pablo quien ofreció una penetración penetrante sobre la profundidad de nuestra depravación. Él escribió: "Tú, por lo tanto, no tienes excusa, tú que juzgas a alguien más, porque en cualquier punto que juzgues al otro, te estás condenando a ti mismo, porque tú, que juzgas, haces las mismas cosas" (Romanos 2: 1). ) ¡Nuestra propia condena del mal en los demás nos ayuda a pronunciarnos la condena!

Afirmamos que somos personas muy buenas, incluso morales y justas, que juzgamos a otros como pecadores y transgresores culpables. El problema es que hacemos las mismas cosas que ellos, excepto que justificamos esas cosas en nuestras propias vidas y las condenamos en la vida de los demás.

Es cierto, por supuesto, que el judaísmo llama a su propio pueblo pecador a reformar sus caminos y volverse moral y recto al adherirse a la Ley de Dios. Y lo cierto es que muchos Judíos *hacer* hacer algún tipo de cambio a través de la Toráh, al igual que es cierto que muchos otros hacen algún tipo de cambio a través de la adhesión a un sistema de enseñanza religiosa o moral. Pero seamos sinceros. Muchos de los cambios son de naturaleza cosmética. Después de todo, ¿cuántos terroristas, asesinos, pervertidos sexuales y degenerados sociales se han transformado a través de la tradición judía?

Por supuesto, esto no es culpa del judaísmo tradicional. Es culpa de la raza humana. Necesitamos que Dios se acerque y nos salve de nuestros pecados. Es por eso que Jesús el Mesías vino a este mundo, y es por eso que uno de sus seguidores pudo explicarle a una comunidad de creyentes judíos que "él

puede salvar completamente a los que vienen a Dios por medio de él, porque él siempre vive para interceder por ellos" (Hebreos 7:25). Innumerables millones pueden dar fe de la verdad de este versículo.

Te animo una vez más a mirar dentro de ti y ver quién eres en realidad. Quizás puedas relacionarte con esta descripción del Nuevo Testamento de la naturaleza humana impía en contraste con la santa ley de Dios:

Sabemos que la ley es espiritual; pero no soy espiritual, vendido como esclavo del pecado. No entiendo lo que hago. Por lo que quiero hacer, no lo hago, pero lo que odio lo hago. Y si hago lo que no quiero hacer, acepto que la ley es buena. Tal como está, ya no soy yo quien lo hago, sino que es el pecado el que vive en mí. Sé que nada bueno vive en mí, es decir, en mi naturaleza pecaminosa. Porque tengo el deseo de hacer lo que es bueno, pero no puedo llevarlo a cabo. Porque lo que hago no es lo bueno que quiero hacer; no, el mal que no quiero hacer, esto sigo haciendo. Ahora bien, si hago lo que no quiero hacer, ya no soy yo quien lo hace, sino que es el pecado que vive en mí el que lo hace. Así que encuentro esta ley en acción: cuando quiero hacer el bien, el mal está allí conmigo.

Romanos 7: 14-21

Solo hay una forma de salir de esta condición, solo una forma de obtener un corazón nuevo, solo una forma de experimentar la verdadera libertad de la culpa y obtener el poder de llevar una nueva vida, y de esa manera es una persona llamada Jesús el Mesías. [ 339] Cuando ponemos nuestra fe en él y le pedimos a Dios que perdone nuestros pecados a través de su muerte en nuestro nombre, también nosotros morimos a las cosas que una vez nos esclavizaron, venciendo el pecado a través de él. Y aunque no experimentemos la perfección total en este mundo, a veces luchando con la "vieja naturaleza", ya podemos comenzar a experimentar un anticipo de la maravillosa y santa libertad que disfrutaremos para siempre.

Esto es lo que quiso decir Jesús cuando les dijo a los hombres judíos que habían puesto su fe en él: "Si mantienen mis enseñanzas, realmente son mis discípulos. Entonces sabrán la verdad, y la verdad los hará libres "(Juan 8:

31-32). La decisión es tuya. Cada uno de nosotros puede negar que, por naturaleza, somos esclavos del pecado, aunque esa misma negación podría ser otra manifestación de nuestro orgullo y voluntad propia, o la verdad puede liberarnos.

### 3.21. Los judíos no necesitan arrepentirse.

Por el contrario, el arrepentimiento es uno de los fundamentos del judaísmo. Es por eso que nuestra propia literatura tradicional -desde el Talmud hasta el Libro de Oraciones, hasta Maimónides y los pensadores judíos contemporáneos- está llena de enseñanzas sobre el arrepentimiento y oraciones de penitencia. Los judíos pecan como todos los demás, y por lo tanto, los judíos, al igual que otros seres humanos, necesitan arrepentirse. Es por eso que nuestra literatura tradicional pone tanto énfasis en el arrepentimiento.

Si alguien no me hubiera dicho que esto era una objeción, nunca lo hubiera creído. El judaísmo siempre ha enfatizado la importancia del arrepentimiento (hebreo, *teshuvá*), hasta el punto de que incluso podría ser *exagerado* en las objeciones anteriores (ver arriba, 3.9, 3.12). Aquí hay una pequeña muestra de la rica enseñanza judía sobre la importancia del arrepentimiento:

- Las tradiciones talmúdicas afirman: "Grande es el arrepentimiento, porque trae sanidad al mundo" (b. Berakhoth 32a); "Grande es el arrepentimiento, porque alcanza el Trono de gloria; . . . porque trae redención; . . . porque alarga la vida de un hombre" (b. Yoma 86a); "Mejor es una hora de arrepentimiento y buenas obras en este mundo que toda una vida en el mundo venidero" (m. Avot 4:17); "El arrepentimiento es más valioso que los sacrificios" (Pesikta Rabbati 45); "El arrepentimiento es más grande que la oración" (Tanna deBe Eliyahu Zuta 7). [340]

- Moisés Maimónides dedicó una sección completa de su Código de Ley (llamado el Mishné Torá) al tema del arrepentimiento, enseñando enfáticamente que sin arrepentimiento no podría haber perdón y que daría instrucciones detalladas sobre lo que el verdadero arrepentimiento es y no es [341]. Tan grande es el poder del arrepentimiento que escribió: "Incluso a una persona que fue malvada toda su vida y se arrepintió en sus momentos finales no se le recordará ningún aspecto de su maldad como [Ez. 33:12] declara que 'la maldad del maligno no le hará tropezar en el día en que arrepienta su

maldad' "[342].

- Una de las Dieciocho Bendiciones [343] recitadas diariamente por los judíos tradicionales es una solicitud específica de ayuda para arrepentirse: "Tráenos de vuelta, Padre nuestro, a tu Torá, y acércanos, Rey nuestro, a Tu servicio, y haz que nosotros regresar con arrepentimiento completo ante ti. Bendito eres tú, oh SEÑOR, que deseas el arrepentimiento. "Un judío religioso reza esta oración miles de veces en su vida.
- Algunas de las mentes judías más importantes de este siglo (como Rav Soloveitchik, el fundador de la Universidad Yeshiva, y Abraham Isaac Kook, el primer rabino jefe de Israel) dedicaron años a enseñar y predicar sobre la doctrina del arrepentimiento, mientras que las obras estándar como Salomón Schechter *de la teología rabínica* dedicó largas secciones al tema. [344] Por lo tanto, no es sorprendente que fuera un rabino hasídico quien dijera: "Si tuviera la opción, preferiría no morir". Porque en el Mundo Venidero no hay Días de Temor [refiriéndose a los diez días desde Rosh Hashaná hasta Iom Kipur], y ¿qué puede hacer el alma de una persona sin el Día de la Expiación? ¿Cuál es el punto de vivir sin arrepentimiento? "[345] Y Schechter puede señalar una conocida tradición rabínica con respecto a Manasés, el rey más malvado en la historia de Judá que se arrepintió y recibió el perdón (ver vol.1, 1.11):" Así , si un hombre te dijera que Dios no recibe penitentes, he aquí a Manasés, el hijo de Ezequías, él dará evidencia de que ninguna criatura en el mundo alguna vez cometió ante mí tantos actos perversos como él lo hizo, pero en el momento del arrepentimiento yo lo recibí ". [346]
- Un judío secular que se vuelve tradicional recibe el nombre de *ba'al teshuva* , literalmente, "maestro del arrepentimiento". De hecho, el libro reciente del rabino Adin Steinsaltz escrito para ayudar a los judíos recién observados simplemente se llama *Teshuvah* . [347] Y penitente A los judíos se les otorga el mayor respeto, como dice el Talmud: "Donde está el arrepentido, ni siquiera los completamente justos pueden soportarlo" (Berakhoth 34b).
- En un reciente estudio religioso comparativo sobre el tema del arrepentimiento, el erudito colaborador del hinduismo admitió libremente que

el arrepentimiento generalmente no se considera fundamental para el hinduismo (u otras religiones orientales, para el caso), mientras que el colaborador judío podría escribir,

Para el judaísmo, la concepción del arrepentimiento, el arrepentimiento del pecado, la determinación de no repetirlo, buscar el perdón por él, define la clave de la vida moral. Ningún componente individual de la condición humana tiene mayor prioridad para establecer la relación correcta con Dios, y ninguno tiene una implicación más profunda para estas actitudes y acciones mundanas. Todo el curso de una vida humana, lleno como está de la propensión natural al pecado, es decir, rebelándose contra Dios, pero comprendido también por el requisito obligado de confrontar la respuesta de Dios (castigo por el pecado) toma su dirección, encuentra su giro crítico -en el acto de arrepentimiento, el primer paso en la regeneración de la condición humana como se suponía que debía ser. [348]

Eso ciertamente subraya la importancia fundamental del arrepentimiento en el judaísmo, ¿no es así?

Si necesitas alguna prueba adicional de que los judíos necesitan arrepentirse, y si necesitas ver de primera mano cuántos judíos reconocen su necesidad de arrepentirse, te sugiero que vayas a una librería religiosa judía unas semanas antes de Rosh Hashaná y Yom Kipur y mire. en cómo los libros sobre el arrepentimiento se venden como pan caliente. Durante esta temporada, los judíos se vuelven muy conscientes de su necesidad de arrepentirse cuando consideran sus obras a la luz del juicio de Dios [349]. Este énfasis en la importancia fundamental del arrepentimiento es simplemente la continuación lógica del llamado bíblico para apartarse del pecado y enderezarse con Dios. De hecho, el mensaje de los profetas de Israel se puede resumir con una sola palabra: ¡Arrepentíos! [350]

Tristemente, nosotros los judíos, habiendo recibido el gran privilegio de recibir la Torá, no nos distinguimos por nuestra obediencia nacional a las leyes de Dios. Por el contrario, a menudo nos hemos distinguido por ser especialmente obstinados, y así, de todos los pueblos, el arrepentimiento ha sido crucial y valioso para nosotros. Como lo expresó el fallecido Gran



Rabino del Imperio Británico, JH Hertz, "Los Rabinos proclaman la importancia capital, casi la omnipotencia, del Arrepentimiento en la vida espiritual del hombre" [351].

### **3.22. Los judíos no creen en un Mesías divino.**

El judaísmo nunca ha tenido un conjunto de creencias oficial y universalmente aceptado con respecto al Mesías, pero es cierto que las enseñanzas judías tradicionales no hablan inequívocamente de un Mesías divino. Sin embargo, la tradición judía a menudo describe a un Mesías altamente exaltado así como a un Mesías preexistente, tanto que los eruditos judíos a veces han hablado de la naturaleza "semidivina" o "cuasi divina" del Mesías según estas tradiciones. Más importante aún, la Biblia hebrea misma habla de la naturaleza divina del Mesías, y ese debe ser el factor decisivo en lo que nosotros, como judíos, creemos y no creemos.

Una vez estuve involucrado en un debate de panel con tres líderes judíos mesiánicos y tres rabinos. Uno de los rabinos, que era ultraortodoxo, afirmó enfáticamente que durante tres mil quinientos años el judaísmo solo ha tenido un conjunto de creencias con respecto al Mesías. Desafortunadamente, no solo estaba equivocada su cronología (no existía el "judaísmo" hace treinta y cinco siglos, ni siquiera existía el judío), sino que su declaración concerniente a la unidad de la creencia judía en el Mesías era mal también. Una declaración más precisa habría sido que durante más de dos mil años el judaísmo ha tenido muchas creencias diferentes con respecto al Mesías. Escritos judíos, como los Salmos de Salomón, las Similitudes de Enoc, el Cuarto Ezra y los Oráculos Sybilline, escritos entre 200 a. C. y 100 d. C. contienen diferentes creencias mesiánicas que las encontradas en los Rollos del Mar Muerto, también escritos durante el mismo período de tiempo aproximado. Y las primeras escrituras rabínicas, que datan de 200 a 600 de esta época, contienen muchas creencias que no se reflejan en ninguna de las escrituras que acabamos de mencionar.

John Collins, un especialista ampliamente respetado en la literatura

apocalíptica, señala que, en lugar de pensar en la creencia judía del siglo I CE en un Mesías terrenal o un Mesías celestial, "deberíamos pensar en un espectro de expectativas mesiánicas, que van desde el Mesías terrenal de los *Salmos de Salomón* y varios Manuscritos del Mar Muerto, a través del mesías trascendente de *4 Ezra* a la figura celestial de las *Similitudes de Enoc*" [352].

"Pero ahí es donde te estás perdiendo el punto", dices. "La mayoría de esos escritos no reflejan el judaísmo convencional. Solo el Talmud es autoritario para los judíos, y el Talmud es claro con respecto a la persona y la obra del Mesías".

No tan. En primer lugar, como expliqué anteriormente (véase el volumen 1, introducción), las creencias reflejadas en estos escritos variados desde el siglo II aC hasta el siglo I dC fueron tan "judías" como las reflejadas más adelante en el Talmud. Es solo que el judaísmo farisaico (que se convirtió en el judaísmo talmúdico) sobrevivió a la destrucción del templo y se convirtió en dominante, dejando las otras creencias como simples curiosidades históricas. [353] En segundo lugar, y más importante aún, el Talmud de ninguna manera proporciona una descripción definitiva o categórica del Mesías. Simplemente estudie la famosa (y bastante larga) discusión mesiánica en b. Sanedrín 96b-99a. Encontrará allí algunas creencias comunes (por ejemplo, el Mesías es referido como el hijo de David) en medio de docenas de otras creencias, tradiciones e interpretaciones entremezcladas con una gran cantidad de especulaciones. ¡Y gran parte de lo que se registra allí es mutuamente contradictorio! Agregue a esto los otros pasajes mesiánicos en el Talmud y Midrash (y hay bastantes de estos), y lo que emerge es una imagen que no es clara. (Para una muestra de estos textos variados, ver a continuación, 3.23-3.24.)

Para ilustrar este punto, en el siglo X de esta era, unos cuatrocientos años después del cierre del Talmud, la comunidad judía de Pumbeditha (en Babilonia) pidió a uno de los principales eruditos rabínicos del momento, Rav Hai Gaon, que aclare para ellos los detalles de lo que deberían creer sobre el Mesías. Esto significa que casi mil años después de la época de Jesús y casi ochocientos años después de la escritura de la Mishnah, estos judíos religiosos no estaban exactamente seguros de los detalles de lo que deberían

creer con respecto al Mesías. Eso es porque sus creencias se basaban en el Talmud, que *no* presente discusión sistemática y decisiones finales sobre la mayoría de los temas que cubre, por lo que es necesario que las generaciones futuras codifiquen y aclaren lo que el Talmud realmente dice. En el caso del Mesías, el Talmud es especialmente vago, ya que esto era más una cuestión de creencia que de práctica legal, y el Talmud estaba más preocupado por las decisiones legales que por los conjuntos de creencias.

Escribiendo algunas décadas antes de Hai Gaon, un erudito aún más prominente, Rav Sa'adiah Gaon, también abordó la cuestión del Mesías. Explicó que en realidad habría *dos* Mesías, el Mesías hijo de José (mencionado explícitamente en el Talmud en b. Sukkah 52a), quien se asoció con un tiempo de victoria mezclado con dificultades y calamidades, y el Mesías hijo de David, quien establecería el reino de Dios en la tierra. Sin embargo, si el pueblo judío fuera temeroso de Dios y obediente, era posible que hubiera un solo Mesías, el hijo de David, y ningún Mesías hijo de José, lo que significa menos sufrimiento para Israel. [354] JI Schochet proporciona un resumen útil:

De manera bastante significativa, R. Saadia Gaon (uno de los pocos en explicar el papel de Mashiach ben Yossef) observa que la secuencia no es definitiva sino *contingente*. Mashiach ben Yossef *no* tendrá que comparecer ante Mashiach ben David, ni las actividades atribuidas a él o su muerte tendrán que ocurrir. Todo depende de la condición espiritual del pueblo judío en el momento de la redención. [355]

Más de doscientos años después, Moisés Maimónides ofreció una descripción más definitiva de las características del Mesías. Escribiendo en su código de ley autoritario llamado Mishneh Torah, Maimónides hizo mención solamente del Mesías hijo de David, sin ninguna referencia en absoluto a un Mesías hijo de José. Y debido a que la Mishné Torá tiene tanto peso en el judaísmo tradicional, esta descripción del Mesías a menudo se considera como la única creencia judía sobre este tema. Pero ese no es el caso, ya que la tradición judía está llena de enseñanzas variadas y variadas sobre el Mesías y la era mesiánica.

Por esa misma razón, a menudo es engañoso decir: "Los judíos no creen en un Mesías divino, o un Mesías sufriente, o que el Mesías vendrá dos veces". ¿De acuerdo con qué texto? ¿De acuerdo a qué expresión judía? ¿Según qué rabino o autoridad legal?

"¿Pero no admitiste desde el principio que *ninguna* enseñanza judía tradicional habla directamente de un Mesías divino? No veo el sentido de su discusión aquí".

El punto es simplemente esto: algunas enseñanzas judías describen a un Mesías altamente exaltado o preexistente, mientras que otras apuntan a un líder más terrenal y sufriente. Algunas enseñanzas hablan del Mesías viniendo en las nubes del cielo, otros hablan de que él atendía sus heridas fuera de las puertas de Roma. ¿Qué tradición seguimos? Algunas enseñanzas rabínicas se refieren a un Mesías, otras a dos Mesías; otras enseñanzas aún representan a un Mesías que es un rey en guerra, mientras que otro conjunto de enseñanzas representa a un Mesías que es principalmente un maestro de la ley. Otra vez pregunto: "¿Qué tradición seguimos?" La creencia mesiánica judía es más diversa de lo que usted puede darse cuenta, especialmente cuando se trata de los sufrimientos del Mesías y el tiempo o la secuencia de su misión en la tierra. [357]

Con respecto a la divinidad del Mesías, es cierto que no hay una fuente judía tradicional que hable de su naturaleza divina, pero ciertamente hay fuentes importantes que hablan de sus cualidades sobrenaturales hasta el punto de que los eruditos han descrito estos aspectos de la tradición El Mesías judío es "semidivino". [358] Esto es importante, ya que habría sido lógico que la tradición judía minimizara por completo la naturaleza exaltada del Mesías a la luz de los textos del Nuevo Testamento que hablaban de su divinidad (véase más arriba, 3.1-3.4 ) Podría ser, entonces, ¿Que los textos del Tanakh que apuntaban hacia la divinidad del Mesías hacían imposible que el judaísmo rabínico lo rechazara por completo? ¿Y podría ser que el prolongado anhelo de nuestro pueblo por un Mesías que nos libraría de nuestros enemigos nos hiciera buscar una figura cada vez más exaltada? Tales preguntas son asuntos reservados para futuras investigaciones y especulaciones. Lo que es seguro es esto: la Biblia hebrea sienta las bases de

nuestra creencia en un Mesías divino, mientras que varias tradiciones judías reconocen que el Mesías tendría ciertas cualidades sobrenaturales. Echemos un vistazo a algunos de los textos clave, comenzando con la literatura judía tradicional y terminando con el Tanakh. (A la luz de nuestras largas discusiones sobre la naturaleza divina de Jesús el Mesías al comienzo de este volumen, nuestro tratamiento aquí será limitado). comenzando con la literatura judía tradicional y terminando con el Tanakh. (A la luz de nuestras largas discusiones sobre la naturaleza divina de Jesús el Mesías al comienzo de este volumen, nuestro tratamiento aquí será limitado). comenzando con la literatura judía tradicional y terminando con el Tanakh. (A la luz de nuestras largas discusiones sobre la naturaleza divina de Jesús el Mesías al comienzo de este volumen, nuestro tratamiento aquí será limitado).

Debido a que esta literatura tradicional es tan vasta -con razón se le conoce como el mar del Talmud- y porque es posible encontrar un texto totalmente desconocido y casi desconocido para apoyar virtualmente cualquier posición, nos enfocaremos en una tradición rabínica ampliamente citada, el midrash a Isaías 52:13. El versículo de las Escrituras dice: "Mira, mi siervo actuará sabiamente; será levantado y elevado y altamente exaltado ". Esto se explica en el midrash de la siguiente manera:

*¿Quién eres tú, oh gran montaña? (Zac. Iv. 7.)* Esto se refiere al Rey Mesías. *¿Y por qué lo llama "la gran montaña?"* Porque él es más grande que los patriarcas, como se dice: "Mi siervo será alto, y elevado, y enaltecido en exceso"; será más alto que Abraham, que dice: "planteo *altos* mis manos a Jehová" (Génesis 22 xiv.); levantado sobre Moisés, a quien se dice, "*levántalo* en tu seno" (Números xi 12); Más elevado que los ángeles ministradores, de quien está escrito: "Sus ruedas eran *altas* y terribles" (Ez.1.18). *¿Y de quién salió? Fuera de David (Yalqut Shim'oni 2: 571). [359]*

*¿Por qué el midrash atribuyó tal prominencia al Mesías aquí, basado en Isaías 52:13? Podría ser que en otros lugares de Isaías, tales términos de exaltación (elevados, elevados, altamente exaltados) se aplicaran correctamente solo a Dios. De hecho, podría argumentar que en ninguna parte del Libro de Isaías hay nadie -incluido el Señor mismo- descrito en términos tan exaltados, por lo que era natural que esto captara la atención de los predicadores y escritores*

midráshicos [360]. Sin embargo, lo que es más interesante que esto es el *comentario* sobre este midrash realizado por destacados académicos tradicionales. El rabino Don Yitshaq Abravanel, el ilustre comentarista y filósofo de la Biblia en español, ayuda a poner esto en contexto. [361] Al observar que el midrash explica Isaías 52:13 con referencia al "Rey Mesías", Abravanel declara:

Es extremadamente difícil entender cómo cualquier hijo del hombre puede ser exaltado por encima de Moisés, de quien la Ley da testimonio, diciendo: "Ningún profeta se levantó en Israel como él" (Deuteronomio 10:10). más aún, entonces, cómo cualquier "nacido de mujer" puede asumir una posición más alta que los ángeles, cuya sustancia no admite nada más que la sustancia de la Primera Causa: de la última expresión, de hecho, los maestros cristianos han intentado establecer su doctrina de la Divinidad del Mesías. [362]

Ahora, lo que es especialmente notable es que aunque Abravanel interpretó Isaías 52: 13-53: 12 con referencia al pueblo de Israel, todavía se sintió obligado a explicar el midrash a Isaías 52:13 por dos razones: primero, porque llevaba el fuerte peso de la tradición; y segundo, "no sea que los herejes vengan a refugiarse debajo de él" [363].

Pero no son solo "los herejes" quienes han interpretado este midrash con respecto a la naturaleza exaltada del Mesías. Algunos comentaristas judíos tradicionales no se han quedado atrás. [364] Basta con mirar lo que el rabino Moshe Ibn Crispin (siglo XIV) escribió sobre la exaltación del Mesías por encima de los ángeles:

*Exceedingly* above the ministering angels, because that same comprehensive intelligence will approach [God] more nearly than theirs. For it is an exceedingly high privilege, that one whose nature is compound and material should attain to a grade of intelligence more nearly Divine than that which belongs to the incorporeal; and so it is said of him that "his strength is greater than that of the ministering angels," because these have no impediment in the exercise of their intellect, whereas that which is compound is continually impeded in consequence of material element in its nature. Accordingly the grade of his intelligence being such as this, he is said to be "lofty

exceedingly,” and his strength to be “greater than the angels.”

. . . Y cuando este "siervo del Señor" nazca, desde el día en que llegue a los años de discreción, continuará marcado por la posesión de la inteligencia que le permite adquirir de Dios lo que es imposible que alguien adquiera hasta que él alcanza esa altura adonde ninguno de los hijos de los hombres, excepto él, ha ascendido alguna vez. [365]

Cuando se combinan descripciones como estas con otras tradiciones que hablan de la preexistencia del Mesías (o la preexistencia de su nombre, véase b Pesahim 54a, Nedarim 39b) [366] o su venida en las nubes del cielo (b Sanhedrin 96b- 97a), es fácil ver que hay, de hecho, tradiciones judías que reconocen la estatura exaltada, sobrehumana e incluso semidivina del Mesías. Como también señalamos al principio de esta respuesta, también hay importantes textos religiosos judíos que datan de los últimos siglos AEC y los primeros siglos EC que hablan de un Mesías celestial. Sin embargo, debido a que no son parte del cuerpo principal de la literatura rabínica, la mayoría de los judíos tradicionales desconocen su contenido. John Collins ofrece este análisis de algunos de estos textos:

En las escrituras judías, el énfasis en el carácter celestial del rey salvador aparece en los textos del siglo I EC, especialmente en el período posterior al fracaso de la primera revuelta contra Roma y la destrucción del Templo (*4 Ezra, Sib [ylline] O [acles] 5*). Podemos sospechar, entonces, que refleja una cierta desilusión con mesías de origen humano y terrenal. La desilusión no fue completa, como se puede ver en las revueltas mesiánicas de principios del siglo II. También la esperanza de un libertador celestial, bajo Dios, está atestiguada en la literatura apocalíptica temprana, notablemente Daniel 7, y el mesías celestial de las *Similitudes [de Enoc]* es probable que sea anterior a 70 CE. Sin embargo, lo que encontramos en los escritos del siglo I dC es una tendencia a combinar las tradiciones acerca de un mesías davídico con la expectativa de un salvador celestial. Hubo, entonces, cierta flexibilidad en el uso de las tradiciones mesiánicas en este período. El "como un hijo de hombre" de Daniel podría entenderse como una figura puramente celestial (en las *Similitudes*) o como un mesías que opera en la tierra para restaurar a Israel (*4 Ezra*). Las imágenes danielicas podrían aplicarse al mesías davídico

para darle un carácter más celestial y trascendente de lo que se ve en otras fuentes [367].

Y esto nos lleva de vuelta a varios textos bíblicos clave. Vimos más arriba (3.3) que el Midrash al Salmo 2: 7 -en el cual el rey davídico (es decir, el rey Mesías, según el rabino Yudan) se llama hijo de Dios- se unió a varios pasajes clave de las Escrituras, interpretándolos con referencia al Señor ungido. Los versículos eran (1) Éxodo 4:22, en el que Dios llama a Israel su hijo primogénito, lo que significa que así como Israel era hijo de Dios, así también el rey era hijo de Dios; (2) Isaías 52:13, "He aquí, mi siervo actuará sabiamente", e Isaías 42: 1, "Aquí está mi siervo, a quien sostengo, mi escogido en quien me deleito", [368] igualando al rey con el siervo del Señor; (3) Salmo 110: 1, "El SEÑOR dijo a mi señor: 'Siéntate a mi diestra'", un versículo citado por Jesús mismo para demostrar que como Mesías era más que solo el hijo de David, ya que David en este salmo lo llamó "mi señor"; y (4) Daniel 7:13, "En mi visión de noche miré, y he aquí, como un hijo de hombre, venido con las nubes del cielo", otro versículo aplicado por Jesús a su propia misión mesiánica.

Al unir esta compilación rabínica de la Escritura, vemos que la figura exaltada que viene en las nubes del cielo no es otra que el rey davídico, el Hijo de Dios. Y esto nos remite a Daniel 7: 13-14, versículos que citamos en nuestra discusión anterior (arriba, 3.3), pero versículos que vale la pena mirar nuevamente, especialmente dado el hecho de que tanto el Talmud como los comentaristas medievales clave los refieren al Mesías. . [369] Daniel escribió:

En mi visión de la noche miré, y allí, delante de mí, estaba uno como un hijo de hombre, viniendo con las nubes del cielo. Se acercó al Anciano de los Días y fue llevado a su presencia. Se le dio autoridad, gloria y poder soberano; todos los pueblos, naciones y hombres de todo lenguaje lo adoraron. Su dominio es un dominio eterno que no pasará, y su reino es uno que nunca será destruido.

Daniel 7: 13-14

¿Estos versículos, tal como se aplican al Mesías, demuestran de manera



concluyente su divinidad? ¡Esto es ciertamente discutible, pero el hecho de que él venga con las nubes del cielo y reciba reverencias en todo el mundo deja en claro que no es meramente humano! [370] De hecho, hay una cuenta fascinante en el Talmud concerniente a la interpretación de Daniel 7: 9-10, los versículos previos a vv. 13-14, que acabamos de citar. Mirando primero los versículos bíblicos en cuestión, leemos más del relato visionario de Daniel (he enfatizado la frase que llamó la atención de los rabinos talmúdicos):

Cuando miré,

*tronos fueron puestos en su lugar ,*

y el Anciano de los Días tomó su asiento.

Su ropa era blanca como la nieve;

el pelo de su cabeza era blanco como la lana.

Su trono estaba ardiendo con fuego,

y sus ruedas estaban ardiendo.

Un río de fuego fluía

saliendo de delante de él.

Miles y miles lo atendieron;

diez mil veces diez mil estaban delante de él.

La corte estaba sentada,

y los libros fueron abiertos.

Daniel 7: 9-10

Según el Talmud, hubo un debate entre algunos de los principales sabios

sobre el significado de "tronos" en plural:

Un versículo dice: *Su trono era llamas ardientes* y otro versículo dice: *Hasta que los tronos fueron colocados; y uno que era el Anciano de Días se sentó* [ambas citas provienen de Dan. 7: 9]! No hay contradicción: un [trono] para Él y otro para David [es decir, el Mesías]. Como se ha enseñado: Un [trono] para Él y otro para David [es decir, el Mesías]. Estas son las palabras de R. Akiva. R. Yosi el galileo le dijo: ¡Akiva! ¿Cuánto tiempo tratarás la presencia divina [hebreo, *shekinah*] como profano! Más bien, un [trono] para la justicia y uno para la gracia. ¿Él aceptó esta explicación de él o no la aceptó? Ven y escucha: Uno para la justicia y otro para la gracia; estas son las palabras de R. Akiva (Hagigah 14a), nótese que en la discusión subsiguiente, R. Elazar ben Azariah rechaza *ambas* interpretaciones, alegando que un trono es para sentarse, el otro para un escabel!).

¿Podría ser que la primera interpretación del rabino Akiva era correcta y que había un trono para el Anciano de los Días y un trono para su Mesías? Esto ciertamente tiene mucho mejor sentido en el contexto, insinuando una vez más el estado más que humano del Mesías. También vimos en nuestra larga discusión de la pregunta "Hijo de Dios" (arriba, 3.3) que tanto Isaías 9: 6 [5] como el Salmo 45: 7 [8] apuntan claramente hacia la naturaleza divina del Mesías. De hecho, el erudito de Cambridge William Horbury señaló que la Septuaginta, significativa como el ejemplo escrito más antiguo de la interpretación judía de las Escrituras, tenía una traducción interesante de Isaías 9: 6 [5]. Señaló que el "hebreo que puede traducirse como 'maravilloso consejero, poderoso dios' (9. 5) y presenta al niño real como 'una especie de semi-dios' ([en las palabras de] *G.megalēs boulēs angelos* ). "[372] Así que la Septuaginta tradujo uno de los nombres de este rey davídico -que el Targum entendió que era el Mesías- como el "ángel de gran consejo", mientras que el propio hebreo en realidad lo llamó "Dios poderoso". , "Una especie de semi-dios" según un comentarista académico de la Biblia. [373] En cuanto al Salmo 110: 1, donde, de acuerdo con una antigua interpretación judía, David llama al Mesías su Señor, los lectores del Nuevo Testamento recordarán las palabras de Yeshua a los líderes religiosos. Él les preguntó:

"¿Qué piensas del [Mesías]? ¿De quién es hijo? "" El hijo de David ",

respondieron. Él les dijo: "¿Cómo es que David, hablando por el Espíritu, lo llama 'Señor'? Porque él dice: "El Señor le dijo a mi Señor:" Siéntate a mi diestra hasta que ponga a tus enemigos bajo tus pies ". Entonces, si David lo llama 'Señor', ¿cómo puede ser su hijo? "

Mateo 22: 42-45

Entonces, el Mesías es el hijo de David, pero el Mesías también es más grande que David. [374]

A la luz de todo esto, le presento algo maravilloso y profundo: a través del Mesías, Dios mismo se ha acercado a nosotros, comprometiéndose totalmente con nuestra redención y salvación. Y como veremos en nuestra próxima respuesta, a través del Mesías se ha identificado plenamente con nosotros en nuestro sufrimiento y dolor. Al considerar cuidadosa y orantemente la evidencia, comprenderán que Yeshua solo cumple las expectativas mesiánicas de los profetas de Israel y que él solo cumple el sueño mesiánico. [375] No podríamos esperar un Mesías más grande.

Tristemente, en nuestros días, miles de fervientes y devotos judíos continúan proclamando que su Gran Rabino fallecido, Menachem Mendel Schneerson, el Rebe, es en realidad el Rey Mesías (véase también a continuación, 3.23 y n. 405). Pero no se detiene allí. Como observa el rabino Dan Cohn-Sherbok:

Algunos seguidores del Rebe incluso han llegado al extremo de utilizar la terminología de la encarnación para describir su misión. [La encarnación, como recordarán de nuestra discusión anterior, 3.2, se refiere a Dios tomando forma humana. Ahora los seguidores del Rebe están aplicando la terminología de encarnación a *él*.] Durante su vida, el *Rebe* se conoce como la "Esencia del Infinito"; hoy algunos jasidim Lubavicher [es decir, algunos de los discípulos del Rebe] hablan de él como "Maestro del Universo" [376].

No es sorprendente que tales afirmaciones hayan provocado fuertes reproches de judíos no hasídicos (pero bastante ortodoxos), especialmente en Israel. De hecho, en respuesta a las afirmaciones de los Lubavitchers (conocidos como Jabad), los seguidores de Rav Eliezer Schach, un líder activo hasta bien entrados los noventa, publicaron una gran cartelera en hebreo que decía:

## UNA REVELACIÓN SORPRENDENTE

En palabras de los mismos Jabad:

El Rebe es el Mesías  
e incluso el Creador del mundo mismo.

Como lo describe Samuel Heilman, debajo de estas palabras "se reprodujo la cabecera del boletín de Lubavitcher. . . y el siguiente párrafo de un artículo, en un círculo y ampliado:

. . . el Mesías en el momento de la redención será revelado a todas las personas para que sean hechas no de carne y hueso, ni siquiera de carne y hueso como nuestro gran maestro Moisés, sino más bien para ser el Santo, ¡bendito sea Él mismo!

"Yuxtapuesto a esto había otra cita: 'Muy pronto, Su Santidad, nuestro maestro, maestro y rabino, Que Él viva durante muchos buenos días, Amén, el Rey, el Mesías, en toda su gloria y grandeza se revelará a sí mismo'.

"¿Los Lubavitchers decían que su rabino era el Mesías, incluso Dios mismo? Los lectores cuidadosos verían en las letras hebreas "de hecho". . . - (Inglés: MM-Š) -las iniciales del nombre del Rebe de Lubavitch. Para opositores como el rabino Schach, incluso esto fue espantoso. '¡ESTO NOS DUELE MUCHO!' el cartel concluyó en letras gigantes. 'Pero no podemos cerrar los ojos a los hechos' ". [377]

Es irónico, por supuesto, que estos judíos jasídicos, que tan vehementemente rechazan a Yeshua y encuentran ofensivas las enseñanzas del Nuevo Testamento en la encarnación, puedan hablar de su líder fallecido como "Maestro del Universo" y señalar su supuesta naturaleza divina. Reconocen implícitamente algunos aspectos de la divinidad del Mesías, pero han fijado esos aspectos en el candidato equivocado. Jesús solo cumple con los requisitos y cumple con la descripción. Él es nuestro Mesías divino, el Rey justo justo, aquel cuya muerte es lo suficientemente poderosa como para pagar los pecados del mundo entero (ver arriba, 3.15).

### 3.23. Los judíos no creen en un Mesías sufriente.

Eso no es verdad. Desde el Talmud hasta nuestros días, importantes tradiciones judías han reconocido los sufrimientos del Mesías. Además, muchos judíos creen en *dos* mesías, un rey reinante triunfante llamado Mesías ben David y un guerrero sufriente llamado Mesías ben José. Más importante aún, las Escrituras hebreas hablan claramente de los sufrimientos del Mesías. De hecho, es porque nuestra Biblia describe al Mesías como *sacerdote* y como rey que tuvo que sufrir en nuestro nombre, cumpliendo así su función sacerdotal. Perder esto es perder una parte esencial del trabajo del Mesías.

Hay muchas tradiciones ricas, bellas y teológicamente emocionantes en la literatura judía sobre los sufrimientos del Mesías. De hecho, el sabio judío erudito Raphael Patai dedicó un capítulo entero al tema en su colección sin igual titulada *The Messiah Texts*. [378] Más de cincuenta años antes, Gustaf Dalman, un erudito cristiano de Judaica cuyas obras de referencia son usadas por eruditos judíos hasta nuestros días, dedicó todo un volumen al tema del Mesías sufriente en la tradición judía [379]. Además, los textos que describen el sufrimiento del Mesías no son oscuros, textos poco conocidos que representan los puntos de vista y las opiniones de los grupos judíos periféricos. Por el contrario, se encuentran en las ramas más importantes de la literatura rabínica, incluido el Talmud, las escrituras midráshicas y los comentarios medievales y modernos sobre la Biblia. Algunas de estas tradiciones hablan de los sufrimientos del Mesías hijo de David (o Mesías ben David), *el* Mesías cuyos próximos judíos religiosos rezan diariamente. Otras tradiciones hablan de los sufrimientos del Mesías hijo de José (Mesías ben José), el precursor inmediato del Mesías ben David según algunas tradiciones (ver más arriba, 3.22, y abajo, 3.24, para más sobre esto).

Patai hace esta declaración sorprendente con respecto a los sufrimientos del Mesías:

Los sufrimientos que Israel debe enfrentar en los días del Mesías son

temporales y transitorios. Durarán, según la visión talmúdica. . . siete años; una Aggada posterior ... reduce este período a solo cuarenta y cinco días. El propio Mesías, por su parte, debe pasar toda su vida, desde el momento de su creación hasta el tiempo de su advenimiento muchos siglos o incluso milenios después, en un estado de constante y agudo sufrimiento [380].

Resumiendo las enseñanzas rabínicas clave sobre los sufrimientos y las aflicciones del Mesías, Patai escribe:

Despreciado y afligido por heridas que no cicatrizan, se sienta a las puertas de la Gran Roma y sopla y desenrolla las vendas de sus úlceras supurantes; como lo expresa un Midrash, "los dolores lo han adoptado". Según una de las leyendas más conmovedoras y, al mismo tiempo, psicológicamente más significativas de todas las del Mesías, Dios, cuando creó al Mesías, le dio la opción de si no aceptar los sufrimientos por los pecados de Israel. Y el Mesías respondió: "Lo acepto con alegría, para que ni una sola alma de Israel perezca". . . En la formulación posterior, zoárquica [es decir, mística] de esta leyenda, el mismo Mesías convoca todas las enfermedades, dolores y sufrimientos de Israel para venir sobre él, con el fin de aliviar la angustia de Israel, que de otro modo sería insoportable. [381]

La tradición judía está llena de referencias conmovedoras a un Mesías sufriente. Veamos primero las tradiciones relativas al Mesías ben José (también llamado el Mesías ben Efraín en algunos textos). Según el Talmud (b. Sukkah 52a), este Mesías realizaría muchos actos poderosos para su pueblo judío antes de morir en la gran guerra que precedería al reinado del Mesías ben David. De hecho, Zacarías 12:10 ("Me mirarán, el que han traspasado"), citado con referencia a la muerte de Yeshua en el Nuevo Testamento, se aplica al Mesías ben José en este texto talmúdico (para mayor discusión de Zacarías 12:10, ver vol 3, 4.31). El Talmud también continúa diciendo que Dios escucharía la oración del Mesías ben David y resucitaría al Mesías ben José de entre los muertos [382].

Las tradiciones judías posteriores se expandieron sobre los sufrimientos del Mesías ben José. Este midrash, que describe una de las casas en el paraíso celestial, es típico:

. . . allí se sientan el Mesías ben David y Elijah y el Mesías ben Ephraim. Y hay un dosel de árboles de incienso como en el Santuario que Moisés hizo en el desierto. Y todos sus vasos y columnas son de plata, su cubierta es de oro, su asiento es de color púrpura. Y en él está el Mesías ben David que ama a Jerusalén. El Elijah de bendita memoria se apodera de su cabeza, la coloca en su regazo y la sostiene, y le dice: "Aguanta los sufrimientos y la sentencia de tu Maestro que te hace sufrir a causa del pecado de Israel". Y así está escrito : *Él fue herido por nuestras transgresiones, fue aplastado por nuestras iniquidades* (Isaías 53: 5), hasta el momento en que llega el fin.

Y todos los lunes y jueves, y todos los sábados y festividades, los Padres del Mundo [es decir, Abraham, Isaac y Jacob] y Moisés y Aarón, David y Salomón, y los profetas, y los piadosos vienen a visitarlo, y lloran con él. Y él llora con ellos. Y le dan gracias y le dicen: "Aguanta la sentencia de tu Maestro, porque el fin está por llegar, y las cadenas que están en tu cuello se romperán, y entrarás en libertad" [383].

¿Sabías que esos textos existen en la literatura judía? El judaísmo *no* cree en un Mesías sufriente. De hecho, los lectores cristianos se sorprenderán de inmediato por dos paralelismos entre esta descripción midrásica de los sufrimientos del Mesías ben Efraín y los sufrimientos muy reales de Jesús el Mesías: (1) Se dice que ambos sufren por los pecados de su pueblo, el Mesías ben Efraín soportó el dolor y la aflicción mientras esperaba ser revelado a Israel, la dura burla del Mesías Yeshúa, la flagelación salvaje y la crucifixión en el mismo momento en que la mayoría de Israel lo rechazaba. (2) Los sufrimientos de ambos se explican con referencia a Isaías 53, el texto bíblico más frecuentemente citado por los seguidores de Jesús para probar que las Escrituras hebreas, de hecho, apuntan directamente a él. Sin embargo, aquí el midrash aplica este texto al Mesías ben Ephraim, exactamente como lo hizo el Zohar con referencia a los sufrimientos del Mesías: "En la hora en que ellos [es decir, las almas de los justos] le dicen al Mesías acerca de los sufrimientos de Israel en el exilio, y [acerca] de los pecadores entre ellos que no buscan el conocimiento de su Maestro, el Mesías levanta su voz y llora sobre aquellos pecadores entre ellos. Esto es lo que está escrito, fue herido por nuestras transgresiones, fue aplastado por nuestras iniquidades (Isaías 53: 5) "[384].

También hay un comentario extraordinario sobre el poder expiatorio de la muerte del Mesías ben José hecha por Moshe Alshekh, el influyente rabino del siglo XVI, en su comentario a Zacarías 12:10:

Haré aún una tercera cosa, y es que "me mirarán", porque alzarán sus ojos hacia mí en perfecto arrepentimiento, cuando lo vean a quien traspasaron, es decir, el Mesías, el Hijo de Joseph; porque nuestros Rabinos, de bendita memoria, han dicho que él asumirá toda la culpa de Israel, y luego serán asesinados en la guerra para hacer expiación de tal manera que será contada como si Israel lo hubiera atravesado, por cuenta de su pecado que ha muerto; y, por lo tanto, para que se les pueda contar como una expiación perfecta, se arrepentirán y mirarán al Bendito, diciendo que no hay nadie junto a él que perdone a los que lloran a causa de aquel que murió por su pecado: este es el significado de "Me mirarán" [385].

En cuanto al Mesías ben David, a pesar de que Maimónides no mencionó ninguna clase de sufrimientos mesiánicos para él (mencionado anteriormente, 3.22), hay muchos textos tradicionales importantes que hablan de los sufrimientos del Mesías ben David. Aquí hay algunos textos clave.

En el conocido pasaje talmúdico resumido por Patai (ver arriba), el rabino Yehoshua ben Levi encontró a Elijah el profeta sentado en una cueva y le preguntó cuándo vendría el Mesías. Cuando Elijah respondió: "Ve, pregúntale a él mismo", Rabi Iehoshúa preguntó: "¿Y dónde se sienta?". Luego Elías le explicó que estaba sentado a la entrada de la ciudad, aclarando que el Mesías tenía estas marcas distintivas: ". . . se sienta entre los pobres que padecen enfermedades, y mientras todos se desenrollan y rebobinan [las vendas de todas sus heridas] de una vez, los desenrolla y los rebobina uno por uno, porque dice: "Debo ser convocado, debe haberlo hecho". no hay demora "(b Sanhedrin 98a)." [386]

Cómo esto transmite el corazón del Mesías, ansioso y listo para revelarse a su pueblo, pero sufriendo con ellos en dolor y enfermedad. La cuenta concluye con esta narración conmovedora. Rabi Iehoshúa fue y encontró al Mesías, preguntándole: "¿Cuándo vendrá el Maestro [que significa el Mesías]?" El Mesías respondió: "Hoy", una respuesta que el Rabino Iehoshúa consideró



deshonesta, y luego le dijo a Elías: "El Mesías mintió a yo, porque dijo: 'Hoy vendré', y él no vino ". Elijah dijo:" Esto es lo que te dijo: ' *Hoy, si escuchas su voz* ' (Salmos 95: 7). "[387]

El Talmud de Schottenstein, un extenso y valioso comentario ortodoxo publicado por Artscroll-Mesorah, ofrece este sorprendente comentario sobre el pasaje:

Ellos [es decir, los que estaban sentados con el Mesías] estaban afligidos con *tzaraas*, una enfermedad cuyos síntomas incluyen manchas descoloridas en la piel (ver *Levítico* capítulo 13). El mismo Mesías también está afligido, como se afirma en *Isaías* (53: 4):. . . *De hecho, fueron nuestras enfermedades lo que soportó y nuestros dolores lo que soportó, mientras que nosotros lo consideramos plagado* (es decir, sufriendo *tzaraas* [ver 98b, nota 39], *herido por Dios y afligido* . Este versículo enseña que las enfermedades que las personas deberían haber sufrido a causa de sus pecados es soportado por el Mesías [con referencia a los principales comentarios rabínicos]. [388]

En 1998, mientras daba conferencias a un pequeño grupo de Ph.D. estudiantes en un importante seminario cristiano, tuve la oportunidad de estudiar este mismo texto talmúdico. Mientras leía y traduje con estos estudiantes, de repente me llené de emoción, apenas logrando contener las lágrimas. De alguna manera, este legendario texto se hizo real para mí, y me llamó la atención el anhelo del Mesías de ser revelado, su cuidado de estar listo en cualquier momento y la frustración de parte de mi pueblo judío de que "hoy" aún no había llegado. Qué natural era para mí pensar en el dolor que soportó Yeshua cuando nuestra gente no lo reconoció, cuando pudieron haber tenido su "hoy" hace casi dos mil años (véase Lucas 19: 41-44, y mi discusión en el vol. .1, 2.1). Cuán rápido mi mente fue a los largos y difíciles siglos que nuestra gente ha soportado, proclamando diariamente su fe en la venida inminente del Mesías, todavía esperando, todavía esperando. (En las palabras clásicas articuladas por Maimónides en los Trece Principios de la Fe y recitadas diariamente por los judíos tradicionales, "Creo en la venida del Mesías, y aunque se demore, aún lo esperaré todos los días, esperando que venga". . "Ver más vol.3, 4.2.) Y cómo mis pensamientos fueron a nuestro Mesías, esperando incluso ahora con ansiosa anticipación, listos para regresar

a la tierra con el estallido del cuerno de carnero. Estos textos judíos tradicionales tienen una profunda influencia en mí, y tal vez en ti también. Pero hay más para aprender sobre el Mesías sufriente en el judaísmo tradicional. Sigamos leyendo. "Creo en la venida del Mesías, y aunque se demore, aún lo esperaré todos los días, esperando que venga". Ver más vol. 3, 4.2.) Y cómo mis pensamientos fueron a nuestro Mesías, esperando incluso ahora con ansiosa anticipación, listos para regresar a la tierra con el estallido del cuerno de carnero. Estos textos judíos tradicionales tienen una profunda influencia en mí, y tal vez en ti también. Pero hay más para aprender sobre el Mesías sufriente en el judaísmo tradicional. Sigamos leyendo. "Creo en la venida del Mesías, y aunque se demore, aún lo esperaré todos los días, esperando que venga". Ver más vol. 3, 4.2.) Y cómo mis pensamientos fueron a nuestro Mesías, esperando incluso ahora con ansiosa anticipación, listos para regresar a la tierra con el estallido del cuerno de carnero. Estos textos judíos tradicionales tienen una profunda influencia en mí, y tal vez en ti también. Pero hay más para aprender sobre el Mesías sufriente en el judaísmo tradicional. Sigamos leyendo. Pero hay más para aprender sobre el Mesías sufriente en el judaísmo tradicional. Sigamos leyendo. Pero hay más para aprender sobre el Mesías sufriente en el judaísmo tradicional. Sigamos leyendo.

Hemos señalado que partes de Isaías 52: 13-53: 12, el famoso pasaje que describe los sufrimientos del siervo del Señor, se aplicaron a los sufrimientos del Mesías en algunas fuentes rabínicas. En este sentido, Patai señaló que "el Mesías se convierte en heredero del Siervo Sufriente de Dios, que ocupa un lugar destacado en las profecías del Deutero-Isaías" (es decir, Isaías 40-55). [389] Sin embargo, este pasaje fue citado con frecuencia en el Nuevo Testamento con respecto a Jesús. Habría pensado que este solo hecho habría desanimado a los rabinos de usarlo para referirse al Mesías. Después de todo, si Isaías 53 es un texto mesiánico, entonces Jesús, mejor que cualquier otro candidato, cumple con los requisitos. (Para un análisis en profundidad de Isaías 53, ver vol. 3, 4.5-4.17.) Sin embargo, algunos rabinos talmúdicos creían que este texto se refería al Mesías, como lo hicieron algunos místicos medievales.

Sin embargo, sería justo preguntar si alguno de los principales comentaristas

judíos en la Biblia realmente leyó Isaías 52: 13-53: 12 con respecto al Mesías, ya que una cosa es que un midrash talmúdico cite un versículo aislado de esta sección y aplicarla al Mesías. Después de todo, las citas del Talmud no son interpretaciones precisas del texto bíblico, pero a menudo se basan en asociaciones libres y juegos de palabras. Sin embargo, otra cosa es que un comentarista tradicional judío aplique el texto al Mesías, especialmente dada la actividad misionera de la iglesia a través de las edades, junto con la historia del antisemitismo "cristiano" (véase el volumen 1, 2.4). -2.9). Y, sin embargo, hubo comentaristas clave que *sí* aplican Isaías 52: 13-53: 12 al Mesías (que significa Mesías hijo de David), con referencia específica a sus sufrimientos. [390]

Estoy especialmente familiarizado con estas interpretaciones debido a un evento inusual que tuvo lugar cuando sostuve un debate en vivo por radio con el rabino antivandista Tovia Singer en mayo de 1991. Cuando estábamos discutiendo Isaías 53, el rabino Singer afirmó que no hay un comentario bíblico judío tradicional. interpretó el pasaje con referencia al Mesías hijo de David. Disentí con él enfáticamente, afirmando que varios comentarios tradicionales, de hecho, dicen que Isaías 53 se refería al Mesías. Para este Rabino Singer me dio un desafío: si él podía demostrar que estaba equivocado, ¿me convertiría en un judío tradicional? "Sí", le respondí (ya que estaba seguro de que estaba en mi posición), y le pregunté a cambio: "¿Te convertirías en un judío mesiánico si pudiera probar que estás equivocado?". A esto, a su vez, respondió: "Sí". Justo en ese momento, le dimos la mano. ¡Y estaba equivocado! De hecho, *muerte* del Mesías hijo de David, un tema que nunca había aparecido en nuestra discusión anterior.

Por supuesto, Sid y yo liberamos al rabino Singer de su promesa (nunca esperé que se convirtiera en un creyente de Jesús solo porque cometió un error en medio de un debate en vivo), pero se aprendió una lección inolvidable: incluso los comentaristas judíos tradicionales se referían Isaías 53 a *la* Mesías, es decir, el Mesías hijo de David. [391]

¿Cuáles fueron entonces algunos de los comentarios a los que me referí? [392] De manera más destacada, señalé a Moisés ben Najmán (llamado Najmánides o Rambán), uno de los más grandes eruditos judíos medievales y

famoso por su debate en Barcelona con el católico El judío Pablo Christiani (ver vol.1, 2.12). Él afirmó que Isaías habló de "el Mesías, el hijo de David". . . [quien] nunca será vencido o perecerá por las manos de sus enemigos. " [393] A pesar de esta descripción victoriosa del Mesías, sin embargo, Najmánides también habló de su sufrimiento:

*Sin embargo, él llevó nuestras enfermedades* [Isa. 53: 4], estando él mismo enfermo y afligido por las transgresiones que deberían haber causado enfermedad y angustia en nosotros, y soportando los dolores que deberíamos haber experimentado. *Pero nosotros* , cuando lo vimos debilitado y postrado, *pensamos* que estaba *herido, herido de Dios. . . . El castigo de nuestra paz* estaba *sobre él*, porque Dios lo corregirá *y por sus llagas fuimos sanados*, porque las *heridas con que se irrita* y angustia nos sanarán: Dios nos perdonará por su justicia, y seremos sanados. de nuestras propias transgresiones y de las iniquidades de nuestros padres. . . .

*Él fue oprimido y él fue afligido* [v. 7]: para cuando él primero viene, "manso y cabalgando sobre un asno" [Zac. 9: 9], los opresores y oficiales de cada ciudad vendrán a él, y lo afligirán con injurias e insultos, reprochándole a él y al Dios en cuyo nombre él aparece [394].

Curiosamente, al interpretar los versículos que hablan claramente de la muerte del siervo mesiánico, Najmánides se desvía de su camino para evitar el hecho obvio de que el sirviente efectivamente murió. En cambio, él intenta explicar que el Mesías estaba *dispuesto* a morir, que *esperaba* morir, que se *informaría* que había sido cortado de la tierra de los vivos, y que los malvados israelitas, junto con los malvados gentiles, *diseñarían* todo tipo de muertes para él. [395] Así, Najmánides todavía afirma que "no se menciona en la Parashá [es decir, parte de la Escritura] que el Mesías sería entregado en manos de quienes lo odiaban, o que sería asesinado, o colgado de una árbol; sino que vería descendencia y vida larga, y que su reino sería elevado y exaltado entre las naciones, y que reyes poderosos serían para él como botín " [396].

Hubiera sido mucho más cierto que el texto hablara claramente de la muerte del Mesías, explicando las referencias a su descendencia y teniendo larga

vida en términos de su resurrección. [397] Aún así, es fascinante ver cómo un rabino de la talla de Najmánides consideró apropiado leer Isaías 53 como una profecía del Mesías hijo de David, describiendo sus sufrimientos así como su exaltación.

Otros comentaristas importantes que interpretan este pasaje clave con referencia a los sufrimientos del Mesías hijo de David incluyen al rabino Moshe Kohen Ibn Crispin (o Ibn Krispin), quien describió por primera vez la naturaleza altamente exaltada del Mesías (siguiendo un midrash famoso a Isaías 52:13; ver arriba, 3.22) y luego habló de sus sufrimientos con gran detalle, explicando que compartiría el "sometimiento y angustia" de Israel y que estaría "extremadamente afligido":

. . . su pena será tal que el color de su semblante será cambiado del de un hombre, y los dolores y las enfermedades se apoderarán de él. . . y todos los castigos que le sobrevengan como consecuencia de su dolor serán por nosotros, y no por ninguna deficiencia o pecado de su parte que pueda traer castigo en su tren, porque él es perfecto, en la perfección de la perfección, como Isaías. dice (xi. 2 f.). [398]

Comentando algunos de los versos centrales, Ibn Crispin escribe:

*Un hombre de dolores y conocido por la enfermedad*, es decir, poseído de dolores y destinado a las enfermedades; entonces todos los que lo vean dirán de él. También continuarán, a causa de su repugnante apariencia, *como hombres que le ocultan sus rostros*: no podrán mirarlo debido a su desfiguración. E incluso nosotros, que antes deseábamos verlo, cuando vemos cómo es, *lo despreciaremos* hasta que ya no lo estimamos, es decir, dejaremos de pensar en él como un Redentor capaz de redimirnos y luchar en nuestras batallas debido a todos los efectos que vemos producidos por su debilidad.

. . . será como si hubiera soportado todas las enfermedades y castigos que caen sobre nosotros. . . . O quizás . . . por su piedad y oraciones por nosotros, él expiará nuestras transgresiones; *y ha soportado nuestros dolores*, a saber, como una carga sobre sí mismo. . . es decir, cargará con todo el peso de

nuestros dolores, siendo él mismo profundamente afectado por ellos. *Y lo consideramos herido, herido de Dios y afligido*. No creeremos que pueda haber ningún hombre dispuesto a soportar el dolor y la aflicción que desfigurarían su semblante, incluso para sus hijos, y mucho menos para su pueblo: nos parecerá una cierta verdad que tales terribles sufrimientos deben haber llegado. él como una pena por sus propias deficiencias y errores. [399]

Podría citarse mucho más, junto con las selecciones del comentario del rabino Mosheh El-Sheikh (o Alshekh), quien afirmó que "nuestros rabinos con una sola voz aceptan y afirman la opinión de que el profeta está hablando del Rey Mesías", refiriéndose también. a un midrash que declaró que "de todos los sufrimientos que entraron en el mundo, un tercio fue para David y los padres, uno para la generación en el exilio, y uno para el Rey Mesías". [400]

En nuestros días, Isaías 53 fue aplicado directamente a Menachem Schneerson, aclamado como el Mesías ben David por sus devotos seguidores en todo el mundo, con referencia específica a su sufrimiento. Por lo tanto, cuando el rabino Schneerson (conocido simplemente como el Rebe, siguiendo la tradición jasídica) sufrió un derrame cerebral en 1992 y no podía hablar, sus seguidores señalaron Isaías 53: 7, "Estaba oprimido y afligido, pero no abrió su boca; fue llevado como un cordero al matadero, y como una oveja delante de sus trasquiladores guarda silencio, por eso no abrió la boca ". Cuando su condición paralítica mostró poca o ninguna mejora, señalaron otros versículos en Isaías 53 que hablan de la enfermedad del siervo del Señor ¡El Rebe se enfermó, dijeron, para que podamos ser sanados! Cuando murió en 1994 a la edad de noventa y dos años,

Si no hubiera visto, escuchado y leído estas cosas por mí mismo, sería difícil creerlas, ya que forman un paralelo tan exacto con el sufrimiento y la muerte de Yeshua (como expiación por nuestros pecados), junto con su resurrección. (¡gracias a Dios, Yeshua realmente resucitó de entre los muertos!), y su regreso esperado. Sin embargo, la enseñanza judía tradicional de un Mesías sufriente estaba tan arraigada en la psique judía que el sufrimiento y la muerte del Rebe fueron vistos por sus seguidores en términos totalmente mesiánicos, a pesar del hecho de que tenían que usar un texto favorito de

"cristianos". misioneros "(a saber, Isaías 53) de maneras muy" cristianas ".  
Como Patai observa:

No puede haber ninguna duda de que psicológicamente el Mesías Sufriente no es más que una proyección y personificación del Sufrimiento de Israel. . . . Del mismo modo, el leproso Mesías y el mendigo Mesías [mencionados en el Talmud]. . . no son más que variantes sobre el tema del sufrimiento de Israel personificado en la figura del Mesías Sufriente. Y es indudablemente cierto en el sentido psicológico que, como dice el Zohar, la aceptación de los sufrimientos de Israel por parte del Mesías (léase: su proyección sobre el Mesías) alivia ese sufrimiento que de otro modo no podría tolerarse. [402]

El texto final que leeremos en realidad brinda la descripción más completa y detallada de los sufrimientos del Mesías encontrados en cualquier parte de las principales fuentes rabínicas. Me refiero a los capítulos 34, 36 y 37 del importante midrash de los siglos VIII al IX conocido como Pesikta Rabbati. De hecho, las descripciones de los sufrimientos del Mesías encontradas allí son posiblemente más fuertes que cualquier cosa que se encuentre en el Nuevo Testamento. [403] Algunos estudiosos, basándose en el hecho de que el Mesías se llama Efraín en estos capítulos, creen que la referencia es al Mesías ben José. Otros, sin embargo, señalan que se lo conoce como "Mi Mesías justo", lo que normalmente se interpretaría como el Mesías ben David. Por lo tanto, el Rabino Schochet señala que "el término Efraín, sin embargo, puede relacionarse aquí con el Israel colectivo, refiriéndose así al Mashiaj ben David". [404] En cualquier caso, lo que tenemos ante nosotros es indiscutible: un texto rabínico apreciado por los judíos tradicionales y esbozando con detalles gráficos los sufrimientos vicarios del Mesías. Aquí hay selecciones del capítulo 36 de Pesikta Rabbati traducido por Patai:

Dijeron: En el septenario [es decir, el período de siete años] en que el Hijo de David vendrá traerán vigas de hierro y las pondrán sobre su cuello hasta que su cuerpo se doble y lllore y lllore, y su voz se eleve a los Altos , y él dice delante de él: "¡Maestro del mundo! ¿Cuánto puede sufrir mi fuerza? ¿Cuánto mi espíritu? ¿Cuánto cuesta mi alma? ¿Y cuánto mis extremidades? ¿No soy más que carne y hueso? . . . "

En esa hora, el Santo, bendito sea Él, le dice: "Efraín, Mi Verdadero Mesías, ya has aceptado [este sufrimiento] desde los seis días de la Creación. Ahora tu sufrimiento será como Mi sufrimiento. Porque desde el día en que el malvado Nabucodonosor subió y destruyó Mi Templo e incendió Mi santuario, y desterré a Mis hijos entre las naciones del mundo, por tu vida y la vida de tu cabeza, no me he sentado en Mi Trono. Y si no crees, mira el rocío que está sobre mi cabeza. . . "

En esa hora, él le dice: "¡Maestro del mundo! Ahora mi mente está en reposo, ¡porque es suficiente para el sirviente ser como su Maestro! "[405]

Los Padres del Mundo [Abraham, Isaac y Jacob] se levantarán en el futuro en el mes de Nisán y le hablarán a él: "¡Efraín, nuestro verdadero Mesías! Aunque somos tus padres, eres más grande que nosotros, porque sufriste a causa de los pecados de nuestros hijos, y te han llegado crueles castigos de los que no han caído sobre las generaciones tempranas y posteriores, y te pusieron ridiculizar y despreciar a las naciones del mundo a causa de Israel, y tú te sentaste en la oscuridad y la negrura y tus ojos no vieron luz, y tu piel se hirió en tus huesos, y tu cuerpo seco como madera, y tus ojos se debilitó por el ayuno, y tu fuerza se volvió como un tiesto. Todo esto debido a los pecados de nuestros hijos. ¿Quieres que nuestros hijos disfruten de la felicidad que el Santo, bendito sea, asignado a Israel,

Y el Mesías les responde: "¡Padres del mundo! Todo lo que hice, lo hice solo por ti y por tus hijos, y por tu honor y el honor de tus hijos, para que ellos puedan disfrutar de esta felicidad que el Santo, bendito sea, ha asignado a Israel "

Entonces los Padres del mundo le dicen: "¡Efraín, nuestro verdadero Mesías, deja que tu mente se relaje, porque tranquilizas nuestras mentes y la mente de tu Creador!" [406]

Sorprendentemente, un pasaje clave citado en el Pesikta con referencia a las aflicciones del Mesías es el Salmo 22, el salmo del sufriente justo, un salmo muy conocido entre los cristianos porque se aplica a Jesús en el Nuevo Testamento, aunque los anti-misioneros son rápidos en señalar que es *no* un



salmo mesiánico (véase vol. 3, 4.24). Sin embargo, aquí se aplica al Mesías en Pesikta Rabbati. [407] Observe también cómo el Mesías aquí sufre voluntariamente debido a (o por el bien de) los pecados de su pueblo, teniendo que soportar el rechazo, el desprecio y la burla, y después de eso, él es muy exaltado. Te lo aseguro: si les dieras estos pasajes a los predicadores cristianos, ¡tendrían mucho material de sermones!

Lo que hace que esto sea aún más interesante es que podríamos haber esperado fácilmente que algunos líderes judíos trataran de borrar todas las referencias a los sufrimientos del Mesías de la literatura tradicional, ya que los cristianos afirmaban que según las Escrituras hebreas, el Mesías *tenía* sufrir y morir. Pero el hecho de que haya tantos textos que hablan de estos sufrimientos en el Talmud, las colecciones midráshicas, la literatura mística y los comentaristas bíblicos nos recuerda que el judaísmo realmente cree en un Mesías sufriente. ¡Es demasiado bíblico para negarlo! Sin embargo, los judíos mesiánicos se apresurarían a señalar que existe una razón redentora distinta para estos sufrimientos. Son parte de la ayuda misericordiosa de Dios en nuestro nombre y parte del ministerio sacerdotal del Mesías. Él se acercó a nosotros, convirtiéndose como nosotros en nuestra debilidad y entregando su vida como un sacrificio expiatorio en nuestro nombre. Como dijimos en nuestra discusión sobre el Holocausto (volumen 1, 2.10), Jesús el Mesías es el judío más conocido de todos los tiempos, sin embargo, fue golpeado, azotado, humillado y clavado en una cruz.

El midrash que acabamos de citar contiene palabras poderosas pronunciadas por el Mesías a Abraham, Isaac y Jacob: "¡Padres del mundo! Todo lo que hice, lo hice solo por ti y por tus hijos, y por tu honor y el honor de tus hijos, para que ellos puedan disfrutar de esta felicidad que el Santo, bendito sea, ha asignado a Israel. "Pero hay algo más poderoso que esto: el Mesías Jesús *realmente lo hizo* sufre y muere por los pecados de Israel y del mundo, ascendiendo en poder y ascendiendo al cielo, donde se sienta entronizado hasta el momento de su regreso. ¡Todo lo que hizo, lo hizo por nosotros! Oro para que a través de sus dolores, encuentres la felicidad y la paz con Dios que él ha comprado y provisto. En las palabras de Simon bar Jonás, uno de los primeros seguidores del Mesías y un hombre que presencié la vida y la muerte de Yeshua y luego lo vio después de su resurrección,

[Mesías] sufrió por ti, dejándote un ejemplo, que debes seguir sus pasos. "No cometió ningún pecado ni engaño en su boca". Cuando le arrojaron sus insultos, él no respondió; cuando sufrió, no hizo amenazas. En cambio, se confió a él que juzga con justicia. Él mismo cargó con nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que podamos morir a los pecados y vivir para la justicia; por sus heridas has sido sanado. Porque eras como ovejas extraviadas, pero ahora has vuelto al Pastor y Supervisor de tus almas.

1 Pedro 2: 21-25

### **3.24. Los judíos no creen que el Mesías vendrá dos veces.**

El judaísmo en realidad tiene muchas tradiciones diferentes sobre la venida del Mesías, incluidas las creencias de que hay *dos* mesías que vendrán una vez , así como las creencias de que hay un Mesías *potencial* presente en *cada* generación. La Escritura y la historia nos enseñan que habrá *un* Mesías que vendrá *dos veces* .

Probablemente sientas que la noción de una "segunda venida" es una excusa inteligente, una excusa inteligente de por qué Jesús no hizo todo lo que se suponía que debía hacer según la visión tradicional judía del Mesías. Es como si los cristianos dijeran: "¡Solo dale una oportunidad más! Lo hará bien la próxima vez ". [408] En realidad, como hemos enfatizado repetidamente (volumen 1, 2.1, ver también el volumen 3, 4.30, 4.32), Jesús hizo todo lo que el Mesías tenía que hacer antes del El Segundo Templo fue destruido, él está haciendo todo lo que el Mesías debe hacer actualmente, y cuando regrese, terminará su tarea mesiánica, según lo previsto.

En contraste con esta posición bíblica de *un Mesías* cumpliendo una amplia gama de profecías, primero al nacer como hombre en la tierra y luego venir con el poder divino del cielo, el judaísmo tradicional ha desarrollado al menos tres opciones diferentes (ver arriba, 3.22) 3.23): (1) Habrá *dos* Mesías, uno que sufrirá y morirá y otro que gobernará y reinará. [409] (2) Hay *diferentes escenarios posibles* para la venida del Mesías, dependiendo de nuestro comportamiento. Si somos justos, él vendrá con las nubes; si somos

pecadores, él vendrá en un burro. (3) Hay un *Mesías potencial* en cada generación, y depende de nosotros reconocerlo y ser digno de él. Más recientemente, algunos de los seguidores del Rebe de Lubavitch, Menachem Schneerson, han desarrollado una cuarta opción: el Mesías (= Rabino Schneerson) resucitará y luego regresará y reinará como rey. [410]

El Talmud de Schottenstein, que refleja los puntos de vista de los judíos ortodoxos, explica la creencia tradicional sobre la presencia de un Mesías potencial en cada generación. Al mismo tiempo, sin embargo, demuestra cuán difícil es cuadrar esta enseñanza con algunos textos importantes del Talmud. Comentando el famoso relato del encuentro del Rabino Yehoshua ben Levi con el Mesías, hace casi dos mil años (ver arriba, 3.23), el Talmud de Schottenstein explica:

El Midrash declara que el Mesías nació cuando el Templo fue destruido y posteriormente fue llevado a Gan Eden [es decir, el Jardín del Edén o Paraíso celestial]. . . .

Esto no debe entenderse como que significa que el Mesías no es un ser humano natural. Más bien, en cada generación, desde la destrucción del Templo, ha vivido una persona de gran piedad, lista para ser investida con el espíritu del Mesías cuando llega el momento de la redención. Como fue el caso con Moisés, esta persona no sabrá que está destinado a ser el Mesías, hasta que el tiempo esté listo. [411]

Toda esta especulación, sin embargo, es innecesaria. La Biblia habla de un solo Mesías, de la línea de David pero más grande que David, un rey y aún un sacerdote, primero sufriendo y muriendo por los pecados de Israel y del mundo, y luego regresando en triunfo y juicio. En contraste con la especulación rabínica, no hay necesidad de crear un segundo Mesías descendiente de una tribu diferente, un Mesías a quien las Escrituras hebreas no conocen en absoluto. Y no hay necesidad de crear un escenario cualquiera (viniendo en las nubes o montando en un burro), ya que el Tanakh habla de ambos, y (primero montando en un burro, luego viniendo en las nubes). [412] Tampoco hay necesidad de preguntar quién es el posible Mesías potencial para cada generación, ya que había requisitos específicos para el Mesías

(incluso cuándo y dónde nacería, véase el volumen 3, 4.32-4.33),

Por supuesto, a menudo se dice que es anatema para los judíos creer que el Mesías ya ha venido, sin embargo, como hemos visto, muchos judíos tradicionales realmente creen que cada generación ha tenido un Mesías potencial. Por lo tanto, siguiendo la lógica tradicional judía aquí, *muchos* Mesías ya han venido, pero ninguno de ellos fue reconocido ya que ninguna de las generaciones anteriores demostró ser lo suficientemente valiosa como para merecer al Mesías. El judaísmo tradicional, entonces, reconocería a muchos *posibles* Mesías que ya han venido pero ningún Mesías *real* que haya venido.

¿Puedo sugerir otro enfoque? ¿Qué pasaría si Yeshua, el único y único Mesías, llegara en el momento esperado por los profetas, pero su generación no era digna de recibirlo, conduciendo a su rechazo, sufrimiento y muerte [413]? Todo esto, sin embargo, fue conocido de antemano por Dios, que previó y preordenó la muerte del Mesías como sacrificio expiatorio por el mundo [414]. Por lo tanto, lo que la humanidad significó para el mal, Dios quiso para siempre. Al final de esta edad, cuando mi pueblo judío reconozca a Jesús como el Mesías y lo llame para que regrese, demostrarán que son dignos de él, y él volverá alegremente en las nubes del cielo, tal como Daniel escribió, y establecerá su reino en Jerusalén. ¿Esto no tiene más sentido que la visión tradicional judía?

Déjame dar un paso más: esto no solo tiene más sentido, tiene un paralelo sorprendente en la Torá. ¿Recuerdas la historia de José y sus hermanos, los hijos de Jacob? José fue llamado por Dios para ser el líder entre sus hermanos, pero lo odiaron y lo vendieron a la esclavitud en Egipto. Mientras José estaba en Egipto, languideciendo en prisión, Dios puso en marcha un plan que condujo a siete años de severa hambruna. ¿Cómo describe la Escritura estos eventos? "Llamó a la hambruna en la tierra y destruyó todas sus provisiones de alimentos; y envió un hombre delante de ellos, José, vendido como esclavo" (Salmo 105: 16-17). ¡Qué declaración! Los hermanos de José lo vendieron maliciosamente como esclavo en Egipto, pero la Biblia dice que *Dios* envió a José allí. Esto es exactamente lo que José dijo a sus hermanos muchos años después: "Dios me envió delante de ti para preservar

para ti un remanente en la tierra y salvar tus vidas con una gran liberación. Entonces, no fuiste tú quien me envió aquí, sino Dios. Él me hizo padre de Faraón, señor de toda su casa y gobernante de todo Egipto "(Génesis 45: 7-8). Por supuesto, es verdad que los hermanos tenían la responsabilidad de sus pecados, pero también es cierto que Dios mismo estaba orquestando los eventos, teniendo un propósito más elevado -el ahorro de muchas vidas- a través de todo.

Sin embargo, hay más en la historia (y el paralelo entre José y Jesús). José fue el virrey del faraón cuando sus hermanos llegaron a Egipto para comprar grano, pero no lo reconocieron. Apenas se parecía a los diecisiete años que habían vendido como esclavos. Era estimado y venerado por los egipcios, hablaba egipcio, y vestía ropa egipcia. Los extranjeros lo honraron; su propia familia ni siquiera sabía quién era. (¿Necesito señalar el paralelo con Yeshua aquí?) Pero cuando los hermanos regresaron por segunda vez a Egipto, José se reveló a ellos. Cualquiera que haya leído toda esta historia en Génesis (capítulos 37, 39-47) estará de acuerdo en que es una de las cuentas más conmovedoras jamás escritas. ¡Qué intriga, qué suspense, qué emoción!

Después de la muerte de Jacob, los hermanos de José tuvieron miedo de tomar represalias contra ellos debido a su crueldad hacia él cuando era adolescente. Pero José respondió: "Tu intención era hacerme daño, pero Dios se propuso hacer lo que se está haciendo ahora, salvar muchas vidas" (Génesis 50:20). Esta misma imagen se aplica a nuestra relación como judíos con Yeshua [415].

La primera vez, los hermanos de José no lo reconocieron, pero la segunda vez se dio a conocer a ellos. Era el mismo José, pero fue rechazado antes de ser aceptado. (Lo mismo le sucedió a Moisés, véase Éxodo 2-5). Primero sufrió humillación, luego fue exaltado. Primero fue estimado por los gentiles, luego fue honrado por su propia carne y sangre. Y así será con Jesús, el Mesías judío y sus hermanos, el pueblo judío. Al final lo reconoceremos, pero seremos responsables de rechazarlo hasta ese momento. Y mientras que los judíos mesiánicos esperan ansiosamente el momento en que nuestro pueblo como un todo se vuelva a Dios en arrepentimiento y pongan su confianza en su Mesías, alentamos a todos y cada uno de los judíos a tomar esa decisión

hoy.

No hay dos Mesías, ni hay un Mesías potencial en cada generación. Hay un Mesías que vino una vez, justo a tiempo, y en la plenitud de los tiempos volverá. Con todo mi corazón, pido que lo reconozcan hoy para que puedan darle la bienvenida cuando regrese.

**3.25. El judaísmo es una religión saludable. Los judíos no ven el mundo como intrínsecamente malo o denuncian el matrimonio o piden auto-renuncia. Los cristianos, por otro lado, ven el mundo como malvado, abogan por el celibato y dicen: "Negarse a sí mismo, tomar su cruz y sufrir".**

Esta es una declaración exagerada e inexacta. Los judíos tradicionales ven este mundo como el corredor hacia el mundo por venir, pero enfatizan la importancia de la vida en este mundo. En cuanto a los cristianos, al enfatizar la importancia del mundo venidero, han sido responsables de la construcción de más hospitales, la alimentación de más personas hambrientas y el establecimiento de más instituciones educativas que los partidarios de todas las demás religiones del mundo juntas. La diferencia entre los dos no es de sustancia, sino de énfasis. Entonces, la verdadera pregunta es: ¿Qué énfasis tiene más sentido? Si esta vida es solo una sombra pasajera (como enseña el Salmo 90), y si solo somos peregrinos y extraños aquí (como dijeron Jacob y David), ¿No es lógico vivir nuestros pocos días aquí a la luz de la eternidad? Si estamos en esta tierra durante setenta u ochenta años y luego entramos en la eternidad, ya sea a favor de Dios o del juicio de Dios, no tiene sentido pensar seriamente en el mundo venidero, asegurándonos de que estamos listos para entrar en nuestro eterno ¿casa? Además, tanto el judaísmo como el cristianismo reconocen el peccadotendencias de la raza humana; El cristianismo simplemente pone mayor énfasis en dominar esas tendencias, pidiendo a sus adherentes que "hagan morir los deseos dañinos de la naturaleza pecaminosa". Finalmente, Jesús enfatizó que no estamos aquí principalmente para nosotros, sino para Dios y para los demás, para no ser servido pero para servir. El reino de Dios avanza a través del sufrimiento y el

sacrificio, y eso también es parte de nuestro llamado como seguidores maduros del Mesías.

Para responder justamente a su objeción, dividiré mi respuesta en tres partes: Primero, consideraremos lo que dicen el Tanaj, el Nuevo Testamento y las escrituras rabínicas sobre este mundo y el mundo por venir. En segundo lugar, veremos cómo estos puntos de vista se han manifestado en el cristianismo y el judaísmo. Tercero, preguntaremos si el enfoque del Nuevo Testamento a la vida tiene sentido a la luz de la eternidad.

No hay duda de que el énfasis *principal* en las Escrituras hebreas estaba en este mundo más que en el mundo por venir, pero eso fue principalmente porque Dios *gradualmente* reveló la verdad sobre la resurrección de los muertos y el mundo por venir. [416] En otras palabras, a pesar de que parece que los patriarcas creían en algún tipo de vida después de la muerte, todavía tenemos que admitir que la Torá no fue explícita sobre ninguno de los detalles. [417] Por esta razón, grupos como los saduceos, basando sus creencias solo en la Torá, incorrectamente negaron que habría una resurrección de los muertos. (Véase la refutación de Yeshua de esto en Mateo 22: 23-33.) Sin embargo, para el tiempo de Daniel, la revelación era clara: "Multitudes que duermen en el polvo de la tierra se despertarán: algunos para la vida eterna, otros para la vergüenza y desprecio eterno. Los sabios brillarán como el resplandor de los cielos, y los que guiarán a muchos a la justicia, como las estrellas por los siglos de los siglos "(Daniel 12: 2-3).

Sin embargo, a pesar de esta revelación gradual del mundo por venir en la Biblia hebrea, hubo una clara comprensión de que esta vida era fugaz en el mejor de los casos. El patriarca Jacob, como un anciano, le dijo a Faraón: "Los años de mi peregrinación son ciento treinta. Mis años han sido pocos y difíciles, y no son iguales a los años de la peregrinación de mis padres " (Génesis 47: 9). El salmista David, un hombre que literalmente vivía en el palacio de un rey, dijo: "Somos extraños y extraños en tus ojos, como lo fueron todos nuestros antepasados. Nuestros días en la tierra son como sombras, sin esperanza "(1 Crónicas 29:15). De acuerdo con el Salmo 90 (identificado como un salmo de Moisés en la inscripción), "La duración de nuestros días es de setenta años u ochenta, si tenemos la fuerza; pero su

palmo no es más que problemas y tristezas, porque pasan rápidamente, y volamos "(v. 10). El salmo 103 contiene un lenguaje similar: "En cuanto al hombre, sus días son como hierba, florece como una flor del campo; el viento sopla sobre él y se va, y su lugar ya no lo recuerda "(vv. 15-16). Isaías 40: 6-8 lo resume bien: "Una voz dice: 'Grita'. Y dije: '¿Qué voy a llorar?' 'Todos los hombres son como hierba, y toda su gloria es como las flores del campo. La hierba se seca y las flores caen, porque el soplo del SEÑOR sopla sobre ellos. Seguramente la gente es hierba. La hierba se seca y las flores caen, pero la palabra de nuestro Dios permanece para siempre ". '¿Qué voy a llorar?' 'Todos los hombres son como hierba, y toda su gloria es como las flores del campo. La hierba se seca y las flores caen, porque el soplo del SEÑOR sopla sobre ellos. Seguramente la gente es hierba. La hierba se seca y las flores caen, pero la palabra de nuestro Dios permanece para siempre ". '¿Qué voy a llorar?' 'Todos los hombres son como hierba, y toda su gloria es como las flores del campo. La hierba se seca y las flores caen, porque el soplo del SEÑOR sopla sobre ellos. Seguramente la gente es hierba. La hierba se seca y las flores caen, pero la palabra de nuestro Dios permanece para siempre ".

El Nuevo Testamento usa descripciones casi idénticas: Pedro exhortó a los creyentes a vivir sus vidas en esta tierra "como extranjeros" (1 Pedro 1:17), mientras que Pablo, en medio del sufrimiento y la persecución por su fe en el Mesías, podría escribir que "fijamos nuestros ojos no en lo que se ve, sino en lo que no se ve. Porque lo que se ve es temporal, pero lo que no se ve es eterno "(2 Co. 4:18). El lenguaje de Jacob (James) también recuerda el lenguaje del Tanakh: "Ahora escucha, tú que dices: 'Hoy o mañana iremos a esta o aquella ciudad, pasaremos un año allí, continuaremos con los negocios y haremos dinero. ' Por qué, ni siquiera sabes lo que sucederá mañana. ¿Qué es tu vida? Eres una niebla que aparece por un tiempo y luego desaparece. En cambio, debes decir: 'Si es la voluntad del Señor, viviremos y haremos esto o aquello' "(Santiago 4: 13-15).

El judaísmo rabínico también tiene mucho que decir sobre la naturaleza fugaz de esta vida y la importancia de la creencia en la vida futura. Según el rabino Simcha Paull Raphael, "las enseñanzas sobre la vida después de la muerte siempre han sido parte del legado espiritual judío". [418] Aunque reconoce que "el judaísmo valora la vida, aquí y ahora, más allá de una muerte futura y



eterna vida ", es cuidadoso al señalar que" esto no implica que no haya una creencia judía en la vida después de la muerte "(13). Más bien, "existe un legado profundo y extenso de las enseñanzas judías en el más allá. En el transcurso de cuatro milenios, el judaísmo evolucionó y promulgó una filosofía multifacética de la supervivencia post mortem, con doctrinas comparables a las que se encuentran en las grandes religiones del mundo " (14). De hecho, el Rabino Raphael argumenta que muchos Judíos hoy en día no *lo* hacen creer en una vida después de la muerte debido al pensamiento secular y racionalista moderno, la persecución histórica de la iglesia (que causó que los judíos reaccionen fuertemente contra las creencias de la iglesia en el cielo y el infierno) y la tragedia del Holocausto, entre otros factores. El rabino Dan Cohn-Sherbok también puede afirmar que "como en el Cielo, las fuentes judías contienen descripciones extensas y elaboradas del Infierno" [419].

"¿Pero cómo se desarrollan estas creencias?", Preguntas. "El judaísmo rabínico no produjo monjas que nunca se casaron o monjes que se azotaban por sus pecados. El cristianismo está lleno de tales prácticas insalubres, y todas fluyen del mandato de Jesús de que sus seguidores se nieguen a sí mismos ".

Permítanme responder primero al comienzo de su pregunta, es decir, ¿cómo se expresan estas creencias en el cristianismo y el judaísmo? Sin duda, ha habido muchos cristianos extremos, de otro mundo a lo largo de los siglos, y no tengo ninguna razón para negar este hecho. Hubo hombres como Simon Stylites (c 390-459), que vivieron durante años posados sobre un pilar de quince metros de altura (y que impactaron enormemente a su generación al mismo tiempo) u otros, casi demasiados para nombrar, que vivían durante años en cuevas. [420] Y hasta el día de hoy, el catolicismo romano prohíbe a sus sacerdotes o monjas casarse, siguiendo el ejemplo de Pablo (véase también su enseñanza en 1 Corintios 7, que se analiza más adelante).

Pero, ¿es esto lo que Jesús y Pablo pretendían? ¿Sabe usted que los otros apóstoles estaban casados y que el celibato de Pablo fue la excepción (ver 1 Corintios 9: 5)? ¿Sabes que Pablo *esperaba* líderes en la iglesia para estar casado y tener hijos? (Véase 1 Timoteo 3: 1-5; Tito 1: 6; incluso hace la

pregunta en 1 Timoteo 3: 5, "Si alguien no sabe cómo manejar a su propia familia, ¿cómo puede cuidar de la iglesia de Dios? ? ") De hecho, advirtió sobre falsas enseñanzas que se infiltrarían en la comunidad de creyentes, hablando de " mentirosos hipócritas, cuyas conciencias han sido cauterizadas como con hierro caliente ", personas cuyas enseñanzas habían sido inspiradas por espíritus engañosos y demonios (1 Tim 4: 1-2). ¡Qué palabras tan fuertes usó! ¿Y cuáles fueron las enseñanzas que él consideraba tan peligrosas? Puedes leer las palabras de Pablo para ti: "Prohíben a las personas casarse y les ordenan que se abstengan de ciertas comidas, que Dios creó para ser recibidas con acción de gracias por aquellos que creen y conocen la verdad. Para todo lo que Dios creó es bueno,

Aquí Pablo está *advirtiendo a los* creyentes que no sigan a aquellos que prohíben casarse y que ordenen a las personas que se abstengan de ciertos alimentos que Dios creó para que nosotros los comamos y disfrutemos. [421] Y fue Pablo quien escribió algunas de las más hermosas enseñanzas sobre el matrimonio, así como el amor verdadero y piadoso, en el mundo antiguo (véase Efesios 5: 22-32, 1 Corintios 13). ¿Por qué entonces animó a los creyentes corintios a no casarse? Esto parecería estar en marcado contraste con el dictamen rabínico de que el hombre no está completo hasta que se case (Yebamot 67a, véase también Yebamot 62b), y con el primer mandamiento dado: "Se fructífero y multiplícate", que no podría cumplirse sin matrimonio. [422]

En realidad, Pablo hizo esta declaración "anti-matrimonio" solo una vez, en contraste con sus enseñanzas sobre esposos, esposas y niños, que se encuentran en varias de sus cartas (por ejemplo, Efesios 5: 22-6: 4). ; Col. 3: 18-21; Tito 2: 1-6) - y simplemente se declaró como una preferencia. También había un contexto específico para su enseñanza, a saber, lo que él llamó "la crisis actual" (1 Corintios 7:26), aparentemente una referencia a las aflicciones y problemas que experimentaban los corintios. En ese momento, es mucho más fácil estar soltero que estar casado y tener hijos. [423] Es por eso que Dios le ordenó a Jeremías que no se case ni tenga hijos toda su vida:

Entonces vino a mí palabra de Jehová: "No debes casarte y tener hijos o hijas en este lugar". Porque esto es lo que dice el SEÑOR acerca de los hijos e

hijos nacidos en esta tierra y de las mujeres que son sus madres y los hombres que son sus padres: "Morirán de enfermedades mortales". No serán llorados ni enterrados, sino que serán como basura tirada en el suelo. Perecerán con espada y hambre, y sus cadáveres se convertirán en alimento para las aves del cielo y las bestias de la tierra " .

Jeremías 16: 1-4

¿Quién quiere casarse y tener una familia si ese será su destino?

Pablo también agregó otra dimensión a su discusión con los corintios sobre el matrimonio:

Me gustaría que estés libre de preocupaciones. Un hombre soltero está preocupado por los asuntos del Señor: cómo puede agradar al Señor. Pero a un hombre casado le preocupan los asuntos de este mundo, cómo puede complacer a su esposa, y sus intereses están divididos. Una mujer o virgen soltera está preocupada por los asuntos del Señor: su objetivo es ser consagrado al Señor en cuerpo y espíritu. Pero a una mujer casada le preocupan los asuntos de este mundo: cómo puede complacer a su marido. Lo digo por tu propio bien, no para limitarte, sino para que puedas vivir de manera correcta en una devoción indivisa al Señor.

1 Corintios 7: 32-35

¡Qué cierto es esto! Aún así, Pablo se dio cuenta plenamente de que, incluso en la crisis actual, los corintios estaban experimentando, e incluso a la luz de sus enseñanzas prácticas sobre la devoción al Señor, muchos de los que estaba escribiendo no tendrían la capacidad o el llamado para permanecer solteros. . Entonces él declaró claramente que si se casaban no pecaban (1 Corintios 7:36). Desafortunadamente, sus palabras a los corintios han sido citadas fuera de contexto. [424]

También debo señalarles el ejemplo inusual de Ben Azzai, un rabino talmúdico que nunca se casó porque su único amor era por la Torá (b. Yebamot 63b). Este tipo de amor -por Dios, por el Mesías, por un mundo agonizante- ha impulsado a los cristianos a elegir una vida célibe, sin

distraerse con los cuidados de este mundo y sin estorbos familiares, entregados por completo al servicio de Dios. y el hombre, a menudo en situaciones peligrosas, que amenazan la vida. ¿En qué sentido es incorrecto, no es bíblico o no es saludable?

Sin embargo, una vez dicho esto, debo enfatizar que la *abrumadora mayoría* de los seguidores de Jesús alrededor del mundo abrazan el matrimonio por sí mismos como una institución maravillosa, reconocida por Dios, reconociendo la importancia de los niños y la familia. Como está escrito en el Nuevo Testamento, "El matrimonio debe ser honrado por todos" (Hebreos 13: 4). De hecho, se podría decir que los cristianos básicamente siguen las palabras de Jeremías a los judíos exiliados que viven en Babilonia. Habiéndoles informado que su cautiverio duraría setenta años, dio el siguiente consejo:

Construir casas y establecerse; plantar jardines y comer lo que producen. Cásate y ten hijos e hijas; encuentra esposas para tus hijos y dales a tus hijas en matrimonio, para que ellas también puedan tener hijos e hijas. Aumento en el número allí; no disminuya Además, busca la paz y la prosperidad de la ciudad a la que te he llevado al exilio. Ruega al Señor por ello, porque si prospera, tú también prosperarás.

Jeremías 29: 5-7

Esto es esencialmente cómo los seguidores de Jesús han vivido a lo largo de los siglos. Entendemos que estamos viviendo en el exilio de la Tierra Prometida (cielo) pero que estaremos aquí en este mundo por algún tiempo. Por lo tanto, buscamos vivir nuestros setenta a ochenta años en la tierra de la manera más práctica posible.

Pero no se detiene allí. Los seguidores de Jesús toman sus palabras muy en serio cuando se refiere a nosotros como la luz del mundo y la sal de la tierra (Mateo 5: 13-16), exhortándonos a "dejar que tu luz brille ante los hombres, para que puedan ver tus buenas obras y alabas a tu Padre en el cielo "(v. 16). Es por eso que la iglesia siempre ha liderado el camino en los esfuerzos humanitarios en todo el mundo. Como lo señalaron D. James Kennedy y Jerry Newcombe en su libro *¿Qué pasa si Jesús nunca hubiera nacido?* las

contribuciones positivas hechas por el cristianismo a lo largo de los siglos incluyen hospitales; universidades; alfabetización y educación para las masas; capitalismo y libre empresa; representante del Gobierno; la separación de los poderes políticos; libertades civiles; la abolición de la esclavitud, tanto en la antigüedad como en tiempos más modernos; desarrollos pioneros en la ciencia moderna; la elevación de las mujeres; benevolencia y caridad; la buena ética samaritana; estándares más altos de justicia; la elevación del hombre común; la condena de las perversiones sexuales; gran respeto por la vida humana; la civilización de muchas culturas violentas y primitivas; la codificación y el ajuste a la escritura de muchos de los idiomas del mundo; mayor desarrollo del arte y la música; innumerables vidas transformadas de responsabilidades a activos a la sociedad por el evangelio. [425]

Considera lo siguiente:

La iglesia ha tomado la iniciativa en proporcionar atención médica y ayuda de emergencia a los necesitados. ¿Cómo crees que grupos como la Cruz Roja y el Ejército de Salvación obtuvieron sus nombres? [426]

Organizaciones cristianas de caridad como World Vision y World Relief están entre las primeras en proporcionar alimentos y ayuda práctica en áreas afectadas por la hambruna, mientras que las familias cristianas ayudan activamente en el cuidado de los refugiados. [427]

Es el dinero cristiano y el esfuerzo cristiano lo que ha permitido a decenas de miles de judíos de países empobrecidos regresar a la tierra de Israel [428].

Universidades estadounidenses como Harvard, Yale y Princeton, junto con universidades británicas como Oxford y Cambridge, fueron fundadas por y para cristianos, mientras que universidades como Wheaton, que sigue siendo cristiana hoy en día, fueron fundadas a lo largo de rutas de escape de esclavos.

En realidad, tenemos un nombre para las prácticas empresariales industriales de los cristianos, a saber, la ética del trabajo protestante.

Los misioneros en todo el mundo han enseñado a los pueblos sin educación a

leer y escribir, instruyéndoles también en la nutrición y la higiene adecuadas.

Fue el líder político cristiano William Wilberforce quien luchó con éxito para abolir la esclavitud en Inglaterra, ayudando a allanar el camino para su posterior desaparición en Estados Unidos. [429]

Los cristianos lideran el movimiento provida, argumentando que incluso la vida en el útero es sagrada para Dios y no debe ser extinguida [430].

Algunos de los compositores más grandes del mundo, como Bach y Handel (solo piense en el *Mesías* de *Handel*), eran cristianos, mientras que era un monje benedictino que desarrolló el sistema do-re-mi-fa-so-la-ti para memorizar las notas cdefgab.

Los temas cristianos y bíblicos han inspirado algunas de las mejores obras de arte del mundo, incluidas las obras de Miguel Ángel y Rafael.

Las tribus que solían ser caníbales y cazadores de cabezas se han vuelto civilizadas y amantes de la paz al escuchar el Evangelio. De hecho, fue el evangelio el que domesticó a los vikingos feroces y merodeadores [431].

Es especialmente a través de los esfuerzos de los traductores de la Biblia cristiana que ahora tenemos cientos de idiomas en forma escrita, lo que permite educar a los pueblos anteriormente analfabetos (sin mencionar permitirles leer la Palabra de Dios en su lengua materna).

En las ciudades del interior de Estados Unidos, es la iglesia que está más activa alimentando a los pobres, estableciendo refugios para personas sin hogar y cuidando a los niños díscolos.

Los alentaría a dar un paso atrás y considerar los efectos positivos de gran alcance del cristianismo en el mundo. Apenas han sido poco saludables. Y al cuidar a los enfermos, construir hospitales, alimentar a los pobres, luchar por los derechos de los no nacidos, los cristianos afirman claramente el valor de la vida en este mundo. ¿Y quién lucha por los valores familiares tradicionales en Estados Unidos más que los cristianos creyentes en la Biblia? Por supuesto, podría decirse que los judíos religiosos también son pro familia y

provida, activos en la caridad y comprometidos en buenas obras, y estoy de acuerdo con usted aquí [432]. Pero *eso* el tema no está siendo debatido en este momento. Nuestra discusión tiene que ver con el funcionamiento práctico de las enseñanzas del Nuevo Testamento en este mundo, y es innegable que estas enseñanzas han producido una abrumadora cantidad de buenos frutos en la sociedad. [433] De hecho, para ilustrar hasta qué punto el cristianismo es conocido como la religión de las buenas obras, el Dalai Lama, el líder religioso más importante en el budismo actual, recientemente "instó a sus propios monjes a emular a 'mis hermanos y hermanas cristianos' en la transformación del budismo la compasión en actos concretos de servicio social ". [434] Incluso los budistas reconocen las acciones compasivas y humanitarias de la iglesia.

También puede sorprenderle saber que lejos de obstaculizar siempre el desarrollo científico, la iglesia lo ha fomentado a lo largo de los siglos. Kennedy y Newcombe, basándose en el trabajo del Dr. Henry Morris, enumeran a los siguientes "destacados científicos creyentes en la Biblia que *fundaron* las siguientes ramas de la ciencia":

cirugía antiséptica Joseph Lister bacteriología Louis Pasteur cálculo Isaac Newton celestial mecánica Johannes Kepler química Robert Boyle anatomía comparada Georges Culver informática ciencia Charles Babbage análisis dimensional Lord Rayleigh dinámica Isaac Newton electrónica John Ambrose Fleming electrodinámica James Clerk Maxwell electromagnetismo Michael Faraday energía energética Lord Kelvin entomología de insectos vivos Teoría de campo de Henri Fabre Mecánica de fluidos Michael Faraday George Stokes astronomía galáctica Sir William Herschel dinámica de gases Robert Boyle genética Gregor Mendel geología glacial Louis Agassiz ginecología Hidrografía de James Simpson Matthew Maury hidrostática Blaise Pascal ictiología Louis Agassiz química isotópica William Ramsey análisis de modelo Lord Rayleigh historia natural John Ray geometría no euclidiana Bernard Riemann oceanografía Matthew Maury mineralogía óptica David Brewster Y esto es solo una muestra. [435]

Con respecto a la medicina y el cuidado de la salud, mientras trabajaba en mi libro *El sanador divino de Israel* , me llamó la atención el impacto que Jesús

y sus seguidores tuvieron en ese aspecto de la ciencia compasiva y aplicada. Escribí allí que

en cuanto al impacto del cristianismo en la profesión médica, [el Dr.] JW Provonsha ha argumentado que Jesús, y no Hipócrates, debería ser visto como el "Padre de la Medicina", ya que Jesús "se involucraba más a menudo en actos de curación que en casi cualquier otra cosa. . . [y] fue el humilde galileo que más que cualquier otra figura en la historia legó a las artes curativas su significado y espíritu esenciales ". [436] Y, mientras que [los eruditos médicos] DJ Guthrie y P. Rhodes podrían señalar eso". A veces se afirma que la Iglesia cristiana primitiva tuvo un efecto adverso sobre el progreso médico, "su conclusión es que" el cuidado infinito y la lactancia otorgados bajo los auspicios cristianos deben superar cualquier intolerancia mostrada hacia la medicina en los primeros días ". [437] Además, en la opinión del [historiador médico HE] Sigerist, "Le quedaba al cristianismo introducir el cambio más revolucionario y decisivo en la actitud de la sociedad hacia los enfermos. El cristianismo vino al mundo como la religión de la curación, como el Evangelio gozoso del Redentor y de la Redención. Se dirigió a los desheredados, a los enfermos y afligidos y les prometió curación, una restauración espiritual y física ". Por lo tanto, " se convirtió en deber del cristiano atender a los pobres y enfermos de la comunidad "[438]. ]

En este sentido, también cité las palabras del médico coreano DJ Seel:

Al principio de mi hombría dije que no podía ser médico a menos que fuera primero un discípulo de Jesucristo. . . . *Jesús sanó*. Se sigue que el evangelio de Jesús no puede estar completo sin ese ministerio compasivo. Jesús demostró que nuestro Dios es compasivo, que está conmovido por el sufrimiento humano. Y, por lo tanto, los discípulos de Cristo deben tratar de ser instrumentos de curación, en una o más de las diversas avenidas disponibles para el ministerio médico. La medicina cristiana debe ser ante todo una exhibición, una demostración del carácter de Dios [439].

Dichas citas e ilustraciones podrían reproducirse sin fin, pero la lección de todo esto es clara: el evangelio de Jesús ha tenido una influencia maravillosamente positiva en la vida *en este mundo*, y al mirar alrededor del



mundo hoy, son las naciones con un verdadero legado cristiano que tener el mejor historial de proporcionar derechos para todas las minorías, personas de diferentes creencias religiosas, mujeres, mientras que los países gobernados por el Islam o el comunismo sin Dios son los más represivos [440]. Incluso en Israel, en la medida en que los judíos ultraortodoxos obtienen poder político, están empeñados en restringir la libertad religiosa de otros judíos [441].

Esta última observación me lleva a otro punto. Como dije antes, estoy de acuerdo con usted en que los judíos tradicionales participan activamente en diversas buenas obras y actos de caridad, y reconozco que la nación de Israel es conocida por sus actos humanitarios en todo el mundo. Pero me parece que cuanto más religioso se vuelve un judío, menos influencia práctica tiene sobre este mundo. En otras palabras, parece que aquellos judíos que han tenido el mayor impacto en la sociedad (como el Dr. Jonas Salk, que descubrió la vacuna contra la polio, o Albert Einstein el científico) o que son conocidos por su arte o música (como Marc Chagall el pintor, o Itzhak Perlman el virtuoso violinista) no eran observantes en el sentido tradicional judío. ¿Te imaginas a un judío profundamente religioso que practica el violín durante diez horas al día cuando podría estudiar el Talmud? Por supuesto, sé que hay científicos judíos ortodoxos y médicos judíos ortodoxos y profesores judíos ortodoxos y músicos judíos ortodoxos. Por otro lado, sé que la mayoría de los judíos ortodoxos, llamados *sharedim* en Israel: casi no se preocupan por el desarrollo de la vida en este mundo, a menos que se trate de llevar a los judíos a un estilo de vida talmúdico. ¿Dónde está el "esto-mundanalidad" entre los muy ortodoxos? ¿Y qué sucede normalmente con el judaísmo tradicional fuera de un entorno enclaustrado? Se asimila. Estos son problemas a considerar también.

Independientemente de lo mucho que esté de acuerdo con mis últimos puntos sobre el judaísmo tradicional y este mundo, no puede negar la verdad de mis puntos sobre la superación de las enseñanzas del Nuevo Testamento en el mundo como un todo: han mejorado y enriquecido en gran medida la calidad de nuestras vidas aquí.

El hecho es, sin embargo, que solo estamos pasando por este mundo, y eso

nos lleva a nuestra última pregunta, a saber, ¿tiene sentido el enfoque del Nuevo Testamento para la vida a la luz de la eternidad? La respuesta, para cualquiera que crea en la resurrección de los muertos, solo puede ser sí.

Para ayudarnos a construir sobre una sólida base bíblica, consideremos algunos paralelismos entre las Escrituras hebreas y el Nuevo Testamento con respecto a nuestra orientación hacia este mundo: ambos afirman que todo lo bueno proviene de Dios (Salmo 84:11; Santiago 1:17). y que él nos da abundantemente estas cosas para disfrutar (Eclesiastés 5:19, 1 Timoteo 6:17). Ambos, sin embargo, también nos advierten sobre el peligro de olvidar al Señor en medio de la abundancia terrenal (Deuteronomio 8: 1-20, Lucas 12: 13-21, Apocalipsis 3:17), reconociendo el peligro de poner nuestra confianza en las riquezas (Prov. 23: 5; 27: 23-27; Lucas 16: 13-31; 1 Timoteo 6: 3-10, 17-19), y advirtiéndonos que tengamos cuidado con la codicia (Éxodo 20:17; Col. 3: 5; Hebreos 13: 5). Ambos también nos alientan a ser circunspectos en nuestro tiempo aquí en la tierra, que suman nuestros días (Salmos 90:12, Efesios 5: 15-16) y considerando la certeza de nuestra muerte (Eclesiastés 3: 1-2; Heb. 9:27). A la luz de esto, no es sorprendente que incluso en la Biblia hebrea esté escrito: "Es mejor ir a una casa de duelo que ir a una casa de festejos, porque la muerte es el destino de cada hombre; los vivos deben tomar esto en serio "(Eclesiastés 7: 2).

Ahora bien, es cierto que todas las Escrituras, tanto el Tanaj como el Nuevo Testamento, reconocen la importancia de este mundo en sí mismo. Jesús incluso dijo: "He venido para que ellos [es decir, el pueblo de Dios] tengan vida y la tengan en abundancia" (Juan 10:10). Sin embargo, a la luz de la eternidad, completamente revelado en el Nuevo Testamento, podemos decir que este mundo es especialmente importante porque nos prepara para el mundo venidero. De nuevo, para usar la frase rabínica, este mundo es solo el corredor para el mundo por venir (ver m. Avot 4:16). [442] Y no nos atrevemos a tener una mente carnal como Esaú, quien vendió su primogenitura porque tenía hambre y quería un pedazo de pan (Génesis 25: 29-34, Hebreos 12: 16-17). ¡Cómo vivió para arrepentirse de su decisión! Perdió la bendición de por vida debido a un deseo momentáneo de comida, al igual que muchos de nosotros. Perdemos la bendición eterna de Dios en el mundo por venir porque solo tenemos que satisfacer nuestros deseos

terrenales. Esto no tiene ningún sentido. (Si está de acuerdo conmigo aquí, entonces está de acuerdo con la perspectiva del Nuevo Testamento).

Puedes considerar este mundo como el lugar de preparación. Una mujer joven que está por ir a una cita importante con su novio pasa mucho tiempo poniéndose la ropa adecuada, peinándose y asegurándose de que se vea lo mejor posible. ¿Por qué? Porque el vestidor es importante? ¡Apenas! Es porque su prometido es importante, porque su salida nocturna es importante. También tenemos una "fecha" para comparecer ante Dios un día y luego, con suerte, pasar el resto de "para siempre" con él. Este es nuestro tiempo para estar listos.

Hace poco encontré el *Humanist Manifesto II* (publicado en 1973), conocido por su postura abierta contra la religión tradicional. Afirma: "Las promesas de salvación inmortal o el temor a la condenación eterna son a la vez ilusorias y dañinas. Ellos distraen a los humanos de las preocupaciones actuales, de la autorrealización y de la rectificación de las injusticias sociales." [443] ¿Es esta la posición que abrazan? Entonces su problema no es solo con el cristianismo sino también con el judaísmo, ya que la filosofía humanista secular articulada por el *Manifiesto* contradice las creencias religiosas convencionales. La bienaventuranza eterna y la miseria eterna son en verdad asuntos de peso (ver abajo, 3.27), y el hecho de que todos nosotros tengamos solo uno de dos destinos -la bendición eterna en presencia de Dios o la destrucción eterna fuera de su presencia- debería influir en el camino vivimos todos los días de nuestras vidas Ese es el punto de vista del Nuevo Testamento.

Pero hay más. El Nuevo Testamento deja en claro que este mundo es un campo de batalla, y que como seguidores del Mesías debemos sacrificar nuestras vidas para ayudar a salvar a un mundo moribundo. Es un llamado a la guerra espiritual, es decir, ser soldados en el ejército espiritual de Dios (Efesios 6: 10-18, 2 Timoteo 2: 3, ver también el Salmo 144), un llamado a negarnos a nosotros mismos, morir al control del pecado, y glorificar a Dios por la vida o por la muerte (Mateo 16:24, Lucas 9:23, Romanos 6: 1-23, Filipenses 1: 20-21). Puede verlo así: los judíos religiosos han muerto en todos los siglos por *Kidush Hashem*, es decir, para la santificación del nombre

de Dios, creyendo que al mantenerse firmes en lo que creen, honrarán a Dios y finalmente salvarán a su pueblo de la asimilación. Ellos viven y mueren por un principio. De la misma manera, los seguidores de Jesús se han comprometido a entregarse a personas que están perdidas sin Dios, sabiendo que les podría costar la vida. Estamos aquí para no ser servidos sino para servir, siguiendo los pasos de Yeshua (Mateo 20: 17-28, Filipenses 2: 5-11).

Por supuesto, los judíos intentan hacer que todo en este mundo sea sagrado y santo; Los cristianos ven el mundo mismo como la bella creación de Dios mientras ven *el sistema mundial* como totalmente corrupto (ver 2 Corintios 4: 3-4, 1 Juan 2: 15-17, 5:19). Por lo tanto, los cristianos no comparten el optimismo del judaísmo sobre la posibilidad de hacer de este mundo sagrado y sagrado. En cambio, poseen la determinación de hacer lo que sea necesario para aliviar el sufrimiento en el presente mientras preparan a las personas para el mundo venidero. Al hacerlo, ennoblecen la vida humana y la muerte humana. (Esto no quiere decir que los judíos hayan fallado en ennoblecer la vida y la muerte humanas, es solo decir que los cristianos ciertamente lo han hecho).

De hecho, como escribió Pablo hace más de mil novecientos años, la muerte ahora ha perdido su aguijón (véase 1 Corintios 15: 51-58). [444] Debido a esto, incluso el martirio se ha vuelto sagrado. En palabras del misionero Jim Elliot, martirizado por los indios aucas de Ecuador en 1956, "no es ningún tonto que da lo que no puede conservar para obtener lo que no puede perder". Este mundo es fugaz y se está desvaneciendo; el mundo por venir es eterno. Es por eso que Nate Saint, colega de Elliot y compañero mártir, podría decir: "Las personas que no conocen al Señor preguntan por qué en el mundo desperdiciamos nuestras vidas como misioneros. Se olvidan de que ellos también están gastando sus vidas y cuando la burbuja estalló no tendrán nada de importancia eterna para mostrar por los años que han perdido." [445] Por mi parte, quiero tener algo que mostrar para mis años en este mundo, algo que perdurará,

El hecho es que el reino de Dios siempre ha avanzado a través del sufrimiento y el sacrificio, por lo que nos negamos a nosotros mismos por el bien de un mundo en agonía. Al sacrificar nuestras vidas, damos vida a

millones que de otro modo habrían vivido y muerto sin Dios y sin esperanza. En mi opinión, eso tiene todo el sentido del mundo, y no puedo pensar en una mejor manera de pasar los pocos años que tengo aquí -incluso cien años pasan en un momento- que en entregarme desinteresadamente para promover los propósitos de Dios. ¿Qué piensas?

**3.26. El cristianismo pide a sus seguidores que muestren emociones y sentimientos antinaturales, como el amor a sus enemigos. Esto es contrario a la Torá, así como a la naturaleza humana.**

¿Podría ser que lo que ustedes llaman "emociones y sentimientos antinaturales" en realidad son actitudes humanas más bajas y más básicas, mientras que el comportamiento ético que Jesús exige de sus seguidores en realidad refleja actitudes espirituales más elevadas y elevadas? Tal vez no todo lo que es "natural" es bueno y no todo lo que es "antinatural" es malo. ¿Podría ser que el Mesías nos llame a una vida mejor y más elevada? ¿Podría ser que a través de su ayuda misericordiosa él nos capacite para matar nuestras tendencias terrenales y carnales y reflejar más plenamente la imagen divina en la que fuimos creados? Yo sugeriría a usted que esto representa un paso decidido *hacia arriba* para la raza humana, un fruto de la obra del Mesías en nuestro nombre.

El judaísmo tradicional enseña que hay dos tendencias (o inclinaciones) en el hombre, el *yetser hara'* (la inclinación al mal) y el *yetser hatov* (la buena inclinación). El hombre piadoso debe sublimar la inclinación al mal y cultivar la buena inclinación. La pregunta es, ¿qué inclinación es "natural"? ¿Es natural perder los estribos o es natural tener un fusible largo? ¿Es natural que un joven tenga fantasías inmorales, o es natural que sea puro y autocontrolado? ¿Qué tipo de comportamiento es natural? Y si nuestra propia naturaleza es corrupta, ¿deberíamos contentarnos con hacer lo que viene naturalmente, o deberíamos clamar a Dios por ayuda y hacer lo que viene sobrenaturalmente?

El Nuevo Testamento habla del yo exterior y del yo interior, la carne y el

espíritu, reconociendo la decidida tendencia humana de hacer el mal y ceder a los deseos carnales. Al mismo tiempo, promete una transformación a través de la fe en Jesús el Mesías. A la luz de esa promesa, Jesús llamó a sus seguidores a decir no a los deseos pecaminosos de la carne y cultivar los santos caminos del Espíritu. A eso se refería cuando dijo que debemos "negarnos a nosotros mismos" (para otros aspectos de esto, ver inmediatamente arriba, 3.25). Por lo tanto, cuando el yo quiere guardar rencor, o vengarse, o satisfacer una lujuria, o envanecerse con orgullo, o ser contencioso, o atacar con ira, o renunciar a Dios, Jesús nos llama a negar que "yo" "-incluso si se siente antinatural al principio. La maravillosa realidad es que con disciplina,

"¿Pero la Biblia hebrea no nos enseña a vengarnos de nuestros enemigos? ¿Cómo puede Jesús decirnos que debemos perdonarlos? No es natural, y no es correcto hacer esto ".

¿Puedo responder tu pregunta con algunas preguntas propias? ¿No es mejor perdonar a los enemigos que albergar odio hacia ellos? ¿No es mejor vencer el mal con el bien que combatir el mal con el mal o, lo que es peor, ser vencido por el mal?

"¿Pero qué pasa con las Escrituras? No abordaron el punto de que lo que Jesús enseñó y lo que la Torá enseñó son dos cosas claramente diferentes ".

Echemos un vistazo a las Escrituras, examinando en particular la cuestión de vengarnos de nuestros enemigos. Es verdad que Dios a veces llamaba a la nación de Israel para infligir castigos justos a sus enemigos. Así que, por ejemplo, les ordenó que nunca olvidaran lo que los amalequitas les hicieron después de su liberación de Egipto, ordenándoles expresamente: "Cuando Jehová tu Dios te dé descanso de todos los enemigos que te rodean en la tierra que te está dando". posean como herencia, borrarán la memoria de Amalec de debajo del cielo. ¡No lo olvide! "(Deuteronomio 25:19; nótese también Números 31). Pero, ¿alguien tomaría esto como una directiva personal hoy? ¿Alguien podría decir: "Porque Dios ordenó a los israelitas que mataran a todos los cananeos, hombres, mujeres, niños y ganado, él debe estar ordenándome que mate a todos los irreligiosos en mi comunidad"?

¡Apenas!

Por el contrario, a lo largo de las Escrituras, Dios instruyó a su pueblo para que actuara amablemente con sus enemigos, no para guardar rencor contra ellos y dejarle venganza. En la Torá está escrito:

Si te encuentras con el buey o el burro de tu enemigo deambulando, asegúrate de devolvérselo. Si ves el burro de alguien que te odia caído bajo su carga, no lo dejes allí; Asegúrate de ayudarlo con eso.

Éxodo 23: 4-5

No odies a tu hermano en tu corazón. Reprende a tu vecino con franqueza para que no compartas su culpabilidad. No busques venganza ni te guardes rencor contra una de tus personas, sino ama a tu prójimo como a ti mismo. Yo soy el SEÑOR

Levítico 19: 17-18

Es mío para vengar [dice Dios]; Lo pagaré

A su debido tiempo su pie se deslizará;

su día de desastre está cerca

y su perdición se precipita sobre ellos.

Deuteronomio 32:35

De manera similar, Proverbios claramente enseña que es incorrecto tener actitudes vengativas y de odio hacia nuestros enemigos, dando estas directivas claras: "Si tu enemigo está hambriento, dale comida para comer; si tiene sed, dale agua para beber. Al hacer esto, amontonarás carbones encendidos sobre su cabeza, y el SEÑOR te recompensará "(Prov. 25: 21-22). [446] De hecho, incluso si Dios realmente está juzgando a nuestros enemigos, Proverbios nos advierte que no nos regodearemos ni nos regocijemos por esto: "No te regodees cuando tu enemigo caiga; cuando tropiece, no se

regocije tu corazón, o el SEÑOR verá y desaprobe y apartará de él su ira " (Prov. 24: 17-18). Fue el impío quien actuó con odio y venganza, mientras que el piadoso devolvió el mal con el bien. Como el salmista escribió:

Testigos implacables se presentan;

me preguntan sobre cosas de las que no sé nada.

Ellos me pagan mal por el bien

y dejar mi alma abandonada.

Sin embargo, cuando estuvieron enfermos, me puse cilicio

y me humillé con el ayuno.

Cuando mis oraciones volvieron a mí sin respuesta,

Estuve de luto

como si fuera mi amigo o hermano

Incliné mi cabeza en pena

como llorando por mi madre

Pero cuando tropecé, se reunieron en regocijo;

los atacantes se reunieron contra mí cuando no estaba al tanto.

Me calumniaron sin cesar.

Como los impíos se burlaban maliciosamente;

ellos rechinaron sus dientes hacia mí.

Salmo 35: 11-16

Curiosamente, cuando Pablo quiso establecer un fuerte punto ético en sus



enseñanzas, como judío versado en la Biblia hebrea, se basó en algunos de los textos que acabamos de citar:

No pagues a nadie mal por mal. Tenga cuidado de hacer lo correcto a los ojos de todos. Si es posible, en la medida en que dependa de usted, viva en paz con todos. No se vengan, amigos míos, sino dejen espacio para la ira de Dios, porque está escrito: "Es mío vengarme; Voy a pagar ", dice el Señor. Por el contrario: "Si tu enemigo está hambriento, aliméntalo; si tiene sed, dale algo para beber. Al hacer esto, amontonarás carbones encendidos sobre su cabeza. "No seas vencido por el mal, sino vence al mal con el bien.

Romanos 12: 17-21, citando Deuteronomio 32:35; Proverbios 25: 21-22

¿Estás en desacuerdo con estas palabras? ¿No nos llaman simplemente para tomar el camino más alto o, en realidad, el camino más alto? Piensa por un momento que Yeshua está clavado en la cruz. ¿Tendrías más admiración por él si maldecía a sus crucificadores en los términos más duros posibles, condenándolos a tormentos eternos y deseando el mal sobre sus descendientes, o podrías encontrarlo más admirable si dijera: "Padre, perdónalos, por ellos no saben lo que están haciendo "(Lucas 23:34)? Ciertamente sería "natural" que un hombre inocente crucificado arremetiera con ira contra los que lo clavaban en la cruz, denunciando amargamente a aquellos que lo acusaron injustamente también. Pero cuán sobrenatural y hermoso es perdonar a esas mismas personas. Eso es exactamente lo que hizo Jesús, y eso es exactamente lo que él nos llama a hacer: "Pero yo te digo quién me oye: ama a tus enemigos, haz el bien a los que te odian, bendice a los que te maldicen, ora por los que te maltratan "(Lucas 6: 27-28). Mientras todavía éramos pecadores, el Mesías murió por nosotros (Romanos 5: 6), y es este amor incondicional el que establece el patrón de nuestro comportamiento: "Soporten el uno con el otro y perdonen los agravios que puedan tener los unos contra los otros. *Perdona como el Señor te perdonó "* (Col. 3:13, ver también Mt. 18: 21-35).

Me gustaría someterte a que el Nuevo Testamento simplemente hace un llamado a los creyentes para que tomen las posiciones más altas en disputas y conflictos, y al hacerlo se basa en las enseñanzas y ejemplos que se

encuentran en el Tanakh. Y aunque los nobles ideales de Jesús, el Mesías, pueden ser un gran desafío para nosotros, los seres humanos, con su ayuda podemos vivirlos. Aquellos de nosotros que hemos tomado a Yeshua en su palabra hemos descubierto que su camino es el mejor, liberando actitudes erróneas y destructivas y fomentando actitudes santas y puras que están de acuerdo con el reino celestial de Dios y que encontrarán allí su plena expresión.

Por supuesto, si fuéramos Dios, tendríamos un sentido perfecto de lo correcto y lo incorrecto, sin perder el temperamento y sin tener una mala actitud. Nuestro enojo sería perfecto, nuestro sentido de justicia infalible, nuestras acciones hacia nuestros enemigos completamente rectos. El hecho es, sin embargo, que *no* somos Dios; en consecuencia, nuestras actitudes y acciones a menudo están manchadas y contaminadas. Así que dejemos venganza y retribución personal al Señor, concentrándonos en cambio en el perfeccionamiento de las cualidades de misericordia, compasión, amabilidad y bondad [447]. Qué emocionante es cuando estos se convierten en una segunda naturaleza para nosotros. Qué emocionante es tomar el camino alto, incluso si eso significa tomar el camino bajo a los ojos del hombre (ver, por ejemplo, 1 Corintios 6: 1-7). Si tenemos la aprobación de Dios, eso es todo lo que necesitamos.

### **3.27. Lo único que mantiene a muchas personas en la fe cristiana, incluidos los judíos, es el miedo al infierno.**

De los miles de seguidores de Jesús que conozco en todo el mundo, tanto judíos como gentiles, no puedo pensar en alguien que siga a Jesús *principalmente* por temor al infierno, y mucho menos *solo* por temor al infierno. Lo seguimos porque lo amamos y lo reconocemos como nuestro Mesías. Habiendo dicho esto, no hay duda de que desde una perspectiva bíblica (es decir, Torá, Profetas, Escrituras, Nuevo Testamento) un temor saludable al Señor y un reconocimiento de que él es el Juez supremo proporciona un incentivo adicional para la vida santa. Entonces, nuestra principal motivación para seguir al Señor es el amor; una segunda motivación

es pasar la eternidad con él en su reino; una tercera motivación es escapar del juicio del infierno.

La mayor motivación para el servicio es el amor. Piensa en cómo lleva a las personas a sacrificarse. Un soldado luchará hasta la muerte por amor a su país. Una madre se topará con una casa en llamas para rescatar a sus hijos. Un esposo entregará su vida para salvar a su esposa de la muerte. ¿Hay algo que el amor no haga? ¡Y el amor produce amor! En el contexto de nuestra discusión aquí, el amor de Dios por nosotros produce una respuesta de amor hacia él. ¿Cómo no podemos amarlo, servirlo y darlo todo por él y por él? ¡Dio a su Hijo por nosotros! Es por eso que Juan pudo escribir: "Amamos porque él primero nos amó" (1 Juan 4:19). Su amor despertó amor en nosotros.

El Nuevo Testamento es claro en esto. Amamos a Dios y nos amamos unos a otros por el amor que nos ha mostrado:

Queridos amigos, amémonos unos a otros, porque el amor viene de Dios. Todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. Quien no ama no conoce a Dios, porque Dios es amor. Así es como Dios mostró su amor entre nosotros: envió a su único Hijo al mundo para que podamos vivir a través de él. Esto es amor: no es que nosotros hayamos amado a Dios, sino que él nos amó y envió a su Hijo como un sacrificio expiatorio por nuestros pecados. Queridos amigos, dado que Dios nos amó tanto, también debemos amarnos unos a otros.

1 Juan 4: 7-11

Así es como sabemos lo que es el amor: Jesús [el Mesías] entregó su vida por nosotros. Y debemos dar nuestras vidas por nuestros hermanos.

1 Juan 3:16

[Jesús dijo:] Mi orden es esta: ámense como yo los he amado. Nadie tiene mayor amor que este, que sacrifique su vida por sus amigos.

Juan 15: 12-13

Es un principio del Evangelio que el que es perdonado, mucho lo ama (véase Lucas 7: 36-50). ¿Cuánto, entonces, deberíamos amar a Dios? Él ha perdonado todos nuestros pecados a través de la muerte de su Hijo:

Verá, en el momento justo, cuando todavía éramos impotentes, [el Mesías] murió por los impíos. Muy raramente alguien morirá por un hombre justo, aunque para un hombre bueno alguien posiblemente se atreva a morir. Pero Dios demuestra su amor por nosotros en esto: mientras aún éramos pecadores, [el Mesías] murió por nosotros. Ya que ahora hemos sido justificados por su sangre, ¡cuánto más seremos salvos de la ira de Dios a través de él! Porque si, cuando éramos enemigos de Dios, fuimos reconciliados con él por la muerte de su Hijo, ¡cuánto más, habiendo sido reconciliados, seremos salvos por su vida!

Romanos 5: 6-10

Es por eso que Pedro pudo escribirle a sus compañeros creyentes: "Aunque no lo han visto, lo aman; y aunque no lo ve ahora, cree en él y está lleno de un gozo inexpresable y glorioso "(1 Pedro 1: 8). Y es por eso que Pablo podría decir de su propia experiencia: "Pero lo que sea para mi beneficio, ahora considero la pérdida por el [Mesías]. Además, considero que todo es una pérdida en comparación con la excelencia de conocer al [Mesías] Jesús. mi Señor, por cuya causa he perdido todas las cosas. Los considero basura, para ganar [Mesías] "(Filipenses 3: 7-8).

Jesús comparó esta experiencia al "tesoro escondido en un campo". Cuando un hombre lo encontró, lo ocultó de nuevo, y luego en su alegría fue y vendió todo lo que tenía y compró ese campo "(Mateo 13:44). También lo comparó con "un comerciante que busca perlas finas". Cuando encontró uno de gran valor, se fue y vendió todo lo que tenía y lo compró "(Mateo 13: 45-46). ¿Con qué frecuencia los cristianos dicen que Jesús es la perla de gran precio? [448] ¿Y cuántos himnos y coros cantados en las iglesias y por las congregaciones mesiánicas proclaman con alegría nuestra amorosa respuesta a la gracia de Dios hacia nosotros? Podría escribir sobre esto casi sin fin.

Sin embargo, hay otro lado de la historia, y ese es el temor del Señor.

También es un tema importante. Un navegante sale en su bote porque le encanta andar en bote, pero se queda en el bote porque no quiere ahogarse. Un temor saludable no debe ser despreciado. Según la Biblia hebrea, el temor del Señor es el comienzo de la sabiduría y el conocimiento (Job 28:28; Sal. 111: 10; Prov. 1: 7; 9:10), un antídoto contra el pecado (Éxodo 20: 20, Prov. 16: 6), la clave para una larga vida y bendición (Sal. 34: 11-22; Prov. 10:27; 14:27), y un rico tesoro (Isaías 33: 6). De hecho, el autor de Eclesiastés resumió las cosas diciendo: "Ahora todo se ha escuchado; aquí está la conclusión del asunto: Teme a Dios y guarda sus mandamientos, porque este es todo el deber del hombre "(12:13). ¿Por qué? "Porque Dios hará que todo acto en juicio, incluso todo lo oculto,

Temas similares se encuentran también en el Nuevo Testamento (ver, por ejemplo, Mateo 10:28, Hechos 9:31, Hebreos 12: 28-29, 1 Pedro 1:17), y Pablo podría decir: "Desde, entonces, sabemos lo que es temer al Señor, tratamos de persuadir a los hombres "(2 Corintios 5:11). ¿Por qué? "Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de [Mesías], para que cada uno reciba lo que le corresponde por lo que hizo en el cuerpo, sea bueno o sea malo" (2 Corintios 5:10). ¡Sombras de Eclesiastés y las Escrituras hebreas!

Verán, es cierto que el pueblo de Dios está motivado *principalmente* para servirlo por amor y no por miedo [449]. Pero también es cierto que siempre nos ha advertido de las consecuencias de la desobediencia. De hecho, los largos pasajes de la Torá que nos advierten de las consecuencias de quebrantar el pacto del Señor (ver Levítico 26 y Deuteronomio 28) son más gráficos -por no mencionar mucho más exhaustivos y detallados- que cualquier advertencia que se encuentre en el Nuevo Testamento. Pero toda la Biblia contiene advertencias. Moisés advirtió, advirtieron los profetas, que los escritores de la sabiduría advirtieron, advirtió Yeshua, sus emisarios advirtieron. ¿Qué más esperaríamos? A veces necesitamos una palabra aguda de reprensión. A veces necesitamos una bofetada espiritual en la cara. A veces necesitamos un recordatorio divino de las terribles consecuencias del pecado. Me alegra que Jesús dijo:

Si tu mano o tu pie te hacen pecar, córtalo y tíralo. Es mejor para ti entrar en

la vida mutilada o lisiada que tener dos manos o dos pies y ser arrojado al fuego eterno. Y si tu ojo te hace pecar, arráncalo y tíralo. Es mejor para ti entrar en la vida con un ojo que tener dos ojos y ser arrojado al fuego del infierno.

Mateo 18: 8-9

Hay muchos incentivos para la santidad. ¿Qué está mal con esto? Es bueno querer escapar del infierno y la condenación. [450]

Con toda sinceridad, podría presentar esta objeción contra el judaísmo también. De hecho, podría hacer un caso mucho más fuerte para la motivación del miedo en el judaísmo tradicional en comparación con la motivación del miedo en el judaísmo mesiánico. La imagen que siempre está fresca en la mente de los seguidores de Jesús es la de nuestro Mesías muriendo en la cruz en nuestro nombre, como se explica en Juan 3:16, quizás el versículo más famoso de toda la Biblia: "Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su único Hijo, para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna. "En contraste con esto, la imagen que más se presenta a la mente judía, o al menos una de las imágenes más comunes Es el de Dios dando los Diez Mandamientos en el Monte Sinaí. Y de acuerdo con un midrash bien conocido, Dios tomó el Monte Sinaí y lo sostuvo amenazante sobre la cabeza de su pueblo Israel, preguntándoles si aceptarían o no su pacto. No es sorprendente que respondieran: "Todo lo que el SEÑOR ha dicho que haremos" (Éxodo 24: 3, véase también 24: 7). [451] ¿Quién está sirviendo por amor y quién está sirviendo por miedo?

También me parece irónico que los anti-misioneros afirmen que los judíos mesiánicos no negarán a Jesús porque tienen miedo de ser enviados al infierno por negarlo, pero estos mismos antisióneros les dirán a los judíos mesiánicos que somos culpables de idolatría y que en peligro de caer bajo el juicio ardiente de Dios. Un rabino ultraortodoxo a quien conocí en la Universidad de Stony Brook a mediados de la década de 1980 me dijo que si él y yo vivíamos en tiempos bíblicos, me habrían llevado ante el Sanedrín y me habrían derramado metales ardientes en la garganta. La conclusión es que amo demasiado a Dios como para permitir que las tácticas de miedo me

alejen de servirlo y honrar a su Mesías con todo mi corazón y mi alma. Honestamente, creo que si conocieras al Señor de la manera en que lo conozco, no podrías evitar amarlo también.

Déjame dejarte con una invitación personal del propio Yeshua, el Buen Pastor que dio su vida por las ovejas (Juan 10: 10-15), el Salvador del mundo que nos invita a ser sus amigos (Juan 15: 14-15). ) Solo en él encontraremos satisfacción y descanso.

Si alguien tiene sed, que venga a mí y beba. Quien crea en mí, como lo dice la Escritura, ríos de agua viva fluirán desde su interior. . . . Quien beba el agua que le doy nunca tendrá sed. De hecho, el agua que le dé se convertirá en él en una fuente de agua que se elevará a la vida eterna. . . . Yo soy el pan de vida El que viene a mí nunca tendrá hambre, y el que cree en mí nunca tendrá sed.

Juan 7: 37-38; 4:14; 6:35

Con todo lo que hay dentro de mí, los insto a que regresen a casa con nuestro Mesías y coman y beban con él. Todavía hay espacio en su mesa. E incluso si seguirlo le cuesta todo, nunca mirará hacia atrás con remordimiento. Como expresó el santo Robert Murray M'Cheyne hace 150 años: "No hay nada que puedas necesitar, pero lo encontrarás en Él". Y es por eso que el misionero Henry Martyn, a pesar de perderlo todo y sacrificar su vida para alcanzar el El mundo musulmán con el mensaje del amor del Mesías, también podría escribir: "Contigo, oh mi Dios, no es una desilusión". Nunca tendré que lamentar que te haya amado demasiado bien ".

**3.28. Encuentro mucha belleza en las enseñanzas de Jesús, y creo que hay algunos buenos argumentos a favor del cristianismo. Pero me resulta imposible creer en una religión que condena a todas las personas al infierno, incluidas muchas personas morales, buenas, amables y sensibles, por no mencionar a incontables millones de judíos, musulmanes, hindúes y budistas religiosos, simplemente porque no lo hacen. Creo en Jesús. No puedo seguir una religión cuyo Dios tortura a las personas en llamas para siempre por no creer en alguien de quien**

**nunca escucharon.**

Para ser honesto contigo, tampoco sigo esa religión, ni podría poner mi confianza en un Dios así. Solo una cosa realmente importa: ¿Hay un lugar llamado infierno, y hay un juicio después de la muerte? Si es así, ¿qué diablos es, y quién merece ir allí? ¿Que pasa contigo? ¿Mereces el cielo o el infierno? Además, podemos discutir interminablemente sobre la vida futura, algo que ninguno de nosotros ha experimentado de primera mano. Pero, ¿su punto de vista sobre el pecado, el juicio y Dios está de acuerdo con el estado actual del mundo, un mundo lleno de sufrimiento y tragedia, y se alinea con la experiencia histórica de nuestro pueblo? Lo que los seguidores de Jesús creen es esto: todos nosotros hemos pecado y hemos roto los mandamientos de Dios, lo que ha resultado en una tragedia incalculable para la raza humana. En su misericordia, Dios envió a su Hijo, el Mesías, en el mundo para tomar nuestro lugar y pagar nuestros pecados. Él es nuestra esperanza y nuestra salvación. Si lo rechazamos, permanecemos perdidos en este mundo y estaremos perdidos en el mundo por venir. En cuanto a la naturaleza exacta de los sufrimientos del infierno, las Escrituras no hablan con precisión científica, pero el Tanaj, el Nuevo Testamento e incluso la literatura rabínica nos dan algunas descripciones espantosas. En cuanto a aquellos que nunca escucharon acerca de Jesús, Dios será su juez, no usted y no yo.

¿Has leído este volumen en su totalidad? Entonces sabrá que hemos proporcionado respuestas razonables, argumentadas lógicamente y con base bíblica a algunas de las objeciones judías más importantes a la creencia en Jesús. Has visto que la enseñanza del Nuevo Testamento sobre la naturaleza de Dios y la divinidad del Mesías está en armonía con las Escrituras hebreas; que los sacrificios de sangre, junto con el arrepentimiento, eran el corazón y el alma del sistema de expiación de la Torá; y que Yeshua, de acuerdo con un noble concepto judío, trajo expiación al mundo a través de su muerte. Tal vez hayas bajado tus defensas y honestamente estés dispuesto a considerar los reclamos por la mesianidad de Jesús. Sin embargo, hay una cosa que te molesta, y esa es la imagen de millones de personas buenas y religiosas quemando para siempre en el infierno solo porque no sabían nada de Jesús.



Permíteme alentarte a que simplemente consideres lo que sabemos con certeza: este mundo está lleno de pecado y, como resultado, está lleno de sufrimiento. Esto *no* es la forma en que Dios creó las cosas. Toda la enfermedad en el mundo, todo el dolor, la guerra, el odio, la crueldad, el miedo, todo se debe al pecado. Si la raza humana no hubiera pecado al principio de los tiempos y si no hubiésemos continuado pecando en cada generación, nada de esto estaría aquí. El mundo sería literalmente un paraíso perfecto. Sin embargo, hemos abandonado a Dios y hemos adorado y servido a otros dioses y otras cosas en su lugar, y hemos pagado un precio terrible por nuestra desobediencia y locura. Entonces, si este es el efecto del pecado en este mundo, ¿cuál será su efecto en el mundo venidero? O para formular la pregunta de manera diferente, ¿Cuáles son las consecuencias eternas de rechazar a Dios?

Piensa en pecadores impíos y malvados que hirieron y destruyeron a muchas personas inocentes, pero que parecen vivir vidas plenas y sanas. De alguna manera logran evitar las penas de los tribunales humanos e incluso de la corte de Dios durante sus años terrestres. ¿Cuándo son castigados? ¿O qué hay de las personas que conocieron a Dios pero luego lo despreciaron y rechazaron, sufriendo muy pocas consecuencias visibles en sus vidas? ¿Cuándo enfrentan el juicio? ¿Pueden estar de acuerdo conmigo en que habrá al menos *algunos* personas que merecerán castigo en el mundo venidero y que Dios será un juez justo y justo? Si es así, entonces las palabras de Yeshua deberían tener sentido para ti. "Porque vendrá tiempo cuando todos los que están en sus sepulcros oirán la voz [de Dios] y saldrán; los que hicieron lo bueno se levantarán a vivir, y los que hicieron lo malo se levantarán para ser condenados" (Juan 5:28). -29).

"Pero", dices, "según las creencias cristianas, ¡muchas personas *buenas* serán condenadas al infierno! ¿Cómo cuadras eso con las palabras de Jesús?"

En realidad, puede tener una idea sesgada de lo que es realmente el cristianismo. (Te animo a que vuelvas a mirar 3.27, inmediatamente arriba, así como a los volúmenes 1, 2.4-2.9.) Tal vez sería mejor para ti pensar en la fe mesiánica judía del Nuevo Testamento, la fe que se envió en una misión mundial hace casi dos mil años para traer las buenas nuevas sobre el único

Dios verdadero y su Mesías a cada nación y pueblo. Es una fe que ofrece salvación y perdón a todos, independientemente de los pecados que hayan cometido, independientemente de cómo hayan vivido, independientemente de su origen. Como Jesús dijo a sus once emisarios judíos (llamados "apóstoles"): "Esto es lo que está escrito: El [Mesías] sufrirá y resucitará de entre los muertos al tercer día, y el arrepentimiento y el perdón de los pecados se predicarán en su nombre. a todas las naciones, comenzando en Jerusalén Ustedes son testigos de estas cosas "(Lucas 24: 46-48). "Ve a todo el mundo y predica las buenas nuevas a toda la creación. El que cree y es bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado "(Marcos 16:15).

Esta es la máxima religión de la misericordia, la expresión suprema del amor de Dios, el ejemplo más elevado de compasión que el mundo haya visto jamás. Así es como el Nuevo Testamento (posiblemente en las propias palabras de Yeshua) lo explica:

Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para salvar el mundo a través de él. El que cree en él no es condenado, pero el que no cree ya está condenado porque no ha creído en el nombre del único Hijo de Dios. Este es el veredicto: la luz ha venido al mundo, pero los hombres amaron las tinieblas en lugar de la luz porque sus obras eran malas. Todo el que hace lo malo odia la luz, y no saldrá a la luz por temor a que sus obras se expongan. Pero el que vive según la verdad sale a la luz, para que se vea claramente que lo que hizo fue hecho por Dios.

Juan 3: 16-21 [452]

Usted ve, sin la misericordia de Dios, ninguno de nosotros es lo suficientemente bueno para merecer la vida eterna o entrar en su reino. Los mejores de nosotros nos quedamos cortos (ver arriba, 3.20). Y para ser honesto, la mayoría de nosotros no hemos buscado su misericordia por nuestra cuenta. Este mundo ha ocupado la mayor parte de nuestra atención. Las preocupaciones de la vida, el amor por las cosas materiales, las lujurias

de la carne, los pecados de codicia y avaricia, nuestra búsqueda interminable de placer y fama, el deseo de seguridad terrenal, el anhelo del conocimiento, la lista es prácticamente infinita, todo estas cosas han exprimido a Dios de la mayor parte de nuestras vidas. Como judíos (o gentiles) apenas hemos puesto las cosas más importantes primero, y hemos fallado miserablemente en amar al Señor con todo nuestro corazón, alma y fuerza, el primer y más grande mandamiento según las escrituras hebreas, los antiguos rabinos, y el Nuevo Testamento. Y en todo el mundo, las personas han creado otros dioses en su lugar, dioses de madera y piedra, dioses que participan en la violencia y la inmoralidad, dioses del terror y el miedo, dioses que de ninguna manera representan al único Dios verdadero. En su mayor parte, incluso cuando lo hemos buscado, lo hemos hecho a nuestra manera, causando más daño que bien.

Pero en el amor infinito de Dios, él nos buscó. Él envió al Mesías, el único que vivió sin pecado, el que era un hombre como nosotros, pero el que también era más que un hombre, expresando la misma imagen de Dios en la carne, el Cordero inocente e inmaculado, el Mesías, para morir por nuestros pecados. Yeshua pagó todo, cargando sobre sus hombros la culpa acumulada de toda la raza humana y derramando su sangre para hacernos santos. ¡Qué amor! ¡Qué inesperada misericordia! ¡Qué expresión del corazón del Padre celestial, roto por el dolor en un mundo pecaminoso y moribundo! Y es este gran amor el que constriñe a los seguidores del Mesías a ir por todo el mundo -con frecuencia a costa de sus propias vidas- para contarles a todos las maravillosas noticias acerca de Jesús. Proclaman un mensaje de amnistía y perdón a través de la muerte expiatoria de Yeshua. Proclaman un mensaje de reconciliación.

Todo esto es de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo a través de [Mesías] y nos dio el ministerio de la reconciliación: que Dios estaba reconciliando al mundo consigo mismo en [Mesías], sin contar los pecados de los hombres contra ellos. Y se ha comprometido con nosotros el mensaje de reconciliación. Por lo tanto, somos embajadores [del Mesías], como si Dios estuviera haciendo su llamado a través de nosotros. Te imploramos en nombre de [el Mesías]: Reconciliaos con Dios. Dios hizo que el que no tenía pecado fuera pecado [o una ofrenda por el pecado] por nosotros, para que en

él podamos ser justicia de Dios.

2 Corintios 5: 18-21

El mensaje del evangelio es simple: Reconciliarte con Dios. Entra en una relación correcta con tu creador. Él se ha comunicado con usted a través de su Hijo. Es Yeshua el Mesías quien hace lo que las mejores y más bellas de nuestras tradiciones judías no pueden hacer. Es Jesús, el Salvador del mundo, quien hace lo que ninguna otra religión puede hacer. Él compra nuestro perdón, asegura nuestra posición correcta con Dios y nos proporciona un corazón nuevo. Es por eso que aquellos de nosotros que lo conocemos se sienten tan obligados a compartir estas maravillosas verdades siempre que podemos. Es por eso que estamos dispuestos a sacrificar casi cualquier cosa para que el mundo sepa exactamente lo que Dios ha hecho. Es por eso que oramos y ayunamos para que nuestros amigos y seres queridos lleguen a conocer al Señor. (Quizás esté leyendo este libro ahora porque alguien ha estado orando por usted). Tal vez Dios está trabajando activamente en su vida para atraerlo hacia sí mismo. Si sientes que te está hablando, harías bien en escuchar su voz. No rechaces su voz de amor. No desprecie su oferta de perdón, su oferta de limpiar su pizarra y darle un nuevo comienzo, libre y claro).

En lugar de permitir que su mente se confunda con una especulación interminable, considere estos simples hechos: las Escrituras hebreas, las escrituras rabínicas y el Nuevo Testamento nos advierten de juicio venidero, a veces hablando de su duración eterna (véase supra, 3.27).

Independientemente de lo que este lugar de juicio (llamado infierno) tenga reservado, no quieres ir allí. A través de Jesús, el Mesías, tus pecados pueden ser perdonados y tu corazón purificado, y ahora puedes vivir una nueva vida en obediencia a Dios. No tienes que perecer. No tiene que ser juzgado culpable ese día. Y en lugar de preguntarse sobre el destino de aquellos que nunca escucharon acerca de Jesús (abordamos este tema detenidamente en el volumen 1, 1.10), consideren una vez más estas palabras que Yeshua les dijo a sus emisarios: "Id por todo el mundo y predicad el buenas noticias para toda la creación.

Es responsabilidad de sus seguidores llevar el mensaje a todos; es la responsabilidad de aquellos que oyen arrepentirse y creer. Usted, por lo tanto, no es responsable de aquellos que nunca han escuchado, y ni usted ni yo somos sus jueces. De lo que eres responsable es de responder al mensaje por ti mismo: ¿Aceptarás el amor de Dios que se te expresó a través de la muerte del Mesías en tu nombre, o vas a correr el riesgo y tratar de merecer el cielo por tu cuenta?

Sabemos que la mayoría de la gente en este mundo no está viviendo vidas piadosas y santas. Por lo tanto, la advertencia de Jesús tiene mucho sentido: "Entra por la puerta angosta. Porque la puerta es ancha y ancha es el camino que conduce a la destrucción, y muchos entran por ella. Pero pequeña es la puerta y estrecha el camino que conduce a la vida, y solo unos pocos la encuentran" (Mateo 7: 13-14). ¿Qué puerta se encuentra frente a ti? ¿En qué camino estás? El camino a la destrucción es amplio y amplio; el camino a la vida es estrecho. ¿Hacia dónde vas? Si fueras llamado a comparecer ante Dios en juicio en esta misma hora (mientras escribo esta misma oración, Yom Kippur, el Día de la Expiación, está a la mano), ¿qué te parece? Si el Juez virtuoso que todo lo ve comenzó a sopesar tus obras en el equilibrio, examinando tus motivos, llamándote a dar cuenta tanto de los pecados de omisión como de los pecados de comisión, ¿cómo te mantendría? Dios tiene un recuerdo perfecto, y ve a través de todas nuestras débiles excusas.

Pero hay buenas noticias. (Sí, el mensaje del Nuevo Testamento es realmente una buena noticia.) El Mesías tomó nuestro lugar en el juicio, de acuerdo con un concepto judío tradicional expresado en el Zohar: "Los hijos del mundo son miembros el uno del otro, y cuando el El Santo desea dar curación al mundo, hiere a un hombre justo entre ellos, y por su bien lo sana todo" (ver arriba, 3.15). Usted puede ser sanado. Puedes ser liberado de la culpa y el dominio del pecado. Puedes convertirte en una nueva creación en el Mesías. Ese es el poder y la belleza del nuevo pacto, como Dios dijo a través de Jeremías: "Perdonaré su maldad y nunca más recordaré sus pecados" (Jeremías 31:34, ver también Hebreos 8:12; 10:17) . ¿Por qué llevar tus pecados hasta el tribunal de Dios Todopoderoso, arriesgando su ira y castigo? Hoy puedes pararte ante su propiciatorio. Yeshua, nuestro misericordioso y fiel Sumo Sacerdote, ha hecho expiación por nosotros. Lea estas palabras,

escritas a creyentes judíos en Jesús hace veinte siglos, con un corazón abierto y lleno de oración:

Por lo tanto, dado que tenemos un gran sumo sacerdote que ha atravesado los cielos, Jesús, el Hijo de Dios, retengamos firmemente la fe que profesamos. Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda simpatizar con nuestras debilidades, pero tenemos uno que ha sido tentado en todos los sentidos, tal como somos, pero que no tenía pecado. Acercuémonos al trono de la gracia con confianza, para que podamos recibir misericordia y encontrar gracia para ayudarnos en nuestro tiempo de necesidad.

Hebreos 4: 14-16

Si estás convencido de que Yeshua es, de hecho, nuestro Mesías prometido, y si entiendes que él te llama a rendir tu vida a la voluntad de nuestro Padre celestial, te animo a que detengas ahora mismo y llames a Dios desde un sincero y corazón honesto. Tal vez quieras orar una oración similar a esta: "Dios, reconozco que he pecado delante de ti, mereciendo tu justo juicio". No pretendo excusas por mis pecados. Me considero culpable de los cargos. Pero creo que Yeshua el Mesías murió en mi lugar y resucitó de los muertos, comprando mi completo perdón. Y así, Dios todopoderoso, te pido que me laves limpio, que me perdones y que me recibas, que me des un corazón nuevo y me hagas tu hijo. Sé mi padre y mi Dios. Me arrepiento de mis pecados, y pongo mi fe en tu Hijo, recibéndolo hoy como mi Señor. Condúceme y guíame a través de esta vida, y luego acéptame a tu reino eterno. Amén."

Si usted oró esa oración con sinceridad, sepa que Dios mismo lo escuchó, y es él quien ha prometido que todos los que invocan su nombre serán salvos (Joel 2:32 [3: 4], Rom 10:13). Has dado el primer paso para vivir una vida completamente nueva. Es a usted a quien Jesús le dice: "Si mantienes mi enseñanza, realmente eres mis discípulos". Entonces sabrán la verdad, y la verdad los hará libres "(Juan 8: 31-32). Te animo a decirle a alguien que conoces que realmente cree en nuestro Mesías (tal vez la persona que te dio este libro) que tú también has venido a la fe y que estás comprometido a vivir para Dios y seguir su Palabra. [453]

Si todavía no está listo para pedirle perdón a Dios, si todavía está luchando con dudas y preguntas o si aún lucha contra el llamado a arrepentirse de sus pecados, lo aliento a que continúe buscándolo, a que siga orando y estudiando , y para enfrentar la fealdad del pecado. Dios ha prometido que aquellos que lo busquen con todo su corazón lo encontrarán (Deuteronomio 4:29, Jeremías 29:13). Y Dios no miente. Es mi ferviente esperanza que no encuentres *una buena razón* para rechazar a Jesús y *todas las buenas razones* para recibirlo como su Mesías, amo y amigo. Como Moisés le dijo a nuestro pueblo hace muchos años: "Hoy llamo al cielo y a la tierra como testigos en contra de ti, que he puesto delante de ti la vida y la muerte, bendiciones y maldiciones. Ahora escoge la vida, para que tú y tus hijos puedan vivir y amar al Señor tu Dios, escuchar su voz y aferrarte a él " (Deuteronomio 30: 19-20). Hago eco de su voz y te insto también: ¡elige la vida!

El último libro de la Biblia termina con una imagen gloriosa de la ciudad celestial, la nueva Jerusalén, un lugar de descanso, de paz, de alegría, un lugar donde servimos y disfrutamos a Dios para siempre:

Entonces vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra habían pasado, y ya no había mar. Vi la Ciudad Santa, la nueva Jerusalén, que bajaba del cielo desde Dios, preparada como una novia hermosamente vestida para su esposo. Y oí una gran voz del trono que decía: "Ahora la morada de Dios está con los hombres, y él vivirá con ellos". Ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos y será su Dios. Él limpiará cada lágrima de sus ojos. No habrá más muerte, ni luto, ni llanto, ni dolor, porque el viejo orden de cosas ha pasado ".

Apocalipsis 21: 1-4

Esa ciudad será mi hogar eterno. Rezo para que sea tu hogar también, independientemente de lo que te pueda costar en este mundo, independientemente de la oposición que puedas enfrentar en el camino. Heredar la vida eterna valdrá la pena.

¿Cómo entras a la Ciudad Santa de Dios? Yeshua mismo es el camino.

## Notas

### Parte 3 Objeciones teológicas

[1] Citado por A. Lukyn Williams, *Un Manual de Evidencias Cristianas para el Pueblo Judío* (Nueva York: Macmillan, 1919), 1:95.

[2] Jack Cottrell, *Dios el Redentor* (Joplin, Mo .: College Press, 1987), 135.

[3]. Robert Crossley, citado en *ibid.*, 136.

[4]. Según S. Daniel Breslauer, "El concepto central en la teología judía es el monoteísmo". Sin embargo, inmediatamente agrega, "Afirmar la unidad y unidad de Dios es más que un reclamo numérico. El monoteísmo afirma que Dios es único, que lo divino trasciende todas las pluralidades experimentadas. "Ver" Dios: visión judía ", en *Un diccionario del diálogo judeo-cristiano* , ed. Leon Klenicki y Geoffrey Wigoder (Nueva York: Paulist Press, 1984), 73. Para la explicación de Breslauer de los problemas del judaísmo con la Trinidad, véase más abajo, n. 14.

[5]. Similar a esto es la declaración de Charles Spurgeon, uno de los predicadores más dinámicos del siglo XIX: "También podría un mosquito tratar de beber en el océano, como una criatura finita para comprender al Dios Eterno".

[6]. Gerald Sigal, *El judío y el misionero cristiano: Una respuesta judía al cristianismo misionero* (Hoboken, NJ: Ktav, 1981), 126-27, cita versículos como Exod. 9: 7; 2 Sam. 13:30; 17:12, 22; Eccles. 4: 8, todo lo cual, afirma, usa '*echad* en el sentido de 'absoluto '. Entonces, por ejemplo, cuando 2 Samuel 13:30 declara, "Absalón ha matado a todos los hijos del rey, y no hay



uno de ellos se fueron, "Sigal encuentra apoyo para su afirmación de que," la palabra 'uno' usada en estos versículos significa uno absoluto y es sinónimo de la palabra *yahid*, 'el único', 'solo'. Por el contrario, como ya declarado, *'echad* simplemente significa "uno" así como nuestra palabra en inglés significa "uno", sin nada más implícito, siendo la palabra simple y lógica para usar (en inglés o hebreo) en cualquiera de los ejemplos de Sigal. De hecho, es bastante fácil exponer la naturaleza falaz del argumento de Sigal. Para aplicar su lógica al idioma inglés, podríamos deducir de la frase, "Todas las otras parejas se fueron, y solo quedaba una pareja," ¡que la pareja restante era una unidad absoluta! También, se puede argumentar, que Ecclesiasties 4: 8, "Hay uno, y él no tiene un segundo; sí, no tiene ni hijo ni hermano, "lo que Sigal considera de" especial interés", en realidad milita en *contra de* su posición, ya que *'echada* aquí se requieren dos cláusulas modificadoras adicionales para indicar que estaba hablando de un solo individuo. Pero lo peor está por venir. Sin decirnos cómo sabe esto, Sigal afirma: "Es en este sentido [es decir, "el único, solo"], con un refinamiento aún mayor, que "*echad* se usa en Deuteronomio 6: 4: 'Escucha, Israel, el Señor nuestro Dios, el Señor es Uno. ' Aquí, *'echad* se usa como único, absoluto, no calificado'. ¿Quién dice? ¿Cómo sabe Sigal que *'echad* tiene ese significado aquí y "con un refinamiento aún mayor", y no el de la unidad compuesta? Este es un ejemplo clásico de razonamiento circular: ¡leer la doctrina de uno en el texto y luego señalar ese texto para probar la doctrina!

[7]. Ver, por ejemplo, estos ejemplos adicionales: Génesis 1: 5 (la tarde y la mañana se componen un día, lo que significa el primer día); Génesis 1: 9 (todas las aguas de la tierra están reunidas en un solo lugar); Génesis 41: 25-26 (los dos sueños de Faraón son uno); Éxodo 24: 3 (todas las personas respondieron con una sola voz).

[8]. Cf. los comentarios del erudito bíblico judío contemporáneo Moshe Weinfeld a Deuteronomio 6: 4-25 (*Deuteronomio 1-11*, Anchor Bible [Nueva York: Doubleday, 1991], 328-57). Sobre el significado de *'ejad* en Deuteronomio 6: 4, señala, "la connotación de 'uno' aquí no es únicamente unidad, sino también soledad" (337), con referencia a 1 Crónicas 29: 1 ("la palabra 'uno' [*'echad*]' implica exclusividad"), y comenta también que en la antigua literatura del Cercano Oriente y en la literatura griega, "la unidad en

referencia a un dios implica soledad "(338). En ugarítico (un idioma hermano del hebreo bíblico), *'hd* puede usarse para significar solo; cf., por ejemplo, *KTU* 1.4: VII: 49, con *'hdy* ("Yo solo"); ver también el uso de *deahadun / wahidun* en el Corán (6:19, con la fórmula, "Diga: Él es un Dios único / único [*wahidun*]", repetido frecuentemente en el Corán) y nótese especialmente Sura 112: 1 (véase también 39: 4 y en otro lugar), "Di: ¡Él es Alá, el Único!" (esta es la traducción de Mohammed Marmaduke Pickthall, *El Significado del Corán Glorioso* [Nueva York: Mentor, nd], 454); La traducción alemana de Rudi Paret (*Der Koran: Übersetzung von Rudi Paret* [Stuttgart: W. Kohlhammer, 1980], 439), tiene, "Sag: Er ist Gott, ein Einziger" (es decir, "Di: Él es Dios, un Único "Que luego se explica en el resto de la Sura: no engendra, no fue engendrado, y no hay nadie comparable a él.) La traducción de Abdullah Yusuf Ali dice: "Él es Dios, el Uno y Solamente" (*El significado del Corán Glorioso* [Cairo: Dar Al-Kitab Al-Masri, nd], 1807), que es idéntica a la prestación de Deuteronomio 6: 4 en *The Complete ArtScroll Siddur*, traducido con un comentario anthologized por Rabbi Nosson Scherman (Brooklyn: Mesorah, 1987), 91, "Escucha O Israel: HASHEM es nuestro Dios, HASHEM, el Único y Único". Para una discusión más profunda del monoteísmo israelita (y / o monolatría) en su antiguo contexto del Cercano Oriente, véase Michael L Brown, *el sanador divino de Israel*, estudios en teología bíblica del Antiguo Testamento (Grand Rapids: Zondervan, 1995), 67-78.

[9]. Para obtener más apoyo lingüístico para esta posición, ver AB Ehrlich, *Mikra Ki-Pheshuto* (Nueva York: Ktav, 1969), 1: 322, con referencia a Josué 22:20 (hablando de Acán): "Él no era el único [ Hebreo, *'echad* ] que murió por su pecado ". Ehrlich, que era un brillante erudito hebreo, explicó el uso de *'echad* en Deuteronomio 6: 4 con referencia a "otros dioses que no eran el dios de Israel", señalando que la intención del versículo no es "decirte que el Señor es una unidad absoluta en sí mismo, ya que en esos días, cada Dios era una unidad absoluta y no había división en su unidad, y nuestros antepasados que recibieron la Torá no tenían dudas sobre la cuestión de que su Dios era una unidad absoluta. "Ver más a fondo los comentarios del erudito bíblico judío Jeffrey H. Tigay, *Deuteronomio*, The JPS Torah Commentary (Philadelphia: Jewish Publication Society, 1996), 76, a Deuteronomio 6: 4: "Esta no es una declaración de monoteísmo, lo que significa que hay un solo

Dios. Ese punto fue hecho en 4:35 y 39, que establecen que 'YHVH solo es Dios'. . . Esta comprensión del Shema como la descripción de una relación con Dios, en lugar de su naturaleza, tiene el apoyo de Zacarías 14: 9 ".

[10]. Vale la pena repetir aquí que incluso si alguien quisiera argumentar que el énfasis en el Shema es que el Señor nuestro Dios es '*echad* (en el sentido de 'uno' y no' solo '), hemos visto claramente que esto todavía no nos digas nada acerca de su naturaleza esencial (unidad absoluta vs. unidad compuesta vs. tri-unidad, etc.). Cuando Jesús cita las palabras del Shemá (ver abajo), él también dice: "Oye, Israel, el Señor nuestro Dios, el Señor es uno" (Marcos 12:29), lo que significa que el Señor es nuestro único Dios. . . ¡Pero, en contexto, Jesús ciertamente no estaba entrando en una discusión aquí sobre la naturaleza esencial de su Padre celestial!

[11]. Weinfeld, *Deuteronomio 1-11* , 330, 337-38. Esta declaración también podría significar que hay solo un YHWH en oposición a los muchos "Baals" diferentes, que fueron adorados en todo el mundo del Cercano Oriente ( *ba'al* significa "señor" en el sentido de "maestro"), como Baal Hadad, Baal Berit, Baal Peor, Baal Zebub. ¡Pero solo estaba Yahweh! Ver más JC De Moor y MJ Mulder, "*ba'al*", en *Diccionario Teológico del Antiguo Testamento* , ed. H.-J. Fabry y H. Ringgren, trad. John T. Willis (Grand Rapids: Eerdmans, 1985), 2: 181-200; Judith M. Hadley, "Baal: Teología", en *El Nuevo Diccionario Internacional de Teología y Exégesis del Antiguo Testamento*, ed. Willem Van-Gemeren (Grand Rapids: Zondervan, 1997; en adelante citado como *NIDOTTE*) , 4: 422-28.

[12]. Esta es la explicación rabínica de cómo el pueblo de Israel se hizo digno de recitar el Shema. La supuesta respuesta de Jacob, *barukh shem kavod malkhuto le'olam va'ed* , es, por supuesto, el estribillo que sigue al Shema en la liturgia tradicional.

[13]. Como hemos enfatizado anteriormente, incluso si se sigue la interpretación tradicional y común del Shemá, afirmando que el Señor es "uno", la pregunta sigue siendo: "¿Qué significa la palabra 'uno' (*'echad*) ?"

[14]. Estas citas son tomadas casi textualmente de Simon Herman, "Sefirot",

en *The Encyclopedia of Hasidism*, ed. Tzvi M. Rabinowicz (Northvale, NJ: Aronson, 1996), 436-37. Según Breslauer, sin embargo, "La gran herejía temida por los místicos. . . está 'cortando las raíces', separando estos atributos de la fuente divina oculta y otorgándoles un estatus independiente. Su aspecto divino radica en su identificación con la unidad secreta de Dios, no en sus claras manifestaciones distintivas e individuales. Los judíos, enfatizando la paradoja del monoteísmo, se han negado a dar un estatus independiente a los atributos de Dios de Creador, Redentor y Sustentador. Encuentran en las afirmaciones cristianas de una Trinidad simplemente el "corte de las raíces" que el judaísmo define como herejía "(" Dios: visión judía ", 74, 76). Sin embargo, una mejor manera de entender las visiones cristianas de la Trinidad sería hablar de la interrelación total y la unidad esencial -con claras distinciones- del árbol (incluidas sus raíces, tronco y ramas). Como lo expresó el teólogo cristiano Jack Cottrell, "La visión trinitaria tradicional es que Dios es uno en naturaleza / esencia / ser / sustancia." En cuanto a Dios siendo tres en uno, Cottrell explica, "cuando decimos que Dios es tres personas en una esencia, estamos diciendo que él es tres centros de conciencia que comparten una esencia divina "(*Dios el Redentor* , 154, 159). Para un estudio útil, ver Millard J. Erickson, *Dios en tres personas* (Grand Rapids: Baker, 1995).

[15]. Citado en Risto Santala, *El Mesías en el Antiguo Testamento a la luz de las Escrituras rabínicas* , trad. William Kinnaird (Jerusalén: Keren Ahvah Meshihit, 1992), 121.

[dieciséis]. Aún así, el Talmud pregunta, ¿cuál es el significado de estas formas plurales? Parte de la respuesta que se da es que "el Santo, bendito sea, no hace nada sin consultar antes a su familia", con referencia a Daniel 4:17. Para la traducción de este texto (B. Sanhedrin 38b) y textos relacionados, ver HN Bilalik y YH Ravnitzky, eds., *The Book of Legends: Sefer Ha-Aggadah* , trad. WG Braude (Nueva York: Schocken, 1992), 517-21 (aquí, 519-20, # 124).

[17]. Véase, por ejemplo, 2 Reyes 1: 3, donde Baal Zebub es llamado "el dios [hebreo, 'elohim ] de Ecrón." Tenga en cuenta que en el dialecto acadio atestiguado en Tell El-Amarna, Egipto, el faraón, que era considerado divino

, es literalmente llamado "mis dioses"; cf. también Rykle Borger, *Assyrisch-Babylonische Zeichenliste, Ergänzungsheft zur 1. Auflage (AOAT 33)* (Kevelaer / Neukirchen-Vluyn: Butzon y Bercker / Neukirchener, 1981), 417, que cita evidencia de que el sumerio-acadia forma plural *dingir-MES* ( que significa "dioses") también puede tener un significado singular.

[18]. Hay otros ejemplos interesantes, por ejemplo, la palabra para "cara" es la forma plural *panim*; la palabra para compasión es la forma plural *rahamim* (de una raíz relacionada con "útero"); para la discusión de estas formas plurales, ver *Gesenius 'Hebrew Grammar* , ed. y ampliado por E. Kautzsch, trad. AE Cowley (Oxford: Clarendon, 1910), 463, sec. 145.3.

[19]. Para los resúmenes de discusiones académicas recientes, vea los comentarios de Génesis de Gordon Wenham, Victor P. Hamilton, Claus Westermann y Nahum Sarna.

[20] Ephraim E. Urbach, *Los Sabios: Sus Conceptos y Creencias* , trad. Israel Abrahams (Cambridge: Harvard, 1987), de 26 años, se refiere a la visión talmúdica de que "la creencia en un solo Dios es el credo principal, y quien lo niegue se llama *kofar ba'Iqqar* [alguien que niega el principio primario de la fe] . "De acuerdo con Aryeh Kaplan, *The Real Messiah? Una Respuesta Judía a los Misioneros* (Nueva York: Unión Ortodoxa / Conferencia Nacional de la Juventud de la Sinagoga, 1985), 21, "El cristianismo niega los fundamentos de la fe judía, y quien lo acepta rechaza la esencia misma del judaísmo. Incluso si continúa manteniendo todos los rituales, es lo mismo que si abandonara completamente el judaísmo. El Talmud nos enseña, 'Quien acepta la idolatría, niega toda la Torá' ".

[21]. Aryeh Kaplan declara: "La adoración de un dios de tres partes por parte de un judío no es nada menos que una forma de idolatría. . . . El Dios de la cristiandad en tres partes no es el Dios del judaísmo. Por lo tanto, desde el punto de vista judío, el cristianismo puede muy bien ser una variación de la idolatría " (*¿El Mesías Real?*, 15). Nuestra discusión actual ha expuesto la naturaleza errónea de la declaración de Kaplan, en particular su noción de un "dios de tres partes".

[22]. Una profecía similar se encuentra en Sofonías 3: 9: "Porque haré pueblos puros, para que todos invoquen a Jehová por nombre, y le sirvan con unánimemente" (NJPSV) (*shechem 'ejad* , literalmente, uno hombro).

[23]. Según el erudito del Nuevo Testamento Murray Harris, *Jesús como Dios* (Grand Rapids: Baker, 1992), 294-95, 1 Corintios 8: 5-6 bien podría ser la reformulación de Pablo del Shemá (nótese especialmente la frase *eis kyrios* , un Señor, a la luz de la traducción de la Septuaginta de Deuteronomio 6: 4). Él observa expresivamente: "Parecería que Pablo nunca abandonó su monoteísmo judío heredado sino que lo reformuló para incluir a Cristo dentro de la Deidad. A la luz de otras declaraciones monoteístas esparcidas por todo el NT, es seguro suponer que ningún escritor del NT consideró la rendición del monoteísmo como el corolario de la creencia en la deidad esencial de Cristo "(295). Véanse también las observaciones del erudito israelí Pinchas Lapidé in idem y Jurgen Moltmann, *Monoteísmo Judío y Doctrina Trinitaria Cristiana* , trad. Leonard Swidler (Filadelfia: Fortress, 1981), de 39 años, citado en Harris, n. 77. Para las declaraciones monoteístas adicionales de Pablo en el Nuevo Testamento, vea Romanos 3:30; Efesios 4: 6.

[24]. Para una compilación útil de fuentes rabínicas, ver Urbach, *The Sages* , 37-65, "The *Shekhinah* - La presencia de Dios en el mundo"; ver más el clásico artículo de GF Moore, "Intermediarios en Teología judía-Memra, Shekinah, Metatron," *Revisión Teológica de Harvard* 15 (1922): 41-85, con estenosis recientes, sin embargo, de Margaret Barker en su importante y controversial- estudiar *El gran ángel: un estudio del segundo Dios de Israel* (Londres: SPCK, 1992), 134-61; nótese también Michael E. Lodahl, *Shekhinah / Spirit: Divine Presence in Jewish and Christian Religion* (Nueva York: Paulist Press, 1995).

[25]. David Goldstein, "*Shekhinah*", *Enciclopedia del jasidismo* , 455.

[26]. Murray Harris also notes the difficulties in understanding that arise simply because of the English language. For example, if I ask a Christian, "Is Jesus God?" does that mean, "Is he the Trinity?" or, "Is he the same as the Father?" or, "Is he Yahweh?" or, "Is he the Second Person of the Trinity?" What if I ask instead, "Is Jesus divine?" Are these two different questions, or

have I simply clarified the question? This is similar to asking, "Is the Shekhina divine?" instead of, "Is the Shekhina God?" It is possible that a rabbi would say yes to the first question and no to the second. Again, this is not as simple as some people would want us to think. In mystical Jewish circles, one thinks of the designation R. Isaac Luria as "the divine Rabbi Isaac" (*ha'elohi rabbi yisshaq*), que significa claramente "parecido a Dios" e indica el rango semántico de las palabras hebreas *'elohim* y *'elohi* .

[27] Estoy en deuda con el Profesor Harris por señalarme el significado de Apocalipsis 22: 1-4.

[28]. Ver Bilalik y Ravnitzky, *Libro de Leyendas* , 519, # 120

[29]. GAF Knight, *Un enfoque bíblico de la Doctrina de la Trinidad, Scottish Journal of Theology, Occasional Papers* , no. 1 (Edimburgo y Londres: Oliver y Boyd, 1953), 14-15. Ver idem, *Cristo el Centro* (Grand Rapids: Eerdmans, 1999).

[30]. Robert Hayward, *Nombre Divino y Presencia: The Memra* (Totowa, NJ: Allanheld, Osmun, 1981), 147, 149, establece que, "*Memra* es '*HYH*' de Dios [es decir, "Yo soy ", basado en Exod. 3:14], Su nombre para sí mismo expuesto en términos de Su presencia pasada y futura en Creación y Redención, "observar que *Memra*" fue seguramente una de las más profundas y maravillosas meditaciones de los escribas sobre el Nombre del Dios de Israel. "Para la interacción crítica con algunos de los trabajos de Hayward, cf. los trabajos de Bruce Chilton, citado a continuación, n. 34.

[31]. Cf. *Yeyn HaTob* , 1: 351, que simplemente señala aquí (como lo hace en otros lugares en contextos similares), "para eliminar la personificación [*hagshamah*]" , es decir, de la Deidad; cf. la discusión de Ezra Zion Melammed, *Bible Commentators* (Jerusalén: Magnes, 1978), citado a continuación, n. 42.

[32]. Santala, *Mesías en el Antiguo Testamento* , 90-91 (con la ortografía normalizada de "Mimra" a "Memra"); He usado sus ejemplos como dados en 89-90; ver más allá Hayward, *Nombre Divino y Presencia* , y cf. la larga discusión a continuación, n. 34.

[33]. "Logos", en RJ Werblowsky y G. Wigoder, eds., *The Oxford Dictionary of Jewish Religion* (Nueva York: Oxford, 1997; en adelante citado como *ODJR*), 423.

[34]. Larry W. Hurtado, *Un Dios, Un solo señor* (Filadelfia: Fortaleza, 1988), 45. Compare la discusión allí con el análisis de Sigal del *logos* de Philo en *El judío y el misionero cristiano*, 145-50. Según Sigal, "La doctrina cristiana del Logos, 'Palabra', tiene su origen en los escritos de Filón," afirmando que "Filón judaiza su idea identificando la Razón de los filósofos griegos (*Logos* en griego significa tanto 'palabra' y 'razón') con el término arameo *memra* ' (la Palabra) " (145-46). Concluye que "el Logos de Philo es, sin embargo, ajeno al judaísmo" (149). Baste decir que parte de la discusión de Sigal sorprendería tanto a los eruditos judíos y cristianos de Filón. Para una evaluación más equilibrada, ver George R. Beasley-Murray, *John*, Word, Comentario bíblico (Waco: Word, 1987), 4-10; y David H. Johnson, "Logos", en *Dictionary of Jesus and the Gospels*, ed. Joel B. Green y Scot McKnight (Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 1992), 481-82 (el artículo completo va de 481-84). Ver más David Winston, *Logos and Mystical Theology* (Cincinnati: Hebrew Union College, 1985); James DG Dunn, *crisología en formación*, 2d ed. (Grand Rapids: Eerdmans, 1989), especialmente 213-50. De particular valor en este contexto es el estudio de Bruce Chilton, un especialista en literatura Targumic y estudios del Nuevo Testamento. Ver "Tipologías de Memra y el Cuarto Evangelio", en su *Enfoque judaico de los Evangelios* (Atlanta: Scholars, 1994), 177-201 (con bibliografía de estudios recientes sobre 177). Chilton escribe: "En el estudio del cuarto Evangelio, los comentaristas de los últimos años han descartado en gran parte la hipótesis de que *memra* podría ser un precedente para el uso de *logos*. Sin embargo, ese desdiseño se produce por una concepción errónea de ambos términos. . . . El presente argumento sostiene que el teólogo de Targumic de la *memraya* que la actividad de mando de Dios ha influido en el sentido del *logos* en el cuarto Evangelio, y ese *logos* en ese Evangelio no es fundamentalmente un término cristológico, como lo ha asumido la discusión contemporánea" (185-86). Ver también Bruce Chilton, "Discusión reciente y prospectiva de *mémra*", en *Enfoques judaicos a los Evangelios*, 271-304. Barker, *el gran ángel*, cita el trabajo de eruditos anteriores (incluidos JW Etheridge, BF Westcott y Alfred



Edersheim) en apoyo completo de la conexión entre Targumic Memra y John's Logos (véase 137), y enumera también diez paralelismos importantes entre Philo's Logos y Targums 'Memra . Ambos fueron identificados como el Nombre del Señor; Se decía que el hombre había sido creado a imagen tanto del Logos como del Memra; ambos fueron representados como el virrey de un gran Rey; ambos fueron identificados con el Ángel de YHWH que guió a Israel en el desierto; ambos fueron representados como un juez celestial; ambos fueron mediadores entre el hombre y Dios; ambos llevaron a cabo funciones de sumo sacerdote; ambos fueron los agentes de la creación; ambos estuvieron involucrados en el pacto de Dios con Israel; ambos fueron representados como hablando entre los querubines (véanse 146-47). Barker nota curiosamente "El monoteísmo de la corriente principal del judaísmo rabínico que ahora se refleja en los Targum puede no haber sido el judaísmo de las personas a las que se dirigieron originalmente. El hecho de que Memra sea opaco para nosotros, a pesar de que originalmente tenía la intención de ser una traducción y una aclaración, debe ser una advertencia "(147). Para obtener una lista completa de las ocurrencias *dememra* ' en todos los Targums existentes para la Torá (aparte de Onkelos), desglosados por categoría, ver Chilton, "Discusión reciente y prospectiva de *memra*'," 296-304. Véase más adelante Chilton, "Ocho Tesis sobre el Uso de Targums en la Interpretación del Nuevo Testamento", en *Enfoques Judaicos de los Evangelios* , 305-15, para algunas inquietudes importantes con respecto al uso y uso indebido de los Targums en el estudio del Nuevo Testamento. Para especulaciones sobre las variaciones en el uso de *memra* entre los llamados Targums Palestinos y aquellos que se cree que son Targums Babilónicos, ver Barker, *The Great Angel*, 141-59, con referencia también a las observaciones de Jacob Neusner, tal vez el erudito más influyente de los inicios de Judaica en esta generación, sobre la encarnación de Dios en el judaísmo babilónico: "Es la representación de Dios como un ser humano que camina y habla, se preocupa y actúa, un Dios que no solo establece reglas generales sino que también las supera por elección personal y que, por lo tanto, exhibe una personalidad particular "(de su estudio *La Encarnación de Dios: El Carácter de la Divinidad en el Judaísmo Formativo* [Philadelphia: Fortress, 1988], 21, citado en Barker, *ibid.*, 158-59). Barker también encuentra el razonamiento de Neusner para este desarrollo intrigante: "Neusner reconoció que este encuentro directo había sido parte de la expresión original de las Escrituras y argumentó con

una gran cantidad de evidencia de que cuando los escritores de este período 'comenzaron a representar a Dios como personalidad. . . volvieron a *entrar en* el reino del discurso acerca de Dios que las Escrituras habían establecido originalmente '[28, su énfasis]. Él insinúa la razón para abandonar las formas antiguas. Cuando el Talmud anterior, el Talmud de Jerusalén, se había formado dentro de la comunidad palestina, había abordado la amenaza planteada por el cristianismo en el siglo IV dC y, dado que el cristianismo tenía su propia manera de leer el Antiguo Testamento, una "*La respuesta judaica tomó la forma de una exégesis homóloga*" [107, énfasis de ella]. Los sabios judíos adaptaron las Escrituras a sus nuevas necesidades. . . . Los eruditos [judíos] en Babilonia, sin embargo, no estaban bajo tales presiones: 'Por consiguiente, fue en el Bavli [el Talmud Babilónico] en particular ular que Dios se hizo Hombre' "(159). Sin embargo, tenga en cuenta que estos comentarios no deben interpretarse como que implican de ninguna manera que Neusner acepte los puntos de vista cristianos sobre la encarnación; más bien, simplemente indican cómo el lenguaje de las Escrituras hebreas, en el cual a menudo se describe a Dios en términos humanos, se ha aplicado en varias corrientes del judaísmo rabínico, así como también en el Nuevo Testamento.

[35]. Hurtado, *Un Dios, Un Señor* , 45.

[36]. "Los primeros cristianos adoptaron la noción de Logos y en el *Evangelio de Juan* (1: 1) se dice que el Logos como un principio divino eterno se hizo carne en la persona de Jesús" ("Logos" , *ODJR* , 423) . Dado que este concepto se volvió tan importante en el desarrollo de la teología "cristiana", se especula que esto podría haber "contribuido a la desaparición de las especulaciones del *logos* , junto con toda la tradición filoniana, del pensamiento judío". [Note en este contexto que el término '*memra*' del SEÑOR, 'tan común en los Targums, no se encuentra una vez en los Talmud.] En la literatura cabalística conceptos similares a los de los *logotipos* reaparecer en la doctrina de Sephirot "(ibid.). Margaret Barker señala que el teólogo judío Kaufman Kohler "sugirió que los rabinos abandonaron a la Memra personificada debido a los cristianos". Véase su *Teología judía sistemática e históricamente considerada* (Nueva York: np, 1918), 199, n. 3, citado en, Barker, *The Great Angel* , 160, n. 10.

[37]. Para advertencias en contra de hacer estas personificaciones divinas en entidades independientes, semidivinas, ver Hurtado, *Un Dios, Un Señor* , 46-48.

[38]. RE Brown, citado en Fritz Rienecker y Cleon Rogers, *Una clave lingüística para el Nuevo Testamento griego* (Grand Rapids: Zondervan, 1982), 219.

[39]. Al comentar sobre Colosenses 2: 9, NT Wright, *Colosenses y Filemón* , Comentario Tyndale del Nuevo Testamento (Downers Grove, Ill .: InterVarsity Press, 1986), 103, observa que "Cristo no es una segunda deidad, diferente: él es la encarnación y expresión plena del único Dios de Abraham, Isaac y Jacob ".

[40]. GR Beasley-Murray, *John* , 2; cf. la representación de Eugene H. Peterson en *The Message*: "Nadie ha visto a Dios, ni siquiera un atisbo. Esta expresión única de Dios, que existe en el mismo corazón del Padre, lo ha hecho evidente como el día ".

[41]. Ver los comentarios talmúdicos en la máxima de que "el que traduce un verso literalmente [hebreo, *ketsurato* , de acuerdo con su forma], es un mentiroso y el que se agrega a él reprocha y blasfema [Dios]" (n. Qiddushin 49a) en comparación con el declaración de que "una escritura nunca se aparta de su sentido llano [*peshuto*]" (b. Shabat 63a). Tenga en cuenta la aplicación del primer principio en Midrash HaGadol (citado por Barker, *The Great Angel* , 143, después de GH Box y Raphael Patai) en el contexto de la naturaleza de Dios: "R. Eliezer dijo: 'El que traduce un versículo literalmente es un mentiroso. Aquel que se le agrega comete una blasfemia. Por ejemplo, si él tradujo [Exod. 24:10] *Y vieron el Dios de Israel, habló una mentira; para el Santo. . . ve, pero no se ve. Pero si él tradujo, y ellos vieron la Gloria de la Shekhinah del Dios de Israel* [que es la representación de Targum Neofiti y Targum Pseudo-Jonathan], él comete blasfemia; porque él hace tres (una trinidad) a saber, Gloria, Shekinah y Dios "'.

[42]. Hay muchos otros ejemplos en los que el Targum reemplazó a "Dios" o "el Señor" con "la gloria de Jehová"; véase, por ejemplo, Génesis 28:16 (el

hebreo dice: "Ciertamente Jehová está en este lugar"; el Targum dice: "Ciertamente la gloria de Jehová morará en este lugar"); Génesis 17:22 ("Y Dios subió de Abraham", es reemplazado por "Y la gloria de Jehová subió de Abraham"); Levítico 9: 4 ("Porque el día de hoy se te aparecerá el SEÑOR", se cambia a: "Porque hoy se os manifestará la gloria de Jehová"). Para ver más ejemplos, ver Melammed, *Bible Commentators* , 162.

[43]. Ver más Barker, *The Great Angel* . En un nivel más popular, ver también Robert Leo Odom, *Angel Extraordinary de Israel* (Bronx, NY: Israelite Heritage Institute, 1985).

[44]. Ver también el Targum a 1 Reyes 8:27, en el contexto de la oración de Salomón en la dedicación del Templo. El hebreo dice: "Pero, ¿realmente morará Dios en la tierra?", Cambió en el Targum a: "¿Pero está Jehová realmente dispuesto a que su Shekhinah habite entre los hombres?" Note también la respuesta de Dios en 9: 3: "Tengo consagra este templo, que has construido, al poner mi Nombre allí para siempre. Mis ojos y mi corazón siempre estarán allí, "lo cual se convierte en el Targum". . . He santificado esta casa que construiste para que mi Shekhinah permanezca allí para siempre, y mi Shekhinah permanecerá en ella con mi voluntad hecha allí siempre ".

[45]. Nahum Sarna, *Génesis* , The JPS Torah Commentary (Philadelphia: Jewish Publication Society, 1989), 383 (Excursus 10, Angelology).

[46]. Ibid., 383-84.

[47]. Aquí hay un ejemplo más de Targumic del grado en el cual el *Shekhina* tomó el lugar de Dios mismo. El hebreo para 2 Reyes 1: 3 dice (véase también v. 6): "¿Será porque no hay Dios en Israel que vayas a consultar a Baal-Zebub, el dios de Ecrón?", Mientras el Targum dice: "¿No hay un Dios cuya Shekhinah mora en Israel que va a consultar a Baal Zebub, el ídolo de Ecrón?"

[48]. Rabino Adin Steinsaltz, *El Talmud: The Steinsaltz Edition* , vol. 6, *Tractate Bava Metzia, Parte VI* (Nueva York: Random House, 1992), 159.

[49]. Comentando sobre Génesis 18:22, "los hombres se volvieron y se dirigieron hacia Sodoma, pero Abraham permaneció de pie delante del SEÑOR", señala W. Gunther Plaut, el rabino judío reformado y erudito bíblico, simplemente: "En este versículo 'los hombres' se distinguen claramente de Dios. "Ver idem, ed., *La Torá: Un Comentario Moderno* (Nueva York: Unión de Congregaciones Hebreas Estadounidenses, 1985), 128.

[50]. Sobre las palabras "comieron" en Génesis 18: 8, Plaut señala: "Los intérpretes tradicionales experimentan grandes dificultades aquí. Si los tres son mensajeros divinos, ¿por qué comen? Según el Midrash, simplemente parecían comer. Según Rashi, fingieron por cortesía. El texto, por supuesto, no tiene en cuenta las últimas leyes dietéticas judías que prohibían servir leche y carne en la misma comida "(ibid., 122).

[51]. Esta es también la razón de la concepción virginal de Miriam de Yeshua, ya que el Hijo de Dios no pudo nacer de la manera humana normal, de lo contrario, habría sido solo un humano normal. Ver más vol. 4, 5.9-11.

[52]. Ver n. 24, arriba, para referencias.

[53] Rabinowicz, *Enciclopedia del Hasidismo* , 454.

[54]. Para la discusión de algunos de estos términos y los debates teológicos que los rodean, vea RPC Hanson, *La Búsqueda de la Doctrina Cristiana de Dios* (Edimburgo: T & T Clark, 1988).

[55]. El hebreo de este versículo es perfectamente claro, pero he seguido intencionalmente la traducción tradicional judía de Janaica Press Complete Tanakh para que nadie pensara que estaba tratando de imponer una traducción "cristiana" en el verso. Con referencia específica a este verso, Harris Lenowitz, profesor de hebreo en la Universidad de Utah, señala: "Se establece una naturaleza casi divina, en el período preexílico, para que el Mesías posea para siempre o mientras permanezcan esos textos bíblicos potente. "Vea su importante trabajo, *The Jewish Messiahs: De Galilea a Crown Heights* (Nueva York: Oxford, 1998), 11.

[56]. Cf. Rashi al Salmo 2: 7; para referencias adicionales al trasfondo histórico del Salmo 2, vea los comentarios de H.-J. Krauss; Peter C. Craigie; AA Anderson; y Franz Delitzsch.

[57]. El punto de vista de G. Buchanan Gray, "'Rey': Las referencias al 'Rey' en el Salterio, en su relación con las cuestiones de la fecha y la creencia mesiánica," *Jewish Quarterly Review* 7 (1895): 658-86, ese *yelidtika* aquí, así como *también* en el Salmo 87: 4-6, "es simplemente una metáfora de 'traído a la existencia'", se resta demasiada importancia a la fuerza y al *tiempo* en el Salmo 2. Saúl Levin, *el padre de Josué-Jesús* (Binghamton, NY: Universidad Estatal de Nueva York, 1978), 178, al referirse al Salmo 2: 7 como "el único versículo del Antiguo Testamento donde el SEÑOR usa el vocabulario de la reproducción ordinaria", argumenta que "el contexto dentro de ese muy verso muestra que este es el lenguaje de adopción, dirigido a alguien que ya está vivo ". Mientras que Gray afirma que una referencia al engendramiento real en el Salmo 2 habría requerido una forma verbal diferente (es decir, *holadtika* , especialmente con respecto al papel masculino; Levin, *The Father* , 178, n. 4), *yalad* también se usa con frecuencia en este sentido (según algunos léxicos, hasta veintidós veces en la Biblia hebrea, véase las fórmulas genealógicas en Génesis 5 y 10). Rashi explica el Salmo 2: 7 en el sentido de que en su coronación el rey davídico sería llamado hijo de Dios (sobre el pueblo de Israel, que corporativamente se llamó hijo de Dios en Éxodo 4:22), una visión similar a la de Levin. Sin embargo, hebreo *yalad* significa "dar a luz, engendrar, engendrar", no simplemente designar a alguien como "hijo".

[58]. He dibujado algunos de estos puntos de un documento inédito que presenté en la conferencia anual de 1988 de la Society of Biblical Literature, titulado, "*gîlû bire'adâ y našseqû bar* (Sal. 2: 11b-12a): Hacia una Solución Satisfactoria . "Ver también vol. 3,4.22.

[59]. Los verbos clave incluirían *'avad* (servir; adoración); *hishtahavah* (haz reverencia a, *inclínate* antes); *yadah* (alabanza); Arameo *pelah* (adoración).

[60]. Hay al menos dos ejemplos en la literatura rabínica en los que este versículo, eliminado de su contexto, se entiende explícitamente como: "Tu trono, oh Dios, es por los siglos de los siglos", y se cita para probar que el

trono de Dios es eterno; ver *Otsar HaMidrashim, Hekhalot* , sec. 3; *Shnei Luhot HaBerit, Sefer Bamidbar-Devarim, Parashat Shofetim, Torah Or*, 2 . Esto proporciona un testimonio elocuente del hecho que he enfatizado en mi discusión, es decir, que nadie cuestionaría la traducción obvia y correcta de este versículo si hubiera sido en un contexto diferente.

[61]. Para una discusión a fondo de los problemas de traducción relacionados con el Salmo 45: 6 [7], citado también en Hebreos 1: 8, véase Murray J. Harris, "La traducción de *Elohim* en el Salmo 45: 7-8," *Tyndale Bulletin* 35 (1984): 65 - 89; idem, "La traducción y significado de *ho theos* en Hebreos 1: 8-9," *Tyndale Bulletin* 36 (1985): 129-62. La representación de Mitchell Dahood, *Psalms 1-50*, Anchor Bible (Garden City, NY: Doubleday, 1966), 269, "¡El Dios eterno y eterno te entronizó!" Ha encontrado poco o ningún apoyo académico (con razón). El NJPSV, en contraste con la versión de JPS de 1917 (véase Metsudat David), presenta: "Tu trono divino es eterno", con referencia a 1 Crónicas 29:23, un verso citado por Ibn Ezra en su comentario al Salmo 45: 6 [7], donde interpreta la frase en cuestión para decir: "Tu trono es el trono de Dios". Rashi (junto con una interpretación anónima citada por Ibn Ezra, con el apoyo de Éxodo 22:27), encuentra un significado menor para '*elohim* ', a saber, "príncipe, juez" con referencia a Éxodo 7: 1. La traducción al inglés de Rashi por parte de Rosenberg, en consecuencia, presenta '*elohim* con' juez '(Rab AJ Rosenberg, *The Judaica Press Complete Tanaj con Rashi* , CD ROM [Brooklyn, NY: Davka Corporation y Judaica Press, 1999]. Tenga en cuenta también que '*elohim* no significa' juez 'en Éxodo 7: 1, contrario a Rashi, como lo indica también el uso de *navi* ', profeta, en el mismo verso, y como se reconoce en la mayoría de las traducciones al inglés; cf. la NIV de: "Entonces Jehová dijo a Moisés: Mira, yo te he constituido dios para Faraón, y tu hermano Aarón será tu profeta. ") Todo esto pone de relieve la dificultad de esta frase en el Salmo 45 regalos para traductores e intérpretes , especialmente aquellos que provienen de un trasfondo judío tradicional.

[62]. H.-J. Kraus, un destacado estudioso alemán del Antiguo Testamento, señala que "la deificación del rey en el antiguo Cercano Oriente se puede documentar en la mayor variedad de ejemplos" ( *Salmos 1-59* , trans. HC Oswald [Minneapolis: Augsburg, 1988]). 455). Traduce el Salmo 45: 6 [7] como: "Tu trono, oh divino, (permanece) para siempre jamás". Según John J.

Collins, uno de los mejores eruditos de Rollos del Mar Muerto en el mundo, "Ya en el En la Biblia hebrea había insinuaciones de divinidad en algunos de los salmos reales, obviamente Ps. 45: 6 [7], donde se dirige al rey como *'elohim*. "Ver su importante estudio *El cetro y la estrella: Los mesías de los Rollos del Mar Muerto y otra literatura antigua* (Nueva York: Doubleday, 1995), 208.

[63]. Note 1 Samuel 28:13, en el cual el NRSV correctamente presenta *'elohim* como "ser divino"; contraste la Septuaginta, Vulgata, AV y RSV.

[64]. Un concepto judío relacionado es que en cada generación hay un Mesías potencial que *podría* revelarse si Israel demostrara ser digno (véase también Sanhedrín 94a, que establece que Dios quería hacer de Ezequías el Mesías, pero se quedó corto). Por lo tanto, en teoría, *ciertas* profecías mesiánicas *podrían haberse cumplido* en la generación del profeta, pero, de hecho, *no* se cumplirán hasta que *el* Mesías finalmente sea revelado. Ver abajo, 3.24.

[sesenta y cinco]. El JPSV de 1917 simplemente translitera el hebreo; el NJPSV dice, "El Dios Poderoso está planeando la gracia; El Padre Eterno, un gobernante pacífico, "una interpretación novedosa, pero gramaticalmente posible, pero que de alguna manera escapó a rabinos, traductores e intérpretes judíos hasta hace unos años, señalando qué tan novedoso -y tan ingenioso? .

[66]. De acuerdo con Midrash Bereshit 97: 6 y Midrash Ruth 7: 5, estos versículos hablan de las seis cualidades de Ezequías; ver también Pesikta Rabbati 46: 4, que refiere estos títulos a Ezequías; cf. también *Otsar Midrashim, Yaakov Avinu* , sec. 6.

[67]. Ver también *Otsar Midrashim, Rabbeinu HaKadosh* , sec. 7.

[68]. La interpretación de Ibn Ezra aquí también contrarresta el argumento de que en la Biblia nombres como Jeremías (que significa que Yahweh es exaltado), o Isaías (Yahweh es salvación), o Josafat (Yahweh es juez) nos hablan de Dios, no de las personas mismas, y así nombres como Mighty God se refieren a Yahweh, no al niño. Este argumento, sin embargo, no funciona por varias razones: (1) En la Biblia, muchos nombres *son* un reflejo de la persona misma; A Salomón se le dio el nombre de Yedidiah (amado de



Yahweh) porque el Señor lo amó, y Yaakov (Jacob) recibió su nombre porque él agarró el talón (*ekev*) de su hermano; (2) Una cosa es llamar a alguien Raphael, que significa "Dios sanó"; ¡Otra cosa es llamar a alguien Poderoso Dios !; (3) Incluso el Targum reconoce que el rey aquí se llama Sar Shalom (Príncipe de la Paz) porque habría paz en *sus* días. Sin duda, los títulos son descriptivos del niño, no de Dios.

[69]. En la traducción inglesa de Michael Friedländer del comentario de Ibn Ezra sobre Isaías, *El Comentario de Ibn Ezra sobre Isaías* (Nueva York: Feldheim, nd [la edición original fue publicada en 1873]), 52, él presenta a '*el gibbor* como 'jefe poderoso' '. una representación completamente forzada pero necesaria a la luz de la aplicación de Ibn Ezra del verso a Ezequías.

[70]. Ver vol. 4, 5.9; y cf. Oskar Skarsaune, *La Encarnación: ¿mito o realidad?* , trans. Trygve R. Skarsten (St. Louis: Concordia, 1991).

[71]. Hay un sorprendente paralelo a este verso en los Rollos del Mar Muerto (recuerde, los Rollos son documentos judíos no cristianos), escritos en las décadas inmediatamente anteriores a Jesús. En el llamado texto "Hijo de Dios" (4Q246), está escrito de una figura mesiánica: "Hijo de Dios será llamado, y lo llamarán Hijo del Altísimo. . . . La espada cesará de la tierra, y todas las ciudades le rendirán homenaje ". Para la discusión, vea Collins, *The Scepter and the Star* , 155. Para otros posibles textos del Hijo de Dios, vea *ibid.*, 164-65; para una discusión general con referencias, ver *ibid.*, 154-72.

[72]. Sin importar qué interpretación pongas en este versículo, lo estoy usando aquí como punto de partida para la discusión. Por las dificultades que presentó a un comentarista judío tradicional escrito el siglo pasado, ver *Malbim sobre Mishley* , resumido y adaptado en inglés por el rabino Charles Wengrov (Nueva York: Feldheim, 1982), 300-301: "Las cinco partes del versículo denotan una serie de preguntas sobre la creación del universo "en el último de los cuales" el interrogador pregunta acerca de la Primera Causa y su emanación, el Intelecto primario, que dos de los filósofos clásicos llamaron Padre e Hijo. "Según el erudito cristiano del Antiguo Testamento Allen P. Ross, "Proverbios" , *Comentario de la Biblia del Expositor* (Grand Rapids: Zondervan, 1979; en adelante citado como *EBC*), 5: 1019-1020, "La

referencia paralela a 'hijo' se identificó como Israel en el Midrash o en otros lugares como el demiurgo [según las creencias gnósticas, la primera emanación de Dios, una deidad disminuida], el Logos , o un simple paralelismo poético para "su nombre". Los intérpretes cristianos han visto aquí una referencia al Hijo de Dios (una anticipación sutil de la revelación completa en el NT). "Según Rashi, las palabras" ¿cómo se llama y cómo se llama su hijo? "Significan" Si dices que ya hubo uno como él, dime cuál es el nombre de su hijo, es decir, qué familia desciende de él, y sabremos quién es "(traducción de Rosenberg).

[73]. CG Montefiore y H. Loewe, *Una antología rabínica* (Nueva York: Schocken, 1974), 7, señala que, "No he encontrado ningún pasaje [en la literatura rabínica] que aborde seriamente la concepción cristiana de la Trinidad, o que intenta para mostrar que una Unidad, que es una Unidad simple y pura, es una concepción más alta o más verdadera de la naturaleza divina que una Unidad de una Trinidad o que una Trinidad en una Unidad. Donde los rabinos responden a lo *mínimo* (herejes, sectarios y, a veces, cristianos), siempre representan estos *mínimos* como creer en muchos dioses. En otras palabras, la doctrina de la Trinidad (si se hace referencia a ella) se interpreta como triteísmo, que en realidad fue, y quizás aún es, su corrupción vulgar. Por lo tanto, las "respuestas" hoy en día carecen de interés particular, siendo algo obvio y común ".

[74]. De acuerdo con un destacado erudito judío de Semitics, EA Speiser, "Heb. *ruah* significa principalmente "viento, brisa", secundariamente "aliento" y, por ende, "espíritu". Pero la última connotación es más concreta que abstracta "( *Génesis* , Anchor Bible [Garden City, NY: Doubleday, 1962], 5, nota a según Gen. 1: 2).

[75]. Primera de Corintios 2:11 dice: "Porque ¿quién de los hombres conoce los pensamientos de un hombre, sino el espíritu del hombre dentro de él? De la misma manera, nadie conoce los pensamientos de Dios, excepto el Espíritu de Dios ".

[76]. La NJPSV, la versión judía contemporánea más importante de la Biblia, traduce el comienzo del versículo 33 como "porque se rebelaron contra él",

como si "Su Espíritu" fuera solo un sinónimo de "Él". Lo mismo se hace en Miqueas 2: 7. Desafortunadamente, estas representaciones no mejoran nuestra comprensión de estos textos.

[77]. Alan Unterman, "Ru'ah Ha-Kodesh", *Enciclopedia Judaica* (en adelante citada como *EJ*), edición CD ROM (Israel: Judaica Multimedia, 1997), 14: 364-67, reconoce la dificultad de este uso, señalando: "A el uso más problemático del término *Ru'ah ha-Kodesh* es cuando de alguna manera es hipostatizado, o se usa como sinónimo de Dios. "Sin embargo, se minimiza la importancia de tal uso:" Esta hipostatización es esencialmente el producto del juego libre de imágenes, y no tiene las connotaciones de *Ru'ah ha-Kodesh* como una entidad separada de Dios. Tampoco hay ningún matiz de la *Ru'ah ha-Kodesh* de alguna manera formando parte de la Deidad, como se encuentra en el concepto cristiano del Espíritu Santo. . . . Algunas veces se usa meramente como un sinónimo de Dios, y otras se refiere al poder de la profecía a través de la inspiración divina ". Si pudieran hacerse tales afirmaciones sobre las citas rabínicas, me pregunto si se podrían llegar a conclusiones similares con respecto al material del Nuevo Testamento . De acuerdo con H. Loewe, *Antología Rabínica*, 7, con referencia a Pesikta Rabbati 12a (donde Dios habla al Espíritu Santo), "Sin embargo, sería bastante inexacto e ilegítimo usar un pasaje claramente retórico como el anterior como argumento para la existencia separada del Espíritu Santo "(Ver también *ibid.*, 677, n. 50). Pero, ¿se trata realmente de una cuestión de "existencia separada" tanto como de ciertas distinciones entre Dios, en términos generales, y el Espíritu Santo, en particular?

[78]. El midrash rabínico incluso encuentra aquí un juego de palabras: Egipto dijo: "No sea que [hebreo, *pluma* ] se extiendan"; el Espíritu Santo dijo: "Entonces [hebreo, *ken* ] se extenderán". Véase Rashi a Éxodo 1:12.

[79]. Ver Louis Ginzberg, *Las leyendas de los judíos* , trad. Henrietta Szold (Filadelfia: La Sociedad de Publicación Judía de América, 1928), 6: 402. La fuente del midrash es *Sepher HaKaneh* (que es *Sepher HaPeli'ah*) 36a.

[80]. William G. Braude, el traductor respetado de la literatura rabínica clásica, compara Romanos 8: 26-27 a este pasaje, alegando que en Romanos

8, “el espíritu santo, por así decirlo, que personifica Israel, ora a Dios en nombre de Israel ( *El Leyendas de los judíos* , 195, n. 2, con el crédito de esta sugerencia al hermano Caedmon Holmes de la abadía de San Gregorio Magno en Portsmouth, RI). Aunque es extremadamente improbable que el Espíritu Santo en Romanos 8: 26-27 personifique a Israel, no hay duda de que existen sorprendentes paralelos entre la representación del Espíritu Santo en el Nuevo Testamento y la de la literatura rabínica, como se enfatizará más adelante.

[81]. La palabra aramea usada aquí para "consejo de defensa" está tomada del griego *synegoros* . En el Nuevo Testamento, el Espíritu Santo es llamado el Consejero, del griego *parakletos* . Estos conceptos están estrechamente relacionados, aunque las imágenes rabínicas aquí van más allá de todo lo que se encuentra en el Nuevo Testamento en cuanto a hacer del Espíritu Santo una entidad personal separada.

[82] Como se señaló anteriormente, n. 77, en el bien conocido midrash de los siglos VIII y IX, *Pesikta Rabbati* 12a, se representa a Dios hablando al Espíritu Santo.

[83]. Si las enseñanzas del Nuevo Testamento sobre el Espíritu Santo fueron consideradas ofensivas, no judías y no bíblicas por las autoridades rabínicas en los primeros cinco siglos de esta era, ¿por qué se usan imágenes idénticas en sus escritos? Es de conocimiento común que a medida que la doctrina cristiana se desarrolló y ciertos textos mesiánicos a prueba fueron utilizados por los apologistas cristianos, los rabinos se distanciaron intencionalmente de esos puntos de vista e interpretaciones, incluso polemizaron contra ellos. (Nótese también el hecho, mencionado anteriormente, de que el importante concepto Targumico de la "Palabra del Señor" en los Targums -tan similar al concepto del Nuevo Testamento de la Palabra divina- carece por completo de toda la literatura talmúdica. ) ¿Por qué entonces los rabinos eran tan libres de hablar del Espíritu Santo en términos que son tan similares al uso del Nuevo Testamento? ¿Podría ser que no se percibió ningún conflicto entre los dos? Podría ser que la reacción consciente *contra* la enseñanza cristiana surgió mucho más tarde, cuando ambos lados se volvieron más fijos -y algo no bíblicos- en sus doctrinas. ¿Fue la reacción rabínica dirigida contra la opinión

(incorrecta) de que los cristianos creían que el Espíritu Santo era uno de los tres dioses a quienes adoraban? (Ver el comentario de H. Loewe, arriba, n. 73)

[84]. Sa'adiah Gaon, en su obra clásica *Emunot veDe'ot* ("Creencias y opiniones"), capítulo 8, sigue la enseñanza talmúdica que apunta a la profecía de Joel como un signo de la era mesiánica: ¡Todos los israelitas podrían profetizar! Como Sa'adiah enseñó: "Y toda la tierra desolada se establecerá hasta que no quede ningún lugar desolado en ella. Entonces la luz de la *Shekhinah* brillará en el Templo hasta que las luminarias se atenúen por su luz. . . para que aquellos que no conocen el camino hacia el Templo irán hacia esa luz, porque será del cielo a la tierra. Entonces la profecía se extenderá en nuestro pueblo hasta que incluso nuestros hijos y nuestros siervos profeticen. . . . Hasta que, si uno de los Hijos de Israel vaya a una de las tierras y diga que 'Yo soy de Israel', le dirán: '¿Dinos qué será mañana?' o, '¿Qué fue ayer?' de las cosas que fueron secretas entre ellos. Y cuando él les dice, les quedará claro que él es de Israel "(tal como fue presentado por Raphael Patai, *The Messiah Texts* [Detroit: Wayne State Univ., 1979], 319).

[85]. En Levítico 26:12, Dios prometió al Israel obediente, "caminaré entre ustedes y seré su Dios, y ustedes serán mi pueblo". ¿Cómo sucede esto? Por su Espíritu! Ezequiel 37:27 dijo que en el futuro, la morada de Dios estará entre su pueblo. Por el momento, esto tiene lugar a través del Espíritu Santo: "En él [es decir, Jesús] todo el edificio [es decir, la comunidad de todos los creyentes] se une y se eleva para convertirse en un templo santo en el Señor. Y en él también ustedes [es decir, los gentiles junto con los judíos] se están construyendo juntos para convertirse en una morada en la que Dios vive por su Espíritu "(Efesios 2: 21-22). Debido a que el pueblo de Dios está en toda la tierra y no está localizado en un solo lugar, su lugar de residencia no se limita a una estructura o edificación particular. Más bien, por el Espíritu Santo, todos los creyentes conjuntamente se convierten en el Templo en el cual el Señor mora.

[86]. Sigal, *el judío y el misionero cristiano* , 260-61, sin ninguna evidencia que lo respalde, simplemente niega el hecho de que los cristianos, por el poder del Espíritu, puedan obtener milagros de parte de Dios por medio de la

fe. Refiriéndose a Marcos 16: 16-18 y 1 Corintios 12: 4-31, Sigal escribe: "¿Pero puede el cristiano realmente realizar estas acciones milagrosas? ¡No claro que no!. . . ¿Cuál es la razón de la incapacidad cristiana para cumplir las palabras de Jesús? Obviamente, los cristianos no pueden realizar estas acciones milagrosas porque las afirmaciones de Jesús no tienen validez. "¿Preferiría Sigal entonces la validez de las afirmaciones de Jesús si se enfrentara a milagros genuinos, sobrenaturales y glorificadores de Dios realizados en el nombre de Jesús? Para un compendio reciente de testimonios compilados por las Asambleas de Dios, vea Ralph W. Harris, *Hechos de hoy: signos y maravillas del Espíritu Santo* (Springfield, Mo .: Gospel Publishing House, 1995). Véase también David C. Lewis, *Healing: Fiction, Fantasy or Fact?* (Londres: Hodder y Stoughton, 1989).

[87]. Para una discusión del concepto de Shekhina (la presencia manifiesta de Dios), a menudo conectada con el Espíritu Santo en la literatura rabínica, ver arriba, 3.1-2.

[88]. Scherman, *ArtScroll Siddur* , 108, "Reinado davídico". También es irónico que los antimisioneros se *opongan* a la idea de que el Mesías sea divino (véase más arriba, 3.2-3.3) y luego se vuelvan y objeten a un ser Mesías no divino. el salvador, ya que solo Dios es el Salvador! Sobre la necesidad de que el Mesías sea divino para pagar los pecados del mundo, ver Wayne Grudem, *Systematic Theology* (Grand Rapids: Zondervan, 1994), 578.

[89]. Para las reflexiones judías mesiánicas sobre Romanos 10: 9-10, vea a José Shulam con Hilary Le Cornu, *Un comentario sobre las raíces judías de los romanos* (Baltimore: editores judíos mesiánicos, 1998), 350-51. De acuerdo con David H. Stern, *Comentario Judío del Nuevo Testamento* (Baltimore: Jewish New Testament Publications, 1992), 401, "Para reconocer. . . que Yeshua es Adon [Hebreo para Señor] implica comprometerse a obedecerlo (1: 5); este es el significado de 'kurios' [Griego para el Señor] en Mt 7: 21-23. "

[90]. Para enseñanzas similares en todo el Nuevo Testamento, ver, por ejemplo, Matt. 5: 13-16; 25: 31-46; Hechos 20:35; Heb. 13:16. Tenga en cuenta que incluso el lino fino con el que los creyentes serán vestidos en la

ciudad celestial se describe en Apocalipsis 19: 8 como la representación de "sus justicias" (es decir, sus actos de justicia).

[91]. Aunque algunas tradiciones judías, como se refleja en el NJPSV, traducen la palabra hebrea *tsedaqah* como "mérito" o "crédito" (véase también Deuteronomio 6:25 en el NJPSV), existen razones válidas para rechazar esta representación a favor de más traducción común de la palabra, es decir, "justicia". Para el significado y el uso de *tsedaqah*, ver A. Ho, *Sedeq y Sedaqah en la Biblia hebrea*, American University Studies, serie 7, Theology and Religion 78 (Nueva York: Lang, 1991). Sin embargo, tenga en cuenta que tanto el significado básico como la naturaleza complementaria de versículos como Génesis 15: 6 y Deuteronomio 6:25 siguen siendo los mismos, ya sea que uno traduzca con "rectitud" o "mérito". también Rashi, que usa tanto las palabras mérito (*zekhut*) como la justicia(*tsedaqah*) al explicar cómo Dios miró la fe de Abraham.

[92]. De acuerdo con una declaración conocida pero llamativa en el Talmud de Jerusalén (Hagigah 1: 7), se representa a Dios diciendo: "Ojalá que mi pueblo me abandonara pero guardara mi Torá", la razón es que si guardaban la Torá, la levadura en la Torá los devolvería a Dios al final. Desde otra perspectiva, el erudito judío reformista Eugene B. Borowitz, *el judaísmo liberal*(Nueva York: Unión de Congregaciones Hebreas Estadounidenses, 1984), 129, de hecho plantea la pregunta: "¿Debe un buen judío creer en Dios?". Afirma que su afirmación, a saber, que "no hay nada más fundamental para ser un buen judío" que creer en Dios, "es" el más controvertido que haré. "Para explicar su punto, él pregunta:" ¿De veras diremos que los israelíes que han arriesgado sus vidas por su pueblo pero son ateos no son buenos judíos? ¿Desvaremos el estatus judío de muchos que, aunque no creyentes, han trabajado devotamente para edificar la vida judía aquí y en el extranjero? ¿Con qué derecho afirmo que esas personas no son buenos judíos? Seguramente hay otros puntos de vista de un buen judío que no implican creer en Dios o, si lo hacen, no lo convierten en la base de todo lo demás en la vida judía ". Desde una perspectiva bíblica,

[93]. Ver 3.9 para documentación sobre cuánto de la Torá trata de sacrificios.

[94]. Basado en este verso, Rashi observa reveladoramente que según la Torá, *este único pecado* fue la razón por la cual Moisés y Aarón no pudieron entrar a la Tierra Prometida. ¡Qué serio es cuando fallamos en confiar en el Señor! Najmánides (Rambán) señala que el pecado de Moisés y Aarón está descrito en otra parte por el Señor en los términos más enérgicos posibles: "pero tú actuaste en contra de mí" (Deuteronomio 32:51); "Te rebelaste contra mi orden" (Números 27:12). Tenga en cuenta, sin embargo, que su posible sugerencia de cambiar el significado de lo ' *he'emantem bi* a "usted no fortaleció a los israelitas para santificarme" es a la vez forzado e innecesario. Su explicación más larga es más directa: fueron culpables de fallar en creer en el nombre del Señor, y es a través de la fe que se realiza el milagro.

[95]. Existe un extenso cuerpo de literatura judía tradicional que se ha construido sobre los 613 comandments (hebreo, *taryag mitzvot* ); para un resumen conveniente, vea Noah Aminoah y Yosef Nitzan, *Torah: The Oral Tradition* , trad. Haim Schacter y Larry Moscovitz (np: Organización Sionista Mundial, sd), 47-52 (con referencia a Sefer Mitzvot Gadol, Sefer Mitzvot Katan y Sefer Hachinuch, algunos de los cuales están ahora disponibles en inglés). Más recientemente, vea Abraham Chill, *The Mitzvot: The Commandments and Their Rationale* (Jerusalén: Keter Books, 1974), y observe *The Concise Book of Mitzvoth: Los mandamientos que se pueden observar hoy* , compilados por The Chafetz Chayim, adaptación y notas de Charles Wengrov (Nueva York: Feldheim, 1990).

[96]. Pablo también cita a Habacuc 2: 4 en Gálatas 3:11: "Claramente nadie es justificado ante Dios por la ley, porque, 'El justo vivirá por fe' ". Para una discusión de este versículo en contexto, vea los comentarios de Ronald KY Fung, Richard Longenecker, Hans Dieter Betz y J. Louis Martyn; cf. también Ben Witherington, *Gracia en Galacia: un comentario sobre la carta de Pablo a los Gálatas* (Grand Rapids: Eerdmans, 1998).

[97]. Nótese, sin embargo, que tal traducción tendría poco o ningún sentido en el discurso talmúdico que acabo de citar en Makkot, y es por eso que la mayoría de las traducciones al inglés de Makkot traducen Habacuc 2: 4 como: "Los justos vivirán por su fe ". Como lo señalaron Shulam y Le Cornu, *Romanos* , 359, n. 15, con referencia específica a b. Makkot 24a y b.



Sanhedrin 43b, "Heredar 'la vida' se basa, por lo tanto, no solo en la justicia de observar los mandamientos sino en la fidelidad".

[98]. Tenga en cuenta también que Hebreos 11, el gran capítulo de "fe" en el Nuevo Testamento, contiene una letanía de actos heroicos de obediencia. ¡Gente de fe actúa!

[99] Para los credos principales, vea el trabajo estándar de Philip Schaff, editor, *The Creeds of Christendom* (Grand Creeds: Baker, 1996); tenga en cuenta que no hay registro de credos importantes en la iglesia hasta el siglo IV, por lo tanto, casi trescientos años después de la muerte y resurrección de Yeshua.

[100] Para nuestra discusión del Shema, ver arriba, 3.1, y observar también la referencia a Urbach, *The Sages*, arriba, n. 20.

[101]. Para conocer el trasfondo de los Trece Principios de la fe de Maimónides, ver, concisamente, *ODJR*, 691-92. Para una explicación del judaísmo basada en los Trece Principios, ver Louis Jacobs, *We Be Reason to Believe: Algunos aspectos de la teología judía examinados a la luz del pensamiento judío* (Londres: Valentin, Mitchell, 1965); Mosheh Max, *creo: una exposición de los trece principios de fe de Maimónides y su implementación en la vida judía* (Jerusalén: Feldheim, 1973).

[102]. Ver vol. 1, 1.5.

[103]. En este pasaje, ver C. Thomas Rhyne, *Faith establece la ley* (Chico, Calif.: Scholars, 1981), y ver la bibliografía a 5.29 en vol. 3.

[104]. Ver Midrash Tehillim, Perek 119, Siman 64, mi traducción.

[105]. Ver m. Yoma 8: 9; nota también Pesikta Rabbati 44a. En una línea similar, el Nuevo Testamento hace referencia a la necesidad de probar el arrepentimiento de uno por las obras de uno; ver, por ejemplo, Matt. 3: 8; Hechos 26:20. Tenga en cuenta también 2 Cor. 7: 10-11; Santiago 2:17. Para un texto relacionado del Nuevo Testamento, vea Mat. 21: 28-32.

[106]. Para la importancia de los sacrificios y ofrendas en la adoración a Dios, note Ezra 4: 1-2: "Cuando los enemigos de Judá y de Benjamín oyeron que los exiliados estaban construyendo un templo para el Señor, el Dios de Israel, vinieron a Zorobabel. y a los jefes de las familias, y dijeron: 'Déjanos ayudarte a construir porque, como tú, *buscamos a tu Dios y le hemos estado sacrificando* desde la época de Esarhaddon, rey de Asiria, quien nos trajo aquí. "Ese era simplemente el camino del mundo antiguo. Tenga en cuenta también Judg. 6: 17-24; 13: 1-21. Michael E. Stone, profesor de la Universidad Hebrea, cree que incluso después de la destrucción del Templo por parte de Nabucodonosor, "Es probable que se mantuviera algún culto de sacrificio en Jerusalén" (véase Jeremías 41: 5-6). También hace referencia al hecho bien conocido de que algunos de los judíos en el exilio erigieron templos y ofrecieron sacrificios en los lugares donde tomaron residencia (el mejor caso atestado es el de los judíos en Elefantina en el Alto Egipto). Vea su artículo "Reacciones a la destrucción del Segundo Templo: Teología, Percepción y Conversión", *Diario para el Estudio del Judaísmo*. 12 (1981): 194-204 (aquí, 194-95). Expreso mi agradecimiento a mi amigo, el Dr. Phil Miller, bibliotecario jefe de Hebrew Union College y Jewish Institute of Religion, Nueva York, por haberme enviado este artículo por fax y con dos días de anticipación. Su personal también me ayudó a encontrar una referencia clave en el volumen 1.

[107]. Como punto de comparación, tenga en cuenta que hay un total de cuarenta y siete referencias al sábado en toda la Torá, mientras que hay treinta y dos referencias a los sacrificios como un aroma de olor dulce, y el número total de referencias a los sacrificios en los primeros cinco libros empequeñece el número total de referencias al sábado.

[108]. Yeshua también hizo esto en su papel de nuestro gran Sumo Sacerdote; ver de nuevo a continuación, 3.15, y anotar más vol. 3,4.1.

[109]. Rabi Tovia Singer, desde su sitio web, [www.outreachjudaism.org/sin.html](http://www.outreachjudaism.org/sin.html).

[110]. Debo señalar que los eruditos bíblicos liberales (tanto judíos como cristianos) a veces han argumentado que los profetas rechazaron, de hecho, el

culto sacrificial, incluso argumentando que la literatura profética *precedió a* la Torá, que se considera una retracción sacerdotal posterior. Esta fue la visión clásica e influyente de Julius Wellhausen, *Prolegómenos de la Historia del Antiguo Israel* (Gloucester, Mass .: Peter Smith, 1973), adaptada por muchos en las décadas siguientes, aunque en gran parte abandonada en los últimos años. Cf. Robert P. Gordon, ed., *El lugar es demasiado pequeño para nosotros: los profetas israelitas en becas recientes* (Winona Lake, Ind .: Eisenbrauns, 1995), 9-12.

[111]. Para el uso rabínico de Oseas 6: 6 para probar que las acciones caritativas reemplazaron el sacrificio, ver abajo, 3.10. Por supuesto, si esta era la intención o el significado de Oseas, es extraño pensar que habría escrito estas palabras categóricas en nombre del Señor mientras el Templo en Jerusalén todavía estaba en pie y completamente accesible para sus compañeros israelitas que vivían en el Norte. ¿Y qué lugar, entonces, tendría este versículo una vez que fue recibido como Escritura y leído por judíos que vivían en la tierra de Israel mientras el Segundo Templo estaba en pie?

[112]. William L. Holladay, *Jeremías I*, Hermeneia (Filadelfia: Fortress, 1986), 261, señala que "Roland de Vaux [el erudito bíblico católico] ha señalado sabiamente que los pasajes en cuestión no condenan más el culto que Isa 1:15 sugiere una condenación de la oración; el problema es el formalismo de la adoración exterior sin ninguna disposición interior correspondiente (comparar Isa 29:13), "con referencia al *Antiguo Israel* de de Vaux : *su vida e instituciones* (Nueva York: McGraw Hill, 1961), 454-55.

[113]. Para una discusión sobre la autoría y edición del Salmo 51, vea Willem Van-Gemeren, "Salmos", *EBC*, 5: 384.

[114]. Para una discusión del hebreo aquí, especialmente como se cita en Hebreos 10: 5, ver vol. 3, 5.5.

[115]. Hay, por supuesto, varias formas de interpretar el texto hebreo aquí, y algunos han argumentado que la frase preposicional "acerca de mí" ("*alay*") también puede significar "a mi cargo". Para una discusión más antigua pero aún perspicaz, ver Franz Delitzsch, en *Commentary on the Old Testament*,

*Psalms* , CF Keil and idem, trad. Francis Bolton (Grand Rapids: Eerdmans, 1973), 2: 39-10.

[116]. Discutiremos la interpretación rabínica de este pasaje a continuación, en relación con Jeremías 7: 21-23 y Amós 5: 21-27; ver también Midrash Ha-Chafetz a Levítico 1: 2, citado a continuación, 3.10.

[117]. La *laia* griega es el equivalente del hebreo '*avodah*' , rito, acto de servicio divino, "encontrado, por ejemplo, en Éxodo 12: 25-26; 13: 5.

[118]. "*Rb III*," *NIDOTTE* , 3: 522.

[119]. Cualquiera que esté familiarizado con el Nuevo Testamento sabrá que se encuentran reproches similares a lo largo de las enseñanzas de Jesús, Pablo y los apóstoles: Todo el rezar, confesarse y sacrificarse en el mundo no tiene ningún valor cuando procede de un corazón hipócrita.

[120]. Esto incluso está atestiguado por los nombres que contienen elementos divinos descubiertos en inscripciones del norte de Israel. Como señaló John Bright, *History of Israel* , 3d ed. (Philadelphia: Westminster, 1981), 260, "Es significativo que Samaria Ostraca produzca casi tantos nombres compuestos con 'Ba'al' como con Yahweh "".

[121] Shalom M. Paul, *Amos* , Hermeneia (Filadelfia: Fortaleza, 1991), 192.

[122]. Ver Charles Lee Feinberg, "Jeremiah", *EBC* , 6: 431, con referencia al rabino Dr. H. Freedman, cuyos comentarios se citan en nuestro texto, a continuación.

[123]. He revisado la traducción de la NVI para poner de manifiesto la fuerza del argumento tradicional judío; La NVI había agregado la palabra *solo* para poner de manifiesto su comprensión del pasaje, por lo tanto, "porque cuando traje a tus antepasados de Egipto y les hablaba, no *solo* les daba órdenes acerca de ofrendas quemadas y sacrificios, sino que les daba este comando " (mi énfasis). Esta interpretación, sin embargo, no es ampliamente seguida.

[124]. Aaron Rothkoff, "Sacrificios", *EJ* (CD ROM), 14: 599-615.

[125]. Si lee cuidadosamente los comentarios de Anson F. Rainey, se habrá dado cuenta de que algunos eruditos liberales creen que los profetas como Jeremías y Amós no conocían las enseñanzas de la Torá que conectaban sacrificios y ofrendas con el éxodo de Egipto y las peregrinaciones en el desierto. Esto se debe a que estos estudiosos creen que las partes de la Torá que registran tales eventos fueron escritas más tarde, después de los días de estos profetas. Por supuesto, los judíos ortodoxos y los cristianos evangélicos rechazan por completo esta opinión en base a su creencia en la inspiración de la Torá, junto con la evidencia interna de los escritos bíblicos mismos.

[126]. Dr. JH Hertz, *The Pentateuch and Haftorahs*, 2ª ed. (Londres: Soncino, 1975), 439.

[127]. Ibid., Su énfasis.

[128]. Abraham Joshua Heschel, *Los Profetas* (Nueva York: Harper & Row, 1962), 1: 196-97. Heschel también declara expresivamente: "Cuán supremamente cierto hombre antiguo fue ese sacrificio, fue lo que los dioses más deseados pueden deducirse del hecho de que los padres no dudaron en asesinar a sus propios hijos en el altar. Cuando Mesha, el rey de los moabitas, fue apremiado en la guerra, sacrificó a su propio hijo, que habría reinado como su sucesor, para un holocausto sobre la pared (II Reyes 3:27)" (ibid., 196).

[129]. Ibid., 196-97.

[130]. Esta es básicamente la opinión de Rashi, Radak, Ibn Ezra y Metsudat David. Ver también sus comentarios a Amós 5:25.

[131]. Esta es la vista reflejada en la NVI. Ver arriba, n. 120.

[132]. Cf. también Hertz, *Pentateuch y Haftorahs*, 439. Véase más adelante ibid., 561: "Los profetas eran oradores y usaban hipérbole de vez en cuando para llevar a casa la conciencia de sus oyentes, un aspecto vital de la verdad que los oyentes ignoraban". . Y cuando se vieron confrontados con la perniciosa creencia de que Dios no deseaba nada más que sacrificio, y vieron que se hacía un sacrificio para excusar iniquidad, falta de corazón e impureza,

dieron expresión a su ardiente indignación en el lenguaje apasionado de la emoción vehemente "(con referencia específica a Jer. 7:22).

[133]. Esta es básicamente la opinión de Jacob Milgrom, una importante autoridad judía sobre el sacrificio y la expiación, en su artículo, "Acerca del *repudio al sacrificio de Jeremías*", *ZAW* 89 (1977): 273-75. Él ha sido seguido por varios comentaristas recientes de Jeremías, incluyendo a William Holladay (Hermeneia) y Peter C. Craigie (con Page H. Kelley y Joel F. Drinkard Jr., Comentario Bíblico de la Palabra).

[134]. Feinberg, "Jeremías", 431-32 (comentando Jeremías 7: 23-26): "En realidad, Dios no había hablado en el Sinaí de los sacrificios, sino solo de la obediencia (v.23), y esto incluso antes de que se diera la ley. (Éxodo 19: 3-6). Las palabras de Jeremías muestran que él tenía en mente en el v. 23 la entrega de los Diez Mandamientos. Entre estos no había instrucciones para los sacrificios; trataban exclusivamente asuntos espirituales y morales. La orden del Antiguo Testamento fue primero la obediencia y la adoración de Dios y luego la institución de los sacrificios (ver Salmo 51: 16-19). En Judá, como lo muestra Jeremías, todo el sistema de sacrificios fue invalidado porque no se llevó a cabo con verdadera fe (v.24). La obediencia siempre fue y sería la consideración dominante ".

[135]. Holladay, *Jeremiah* , 56, su énfasis.

[136] Cf. los comentarios agudos de Hertz, *Pentateuch y Haftorahs*, 561: "Dios no sería el Dios de la santidad si no 'odiara' y 'despreciara' los sacrificios, los himnos y los cantos de alabanza de parte de adoradores impíos y deshonorosos. Pero no hay ninguna indicación de que el sacrificio, la oración y la alabanza continuarán siendo 'odiados', si los fieles desechan sus actos viles y opresivos ". En este sentido, Hertz cita al erudito bíblico escocés WL Baxter, quien observó que" había uso, un uso correcto y beneficioso, de sacrificio, pero también hubo abuso, un abuso vil y deshonorador de Dios. Los Profetas hicieron la guerra contra este último, pero de esto no se sigue que se opusieron al primero. "Note también que algunas traducciones, como la NVI, se unen a Amos 5:25 con los siguientes versículos, cambiando el significado del pasaje completo. Entonces, por ejemplo, la Nueva Traducción Viviente

presenta a Amos 5: 25-27 como, "¿A mí me estabas trayendo sacrificios y ofrendas durante los cuarenta años en el desierto, Israel? No, tu verdadero interés estaba en tus dioses paganos: Sakkuth, tu dios rey, y Kaiwan tu dios estrella, las imágenes que creaste tú mismo. Así que te enviaré al exilio, a una tierra al este de Damasco, "dice el SEÑOR, cuyo nombre es Dios Todopoderoso." El significado, entonces, cambia por completo. Esta interpretación del texto puede remontarse a Juan Calvino en el siglo dieciséis y fue defendida el siglo pasado por CF Keil, un destacado erudito luterano del Antiguo Testamento. cuyo nombre es Dios Todopoderoso ". El significado, entonces, cambia por completo. Esta interpretación del texto puede remontarse a Juan Calvino en el siglo dieciséis y fue defendida el siglo pasado por CF Keil, un destacado erudito luterano del Antiguo Testamento. cuyo nombre es Dios Todopoderoso ". El significado, entonces, cambia por completo. Esta interpretación del texto puede remontarse a Juan Calvino en el siglo dieciséis y fue defendida el siglo pasado por CF Keil, un destacado erudito luterano del Antiguo Testamento.

[137]. Hertz, *Pentateuco y Haftorahs* , 561, aquí, comentando sobre Isaías 1: 4, 11-17. Observe nuevamente la armonía de la interpretación de Hertz con lo que hemos estado enfatizando a lo largo de nuestra respuesta a esta objeción: "Si esto se toma como una condena absoluta por parte de Isaías de todo sacrificio, entonces esa condena absoluta también debe incluir sábados y festivales; Asambleas solemnes, *es decir* , reuniones públicas para el culto, y la aparición ante el Señor en el Templo: porque todas estas son clasificadas por él con "sangre de bueyes" y "grasa de fieras". Pero, por supuesto, para Isaías, las oraciones y los sábados, las asambleas solemnes y el Templo eran instituciones nobles y sagradas, indispensables para la vida religiosa, y solo eran sus *abusos* intolerables. que él condenó. Lo mismo se aplica a su punto de vista de los sacrificios ".

[138]. Hay otro problema con este punto de vista, a saber, que no es verdadero para el texto bíblico. En otras palabras, si los profetas y los salmistas realmente querían decir que la oración podría o debería reemplazar el sacrificio, entonces sus verdaderas ideas habrían sido contrarias a la Torá. Si realmente no querían decir que la oración podría o debería reemplazar el sacrificio, ¿cómo pueden sus textos invocarse para apoyar esa misma

posición? ¿Qué derecho tenemos para usar el discurso figurativo de alguien (o hipérbole) para probar nuestro punto literal? Para una declaración realista de cómo se desarrolló la visión rabínica, vea estas breves observaciones en el artículo sobre "Expiación" en el *ODJR*, 78: "Con la destrucción del Templo y la abolición automática del sistema de sacrificios, estos y otros versículos similares [es decir, de los libros proféticos] formaron la base de la doctrina de la existencia de alternativas al sistema sacrificial".

[139]. Vea el sitio web del rabino Tovia Singer:  
[www.outreachjudaism.org/sin.html](http://www.outreachjudaism.org/sin.html).

[140]. Véase Robert Gordis, "El texto y el significado de Oseas XIV 3", *Vetus Testamentum* 5 (1955): 88-90, reimpresso en ídem, *La Palabra y el Libro* (Nueva York: Ktav, 1976), 347-49; ver también Menahem Mansoor, *Revue de Qumran* 3 (1961): 391-92. (Mansoor escribió una gramática bíblica hebrea ampliamente utilizada; Gordis era un erudito bíblico muy respetado en el Jewish Theological Seminary).

[141]. El lector cuidadoso notará que esa es la lectura idéntica de Hebreos 13:15, "fruto de nuestros labios". De hecho, esta lectura es tan natural que el erudito hebreo Douglas Stuart, en su comentario sobre Oseas, simplemente traduce con "nosotros pagará completamente el fruto de nuestros labios, "¡sin siquiera dar un comentario textual! Ver su *Hosea-Jonah*, Comentario Bíblico de la Palabra (Dallas: Word, 1987), 210-13. Este sería un ejemplo de lo que los estudiosos semíticos se refieren como "el enclítica *mem* ", en referencia al fenómeno bien atestiguado en el que la letra hebrea *m* al final de una palabra es gramaticalmente superflua; en este cf. el estudio seminal de Horace D. Hummel, "Enclitic *Mem* in Early Northwest Semitic" *Revista de Literatura Bíblica* 76 (1957): 85-107; y note los trabajos más recientes citados en Bruce K. Waltke y M. O'Connor, *Una Introducción a la Sintaxis Hebrea Bíblica* (Winona Lake, Ind.: Eisenbrauns, 1990), 159, n. 45. Así, Gordis, entre muchos otros, leería las consonantes hebreas *prym* como *peri-m* ("fruto" seguido de la letra *mem*; Mansoor simplemente mueve la *mem* al comienzo de la siguiente palabra -una lectura que es totalmente posible-) produciendo *peri misepatenu*, que también significa "fruto de nuestros labios"). De acuerdo con Francis Anderson y David Noel Freedman, ambos renombrados



eruditos hebreos y bíblicos, los *miembros* del texto hebreo aquí "es un ejemplo inexpugnable de la partícula enclítica" (*Oseas*, Anchor Bible [Nueva York: Doubleday, 1980], 645).

[142]. Véase Gordis (ibid., 347), que dice: "Las dificultades de la interpretación tradicional de MT [es decir, el Texto Masorético] son patentes", y también hacen la importante observación gramatical de que el acusativo del verbo "paga" (*shillem*) "generalmente representa la deuda u obligación que se está descargando [con referencia a Exod. 21:36; 20:12; 22:5; 2 Reyes 4: 7; 1 Sam. 12: 6; Joel 2:25; Prov. 19:17], no el objeto del pago [con referencia solo a "la fraseología legal del Código del Pacto", citando a Exod. 21:37 [36]; 22: 3ff.]. Con mucha frecuencia, el verbo gobierna *mucho más* 'voto' en el acusativo [con referencia a Deut. 23:22; 2 Sam. 15: 7; Es un. 19:21; Nahum 1:15; Pss. 22:26; 50:14; 61: 9; 65: 2; 116: 14,18; Prov. 7:14; Job 22:26; Eccles. 5: 3, entre otros]. "Así interpreta la frase en cuestión para decir:" Pagaremos el fruto de nuestros labios, es decir, *cumpliremos* nuestros votos a Dios ", entendiendo que la *memoria* final *de parim* es enclítica ( ver inmediatamente arriba, n. 141, para enclítica *mem* ). AB Ehrlich, *Mikra*, 3: 393, después de explicar el uso gramatical (con referencia a la frase inusual *goyyim tsaraywen* Num. 24: 8), declara que "pagar toros" se refiere a "las palabras de nuestros labios, como diciendo: Actuaremos de acuerdo con todo lo que confesamos". Así que, en lugar de entender el texto, significa que la oración reemplaza sacrificio, Ehrlich está diciendo que la imagen del sacrificio explica la expresión de Oseas.

[143]. Según la nota a pie de página en la versión de la New Jewish Publication Society, el significado del hebreo para este versículo es incierto, a pesar de que prácticamente todos los principales comentaristas judíos medievales (incluidos Rashi, Ibn Ezra, Radak) lo interpretan de acuerdo con la traducción tentativa ofrecida por el NJPSV, que dice: "En lugar de toros, pagaremos [la ofrenda de] nuestros labios". El hecho de que las palabras entre corchetes -que no se encuentran en el original- tengan que ser entregadas pone de relieve la dificultad del Texto hebreo La edición de piedra del Tanakh hace que Oseas 14: 3 [2] diga: "Toma palabras contigo y regresa a HASHEM; dile: "Perdona toda iniquidad y acepta las buenas [intenciones], y deja que nuestros labios sustituyan a los toros" ». Pero, ¿ *qué* significa alguna

vez *shillem* « sustituto »?

[144]. También se debe señalar que incluso la interpretación de Rabino Singer de Oseas 3: 4-5 es defectuosa, ya que afirma enfáticamente que la profecía describió un estado en la historia de Israel en el cual no habría sistema de sacrificio de animales, y por lo tanto no habría posibilidad de sangre expiación, mientras que la profecía dice mucho más que eso, y realmente dice algo diferente. Como señaló Douglas Stuart, Oseas habló de la eliminación de los objetos de adoración aceptados por Dios (por ejemplo, el sacrificio) y los objetos de adoración prohibidos por Dios (por ejemplo, pilar, véase Deuteronomio 16:22, en el que algunas traducciones se refieren a un piedra sagrada y terafines, también conocidos como dioses domésticos). Por lo tanto, Stuart afirma: "El sistema de sacrificios y el efod eran ortodoxos. El pilar y los terafines eran abominablemente paganos. Israel, en su sincretismo, había mezclado lo santo con lo prohibido, había adulterado su religión. Entonces, características ortodoxas y heterodoxas *iguales* ahora serían quitados. Ni el liderazgo, ni la adoración, ni la adivinación estarían disponibles para los ciudadanos de Israel "( *Oseas-Jonás* , 67). A la luz de esta observación, está claro que Oseas 3 no muestra al pueblo de Israel "cómo deben reemplazar el sistema de sacrificios durante su prolongado exilio" (como afirma Rabi Singer).

[145] "Expiación", *EJ* (CD ROM), 3: 830-31, citando y. Taanit 2: 1, 65b; ver más Pesikta de Rav Kahana 191a, citado en parte en Montefiore y Loewe, *Anthology rabbinic* , # 868.

[146]. Para el beneficio de aquellos que no están familiarizados con los textos citados por el rabino Singer, debo señalar algunos de los errores más evidentes: hace referencia al "mensaje profético sorprendente" de Salomón, llamándolo su "sermón inaugural", mientras que fue simplemente una oración a Dios. (¡Esto hace una gran diferencia!) Peor aún, afirma: "No se mencionó una cruz o un mesías muerto en el mensaje profético del rey Salomón", mientras que no se mencionaba a *ningún* Mesías, vivo o muerto, en la oración de Salomón. En cuanto a la falta de referencia a una cruz, ¿por qué *debería* haber una referencia a la cruz en la oración de Salomón?

[147]. Curiosamente, hubo otro punto de vista rabínico con respecto a los medios de expiación en tiempos como los descritos por Oseas, cuando no había ni templo ni sacrificio. ¡Fue la enseñanza de que la muerte de los justos hizo expiación! Según el midrash, "Moisés le dijo a Dios: '¿No llegará el tiempo en que Israel no tendrá ni Tabernáculo ni Templo? ¿Qué pasará con ellos entonces? La respuesta divina fue: 'Tomaré a uno de sus hombres justos y lo mantendré como una prenda en su nombre para que pueda perdonar todos sus pecados' "(Éxodo Rabá, Terumah 35: 4, discutido a continuación, 3.15). Como se afirma en la crónica medieval *Yeven Metsulah*, ". . . desde el día en que el Templo Sagrado fue destruido, los justos son capturados por la muerte por las iniquidades de la generación "(citado en completo abajo, 3.15).

[148]. Básicamente, he seguido la representación de *ArtScroll Siddur* , 111, sustituyendo a LORD por HASHEM aquí y en otros lugares. Para un análisis más detallado de esta petición, ver abajo, 3.13.

[149]. Scherman, *ArtScroll Siddur* , 33. Una petición estrechamente relacionada es: "Que sea Tu voluntad, oh SEÑOR, nuestro Dios y el Dios de nuestros antepasados, que este relato sea digno y aceptable, y favorable ante Ti como si hubiéramos ofrecido el ofrenda continua en su tiempo establecido, en su lugar, y de acuerdo con su requerimiento "(*ibid.*, 35).

[150] *Ibid.*, 32, mi énfasis.

[151] Observe cómo la oración y el sacrificio en el templo se *unen* en Isaías 56: 6-7: "Y los extranjeros que se obligan a Jehová a servirle, a amar el nombre de Jehová y adorarle, a todos los que guardan el sábado sin profanar y quien se aferre a mi pacto, estos los traeré a mi montaña santa y les daré alegría en mi casa de oración. Sus holocaustos y sacrificios serán aceptados en mi altar; porque mi casa será llamada casa de oración para todas las naciones "

[152]. Si lees cuidadosamente los versículos a los que se refería el Rabino Singer, a saber, 1 Reyes 8: 46-50 (2 Crónicas 3: 26-40), verás que no hay indicios de que el Templo sea destruido. Por el contrario, los exiliados

(aparentemente no toda la población) se arrepentirán y orarán por ese mismo Templo, y cuando lo hagan, Dios los perdonará. Nuevamente, la razón es obvia: mezclan sus oraciones de penitencia con los sacrificios que se ofrecen en su nombre (las oraciones, que según los últimos rabinos talmúdicos, fueron eficaces en su poder expiatorio), y Dios oye y perdona.

[153]. Según el rabino Dan Cohn-Sherbok, *The Jewish Messiah* (Edimburgo: T & T Clark, 1997), 43, con referencia a la destrucción del Segundo Templo, "Una vez que el Templo había sido destruido y el pueblo judío expulsado de su patria", la nación estaba perdida. En su desesperación, los antiguos israelitas ansiaban una figura real que los librara del exilio y reconstruyera su ciudad santa ". Así, a los ojos del rabino Cohn-Sherbok, la destrucción del Segundo Templo ayudó a allanar el camino para una esperanza mesiánica más profunda entre los Gente judía.

[154]. Para expresiones de misericordia después del rechazo temporal de Dios hacia su pueblo, vea versículos como Isaías 54: 7-10: "Por un breve momento te abandoné, pero con profunda compasión te devolveré. En un arrebato de ira escondí mi rostro de ti por un momento, pero con misericordia eterna tendré compasión de ti, 'dice el Señor tu Redentor. 'Para mí esto es como los días de Noé, cuando juré que las aguas de Noé nunca más cubrirían la tierra. Así que ahora he jurado no estar enojado contigo, nunca volver a reprenderte. Aunque se estremezcan los montes y se eliminen los montes, mi amor infalible por ti no se conmoverá, ni se quitará mi pacto de paz, dice el SEÑOR, que tiene compasión de ti. Por una fuerte afirmación judía mesiánica de Dios pacto eterno e inmutable con su pueblo Israel, vea a Michael L. Brown, *Nuestras manos están manchadas de sangre: la historia trágica de la "Iglesia" y el pueblo judío* (Shippensburg, Pa .: Destiny Image, 1992), 117-53.

[155]. Esto hubiera sido similar a la gente de Judá diciéndole a Isaías, "Dios ha dicho que no aceptará nuestras oraciones porque nuestras manos están cubiertas de sangre. Entonces daremos diezmos y Dios lo aceptará ". Por el contrario, Dios no aceptaría los diezmos más que las oraciones, los sacrificios, las alabanzas o los ayunos, a menos que fueran acompañados por el arrepentimiento. De la misma manera, dado que la destrucción del Templo

fue un acto de juicio de Dios, sería absurdo decir: "No podemos ofrecer sacrificios porque el Templo está en ruinas como juicio sobre nuestros pecados". ¡Entonces ofreceremos oraciones! "

[156] Para la pregunta de cómo los judíos recibieron expiación durante el exilio en Babilonia, ver abajo, 3.13, y n. 247.

[157] Según lo presentado por el rabino Rosenberg. El comentario de Gur Aryeh a Rashi aquí es esclarecedor.

[158]. Según Jacob Neusner, el *judaísmo del primer siglo en crisis*, Edición aumentada (Nueva York: Ktav, 1982), 24-25, hablando con referencia a la destrucción del segundo templo, "Ninguna generación en la historia de los judíos ha sido tan rotundamente, universalmente condenado por la posteridad como el de Yohanan ben Zakai . El cristianismo recordó, en la tradición de la Iglesia, que Jesús lloró sobre la ciudad y pronunció una amarga y dolorosa sentencia [haciendo referencia a Mat. 23: 37-39]. . . . Así que durante veinte siglos, Jerusalén fue vista a través del ojo de la fe cristiana como una ciudad infiel, matando profetas, y por lo tanto desolada por el acto justo de un Dios colérico. Pero los judíos no dijeron menos. Desde el momento de la destrucción ellos oraron, 'A causa de nuestros pecados hemos sido exiliados de nuestra tierra. . . .' No es un gran paso de 'nuestros pecados' a 'los pecados de la generación en que el Templo fue destruido. "No es una conclusión difícil, y no pocas la han alcanzado". El Templo fue destruido principalmente por los pecados de los judíos de la época, particularmente por el "odio sin causa". No importa si los pecados fueron los especificados por los cristianos o por los rabinos talmúdicos. Se suponía que esta era una generación pecadora ". Neusner, por su parte, afirma: " Fue una generación pecadora, pero profundamente fiel al pacto y a la Escritura que expone sus términos, tal vez más que muchos que desde entonces lo han condenado ". Véase también Stone, " Reacciones a las Destrucciones del Segundo Templo ", 196: " Si se examinan los documentos de la época del Segundo Templo que tratan de estas destrucciones y profanaciones, se vuelve evidente que la teodicea se convirtió en el tema central. Se pensaba que el sufrimiento de Israel era el resultado del pecado; un castigo infligido por Dios que pactó con la nación. El destino de Israel se vio ligado a la acción de Israel y a la justicia de Dios " .

Afirma además: " El profundo impacto de tales destrucciones es apreciable solo a la luz del papel central de Jerusalén, el Templo y el Sumo Sacerdocio en toda la vida judía en el período del Segundo Templo "(198). *El ascenso y la caída del nacionalismo judío* (Grand Rapids: Eerdmans, 1992).

[159]. Scherman, *ArtScroll Siddur* , 41, 43.

[160]. Contraste esto con la seguridad que los seguidores de Yeshua tienen a través de su sacrificio expiatorio: "Por lo tanto, hermanos, ya que tenemos confianza para entrar al Lugar Santísimo por la sangre de Jesús, por un camino nuevo y vivo se abrió para nosotros a través del telón, es su cuerpo, y dado que tenemos un gran sacerdote sobre la casa de Dios, acerquémonos a Dios con un corazón sincero con plena seguridad de fe, rociándonos los corazones para limpiarnos de una conciencia culpable y lavando nuestros cuerpos con agua pura Mantengamos firmemente la esperanza que profesamos, porque el que prometió es fiel "(Hebreos 10: 19-23).

[161]. *ArtScroll Siddur* , 109, 111.

[162]. Vea pasajes como Génesis 15 sobre el importante papel desempeñado por los sacrificios de sangre en la creación de pactos.

[163]. Sobre la datación y el origen de Targum Onkelos, vea a Philip S. Alexander, "Targum, Targumim," en *The Anchor Bible Dictionary* , ed. David Noel Freedman (Nueva York: Doubleday, 1992), 6: 320-31 (específicamente, 321-22).

[164]. Tal vez se pregunte por qué el Lugar Santísimo, el altar y la Tienda de Reunión necesitaban "expiación" (o purgación, purificación) a causa de la suciedad y la rebelión de Israel. ¿Cómo podrían los objetos inanimados necesitar "expiación"? En primer lugar, debe recordar que el root *kipper* puede significar tanto atone, expiate como purge, purify; segundo, puedes pensar en estos lugares sagrados y objetos sagrados, que estaban situados justo en el medio del pueblo israelita, como un no fumador en una habitación llena de fumadores. El no fumador se contamina con el humo de los demás, incluso huele a humo después de salir de la habitación, hasta el punto de que la ropa de los no fumadores debe ser "purgada" del olor a humo. De la misma

manera, los pecados de Israel contaminaron el lugar santo de Dios y el altar sagrado; ver a Baruch A. Levine, *En la presencia del Señor: Un estudio del culto y algunos términos de culto en el antiguo Israel* (Leiden: Brill, 1974), y contraste con Averbeck, "kpr", *NIDOTTE*, 2: 699-702. Según Rashi (a Ezequiel 43:20, el mandamiento de purificar el altar y hacerlo apto para la expiación), "lo" borrarás "de su ordinariedad para iniciarlo en santidad, de modo que sea apto para [proporcionar] expiación de allí en adelante. "Ver Rab AJ Rosenberg, *Ezekiel*, vol. 2, Los libros de los profetas de Judaica (Nueva York: Judaica Press, 1991), 387.

[165]. Como explicó Milgrom, ". . . el pecado es un miasma que, donde sea que se haya cometido, es atraído por el santuario. Allí se adhiere y se acumula hasta que Dios ya no permanezca en él. Por lo tanto, siempre le corresponde a Israel, a través del medio indispensable de su sacerdocio, purgar regularmente el santuario de sus impurezas, no sea que Dios lo abandone y el pueblo a su perdición "(Milgrom, "Kipper", *EJ* [CD ROM], 10 : 1039-44), ¡y esta purga no podría realizarse sin sangre!

[166]. Para el papel esencial desempeñado por el arrepentimiento en la Biblia (Antiguo Testamento y Nuevo Testamento), así como en la tradición rabínica posterior, véase el vol. 1, 1.11, y abajo, 3.21.

[167]. Discutiré el importante papel del llamado chivo expiatorio, que no fue masacrado en el Día de la Expiación, sino que fue enviado a arrojar los pecados de Israel al desierto, abajo, 3.12. Me gustaría señalar aquí, sin embargo, que las antiguas tradiciones judías indican que la cabra *fue*, de hecho, asesinada en Iom Kipur (según las tradiciones, al arrojarla desde un acantilado), aparentemente para asegurarse de que no volvería al campamento y que de hecho, moriría poco después de que los pecados de Israel se transfirieran simbólicamente a él.

[168]. Para otras posibles traducciones, que no afectan nuestra discusión, vea los comentarios de Jacob Milgrom, Baruch Levine, John E. Hartley, Erhard S. Gerstenberger y Gordon F. Wenham, junto con los comentarios de Richard Averbeck, citados a continuación, n . 171.

[169] Como declaró el rabino Tovia Singer, "en el contexto inmediato de Levítico 17:11 encontramos que la Torá está hablando de la prohibición de comer sangre, no del tema del pecado y la expiación. La Torá discute la expiación de sangre en este versículo solo como un subproducto de su tema central. Este mensaje crucial se pierde cuando los misioneros citan Levítico 17:11 solo, sin que los textos circundantes sean su origen. . . . Levítico 17:10-11 declara, por lo tanto, dos principios sobre la sangre: 1) no puede comerlo 2) entre todos los diversos rituales asociados con el sacrificio del pecado, como la imposición de las manos sobre el animal, la matanza, la recolección y el transporte rociando, colocando al animal sobre el altar, solo rociando la sangre sobre el altar es lo que provoca la expiación. [Debo señalar que el segundo punto del Rabino Singer aquí no tiene fundamento escritural; más bien, refleja los comentarios del Talmud en Levítico 1:4, que analizaré a continuación. En otras palabras, Levítico 17:11 *essin* explicar que "entre todos los diversos rituales asociados con el sacrificio del pecado. . . es solo el rociar la sangre sobre el altar lo que produce la expiación. "] Por lo tanto, no pueden comer la sangre. *Este versículo no declara ni implica que uno no puede tener expiación por el pecado sin un sacrificio de sangre.* Tal mensaje estaría en contradicción con todas las escrituras judías que describen claramente otros dos métodos de expiación más agradables a Dios que un sacrificio: un sincero arrepentimiento y caridad "(publicado en su sitio web [ver arriba, n. 109]). debería tener en cuenta que casi todos los párrafos de esta página web en particular están plagados de errores, algunos de ellos bastante deslumbrantes. Todos los puntos principales hechos por el rabino Singer son refutados en las objeciones que tratan de la expiación (3.9-3.17). A medida que estudiemos cuidadosamente todos los versículos relevantes en las Escrituras hebreas, veremos cuán exagerados y engañosos son sus comentarios de que "*todas las escrituras judías*". . . *bosquejar claramente* otros dos métodos de expiación más agradables a Dios que un sacrificio "(énfasis mío). Animaría al cuidadoso lector a recordar las afirmaciones del rabino Singer y examinarlas en contra de la evidencia presentada en el texto de la Biblia hebrea.

[170]. Midrash Ha-Chafetz a Levítico 1:2, citado en *Torah Shelemah* 25:17 y por Joshua Berman, *The Temple: su simbolismo y significado de entonces y ahora* (Northvale, NJ: Jason Aronson, 1995), 126.



[171]. Hertz, *Pentateuco y Haftorahs*, 487. En su cuidadoso estudio de *Kipper*, el Prof. Richard E. Averbeck, un erudito del Antiguo Testamento que también es un experto en literatura sumeria, explica el significado de Levítico 17:11 de la siguiente manera: "La expiación de sangre es se menciona en Lev. 17:11 como el fundamento para drenar la sangre del animal domesticado antes de comer la carne. El punto no es que la sangre expía por matar al animal [contra Milgrom], sino que, si uno iba a utilizar la sangre para algo, su único uso apropiado era hacer expiación en el altar del Señor. Comer la sangre sería comer no solo la carne del animal, sino también comer el *nepeš* [vida, alma] del animal, que el Creador de todos los *nepeš* (Génesis 1: 20-21, 24, 30, 2: 7, 19) se había reservado hace mucho tiempo para sí mismo (Génesis 9: 3-5) y ahora se le asignó solo para el propósito de la expiación (Levítico 17: 11-14). "Ver su artículo sobre "*kpr*", *NIDOTTE*, 2: 689-709 (aquí, 695). Como lo señaló correctamente Erhard S. Gerstenberger, *Levítico*, Biblioteca del Antiguo Testamento, trad. Douglas W. Stott (Louisville: Westminster John Knox, 1996), "La afirmación 'de que la vida del cuerpo está en la sangre' (v. 11) o 'la vida de cada cuerpo es su sangre' (dos veces en v. 14) no se habría enfatizado tres veces sin ningún motivo. . . . Pero, ¿cómo se lleva a cabo la expiación por medio de la sangre? . . . El trasfondo de estos ritos de sangre aparentemente involucra consideraciones legales. La vida perdida a través de la culpa, es decir, la del oferente, es redimida del castigo garantizado mediante la presentación de la vida de otro" (240-42; y ver *ibid*, para importantes perspectivas antropológicas sobre la importancia de la sangre en diversas culturas).

[172]. John E. Hartley, *Leviticus*, Word Biblical Commentary (Dallas: Word, 1992), 65. Hartley, siguiendo a DJ McCarthy (*Journal of Biblical Literature* 88 [1969]: 166-76), también señala que "atribuir tal importancia a la sangre es exclusivo de Israel entre los cultos [es decir, los rituales del Templo] de Medio Oriente, lo que indica que el manejo de la sangre recibió un significado especial debido a la perspectiva teológica única de Israel" (*ibid.*).

[173]. Curiosamente, el rabino Tovia Singer afirma que Hebreos 9:22 podría ser una "asombrosa traducción errónea" de Levítico 17:11, basándose en el hecho de que las Biblias de estudio cristiano generalmente hacen referencia a Hebreos 9:22 con Levítico 17:11. Pero como cualquiera que use una Biblia

de estudio sabe, una referencia cruzada entre el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento no significa que el autor del Nuevo Testamento citara necesariamente al autor del Antiguo Testamento. Simplemente significa que un versículo proporciona apoyo o antecedentes para el otro verso. En el caso que nos ocupa aquí, no hay ninguna traducción involucrada en absoluto (esto es realmente evidente por sí mismo), más que una cita (o "asombrosa cita errónea") de Levítico 17:11 en los textos talmúdicos que acabamos de citar. Más bien, Levítico 17:11 proporciona el respaldo bíblico para la declaración escrita en Hebreos 9:22:*kipper* (en la frase rabínica recién citada, el sustantivo *kapparah*) a veces se superpone con verbos que significan "perdón, perdón" y explica por qué Hebreos declara que "sin el derramamiento de sangre no hay perdón [literalmente, remisión]"; cf. Jeremías 18:23 (donde *kipper* se representa por la NJPSV como "perdón"), junto con los versos de los Salmos, citado a continuación.

[174]. Harold W. Attridge, *La Epístola a los Hebreos*, Hermeneia (Filadelfia: Fortaleza, 1989), 258.

[175]. Jacob Neusner, en su traducción estadounidense, presenta las palabras clave como "la expiación es solo a través de la sangre".

[176]. Geza Vermes, "Redención y Génesis xxii: La Unión de Isaac y el Sacrificio de Jesús", en su *Escritura y Tradición en el Judaísmo*, Studia Post-Biblica 4 (Leiden: EJ Brill, 1961), 193-227 (aquí, 205), con referencia a b. Yoma 5a. Curiosamente, Vermes agrega, "La antigüedad de esta regla talmúdica está atestiguada por la Epístola a los Hebreos ix. 22: *xoris haimatekxusias ou ginetai aphasis*, 'sin el derramamiento de sangre no hay remisión' "(ibid., 205, n. 4).

[177]. Hartley, *Leviticus*, 23, con referencia también a b. Yoma 5a. Aunque he reunido estas referencias por mi cuenta, yo estaba interesado en ver que las citas del Talmud, junto con la cita de Baruch Levine, también fueron citados en un sitio web Judios para Jesús refutar la posición errónea del rabino Tovia Singer. Vea [www.jews-for-jesus.org/CASE/BIBLICAL/Sin.html](http://www.jews-for-jesus.org/CASE/BIBLICAL/Sin.html).

[178]. Según el artículo de *EJ* "Sacrificios", "la rendición de un ser vivo fue

un factor importante en casi todo tipo de ritual de sacrificio; que la vida se estaba perdiendo significaba la extracción de la sangre de los animales: "Porque la vida de la carne está en la sangre; y te lo he dado sobre el altar para hacer expiación por tus almas; porque es la sangre la que hace la expiación, por razón de la vida [que está en ella] '(Levítico 17:11). Por lo tanto, se prohibió a las personas comer la sangre (Levítico 17:10, también Génesis 9: 4, Levítico 3:17, 7:26, Deuteronomio 12:16, 23, 15:23), ya que la vida pertenecía solamente a Dios."

[179]. Haremos referencia a esta ceremonia nuevamente a continuación, 3.13.

[180]. Véase Éxodo 29:33, citado anteriormente; este versículo, sin embargo, que acabamos de citar arriba, se refiere solo a los sacrificios ofrecidos en la ceremonia de la consagración de los sacerdotes.

[181]. Según Rashi (ver B. Hagigah 27a), "la mesa de un hombre expía para él" significa, "entretener a los invitados". Con el debido respeto a Rashi y al Talmud, es justo señalar que no hay absolutamente ningún apoyo bíblico para este concepto. La Torá ni siquiera insinúa tal cosa.

[182]. Urbach, *The Sages* , 432, 434. Para una discusión de este importante pasaje citado aquí desde la Mishnah, ver abajo, 3.12.

[183]. Urbach, *The Sages* , 433-34.

[184]. Ibid., 433-34, mi énfasis.

[185] JH Kurtz, *ofrendas, sacrificios y adoración en el Antiguo Testamento* , trad. James Martin (Peabody, Mass .: Hendrickson, 1998), 66, su énfasis.

[186]. En este sentido, 1 Samuel 3:14 declara que la culpa de la casa del sumo sacerdote Eli "nunca será expiada por sacrificio u ofrenda" (el término hebreo para ofrecer aquí se refiere principalmente a la harina). ¡Qué inimaginable sería leer: "La culpa de la casa de Eli nunca será expiada por la harina"! Por el contrario, la única eficacia expiatoria de las ofrendas de harina estaba en su unión con los sacrificios de sangre en el altar.

[187]. Nahum Sarna, *Exodus*, The JPS Torah Commentary (Filadelfia: The Jewish Publication Society, 1991), 196, señala simplemente, "la idea parece ser que un censo pone en peligro la vida de los condenados".

[188]. Sarna, *ibid.*, Señala concisamente, "hebreo *kofer* es un pago monetario en lugar de una penalidad física incurrida".

[189]. Hertz, *Pentateuch y Haftorahs*, 352. Hertz explica el pago del rescate tanto aquí como en Números 31 con referencia a la guerra, lo que sugiere que los hombres israelitas estaban siendo contados para la guerra, momento en el que potencialmente estarían involucrados en la toma de la vida, pero no asesinato (por lo cual, como se señaló anteriormente, ningún *kopher* era aceptable). Así, Hertz, siguiendo al erudito bíblico alemán Benno Jacob, declara que, "El soldado que está listo para marchar a la batalla es a los ojos del Cielo un potencial tomador de vida, aunque no un asesino deliberado. Por lo tanto, requiere un 'rescate de la vida'".

[190]. Milgrom, *Números*, 264, con referencia adicional a Excursus 19, "Kippur levítico" y Excursus 2, "El censo y sus totales".

[191]. Lo único en común entre los dos contextos es el concepto de sustitución: en Éxodo 30 y Números 31, el pago monetario se hace para evitar la ira; en Levítico 17:11, la sangre de los sacrificios se pone sobre el altar para procurar la expiación. Para otro punto de vista que vincule estos dos contextos más de cerca, véase Levine, *en la presencia del Señor*, 67. Ver más adelante la discusión en Averbeck, "*kpr*", 695.

[192]. Esto se repite textualmente en el comentario de Mizrachi; ver también Be'er BaSadeh.

[193]. Para un intento de armonizar ambas interpretaciones de Rashi, ver Maskil LeDavid, otro comentario más sobre Rashi.

[194]. Milgrom, *Números*, 142.

[195]. Según lo presentado por el rabino Rosenberg.

[196]. Rendido por Arthur Cohen, *Soncino Chumash* (Londres: Soncino, 1956), 885.

[197]. Para la lógica rabínica detrás de esto, vea el Steinsaltz Talmud (en hebreo) a b. Yoma 44a (186), sub *'iyyunim*; cf. también los comentarios en Torah Temimah a Números 17:11.

[198]. Para aquellos que todavía sienten que el *arenque* en este contexto debe estar conectado con la expiación, a pesar de la interpretación de destacados eruditos bíblicos judíos, tanto antiguos como modernos, señalaría que Moisés instruyó a Aarón a "prender fuego del altar" (el mismísimo altar). Llamado por Maimónides "el altar de la expiación"), insinuando que incluso en este contexto, el uso del *kipper* estaba ligado al altar de los sacrificios. Baruch Levine, *Números 1-20*, Anchor Bible (Nueva York: Doubleday, 1993), 420-21, traduce *kipper* aquí con "realizar un rito de expiación", explicando que "el sentido es funcional: el verbo *kipper* no significa" para limpiar, 'sino para realizar un rito cuyo *resultados* un tipo de purificación . . . Lo que hizo Aaron en esta ocasión representa una adaptación de los procedimientos involucrados en los ritos de expiación, y transmitido por el verbo *kipper*. Sus ritos normalmente requerían la utilización de sangre sacrificial, colocada en los cuernos del altar de las ofrendas quemadas y ocasionalmente en otros accesorios interiores del Tabernáculo [con referencia a su estudio anterior, *en la presencia del Señor*, 63-77] ". Sus comentarios en este último trabajo, 73, n. 51, son dignos de mención: "En Nú 17: 11-12, el verbo *kipper* transmite el uso apotropaico del incienso para detener una plaga. Este uso es prestado, ya que el incienso se roció o se extendió sobre la gente a manera de sangre, de ahí el verbo *natan* (v. 12), en otros lugares se usa en relación con la colocación de sangre de sacrificio en el altar (Lev 4:25, 30, 34, etc.). En Nu 25:13, el verbo *kipper* caracteriza el resultado de la acción de Aarón en apuñalar al pecador *nasi* ' [líder], volviendo a parecerse al uso de sangre. Observamos, por lo tanto, que incluso en varios casos en que el *kipper* no se refiere directamente al uso de sangre del *hatta't* [ofrenda por el pecado] y *'aşam* [ofrenda de culpabilidad], se relaciona con la actividad apotropaica similar a él ".

[199]. Cf. Hertz, *Pentateuco y Haftorahs*, 643, a Números 17:11 (traducción

inglesa, 16:46); Hertz observa que cuando Moisés instruyó a Aarón que trajera su incensario (o sartén), el hebreo literalmente dice *el* incensario, "es decir, el incensario que pertenece al Sumo Sacerdote y que usó en el Día de la Expiación" (Lev. XVI, 12) al ministrar en el Santuario. "Ver también inmediatamente arriba, n. 198.

[200] Para la discusión de Números 25 (Phineas), ver abajo, 3.15. Curiosamente, aunque Salomón Schechter hizo referencia a muchas formas diferentes de expiación según los rabinos talmúdicos, de su discusión queda claro que ninguno compitió con los sacrificios de sangre o los rituales de Yom Kippur ni tomó el lugar de ellos. Para referencias ver Solomon Schechter, *Algunos aspectos de la teología rabínica* (Peabody, Mass.: Hendrickson, 1998), 300-306, donde también señala que algunas de las afirmaciones de los comentarios relevantes de los rabinos talmúdicos deben tomarse "*cum grano salis*" (en latín significa "con un grano de sal") (300).

[201]. Vea ya en la Torá Éxodo 34: 6-7, donde el Señor se describió a sí mismo como "el Dios compasivo y misericordioso, lento para la ira, que abunda en amor y fidelidad, que mantiene el amor a millares y perdona la maldad, la rebelión y el pecado". Sin embargo, no deja impune a los culpables".

[202]. Hay dos explicaciones para interpretar el *kipper* como "perdonar": (1) Podría ser un significado derivado de "expiar, expiar", ya que el resultado de la expiación es el perdón; (2) podría reflejar un aspecto más literal y antiguo del verbo, que significa "limpiar, purgar". Por lo tanto, Dios perdonaría el pecado borrándolo o quitándolo de su vista. Ver más arriba, n. 173 (en Jer. 18:23 y los significados de *kipper*).

[203] En 2 Crónicas 30: 18-19, durante una importante celebración nacional de la Pascua en el Templo de Jerusalén, está escrito que "aunque la mayoría de las personas que vinieron de Efraín, Manasés, Isacar y Zabulón no se habían purificado, aún ellos comieron la Pascua, al contrario de lo que estaba escrito. Pero Ezequías oró por ellos, diciendo: "Que el SEÑOR, que es bueno, perdón [*kipper*, rendido esta vez en el NJPSV como "hacer expiación por"] todos los que ponen su corazón en la búsqueda de Dios-el SEÑOR, el Dios de

su padres, incluso si él no está limpio de acuerdo con las reglas del santuario ". Averbek, " *kpr* " , 697, con atención a la gramática hebrea ( *kipper* seguido de *be'ad*) explica la oración de Ezequías de la siguiente manera: "La idea básica aquí es que el Señor debe actuar como el sacerdote 'en nombre de' (*be'ad*) ciertas personas en la congregación al limpiarlos a pesar de que estaban comiendo la Pascua en violación de la Las leyes de pureza de la pascua (en *be'ad* , ver también Levítico 9: 7 [2x]; 16: 6, 11, 17, 24; Ezequiel 45:17; también Éxodo 32:30, donde Moisés tenía la intención de actuar como sacerdote en nombre de la congregación) " .

[204]. Para un estudio extenso, vea mi artículo, "*Kippēr* y Expiación en el Libro de Isaías", en *Ki Barukh Hu: Antiguo Cercano Oriente, Bíblico y Estudios Judaicos para Baruch A. Levine* , ed. Robert Chazan, William W. Hallo y Lawrence H. Schiffman (Winona Lake, Ind .: Eisenbrauns), 189-202; para una discusión de Isaías 28:18 y 47:11, que también contiene formas de *arenque* , junto con Isaías 43: 3, con *kopher* , vea el mismo artículo.

[205]. Para una aplicación midráshica típica de este verso por los rabinos talmúdicos, ver b. Berakhot 57a.

[206]. Para una discusión de Isaías 22: 14b, a menudo citada en la literatura rabínica como un texto de prueba para la opinión de que hay un poder expiatorio en la propia muerte, ver mi artículo sobre "*Kippēr* y Expiación en el Libro de Isaías", 200-202, donde concluyo que el texto en Isaías dice: "Este pecado no será purgado (*kipper*) hasta el día de tu muerte", en lugar de "Con la muerte se expiará este pecado". Sin embargo, si uno siente que un Se puede hacer un caso para la posición rabínica, entonces realmente se relacionaría bien con nuestro extenso tratamiento del poder expiatorio de la muerte de los justos (abajo, 3.15).

[207]. Para la pregunta de por qué los sacrificios de sangre serán necesarios en un Templo futuro si Jesús ya pagó por todos nuestros pecados, ver abajo, 3.17.

[208]. Para el uso talmúdico de Proverbios 16: 6 en el contexto de recibir el perdón de los pecados a través de la caridad y las buenas obras, véase b.

Berakhot 5b.

[209] Ver b. Yoma 85b-86a; t. Yom HaKippurim 5 (4): 6-9; metro. Yoma 8: 8; Mishneh Torah, Hilkhoh Teshuvah 1: 4; cf. también a continuación, 3.15.

[210]. En la nueva traducción del rabino E. Touger, *Maimónides, Mishné Torá: Hiljot Teshuvá, Las leyes del arrepentimiento* (Brooklyn, Nueva York: Maznaim, 1987), 16 (con breve comentario), la frase hebrea *teshuvá tolah* es traducida, "Teshuvá tiene un efecto tentativo ". Cf. también 18.

[211]. Para una discusión reciente, vea BA Levine, *Leviticus* , JPS Torah Commentary (Filadelfia: Jewish Publication Society, 1989), Excursus 1, "Esa persona será cortada", 241-42; J. Milgrom, *Numbers* , JPS Torah Commentary (Philadelphia: Jewish Publication Society, 1990), Excursus 36, "The Penalty of 'Karet'," 405-8, con referencia a DJ Wold, *La pena bíblica de Karet* (Ann Arbor, Mich .: Univ. Microfilms, 1978).

[212]. Para una discusión de Isaías 22:14, citada como un texto de prueba para el concepto de que la propia muerte hace expiación final, ver arriba, n. 206. Para un tratamiento adicional del trasfondo rabínico, ver R. Avraham di Botton, *Lehem Mishneh a Hilkhoh Teshuvah 1: 4*, y ver concisamente en inglés, Touger, *Laws of Repentance* , 14-19.

[213] Según Levine, "El sentido primario del verbo *kipper* es 'borrar, limpiar', esencialmente un proceso físico" (*Levítico* , 110). Milgrom va tan lejos como para decir: "Atone" o "expiate" es la traducción habitual de *kipper* , pero en la mayoría de los casos esto es incorrecto "( *Levítico 1-16* , 1079).

[214]. Tenga en cuenta también los comentarios de Rashi a Ezequiel 43:20, citado anteriormente, n. 164.

[215]. Hartley, *Levítico* , hace *kpr* aquí con "deshecho" (así, por leal amor y verdad, la iniquidad se deshace).

[216]. Fritz Maass, "*kpr* pi. para expiar ", en *Theological Lexicon of the Old Testament* , ed. Claus Westermann y Ernst Jenni, trad. Mark E. Biddle (Peabody, Mass .: Hendrickson, 1997), 2: 632 (el artículo va desde 624-35).



[217]. Para una discusión de Génesis 32:21, vea Brown, "*Kippēr and Atonement*", 193-94.

[218]. Como lo he notado, es extremadamente importante recordar que el santuario en sí solo podría ser limpiado de la contaminación de los pecados de Israel con sangre.

[219]. Para aquellos que buscan una exégesis teológica técnica de Proverbios 16: 6, ver Delitzsch, en Keil y Delitzsch, *Proverbios* , 338-39.

[220]. Jacob Milgrom también ha abogado por la función expiatoria de la ofrenda quemada, con referencia a prácticas análogas del Cercano Oriente y con el apoyo de algunas fuentes talmúdicas; ver Milgrom, *Levítico 1-16* , 172-76. Señala que "algunos comentaristas medievales sugieren toda la gama de pecados involuntarios (Bekhor Shor, véase Shadal) e incluso pecados descarados, si su castigo no se especifica (Ramban)" (175). Sin embargo, tenga en cuenta que cualquier lista de ofrendas que no incluya ofrendas de culpa y ofrendas por el pecado (véase, por ejemplo, Jeremías 17: 24-26) obviamente no tendría el tema de la expiación en primer plano, incluso si hubiera funciones expiatorias para el quemado ofrendas bajo ciertas circunstancias. Ver más abajo, 3.17.

[221]. Véase George Buchanan Gray, *Sacrifice in the Old Testament: Its Theory and Practice* (Nueva York: Ktav, 1971), 56.

[222]. Harris, "Leviticus", *EBC* , 2: 547. Hartley, *Leviticus* , 78, ofrece varias distinciones más entre estos sacrificios, resumiendo los importantes estudios de Levine y Milgrom. Según Levine, la ofrenda de culpa (o reparación) era principalmente para necesidades personales, y la ofrenda por el pecado (o purificación) era principalmente para necesidades públicas. Según Milgrom, "se presenta una ofrenda de reparación por la profanación de sancta y se ofrece una ofrenda de purificación para eliminar la contaminación de los objetos de culto sagrado de la contaminación que surge de los pecados inadvertidos".

[223]. Hartley, *Leviticus* , 18.

[224]. Ibid., 32-33. Milgrom, *EJ*, "Kipper", observa que "las prescripciones de la oferta *asham* ordenadas para casos de pérdida calculable para la deidad estipulan que la restitución debe hacerse a la parte perjudicada (hombre o santuario) antes de permitir la expiación por sacrificio. De hecho, la insistencia profética de que el arrepentimiento no es un fin en sí mismo, sino que debe conducir a la rectificación de la fechoría (por ejemplo, Isaías 1: 13-17; 58: 6-12; Miqueas 6: 6-8), es solo el articulación de un postulado básico del sistema de sacrificios. "Así, el arrepentimiento y los sacrificios juntos efectuaron la expiación.

[225]. Hartley, *Leviticus*, 80, comentando el hecho de que Isaías describe el autosacrificio del siervo del Señor con el término '*asham*', señala: "La elección de '*-sh-m*' para describir su muerte sacrificial puede ser doble. Primero, comunica que la muerte del siervo compensa plenamente a Dios por los daños que ha sufrido por el pecado de la humanidad. Segundo, el sacrificio del sirviente provee expiación por cada tipo de pecado, inadvertido e intencional. Es decir, el sacrificio del sirviente proporciona expiación para cualquier persona que se apropie de sus méritos, sin importar cuán grave sea su pecado".

[226]. Schechter, *Aspectos de la Teología Rabínica*, 300.

[227]. Esta es la traducción de Jacob Neusner, *The Mishnah* (New Haven: Yale, 1988), 622.

[228]. Esta es la versión de Philip Blackman, *Mishnayoth* (Gateshead, Inglaterra: Judaica Press, 1983), 4: 340. Él explica "desenfreno" para significar "pecado premeditado consciente por parte de una persona inmunda que comía de *qadošim*, sacrificios sagrados o entró en el Templo", cuyo castigo sería "cuarenta franjas después de advertencia" (340, n.1).

[229]. Si bien la mayoría de los lectores ingleses están familiarizados con el término *chivo expiatorio*, llamado así porque se escapó al desierto, el texto hebreo en Levítico 16:21 habla de la cabra *la'az'azel*, que algunos traducen "a [o para] Azazel". "Aquí, Maimónides habla de" la cabra enviada ", que el traductor, el rabino Eliahu Touger, explica con las palabras entre corchetes" a

Azazel ". Para un resumen de las cuestiones relativas al " chivo expiatorio ", véase Milgrom, *Levítico 1-16* , 1021- 22, 1071-79, con referencia a otra literatura. Nótese también Lester L. Grabbe, "The Scapegoat Tradition: A Study in Early Jewish Interpretation", *Journal for the Study of Judaism* 18 (1987): 152-67.

[230]. Touger, *Las leyes del arrepentimiento* , 1: 2.

[231]. Milgrom, "Kipper", *EJ* (CD ROM), 10: 1039-44. Agrega que "los pecados deliberados y las impurezas, sin embargo, no pueden ser purgados por el propio *hattat* del delincuente (Números 15: 30-31), sino que deben esperar el rito anual de purgación para el santuario y la nación (Día de la Expiación)".

[232]. Ver también el comentario de Bertinoro, el "Rashi" de Mishnah comentarios-a m. Shevu'ot 1: 6.

[233]. Ver más Richard E. Averbeck, "*hatta't*," *NIDOTTE* , 2: 93-103; nótese también los comentarios de Jacob Milgrom sobre los holocaustos (con antecedentes de fuentes hititas) citados por Robinson en el sitio web de Jews for Jesus (supra, n. ° 177).

[234]. Abraham Chill, *The Minhagim* (Nueva York: Sepher-Hermon, 1979), 200-201. La primera referencia definitiva a esta costumbre data del siglo IX de esta era. Curiosamente, Maimonides no menciona la costumbre en absoluto en su código de la ley, y cuatrocientos años después, Joseph Karo habló en contra de la práctica en su código de ley (Shulhan Arukh, Orah Hayyim 605). Sin embargo, el comentario ampliado de Moisés Isserles sobre Shulhan Arukh -impreso como parte del código de ley en *sí- en* realidad elogió la costumbre de *kapparot* , hasta el punto de que los comentarios negativos de Karo fueron eliminados de algunas ediciones de su propio código de derecho. La práctica de *kapparot* estaba tan extendido que ha continuado hasta nuestros días, siendo codificado de nuevo a principios del siglo XX en Arukh Hashulhan de Yehi'el Mikhael Epstein (Orah Hayyim 605, ampliado a seis subdivisiones). También es fascinante ver cómo este sacrificio de sangre fue reemplazado en algunas comunidades con una

ofrenda a la caridad, el precio de las aves sustituyendo al ave misma. Una vez más, la tradición propuso un reemplazo para los sacrificios de sangre. Ver Chill, *Minhagim* , 200-202.

[235]. Ver arriba, 3.10, para referencias al *mizbah kapparah* , altar de la expiación, en la literatura rabínica, junto con la expresión talmúdica '*en kapparah*' ella '*baddam* , "No hay expiación sin la sangre".

[236]. Comentando sobre la traducción de la NVI aquí, R. Laird Harris ofrece los siguientes comentarios útiles: "La expresión 'pecar involuntariamente' (*ḥaṭṭa 'bishegagah*) en el v. 2 [del cap. 4] pide algún comentario. La lectura de la NVI puede dar la impresión de que no hubo sacrificio por los pecados intencionales. Esto sería un problema, ya que muchos de nuestros pecados son más o menos intencionales, aunque no necesariamente deliberados. La palabra *shagag* y su forma *shagah* y sus cognados básicamente parecen significar 'errar', 'descarriarse', 'vagar', 'tambalearse'. Los sustantivos significan "error", "error". Fuera de la legislación del Pentateuco, la NVI siempre traduce estas palabras con tales expresiones (unas veinticinco veces). La idea de intento no es básica para la palabra y no debe importarse ".

[237]. Milgrom, "Kipper", *EJ* (CD ROM), 10: 1039-44.

[238]. Harris, "Levítico", 547. Él señala: "El sentido del verbo *shagag* será atrapado adecuadamente si en todos los versículos concernidos aquí en Levítico 4-5, la frase 'pecados involuntariamente' es traducida por 'se extravía en el pecado' o 'hace mal' o algo por el estilo. En Números 15: 22-29, la traducción "incorrecta" o "errónea" o "errónea" reemplazará mejor "involuntaria" o "involuntariamente". De hecho, la NVI traduce *shegagah* por 'equivocado' en Números 15:25 (segunda instancia) y en Levítico 5:18. "Inintencionalmente" parece mejor que se *ajuste a shagag* y sus cognados solo en los pasajes de homicidio (Números 35: 11-22; Josué 20: 3-5), e incluso allí "inadvertidamente" o "por error" en realidad encajarían mejor. "

[239]. Milgrom, *Números* , 125.

[240]. Jacob Milgrom, "La Doctrina Sacerdotal del Arrepentimiento", *Revue Biblique* 82 (1975): 186-205.

[241]. Milgrom, *Leviticus* , 373.

[242]. Para el peligro de los pecados no intencionales de acuerdo con los rabinos talmúdicos, vea las citas compiladas por Robinson en el sitio web de Jews for Jesus (arriba, n. ° 177).

[243]. En cuanto al argumento de que Daniel 6:10 prueba que Daniel estaba siguiendo la tradición oral de que la oración debería ser ofrecida a Dios tres veces al día, véase el vol. 3, 6.6.

[244]. También podría señalar que el texto en sí no establece explícitamente que Daniel enfrentó a Jerusalén en oración. Solo dice que las ventanas de la habitación de arriba, donde rezaba, se abrieron hacia Jerusalén. ¿Qué pasaría si él, como Ezequías de antaño (ver 2 Reyes 20: 2), enfrentara la pared cuando oró? Entonces habría estado mirando hacia *fuera* de Jerusalén, no hacia ella. Por supuesto, no tengo ningún problema con el concepto de Daniel frente a Jerusalén cuando oró, y creo que el texto sugiere esa idea. Sin embargo, no hay pruebas irrefutables de esto en el texto.

[245]. Gleason L. Archer Jr., "Daniel" , *EBC* , 7:80.

[246]. Aunque cité estos versículos anteriores, 3.9, son tan importantes para nuestra discusión aquí que no pueden ser omitidos. Apelaría a cada judío tradicional que lea este libro para considerar cuidadosamente las implicaciones de este texto bíblico.

[247]. Esto, por cierto, responde la pregunta de cómo el pueblo judío aseguró la expiación durante el exilio en Babilonia. La respuesta es dolorosa pero clara: no tenían garantía de expiación a nivel nacional. Sintieron el peso de sus pecados, reconocieron que estaban bajo el juicio divino como pueblo, y solo podían esperar la misericordia a nivel individual (o confiar en las promesas de Dios de la redención venidera, como lo hizo Abraham, siendo declarado justo por fe, cf. abajo, final de 3.13). Mientras que la Torá habla de que el pueblo de Israel paga sus pecados en el exilio (véase Levítico 26: 40-43, véase también Isaías 40: 1-2), simplemente significa recibir el castigo debido por sus obras (como pasar tiempo en prisión por un crimen) en lugar

de ganar el perdón. Más bien, como Levítico 26 lo aclara, una vez que hayan pagado por sus pecados y se hayan arrepentido y regresado a Dios, él mostraría misericordia al traer a su gente a su tierra natal. Curiosamente, conceptos bíblicos como estos condujeron a la creencia rabínica de que "el exilio expía los pecados". Para la discusión de esto, véase 3.15 (sobre la base bíblica de la enseñanza rabínica de que la muerte de los virtuosos expía). Anticipándonos a nuestra discusión allí, permítanme simplemente citar parte de un midrash que establece que en ausencia de Templo o Tabernáculo, Dios le dijo a Moisés: "Tomaré a uno de sus hombres justos y lo mantendré como una promesa en su nombre. entonces puedo perdonar todos sus pecados ". ¿Y qué texto se da para apoyar esto? Es Lamentaciones 2: 4b, "él ha matado a todos los que eran agradables a la vista", refiriéndose al juicio de Dios sobre Jerusalén cuando el Primer Templo fue destruido. Entonces el midrash está diciendo que durante el tiempo del exilio en Babilonia, Dios tomaría a un hombre justo como prenda (es decir, él mataría a los justos), y por medio de la muerte de ese hombre justo, se obtendría la expiación de la nación. ¡Cuán estrechamente se aproxima la visión del Nuevo Testamento del poder expiatorio de la muerte del Mesías! Ver de nuevo a continuación, 3.15.

[248]. Es obvio que Salomón no estaba apoyando a *toda la población que se iba al exilio* en su oración, sino a una parte de la gente. En su mente, el Templo aún estaría en pie, por lo tanto, su pedido de que las oraciones ofrecidas *hacia el Templo* -no hacia las ruinas del Templo- serían recibidas por Dios. Véase 1 Reyes 8: 46-50.

[249]. "Sacrificios", *EJ* (CD ROM), 14: 599-615. Para una discusión más detallada de este período, vea Mendels, *Jewish Nationalism* .

[250]. Citado en Scherman, *ArtScroll Siddur* , 110, su énfasis.

[251]. La nota en Scherman, *ArtScroll Siddur* , 110, a la frase, "Las ofrendas de fuego de Israel" también es de interés: "Como el Templo no está de pie, esta frase se toma en un sentido alegórico. Se refiere a: las almas y las obras de los justos, que son tan agradables como los sacrificios; Oraciones judías que son como ofrendas; o los fuegos del altar y los sacrificios de los tiempos mesiánicos. Algunos repuncionan la bendición para leer: . . y *restaurar el*

*servicio. . . y los holocaustos de Israel. Su oración acepta con amor. . "*

[252]. Según algunos intérpretes bíblicos, Lamentaciones 5: 7 parece enseñar lo contrario de esto: "Nuestros padres pecaron y ya no existen, y soportamos su castigo". Abordé este tema de la siguiente manera en mi artículo, "Lamentaciones: Teología de, "En *NIDOTTE* , 4: 884-893:" ¿Acaso los profetas no declararon que el dicho: 'Los padres comieron uvas agrias y los dientes de los niños se pusieron nerviosos' ya no se hablaría en Israel (Jeremías 31: 29- 32; Ezequiel 18: 2-4)? Y no dijo Deut 24:16 que los hijos *no* ser muerto por los pecados de sus padres? En realidad, el último versículo, como se explica en otra parte en el Antiguo Testamento (véase 2 Reyes 14: 6, 2 Crónicas 25: 4) simplemente se refiere al castigo judicial solo. Además, el principio de Éxodo 20: 5ff. nunca fue revocado, a saber, que el Señor visita los pecados de una generación pecadora en la próxima generación pecadora (véase Lam 5: 7 con 5: 16b). Sin embargo, los oráculos de las 'uvas agrias', viniendo como lo hacen en los libros de Jeremías y Ezequiel, deletrean el comienzo del final de un ciclo (ver Lam 4: 22a, y ver también Isa 40: 2). Las generaciones anteriores (en particular, la de Manasés, véase 2 Reyes 24: 1-4) pecaron gravemente, dejando un legado de juicio por venir sobre las cabezas de sus descendientes. El pronunciamiento de las uvas agrias, entregado en Jeremías en el contexto de las promesas de restauración (a lo largo del capítulo 31, e inmediatamente antes de la sección del nuevo pacto en 31: 31-34), declara que en estos días de la bendición y renovación nacional profetizada, no quedaría ningún legado de juicio para el futuro. Más bien, habría una retribución inmediata por el pecado. ¡Esto debía ser considerado una bendición! Cf. también Ezequiel 18: 2 ss., donde se aclara una perspectiva ligeramente diferente, a saber, que los niños justos no serían castigados por los pecados de sus padres injustos; cf. además CF Keil "(890-91). que los niños justos no serían castigados por los pecados de sus padres injustos; cf. además CF Keil "(890-91). que los niños justos no serían castigados por los pecados de sus padres injustos; cf. además CF Keil "(890-91).

[253]. Con respecto a los versículos citados en Romanos, están en medio de un largo argumento de Pablo en el cual él demuestra que somos justificados por la fe (ver Romanos 1: 16-17; 3: 19-31). Entonces, qué equivocado sería

probar, a partir de los versículos citados, que Pablo creía que estábamos justificados únicamente por nuestras obras.

[254]. Para los argumentos académicos que apuntan a la necesidad del arrepentimiento junto con los sacrificios, algo que afirmo, véanse las referencias citadas anteriormente, n. 224, junto con Levítico 5: 1-5; 16:21; Números 5: 6-7.

[255]. Para una interpretación inusual de Ezequiel que intenta ubicar todo el ministerio del profeta en Judá, ver William H. Brownlee, *Ezequiel 1-19*, Comentario Bíblico de la Palabra (Waco: Word, 1986), especialmente xxiii-xxv.

[256]. "Kapparot", *EJ* (CD ROM), 10: 756-57.

[257]. En cuanto a la controvertida historia de la costumbre, el artículo de *EJ* señala: "Esta costumbre no se menciona en ninguna parte del Talmud. Aparece primero en las escrituras de los *geonim* del siglo IX, quienes explican que se usa un gallo en el rito porque la palabra *gever* significa tanto 'hombre' como 'gallo'; este último puede, por lo tanto, sustituir al primero. En Babilonia, se utilizaron otros animales, especialmente el carnero, ya que Abraham ofreció un carnero en lugar de su hijo Isaac (véase: *Akedah*).y Génesis 22:13), o plantas, por ejemplo, frijoles, guisantes (véase Rashi, Shab. 81b). Después de la destrucción del Templo, ningún animal usado en ritos de sacrificio podía servir propósitos similares fuera del Templo (Magen Abraham a Sh. Ar., OH 605) y por lo tanto se emplearon gallos o gallinas en el rito *kapparot* porque no se usaron en el Culto sacrificatorio del templo R. Solomon b. Abraham Adret se opuso fuertemente a *kapparot* porque era similar a los ritos bíblicos de expiación (véase Azazel, véase Levítico 16: 5-22); también consideró el ritual *kapparah* como una superstición pagana ('*Darkhei Emori* ', responsable de Lemberg [1811] punto 1, n. ° 395). Esta opinión fue compartida por Nahmanides y Joseph Caro, quienes llamaron al *kapparot*'una estúpida costumbre' (OH 605). Los kabbalistas (Isaac Luria, Isaiah Horowitz), sin embargo, invirtieron la costumbre en interpretaciones místicas. Estos apelaron fuertemente a las masas, y se hizo muy popular cuando los rabinos lo aceptaron. Isserles lo convirtió en un rito obligatorio y



le ordenó muchos ceremoniales similares a los del culto sacrificial; por ejemplo, la imposición de las manos sobre el animal, su matanza inmediata después de la ceremonia, las oraciones de confesión, etc. "

[258]. Hertz, *Pentateuch y Haftorahs* , 562. Curiosamente, fue la enseñanza del Evangelio concerniente a que el pueblo de Dios era un Templo espiritual que ayudó a los judíos mesiánicos a no perder el ritmo cuando el Segundo Templo fue destruido. En las imágenes espirituales, vea Mendels, *Nationalism judío* , especialmente 312.

[259]. De acuerdo con la antigua tradición judía, y basada en la llamada Tabla de las Naciones en Génesis 10, había un total de setenta naciones (gentiles) en el mundo. Véase, por ejemplo, Nahum Sarna, *Génesis* , The JPS Torah Commentary (Filadelfia: The Jewish Publication Society, 1989), 67-70. Tenga en cuenta que los sacrificios se ofrecieron durante siete días, comenzando con trece en el primer día, luego doce, luego once, etc., hasta que se ofrecieron los siete últimos en el séptimo día. Luego, en el octavo y último día de Sucot, se ofreció un sacrificio. Según George Foote Moore en su obra clásica *Judaísmo: En los primeros siglos de la era cristiana: La era de los Tannaim*(Peabody, Mass .: Hendrickson, 1997), 2:43, n. 2, "Estas ofrendas quemadas fueron hechas, según una explicación repetida a menudo, en nombre de las setenta naciones paganas; el *uno* en el octavo día para el pueblo de Israel únicas. Cuando los paganos destruyeron el templo, destruyeron la expiación que se hizo para ellos "

[260]. A través de este sacrificio, al mismo tiempo, Dios podría ser justo (al exigir el castigo de la muerte del Mesías por esos pecados) y el justificador de los que creen en Yeshua (pronunciando justos a todos los que ponen su confianza en el Mesías) ; ver Romanos 3: 19-31 (he extractado aquí el final de Rom 3:26). Dios en su justicia exigió el pago de los pecados, pero en su misericordia envió al Mesías para hacer ese pago, ¡con su propia vida! En nuestro nombre. Entonces, a través de Yeshua, Dios es justo y misericordioso.

[261]. Véase Don Richardson, *Peace Child* (Ventura, California: Regal, 1974); ídem, *Eternidad en sus corazones* (Ventura, California: Regal, 1984).

[262]. Berel Wein, *The Triumph of Survival: La historia de los judíos en la era moderna 1650-1990* (Brooklyn, NY: Shaar, 1990), 14.

[263]. Esta es la representación de Patai, *Textos del Mesías* , 116.

[264]. De acuerdo con Siftei Hakhamim, al comentar las palabras de Rashi, así como la vaca roja, que no es un sacrificio real, expía, así también la muerte de los virtuosos expía.

[265]. Ginzberg, *Leyendas de los Judíos* , 3: 191, cita a Sifre Deuteronomio 31: "La muerte del hombre piadoso es una desgracia mayor para Israel que el Templo que se quema hasta las cenizas". Para más referencias al poder expiatorio de la muerte de los justos , ver Ginzberg, *Leyendas de los judíos* , 6:75, n. 386; 6: 107, n. 602.

[266]. Cf. *Shnei Luhot HaBerit* , Massekeht Ta'anit, Derash LeHesped Mitat Tsadiqim uLeHorban Beit HaMiqdash, 23; 27.

[267]. Citado en SR Driver y Adolph Neubauer, eds. y trans., *El Capítulo Cincuenta y Tercero de Isaías según los Intérpretes Judíos* , 2 vols. (Nueva York: Ktav, 1969), 2: 9. El Zohar declara que esto explica las Eclesiásticas 7:15: "En esta vida sin sentido, he visto a ambos: un hombre justo que perece en su justicia, y un hombre malo que vive mucho tiempo en su iniquidad". también b. Shabat 33b, "Los justos son tomados por la iniquidad de la generación".

[268]. Ibid., 1: 394-95 (el valor numérico de la ofrenda por la culpa es 341, que es igual al valor numérico de Menahem ben Ammiel); el énfasis en el original indica citas de las Escrituras. El midrash concluye con otra cita de Isaías 53: "¿Y qué está escrito después de esto? *Él tendrá su descendencia, tendrá días largos, y el placer del Señor prosperará en su mano* ".

[269] Schechter, *Aspectos de la Teología Rabínica* , 310-11, mi énfasis.

[270]. Véase Génesis Rabá 56: 3, citado en este contexto por Jon D. Levenson, *La muerte y la resurrección del Hijo amado: La transformación del sacrificio infantil en el judaísmo y el cristianismo* (New Haven: Yale,

1993), 105.

[271]. Ver también la nota de Buber en su edición de Tanhuma.

[272]. Vermes, "Redemption and Genesis xxii," 211. Para cierta interacción crítica con el trabajo de Vermes, principalmente en relación con la fecha de algunos de los materiales relevantes, no el contenido-cf. Bruce Chilton, "Discusión reciente de la Akedah", in idem, *Enfoques Targumicos de los Evangelios: Ensayos en la Definición Mutua de Judaísmo y Cristianismo* (Lanham, Md.: University Press of America, 1986), 39-19.

[273] Ver Vermes, "Redemption and Genesis xxii," 206, citado en el Fragmentary Targum.

[274]. Levítico Rabbah, 29: 9, citado en *ibid.*, 213.

[275]. Avraham Yaakov Finkel, *sabios contemporáneos* (Northvale, NJ: Aronson, 1994), 84.

[276]. Cf. lo siguiente de la *EJ* artículo "Muerte": "Al morir, el alma deja el cuerpo con un grito que reverbera de un extremo del mundo al otro (Yoma 20b), para pasar a un estado de existencia, cuya naturaleza exacta era una cuestión de considerable importancia. disputa entre los rabinos (véase Shab., 152b-153a; Ber. 18b-19a; Maim. Yad, Teshuvá 8: 2; y la observación crítica de Abraham, David de Posquies (Rabad); véase también Vida después de la muerte, Cuerpo y Alma, El mundo por venir). Cualquiera que sea la naturaleza del mundo más allá, generalmente se aceptaba que allí los muertos cosechaban los frutos de los actos que realizaban mientras estaban vivos, que estaban libres de la Torá y los mandamientos (Shab. 30b), y que la muerte servía como un proceso expiatorio (Sifre Num 112). Una fórmula de confesión antes de la muerte, especialmente prescrita para el delincuente a punto de ejecutarse, es 'Que mi muerte sea una expiación por todos mis pecados' (Sanhedrín 6: 2). El valor expiatorio de la muerte recibió mayor énfasis después de la destrucción del Templo, con la abolición de la expiación sacrificial, de modo que el perdón completo de los pecados más serios dependía, a pesar del arrepentimiento, el Día de la Expiación y el sufrimiento, del valor expiatorio final de muerte (véase la discusión en

Urbach, *Hazal* , 380-3) ".

[277]. Este texto también nos da más información sobre el uso del *kipper* hebreo en términos de rechazar la ira; ver arriba, 3.10.

[278]. Cf., por ejemplo, Rashi a Exod. 32: 7-13; y vea a Urbach (*Sages* , 508ff.) en la vaquilla roja y la expiación por los muertos; los méritos de los padres (o los justos); y expiación por los vivos. Como señaló Urbach, en el pensamiento rabínico no es sólo la *muerte* de los justos lo que expía, sino también los *méritos* de los justos y la *vida* de los justos lo que expía.

[279]. Milgrom, *Números* , 371, mi énfasis.

[280]. Ibid., 294. In a fascinating discussion found in Hiddushei Aggadot 4:2, further explanation of the atoning power of the death of the high priest is given. Stating that “this matter is deep,” it notes that the manslayer goes into exile because he killed and cut off a soul from the body, and so he is cut off from his home. However, the death of the high priest atones because it is at a high (spiritual) level, a level at which the power of the manslayer is not found. For the death of the righteous (in general) is at a very high level, as the Talmud states in b. Mo’ed Qatan 28a (cited above, stating that the death of the righteous atones), and the spiritual level of the death of the high priest is such that cutting off and murdering are not found there, but only life and peace, which are the measure (or virtues) of the high priest.

[281]. Ver también m. Nega'im 2: 1 (que se ocupa de varias enfermedades de la piel): "Una mancha brillante aparece en un alemán como tenue, y la tenue en un etíope tan brillante [blanco]. R. Ishmael dice: "¡Los hijos de Israel, yo soy su expiación!", Son como el boj "(traducción de Neusner); cf. también m. Sanhedrín 2: 1, donde la gente le dice al sumo sacerdote: "Permítenos ser tu expiación".

[282]. Esta es la representación de Neusner en su traducción estadounidense; las palabras entre corchetes reflejan la comprensión universal del pasaje. Rashi explica la declaración de Shimon Bar Yohai de la siguiente manera: "A través de mi mérito, llevo todas tus iniquidades y las cancelo del juicio". Tenga en cuenta también los comentarios de R. Hananel, otro de los

principales comentaristas del Talmud. Ver también b. Erubin 64b-65a.

[283]. Ver Patai, *Textos del Mesías* , 116.

[284] Para la lógica rabínica detrás de esto, vea Eliezer Berkovits, *No en el cielo: La naturaleza y la función de Halakha* (Nueva York: Ktav, 1983), 47-70.

[285]. Según algunos, el Mesías, según otros, el pueblo de Israel; ver abajo, 3.23 (sufrimiento del Mesías) y vol. 3, 4.5-6.

[286]. Curiosamente, los rabinos talmúdicos afirmaron que algunas de las regulaciones específicas con respecto a cómo la sangre del animal se iba a aplicar al altar en realidad estaban en la memoria de la unión de Isaac. Como se afirma en Levítico Rabá 2:11 (a Levítico 1: 5, 11): "En cuanto al carnero, se dice: Y él lo degollará al lado del altar al norte delante de Jehová. Se enseña: Cuando Abraham, nuestro padre, ató a Isaac su hijo, el Santo, bendito sea Él, instituyó (el sacrificio de) dos corderos, uno por la mañana y el otro por la tarde. ¿Cuál es el propósito de esto? Es para que cuando Israel ofrezca el sacrificio perpetuo sobre el altar y lea este texto escritural, hacia el Norte ante el Señor, el Santo, bendito sea, recuerde la atadura de Isaac ". Citado por Vermes, " Redención y Génesis ". xxii, "209.

[287]. Rosenberg, *Ezequiel* , Soncino, Libros de la Biblia (Londres: Soncino, 1950), 265.

[288]. Rav Dr. Joseph Breuer, *El Libro de Yejezkel: Traducción y Comentario* (Nueva York: Feldheim, 1993), 354. Proporcioné la traducción literal de Maimónides, que fue citada en el original en hebreo por el autor.

[289] Tenga en cuenta que de acuerdo con b. Hagigah 13a, fueron los mismos rabinos talmúdicos quienes buscaron suprimir el Libro de Ezequiel porque se pensó que sus palabras contradecían las palabras de la Torá. En contraste con esto, no conozco a ningún líder cristiano que buscara excluir a Ezequiel del canon, lo que indica que se sentían menos amenazados por la visión de Ezequiel que los rabinos talmúdicos.

[290]. Su nombre se da a veces como Chananyah o Hananiah. Comentando sobre Ezequiel 45:22, Rashi escribió: "Nuestros Rabinos (Hag 13a) dijeron que buscaron suprimir el Libro de Ezequiel porque sus palabras contradecían las palabras de la Torá. De hecho, Hananías, hijo de Ezequías, hijo de Gurión, es recordado para siempre, porque se sentó en su ático y lo expuso. Pero debido a nuestras iniquidades, lo que expuso sobre estos sacrificios -por qué se trae un toro el día catorce de Nissan- se nos ha perdido ". Ver Rosenberg, *Ezequiel* , 406.

[291]. Esto lleva a un importante principio de profecía y cumplimiento al cual volveremos cuando analicemos la profecía mesiánica; ver vol. 3, 4.5.

[292]. Según lo traducido por Rosenberg, *Ezekiel* , 381.

[293]. Ibid., 386-87.

[294]. Ibid., 382-83. Rashi estaba siguiendo una interpretación talmúdica de Éxodo 15:16, lo que significaba que Israel entraría dos veces en la Tierra Prometida, una vez con Josué y una vez con Ezra.

[295]. Esto es una reminiscencia de la famosa tradición talmúdica que analizamos en el vol. 1, 2.1, a saber, que el Mesías debería haber llegado dos mil años después de la inauguración de la Torá (según muchos intérpretes, es decir, dos mil años después del tiempo de Abraham), pero debido a nuestros pecados, el Mesías no vino y estos años se han perdido.

[296]. Algunos intérpretes creen que Rosh Hashaná de Ezequiel se refirió al antiguo calendario bíblico en el que Nissan (alrededor de abril) era el Año Nuevo. Sin embargo, la vista rabínica también es bastante posible. Para más detalles, vea Leslie C. Allen, *Ezequiel 20-48* , Comentario Bíblico de la Palabra (Dallas: Word, 1990), 229. Si la visión se recibió el décimo día de Nissan, eso sería cuatro días antes de que comenzara la Pascua.

[297]. Rosenberg, *Ezekiel* , 342.

[298]. Para la comunidad de Qumran, que es un templo espiritual, ver Geza Vermes, *The Dead Sea Scrolls* , rev. ed. (Filadelfia: Fortaleza, 1981), 180-82;

nótese especialmente el Manual de Disciplina [1QS] 8: 5-10; 9: 4-5; y ver más allá las referencias en Peter H. Davids, *La Primera Epístola de Pedro*, Nuevo Comentario Internacional sobre el Nuevo Testamento (Grand Rapids: Eerdmans, 1990), 85-86. Existe una extensa literatura sobre el Pergamino del Templo, uno de los documentos más importantes del Rollo del Mar Muerto.

[299]. Es una observación fundamental de los rabinos medievales, siguiendo al sabio mishna Rabi Ishmael, quien difería con su rabino contemporáneo Akvia, que "la Torá habla en el lenguaje de los hombres". Sin embargo, esa máxima se aplica principalmente a las formas y expresiones gramaticales; cf. la discusión en Moses Mielziner, *Introducción al Talmud* (Nueva York: Bloch, 1968), 124-28.

[300]. Esta misma línea de interpretación también se relacionaría con la visión de Ezequiel de repartir la tierra de Israel; según Allen, *Ezequiel*, 215, "La tierra y el templo se convierten en símbolos de sólida esperanza para la renovación de la identidad social, para una plena comunión con Dios y para 'un reino que no puede ser sacudido' (Hebreos 12: 22-24). La preocupación por la corrección de los abusos preexílicos se convierte en el llamado de Dios a la traducción de la teología a la adoración y a la vida cotidiana, de modo que, "como el que los llama es santo", ustedes mismos pueden ser santos en todos sus asuntos. conducta '(1 Pedro 1:15; ver Ezequiel 43: 10-11)".

[301]. Por ejemplo, el erudito judío mesiánico Arnold G. Fruchtenbaum, en su libro *Cristianía mesiánica* (Tustin, Calif.: Ariel, 1998), 96, al comentar sobre Daniel 9: 24-27, puede hacer referencia al "Templo judío que será reconstruido cuando viene el Mesías, "afirmando que es" el mismo Templo que el contemporáneo de Daniel, descrito en gran detalle (Ezequiel 40-48). "Para un argumento bien razonado para el cumplimiento literal de este pasaje, véase Ralph H. Alexander, "Ezekiel", *EBC*, 6: 942-52, aunque se vuelve evidente al leer la posición de Alexander que los problemas permanecen para todos los intérpretes. Como lo expresó Allen, *Ezekiel*, 214-15, "Los lectores se verán avergonzados por estos capítulos. . . . Hasta cierto punto, al menos, se presume que se presentaron como normativas para el futuro. Sin embargo, la comunidad post-exílica, incluso cuando la adopción de sus decisiones estaba dentro de su poder, encontró otros modelos para su culto, mientras que

la orientación diferente de la fe cristiana ha dejado estos capítulos obsoletos. [Tenga en cuenta lo que Allen está diciendo: cuando los exiliados regresaron a Jerusalén, podrían haber implementado gran parte del plan de Ezequiel, pero no lo hicieron.] ¿Hay que relegarlos a un cajón de esperanzas perdidas y sueños desilusionados, como fotografías descoloridas? Recurrir al dispensacionalismo [que es la posición sostenida por los dos autores anteriores citados en esta nota] y posponerlos para su cumplimiento literal en un tiempo futuro llama la atención del autor como un recurso desesperado que sinceramente intenta preservar la creencia en una profecía infalible. El canon de las escrituras, judío y cristiano, tomó el cumplimiento en su zancada, siempre alabando la lectura de ellos como la palabra misma de Dios para cada generación creyente. Esencialmente, ellos hablaron primero a su propia generación, y uno debe escucharlos antes de escucharlos por uno mismo ". Para un análisis académico de toda la sección, véase Jon Douglas Levenson, siempre elogiando la lectura de ellos como la palabra misma de Dios para cada generación creyente. Esencialmente, ellos hablaron primero a su propia generación, y uno debe escucharlos antes de escucharlos por uno mismo ". Para un análisis académico de toda la sección, véase Jon Douglas Levenson, siempre elogiando la lectura de ellos como la palabra misma de Dios para cada generación creyente. Esencialmente, ellos hablaron primero a su propia generación, y uno debe escucharlos antes de escucharlos por uno mismo ". Para un análisis académico de toda la sección, véase Jon Douglas Levenson, *Teología del Programa de Restauración de Ezequiel 40-48* (Missoula, Mont .: Scholars Press, 1976).

[302]. Sobre las declaraciones rabínicas concernientes a los cambios en la Torá en el mundo por venir, vea WD Davies, *Torá en la Era Mesianica y / o la Era por Venir* (Filadelfia: Society of Biblical Literature, 1952), y vol. 3, 5.30 .; nota también Montefiore y Loewe, *Antología Rabínica* , 669-70.

[303]. Alexander, "Ezekiel", 951.

[304]. Hertz, *Pentateuco y Haftorahs* , 562.

[305]. Según lo explicado por Kenneth L. Barker, "Zacarías" , *EBC* , 7: 697.



[306]. No hay una razón convincente para aplicar Isaías 56: 7 a un tiempo aún futuro. Sin embargo, incluso si todavía es futuro, está de acuerdo con los otros pasajes que hemos revisado hasta ahora de Isaías, Zacarías y Malaquías.

[307]. Citado en Montefiore y Loewe, *Antología Rabínica* , 350. Los rabinos también citan el Salmo 56:13 como texto de prueba.

[308]. VanGemeren, "Salmos", 608. Para referencias escriturales a lo que a veces se llama "monstruos del caos" en la Biblia hebrea -representa los poderes de la oscuridad, los enemigos terrenales o las fuerzas hostiles de la naturaleza-, véase, por ejemplo, Isaías 27: 1; Salmo 89: 5-12, junto con el Salmo 74, recién citado.

[309]. Ver el artículo sobre "Salvación", en el *ODJR* , 602; ver también S. Daniel Breslauer y Celia Deutsch, "Salvation", en *Dictionary of the Jewish-Christian Dialogue* , 179-85.

[310]. Como vimos en vol. 1, 2.1-2, el propósito de la primera venida del Mesías no fue establecer la paz mundial o establecer un reino terrenal. Más bien, eso marcará el final de esta era de transición en la que ahora vivimos.

[311]. *Sozo* es la forma verbal; el sustantivo *soter* significa salvador; *soteria* es la salvación. Aunque no parezca obvio para los que no están familiarizados con el griego, todas estas palabras se derivan de la misma raíz básica.

[312]. Vea mi discusión en *Divine Healer de Israel* , 212-14. W. Radl, "*sozo* , rescatar, salvar, preservar, ayudar" en el *Diccionario exegético del Nuevo Testamento* , ed. Horst Balz y Gerhard Schneider (Grand Rapids: Eerdmans, 1990), 3: 319-20, anotan: "Eso de lo cual uno es salvo". . . incluyen [sic] el peligro mortal, la muerte, la enfermedad, la posesión, el pecado y la alienación de Dios, y la ruina eterna " .

[313] He escrito extensamente sobre estos temas; ver Brown, *el sanador divino de Israel*; idem, "*rapa*", en *Theologische Wörterbuch zum alten Testament* , ed. H.-J. Fabry y H. Ringgren (Stuttgart: Kohlhammer, 1991), 7: 618-26 (de próxima aparición en *el Diccionario Teológico del Antiguo Testamento* ); idem, con A. Kam-Yau Chan y Thomas B. Song, "*rp*", en

*NIDOTTE* , 3: 1162-72; idem, "¿Hubo un Asklepios semítico occidental?" *Ugarit Forschungen* 30 (Münster: Ugarit-Verlag, 1999), 133-54.

[314]. Cf. el perspicaz comentario de Warfield, citado a continuación, n. 416.

[315]. Véase Abraham Cohen, *Everyman's Talmud: The Major Teachings of the Rabbinic Sages* (Nueva York: Schocken, 1995), 346-89.

[316]. Tenga en cuenta la discusión talmúdica sobre los pecadores desafiantes castigados en este mundo y en el mundo por venir; por ejemplo, ver b. Sanhedrin 64b, 90b.

[317] Como veremos a continuación (3.25), el judaísmo tradicional ve este mundo como el portal al mundo por venir, pero enfatiza la importancia de la vida en este mundo. En cuanto al cristianismo, aunque destaca la importancia del mundo venidero, ha sido responsable de la construcción de más hospitales, la alimentación de más personas hambrientas y el establecimiento de más instituciones educativas que todas las demás religiones del mundo juntas. La diferencia entre los dos no es de sustancia, sino de énfasis.

[318]. Ver el estudio profundo de Yochanan Muffs, "que se parará en la brecha?: Un estudio de la intercesión profética," in idem, *Amor y Alegría: Ley, lengua y religión en el antiguo Israel* (Nueva York: Seminario Teológico Judío, 1992), 9-48; obsérvese también las implicaciones de versículos como el Salmo 99: 6; Jeremías 15: 1.

[319] Cf., por ejemplo, b. Bava Bathra 12a; ver, vol. 3, 6.1-6.5, para una discusión en profundidad de estos temas.

[320]. La afirmación de Aryeh Kaplan de que "el cristianismo. . . comienza con una idea sobre el hombre, mientras que el judaísmo se inicia con la idea exactamente lo contrario del hombre"( *The Real Mesías?* 9) es, sin duda exagerada, basado en una visión exagerada de la caída ("¿Qué pecado era tan grande que requería su [Jesús '] sacrificio? Los primeros cristianos respondieron que esto era necesario para expiar el pecado de Adán ", [32]), como si toda la culpabilidad humana fuera de Adán y ninguna fuera nuestra. Más importante aún, sin embargo, la pregunta no es qué enseñan el judaísmo

o el cristianismo, sino más bien, ¿qué dicen las Escrituras hebreas? Como se verá claramente, el Tanakh *no* apoya la posición de Kaplan.

[321] Ver Robert Conquest, *Reflections on a Ravaged Century* (Nueva York: WW Norton, 2000).

[322]. Observe el uso de la raíz hebrea *sh-HT* (como corruptos; destruir) en Génesis 6: 12-13 (I han hecho hincapié en todas las palabras inglesas derivadas de la raíz): “Y la tierra estaba *corrompida* delante de Dios y estaba lleno de violencia . Dios vio cuán *corrupta se* había vuelto la tierra, porque todas las personas en la tierra habían *corrompido* sus caminos. Entonces Dios le dijo a Noé: 'Voy a poner fin a todas las personas, porque la tierra está llena de violencia por causa de ellos. Seguramente voy a *destruirlos a* ellos y a la tierra ". ¡El significado es que Dios destruirá la tierra y comenzará de nuevo antes de que nosotros mismos destruyamos totalmente!

[323]. Por cierto, incluso si tomas la historia de la inundación alegóricamente y no literalmente -aunque no veo una razón convincente para no tomarla literalmente- la misma *lección* de pecaminosidad humana todavía se enseña.

[324]. De hecho, para subrayar aún más este punto, debemos darnos cuenta de que cuando Dios dio esta evaluación de la pecaminosidad inherente del hombre, ¡los únicos vivos en ese momento fueron justamente Noé y su familia!

[325]. Solo considere los resúmenes de nuestra historia en fuentes bíblicas como los Salmos 78 (hasta David), 106 o 107. No es una imagen bonita.

[326]. Trágicamente, en Israel hay prostitutas "kosher", mujeres que "trabajan" exclusivamente entre los ultraortodoxos. Para una discusión sobre este desafortunado fenómeno, que es ciertamente desaprobado y rechazado por la enseñanza oficial, véase Samuel Heilman, *Defensores de la Fe: Dentro de la Juventud ultraortodoxa* (Nueva York: Schocken, 1992), 106, 327-28, quien señala que "un número significativo de haredim [refiriéndose a los judíos ultraortodoxos en Israel] era conocido por hacerlo [es decir, ir a prostitutas] a altas horas de la noche" (327).

[327]. En b. Sanedrín 101a, este versículo se cita para refutar la opinión de que algunas personas mencionadas en la Biblia en realidad no tenían pecado. Ver también b. Sanhedrín 46b, citado en Urbach, *Los sabios*, 435: "A la pregunta, '¿Los justos necesitan expiación?' los Sabios responden: '¡Sí! porque está escrito: "No hay hombre justo sobre la tierra, que haga lo bueno, y no peque" (Véase también Midrash Tehilim, xvi: 2, citado en *ibid.*, 879, n. 56. El midrash da un giro interesante al verso, "En cuanto a los santos que están en la tierra" (Salmos 16: 3), explicando, "para el Santo, bendito sea Él, no llama un justo hombre 'santo' hasta que sea colocado en la tierra [es decir, en la muerte!]. ¿Por qué? Porque la inclinación al mal lo molesta, y (el Señor) no confía en él hasta el día de su muerte. Entonces, también, Salomón declaró, 'Porque no hay un hombre justo sobre la tierra. . . .'" Aunque algunos comentaristas leen este verso de manera diferente (es decir, que incluso las personas justas no son perfectas y todavía pecan),

[328]. Aquí hay otro punto a considerar. El judaísmo enseña que en cada generación hay al menos treinta y seis personas totalmente justas (judíos o gentiles), a través de cuya justicia se preserva el mundo. (Se los llama "lamed-vavniks", basados en las letras hebreas para 36, *lamed* y *vav*). Sin embargo, esto no solo es cuestionable en base al precedente bíblico (Jeremías 5, Génesis 6), sino que también llama la atención, ya que ¡incluso el judaísmo tradicional debe reconocer la profunda pecaminosidad de nuestra raza si piensa en términos de solo treinta y seis justos!

[329]. "Fall of Man", en *Encyclopedia of Jewish Religion*, ed. RJ Werblowsky y G. Wigoder (Nueva York: Adama, 1986), 141. Para la tradición talmúdica de la cópula de Eva con la serpiente, véase b. Shabbat 146a; segundo. Yevamot 103b; segundo. Avodah Zarah 22b ("Cuando la serpiente entró en Eva, él inyectó contaminación en ella"); obsérvese también Louis Jacobs, *Theology in the Respons* (Boston: Routledge & Kegan Paul, 1975), 49-50, discutiendo un responsum de Abraham Ibn David ("el mero acercamiento al Sinaí fue altamente significativo ya que liberó a Israel de la mancha de 'el pecado original'"). Es interesante observar que esta tradición afirma que fue el Monte Sinaí el que eliminó la contaminación del pecado de Eva del pueblo judío (pero no de los gentiles), aunque solo temporalmente (véase Urbach, *Los sabios*, 428; 169). El Nuevo Testamento enseña que fue

la muerte del Mesías en la cruz que proporcionó la última (y permanente) fuente de limpieza de esta suciedad heredado por *tanto* Judío y gentil.

[330]. Ver Ginzberg, *Leyendas de los Judíos* , 1: 59-83.

[331]. Vea su Likutey Torah, Taamey HaMitzvot, en Levítico 19:18, citado en Aryeh Kaplan, *Reaching Out* , 25. Basado en este concepto, Luria enseñó que "todos los judíos (colectivamente) forman un solo cuerpo. Por lo tanto, incluso si un individuo nunca ha cometido un pecado en particular, debe confesarlo de todos modos. Porque si otro judío ha cometido este pecado, es lo mismo que si él mismo lo hubiera hecho ". Así, un judío que reza solo en su hogar debería confesar en plural:" Hemos pecado ".

[332]. Ver Goldstein, "Shekhinah", 454.

[333]. "Fall of Man", *Encyclopedia of the Jewish Religion* , 141.

[334]. Cohen, *el Talmud de Everyman* , 95.

[335]. Ibid., 95-96.

[336]. Ibid., 96.

[337]. Véase ibid., 88-93, con las referencias rabínicas primarias.

[338]. Reflejando la visión tradicional, observa Cohen, "parte de la naturaleza humana es el impulso maligno que se puede dominar, pero que con demasiada frecuencia toma el control y desmoraliza" (ibid., 95). Para la objeción de que la ley de Dios es realmente *fácil* de mantener, véase el vol. 3, 6.9; para Génesis 4: 7, la palabra de Dios a Caín acerca de dominar el pecado, ver arriba, 3.20.

[339]. Para la discusión de Deuteronomio 10:16 y Ezequiel 18:31, que hacen un llamamiento al pueblo de Dios para circuncidar sus corazones o para obtener nuevos corazones, vea los comentarios de CF Keil.

[340]. Estos dichos fueron seleccionados de Reuven Alcalay, ed. y trans., con

Mordekhai Nurock, *Words of the Wise* (Israel: Massada, 1970), 410-12 (en su mayor parte, utilizando la traducción tal como figura allí).

[341]. *Sefer Madda ' , Hilchot Teshuvah* , El Libro del Conocimiento, Leyes de Arrepentimiento.

[342]. 1: 3, según lo presentado por Touger, *Las leyes del arrepentimiento* , 12.

[343] Esta oración diaria se llama Shemoneh Esreh, literalmente, "Dieciocho", o la Amidah, literalmente, "de pie", porque la oración se recita en una posición de pie debido a su importancia.

[344] Ver Pinhas H. Peli, *Soloveitchik sobre el arrepentimiento* (Nueva York: Paulist Press, 1984); Abraham Isaac Kook, *Las Luces de la Penitencia, Luces de Santidad: Los Principios Morales, Ensayos y Poemas* , ed. y trans. Ben Zion Bokser (Mahwah, NJ: Paulist, 1978); Schechter, *Aspectos de la Teología Rabínica* , capítulo 18, "Arrepentimiento: Medios de Reconciliación" (313-43). Schechter concluye su discusión diciendo: "Porque el arrepentimiento es tan ancho como el mar, y como el mar nunca se ha cerrado y el hombre siempre puede ser limpiado por él, así es el arrepentimiento, de modo que siempre que el hombre desee arrepentirse, el Santo, bendito sea él, lo recibe "(343, con referencia a Pesikta de Rav Kahana 157a y Midrash Salmos 65: 4). Cf. también las obras citadas en el vol. 1, 1.11, n. 36, y nota a Urbach, *Los sabios* , 462-71, "El poder del arrepentimiento"; Byron L. Sherwin, *En sociedad con Dios* (Syracuse: Syracuse University, 1990), 119-29.

[345]. El rabino Shmelke de Nikolsburg, citado en Simcha Raz, ed., *Sabiduría jasídica: Dichos de los sabios judíos* , trad. Dov Peretz Elkins y Jonathan Elkins (Northvale, NJ: Aronson, 1997), 301.

[346]. Números Rabá 14: 1, citado en Schechter, *Aspectos de la Teología Rabínica* , 319 (ver 318-19 para otra tradición importante con respecto al arrepentimiento de Manasés). Schechter también hace referencia al notorio rey israelita Jeroboam, de quien se dijo que "el Santo, bendito sea él, se apoderó de él y dijo: 'Regresa (en arrepentimiento), y yo y el hijo de Isaí

[David] y andaréis juntos en el paraíso. "Sin embargo, debido a su arrogancia -¡no quería ser el segundo de David! -, se negó a arrepentirse. Véase ibid., 319-20, con referencia a b. Sanedrín 102a.

[347]. Adin Steinsaltz, *Teshuvah: Una guía para el judío recientemente observado*, trans. Michael Swirsky (Northvale, NJ: Aronson, 1996). Tenga en cuenta que *teshuvah* significa arrepentimiento porque habla de un retorno a Dios; por lo tanto, Judíos arrepentidos se dice que "hacer *teshuvá*." Cf. también Chaim Nussbaum, *La Esencia de Teshuvah: Un Camino al Arrepentimiento* (Northvale, NJ: Aronson, 1994).

[348]. Jacob Neusner, "Arrepentimiento en el judaísmo", 60-76 (aquí, 61-62), en *Arrepentimiento: una perspectiva comparativa*, ed. Amitai Etzioni y David E. Carney (Lanham, Md.: Rowman y Littlefield, 1997). Para la perspectiva hindú, ver Guy Beck, "Fuego en el Atman: Arrepentimiento en el hinduismo", 76-95; para la perspectiva judía, ver el artículo de Neusner; cf. también vol. 1, 1.11.

[349]. Cf. SY Agnon, ed., *Days of Awe: Un tesoro de la sabiduría judía para la reflexión, el arrepentimiento y la renovación en los High Holy Days* (Nueva York: Schocken, 1995).

[350]. Un buen resumen se encuentra en 2 Reyes 17:13: "Jehová advirtió a Israel y a Judá a través de todos sus profetas y videntes: 'Apartaos de vuestros caminos perversos. Observen mis mandamientos y decretos, de acuerdo con toda la Ley que ordené a sus padres que obedezcan y que les entregue por medio de mis siervos los profetas "'. Véase también Zacarías 1: 1-6. Para una discusión más antigua pero aún importante de la raíz *shuv* en la Biblia hebrea, ver William L. Holladay, *The Root Šubh en el Antiguo Testamento* (Leiden: EJ Brill, 1958).

[351]. Hertz, *Pentateuco y Haftorahs*, 562.

[352]. Collins, *Scepter y la estrella*, 189.

[353] Por lo tanto, los eruditos de hoy comúnmente se refieren a los judaísmos del siglo primero en plural; cf. Jacob Neusner, William S. Green y

Ernest Frerichs, *Judaísmos y sus Mesías en el cambio de la era cristiana* (Cambridge: Cambridge, 1987); ver también vol. 1, 2.3.

[354]. Hasta el día de hoy hay muchos judíos religiosos que sostienen esta doctrina de los dos Mesías, lo cual es bastante comprensible a la luz del hecho de que esta creencia se remonta al Talmud; ver abajo, 3.23-3.24.

[355]. J. Immanuel Schochet, *Mashiach: Los Principios de Mashiach y la Era Mesianica en la Ley y la Tradición Judía*, edición ampliada (Nueva York / Toronto: SIE, 1992), 98.

[356]. Curiosamente, Harris Lenowitz, *Jewish Messiahs*, 66, 217, señala que con respecto a las decisiones de Maimónides con respecto al Mesías como se encuentra en su Mishné Torá, sus "conclusiones no tienen ninguna incidencia legal y no influyen en los mesías ni en quienes los buscan". "Agregando," Su 'ley' aquí no es ley. No tiene apoyo de las fuentes o creencias judías tradicionales, y el propio Maimónides no exige la adhesión a lo que él concede libremente es meramente su opinión".

[357]. Para el intento de Schochet de reconciliar las diversas tradiciones, cf. Lenowitz, *Mesías judíos*, 217.

[358]. Este es en realidad el término usado en la aleta frontal del volumen de Lenowitz: "La palabra 'mesías' que significa 'ungido' viene de la Biblia hebrea, donde se refiere a los profetas y sacerdotes santos, así como a los reyes. En el judaísmo posterior se asocia con una figura semidivina cuyo reinado futuro marcará el comienzo de la justicia eterna, la seguridad y la paz. "Para las declaraciones más detalladas de Lenowitz, véase *ibid.*, 11:" Los relatos bíblicos de la unción lo dejan en claro que los mesías tienen una relación peculiar con lo divino. . . . El sobrenaturalismo viene a enriquecer el retrato del rey-mesías, ya que las necesidades políticas de la dinastía davídica exigen la validación teológica. "Para su uso del término" cuasi-divino" (*ibid.*), Ver arriba, n. 55.

[359]. Como se traduce en Driver y Neubauer, *Capítulo Cincuenta y Tercero de Isaías*, 2: 9, su énfasis.



[360]. Dios promete juzgar a todos los que son altos y nobles (ver Isaías 2: 12-14), mientras que merece ser llamado el alto y noble (ver Isaías 6: 1; 57:15; ver también Isa. 33:10; 5:16).

[361]. A veces se deletrea Abrabanel, Abarbanel o Abarvanel. Tenga en cuenta que fue el peso de la tradición detrás de este midrash lo que causó que Najmánides aceptara la interpretación mesiánica de Isaías 52: 13-53: 12. Él escribió: "La visión correcta respecto de esta Parashah es suponer que con la frase 'mi siervo' se entiende todo Israel, como en xliv. 2, xlix. 3, y a menudo. Como una opinión diferente, sin embargo, es adoptada por el Midrash, que lo refiere al Mesías, es necesario que lo expliquemos de conformidad con la visión mantenida allí "(Driver y Neubauer, *Capítulo Cincuenta y Tercero de Isaías* , 2: 78).

[362]. Ibid., 2: 154.

[363]. Ibid., 2: 165.

[364]. Debo señalar aquí que reconozco plenamente la posición judía tradicional sobre la humanidad del Mesías, articulada claramente por Joseph Klausner, *La Idea Mesiánica en Israel* , trans. WF Stinespring (Londres: George Allen y Unwin, 1956), 520, 523: "El Mesías judío es verdaderamente de origen humano, de carne y hueso como todos los mortales. . . . Tanto con respecto a la santidad, la justicia, la verdad y la bondad, y con respecto al poder y la autoridad, el Mesías es el "hombre supremo". . . Pero con todas sus cualidades superiores, el Mesías sigue siendo un ser humano ". O tal como lo afirmó (¿quizás exagerado?) Por Cohen, *el Talmud de Everyman*, 347, "El Talmud en ninguna parte indica una creencia en un Libertador sobrehumano como el Mesías." Debe tenerse en cuenta que los seguidores de Yeshua afirman plenamente tanto su humanidad *como* su divinidad; ver arriba, 3.1-3.2. Para una discusión adicional de los puntos de vista judíos tradicionales del Mesías, además de las obras citadas en otras partes de estas notas, cf. Leo Landman, ed., *Mesianismo en la Era Talmúdica* (Nueva York: Ktav, 1979); Shmuel Boteach, *El lobo se acostará con el cordero* (Northvale, NJ: Aronson, 1993); Rabino Yehudah Chayoun, *Cuando viene Moshiach: Hallachic y Perspectivas Aggadit* , trans. El rabino Yaakov M. Rapoport y el

rabino Moshe Grossman (Southfield, Mich .: Targum, Spring Valley, NY: Feldheim, 1994); Jacob Neusner, *El Mesías en contexto* (Philadelphia: Fortress, 1984); Joseph Sarachek, *La Doctrina del Mesías en Literatura Judía Medieval* (Nueva York: Hermon, nd); Julius H. Greenstone, *The Messiah Idea in Jewish History* (Westport, Connecticut: Greenwood, 1972); Gershom Scholem, *La Idea Mesianica en el Judaísmo y Otros Ensayos sobre la Espiritualidad Judía* (Nueva York: Schocken, 1971), 1-77; Moshe Idel, *Mesianic Mystics* (New Haven: Yale, 1998); cf. también James H. Charlesworth, ed., *The Messiah* (Minneapolis: Fortress, 1992).

[365]. Driver y Neubauer, *Capítulo Cincuenta y Tercero de Isaías* , 2: 102-3, su énfasis; partes adicionales del comentario de Ibn Crispin, que a continuación describe los sufrimientos del Mesías, se encuentran debajo, 3.23.

[366]. Soy consciente, por supuesto, que estas referencias Talmúdicas generalmente se explican en el sentido de que el *concepto* del Mesías fue creado antes de que el mundo comenzara, pero no el Mesías mismo, o que el alma del Mesías era preexistente, permaneciendo en el trono de Dios hasta llegó el momento de su nacimiento. Véase, por ejemplo, Klausner, *Idea mesiánica* , 520. Note también Pesikta Rabbati 152b, "Desde el comienzo de la creación del rey mundial nació el Mesías, porque entró en la mente (de Dios) incluso antes de que el mundo fuera creado". Cf . también Robert Leo Odom, *el Mesías preexistente de Israel* (Washington, DC: Israelite Heritage Institute, 1985).

[367]. Collins, *El cetro y la estrella* , 189.

[368]. Con referencia a estos versículos, señalé anteriormente que ninguno de ellos hace referencia al término *hijo* , sin embargo, aquí el Midrash los cita con referencia al "hijo" de Dios. Y estos textos se encuentran entre las profecías mesiánicas más famosas de toda la Biblia, frecuentemente citado por judíos mesiánicos como señalando a Yeshua.

[369]. Ver arriba, 3.3, para referencias; cf. también inmediatamente debajo, n. 370.

[370]. In fact, this figure is so highly exalted that some interpreters have wondered if he is an angel! The most common non-Messianic view of the passage is that the term “Son of Man” refers corporately to Israel (or the righteous within Israel). For refutation of this view, see Archer, “Daniel,” 90–91 ; see also the detailed discussions in John E. Goldingay, *Daniel*, Word Biblical Commentary (Dallas: Word, 1989), 167–72; and John J. Collins, *Daniel*, Hermeneia (Minneapolis: Fortress, 1993), 304–10. Regardless of which interpretation is followed by modern scholars, they recognize that the earliest Jewish interpreters understood it to refer to the Messiah (see Collins, *Daniel*, 306–7, n. 63, with reference to Geza Vermes, *Jesus the Jew* [Philadelphia: Fortress, 1973], 170–72; and Herman L. Strack and Paul Billerbeck, *Kommentar zum Neuen Testament aus Talmud und Midrasch* [München: C. H. Beck, 1924], 1:486). See also Chilton, “The Son of Man: Human and Heavenly,” in *Judaic Approaches to the Gospels*, 75–109. He states concisely that the phrase “like a son of man” in Daniel “is no technical reference or title, but a descriptive designation of an unusual, human angel.”

[371]. Reproduzco aquí la parte relevante de la nota final de Horbury: "Gray, *Isaiah I-XXVII* [refiriéndose a su volumen en el International Critical Commentary], 173. Él correctamente enfatiza que el hebreo *el* , usado aquí, regularmente se refiere al Dios todopoderoso, pero el la importancia en el Antiguo Testamento de su uso en el sentido de una divinidad o ángel de la asamblea divina, probablemente reflejada aquí, ha sido subrayada por los escritos de Qumran (véase Clines, *Dictionary* , I, 253-54, sv '*el* ) ". Ver William Horbury, *Mesianismo judío y el culto de Cristo* (Londres: SCM, 1998), 188-89, n. 94.

[372]. Ibid., 90. Ver más 112.

[373]. Hablo aquí de George Buchanan Gray, citado por Horbury. El editor judío Ktav reimprimió algunos de los libros de Gray, sobre todo sus famosas obras sobre poesía hebrea y sobre sacrificios en el Antiguo Testamento.

[374]. Para un análisis más detallado del Salmo 110, con bibliografía, ver vol. 3, 4.29.

[375]. Ver especialmente vol. 3, sección 4 ("Profecía mesiánica").

[376]. Cohn-Sherbok, *El Mesías Judío* , xvi.

[377]. Heilman, *Defensores de la Fe* , 303.

[378]. Ver arriba, n. 84, para información de publicación. La sección que trata del Mesías sufriente se extiende desde 104-21.

[379]. Gustaf H. Dalman, *Der leidende und der sterbende Messias der Synagoge im ersten nachchristlichen Jarhtausend* (Berlín: Reuther, 1888). Cf. también idem, *Jesaja 53: das Prophetenwort vom Sühnleiden des Gottesknechtes mit besonderer Berücksichtigung der jüdischen Literatur* , 2<sup>a</sup> ed. (Leipzig: JC Hinrichs ' , 1914). Para una bibliografía exhaustiva sobre el tema hasta principios de la década de 1980, vea Emil Schurer, *La historia del pueblo judío en la época de Jesucristo (175 a. C.-135 DC)* , rev. Ing. vers, por Geza Vermes, Fergus Millar y Matthew Black (Edimburgo: T & T Clark, 1973-1987), 2: 547-49.

[380]. Patai, *Textos del Mesías* , 104.

[381]. Ibídem.

[382]. Esto proporciona un paralelo interesante a la creencia cristiana en el Mesías Jesús, quien sufrió, murió y resucitó de entre los muertos. Debo señalar, sin embargo, que en el texto talmúdico que acabo de citar, no existe el concepto de que el Mesías ben José muriera por los pecados de Israel, por lo que el paralelo es apenas exacto. (Para la enseñanza rabínica de que la muerte de los virtuosos expía, véase arriba, 3.15).

[383]. Midrash Konen, de Bet HaMidrash, 2: 29-30, traducido por Patai, *Messiah Texts* , 114, su énfasis.

[384]. Zohar 2: 212a, traducido por Patai, *ibid.*, 116, su énfasis. Para Isaías 53 citado por el Zohar en el contexto del poder expiatorio de la muerte de los justos, ver arriba, 3.15, donde también se cita otra parte de este texto del Zohar.

[385]. Como se cita en David Baron, *The Visions and Prophecies of Zechariah* (Grand Rapids: Kregel, 1972), 442. Baron, al traducir del hebreo, puso en mayúscula los pronombres relacionados con Dios (por ejemplo, "yo" en la frase "Ellos mirarán" para mí ") así como para el Mesías ben José (por ejemplo, " él mismo "en la frase" él tomará sobre sí toda la culpa de Israel "), dando la impresión errónea de que Alshekh pudo haber visto al Mesías hijo de José como divino . Para evitar confusiones, eliminé todas las mayúsculas, ya que, en cualquier caso, no hay letras mayúsculas en hebreo.

[386]. Ibid., 110.

[387]. Ibid., Su énfasis.

[388]. *Tratado Sanedrín, Talmud Bavli* , The Schottenstein Edition (Brooklyn, NY: Mesorah, 1995), vol. 3, 98a5, énfasis en el original. El texto real en el Talmud de Schottenstein incluye el hebreo de Isaías 53: 4, representado aquí por mis elipsis. Nada ha sido eliminado del texto. ¿Debo hacer hincapié en que una vez más se cita a Isaías 53 con referencia a los sufrimientos del Mesías, y esta vez en un compendio de comentarios ortodoxos?

[389]. Patai, *Textos del Mesías* , 104-5.

[390]. Nótese que Targum Jonathan, *el Targum de los libros proféticos*, aplicó esta sección directamente al Mesías ("mi siervo el Mesías"), pero cambió el texto en varios puntos clave, eliminando de ese modo todas las referencias al sufrimiento del Mesías. Qué extraño es que el Targum reconoció que el siervo del Señor del que se habla en Isaías 52: 13-53: 12 era en realidad el Mesías -una posición fundamental del Nuevo Testamento- y, sin embargo, consideró necesario modificar radicalmente el significado del texto para convertirlo en una declaración de la destreza militar del Mesías y su victoria sobre las naciones. ¡Hubiera sido más lógico intentar argumentar que el texto no se refirió en absoluto al Mesías! Para una discusión de todo esto, vea Samson H. Levey, *El Mesías: Una interpretación aramea: La exégesis mesiánica del Targum* (Cincinnati: Hebrew Union College-Jewish Institute of Religion, 1974), 63-67.

[391]. Para obtener copias de audio del debate (incluida una recapitulación con Sid Roth), comuníquese con ICN Ministries, 8594 Hwy. 98 W., Pensacola, FL 32506; 850-458-6424; fax: 850-458-1828; [www.icnministries.org](http://www.icnministries.org).

[392]. Para la interpretación tradicional más común que asocia a Isaías 52: 13-53: 12 con el pueblo de Israel, ver vol. 3, 4.5-4.6, 4.10. Encuentro algo irónico que los comentaristas judíos clásicos que leen el pasaje en términos de los sufrimientos de Israel creen que Isaías profetizó sobre la muerte de muchos judíos a través de las edades. Sin embargo, cuando el pasaje se interpreta con referencia al Mesías, normalmente se afirma que Isaías 53 *no* habla de la muerte del siervo del Señor! Tal contradicción en las interpretaciones salió a la superficie en 1992 en la Universidad de Yale cuando el rabino del campus de Lubavitch planteó objeciones a mi presentación en un foro público organizado por estudiantes cristianos allí. (Estábamos comparando las credenciales mesiánicas de Yeshua con las del Lubavitcher Rebe). La inconsistencia en sus interpretaciones se hizo evidente para casi todos en la audiencia.

[393]. Driver y Neubauer, *Capítulo Cincuenta y Tercero de Isaías* , 2:78.

[394]. Ibid., 2:81, su énfasis.

[395]. Ver más vol. 3, 4.10-12, 4.14, sobre la muerte profetizada del siervo del Señor según Isaías 53.

[396]. Driver y Neubauer, *Capítulo Cincuenta y Tercero de Isaías* , 2:84.

[397]. Para un tratamiento detallado de los versículos relevantes, ver vol. 3, 4.10-12, 4.14.

[398]. Driver y Neubauer, *Capítulo Cincuenta y Tercero de Isaías* , 2: 103.

[399]. Ibid., 2: 107-8, énfasis en el original. Sorprendentemente, Ibn Crispin termina sus comentarios diciendo: "Esta profecía fue entregada por Isaías al mandato divino con el propósito de darnos a conocer algo acerca de la naturaleza del futuro Mesías, que ha de venir y liberar a Israel, y su vida

desde el día en que llega a la discreción hasta su advenimiento como redentor, para que si alguien se presenta reclamando ser él mismo el Mesías, podamos reflexionar y ver si podemos observar en él algún parecido con los rasgos descritos aquí : si hay tal parecido, entonces podemos creer que él es el Mesías nuestra justicia; pero si no, no podemos hacerlo ". Aún más sorprendente, el escriba que copió la interpretación de Ibn Crispin estaba preocupado por ello, aunque esperaba que "se encuentre una respuesta en contra de los herejes que lo interpretan de Jesús". Y agregó que "no me parece correcto o permisible aplicar la profecía al Rey Mesías" (por razones que cualquier hombre inteligente encontrará fácilmente); de hecho, debe referirse a Israel como un todo, oa Jeremías ". Véase *ibid.*, 2: 114.

[400]. *Ibid.*, 2: 259. Según Alshekh, el pueblo judío dirá del Mesías: "Contemplamos a un hombre, justo y perfecto, magullado y degradado por el sufrimiento, despreciado a nuestros ojos, y saqueado verdaderamente ante Dios y el hombre, mientras todos clamaban, 'Dios ha abandonado él; seguramente debe, por lo tanto, pensamos, ser 'despreciado' también a los ojos del Todopoderoso, y esta es la razón por la cual él lo ha hecho 'un desecho y se niega' (Lam., iii. 45). "Véase *ibid.*, 2: 264.

[401]. Vea la cita de Mordechai Staiman, abajo, 3.24, con referencia al esperado regreso del Rebe. Cohn-Sherbok, *The Jewish Messiah* , xv-xvi, resume algunos de los eventos clave de la siguiente manera: "Cuando el *Rebe* sufrió un derrame cerebral, sus seguidores no fueron disuadidos; de hecho, la incapacidad *del Rebe* alimentó las llamas del entusiasmo mesiánico. Su enfermedad fue investida de significado redentor: el sirviente sufriente en Isaías 53 fue percibido como una referencia al estado debilitado *del Rebe* . . . . Incluso la muerte *del Rebe* no intimidó a aquellos que estaban convencidos de su mesianismo. ¡Él volvería! En opinión de un periódico israelí, aquellos que habían perdido la fe en el *Rebe* eran como los adoradores del becerro de oro que había abandonado la esperanza del regreso de Moisés del Monte Sinaí. A los pocos meses del funeral, aparecieron dos volúmenes, explicando los motivos para la fe continua en su mesianismo. Eventualmente, a medida que pasaba el tiempo, varios mesianistas se convencieron de que el *Rebe* no había muerto: en su opinión, él sigue vivo pero oculto. Por lo tanto, lo que sucedió el 3 de *Tammuz* 5754 (la fecha judía de su muerte) fue una ilusión. El

cadáver *del Rebe* , argumentaron, era una prueba para los ojos carnales; pero, en verdad, no hubo fallecimientos ni despidos " .

[402]. Patai, *Textos del Mesías* , 105.

[403] Curiosamente, algunos han especulado que estos capítulos de Pesikta Rabbati, que es una compilación de una serie de sermones del sábado predicados en la sinagoga, muestran evidencia de influencia cristiana. Por el contrario, estos capítulos nos recuerdan cómo es realmente el verdadero "cristianismo" judío.

[404]. Schochet, *Mashiach* , 92-93, n. 2, donde también señala una superposición en la terminología en los títulos descriptivos de los dos Mesías.

[405]. Cf. Las palabras de Yeshua a sus discípulos sobre el sufrimiento: "Todos los hombres te odiarán por mí, pero el que se mantenga firme hasta el fin será salvo". Cuando eres perseguido en un lugar, huye a otro. Te digo la verdad, no terminarás de atravesar las ciudades de Israel antes de que venga el Hijo del Hombre. Un estudiante no está por encima de su maestro, ni un servidor por encima de su maestro. Es suficiente para el estudiante ser como su maestro, y el sirviente como su maestro. Si el jefe de la casa ha sido llamado Belcebú, ¡cuánto más los miembros de su casa! "(Mateo 10: 22-25). Note también Juan 15: 18-21: "Si el mundo te odia, recuerda que primero me odió". Si pertenecieras al mundo, te amaría como si fuera propio. Tal como están las cosas, no perteneces al mundo, pero yo te he elegido fuera del mundo. Por eso es que el mundo te odia. Recuerda las palabras que te dije: 'Ningún siervo es más grande que su amo'. Si ellos me persiguieron, también te perseguirán. Si obedecieron mis enseñanzas, también obedecerán las tuyas. Te tratarán de esta manera por mi nombre, porque no conocen a Aquel que me envió " .

[406]. Patai, *Textos del Mesías* , 113-14.

[407]. Varios versículos del Salmo 22 están citados en Pesikta Rabbati 37: 2.

[408]. Cf., por ejemplo, Sigal, *The Jewish and the Christian Missionary* , 88; ver más vol. 4, 5.15, para una respuesta en profundidad.



[409]. También vale la pena recordar que otros judíos religiosos en la época de Jesús también estaban buscando a dos Mesías, uno un sacerdote de la línea de Aarón y el otro un rey davídico (véase el volumen 1, 2.1).

[410]. Ver concisamente Lenowitz, *Jewish Messiahs* , 215-23, que en realidad hace referencia al "estado dual, humano y divino del Rebe" en el pensamiento de Lubavitch (ver 217-18, y arriba, final de 3.22). Lenowitz señala que "la muerte del Rebe en junio de 1994 recibió varias respuestas entre los partidarios del movimiento '*moshiach*-now'. El más común de estos siguió la línea desarrollada en los documentos básicos de Jabad [Lubavitch], encontrando su autoridad en la teoría de Maimónides de que cada generación puede tener un Mesías potencial que se convierta en el Mesías si la generación es digna, y sosteniendo que esta generación no resultó ser así; pero dos grupos sustanciales sostuvieron (y continúan haciéndolo al momento de escribir esto) que el Rebe no estaba muerto y / o que él regresaría "(216). Señala una división entre los seguidores del Rebe después de su muerte sobre "la presentación de la doctrina del programa misionero [Lubavitch], que el Rebe será resucitado y aún es el Mesías", señalando que "los misioneros, que sostienen esta creencia" como casi todos los hasidim de Lubavitch, solo desean abstenerse de una discusión pública sobre el tema, ya que lo consideran contraproducente. Por supuesto, la ortodoxia no Lubavitch, como lo representa el Consejo Rabínico de América, condena a los Lubavitchers y su creencia "(216).

[411]. *Tratado Sanhedrín* , vol. 3, 98a5.

[412]. Otros escenarios alternativos discutidos en el Talmud y la tradición judía incluyen los puntos de vista de que el Mesías vendrá cuando el mundo sea totalmente justo o que el Mesías vendrá cuando el mundo sea totalmente perverso. Para el uso de esta doctrina por los seguidores de Shabbetai Zvi, el poderoso mesías falso del siglo XVII, ver el estudio clásico de Gershom Scholem, *Shabbetai Zvi* (Princeton: Princeton, 1973). Tenga en cuenta también que algunas formas modernas y más liberales de judaísmo, creen que el Mesías es un concepto (más o menos una palabra clave para la era mesiánica, sinónimo de mejora humana) o que el Mesías es un mito, más o menos un remanente de antiguas creencias paganas.

[413] Tenga en cuenta las palabras de Pablo y Bernabé a sus compañeros judíos que rechazaron el mensaje del Mesías: "Antes teníamos que hablarte la palabra de Dios. Ya que lo rechazan y no se consideran dignos de la vida eterna, ahora nos volvemos a los gentiles "(Hechos 13:46).

[414] Véase Hechos 2:23: "Este hombre fue entregado a usted por el propósito establecido y la presciencia de Dios; y tú, con la ayuda de hombres malvados, lo mataste clavándolo en la cruz ". Véase también Apocalipsis 13: 8; 1 Pedro 1:20.

[415]. Volveremos sobre este tema en el vol. 3, 4.1.

[416]. Scholars llama a esta revelación progresiva. Sería similar a enseñar a los niños a contar antes de enseñarles a agregar, o enseñarles álgebra antes de enseñarles el cálculo. Como explicaba el erudito y teólogo griego BB Warfield, "El Antiguo Testamento se puede comparar a una cámara ricamente amueblada pero con poca luz; la introducción de la luz no aporta nada que no estuviese en ella antes, pero saca a la luz una mayor parte de lo que hay en ella, pero apenas se percibía tenuemente o incluso no se percibía antes. "Citado en Cotrell, *Dios el Redentor* , 134 -35, de su artículo, "La Doctrina Bíblica de la Trinidad", reimpresso en sus *Estudios Bíblicos y Teológicos* (Nutley, NJ: Presbyterian and Reformed, 1952), 30-31.

[417] Para una discusión relevante de la esperanza de la vida después de la muerte en el Tanakh, cf. Brown, *Healer* , 141-45 (con bibliografía).

[418]. Simcha Paull Raphael, *Jewish Views of the Afterlife* (Northvale, NJ: Aronson, 1994), xxxiii.

[419] Cohn-Sherbok, *El Mesías Judío* , 55.

[420]. Para algunos ejemplos extremos, presentados más con ingenio que con simpatía, vea Andrew Dickison White, *Una historia de la guerra de la ciencia con la teología* (Gloucester, Mass .: Peter Smith, 1978), especialmente vol. 1. Para reflexiones positivas sobre la vida de soledad, incluida la observación paradójica de Thomas Merton de que cuanto más se retiraba del mundo, más se veía obligado a lidiar con el dolor del mundo,

véase Henri JM Nouwen, *Reaching Out: The Three Movements de la vida espiritual* (Nueva York: Doubleday, 1986), 59-60.

[421]. Hay un debate sobre el significado de las enseñanzas de Pablo aquí con respecto a la comida. ¿Quiso decir que los falsos maestros les dijeron a sus seguidores que *no* comieran ciertos alimentos *kosher* (alimentos "creados por Dios para ser recibidos con acción de gracias por aquellos que creen y conocen la verdad") o estaba diciendo que los falsos maestros *no* comer ciertos alimentos *no kosher* (mientras que "todo lo que Dios creó es bueno, y nada debe ser rechazado si se recibe con acción de gracias, porque está consagrado por la palabra de Dios y la oración")? Para la discusión de esto, vea el vol. 4, 5.29, 5.33.

[422]. Para una extensa discusión de todas las fuentes rabínicas, ver Joseph Babad, *Minhat Hinuch* (Netanyah, Israel: Miphal Torat Hakhemei Polin, 1988), 1: 1-7.

[423]. Como lo explica Gordon D. Fee, uno de los principales eruditos del Nuevo Testamento y de Grecia, "a la luz de todos los problemas que ya estamos experimentando, ¿quién necesita la carga adicional del matrimonio también?" Véase su *1 Corintios*, Nuevo Comentario Internacional sobre el Nuevo Testamento (Grand Rapids: Eerdmans, 1987), 329; para una discusión equilibrada de todo el asunto, cf. 334-49.

[424]. Me refiero especialmente a 1 Corintios 7: 1-2, el comienzo del pasaje que he estado discutiendo: "Es bueno para un hombre no casarse". Pero como hay tanta inmoralidad, cada hombre debe tener su propia esposa y cada mujer su propio marido ". Por lo tanto, Pablo ha sido acusado erróneamente de aceptar el matrimonio de mala gana en lugar de verlo como un regalo saludable y necesario de Dios.

[425]. D. James Kennedy y Jerry Newcombe, *¿Qué pasaría si Jesús nunca hubiera nacido?* (Nashville: Thomas Nelson, 1997), 3-4.

[426]. Para la teología de William Booth y su énfasis en la salvación doble (es decir, espiritual y física), ver Roger J. Green, *Guerra en dos frentes: The Redemptive Theology de William Booth* (Atlanta: The Salvation Army

Supplies, 1989).

[427]. A modo de ejemplo personal, participé en una iglesia en Long Island de 1977 a 1982 cuando hubo una crisis de refugiados en el sudeste asiático (en particular, de Vietnam y Camboya). Estos "boat people", como se los llamaba, huyeron de sus tierras en un gran sacrificio personal -algunos de ellos murieron en el mar, y muchos de ellos que sobrevivieron lo perdieron todo- solo para alojarse en campamentos masivos de refugiados en países como Hong Kong. Cuando nuestra iglesia escuchó las noticias, casi todos los miembros comenzaron a acoger a uno o más refugiados, y la mayoría sin recibir compensación gubernamental o de caridad, y vivimos con estas personas preciosas durante años como si fueran nuestros propios hermanos, hijos o hijas. . ¡Era lo natural de hacer! ¿Por qué? Fuimos seguidores de Jesús. (La organización más activa en el área que trabaja con los refugiados fue, como era de esperar, Catholic Charities). Esto nos hizo tomar conciencia de otras necesidades mundiales, y comenzamos a patrocinar a los refugiados etíopes, incluso estableciéndoles programas de alimentación y vivienda de amplio alcance. Una vez más, esta fue nuestra respuesta natural a las enseñanzas del Nuevo Testamento tales como Mateo 25: 31-46. Para un estudio reciente, ver Mark y Betsy Neuenschwander, MD, *Evangelismo de crisis: prepararse para ser sal y luz cuando el mundo nos necesita más* (Ventura, California: Regal, 1999). En la página 106 dicen: "El mejor equipo de búsqueda y rescate del universo es Dios el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, porque Dios amó tanto al mundo que le dio a su único Hijo. . . . Las cualidades de estos genes espirituales se transfieren a nosotros cuando 'nacemos de nuevo' ".

[428]. No es de extrañar que el rabino Yechiel Eckstein, un rabino ortodoxo, emita un comercial nocturno de treinta minutos cada noche en la televisión cristiana, buscando recaudar fondos para devolver a los judíos pobres y / o perseguidos a Israel.

[429]. Es cierto que había esclavos cristianos en la América temprana, y muchos de ellos basaron su posición teológica en las leyes de esclavitud del Antiguo Testamento, junto con el hecho de que el Nuevo Testamento no les decía explícitamente a los maestros que liberaran a sus esclavos (para

reflexionar sobre este uso de la Escritura, ver John Bright, *La Autoridad del Antiguo Testamento* [Nashville: Abingdon, 1967], 49-51). Sin embargo, es igualmente cierto que líderes cristianos como Charles Grandison Finney, el evangelista estadounidense más prominente en los primeros dos tercios de este siglo, estuvieron a la vanguardia del movimiento antiesclavista en Estados Unidos, que los traficantes de esclavos como John Newton (famoso por escribir el himno "Amazing Grace") después de la conversión al cristianismo, abandonó el comercio de esclavos e incluso luchó contra él, y que el mensaje de "liberación" de Jesús sentó las bases teológicas para la emancipación completa (para perspectivas teológicas relacionadas, véase Brown, *Sanador*, 217-18, con bibliografía).

[430] Incluso si mantienes una posición pro-aborto (llamada proabortista), mi punto aquí es simplemente que los cristianos luchan por los derechos de los no nacidos debido a su alta visión de la santidad de la vida.

[431]. Uno de los ejemplos más llamativos de tal transformación ocurrió este siglo en Nagaland, en el extremo norte de la India. Este estado era conocido por su brutal guerra tribal, y la caza de cabezas se practicaba comúnmente allí. Hoy, aproximadamente el 90 por ciento de su gente profesa el cristianismo, y sus formas de guerra han sido abandonadas. No solo tengo asociados que trabajaron allí como misioneros en las últimas décadas, sino que nuestra Escuela de Ministerio dio la bienvenida a su primer estudiante de Nagaland en 1999. ¡Qué alegría es escuchar sus historias de primera mano! Para una evaluación reciente del impacto del evangelio en los vikingos, ver "Los vikingos", *Christian History* 62, vol. 18, no. 3 (1999).

[432]. Para el énfasis del Nuevo Testamento en las buenas obras, ver Mat. 5: 13 - 20; Hechos 9:36; Eph. 2:10; 1 Tim. 2: 9-10; 5: 9-10; 6: 17-19; Tito 2: 7, 14; 3: 1, 8, 14; Heb. 13:16; Santiago 3:13; 1 Pedro 2:12, 15; 3: 10-17. Recuerde, fue Jesús quien nos enseñó que "Más bienaventurado es dar que recibir" (Hechos 20:35).

[433]. Con respecto a los "pecados de la iglesia", vea Kennedy y Newcombe, *¿Qué pasa si Jesús nunca hubiera nacido?*, 205-23. Los autores ofrecen esta evaluación honesta: "La Iglesia nunca ha sido perfecta, pero su historial en la

historia debe ser recordado tanto por lo bueno como por lo malo. Sus pecados no deben ser sacados de su contexto, desproporcionados y recordados para siempre, como si esta hubiera sido la única actividad de la Iglesia. Además, la Iglesia parece haber aprendido de muchos de sus pecados pasados y luego sigue adelante. ¡Ya no participamos en Cruzadas, excepto en el tipo de Billy Graham! Ya no torturamos a supuestos herejes en el potro para que cambien a una doctrina más ortodoxa. Ya no quemamos ni ahorcamos a las supuestas brujas "(222). Por supuesto, aunque no estoy absolviendo a la iglesia de sus muchos pecados, me apresuraría a señalar que la mayoría de los abusos que se mencionan aquí, en particular las Inquisiciones y Cruzadas, fueron perpetrados por personas que eran cristianas de nombre solamente, que se aferraban a una forma de fe completamente corrupta. Para más sobre esto, ver vol. 1, 2.4-7.

[434]. Kenneth L. Woodward, "A Lama to the Globe" , *Newsweek* , 16 de agosto de 1999, 34.

[435]. Kennedy y Newcombe, *¿y si Jesús nunca hubiera nacido?* , 101; ver Henry Morris, *La base bíblica para la ciencia moderna* (Grand Rapids: Baker, 1984), 463-65.

[436]. Brown, *Healer* , 66, citando Provonsha, "The Healing Christ", en Morton T. Kelsey, *Sanación y cristianismo*(Nueva York: Harper & Row, 1973), 361, 363. Provonsha sostiene que la dicotomía cuerpo-alma helenística que influyó fuertemente en la iglesia post-Nuevo Testamento provocó un énfasis reducido en la importancia del ministerio para las necesidades físicas de uno, notando también que "la Iglesia Post-Apostólica a menudo vio el ministerio de sanidad de Jesús, y el comprometido con la Iglesia, como radicalmente opuesto a la metodología de los médicos 'paganos' del período. Fue un milagro contra el método científico: ¡las curaciones de Cristo fueron milagrosas, no científicas! Pero la Iglesia primitiva a menudo no pudo distinguir entre 'milagro' y 'magia' "(363). Sobre la tendencia a desdeñar el cuidado apropiado del cuerpo en ciertas alas de la iglesia, vea White, *History* , 67-96.

[437]. "Medicina", *Encyclopedia Britannica* , 23: 890.

[438]. HE Sigerist, *Civilization and Disease* (Chicago: Univ. De Chicago, 1943), 69.

[439]. Véase *The Proceedings of the Consultation sobre el Programa de estudios del Ministerio de curación, 30 de octubre-1 de noviembre de 1980* (Seúl: Centro Asiático de Estudios Teológicos y Misión / Asociación Cristiana Medico-Evangélica de Corea, sd), 3, 5, citado en Brown, *El Divino Sanador de Israel* , 295, n. 4.

[440]. Esto no quiere decir que *solo* Los países cristianos muestran tolerancia. El hinduismo en la India ha sido en gran medida tolerante a lo largo de los siglos, aunque en el momento de escribir estas líneas hay una intensa y violenta persecución contra los cristianos allí. Por otro lado, el hinduismo en Nepal, la única nación hindú "oficial" del mundo, es totalmente opresivo. En cuanto al budismo, uno de los países en los que los cristianos experimentan la persecución más severa, sancionada por el gobierno es el país budista de Myanmar (anteriormente Birmania). En cuanto a Estados Unidos y su legado cristiano, el teólogo de Princeton Charles Hodge dijo lo siguiente sobre la recepción de refugiados en nuestro país (escribió esto hace más de cien años): "Todos son bienvenidos; todos son admitidos a los mismos derechos y privilegios. Todos pueden adquirir propiedad y votar en todas las elecciones, elegibles para todas las oficinas, e investido con las mismas influencias en todos los asuntos públicos. Todos pueden adorar como quieran, o no rendir culto, si lo consideran conveniente. Ningún hombre es molestado por su religión o por su falta de religión. Ningún hombre está obligado a profesar ninguna forma de fe, ni a unirse a ninguna asociación religiosa ". Citado en Kennedy y Newcombe, *¿Qué pasa si Jesús nunca hubiera nacido?* , 89-90 (de Hodge's *Systematic Theology* , 3: 345-46). En cuanto a los *pecados* de la iglesia a través de la historia, vea n. 433, arriba. En cuanto al ascenso del nazismo en la "Europa cristiana", si bien es cierto que el antisemitismo histórico en la llamada iglesia ayudó a allanar el camino para el Holocausto (véase el volumen 1, 2.9), es importante señalar que el nazismo era totalmente *anticristiano* , y su filosofía asesina estaba en total oposición a todos los principios fundamentales del evangelio.

[441]. Para más sobre esto, ver vol. 1, 2.7.

[442]. Como se señala en "Muerte", *EJ* (CD ROM), 5: 1420-27, "La muerte misma, aunque impregnada de misterio -contacto con el cadáver, por ejemplo, significaba impureza en el más alto grado- se pensó como ese momento de transformación de la vida en este mundo a la del más allá. En términos de la imagen mishnaica, 'Este mundo es como un corredor antes del mundo por venir' (Avot 4:16), la muerte es el paso del portal que separa los dos mundos, dando acceso a un 'mundo que es completamente bueno' (Kid 39b) ".

[443]. Este manifiesto, junto con *el Manifiesto humanista I* (1933), se reproducen en Harry Conn, *Cuatro caballos de Troya del humanismo*, rev. ed. (Milford, Mich.: Mott Media, 1982); la cita aquí está tomada de 125.

[444]. Esto fue conmovedoramente expresado en un poema que inspiró en gran medida a Betty Stam, quien, junto con su esposo, John, fueron asesinados como misioneros en China en 1934 (su hija fue salvada). Véase Ruth A. Tucker, de *Jerusalén a Irian Jaya: Una historia biográfica de las misiones cristianas* (Grand Rapids: Zondervan, 1983), 421-25. El poema fue escrito por EH Hamilton después de enterarse del valor del reverendo Jack Vinson, mártir en China en 1931:

¿Asustado? ¿De que?

Para sentir la liberación alegre del espíritu?

Pasar del dolor a la paz perfecta

La lucha y la tensión de la vida para cesar?

Miedo de eso?

¿Asustado? ¿De que?

Miedo de ver la cara del Salvador,

Para escuchar Su bienvenida, y para rastrear



La gloria resplandece de las heridas de la gracia

Miedo de eso?

¿Asustado? ¿De que?

Un flash, un choque, un corazón perforado;

Oscuridad, luz, oh arte del cielo!

¡Una herida suya es una contraparte!

Miedo de eso?

¿Asustado? ¿De que?

Hacer con la muerte lo que la vida no podría-

Bautiza con sangre una trama de piedra,

¿Hasta las almas florecerán desde el lugar?

Miedo de eso?

Para más detalles, ver James y Marti Hefley, *By Their Blood: Christian Martyrs of the Twentieth Century*, 2d. ed (Grand Rapids: Baker, 1996), 55-59; tenga en cuenta que los autores se refieren al día del martirio de la joven pareja de misioneros como "Día de la victoria de los Estams" (56). También notaron que el impacto de sus muertes fue tan grande que un misionero de la Misión de China Inland escribió a los padres de Betty y dijo: "Una vida que tuvo el lapso de años más largo podría no haber sido capaz de hacer una centésima parte del trabajo. para Cristo que han hecho en un día "(59). ¡Una vida plena y productiva no necesita ser siempre una vida larga! Ver Michael L. Brown, *¡Revolución! El llamado a la Guerra Santa* (Ventura, California: Regal, 2000).

[445]. Para el material citado de Jim Elliot y Nate Saint, ver Vinita Hampton y Carol Plueddemann, eds., *World Shapers: A Treasury of Quotes from Great*

*Missionaries* (Wheaton: Harold Shaw, 1991), 16, 10.

[446]. Para la discusión de este versículo, vea los comentarios de Romanos de CB Cranfield; James DG Dunn; Douglas J. Moo; y Thomas Schreiner.

[447]. For an insightful discussion of verses in the Hebrew Bible such as Psalm 137:8–9, “Daughter of Babylon, doomed to destruction, happy is he who repays you for what you have done to us—[happy is] he who seizes your infants and dashes them against the rocks,” and Psalm 139:21–22, “Do I not hate those who hate you, O LORD, and abhor those who rise up against you? I have nothing but hatred for them; I count them my enemies,” see VanGemenen, “Psalms,” 830–32 (Appendix: Imprecations in the Psalms). He notes that “the Old and New Testaments hold in tension the requirement of love and the hatred of evil,” also pointing out that “we must appreciate the cry of the martyrs in heaven, as they pray for God’s vindication (Rev. 6:10) and rejoice in the judgment of the wicked ([Ps.] 18:20; 19:1–6).” However, he writes, “indiscriminate hatred is wrong. The psalmists wrote under the inspiration of God regarding the nature of evil. They were intoxicated with God’s character and name (9:16–20; 83:16–17) and were concerned with the manifestation of God’s righteousness and holiness on earth. Since evil contrasts in every way with God’s nature and plan, the psalmists prayed for divine retribution, by which God’s order would be reestablished (109:6–21) and God’s people would be reassured of his love (109:21, 26).” On a practical level, VanGemenen states that “for the Christian it is most important to uproot any selfish passions, judgmentalism, and personal vindictiveness, because those who practice these come under the judgment of God (Gal 5:15; James 4:13–16). These psalms help us to pray through our anger, frustrations, and spite to a submission to God’s will. Only then will the godly man or woman be able to pray for the execration of evil and the full establishment of God’s kingdom.”

[448]. Para reflexiones cristianas sobre esto, vea el capítulo titulado "Jesús, la Perla de Gran Precio, el Centro de Avivamiento" en mi libro *De la Santa Risa al Fuego Sagrado: América en el borde del avivamiento* (Shippensburg, Pa. : Destiny Image, 1996) ), 186-95; para el uso de las parábolas de Yeshua en comparación con el uso de parábolas rabínicas, véase Brad H. Young, *Jesús y*

*Sus Parábolas Judías: Redescubriendo las Raíces de la Enseñanza de Jesús* (Nueva York: Paulist Press, 1989); idem, *Las parábolas: tradición judía e interpretación cristiana* (Peabody, Mass.: Hendrickson, 1998).

[449]. Para la discusión talmúdica sobre si Job (y Abraham) sirvieron a Dios por amor o por temor, ver b. Sotah 27b; 31a; cf. más b. Yoma 86a-b; segundo. Yebamot 48b; segundo. Sotah 22b; segundo. Sanedrín 61b-62a; segundo. Keritot 3a.

[450]. By the way, as mentioned previously, hell is not just a “Christian” concept! The Hebrew Bible speaks of future damnation—see especially Daniel 12:2—and the Rabbinic writings speak of hell and future punishment; see vol. 1,219, n. 30; and above, 3.25. Cf. further Moore, *Judaism*, 2:287–322 (“Retribution after Death”).

[451]. Ver b. Shabat 88a. Combinando varios relatos midráshicos en forma popular, surge la siguiente narración: "Cuando Hashem [el Señor] descendió sobre *Har Sinai* [Monte Sinaí] en un estallido de fuego, rodeado por una hueste de 22,000 ángeles, la tierra tembló y hubo truenos y un rayo [Éxodo Rabá 29: 2; Yalqut Shimoni 1: 283]. Los *Bnai Yisrael* [hijos de Israel] escucharon el sonido del *shofar* cada vez más fuerte, creciendo en intensidad hasta que alcanzó el mayor volumen que la gente podría soportar. El fuego de *Har Sinai* se elevó hasta los mismos cielos, y la montaña fumó como un horno [ver Mekhilta]. La gente temblaba de miedo. Entonces Hashem tomó *Har Sinai* lo suspendió sobre la gente, indicándoles, 'Si aceptan la Torá, bien, pero si no, ¡serán enterrados bajo esta montaña!' Por lo tanto, Hashem obligó a la gente a aceptar la Torá, a pesar de que previamente la habían aceptado voluntariamente [b. Shabat 85a]. "Ver al rabino Moshe Weisman, *The Midrash Says, The Book of Sh'mos* (Brooklyn: Bnei Yakov Publications, 1980), 180-81. Para un estudio animado de la misma caricatura del cristianismo que forma la base de esta objeción (en este caso, el catolicismo romano), cf. Piero Camporesi, *El miedo al infierno: imágenes de la condenación y la salvación en la Europa moderna*, trans. Lucinda Byatt (University Park, Pa.: Penn State, 1991). Para estudios adicionales sobre la historia de la doctrina del infierno, cf. Alan E. Bernstein, *La formación del infierno: muerte y retribución en los mundos antiguos y cristianos primitivos*

(Ithaca, NY: Cornell, 1993); Alice K. Turner, *La historia del infierno* (Nueva York: Harcourt Brace, 1993).

[452]. No está claro desde el contexto inmediato en Juan si estas son las palabras de Jesús o las palabras del narrador; ver los comentarios estándar para discusión. En cualquier caso, lo que está escrito aquí es *la Palabra de Dios* , completamente confiable y completamente verdadera.

[453] Si eres un nuevo creyente judío en Yeshua y de alguna manera piensas que eres uno de los pocos judíos en el mundo que cree en él, no te desanimes. ¡Hay decenas de miles de creyentes judíos en Jesús en todo el mundo! Y hay algunas congregaciones en las que varios cientos de judíos mesiánicos adoran juntos. ¡No estas solo! Incluso si eres un judío ultraortodoxo, debes saber que hay otros como tú que creen que Yeshua es el camino. Conozco a algunos de ellos yo mismo. Quienquiera que seas, si acabas de pedirle al Mesías que venga a tu vida, nos encantaría saber de ti. Escríbanos, llámenos, envíenos un fax o envíenos un correo electrónico. Le enviaremos algunos materiales gratuitos para ayudarlo en su nueva vida.

## Glosario

**Talmud de Babilonia.** El texto fundamental para el estudio religioso judío, consiste en 2,500,000 palabras de comentario hebreo y arameo y expansión en la **Mishná**. Incluye tanto **Halakha** como **Haggada**, y por lo tanto toca prácticamente todos los ámbitos de la vida, religión, costumbres, folclore y derecho. Alcanzó su forma final entre 500 y 600 EC, y es principalmente el producto de los sabios de Babilonia. *Ver también el Talmud palestino.*

**Cinco rollos.** (Hebreo, kha-MESH me-gi-LOT) Los libros bíblicos de Song of Songs (Canción de Salomón), Ruth, Lamentaciones, Eclesiastés y Ester. Fueron leídos en las sinagogas en días festivos especiales. *Ver también Ketuvim.*

**Haggada.** (Algunas veces se escribe Aggada) Historias rabínicas no legales (es decir, no vinculantes), sermones y comentarios relacionados con el **Tanaj** y la vida judía. *Ver también Halakha y Midrash.*

**Halakha.** Una resolución legal específica ("¿Qué es Halakha en este caso?") O material legal rabínico en general. La palabra **Halakha** se interpreta como que significa "el camino a seguir". *Véase también Hagadá.*

**Humash.** (pronunciado KHU-mash) Otro nombre para los Cinco Libros de Moisés. *Ver también la Torá Escrita.*

**Ibn Ezra.** Abraham Ibn Ezra (1089-1164). Fue uno de los tres mayores comentaristas bíblicos judíos medievales, especialmente famoso por su atención cuidadosa a la gramática hebrea. *Ver también Radak y Rashi.*

**Talmud de Jerusalén.** *Ver el Talmud palestino.*

**Kábala.** El término general para las escrituras y tradiciones místicas judías. Literalmente significa "lo que ha sido recibido". *Ver también Zohar.*

**Ketuvim.** Escritos. Esto se refiere a la tercera división de la Biblia hebrea ( *ver Tanakh* ) e incluye Salmos, Proverbios, Job, los **Cinco Rollos**, Daniel, Ezra-Nehemías y 1 y 2 Crónicas.

**Texto masorético** El término para las ediciones de texto hebreas estrechamente relacionadas del **Tanakh** transmitidas por los masoretas ("transmisores") del sexto al undécimo siglos. Todas las traducciones del **Tanakh** (incluido el Rey Jaime y *todas* las versiones modernas) se basan principalmente en este texto. ( *Nota:* no hay *una* Biblia masorética, hay miles de manuscritos masoréticos con textos casi idénticos).

**Midrash.** Comentarios rabínicos sobre un versículo, capítulo o libro completo del **Tanaj**, marcados por creatividad y habilidad interpretativa. La colección más conocida se llama Midrash Rabba, que cubre los Cinco libros de Moisés, así como los **Cinco rollos**.

**Mishnah.** La primera colección escrita de material legal relacionado con las leyes de la **Torá** y las ordenanzas de los sabios. Proporciona el punto de partida para todos los **Halakha** subsiguientes . Fue compilado aproximadamente en 200 EC por el rabino Judah HaNasi (el Príncipe) y especialmente enfatiza las tradiciones de los rabinos que florecieron del 70 al 200 d. C. *Véase también el Talmud de Babilonia, el Talmud palestino y Halakha.*

**Mishneh Torah.** Compilación sistemática de todas las leyes judías por Moses Maimonides (también llamado Rambam; 1135-1204). Sigue siendo un texto legal estándar hasta el día de hoy. *Ver también Shulkhan Arukh.*

**Mitzvah.** Mandamiento. El fundamento de la observancia judía consiste en guardar los llamados 613 mandamientos de la **Torá**.

**Nevi'im.** Profetas Esto se refiere a la segunda división de la Biblia hebrea ( *ver Tanakh* ) y consta de Josué, Jueces, 1 y 2 Samuel, 1 y 2 Reyes (llamados juntos los Profetas anteriores), e Isaías, Jeremías, Ezequiel y los Doce Profetas Menores (juntos llamados los Profetas Últimos).

**Torá oral.** Todas las tradiciones rabínicas relacionadas con la **Torá Escrita**

y diversos aspectos legales de la vida judía. Las tradiciones primero se transmitieron oralmente antes de que se escribieran.

**Talmud palestino** Similar al **Talmud de Babilonia**, pero se basa principalmente en el trabajo de los sabios en Israel. Es más corto en alcance, menos autoritario, y por lo tanto, estudiado menos que el **Talmud de Babilonia**. Alcanzó su forma final en la Tierra de Israel, aproximadamente 400 EC

**Radak.** Acrónimo de *R* abbi *D* avid *K* imchi (pronunciado kim-KHEE; 1160-1235). Escribió importantes comentarios sobre gran parte del **Tanakh**. *Ver también Ibn Ezra y Rashi.*

**Rashi.** Acrónimo de *R* abbi *S* hlomo *Y* itschaki (pronunciado yits-KHA-ki; 1040-1105), el principal comentarista judío en el **Tanakh** y el **Talmud de Babilonia**. Los judíos tradicionales siempre comienzan sus estudios en la Biblia y el **Talmud** con los comentarios de Rashi como su guía principal. *Ver también Ibn Ezra y Radak.*

**Literatura de responsabilidad.** (Hebreo, she-ey-LOT u-te-shu-VOT, "Preguntas y Respuestas") Una fuente importante de **Halakha** desde el 600 EC hasta hoy, consiste en las respuestas a preguntas legales específicas planteadas a las principales autoridades rabínicas en cada generación . *Ver también Oral Torah.*

**Shulkhan Arukh.** El código de ley judío estándar y más autoritario, compilado por el rabino Joseph Karo (1488-1575). *Ver también Mishneh Torah.*

**Siddur.** El libro de oraciones judío tradicional, que contiene selecciones del **Tanakh** , así como oraciones compuestas por los rabinos.

**Talmud.** *Ver el Talmud de Babilonia y el Talmud palestino* (Talmud de Jerusalén).

**Tanakh.** Acrónimo de *Torah* , *Nevi'im*, *Ketuvim*, el nombre judío del Antiguo Pacto en su totalidad. Aunque el orden de los libros es diferente al

del Antiguo Testamento cristiano, los contenidos son los mismos.

**Targum.** Literalmente, "traducción". Esto se refiere a las expansivas traducciones arameas de la Biblia hebrea que se leían en las sinagogas donde ya no se entendía el hebreo bíblico. Se pusieron en forma escrita entre 300 y 1200 EC. Los Targum más importantes son Targum Onkelos a los Cinco Libros de Moisés, y Targum Jonathan a los **Nevi'im** (Profetas).

**Tora.** Literalmente, "enseñanza, instrucción, ley." Puede referirse a: (1) la **Torá escrita** (la primera división de la Biblia hebrea, *ver Tanakh* ); o (2) la **Torá Oral** en su totalidad (esto por supuesto incluye la **Torá Escrita** también).

**Torah She-be-al-peh.** *Ver Torah Oral.*

**Torah She-bikhtav.** *Vea la Torá Escrita.*

**Tosephtah.** Una colección temprana de leyes rabínicas siguiendo la división y el orden de la **Mishná** pero que contiene tradiciones legales paralelas que no se encuentran en la **Mishná**.

**Torá escrita.** Los cinco libros de Moisés (el Pentateuco). *Ver también Humash.*

**Zohar.** El libro fundacional del misticismo judío. Fue compuesto en el siglo XIII, aunque la tradición mística data del siglo II. *Ver también Kabbalah.*